

**LIZ GREENE**

# URANO EN LA CARTA NATAL

*El arte de robar el fuego*



Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio -mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Greene, Liz  
Urano en la carta natal: el arte de robar el fuego - 1a ed. - Buenos Aires : Kier, 2007. 288 p. ;  
23x16 cm.  
Traducido por: Graciela Perillo  
ISBN 978-950-17-4115-5  
1. Astrología. I. Graciela Perillo, trad. II. Título CDD  
133.5

Directora de la Colección:  
*Ana Lía Ríos*  
Título original en inglés:  
*The Art of Stealing Fire. Uranus in the horoscope.*  
© 1996 by Liz Greene  
Primera edición:  
1996 por The Centre for Psychological Astrology Press  
Temple Court, Corston Bath BA2 9EX. Reino Unido www.  
epalondon. com Traducción:  
*Graciela Perillo*  
Diseño de tapa:  
*Graciela Goldsmidt*  
Composición  
gráfica:  
*Cálamus*  
Correctora de pruebas:  
*Argelia Perazzo Olmos*  
LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
ISBN: 978-950-17-4115-5  
© 2007 by Editorial Kier S.A., Buenos Aires  
Av. Santa Fe 1260 (C 1059 ABT) Buenos Aires, Argentina  
Tel: (54-11) 4811-0507 Fax: (54-11) 4811-3395  
<http://www.kier.com.ar> - E-mail: [info@kier.com.ar](mailto:info@kier.com.ar)  
Impreso en la Argentina  
Printed in Argentina

## Prólogo

Cuando los astrólogos hablamos de Urano solemos llamarlo *el planeta de la individualidad*. Desde las primeras líneas de este texto, Liz Greene manifiesta por qué razón esta aseveración puede conducir a diferentes equívocos, ya que ser **poco convencional** no tiene nada que ver con tener una bien definida **conciencia individual**. Muy por el contrario, las ideas, actitudes, formas de expresión y códigos de avanzada pueden sumergir a una persona dentro de la psique colectiva de manera arrolladora, inhibiendo justamente el desarrollo de sus propios valores e individualidad personal (tema absolutamente solar). Recalca que no en vano Leo es el signo opuesto a Acuario.

La presenté obra incluye dos seminarios dictados en el Centre for Psychological Astrology [Centro de Astrología Psicológica] por la autora, quien nos introduce en el tema describiendo el mito de Ouranos, dios del cielo, y el de Prometeo, el titán. También menciona cómo es entendido Urano en la Kabalah y, para enriquecer aún más nuestro imaginario, habla de las modernas aplicaciones del mito y explica por qué razón, a su entender, Frankenstein es una representación muy actual de este dios. Pero es Prometeo quien está más íntimamente ligado a este arquetipo, ya que su castigo es el precio que los hombres pagamos cada vez que **hurtamos** al inconsciente colectivo aquello que necesitamos para un nuevo desarrollo de conciencia. La primera conferencia no sólo nos enriquece con nuevas e ilustrativas imágenes, sino que además detalla de qué forma se expresa Urano en las cartas natales según la Casa en que se encuentre ubicado y los aspectos que haga a los otros planetas.

Como era de esperarse, tanto Urano necesita de una buena complementación saturnina. Por ello el tema del segundo seminario son los tránsitos y ciclos de Urano y de Saturno. Liz Greene no da una tradicional y consabida descripción del tema, sino que comienza refiriéndose a la teleología (jungianamente este término describe el propósito último de una experiencia psicológica) de los tránsitos y detalla de qué forma estos pueden ser entendidos en diferentes planos de realidad: su patrón

psicológico, la movilización emocional que acarrean y los eventos que pueden ocasionar en el entorno.

En lo que hace a Saturno, su teleología apunta a la construcción y cristalización de estructuras internas y externas que nos permitan lograr autonomía y aprender a autopreservarnos. Claro que, para lograr tales metas, debemos atravesar procesos bastante difíciles, como lo es la soledad que acarrea el apartarnos de los demás y de ideas y pensamientos colectivamente aceptados, para poder reconocer nuestra propia identidad. La meta de Saturno es que logremos una identidad única y exclusiva y que cumplamos el propósito para el cual hemos nacido; cómo experimentemos sus tránsitos dependerá de la forma en que sepamos convivir con la frustración y con el aislamiento.

La autora ubica en un polo opuesto a Urano, ya que, al ser este un planeta colectivo, tiene como meta justamente movilizar las estructuras que nos impiden captar nuevas dimensiones de la realidad que pertenece a la humanidad como un todo. Como es obvio, ambos planetas se complementan y sus ciclos se manifiestan conjunta o separadamente orientados en el proceso del desarrollo individual.

La lectura del texto atrapa no sólo debido a la lucidez y clara intuición con que la autora plantea los temas, sino también a que, como estas conferencias fueron dictadas en el marco del CPA, el clima de estudio y el intercambio con los alumnos enriquece el debate de un tema que interesa a todo astrólogo.

**Ana Lía Ríos Directora  
de la Colección**

*A Ian Gordon-Brown, un  
verdadero espíritu uraniano, con  
un cariñoso recuerdo*

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

## **Primera Parte URANO EN LA CARTA NATAL**

*Este seminario fue dictado el 20 de enero de 1996 en el Regents College de Londres, como parte del curso de primavera dentro del programa de seminarios dictados por el Centre for Psychological Astrology [Centro de Astrología Psicológica].*

### **EL NO CONVENCIONALISMO Y LA INDIVIDUALIDAD**

Hoy tenemos un tema por de más emocionante o, tal vez, deberíamos decir *electrizante*. Todo planeta exterior nos presenta un gran desafío en cuanto a la interpretación, porque no poseemos una tradición astrológica antigua que apoye nuestras investigaciones. Por eso empezaré por describir lo que, a mi entender, Urano *no* significa. Cuando interpretamos los símbolos astrológicos, debemos tener sumo cuidado con las palabras que empleamos. La precisión tiene una enorme importancia en la comunicación de los conceptos astrológicos, ya sea entre nosotros o en el trato con nuestros clientes, y la falta de cuidado o la vaguedad pueden conducir a malentendidos. Escuché a muchos astrólogos describir a Urano como "el planeta de la *individualidad*". Pero ese término hace referencia al individuo, que puede ser cualquiera de ustedes o yo, como una personalidad separada y distintiva, única, que no es igual a ninguna otra, y que se desarrolla según un programa interno de desarrollo que es diferente de todos los demás.

Urano es un planeta exterior. Dado que los planetas exteriores reflejan movimientos dentro de la psique colectiva, que todos compartimos, Urano no se relaciona con el desarrollo individual. Incluso puede resultar contrario a los valores y necesidades emocionales individuales. Tenemos que darnos cuenta de la naturaleza colectiva de Urano por el simple he-

• LIZ GREENE

cho de que este planeta es corregente del signo opuesto al que rige el Sol: junto con Saturno, rige a Acuario, que es el opuesto de Leo. Esto solo ya nos informa que simboliza la antítesis de la expresión individual (que es solar), porque el individuo está inmerso en el grupo.

De modo que una persona que podríamos describir como muy uraniana, tal vez no sea para nada individual en un sentido solar. A menudo la gente uraniana tiene muy poca conciencia de sus valores e identidad personales. Urano tiende a considerar al mundo a través de una lente gran angular, y los asuntos de la vida cotidiana pueden ignorarse con facilidad o considerarse de poca importancia. Ese tipo de personas puede rebelarse contra las estructuras o actitudes existentes, o puede llegar a rechazar una visión del mundo que parece haber pasado su fecha de vencimiento. Puede estar en contacto con ideas e inspiraciones progresistas que se encuentran muy adelantadas para su tiempo. Es probable que la persona uraniana sea muy poco convencional, pero esto no significa que se haya individualizado.

¿Cuántos aquí han visto *Life of Brian* [La vida de Brian], de Monty Python? Tal vez recuerden la escena donde cientos de entusiastas seguidores de la New Age, abocados a la redención, se reúnen a la puerta del Mesías elegido, cantando al unísono: “¡Todos somos individuos!”. El no convencionalismo puede ser increíblemente anti-individual. A veces es sorprendente cuán poco individualista puede ser semejante comportamiento, aunque la persona que se encuentra atrapada por un punto de vista uraniano casi nunca lo reconoce, porque el mismo acto de rebelarse contra algo significa que uno está profundamente atado a aquello contra lo que lucha y sutilmente dominado por eso. No es una expresión de la individualidad, porque esta surge desde dentro y no está dictada por el intento de ser lo opuesto de algo que percibimos en el mundo exterior. Por eso, por favor traten de liberarse de la asociación de Urano con la individualidad, porque, si emplean este término cuando leen una carta natal, es probable que las cosas salgan mal.

A menudo, esa marca especial de sufrimiento que Urano puede reflejar surge porque la persona no puede expresar un sentido de individualidad; posiblemente está dominada o impulsada por una revelación o cosmovisión colectiva. Puede ser una perspectiva revolucionaria o transformadora de la vida, pero sigue siendo colectiva; por eso las ideas uranianas suelen llegar a la conciencia de la persona en toda su exten-

sión, sin haber sido destiladas o puestas a prueba por la experiencia personal. Si alguien quedara atrapado en semejante receptividad de lo colectivo, sin un sentido individual del yo para controlar, tamizar y delinejar la revelación, podría perder contacto con lo que nutre y crea en una esfera interior, y muchos aspectos importantes de la vida personal podrían hacerse añicos de manera inconsciente.

Debemos estar en condiciones de decir: "Espera un minuto: esta es una visión maravillosa e inspiradora del futuro, pero ¿se aplica al mundo en el que estoy viviendo actualmente? ¿Es viable en cuanto a mi experiencia de vida y naturaleza humana? ¿Creo en ella con el corazón, las entrañas y la cabeza? ¿Esta idea tiene sentido en términos reales? ¿Cuál es la escala de tiempo? ¿Puedo contribuir con algo verdaderamente individual para que funcione?". Sin este tipo de perspectiva, Urano puede borrar los valores y la autenticidad individuales, y lo que queda es la polémica. En su forma más negativa, es la polémica del terrorista, o la de todo movimiento de masas que intente destruir las instituciones o las estructuras que juzga necesitadas de un cambio radical. El hecho de reconocer la necesidad de cambio puede ser bueno y adecuado, aunque a veces -como la belleza- todo es según el color del cristal con que se mira.

Pero Urano no reconoce el valor y la naturaleza del tiempo ni la importancia del crecimiento lento y del compromiso; tampoco reconoce la realidad del sentimiento humano individual. La visión del futuro debe ocurrir *ahora*, y todo lo que se interponga en el camino debe ser aniquilado o, en el mejor de los casos, reformado. Esto puede dar como resultado un enorme sufrimiento, para los individuos y para el colectivo. La filosofía básica de Urano es que, para hacer una tortilla, hay que romper huevos. El problema es que los huevos son las necesidades emocionales e instintivas de los seres humanos individuales. Las revoluciones siempre tienen una manera de salirse de control.

Ahora bien, si esto altera a alguno de los presentes que pertenecen al Frente de Liberación Uraniana, está perfecto. Tienen derecho a sentirse de ese modo y también a hacer oír sus sentimientos durante el curso del seminario. Pero no estoy sugiriendo que Urano sea "maléfico". Creo que en astrología lo exaltamos porque asumimos que el cambio siempre es bueno. A menudo lo es; pero el cambio porque sí no puede abrir ninguna puerta creativa. Además, el modo en que se logra el cambio es crítico, y cuando se necesita un cambio Urano no es demasiado cortés con

## LIZ GREENE.

relación al respeto por el individuo. El término *derechos* suele estar en los labios uranianos, pero los derechos interiores más profundos de cada individuo pueden significar muy poco a la luz de los ideales abstractos de Urano. Espero que, a medida que avance, vean por qué adopto esta perspectiva del planeta.

Una de las personas más uranianas que haya conocido es una mujer que me vino a visitar hace algunos años para que le hiciera una carta natal. Tenía el Sol en Acuario en trígono a Urano en Géminis. Empezó a describir su situación, su vida familiar, etc. Cada vez que se refería a algún acontecimiento, sentimiento u opinión, solía decir *nosotros*: "Nosotros queríamos mudarnos al campo; nosotros estábamos muy interesados en la astrología... Nosotros lo pasamos muy mal el año pasado... Nosotros no aprobamos la política sanitaria del gobierno". Cuando le pregunté quiénes eran "nosotros", me dijo que incluía a su marido, los tres perros, sus dos hijos y la madre, que vivía con ellos. Traté de obtener algún tipo de respuesta personal, algún esbozo de un yo en medio del consenso grupal, haciéndole preguntas como: "Pero ¿y usted?, ¿qué piensa usted?". Ella respondía: "Bueno, nosotros creemos que...". Simplemente no podía deciryo. Resultaba bastante aterrador. No parecía tener un sentido de sí misma como entidad independiente. Excéntrica y no convencional, sí. Pero ¿individual? No.

## LA MITOLOGÍA DE URANO

Ahora, lo que voy a hacer es mostrar por el proyector un diagrama bastante simple -de hecho, es una especie de lista-, para que vean algunas de las conexiones que pueden ayudarnos a comprender mejor a Urano. Estoy segura de que hay muchas más imágenes y asociaciones sobre las que pueden pensar a medida que avanzamos, y sería útil que ofrecieran su aporte si sienten que me he olvidado o he dejado de lado algo relevante. Es importante que cada uno de ustedes desarrolle sus propias asociaciones con Urano y también con otros planetas, porque sus experiencias y áreas de estudio pueden ser distintas de las mías, aunque resultan igualmente importantes. Cada una de estas asociaciones puede requerir un seminario propio si quisieramos explorarla en profundidad. Por ejemplo, incluí la *jojmah* cabalística, y para poder comprenderla bien tendrían que estudiar la Kabalah con cierto detenimiento; de

## **PAR I I UNO:URANO EN EL HORÓSCOPO**

modo que mis comentarios necesariamente estarán incompletos. El propósito de estas asociaciones uranianas es que actúen como trampolines para la imaginación y para el intelecto, y me gustaría intentar transitarlas en la primera parte de la mañana, para poder tener un cuadro lo más completo posible cuando miremos a Urano en la carta natal.

### **Las asociaciones uranianas**

*Prometeo*

*Ouranos*

*El Yahveh hebreo El “alma grupal” y el “plan en la mente de Dios” de Alice Bailey*

*“Frankenstein”, de Mary Shelley*

*La Ilustración*

*Los números pitagóricos*

*La Ideas de Platón*



*Magia ritual*

*El séptimo rayo de Bailey*

*La musa Urania*

*Nut, la diosa egipcia*

*El Brahma hindú*

*La jomah cabalística*

*La carta del Tarot “La Torre”*

*Las revoluciones americana, francesa y bolchevique*

Pienso que estas asociaciones nos pueden ayudar a formarnos una idea más profunda del significado esencial, del núcleo de este planeta,

porque es imperioso comprender ese núcleo, tanto de manera emocional e intuitiva como también con la mente racional. No podemos interpretar a Urano por Casa, aspecto o signo sin tener un sentido más amplio y acabado de su significado. Las palabras clave no ayudan realmente, porque no nos conectan con la energía viva del planeta; por otra parte, palabras clave como *individualidad* son un obstáculo más que una ayuda. Sería bueno recordar que los planetas, de hecho, son dioses, en el sentido psicológico. Son energías vivas, con propósito y voluntad, iguales a los de una persona, pero mucho más grandes. Cada uno de ellos tiene una naturaleza particular, un conjunto de necesidades y deseos determinados, y una especial cosmovisión. Los planetas se mueven hacia alguna parte, tienen intención e inteligencia. Dentro de nosotros, representan aspectos de la psique. No hay que ser pagano para apreciar este punto de vista sobre los planetas. Empleo el término *dios* como símbolo de la energía de vida, un patrón arquetípico que funciona en la vida entera. Dado que los planetas se encuentran tanto en nuestro interior como en el exterior y tienen vida y una identidad distintiva, debemos atrapar el sentido de lo que esta identidad es en verdad. Si deseamos conocer a una persona, debemos entender el sentido de lo que subyace en el núcleo: qué constituye la realidad para ella.

### **Prometeo, el Titán**

¿Qué hay en la esencia del propósito uraniano y cuál es la naturaleza del dios? Empezaremos con Prometeo, porque, entre los astrólogos más entendidos, él es la figura que más a menudo se asocia con Urano. Todos deberían leer el pequeño libro de Rick Tamas, titulado *Prometheus the Awakener* [Prometeo, el que nos hace despertar]<sup>1</sup>. Resulta muy útil abordar a Urano mediante la exploración de esta figura. Si bien en el mito no hay ninguna historia que implique una conexión directa entre el dios celestial Ouranos y el Titán Prometeo, todos los Titanes (incluido Prometeo) descienden de este dios.

Probablemente ya todos conocen en líneas generales el mito principal de Prometeo. ¿Hay alguien que no? Bien, eso me evita tener que contar

<sup>1</sup>TARNAS Richard. *Prometheus the Awakener*. Oxford: Auriel Press. 1993.

## • PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

toda la historia. Pero podríamos enfocarnos, para mejor provecho, en ciertas características importantes. Antes que nada, deberíamos considerar su naturaleza titánica y lo que ella implica. Los Titanes no son dioses en el mismo sentido que los del Olimpo, como Zeus/Júpiter o Afrodita/ Venus. Los mitos, igual que los sueños, son sumamente precisos cuando describen algo. No son imprecisos ni descuidados ni ambiguos, aunque evolucionan con el tiempo y cambian, ya que sufren adaptaciones por las necesidades de las distintas culturas a lo largo de la historia. Los mitos son muy específicos en la manera en que plantean las cosas, de modo que, si en un mito una figura divina es un Titán y no un dios olímpico, esto nos dice algo muy importante. Los Titanes son los hijos del cielo, pero son espíritus terrestres y están corporizados, porque su madre es Gaia, la Tierra.

Entonces, Prometeo en verdad no es un habitante del reino celestial. Tiene un espíritu uraniano, pero su cuerpo está hecho de tierra, y puede sufrir dolor, como siempre termina haciéndolo. Se podría decir que en cierto modo está conectado con el espíritu celestial o divino encarnado; en otras palabras, con el costado de las aspiraciones o visiones de la naturaleza humana, contenidas en el mundo de la forma. De hecho, a Prometeo -cuyo nombre significa ‘pre-visión’- se le adjudica la creación de los seres humanos, a quienes forma de arcilla, después de lo cual Atenea les insufla vida para animarlos.

Prometeo es un mago, un artista y un portador de cultura. Les enseña astrología, arquitectura y navegación a los seres humanos: de hecho, todo lo que involucre el conocimiento de cómo funciona el sistema cósmico u holístico. Al respecto, es distinto de otros portadores de cultura que ofrecen artes u oficios muy específicos, como el tejido (don de Atenea). El conocimiento de Prometeo siempre incluye algo celestial o cósmico que se traslada a la forma terrena. Para la arquitectura se necesita entender de geometría, que, como todos los idealistas platónicos saben, tiene en última instancia una naturaleza cósmica; la astrología y la astronomía, obviamente, son aspectos del conocimiento cósmico. Debemos tener una amplia comprensión de todo el sistema para que estas artes y ciencias funcionen. Entonces, Prometeo es una especie de *daimon* inspirador. Es una fuerza dentro de la psique, que tiene acceso al conocimiento sobre el modo en que funciona el sistema cósmico y sabe cómo aplicarlo a los asuntos cotidianos de los seres humanos.

#### LIZ GREENE

Lo más importante es que Prometeo roba el fuego cósmico y se lo entrega a los seres humanos, contra los deseos de Zeus. Este es un tema que ha fascinado a artistas y escritores a lo largo de los siglos. ¿Qué significa eso de robar el fuego? Si podemos comprenderlo, habremos aprehendido con qué se relaciona Urano en realidad. Rick Tamas asocia al fuego de Prometeo con "la chispa creativa, el avance cultural y tecnológico, el aumento de la autonomía humana, el don liberador de los cielos, la iluminación repentina, el despertar intelectual y espiritual"<sup>2</sup>. Yo agregaría otra interpretación a esta lista: Prometeo les roba a los dioses el potencial de la conciencia. El fuego del que se apropia es solar, es la chispa divina de la inmortalidad, de la conciencia del yo, que existe dentro de cada ser humano. Es también el fuego de la imaginación y de la visión, a través del cual la divinidad solar y la creatividad individual se hacen conocer.

El fuego en las mitologías del mundo siempre está asociado a la divinidad y al espíritu eterno, y seguimos preservando este simbolismo en expresiones tales como la "llama eterna" en la Tumba del Soldado Desconocido o en el Monumento al Holocausto en Jerusalén. Estas llamas, dado que arden permanentemente, nos recuerdan que, si bien los individuos murieron, tienen vida eterna. En la historia de Prometeo, cuando los seres humanos fueron creados, no recibieron el don del fuego, porque si lo hubieran tenido habrían sido como dioses, habrían poseído el poder de crear igual que ellos, pero Zeus lo prohibió y, como resultado, los humanos fueron como las bestias, colectivos en esencia y sumamente sujetos a las fuerzas de la naturaleza. En otras palabras, no tenían conciencia de sí mismos ni de su poder creativo.

Prometeo, con su don de la pre-visión, vio el *potencial* de la conciencia humana, y esa es otra característica sumamente importante de esta figura titánica. Tuvo la visión de lo que los seres humanos *podían* ser si se les permitía satisfacer el potencial que les había sido dado. Entonces, se opuso a los dictados de Zeus, le robó una pequeña chispa de fuego solar, la escondió en el hueco del tallo de un hinojo y bajó con ella a la tierra, donde se la entregó a los seres humanos. No se lo dio a una persona especial o elegida, sino a todos. Como resultado, recibió un terrible castigo por ese pecado del robo -como fueron castigados

<sup>2</sup> Ibídem, p. 12.

• PARTE UNO: URANO UN EL HORÓSCOPO •

dos los seres humanos- por intermedio de Pandora, con su famosa caja de aflicciones, aunque, una vez que la humanidad tuvo el fuego, ya no fue posible quitárselo.

Hay muchos temas interconectados en este mito. El robo del fuego solar, la retribución divina y la visión del potencial humano son imágenes arquetípicas fundamentales. A partir de ellas podemos empezar a hacernos una idea de lo que podría ser el núcleo de Urano. Urano puede ver lo que es posible, porque hay conocimiento de cómo funciona el sistema cósmico. No es preconocimiento "parapsicológico". La "pre-visión" de Prometeo es exactamente eso, la capacidad de ver por adelantado; es visionaria más que parapsicológica o instintiva.

Urano ve las cosas con claridad, y reconoce patrones y potenciales que pueden definirse. Prometeo, que es un espíritu uraniano, puede ver con anticipación basándose en su conocimiento del modo en que funciona el proceso evolutivo cósmico. Sabe que si se les entrega el fuego a los seres humanos ocurrirán ciertas cosas, se alcanzarán ciertos potenciales. Tiene pleno conocimiento de cuáles son esos potenciales porque, en primer lugar, fue quien creó a los seres humanos. Dado que les trajo el fuego, pueden aprender las ciencias y artes que él enseña, y aplicarlas con inteligencia y creatividad, en lugar de repetirlas de memoria. Comprenden lo que él enseña, con todas las implicancias y posibilidades, porque tienen la chispa del fuego solar. El conocimiento y el fuego van de la mano. A un nivel más profundo, son la misma cosa.

Lo que enseña Prometeo es el fuego solar. En la obra de Esquilo titulada *Prometeo encadenado*, el Titán hace un soliloquio mientras permanece encadenado a su montaña. Primero, habla del doloroso estado en el que la humanidad se encontraba antes de su intervención:

Al principio, aunque veían, veían en vano. Y oían, pero sin entender. Como imágenes de ensueño, vivían en confusión a lo largo de toda su vida. Nada sabían de las casas de ladrillo que capturaban la calidez del sol. Nada sabían de carpintería<sup>3</sup>.

<sup>3</sup>AESCHYLOS. *Prometeus Bound*. Trans. E. H. Plumptre. London: David McKay. 1931. p. 109.

## LIZ GREENE

Luego habla de todas las cosas que les ha entregado a los seres humanos:

[...] Les enseñé la salida de las estrellas y ocasos difíciles de reconocer. Y encontré Número para ellos -el principal mecanismo de todos- y agrupamientos de letras, esa memoria tallada que es la madre de las Musas<sup>4</sup>.

En efecto, les ha dado a los hombres el medio de dominar la naturaleza, a través del poder de la visión y del conocimiento de los patrones y leyes más elevados. Esto les permite liberarse de la esclavitud de los ciclos instintivos de la tierra y tomar el dominio del planeta en el que viven. Pueden crear lo que de manera eufemística llamamos *civilización*. Ese es el resultado del fuego que roba Prometeo; o, al decir de Esquilo, que nos ofrece el verdadero remate del "chiste" uraniano:

Liberé a los hombres de la contemplación de la muerte<sup>5</sup>.

Si consideramos a Prometeo como una imagen psicológica, y lo entendemos como algo que está en el interior de todos los seres humanos, podemos empezar a reconocer el modo en que opera este espíritu uraniano desde los albores de la historia de la humanidad. Por cierto, ha existido a pesar del hecho de que el planeta recién fue descubierto en 1784, pero, desde entonces, colectivamente hemos tomado conciencia de poseerlo, aunque sea de una manera vaga y torpe, y el descubrimiento de Urano coincide con el nacimiento de lo que se ha dado en llamar *el Siglo de las Luces*; pero seguiré hablando de esto más adelante. George Bernard Shaw una vez dijo que el hombre equilibrado acepta al mundo tal como es, el desequilibrado intenta cambiarlo permanentemente; por lo tanto, todo progreso depende del hombre desequilibrado. Será que, tal vez, debamos ser un poco locos para recibir lo que Prometeo trata de enseñarnos.

Si pensamos en cómo evolucionan los animales y las plantas, podemos ver que no avanzan como lo hacemos nosotros; no sienten el impulso de dominar a la naturaleza por una visión de potencial perfección. Ellos

<sup>4</sup> Ibídem.

<sup>5</sup> Ibídem, p.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO

evolucionan a partir de la necesidad. Los cambios en los reinos de la naturaleza se producen de manera muy lenta y en concordancia con las presiones del clima, del alimento disponible y del peligro de los predadores; son parte de una vasta red de vida que se encuentra interconectada y se desarrolla lentamente, de la que nuestros antepasados tenían plena conciencia, aunque nosotros recién ahora estamos empezando a reconocerla como parte de nuestra cosmovisión moderna. Pero el ser humano, que es el receptor del don del fuego solar, tiene esa idea irrefrenable de que puede, de un modo u otro, conquistar los poderes y patrones de la naturaleza.

Con toda claridad podemos ver el funcionamiento de Urano en la historia si comprendemos la visión de Prometeo. En diversas coyunturas, el individuo - o un grupo de individuos- de repente experimenta una revelación de que algo se puede mejorar, transformar, liberar o cambiar; los potenciales que antes no se habían detectado, súbitamente se tornan obvios. Urano siempre parece llevar una visión del potencial humano: el potencial de ser como dioses, de crear un universo; he aquí al hombre queriendo ser dios. El mismo Titán Prometeo no quiere ser dios -si bien no pertenece al Olimpo-, no se apropió del fuego solar para sí mismo, aunque lo hubiera podido hacer con toda facilidad. Lo que hace es darles a los seres humanos el deseo de ser dioses, al brindarles la visión para reconocer los potenciales divinos.

### **El sufrimiento uraniano y el castigo de Prometeo**

El castigo al Titán es brutal. A Zeus, el rey de los cielos, no le había gustado en absoluto lo que había hecho, porque los seres humanos ahora tienen un pedacito de aquello que hace de Zeus un dios. De una típica manera jupiteriana, se pone furioso porque debe compartir el escenario con el común de la gente. Entonces hace encadenar a Prometeo en la cima de una montaña, para que venga un águila todos los días y le coma el hígado. Pero cada noche el hígado se regenera y, entonces, al día siguiente el águila regresa y vuelve a comérselo. Esta es una imagen mítica salvaje y terrible: el noble Titán encadenado en la montaña más alta, aislado y privado de todo contacto con dioses o seres humanos, sufriendo un perpetuo tormento físico y psicológico que no lo mata, sino que lo mantiene en un estado de constante agonía.

Pienso que debemos explorar esta parte del mito, porque nos habla del precio que debemos pagar por el conocimiento uraniano. No podemos desecharlo diciendo: "Bueno, tal vez podemos evitar este desafortunado asunto del hígado si hacemos bastante terapia o meditación, o cartas astrológicas, o si poseemos el suficiente conocimiento científico". Si vamos a sacar algún provecho del fuego robado -algo que todos hemos hecho- debemos comprender esta imagen, porque siempre tendremos el saldo de la deuda en rojo. Nadie está exento, dado que en forma colectiva aceptamos el obsequio de Prometeo. Los que desarrollan el espíritu uraniano de manera muy poderosa, pueden llegar a recibir una cuenta extra grande. Sin embargo, es posible que logremos reafirmarnos si recordamos que, en el mito, Prometeo no está encadenado a la roca para siempre; al final es liberado. Pero ¿de qué se trata realmente este sufrimiento? ¿Qué podría significar en un nivel interior?

**Audiencia:** Aislamiento.

**Liz:** Sí, pienso que el aislamiento es una parte muy importante, tanto de manera individual como colectiva. Más recientemente, hubo muchos debates sobre la "alienación" y sobre el alto precio que hemos pagado, como sociedad, por nuestros adelantos científicos y tecnológicos. Es probable que la mayoría de los que hoy están aquí -si no todos- conozcan muy bien la soledad y la sensación de ser extraños, anormales o socialmente "inaceptables", que a menudo experimentan aquellos involucrados en exploraciones más profundas o más elevadas, como la astrología. Eso también es el aislamiento de Prometeo a un nivel más personal.

**Audiencia:** El tema con Prometeo es que destruyó el orden establecido del mundo y, para mí, eso está vinculado con la figura del rebelde, del bandido que se opone a la ley y al orden. Cambia al mundo y recibe su castigo.

**Liz:** Sí, precisamente es así como lo vio Nietzsche: como un rebelde divino que tuvo la audacia y el coraje de desafiar el orden natural. El orden natural es aquel establecido por los dioses o, si lo prefieren, por los dictados de los instintos o los poderes de la naturaleza. Prometeo des-

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

obedece las leyes de la naturaleza, que son las mismas que las de los dioses, y en consecuencia es el rebelde, el reo, el descastado, el profeta al que desprecian. El orden que él perturba es un orden dictado por los procesos naturales. Si lo aplicamos al hombre, lo que hace Urano en nosotros es observar nuestra propia naturaleza humana y decir: "La naturaleza humana en su forma instintiva no es lo suficientemente buena; algo podría cambiarse, podríamos ser diferentes, mejores".

También podríamos considerar a los dioses como los dominantes arquetípicos dentro del inconsciente colectivo. Estos patrones inherentes son, en verdad, lo que llamamos *destino*: ellos gobernan el desenvolvimiento de la vida según ciertos diseños o líneas de energía fundamentales. La conciencia -y el conocimiento de cómo funciona el sistema- puede cambiar nuestra relación con estos dominantes arquetípicos, aunque no puede darnos una vía de escape de nuestras naturalezas esenciales; y es posible que, a medida que nos tornamos más conscientes, estemos menos "predestinados" en el sentido simplista del término. Realmente, este es un proceso de asimilar la divinidad, que resulta en una disminución de las proyecciones de poder en el cosmos y un fortalecimiento de la conciencia racional y la potencia humana. Por cierto, existe un gran peligro en este proceso: introyectar a la divinidad puede inflar nuestro ego y hacernos arrogantes y sumamente destructivos. Y también hay grandes beneficios creativos, porque nos convertimos en colaboradores de la creación en el proceso cósmico.

A Urano se lo asocia con las revoluciones que se fundan en una ideología, de uno u otro tipo. Las rebeliones uranianas no se basan en simples asuntos prácticos, que generalmente requieren un ajuste y un compromiso, más que una conflagración general. Se basan en un ideal de alguna especie, que enciende al sentimiento colectivo, y existen numerosos ejemplos en la historia. No cometan el error de pensar que Urano siempre se encuentra políticamente a la izquierda, porque el espíritu uraniano también puede perseguir ideales de la extrema derecha. Los dictadores suelen tomar el poder mediante una revolución. De hecho, Hitler tenía a Urano en conjunción con el Ascendente.

Pero, tanto si Urano se inclina a la derecha como si lo hace a la izquierda (y a veces es difícil distinguir entre las dos), siempre conlleva una ideología, una visión de la perfección social que declara: "Nos libraremos de todos los elementos inferiores, oscuros y barbáricos de la na

*LIZ GREENE*

turaleza humana, y crearemos una sociedad perfecta, en la que los seres humanos sean divinos y perfectos". Urano adopta una postura contraria a la naturaleza humana; por eso las revoluciones uranianas suelen dar resultados terribles y derramar gran cantidad de sangre innecesariamente. La naturaleza humana, sin conciencia y reflexión individuales, no puede contener la visión uraniana, que tiende a soltarse y aplastar los poderes de la razón y del sentimiento individuales.

Este es otro elemento presente en el sufrimiento de Prometeo. No solo estamos aislados o alienados por la visión uraniana, sino que también podemos experimentar la dolorosa comprobación de que el mundo ideal, la gran visión de perfección, no es posible en ningún período del tiempo. Cada vez que pensamos que hemos colmado nuestro potencial, algo nuevo aparece para recordarnos que todavía estamos muy atrás en el camino. La visión del potencial humano hace doscientos años, por ejemplo, incluía vencer ciertas enfermedades, como la sífilis, que ahora ya están bajo control. Pero el sida ha venido a tomar su lugar, y hasta la tuberculosis, que pensábamos ya estaba dominada, está volviendo bajo una forma más virulenta y más resistente a los antibióticos. Además, a veces nos sentimos consternados cuando nos damos cuenta de que nuestros métodos de dominar la naturaleza crearon problemas peores que los de antes, porque se ha violado el orden natural del planeta. Los agujeros en la capa de ozono, por ejemplo, que son un resultado directo de nuestra intromisión, pueden presagiar muchas dificultades climáticas futuras, sin mencionar el marcado aumento del cáncer de piel, y debemos tragarnos el fruto de nuestra arrogancia uraniana. El fuego de Prometeo carga muchas consecuencias, no porque sea malo, sino porque la naturaleza humana es lenta para aprender cómo manejarlo con responsabilidad.

A lo largo de la historia, siempre que surge la visión uraniana, no es posible hacerla trabajar en su totalidad, porque se esfuma ante el poder de la naturaleza. Urano siempre hace algo mal a un nivel u otro, o necesita transigir de alguna manera, y pienso que esto es también parte del sufrimiento de Prometeo. Es como si Zeus le dijera a su rebelde Titán: "Qué bien, viejo, les diste el fuego a los humanos, muy bonito, qué noble de tu parte, y mira ahora lo que han hecho con él. Y todo por tu culpa".

La persona que creó la bomba atómica tuvo una terrible crisis nerviosa después que la arrojaron sobre Hiroshima y Nagasaki. No pudo soportarlo. No comprendió en toda su magnitud lo que estaba desatan-

## PARTE UNO URANO EN EL HORÓSCOPO •

do y, cuando vio las consecuencias, no lo toleró. En las ciencias, este tipo de sufrimiento no es inusual. No me gustaría ser la persona que inventó la Talidomida, ni ninguno de los otros cientos de medicamentos que pretendían sanar y resultaron ser dañinos y destructivos. Hay una especie de ceguera con la que los científicos uranianos se mueven en esferas como la ingeniería genética o la creación de nuevo armamento.

Bajo la garra de la visión uraniana, ninguna otra cosa parece importante y no se consideran las consecuencias individuales. La euforia del descubrimiento opaca todo lo demás y, por lo general -o siempre-, el espíritu motivador es altruista y progresivo. Estamos tan ocupados preparando la última tortilla que no nos damos cuenta de que los huevos rotos están gritando. Y luego los modos en que se usan los nuevos descubrimientos se revelan como un horror, y el creador debe soportar su creación. En la medida en que todos somos humanos y compartimos el espíritu de la era, todos estamos implicados, tanto en las creaciones como en la forma en que se usan. Y, en consecuencia, todos estamos sujetos al sufrimiento de Prometeo.

### **El sufrimiento prometeico en el individuo**

A una escala menor, podemos oír los ecos del destino de Prometeo en cualquier aumento de la conciencia que resulte en sufrimiento. Podría aventurarme más todavía y decir que todo incremento en la conciencia individual resulta en sufrimiento, porque constituye una especie de "robo" al inconsciente colectivo. Les leeré lo que Jung tiene para decir al respecto: "Cuanto más fuerte e independiente se vuelve la conciencia, y con ella la voluntad consciente, más al fondo será arrojado el inconsciente, y más fácil le resulta a la conciencia en evolución emanciparse del patrón inconsciente arquetípico. Al ganar en libertad, rompe los lazos del simple aspecto instintivo y, al final, alcanza un estado de atrofia instintiva. Esta conciencia desterrada ya no puede apelar a la autoridad de las imágenes primordiales; tiene la libertad de Prometeo, pero también sufre de un desmedido orgullo impío. Se eleva por encima de la tierra y de la humanidad, pero el peligro de un colapso súbito está ahí..."<sup>6</sup>. Es probable

<sup>6</sup> JUNG C. G. *Alchemical Studies*(Collected Works, vol. 13). London: Routledge & Kegan Paul. 1973. párrafo 13.

• LIZ GREENE •

que él estuviera en una buena posición para saberlo, porque Urano era uno de los regentes de su carta, y estaba en oposición a Saturno, el otro regente. Freud posiblemente también estaba en una buena posición para saberlo, dado que tenía al Sol en conjunción con Urano.

El gran fracaso de Urano en términos personales es que no prevemos una reacción violenta, las consecuencias provocadas por el robo del fuego. Si bien el mítico Prometeo tiene la capacidad de la pre-visión, como individuos humanos esta nos suele faltar, y olvidamos o no podemos reconocer qué precio debemos pagar. El resultado de este robo del fuego es incalculable, porque las cualidades morales que poseemos cuando lo recibimos, pueden o no “estar equipadas” para manejarlo de una manera creativa más que destructiva. En consecuencia, suele producirse un impacto devastador en la persona uraniana, no solo al descubrir lo que los demás podrían hacer con el fuego solar, sino al darse cuenta de lo que ella misma ha hecho con él.

**Audiencia:** ¿Podría hablar un poco más acerca del sufrimiento provocado por el aumento de conciencia?

**Liz:** Pienso que la conciencia, que en teoría es algo muy deseable para todo aquel que se inclina hacia lo psicológico, suele crear un sufrimiento mayor que el que había antes, aunque de un tipo diferente. Muchos consejeros y terapeutas lo descubren, pero después de haber hecho su propia terapia durante mucho tiempo y de haber trabajado con sus clientes durante algunos años. También lo descubre gran cantidad de astrólogos, después de adquirir la suficiente experiencia. Al principio, creemos que vamos a iluminar al individuo, tenemos una maravillosa visión de un cosmos ordenado y una profunda fe en la evolución humana, y si le entregamos este fuego solar a la gente, presuponemos que su vida será mejor. Muchas personas se capacitan como terapeutas con esta visión reformadora en mente. Suponemos que podemos sanar cualquier cosa, curar cualquier cosa, cambiar cualquier cosa. Es esta visión la que barrió la conciencia colectiva en los años sesenta, cuando Urano y Plutón estaban en conjunción, y grandes masas de gente pensaban que todo lo que tenían que hacer era despertar, sintonizarse y marginarse.

El espíritu reformador uraniano también ha tenido, recientemente, una poderosa influencia colectiva y en las esferas políticas más obvias, bajo la conjunción de Urano y Neptuno en Capricornio. Todos pensaban

• PARTE UNO URANO EN EL HORÓSCOPO •

que la *glasnost* transformaría por completo a Europa Oriental, y ahora tenemos este lio humano inevitable que se produce cuando las antiguas estructuras se rompen y la gente no sabe con qué reemplazarlas. Cuando un individuo se torna más consciente, no puede darse el lujo de culpar a los demás. Es sumamente doloroso porque no hay un basurero exterior en el que podamos verter nuestros desperdicios psíquicos. Conciencia significa internalizar las proyecciones, y eso, a su vez, significa que contiene conflictos internos aparentemente irreparables. El grado de sufrimiento que esto produce puede ser muy grande y algunos sienten que es un intercambio poco beneficioso.

Sospecho que el verdadero sufrimiento al estilo de Prometeo no es posible cuando no observamos nuestros conflictos internos. De hecho, podemos robar el fuego y evitar quedar atrapados. Entonces, para decirlo crudamente, si el espíritu prometeico que todos tenemos no quiere asumir las consecuencias del robo del fuego ni vivir este rito de pasaje simbolizado por el sufrimiento del Titán, alguien más tendrá que sufrir el dolor, ya sea nuestra pareja, hijos, vecinos o, tal vez, un grupo social o racial, u otra nación. Podremos quejarnos, gemir y llorar. Pero el tipo de sufrimiento imaginado en el mito de Prometeo, que es un apéndice creativo necesario de las ventajas de poseer el fuego, solo llega cuando enfrentamos lo que somos y lo que hicimos. Jung creía que la única resolución del sufrimiento radica en devolverle algo al inconsciente colectivo: una creación individual, para reemplazar lo que fue robado. Quizá esta sea la manera más profunda de considerar el significado de Urano para el individuo.

**Audiencia:** ¿Qué ocurre con esa manera que tiene Urano de culpar a la naturaleza por el sufrimiento humano? Si Urano quiere un mundo ideal, entonces la naturaleza es la fuente de todo el mal.

**Liz:** Urano no se inclina a percibir la naturaleza como mala, sino como inacabada. En cierto modo, es como la declaración de los alquimistas de la Edad Media: "Nuestro arte perfecciona lo que la naturaleza ha dejado imperfecto". Dudo que el científico que trataba de descubrir un antibiótico que podría curar la tuberculosis se haya dicho: "Estas malditas bacterias, es todo su culpa, estas bastardas de porquería". Lo más probable es que haya pensado: "Estas bacterias son un aspecto destructivo innecesario de la naturaleza, y el conocimiento humano es capaz de mejorarlo".

LIZ GREENE. •

**Audiencia:** ¿Lo que quiere decir es "Esto no debería ser así"?

**Liz:** Sí y no. Urano dice: "No debería ser así", pero la implicancia no es moral en el sentido humano común del bien y del mal. Tal vez, una manera más clara de plantearlo sería: "No tiene que ser así". Este planeta no tiene el tipo de moralidad que adoptamos como individuos. Esta es otra razón por la que el término *individuo* es tan inadecuado para Urano. La moralidad es un asunto sumamente individual, y en el sentido más profundo proviene de nuestra convicción, instintiva y sentida, de que algo no está en armonía con nuestros propios ideales, o con lo que percibimos como el bien supremo.

**Audiencia:** ¿Eso no es más neptuniano?

**Liz:** No en mi experiencia. Neptuno también es un planeta exterior que se conecta con los movimientos y corrientes colectivos. Si quieren hallar en la carta algo que se refiera a la moralidad individual, pienso que deberían observar al Sol y a Venus, y también a Júpiter, el Ascendente y la Casa IX. Los planetas exteriores no los ayudarán.

Urano no tiene que ver con la moralidad; tiene que ver con un sistema que funcione con eficiencia, con una prolongación del "plan" cósmico. Supongo que esa es una especie de moralidad, pero sumamente impersonal, con muy poca relación con nuestros miedos, necesidades y aspiraciones humanos. Hasta Prometeo, a quien a veces se considera una especie de trabajador social cósmico, no es moral; es un ladrón y es, además, desleal con Zeus. Tiene una visión del potencial humano y quiere ver si funcionará o no. El tipo de moralidad personal, que se vincula con el sentimiento individual, suele estar extrañamente ausente en la persona dominada por Urano.

Puede reivindicar el terreno de una moral elevada sobre la base de un ideal. Pero, cuando miramos de cerca cómo se aplica este ideal, esta supuesta moral elevada, a menudo parece desvanecerse. Volvemos a los huevos rotos. La visión de Urano es la de un sistema que funciona de manera hermosa y eficiente, y esta visión nace más de una percepción del potencial que de la compasión. Urano no se relaciona con la compasión; se relaciona con la visión, la pre-visión y la revelación, no desde el corazón, que según mi parecer es la base de la moralidad. Por eso es

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

muy importante que el individuo tenga un sentido interior del valor y de la identidad, para que la visión uraniana pueda procesarse mediante la moralidad personal y una verdadera experiencia de vida.

### **Ouranos, el dios del cielo, y los números pitagóricos**

El mito de Prometeo es una repetición del mito original de Ouranos a un nivel más íntimo. Ahora, debemos considerar al dios verdadero que da nombre al planeta. Es el progenitor de Prometeo, porque engendra la raza de Titanes en Gaia, su hermana-esposa. En griego, el nombre *ouranos* significa 'cielo tachonado de estrellas', 'firmamento estrellado'. Conozco dos versiones míticas de su nacimiento: una de ellas es que Ouranos y Gaia surgieron juntos del Caos, y la otra es que Gaia existió primero, le dio nacimiento a él y luego fue su pareja. Pero, aunque él hubiera salido del vientre de la Gran Madre, es un arquetípico dios creador. Por eso incluí al *Yahveh* hebreo en el diagrama. Ouranos tiene mucho en común con el Dios del Génesis, quien colocó las estrellas en el firmamento y creó al Sol y a la Luna, y cuyo espíritu se cierne sobre las aguas. La morada de Ouranos es la región más alta y más inaccesible de los cielos estrellados, la 'esfera cristalina' donde las estrellas fijas están puestas como joyas.

En el mundo antiguo no había altares de culto a Ouranos. Dado que él es el Todo y lo Primero, no se puede imaginar; precede a la creación física y, por lo tanto, no tiene forma. ¿Qué hay antes de que exista el cosmos manifiesto? Es imposible de visualizar, porque no tiene forma. Todos los potenciales de la creación existen dentro de Urano, pero, hasta que no se hacen manifiestos, son "ideas en la mente de Dios". Son las formas ideales de Platón, el plan en el que se basa la manifestación.

Hace algunos años, compré una hermosa reproducción en el Museo Británico, de un manuscrito medieval iluminado donde está retratado Dios creando el universo manifiesto -la Tierra, el Sol, la Luna, las estrellas y los cuatro elementos- con un par de compases. En los tiempos medievales había un deseo por retratar a Dios, a veces de manera bastante sorprendente. Uno se pregunta qué estaría pasando por la mente del artista o, quizás más explícitamente, cómo sería el padre del artista. En la imagen que estaba describiendo, Dios parece una mezcla entre Rasputín y Jeremy Irons en un mal día. Pero los griegos eran más circunspectos. Para retratar el espíritu de los cielos estrellados utilizaban la geometría.

• LIZ GREENE

Lo más cerca que llegaron los griegos en la expresión de Urano y de lo que él significa se encuentra en la esfera de las matemáticas. La ciencia y las matemáticas griegas no eran como las nuestras; ellos tenían una suposición *a priori* de que el cosmos estaba interconectado. La ciencia, ahora, no tiene ese preconcepto; no hay una perspectiva general ni una verdadera visión prometeica del todo. Los científicos individuales que avalan esta visión suelen ser considerados "alternativos". En la actualidad, la ciencia ortodoxa es más saturnina que uraniana. Lentamente, está siendo arrastrada a la conciencia de un cosmos unificado, pateando y gritando durante todo el camino. La ciencia griega percibía cada aspecto de la vida como parte de un enorme sistema vivo. En consecuencia, el desarrollo de la geometría griega se basa en la idea de que la estructura interior del cosmos es número.

Considerar el concepto pitagórico del cosmos puede darnos una noción profunda de Urano. Todo lo que existe en la manifestación empieza con una idea abstracta, y la forma más pura de esta idea abstracta es el número. Primero está el uno, o Uno, y este Uno puede expresarse con un punto o con un círculo, sin principio ni fin. Es la famosa analogía de san Agustín, quien dijo que Dios era un círculo cuyo centro no se encontraba en ningún lugar, pero cuya circunferencia estaba en todas partes. El uno le da vida al dos, el dos genera al tres y entonces se puede formar una figura plana. El número es la cualidad más esencial del universo. Da lugar a las figuras planas, de las cuales la primera es el triángulo, seguida por el cuadrado. Luego, estas figuras planas se convierten en figuras sólidas, de las cuales la primera es la pirámide, seguida por el cubo. Estas formas sólidas, acerca de las que Platón escribió de manera tan exhaustiva<sup>7</sup>, subyacen a la estructura de lo que percibimos como realidad manifiesta.

Cualquiera de ustedes que haya estudiado geometría en la escuela, tal vez recuerde qué mágica puede resultar la creación de las figuras planas y sólidas trabajando solo con un par de compases. Sin calculadoras, computadoras ni ningún otro elemento de los que dependemos ahora, los griegos pudieron conjurar, de la nada, formas perfectas, con perfecta armonía y simetría. No debe sorprendernos que comprendieran la geometría como la forma esencial de lo divino. Con un par de compases podemos,

<sup>7</sup> PLATO. "Timaeus". *The Collected Dialogues of Plato*. Ed. Edith Hamilton-Huntington Cairns. Princeton University Press. 1961. pp. 32-58.

• PARTE UNO: URANO EN EL HOROSCOPO •

empezando con un círculo, crear un triángulo y un hexágono, y finalmente construir esos elaborados dodecaedros o icosaedros que pueden cortarse, pegarse en los bordes y colgarse como una linterna mágica pendiendo de un hilo. Platón insistía en que el estudio de la geometría, como el estudio de la astrología, con la que él la relacionaba, garantizaba que la mente se elevara a las "realidades eternas". Si hoy tenemos tiempo, me gustaría entregarles compases y grandes pedazos de cartulina, para que puedan jugar a ser dioses y creen el universo manifiesto. Entonces podrían experimentar a Urano a un nivel muy diferente.

Esta es otra forma de entender el fuego que roba Prometeo. El sistema cosmológico, sea la astrología, la Kabalah, la geometría sagrada, las altas matemáticas, la estructura de la música o cualquier otra cosa que nos enseñe el patrón esencial y el funcionamiento del universo, es la quintaesencia que Urano nos revela. Tradicionalmente asociamos la astrología con Urano, en parte porque en la mitología griega había una musa llamada Urania que presidía la astrología, pero la relación es mucho más profunda.

Dios, el *cosmocrator*, el arquitecto de la manifestación, está corporizado vividamente en la estructura numérica y geométrica del universo, y en ninguna otra parte se expresa mejor esto que en la estructura numérica y geométrica de la astrología. La verdadera práctica de la lectura de horóscopos no es uraniana en sí misma. Urano se revela muy poderosamente en el estudio de la armonía astrológica, que es una versión moderna de la visión cósmica pitagórica. La armonía es difícil de abordar para muchos astrologos, porque la teoría parece demasiado abstracta e impersonal, y ¿cómo la aplicamos al cliente infeliz que se encuentra en el umbral de una ruptura matrimonial? Pero el astrólogo que está más inclinado hacia Urano insistirá en que, sin una comprensión más amplia de la estructura de la astrología, no tenemos una perspectiva desde donde considerar los trozos fragmentados de la experiencia humana individual.

Para aprehender mejor esta dimensión de la visión uraniana, deberían leer el libro de John Addey, titulado *Harmonies in Astrology* [Las cartas armónicas en la astrología], y *Working with Astrology* [Trabajar con la astrología], de Charles Harvey y Mike Harding. También vale la pena recordar que Jung, que era versado en astrología, así como en filosofía platónica, y que tenía Ascendente acuariano con Saturno ascendiendo en estrecha oposición a Urano, empleaba los números y la geometría como

• LIZ GREENE •

la base de su mapa de la psique. La trinidad, la cuaternidad y el círculo son fundamentales para la comprensión que tenía Jung de la personalidad. Una parte fundamental de sus tres volúmenes de alquimia, a saber, *Psicología y alquimia*, *Estudios de alquimia* y *Mysterium Coniunctionis*, está dedicada a una exploración de la estructura geométrica de la psique. Si bien este enfoque, muy uraniano, en la práctica no tiene que resultar necesariamente útil para todos los astrólogos, es importante tener al menos una idea básica acerca de de qué trata y qué nos dice; aunque no hubiera otra razón, como astrólogos no podemos entender verdaderamente la visión uraniana si no las hemos, al menos, conocido.

La dimensión de la astrología que Urano sugiere es su plan fundamental, que nos hace conocer cómo funciona la “mente de Dios”, el cosmos como un todo unificado. El alumno de astrología debe empezar con el hecho de que todo en la astrología tiene una base en la geometría y funciona mediante secuencias numéricas ordenadas. Hay doce signos que provienen de las divisiones de la eclíptica en cuatro (por los dos equinoccios y los dos solsticios) y, luego, en doce. Hay tres signos en cada uno de los cuatro elementos, cuatro signos en cada cualidad, y tres cualidades. Todo parte de la magia de los compases. Los aspectos principales se miden en derivados de tres y cuatro. Cuando retrocedemos y observamos el sistema astrológico como un diseño geométrico, su belleza y simetría son impresionantes. Es pitagórico en naturaleza y funciona a partir de la suposición *a priori* de que en la mente de Dios, en los cielos estrellados de Ouranos, en principio todo ya fue calculado, empezando por los números y luego, de manera gradual, desplegándose en la multiplicidad de formas manifiestas. Cuando miramos una carta de este modo, estamos aprovechando el fuego robado por Prometeo.

Ouranos es un personaje muy escurridizo en la mitología. No tiene un carácter del modo como lo tienen Zeus o Afrodita: no posee una “personalidad”, como los dioses olímpicos, con características antropomórficas. No tenemos historias sobre las escapadas extramatrimoniales de Ouranos, pero los pocos datos de que disponemos son muy importantes. Primero, es sumamente fértil, tal como se podría esperar de un dios creador celestial; todas las noches “cubre” a Gaia y engendra un nuevo hijo. Segundo, cuando Gaia da a luz a esos hijos en toda su variedad, él los halla repelentes por de más. No son perfectos, no son lo que él tenía en mente. No tuvo en cuenta que sus hijos heredarían la parte terrena

## • PARTE UNO URANO EN EL HORÓSCOPO •

do ella, con toda la capacidad de la naturaleza de generar una amplia variedad de formas. Y estos hijos no son bellos ni amorosos, ni simétricos como un dibujo geométrico.

Primero, ella da a luz a los Titanes, que son enormes e inquebrantables, con abundante cabellera, y caminan pisando fuerte sin ninguna gracia; luego, concibe algunos gigantes, que son más grandes y torpes todavía; y, por último, unos monstruos que poseen cien manos. Esto no es precisamente lo que Ouranos había avizorado, y en un ataque de repulsión los envía al mundo subterráneo para que no ofendan su vista. Debido a este acto de repudio de su descendencia, Gaia se siente profundamente ofendida y los alienta a alzarse y rebelarse contra su padre. Le entrega una hoz o guadaña a Crono/Saturno, el Titán, su hijo favorito, quien de manera muy silenciosa se acerca a su padre mientras este duerme, exhausto después otra noche de engendrar un nuevo hijo; toma sus testículos con la mano izquierda, los corta con la hoz en su mano derecha y se apodera del trono como el nuevo rey de los dioses. La sangre que se escurre de las heridas se filtra hasta la tierra y nacen las Furias. Crono arroja al mar los testículos cortados y, de la fertilización de las aguas por el esperma de Ouranos, Afrodita emerge de la espuma del mar. Dos imágenes femeninas extraordinarias surgen de este acto de castración, una que está asociada con la belleza y la armonía, y la otra con la venganza.

### La castración de Ouranos

**Audiencia:** Una historia dice que, en realidad, él estaba haciendo el amor con Gaia cuando Crono se le acercó sigilosamente, de modo que esta separación fue tanto de Gaia como de sus testículos.

**Liz:** Sí, es una separación de los padres divinos, del matrimonio divino entre el cielo y la tierra, y el comienzo de la realidad separativa terrena. Es un poco difícil imaginar la verdadera mecánica, y quién hace qué con la mano derecha o izquierda de quién, etc., pero eso no importa. Podemos considerar la castración a muchos niveles diferentes. Como usted dice, es un acto de separación que realiza Crono, cortando el espíritu de la materia y dejando a los seres humanos con la creencia de que los dos reinos son eternamente irreconciliables. La castración también implica el fin del potencial creativo de Ouranos, que debemos tener presente

**LIZ GREENE •**

cuando pensamos en la relación del Saturno astrológico con Urano. Saturno destruye el potencial uraniano de la creación eterna, para que el espíritu visionario de Prometeo ya no pueda generar nuevas posibilidades, una vez que Saturno lo "pescó". Ya no es fértil. El potencial para la perfección queda cortado, limitado, reducido. Entonces, debemos vivir la vida en el mundo terreno, que es un mundo de formas definidas que no pueden evolucionar en lo que no son.

Del mismo modo, en el mito, el reino de Ouranos llega a su fin. A diferencia de otras deidades, su poder tiene un alcance finito. No muere, pero ya no es una fuerza potente en el cosmos. No queda claro qué es lo que sucede con él. Se nos dice que, cuando Crono es derrocado por Zeus, lo destierran a los suplicios del Tártaro o a las Islas Afortunadas. Al menos, se conoce un domicilio. Pero nada se dice del paradero de Ouranos. Existe en su progenie (y hoy, a nuestros fines, Prometeo es el más importante de sus hijos) y también existe en las deidades que salen de su herida, Afrodita/ Venus y las Furias. Podríamos decir que entra en el inconsciente y ya no es accesible a los seres humanos, salvo por medio de sus descendientes. Es posible tener un pantallazo de los cielos estrellados del desaparecido dios creador cuando exploramos el mundo de belleza y armonía de Venus, o cuando chocamos con los "asistentes de la justicia", quienes, según Heráclito, evitan que el Sol traspase sus medidas.

Si observamos este mundo mítico como un retrato espontáneo de los procesos psicológicos humanos, Ouranos y su perfecta geometría son una visión de la vida, perdida hace mucho, mucho tiempo, antes incluso que los seres humanos pisaran esta tierra. Hemos existido solo desde el gobierno de Crono y Zeus y, por lo tanto, nuestras percepciones de la realidad son limitadas y están aferradas a la tierra. Si bien Zeus parecería tener mejores posibilidades que Saturno como soberano de los dioses, también él es limitado, pues no creó el cosmos y no tiene idea de cómo se hizo. Lo toma bajo su mando, pero no es su creación. Urano sólo puede ejercer su poder creativo desde un lugar invisible, desde las profundidades del inconsciente colectivo. Este es un lugar al que no tenemos acceso, salvo que lleguemos de golpe a un estado de conciencia por causa de inspiraciones que parecen surgir de la nada y que nos recuerdan que una vez el universo entero fue concebido como un perfecto plan único. Y, cuando eso ocurre, no siempre estamos en condiciones de manejarlo muy bien.

## **PARTE UNO:URANO EN EL HORÓSCOPO •**

### **Urano como Frankenstein**

Algunas de las otras asociaciones planteadas en el diagrama les deberían resultar lo suficientemente obvias a esta altura. A pesar de Kenneth Branagh, sin duda están familiarizados con el personaje de Frankenstein de Mary Shelley; espero que a través de su novela, escrita de manera sutil y hermosa, y no por esas burdas películas que se hicieron a partir de ella. El Dr. Frankenstein es una figura uraniana, creada por una mujer con el Sol en conjunción con Urano en Virgo. Mary Shelley, por cierto, tenía gusto por los hombres excéntricos, y esta es una de las interpretaciones más tradicionales del Sol-Urano en la carta de una mujer, pero la figura de Víctor Frankenstein es una brillante corporización de su propia visión interior creativa y un perdurable retrato del espíritu uraniano cuando hace estragos en la naturaleza humana. Ella nació en 1797, apenas ocho años después de la Revolución Francesa y trece del descubrimiento de Urano, cuando la era de la Ilustración realmente empezaba a despuntar. Tengo la sensación de que su conjunción natal Sol-Urano hizo que estuviera sumamente sintonizada con el nuevo *Zeitgeist* colectivo, y ella vio con demasiada claridad hacia dónde conducía. Frankenstein es un moderno Prometeo un poco extraviado, cuyo espíritu de invención está dedicado de manera ostensible al bien científico, pero, en cambio, crea un monstruo que en última instancia destruye a su creador. No pienso que tenga que seguir comentando sobre la permanente importancia del tema de Mary Shelley.

### **Alice Bailey y otros pasatiempos uranianos**

El mejor ejemplo de la cosmovisión uraniana que se me ocurre ahora es el sistema pitagórico, que influyó de manera muy marcada en Platón y en todos los filósofos y matemáticos griegos que le sucedieron. En el pensamiento esotérico contemporáneo, la idea de un plan en la mente de Dios se expresa con toda claridad en la obra de Alice Bailey, y quizás su pieza más uraniana sea *Esoteric Astrology [Tratado sobre los siete Rayos. Astrología esotérica]*. Buenos Aires: Fundación Lucis. 2005], Rudolph Steiner es otra figura importante de este siglo que parece haber expresado en sus trabajos la cosmovisión uraniana. También la hallarán en otros, en especial en aquellos que dicen que son médiums o canali

## LIZ GREENE •

zan. El asunto de la canalización es muy interesante y tiene una especial importancia en este tema que estamos tratando cuando el mensaje proviene directamente de Urano; pero no siempre es este el caso.

Los libros de *Seth* de Jane Roberts son otro excelente ejemplo de un sistema cósmico uraniano, transmitido a través de lo que la autora define como una entidad espiritual superior. Pero la información que comunicaba el psíquico Edgar Cayce, aparentemente de los Registros Akáshicos, era mucho más personal y específica, y se relacionaba con las encarnaciones pasadas de la gente. Ciertas personas parecen inclinarse a experimentar lo que consideran información o sabiduría recibida de una fuente superior y, en algunos, esta fuente superior puede referirse principalmente a asuntos del corazón, a mensajes provenientes de los muertos o a una visión más neptuniana que parecería decir "todo lo que necesitas es amor". Pero otros, como Bailey, nos cuentan sobre un sistema cósmico ordenado con toda meticulosidad.

Ni Bailey ni Roberts eran especialmente uranianas en términos de prominencia de este planeta en la carta natal. La creación de Mary Shelley fue consciente y, por lo tanto, una expresión artística de su propio mundo interior, así como una visión profética del mundo en el que vivía. De modo que no debería sorprendernos descubrir una conjunción Sol-Urano en su carta natal. Pero ellas de ninguna manera se identifican de un modo consciente con la entidad que "canalizan". Urano aparece más sutilmente. Roberts lo tenía en Casa III, a los 9° de Aries, en sextil con Mercurio, a los 8° de Géminis, lo cual, de hecho, se aplica a su cosmovisión y a su modo de comunicarse, tan marcadamente uranianos<sup>8</sup>. Sus libros son reveladores y, por eso, sumamente poderosos, ya sea que aceptemos o no sus premisas.

Lo mismo podría decirse de Bailey. Urano está a los 5° de Virgo en Casa II de su carta, formando un trígono con Neptuno en Tauro y otro trígono fuera de signo con Saturno al final de Aries; también está en cuadratura con Plutón en Géminis. Hay ausencia de contactos importantes con los planetas personales, pero Urano se involucra en configuraciones poderosas con los otros dos planetas exteriores y con Saturno<sup>9</sup>. Quizás,

<sup>8</sup> Datos de nacimiento de Jane Roberts, de TAEGER Hans Hinrich. *Internationales Horoskope Lexikon*. Freiburg: Verlag Hermann Bauer. 1992. p. 1288: 8 de mayo de 1929, 23h27m EST/S (GMT 3h27m), Albany, NY, EE. UU., 73°045', 42°N49'.

<sup>9</sup> Datos de nacimiento de Alice Bailey, de TAEGER, ibídém, p. 96:16 de junio de 1880,

• PARTI UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

en cierto modo esto esté conectado con la disociada naturaleza de sus revelaciones, que en apariencia no tienen nada que ver con su personalidad, pero que, desde la perspectiva de estas configuraciones, reflejan poderosos movimientos en la psique colectiva al momento de su nacimiento, en 1880. Sabemos algo de primera mano sobre Urano y Neptuno juntos, porque acabamos de experimentar su conjunción, con su extraordinaria mezcla de levantamiento social y político, encendido por místicos anhelos de redención. Un buen ejemplo de este tipo de acontecimiento cuando funciona en un individuo es Marx, que nació bajo la conjunción Urano-Neptuno en Sagitario, en cuadratura con Plutón en Piscis. Esta conjunción está bastante desconectada de sus planetas personales. No creo que Marx hubiera aprobado la idea de haber canalizado *Das Kapital*, pero es una “transmisión” similar de algo que proviene directo de la boca de la psique colectiva. Bailey nació bajo el trígono entre Urano y Neptuno, lo que sugiere una profunda necesidad -y potencia- colectiva de sintetizar el conocimiento y la visión prometeicos con la redención espiritual.

Si uno trata de leer la obra de Bailey sin ninguna introducción, suele resultar sumamente difícil, porque es como leer un libro científico o técnico. Describe el intrincado funcionamiento espiritual y mecánico del plan en la mente de Dios, como si fuera un manual de instrucciones que explica cómo desmontar el motor de un BMW. A veces, su lenguaje es imposible, y podemos terminar con una profunda sensación de ser muy poco evolucionados espiritualmente, convencidos de que Dios realmente es una computadora gigante, o con la certeza de que la mujer necesitaba tomar un frasco de Prozac. La obra de Bailey está llena de jerigonza incomprensible, pero a través de ella siempre aparece el tema enormemente poderoso de la geometría del cosmos y del plan de evolución en la mente de Dios.

Bien podríamos decir: "¿De dónde sacó todas estas cosas? ¿Qué evidencia hay de esto?". Por cierto, no hay ninguna evidencia, no en el sentido saturnino. Pero en el dominio de Urano es irrelevante que el ego

07h32m WET (GMT 07h32m), Manchester, GB, 02°014', 53°N29'. Para aquellos interesados en las cartas armónicas, cabe destacar que, en la 7<sup>a</sup> carta armónica de Bailey, Urano está colocado en Casa IX en Aries, en trígono con el Sol y en estrecha oposición con la conjunción de Marte, la Luna, Venus y Saturno en Libra en Casa III.

• LIZ GREENE •

racional defina a la doctrina como falsa, absolutamente loca, parcialmente loca, inducida por estupefacientes, paródica al estilo de Monty Python o llena de profundas verdades. Lo importante es que llegó en toda su extensión, como una revelación del cielo estrellado de la psique colectiva, y depende de cada lector elucidar lo que signifique para él. Es uraniano porque es prometeico, cargado del tema del potencial humano y cósmico, y aparece como un sistema completo, perfecto, que no fue tamizado por un conjunto individual de valores y sentimientos conscientes. Si quieren conocer el sabor de Urano, lean a Bailey.

### **El Urano cabalístico y la magia ritual**

En el pensamiento cabalístico, la *sefirah* -emanación de Dios- que está conectada con el planeta Urano se llama *jojmah*. En el árbol cabalístico, *jojmah* está hecha de energía, el destello de luz que surge de *ain soph*, el Uno o Único, que fertiliza a *binah* -el principio femenino- para darle vida al mundo manifiesto. *Binah* es el Mar Amargo, y *jojmah* -el rayo o relámpago uraniano- es el espíritu de Dios que se mueve sobre la superficie de las aguas. El destello del rayo es la revelación del plan del cosmos, y la fertilización de *binah* es como la fertilización de Gaia por Ouranos en la mitología griega. A *binah* se la asocia con Saturno como una fuerza terrena femenina, lo que también se relaciona con el mito griego, porque Crono/Saturno es el hijo favorito de Gaia, una imagen de su poder fálico. Del mismo modo, Hades/Plutón es la imagen del poder fálico de la Madre Noche, y Poseidón/Neptuno representa el poder fálico del mar primordial.

En cierto modo, la Kabalah misma es un sistema uraniano, porque, una vez más, retrata el funcionamiento del cosmos como un plan que trabaja de manera ordenada y perfecta. No soy muy versada en ella, y es un estudio que requiere un profundo compromiso además de comprensión intelectual -algo no muy distinto de la astrología-. Pero sentí que debía mencionarlo, porque *jojmah* es una dimensión importante de la red uraniana de asociaciones.

Bailey también relaciona a Urano con la magia ritual como ciencia y, para aquellos que están familiarizados con su esquema de los Siete Rayos, Urano se relaciona con el Séptimo. Esto no es *magia* en el sentido que le dio al término Dennis Wheatley en su obra *The Devil Rides Out*,

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

ni tiene que ver con hechizos de vudú y pollos negros sacrificados en el sótano. Es magia en tanto aplicación, en el plano material, de esas leyes interiores por las que funcionan las dimensiones invisibles de la realidad. En este sentido, la ciencia también es magia, porque intenta hacer lo mismo. Para poder cambiar, transformar o crear en el plano manifiesto, hay que estudiar e implementar las leyes por las que se rigen las cosas.

También la psicología tiene relación con esta definición de la magia, porque nuevamente buscamos transformar la realidad manifiesta por medio del conocimiento acerca del modo en que funcionan las leyes interiores. No tenemos demasiada relación con la magia en los círculos astrológicos y psicoterapéuticos, y esto también está bien, dado que suele venir en un envase poco atractivo, con algunos asuntos bastante desagradables relacionados con el poder pegados en los bordes. Las personas involucradas en la magia común, a menudo parecen tener serios problemas con el poder y profundas heridas emocionales que las impelen a intentar controlar a los demás y al mundo que las rodea. Incluso gran parte de la psicoterapia, igual que la ciencia, incluye la magia uraniana, que es uno de los complementos de la visión de Prometeo.

Todo intento ritualista, sistemático, utilitario o deliberado de modelar o dar una estructura a las energías naturales según leyes claramente definidas, con el fin de producir un efecto en el plano material, es mágico. Desde este punto de vista, podemos reconocer como mágicas muchas prácticas sanadoras alternativas, como la homeopatía, los remedios florales o la acupuntura. Este tipo de cosas hizo también Hitler cuando de manera muy deliberada utilizó el poder de los símbolos arquetípicos -como la esvástica y la panoplia negra y plateada de las SS- para producir un efecto en la psique colectiva. Creo que ya antes mencioné que Hitler tenía a Urano en estrecha conjunción con el Ascendente, y podemos verlo en funcionamiento en su capacidad para hacer magia en la psique colectiva alemana.

Aunque suene como herejía, la Iglesia, tanto en su forma católica como en la protestante, siempre se ha aprovechado de este tipo de magia, dado que el uso calculado del ritual y del símbolo para afectar el estado psicológico de los creyentes no es ni más ni menos que la aplicación de las leyes interiores al mundo exterior. Tanto la ciencia como la religión emplean la magia. Alguna vez ambas fueron lo mismo, y la naturaleza de la magia se reconocía exactamente por lo que era. De esto se trataba la

• LIZ GREENE •

Ilustración rosacruz a principios del siglo XVII. Fue una extraordinaria síntesis uraniana de la investigación científica y la experimentación mágica, enfocadas en traducir las "huellas" dejadas por Dios en el mundo natural. Al descubrir los secretos de la naturaleza podríamos dominarla y, durante este notable período de la historia, los rituales mágicos fueron tan importantes como el conocimiento empírico de cómo estaban constituidas las sustancias. La naturaleza era percibida como una especie de escrito jeroglífico, como un conjunto de imágenes codificadas que, leídas correctamente, revelaban el funcionamiento del patrón divino subyacente.

### **El control uraniano**

**Audiencia:** ¿Dónde entra el tema del control? Pienso que Urano es muy controlador, y todo lo que usted está diciendo -el uso de la magia en la ciencia y en la religión- tiene que ver con el control.

**Liz:** Percibir o no a Urano como controlador depende de cómo reaccionemos ante su punto de vista particular. Dado que en el mito Ouranos repudia a sus hijos terrenos y los encierra, a veces puede haber una poderosa reacción negativa ante este planeta, tanto cuando se manifiesta en nuestro interior como cuando lo hace en otras personas que tienen una fuerte energía uraniana. Si uno tiene enfatizados los elementos agua y tierra, por ejemplo, combinados con aspectos tales como la Luna en Piscis en cuadratura con Urano en Géminis, o Marte en Escorpio en oposición con Urano en Tauro, Urano tal vez parezca muy dogmático y tirano, y puede proyectarse de manera adecuada en el exterior, sea en seres humanos o de otra manera. Urano en las Casas VII u VIII, a veces, puede proyectarse en nuestra pareja, quien podrá parecer muy controladora y exigente. Los padres uranianos pueden ser percibidos por sus hijos como sumamente controladores, y este suele ser el caso cuando el planeta aparece en la carta natal en una de las Casas relativas a los padres. Pero la persona uraniana probablemente no lo considere control ni desee ser controladora. Un padre uraniano puede ver como algo positivo, constructivo y civilizado su insistencia en ciertos parámetros elevados, y puede generarse una intensa frustración y enojo, tanto en el padre como en el hijo, porque el primero tiene una percepción del potencial del segundo, mientras que el chico tan sólo se siente sofocado y criticado.

**Audiencia:** Pero eso implica no aceptar al hijo tal como es; significa imponerle al niño un conjunto de valores o parámetros que pueden calzarle bien o no.

**Liz:** Sí, es posible que sea así. Urano no se destaca por aceptar las cosas o a la gente como son en verdad. Los idealistas nunca son buenos en eso; son entrometidos incurables. Prometeo no pudo quedarse quieto; tuvo que entregarles el fuego a los seres humanos porque pensaba que estos debían tenerlo. Quizá hubieran estado perfectamente felices viviendo en cuevas y comiendo la carne cruda. Pero la persona uraniana no percibe su accionar como una violación de la realidad de los demás.

El espíritu reformador ve que la gente o los grupos que no desean desarrollar su potencial pueden crear gran cantidad de sufrimiento y caos en aquellos que están a su alrededor. Por lo tanto, se les debe enseñar a funcionar dentro del sistema. Aquí estamos dentro de *Un mundo feliz*. Por supuesto que esto es controlador. Pero, al mismo tiempo, declarar: "Yo soy así y no quiero ser diferente, ¡y el resto de ustedes pueden irse y dejar de molestar!" también es algo muy controlador. Podemos justificar muchas barbaridades con el pretexto de "ser nosotros mismos".

Este es un asunto difícil. No estoy tratando de justificar a Urano después de todo, no necesita que yo lo justifique, pero pienso que es importante que podamos ingresar en la cosmovisión de todos los planetas y entender que, dentro de este marco, las aspiraciones y necesidades de cada planeta son muy correctas y apropiadas. Solo de esta manera podremos colocarnos realmente en el lugar de la otra persona y aprehender algo de quiénes son y qué es lo correcto para ellos, en lugar de centrarnos en lo que nos gustaría que fueran, según nuestros propios valores y normas.

Si quieren una imagen de Urano muy perturbadora, en funcionamiento ahora mismo, consideren el urticante tema de la ingeniería genética. Piensen en ello, y háganlo con profundidad. ¿Qué invoca en ustedes? ¿Qué sienten al respecto? ¿Cuáles son sus implicancias? Actualmente la ciencia se está esforzando para identificar los genes que, según este modelo, "causan" el alcoholismo, la depresión, la esquizofrenia y la agresión. En esta visión uraniana de "un mundo feliz", podríamos liberar al planeta de la mayoría de sus problemas, ya sea haciendo abortar los fetos que tuvieran genes antisociales o psicológicamente inestables, o reempla-

**LIZ GREENE**

zando o erradicando estos genes. Estoy segura de que todos pueden imaginar las implicancias de esto sin que yo tenga que explicárselas: la gente ya no tiene problemas o conflictos de índole interior, su comportamiento está causado por una enfermedad determinada por un gen sinvergüenza; esto le permite evitar asumir alguna responsabilidad por sus propias emociones y actos. En lugar de proyectar nuestros conflictos directamente en los demás, los proyectamos en los genes y, por supuesto, al final se proyectarán en todo aquel sospechoso de llevar ese tipo de genes. Podemos apreciar la nobleza de esta visión: por ejemplo, podríamos liberar al mundo de enfermedades terribles como el mal de Alzheimer, la espina bífida y otras fuentes genéticas de sufrimiento. Pero ¿dónde trazamos la línea? ¿Y qué sucedería si los genes transportaran componentes psicológicos creativos junto con otros físicos potencialmente malignos, combinados en una mezcla fascinante? ¿Cuándo una enfermedad es estrictamente física y cuándo una combinación física y psíquica? Y ¿existe algo como una enfermedad estrictamente física?

Pueden apreciar por qué Hitler estaba tan preocupado con la experimentación genética. "Si pudiéramos librarnos de estos tipos inferiores", sin duda se decía, "tendríamos una raza perfecta". (No se otorgó ningún premio por reconocer los problemas que su propia fisonomía le deben de haber causado). Todo lo que debemos hacer es quitar del medio a alguien que tenga una predisposición para... (bueno, ustedes pónganle el nombre). El gen sinvergüenza se define según los propios gustos personales y los complejos inconscientes del ingeniero genético. De hecho, podríamos tener una raza de seres humanos perfectos. No envejeceríamos, no nos enfermaríamos, no beberíamos ni fumaríamos ni nos volveríamos violentos, no tendríamos mal humor, no haríamos nada que perturbara el funcionamiento apacible y eficiente de la sociedad. ¿Alguien vio una vieja película de John Boorman llamada *Zardoz*, con Sean Connery como protagonista? Debe ser de hace unos quince o veinte años. Es un filme maravilloso, que huele a Urano, y que además se está haciendo realidad, como suele suceder con muchas novelas y películas de ciencia ficción. ¿Hay alguna pregunta o comentario a esta altura? Pienso que prácticamente hemos agotado nuestro diagrama, y ahora podemos pasar a Urano en el horóscopo natal.

• PARTI: UNO: URANO L N EL HORÓSCOPO •

### **El fundamentalismo uraniano**

**Audiencia:** ¿El fundamentalismo religioso se relaciona con Urano? Tiene una forma de pensarían rígida, y los fundamentalistas parecen creer en un sistema hermético, perfecto.

**Liz:** La rigidez de pensamiento ciertamente puede ser un atributo de Urano. Cuando recibimos una idea uraniana en su forma pura, es correcta y verdadera en un sentido absoluto, porque no hay nada que pueda interferir con ella. Es indivisa y perfecta. Hace un rato hablé de la geometría en relación con Urano y de cómo los griegos la consideraban como una revelación mágica de la estructura del cosmos. Cuando uno toma un compás y dibuja un círculo y, luego, repetidamente marca el radio a lo largo de la circunferencia, siempre obtiene un hexágono. Nunca podrá fallar, salvo que se modifique la abertura del compás, porque, debido a cierta misteriosa propiedad de los números, cada lado del hexágono es igual al radio del círculo. Tales principios son inevitablemente correctos; siempre funcionan. La verdad uraniana tiene esa cualidad. Si se relaciona o no con el fundamentalismo religioso es un tema más complejo. Lo que solemos entender por *fundamentalismo* se apoya en una autoridad religiosa *a priori*, por lo general en la forma de un texto, y esto no necesariamente deriva de una revelación uraniana. A menudo, es un dogma religioso convencional que se transmite de generación en generación. Pero algunas sectas fundamentalistas, como los mormones, se basan en la revelación uraniana de un líder carismático. Es interesante recordar que Joseph Smith, el fundador de la Iglesia Mormona, tenía una conjunción Saturno-Urano muy estrecha en los últimos grados de Libra, en sextil con el Sol en los primeros grados de Capricornio, en cuadratura con Mercurio natal en el final de Capricornio y en cuadratura con su Ascendente en los últimos grados de Cáncer.

Pienso que hay mucho de Saturno en el pensamiento fundamentalista, y también gran cantidad de inseguridad y conflicto interiores en los individuos que lo respaldan. Esta configuración en la carta de Smith también incluía a la Luna en los primeros grados de Acuario, en conjunción con Mercurio y en cuadratura con la conjunción Saturno-Urano. Los temas emocionales personales obviamente tuvieron un papel importante en su revelación divina. Pienso que usted tiene razón, que Urano puede

#### *LIZ GREENE*

ser un elemento importante en este tipo de perspectiva religiosa, pero lo asocio más con lo que yo llamaría *fundamentalismo esotérico*. El texto autorizado suele ser de alta calidad: por ejemplo, enseñanzas canalizadas recibidas de un Maestro, las tablas doradas de Smith. Ciertamente, hay allí rigidez de pensamiento.

La visión uraniana no toma en cuenta lo que sucede cuando aplicamos los principios abstractos en algo tan fluido como el corazón humano o la vida orgánica, sujetos a muchos cambios impredecibles. El dogmatismo de Urano en realidad no es dogmatismo moral. Se basa en el hecho de que, si los principios más importantes se extraen de las cosas generales de la vida, estos siempre funcionan. Solo cuando aplicamos estos principios a la realidad cotidiana, empiezan a hacerse pedazos. Pero la naturaleza uraniana no quiere verlo. La mente se enfoca en el principio general, y este dicta que los hexágonos siempre provienen de los círculos, porque esa es la ley.

**Audiencia:** Pienso que hay algo bastante infantil en este tipo de gente. Hay un gran entusiasmo infantil alrededor de la ingeniería genética. Entonces, cuando el comité de ética viene y dice: "Bueno, en realidad no estamos seguros de esto...", hay muchísimo enojo, porque la energía con la que están involucrados es como la de un niño que juega. "No detengan nuestra diversión", dicen, "esto es emocionante". No saben muy bien adonde va; todo lo que piensan es: "Esto es apasionante".

**Liz:** Sí, debe de haber sido emocionante para Prometeo, mientras estaba en camino hacia la tierra con el fuego oculto en el tallo del hinojo, pero no pensó en las consecuencias.

**Audiencia:** Es muy fácil transitar ese camino. Me di cuenta de que casi puedo compartir el entusiasmo que experimenta esta gente con los descubrimientos uranianos.

**Liz:** Yo también. Eso es lo que tiene de difícil, porque hay mucho bien potencial y energía creativa en la visión uraniana. Pero tiene que haber un ego individual que pueda mediarlos y considerar las consecuencias a nivel humano. Como astrólogos, debemos enfrentar este asunto también, porque la astrología, como medio por el cual ganamos un mayor conocimiento,

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

miento sobre el funcionamiento oculto del cosmos, es un arte prometeico. Cuando empezamos a aprender astrología, tendemos a pensar: "¡Ay, esto es maravilloso!", porque estamos deslumbrados por su verdad y por la belleza de su simetría. Y la primera vez que se nos muere un cliente, o contrae una enfermedad muy seria o pierde un hijo, entonces empiezan a surgir las preguntas incómodas. ¿Es posible predecir tales acontecimientos? Y, de ser así, ¿cuánto podemos decirle a la gente? ¿Y la predicción puede de hecho contribuir a que suceda algo? Pero, si vimos venir algo desagradable y no se lo dijimos al cliente, ¿retuvimos información importante?, ¿podríamos habérselo evitado?

Todo astrólogo con apenas un mínimo de sentido moral empezará a formular esas preguntas ni bien comience a reconocer los límites y las posibilidades de la astrología. Y estos interrogantes surgen también en la esfera psicológica. Un periodista hace poco me preguntó si era "peligroso" tener esa especie de autoconocimiento que puede revelar la astrología psicológica. Le respondí que era mucho más peligroso no tenerlo. Pero, al mismo tiempo, el autoconocimiento tiene un precio, del que ya hablé hace un rato. Prometeo sufre por el pecado de su robo, y nosotros también. Tal vez intercambiamos dolor ciego por dolor consciente, pero sigue siendo dolor.

Los astrólogos trabajamos en un área donde pisamos campos minados todo el tiempo, y a menudo entramos dando tumbos con una gran ingenuidad y con los más elevados ideales y aspiraciones que podamos tener. Entonces, nos damos cuenta de que estamos tratando con algo muy poderoso, tan poderoso a su modo como el fuego solar, y eso despierta gran cantidad de preguntas. Cuanto más sepamos, más vamos a sufrir, porque nuestro conocimiento nos aísla y también plantea el dilema de cuánto de ese conocimiento es válido y cuánto podemos compartir. Cualquier cosa que hagamos no laharemos del todo bien. Demasiada certeza "idealista" del tipo uraniano puede ser algo bastante malo; tal vez sea mejor experimentar un poco de ansiedad e indecisión, y también una dosis saludable de falta de confianza en uno mismo.

Entonces, más allá de los científicos involucrados en la ingeniería genética, todos los aquí presentes, a nuestro modo, tratamos con el mismo tipo de desafío uraniano. Decimos: "¡Qué emocionante! ¡Miren la precisión de este eclipse en el punto medio del Ascendente/Medio Cielo del ingreso en Aries para la longitud de Bangkok cuando se estrelló el avión

• LIZ GREENE •

de Aerolíneas Thai! ¡Observen este tránsito, exactamente dentro del minuto de orbe, cuando a Margaret Thatcher la pusieron de patitas en la calle! ¡Miren qué conjunción precisa entre Marte y Saturno en el meridiano, en el exacto momento en que explotó la bomba del IRA!. Entonces, de repente vemos la misma configuración en la carta de nuestro hijo o en la nuestra, y no somos tan "idealistas" o entusiastas. También nosotros jugamos con el fuego de Urano y, a veces, no nos damos cuenta de con cuánto cuidado y atención debemos abordarlo. Nunca debemos suponer, debido a esto, que Urano sea maléfico ni que haya que evitar su conocimiento. Ningún planeta es maléfico ni destructivo intrínsecamente. Pero hay que controlar, contener, procesar y articular las energías colectivas de este tipo por medio de una psique humana individual, con un corazón humano individual y un sentido común individual. Sin esto, Urano puede desatar una destrucción increíble a nivel colectivo.

**Audiencia:** ¿Qué debemos buscar en una carta para poder hallar estas cosas: un corazón y sentido común?

**Liz:** No estoy segura de que tales atributos puedan trasladarse a configuraciones y planetas específicos. Pero, si estuviese tratando de hacerme una idea de quién es el individuo en esencia y de qué es lo que más le importa a este nivel más profundo, primero me fijaría en el Sol y en Saturno. Debemos poder relacionarnos con estos planetas y expresarlos, para tener alguna sensación de que somos seres reales y definidos como individuos. El corazón y el sentido común, sean solares, saturninos, lunares o una mezcla de todos los planetas, surgen de un individuo definido; cuando estos atributos están ausentes, solemos descubrir que la estructura del ego es débil e informe, que la persona sigue viviendo en un estado psicológico infantil y no puede sacar lo mejor del potencial de la carta natal. Luego, los planetas exteriores, que representan la psique colectiva, pueden entrar y dominar la situación. Pero no estoy segura de que la carta pueda decirnos algo sobre la fortaleza del ego. Todos poseemos al Sol y a Saturno, de modo que todos tenemos el potencial para desarrollar estos planetas y lo que ellos significan a nivel interior. Si la imposibilidad de desarrollarlos se debe o no a los aspectos de la carta, a una mala crianza, al carácter innato, a presiones sociales, a vidas pasadas o a una mezcla de todo esto, es una gran pregunta, y para explorarla necesitaríamos, al menos, dos seminarios más.

• PARTI UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

## **El Sol y Saturno como contenedores de la energía de Urano**

En realidad, no podemos hallar el sentido de Urano en la carta natal sin observar también al Sol y a Saturno, porque estos dos, en cierto modo, son los soportes de la personalidad del individuo. Son los dos planetas que más se relacionan con el ego y su desarrollo y, debido a esto, son los recipientes que contienen, afirman e individualizan a los planetas exteriores. Por eso los aspectos Saturno-Urano son tan poderosos en las cartas. Solemos pasar por alto estos contactos, bajo la suposición de que solo la gente Sol-Urano, Luna-Urano o con un Urano angular es verdaderamente uraniana en espíritu. Pero aquellos con contactos Saturno-Urano son por lo general muy cercanos a Urano, mucho más que si la Luna, Mercurio, Venus o Marte lo aspectasen. Los aspectos Saturno-Urano son muy importantes, porque la estructura de la personalidad se ve zarandeada todo el tiempo por la visión prometeica colectiva del progreso y la perfección potencial. Esto produce una poderosa necesidad de enraizar el espíritu uraniano, pero, si el individuo no logra manejar la tensión, se puede polarizar e identificar totalmente con Urano o contra él.

Saturno, como todos saben, es corregente de Acuario. Es hijo y castrador de Ouranos en el mito. Están íntimamente ligados y son inseparables, y esto se refleja en la mencionada regencia conjunta de Acuario. El Sol también está íntimamente ligado a Urano y es inseparable de él porque es el fuego solar lo que roba Prometeo, y esto se refleja en la natural oposición de Leo y Acuario. Se necesitan mutuamente, son dos mitades de la misma historia. Sin el fuego, Prometeo no tendría nada que hacer; sería superfluo, un Titán desempleado que cobra el subsidio. Sin Prometeo, la humanidad en su totalidad no tendría una experiencia directa del Sol: el fuego solar sólo sería accesible a través del artista, del soberano y del sacerdote o, en otras palabras, de la élite solar.

## **Aplicaciones modernas del mito de Ouranos**

**Audiencia:** ¿Hay alguna importancia en el hecho de que Crono, en el mito, toma los testículos de su padre con la mano izquierda?

**Liz:** Sí, el simbolismo es muy específico en el mito, nos está dicien

#### LIZ GRL ENE

do algo. La izquierda siempre se asocia a lo oscuro, al reino subterráneo y a lo femenino. Jung la asociaba con el inconsciente. En latín tenemos la palabra *sinister*, que ha llegado al italiano moderno como *sinistra*, pero *sinistra* significa simplemente ‘izquierda’ como en “tome la curva a la izquierda en el camino”. *Sinister* en inglés no significa ‘izquierdo’. Significa ‘peligroso, siniestro, intimidatorio’. Crono se acerca y agarra a su padre a través del lado inconsciente, del lado oscuro. Podría jugar con esta imagen y sugerir que la dura realidad, representada por Saturno, acorta la visión uraniana, no solo por la confrontación directa de la mano derecha que blande la hoz del tiempo y la mortalidad, sino por un medio más oscuro e inconsciente. La visión uraniana, en parte, fracasa por los elementos saturninos inconscientes de la naturaleza humana, como la codicia, la envidia, los sentimientos de inferioridad, etcétera.

**Audiencia:** ¿Cuál es la connotación del hecho de que lo realiza con un elemento de la agricultura? Me resulta irónico que lo que le pone fin a la creación uraniana sea el abuso de uno de sus sistemas de conocimiento, pues la agricultura es el método más controlador que tenemos en el planeta. Tal vez parte del rechazo de Ouranos por sus hijos es que no solo son feos, sino demasiado tontos para comprender lo que están haciendo. Tomamos todas estas buenas ideas y luego inventamos la manera de controlar la naturaleza despiadadamente.

**Audiencia:** Esa es una afirmación un tanto generalizada. Seguramente hay elementos muy buenos de la tecnología moderna en la agricultura, en especial el hecho de que nos libera para hacer cosas como estudiar astrología, en lugar de pasar nuestra vida trabajando en los campos.

**Liz:** Este intercambio de opiniones en algún momento puede empezar a caldearse y tornarse político. Eso es lo que sucede cuando la energía uraniana está flotando en el aire; todos se encienden por las ideas abstractas. Sí, la hoz es un implemento agrícola. Está asociada con la Luna, que tiene forma de hoz en su fase nueva, y es un obsequio maternal de parte de Gaia, por eso es un símbolo de los ciclos de la naturaleza. No pienso que los griegos consideraran a la agricultura como una forma de tiranía, porque todavía no habían inventado los pesticidas, las inyecciones de hormonas para el ganado o el monocultivo, y en aquellos tiem-

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO • \_\_\_\_\_

pos no tenían ningún subsidio de la Unión Europea. Para ellos, Crono/ Saturno era el amo sabio y benigno de la Edad de Oro, durante la cual los seres humanos trabajaban en armonía con las estaciones y disfrutaban de los frutos de sus labores.

La hoz es un implemento fabricado por el hombre, que usamos para cosechar los cultivos. Su imagen es, por un lado, la de la cosecha -como recompensa de un sistema inteligente de agricultura- y, por otro, la de la muerte, de las cosas que se cortan cuando están en la flor de la vida. Aparentemente, lo que a usted le molesta es la aplicación humana de la visión de Urano en prácticas que terminan perjudicando a la tierra misma. Y, sí, en ese sentido sus hijos son demasiado tontos como para entender. Pero los Titanes no se postulaban como candidatos del Partido Ecologista y, según las enseñanzas órficas, todos poseemos la naturaleza titánica.

A menudo, la gente lee el mito de Ouranos y piensa: "Ay, estos pobres Titanes, eran rechazados por su padre". De manera instintiva, nos convuelve su rechazo porque nuestros propios instintos se sienten ofendidos. Incluso conocí astrólogos y psicólogos que intentaron convertir esta historia en un problema feminista, como si todos los Titanes fueran mujeres porque son terrenos, y fueran oprimidos por un patriarcado celestial. Pero quizás los Titanes sean feos de verdad; tal vez Urano tiene una razón bien legítima para querer evitar sentarse a comer con esos gigantes con cien manos.

Me olvidé de mencionar que Gaia también produjo a los Cíclopes, que tenían un solo ojo y comían carne humana. Urano sentía un especial disgusto por ellos. Supongo que yo también lo sentiría si al llegar a casa a la noche me esperase uno de ellos. La visión uraniana puede experimentar repugnancia ante la genuina fealdad que percibe en la naturaleza humana. Puede hacer un par de cosas desde este lugar de repugnancia. El espíritu uraniano puede abocarse a reformar la naturaleza humana, mediante la ciencia, la psicología, la sociología o la política. O bien Urano puede decir: "Muchas gracias, pero yo me voy de aquí", y uno se retira a la torre de marfil de la soledad académica o trata de crear una comunidad ideal sin ninguna interacción con esos horribles Titanes. La comunidad ideales un emprendimiento muy uraniano para alejarse de los elementos monstruosos en la naturaleza humana.

#### LIZ GREENE

Audiencia: Parece que en este siglo tenemos miedo de lo que llamamos *subjetividad*, aunque en realidad con *subjetividad* queremos decir *lo irracional*. Es como si ya no pudiéramos soportar no tener un absoluto conocimiento y control material del cosmos. Toda percepción automanifiesta es considerada subjetiva y, por lo tanto, irracional. ¿Eso es Saturno o Urano?

Liz: *Subjetividad*, por cierto, parece una mala palabra en algunos círculos, en especial en aquellos con mentalidad más uraniana. La terapia psicológica de profundidad, sea freudiana, jungiana o kleiniana, se apoya en una relación individual y un cuerpo de conocimientos basados en la observación individual, más que en estadísticas. Por eso suele considerarse demasiado "subjetiva" para ser una ciencia y, por lo tanto, queda excluida de muchos programas de psicología en las universidades. Por la misma razón, la astrología se considera "subjetiva", a pesar de los esfuerzos de Gauquelin. Pero no estoy segura de que solo sea porque la subjetividad es "irracional". Urano a menudo respeta lo que comúnmente se llama *irracional* si pueden hallarse los principios generales que le dan sentido, incluso si esos principios no son aceptables todavía por la comunidad científica ortodoxa. Urano no exige que las cosas sean concretas. Sin embargo, deben ser lógicas, aun cuando la lógica no sea demostrable de una manera corpórea. Los sentimientos y las percepciones imaginativas serían "irracionales" para la persona uraniana, a menos que pudieran definirse leyes para ordenarlas en un sistema comprensible: así tenemos a la psicología, como resultado directo de los esfuerzos uranianos por ordenar la irracionalidad del alma y del corazón humanos.

Pero la subjetividad es realmente un anatema para Urano, porque es la expresión de la individualidad. Cuando somos subjetivos -es decir, cuando le damos voz a algo que no ha sido acordado por consenso o por evaluación estadística y que no puede comprenderse por la lógica-, desafiamos los principios del sistema. Detrás de la verdad subjetiva solo hay un "yo", en lugar de un "nosotros". Las personas uranianas a veces pueden creer que la verdad se define por la mayor cantidad de "nosotros". La subjetividad siempre está del lado de la excepción, no de la regla. Entonces, cuando Urano siente repugnancia por la subjetividad, en realidad está diciendo: "No seas tan individual, porque el sistema se hará

#### • PARTI UNO: URANO EN EL HOROSCOPO •

pedazos si tienes opiniones, sentimientos y percepciones que no son parte de él. Eso te hace peligroso".

En términos políticos, a veces podemos constatar que la visión social uraniana se torna autoritaria con los escritores y los artistas, que dan voz a lo subjetivo. Esto sucedió en Rusia bajo el régimen comunista. Los disidentes eran siempre los artistas, que expresaban una visión sumamente individual. Los encerraban en hospitales psiquiátricos para curarlos, porque socavaban la doctrina de la uniformidad, tan preciada para el corazón uraniano. Es importante entender que Urano puede ser muy paradójico o, al menos, parecemos muy paradójico a nosotros, hasta que pensamos en él con más profundidad.

Por un lado, Urano se rebelará contra la norma cuando esta sea percibida como algo que impide el progreso o resulta conflictivo con un ideal. Pero, por otro, tratará de erradicar al disidente si no se aviene a la norma, siendo "la norma" el sistema que refleja al particular ideal uraniano. Por ejemplo, traten de ser individuos genuinos dentro del marco de una comunidad ideal uraniana, como las de los hippies de los años sesenta, que parecían tan individualistas para los más convencionales. Eran tan colectivas como el colectivo al que se oponían con tanto apasionamiento.

### Urano y la Ilustración

Ahora, podemos pasar al período de la historia que llamamos *Ilustración*. Probablemente, todos se dan cuenta de que Urano fue descubierto justo en la cima de este período y, por lo tanto, este cambio importante en las percepciones humanas sociales y científicas es una especie de materialización de Urano en el mundo, coincidente o sincrónica con su descubrimiento físico. Este descubrimiento estuvo sostenido por dos revoluciones políticas, la americana y la francesa, y ambas utilizaron como grito de arenga el concepto de los derechos humanos inalienables. Durante la Revolución Francesa, la diosa Razón era percibida como el bien supremo. Si uno tiene humor negro, podría considerarlo como un gran chiste cuando piensa en el verdadero desarrollo de los acontecimientos. La Revolución Francesa fue uno de los hechos más irracionales, caóticos y barbáricos de toda la historia de la civilización de Occidente. Fue un baño de sangre. Es probable que la guillotina haya cortado muchas cabezas, pero la diosa Razón aparentemente cortó muchas más.

Sin embargo, se le erigió una estatua en París, para celebrar esta

• LIZ GREENE •

grande y noble rebelión contra la injusticia social, la superstición, el poder de la Iglesia, la monarquía y todo lo que pertenecía al costado irracional de la existencia. La Revolución Francesa nació del espíritu de la Ilustración, que declaraba que los seres humanos no deberían estar sujetos a los lazos de nacimiento, posición social o esclavitud por naturaleza. El ideal de los derechos humanos inalienables no tiene defecto. Sin embargo, la cosa se desordenó demasiado cuando se intentó hacer la tortilla y, después de que todos se hartaron de que la diosa Razón causara tantos estragos, acudieron en masa al tipo absolutamente leonino de Napoleón, un dictador subjetivo e irracional, porque era un enorme alivio volver a tener un poco de *glamour*, pasión, individualidad y fuerte liderazgo.

Tendemos a idealizar la Ilustración, porque la consideramos desde la perspectiva de lo que defendía, en lugar de lo que en verdad desató en ese tiempo a nivel humano. Dado que la Revolución Francesa ocurrió hace doscientos años, no debemos enfrentarnos con lo que verdaderamente sentía el ciudadano común. Por lo tanto, podemos decir que era “buena”. No obstante, debemos preguntarnos si las consecuencias fueron inevitables o si el espíritu realmente liberador de la Ilustración, en el plano social, podría haberse expresado de otra manera menos destructiva. El espíritu uraniano del descubrimiento científico, que inundó la última parte del siglo XVIII, nos dio el medio para liberarnos de esa espantosa sensación de estar a merced de fuerzas iracionales que no podemos controlar -ya sea que estas fuerzas se perciban como emociones humanas destructivas, como injustas jerarquías sociales basadas en la riqueza y en el abolengo, o como la dominación de instituciones religiosas-. Cuando Urano empieza a comportarse como un enajenado, podemos llegar a adoptar a la ciencia como una doctrina religiosa. Solo aquello que es demostrable desde un punto de vista lógico y racional constituye la realidad. Todo lo que debe ser percibido mediante una función “irracional” de la conciencia, no existe.

Audiencia: Entonces, Urano se opone al misticismo.

Liz: Sí, pienso que se opone mucho al misticismo. Dentro de los círculos esotéricos modernos, a veces podemos oír un diálogo cruzado muy divertido, porque el espíritu entrante del tiempo, el *Zeitgeist*, es uraniano, y hay una fuerte necesidad de desarrollar sistemas cósmicos

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

que expliquen las leyes del universo. El poder motivador interior detrás de muchos grupos esotéricos es neptuniano: el último grito -ahogado- de la energía pisciana saliente, porque, debajo de la superficie seudocientífica, el antiguo anhelo de ser uno con Dios es muy fuerte. El elemento devocional de Neptuno puede percibirse de inmediato, aun cuando nos inunden con diagramas y teorías. Pero puede haber una gran cuota de vergüenza en el hecho de ser neptuniano en este momento, porque significa, por supuesto, que uno está loco de atar. Que es "irracional" y "subjetivo". Entonces uno debe inventar un sistema que parezca científico para presentar su misticismo de tal modo que sea aceptable para una cosmovisión cada vez más dominada por Urano.

Algunos híbridos muy extraños salen de esto. Si asisten a uno de esos eventos anuales denominados "Festivales de la Mente y del Cuerpo" o algo similar, verán una extraordinaria mezcla de neptunianos disfrazados de uranianos, y viceversa. Del mismo modo, podrán hallarlos en las ciencias, y la astrología, desde luego, está llena hasta el tope de Peces iridiscentes y escurridizos que se hacen pasar por Aguateros sobrios y racionales, y de Aguateros con vivaces disfraces de brillantes escamas. Urano es enemigo del misticismo en el sentido de que este último es una experiencia directa y subjetiva de la deidad, para la que no hay una explicación racional. La experiencia mística es un momento subjetivo, fugaz e inexplicable de fusión que ni siquiera se puede articular, ni mucho menos está comprobado o se ajusta a un sistema de principios lógicos. Y le sucede a un individuo, es una experiencia única, inaccesible para aquellos que no están "preparados" o "evolucionados". Esto es un anatema para Urano. Entonces, el espíritu uraniano establece sistemas -a veces, uno sumamente creativo, como la psicología transpersonal- para insertar la experiencia mística en un marco que tenga sentido para el intelecto.

## **URANO EN LAS CASAS DEL HORÓSCOPO**

¿Podemos empezar a considerar a Urano en las Casas? Después de explorar los antecedentes míticos, es necesario que tengamos una idea de lo que sucede cuando el espíritu de Prometeo encarna en un horóscopo individual. Sé que hay una o dos asociaciones que no cubrí, pero pienso que deberíamos pasar a la astrología real y, de ser posible, elegiré estas asociaciones más tarde, a medida que avancemos.

LIZ GREENE •

Como enfoque general para comprender la ubicación de Urano en las Casas, pienso que resulta útil pensar en estas como escenarios que representan esferas determinadas de la vida. Cada una es como un escenario vacío al principio de la obra, antes de que los actores aparezcan, y tiene su decorado característico, sus muebles y objetos, según sea el dominio que rige la Casa y el signo en su cúspide. Todos tenemos las mismas doce Casas en nuestra carta, y son las amplias escenas donde buscamos y encontramos experiencias de vida. Una Casa, en un sentido abstracto, no tiene telón de fondo ni luminarias; esto depende del signo en la cúspide, que le confiere su coloración particular. Pero luego los actores entran en escena y estos son los planetas. Entonces, vamos a encontrar algo muy poderoso en esta esfera de la vida, y tendremos que comprometernos en un diálogo e involucrarnos en el drama.

Una de las mejores fuentes que he encontrado para comprender las Casas a un nivel más profundo, es el escritor romano Manilio, quien, en su obra *Astronómica*<sup>10</sup>, denomina *templum* a cada Casa. Los romanos utilizaban esta palabra desde un punto de vista astrológico y, también, para significar el lugar donde la gente iba a realizar sus oficios de veneración, tal como utilizamos *templo* en la actualidad; pero la definición romana de *templo* era 'edificio o sitio vacío designado para fines sagrados'. La presencia viva de la deidad no se dejaba ver hasta que la estatua del dios era colocada en el templo. Por eso se podían encontrar templos sin estatuas de culto, y un edificio de ese tipo quedaba desprovisto de numen, permanecía vacío o se usaba temporalmente con fines seculares. Se lo consideraba sacro, pero allí no podía ocurrir ninguna experiencia de lo divino, porque el dios no estaba presente.

Un *templum* del horóscopo es exactamente lo mismo. Es un sitio sagrado, pero solo encontramos a los dioses -los patrones de vida arquetípicos que experimentamos como nuestro "destino"-cuando hay un planeta ubicado en la Casa. Sin un planeta, experimentamos esta esfera de la vida principalmente a un nivel secular -es decir, podemos manejar más o menos sus asuntos por medio de las funciones del ego, sin sentir que nos topamos con sucesos predestinados-. Pero cuando un planeta está presente encontramos poder, numen o, en términos psicológicos, un patrón arquetípico que parece apoderarse de esa área de nuestra vida,

<sup>10</sup> MANILIUS. *Astronómica*, trad. al inglés G. P. Goold. London: Harvard University Press - William Heinemann. 1977. 2.856-967.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

e invade todas nuestras experiencias cotidianas. Bajo la superficie de los acontecimientos mundanos pueden verse los rastros de un significado y una inteligencia en funcionamiento mucho más profundos.

Urano estará en uno de los doce *templos* en la carta de cada uno de nosotros. Entonces, ¿qué es lo que encontramos en esta esfera de la vida? De un modo u otro, el espíritu de Prometeo hallará la manera de colorear y darles forma a nuestras experiencias, lo reconocemos o no. Cuando encontramos a Urano, suele llenarnos de ansiedad, porque es muy impersonal por naturaleza. A menudo, es ajeno a los preceptos de acuerdo con los cuales fuimos criados, y puede llegar a amenazar nuestra seguridad, tanto emocional como materialmente. Al principio, no sabemos qué hacer con él. Con frecuencia, nuestras experiencias más tempranas de Urano son las clásicas de la separación o el trastorno repentinos, a una edad en la que no podemos aportar una conciencia real que influya en ellas. Por lo tanto, solemos reaccionar tratando de controlar las cosas e intentando, con todo esfuerzo, de mantener todo "normal" y estable en esta esfera de la vida, y manejar el advenimiento de lo imprevisible de tal modo que conservemos la ilusión de que el ego está al mando. Pero, por supuesto, no podemos continuar así de manera indefinida, porque Urano seguirá perturbando todo intento que hagamos por manejar esos asuntos de la vida según las actitudes convencionales y la sabiduría aceptada del mundo en el que vivimos.

Ahora, podrán pensar que, si comprendiéramos esto, podríamos aceptar la exigencia de Urano de un cambio y una nueva visión, y darle cabida de manera consciente. Entonces, en teoría, no tendríamos que sufrir explosiones uranianas. Consideremos, por ejemplo, a Urano en Casa X. Por el momento, dejaremos de lado las implicancias psicológicas más profundas de esta Casa y su importancia en la imagen materna. Si Urano está en Casa X, ¿qué trabajo debemos hacer? ¿Cuál es nuestro lugar en la sociedad? Los que lo tengan ubicado allí, sin lugar a duda sabrán que, con Urano respirándonos en la nuca, no podemos salir y conseguir un empleo convencional en una magnífica empresa o con una actividad establecida, para ganarnos la vida de manera segura. Podremos intentarlo y luchar con la cuestión durante tres semanas, o incluso tres años. Pero, tarde o temprano, el individuo con Urano en Casa X -o la gente a su alrededor- se asegurará de que todo explote.

En lo profundo, interiormente, hay una visión del potencial, de nue-

vas posibilidades, que hace imposible vivir con lo que convencionalmente se acepta como un buen trabajo o un lugar normal en la sociedad. Por lo general, esta es una cualidad arquetípica que proviene de la madre y de la línea materna, aunque la madre tal vez no haya vivido el espíritu uraniano de manera creativa y lo haya manifestado mediante inestabilidad mental o un comportamiento errático. Pero no hay que culpar a la madre por los problemas que tiene el individuo con la sociedad "normal". El tipo de dificultades que Urano suele encontrar con la autoridad cuando está en Casa X, se relaciona con un sentido muy arraigado de los derechos humanos inalienables, que se rebelará contra las estructuras jerárquicas si no son genuinas, si no tienen autenticidad interior. Y Urano luchará contra la monotonía y lo banal, porque transporta la visión de "un mundo feliz" al que uno puede hacer un aporte significativo.

En el área de la vida regida por la Casa en la que está colocado Urano, todos deseamos ser Prometeo -de manera consciente o inconsciente- y ofrecerle al mundo el obsequio del fuego. Las clásicas dificultades laborales de Urano en Casa X no ocurren porque lo impuso algún destino desagradable, sino porque hay un espíritu prometeico dentro del individuo, que se ve forzado a luchar por un lugar diferente y más libre, en un mundo diferente y más libre. Este espíritu percibe a la sociedad como algo imperfecto y necesitado de cambios y reformas, y el individuo, consciente o inconscientemente, buscará ser parte de la vanguardia que nos conduce hacia nuevas posibilidades sociales. Cualquier cosa por debajo de eso le parecerá terriblemente aburrida, falta de alma y deprimente.

Cualquier buen libro de texto describirá una gama de manifestaciones concretas que pueden asociarse con Urano en Casa X. Es probable que estén familiarizados con ellas. Trastornos en el ámbito laboral, un trabajo poco convencional, dificultades con la autoridad o con nuestros colegas, la necesidad de independencia en el plano del trabajo, una imagen pública excéntrica o perturbadora: todas estas son expresiones típicas que suelen mencionarse en los libros. Puedo pensar en muchos buenos ejemplos para ilustrar estas expresiones, y estoy segura de que ustedes también. Desde un lado menos atractivo, el político estadounidense Joseph McCarthy tenía a Urano en Capricornio en Casa X, en conjunción con el Medio Cielo y en oposición con Neptuno<sup>11</sup>. Como ya sabrán,

<sup>11</sup> Datos de nacimiento del senador Joe McCarthy extraídos de *Internationales Horoskope Lexikon*, ibídem, p. 265.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

él inició el virulento clima sociopolítico anticomunista y antisemita en Estados Unidos en los años cincuenta, que inspiró al escritor Arthur Miller para escribir *The Crucible* [Las Brujas de Salem] y lo llevó a comparar las tácticas de McCarthy con una caza de brujas del siglo XVII. Todo artista y escritor con un perfil público alto era sospechoso, en especial si era judío. Antes de asumir que la visión social uraniana siempre está del lado de la democracia y del pensamiento liberal, deberíamos recordar al senador McCarthy.

En otro ejemplo con más color, Charles Addams, el macabro humorista creador de *Los Locos Addams*, tenía a Urano exactamente en el Medio Cielo, también en Capricornio<sup>12</sup>. Siempre tuve una simpatía especial por él porque fue a mi misma escuela, aunque unos treinta y cinco años antes, de modo que nunca lo conocí. Pero, cuando yo iba al colegio, todavía circulaban historias acerca de las bromas espantosas que hacía, como colocar ratas muertas en el sistema de ventilación; a Urano en Casa X le encanta impresionar.

También tenemos clásicos ejemplos "mundanos", como la fundación de la Federación Estadounidense de Astrólogos bajo una conjunción exacta Sol-Urano en el Medio Cielo -sin duda una carta elegida-. Pero todos estos ejemplos son las manifestaciones externas de un Urano culminante, el resultado exterior de una experiencia individual de encontrarse con el dios en el templo. ¿Cuál es la naturaleza del dios? ¿Y qué exige de nosotros? Allí donde esté ubicado Urano en la carta natal, será el lugar donde el *Zeitgeist* entrará en erupción en nuestra vida y, cuanto más nos aferremos a lo conocido y a lo convencional, más problemas podremos tener.

Ahora, está bien decir: "¡Buenísimo! Tengo a Urano en Casa X, me convertiré en astrólogo". O se puede pensar que la solución radica en involucrarse en causas sociales o en nuevas ideas progresistas. Pero puede ser emocionalmente muy difícil seguir este buen consejo, salvo que sea el momento adecuado y el individuo esté listo. Con los planetas exteriores siempre debemos tener en cuenta que son impersonales y, en muchos aspectos, amenazantes para la sensación de seguridad del ego, aunque se vean fantásticos en el papel. La naturaleza de Urano es antitética con relación al sentido solar de la aspiración individual y, por lo general, aun cuando uno tenga una carta con mucho aire y gran cantidad

<sup>12</sup> Datos de nacimiento de Charles Addams extraídos de *Internationales Horoskope Lexikon*, ibídem, p. 34.

• **LIZ GREENE**

de aspectos blandos de Urano, será doloroso perseguir la visión uraniana. El sufrimiento y aislamiento potenciales de Prometeo están siempre allí, en la trastienda, y nosotros lo percibimos; y solemos seguir el sendero del Titán únicamente cuando descubrimos que todas las otras sendas se nos han cerrado.

Por supuesto que hay excepciones. Pero generalmente sucede que, durante la primera mitad de la vida, hacemos lo mejor posible para aparentar que Urano no está allí. De manera inconsciente, podemos proyectarlo y adosárselo de manera bien firme a otra persona, y si encontramos trastornos uranianos probablemente sintamos que estuvimos sujetos a una especie de ataque terrorista psicológico por parte de esa otra persona. Alguien nos abandona, nos saca nuestra seguridad o derriba las estructuras existentes, y ya no podemos seguir aterrandonos a eso que tratábamos de preservar con tanta firmeza en nombre de la estabilidad. Y a esa altura, con un poco de suerte, tal vez empiece a vislumbrarse el reconocimiento de que realmente necesitábamos la explosión, aunque sea uno de nuestros padres, nuestra pareja, un hijo, un amigo, un colega o una situación colectiva externa lo que encendió la mecha. A menudo, la gente lucha con desesperación contra Urano porque busca un fuerte sentido de pertenencia.

Las cuestiones que obstaculizan nuestra capacidad de reconocer a Urano son variadas. Es obvio que debemos considerar cómo aspectan a Urano los otros planetas, y es probable que algunos de esos aspectos sean armoniosos. No obstante, en general, un factor muy importante que nos hace luchar contra nuestro espíritu prometeico es nuestra necesidad de sentirnos unidos y seguros emocionalmente dentro de la familia, la comunidad o un grupo basado en afinidades emocionales y en un sentido de raigambre. Son nuestras necesidades lunares, podríamos decir, las que nos hacen resistir el obsequio del fuego que nos hace Urano. Seguir la visión prometeica puede significar que nos separemos de la familia y de la comunidad, y que terminemos sintiéndonos aislados, diferentes y marginados. Tal vez no podamos disfrutar de lujos "normales" como un matrimonio, hijos y una casa en los suburbios. Robar fuego con Prometeo puede significar vivir con una inestabilidad crónica. No debe sorprendernos que nos neguemos al llamado de Urano, por el sufrimiento que puede crear desde un punto de vista emocional.

Otra cosa que puede ir en contra de nuestra capacidad de honrar a

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

Urano es que tal vez debamos apostar a una idea, sin tener ninguna garantía. Esto amenaza nuestra necesidad saturnina de seguridad y estructuras confiables. Urano es el enemigo de la tierra en muchos sentidos, no sólo por la mera desaprobación de la imperfección terrena. Urano puede amenazar la confianza esencial de la tierra en la estructura y estabilidad materiales, y muchas personas no están preparadas para confiar en las intangibles promesas del mundo ideal que ofrece Urano como alternativa. Si perseguimos un principio o un ideal, el instinto de hacer que todo sea seguro se verá desafiado constantemente. Todos tenemos algo animal en nosotros. Nos gusta saber dónde está la cama, dónde está nuestro plato y a qué hora sirven la cena. Los que tienen mascotas sabrán que los animales son criaturas de hábito. El gato quiere el tazón del agua en el mismo lugar todos los días, y nunca hay que mover el cajón donde hace sus necesidades. Si uno empieza a mover estas cosas por toda la casa de una manera imprevisible, el gato sufrirá una enorme ansiedad y empezará a actuar de manera muy extraña.

Nosotros también somos criaturas de hábitos. Cuando vamos a la puerta de entrada, queremos saber que está en el mismo lugar donde la vimos la última vez, y que las escaleras son las mismas y nadie las movió de repente. El cepillo de dientes es del mismo color que ayer, y sacamos nuestra tarjeta de crédito y vemos nuestro nombre en ella, no el de otra persona. Tenemos innumerables pequeños rituales que son los mismos todos los días. Por lo general, los damos por sentados. Aunque casi no pensemos en ellos, nos permiten sentirnos a salvo porque nos brindan una identidad terrena, un sentido de continuidad en el mundo de la forma. Pero, si uno se deja llevar por el *daimon* prometeico de la visión progresista, probablemente ignore o pase por alto estos pequeños ritos y rituales, porque hay que aprovechar toda oportunidad de promulgar la visión, toda oportunidad de crear un cambio; y al diablo con la estabilidad y la estructura.

Urano puede generar una terrible ansiedad. Esta es la reacción emocional más característica ante el advenimiento de este planeta por tránsito o por progresión. Es también característico de ciertas ubicaciones natales relacionadas con Urano, en especial los contactos Urano- Luna, que frustran las necesidades instintivas y las vuelcan en nuevas direcciones. Más que cualquier otra respuesta, lo que Urano provoca es ansiedad, aun en una persona fuertemente uraniana que también puede

• LIZ GREENE •

ver las posibilidades estimulantes. Esta ansiedad proviene de la parte animal que hay en nosotros, la parte instintiva que quiere que nuestros rituales terrenos estén a salvo y seguros. Queremos saber dónde nos ubicamos en el plano terreno, dónde encontrar las cosas y cómo navegar. Queremos saber que todo estará como lo dejamos, y esto se aplica tanto a lo emocional como a lo material. Entonces, todo cambio de tipo uraniano -lo que suele significar un cambio en las estructuras básicas- probablemente se sentirá como algo amenazador. A menudo la gente reacciona ante esta ansiedad negándose a lidiar con lo que se cierne sobre ella. Por eso Urano tiene tan mala reputación de crear explosiones que no pedimos. Podemos llegar a cometer el error de luchar demasiado contra el fuego de Prometeo, porque nos hace sentir terriblemente inseguros.

Audiencia: ¿Podría ser la ansiedad la razón por la que la persona uraniana siente el impulso de ser inventiva?

Liz: Urano es inventivo porque esa es su naturaleza. No es una reacción ante algo. Pero Urano es uno de los once planetas presentes en la carta natal, y los otros diez tal vez no sean tan entusiastas con respecto al robo del fuego. Urano tiene algunos amigos entre el panteón planetario, principalmente Mercurio y Júpiter, y a veces Venus, cuando está de un humor más cerebral. Pero la visión uraniana despierta terror en la Luna y en Saturno, puede hacer enojar bastante al Sol y a Marte, y a la vez ponerlos nerviosos, porque los hace sentirse egoístas y sin importancia. La ansiedad que experimentamos ante la presencia de Urano se siente desde las entrañas y las emociones, porque de manera instintiva sabemos que deberemos soltar algo de lo que habíamos dependido, sea emocional o materialmente. La persona uraniana puede llegar a temer la castración simbólica que causa el exceso de estructura, porque los potenciales pueden quedar reprimidos. A menudo se lo oye a Urano decir: "Me siento atrapado". Pero no es el mismo tipo de ansiedad que siente nuestro costado lunar/saturnino cuando debemos enfrentar los tránsitos y progresiones uranianos. Urano genera el temor de que nuestra visión se destruya por la densidad y finitud del mundo terreno.

Urano no es "creativo" en sí mismo, como lo es el Sol. Refleja nuestra capacidad, como seres humanos, de sintonizarnos con el sistema mayor, y el súbito reconocimiento de este universo más grande suele tener

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

el efecto de destrozar nuestra visión del mundo. Esto puede hacernos correr llenos de pánico o pegar un salto adelante sin considerar las consecuencias. Urano simboliza nuestra capacidad de percibir un orden cósmico que existe en la vida, una red interconectada, *a priori*, que se encuentra tras la manifestación material. Por eso puede tomar direcciones científicas, políticas, psicológicas y esotéricas con igual comodidad. La inventiva de Urano no es lo mismo que la capacidad mágica del Sol para crear algo individual a partir de la imaginación. Es la capacidad de aprovechar el funcionamiento del sistema, para que aparezca una inspiración repentina en todo su esplendor. La persona no la creó; la recibió.

Desde el momento en que los seres humanos registraron sus percepciones, describieron cierto tipo de orden cósmico. No sabemos si están definiendo un orden universal objetivo o están proyectando un orden psicológico en el cosmos. Pero en la práctica no importa; describen algo que es una parte fundamental de la experiencia de vida humana. La revelación del sistema -o de alguna parte de él- inevitablemente revela los potenciales para la evolución colectiva y la perfección final que todavía no fueron cumplidas. Es ahí donde Urano empieza a golpear contra los barrotes. Y, cuando lo hace, nuestros costados saturninos y lunares entran en pánico, porque, si la cosa estalla, el infierno entero podría escaparse. A menudo es eso lo que sucede.

La esfera en la que todo el infierno puede llegar a soltarse será descripta por la Casa en la que esté ubicado Urano. Este escape infernal puede ocurrir porque abrimos la puerta y dejamos salir al *daimon* voluntariamente en el momento en que lo oímos golpear, en cuyo caso podemos, en cierta medida, participar de manera consciente en lo que surge y trabajar con ello. Pero el infierno también puede soltarse porque tratamos de clavar la puerta para que quede cerrada, justo cuando el *daimon* estaba tratando de salir. Los tránsitos y las progresiones tienden a decírnos cuándo ha llegado ese momento. Pero, aun si sabemos acerca de los tránsitos o las progresiones relativos a Urano, es probable que pensemos que podemos burlar al *daimon* y doblegarlo ante la voluntad del ego. Generalmente, este es un gran error. ¿A cuántos de ustedes Urano les destrozó la puerta sin su consentimiento consciente? Veo muchas manos levantadas. Y después, ¿alguno tuvo la sensación de que tal vez había algo en su interior que necesitaba la explosión? Veo muchas sonrisas y cabezas que asienten.

#### *LIZ GREENE*

Esta es una retrospectiva de un tipo especial y particularmente importante, y también está conectada con Urano. No es la especie de retrospectiva que proviene de una reflexión concienzuda sobre una experiencia de la que extraemos conclusiones. Las revelaciones de Urano a menudo les pisan los talones a experiencias perturbadoras, y es la retrospectiva lo que nos permite colocarlas en perspectiva y darnos cuenta de lo que nos muestran. En el mito, Prometeo tenía un hermano llamado Epimeteo, cuyo nombre significa 'retrospectiva'. Después de que Urano causó estragos o produjo cambios fundamentales, solemos reconocer lo que estaba en funcionamiento, y este es el momento en el que nuestra visión del mundo cambia para siempre. Antes y durante su actividad, a menudo no comprendemos lo que sucede, porque estamos en estado de pánico. Pensamos que este planeta nos llega como si fuera un azaroso golpe del destino. Pero no lo es. Es nuestro propio espíritu prometeico, aunque no es un espíritu individual, y puede no pedir permiso al ego antes de empezar a moverse. Actúa desde el plano colectivo y repercute en nuestra vida personal. Es algo que compartimos con otras personas, pero lo vivimos como si fuera nuestra exclusiva experiencia.

Entonces, la persona con Urano en Casa X no va encandilando por ahí para convertirse deliberadamente en alguien a quien la sociedad ridiculice. Los valores individuales suelen llevar a la persona en otra dirección, a menos que el Sol esté en conjunción con Urano, pero entonces interviene una voz que dice: "Tal vez no te guste esto, pero eres el ejemplo de una especie particular de espíritu rebelde y, lo aceptes o no, lo estás llevando para otras personas, para tu familia y, en especial, para tu madre, que probablemente tuvo tu mismo espíritu, pero no pudo vivirlo. También lo estás llevando para tu propia generación, y la escena mundana es el área donde debes actuarlo. Eres el portavoz, aunque sea a pequeña escala, de ciertos ideales y visiones nuevos que el colectivo busca en la actualidad. Persigue tus esperanzas y sueños personales en otra parte, pero, ante los ojos del mundo, aprende a robar el fuego con gracia, porque si no lo haces, de todos modos te atraparán con él en el bolsillo".

Así como el mejor amigo de uno puede representar la historia de Prometeo a través de las Casas II, V o VII, la persona que lo tiene en la X lleva el espíritu colectivo del tiempo al escenario del mundo; su trabajo no es para ella, sino para el colectivo. Antes mencioné al senador Joe McCarthy como ejemplo de una manifestación de Urano un tanto des

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

agradable. Pero, sin duda, él creía que era el portavoz de los deseos de la gente y, de hecho, lo era. Nunca lo hubieran escuchado si el público estadounidense no se hubiera visto conmovido por una necesidad de ser consciente de un mundo mayor.

Sin embargo, McCarthy tenía a Neptuno en el *Imum Coeli*, en oposición a Urano, y los conflictos internos conectados con sus propios antecedentes probablemente lo hicieron buscar un chivo expiatorio neptuniano "subversivo" sobre el que'descargartodas las imperfecciones que percibía en la sociedad a su alrededor. Y lo mismo podría decirse del público estadounidense, que, al mismo tiempo, no pudo vérselas con una ideología alternativa como el comunismo sin reaccionar de una manera más bien paranoica. En realidad, no tenemos tiempo para incursionar en las cartas ni de McCarthy ni de los Estados Unidos para comprender por qué la visión uraniana se tornó tan dogmática y destructiva. Pero en su forma naciente era uraniana en verdad, y su propósito era una sociedad perfecta.

La función de Urano de elevar la conciencia suele chocar con los valores personales. A menudo, no es lo que hubiéramos querido como individuos. Tampoco es lo que hubiéramos querido como colectivo, porque, del mismo modo, puede chocar con los valores del sentimiento colectivo. Es probable que no nos guste lo que sucedió, lo que estamos haciendo o lo que terminamos representando. Podemos oponernos profundamente al cambio uraniano, pero en esta área nuestros valores individuales tal vez sean cortados de cuajo y tendremos que reconocer que somos parte de algo en el colectivo que está buscando un cambio.

### **Urano en Casa I**

¿Cuántos de ustedes tienen a Urano en Casa I? ¿Con qué tiene que ver esta Casa?

**Audiencia:** Con la imagen de uno mismo. Con el sentido de identidad personal.

**Liz:** Sí, es la Casa de la imagen personal. También se relaciona con nuestra percepción del entorno. Suele llamarse "entorno" porque es lo que proyectamos en el entorno. Los signos y planetas conectados con la Casa I son lo que vemos cuando miramos por la ventana de nuestras

**LIZ GREENE**

pequeñas Casas psíquicas cerradas, de modo que constituyen nuestra propia visión de la vida, la que, a su vez, modela nuestra forma de actuar en la vida. Nuestra imagen personal está gobernada por cómo definimos la vida. La Casa I describe lo que pensamos que hay en el afuera, porque es el modo en que interpretamos nuestro mundo. Por lo tanto, cada vez que salimos al mundo -desde el nacimiento en adelante-, exhibimos ciertas cualidades que definimos como la realidad exterior, justificamos nuestro propio comportamiento por lo que experimentamos como la reacción que el mundo tiene ante nosotros. A un nivel más profundo, la Casa I representa nuestra visión de la vida, del mundo, nuestra percepción de la realidad. Entonces, si Urano está ubicado allí, ¿qué vemos?

**Audiencia:** Tengo a Urano en Casa I, y veo la vida como algo imprevisible. Pero también creo que debería ser así y que siempre tendríamos que estar preparados para ello. También me veo como alguien con tendencia a tener el efecto de despertar a los demás. No trato de hacerlo. Pero las situaciones a veces explotan cuando estoy presente, y supongo que me veo como un catalizador.

**Liz:** La Casa I no es solo cómo percibimos el entorno, sino también lo que le aportamos. La Casa I, por lo tanto, se vincula con nuestra interacción con los demás. Es parte de ese eje horizontal que también incluye a la Casa VII, y la Casa I es tan importante para el tema de las relaciones como la VII. Pero la diferencia es que pensamos que la VII son los demás, mientras que, por lo general nos damos cuenta, después de algún tiempo, de que la Casa I somos nosotros. Urano en Casa I puede convertirse en la voz de una cosmovisión más tolerante o más global. A veces, es simplemente alguien muy perturbador, que tiene un efecto uraniano en las personas que lo rodean.

**Audiencia:** Solía sentir que era anormal. Ahora que sé que soy una especie de catalizador, siento que tengo un propósito.

**Liz:** Con Urano en Casa I, tal vez necesitemos estar dispuestos a parecer anormales para el mundo exterior. Si intentamos con toda nuestra fuerza presentar una imagen aceptable ante el colectivo, las cosas suelen salir mal y, de todos modos, seremos "sospechosos". La gente

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

capta la energía que subyace en ese exterior sostenido con sumo cuidado, y responde en consecuencia.

Pero hay algo en lo que usted dice que me hace preguntarme si una identificación tan completa con la energía de Urano es una buena idea. Urano no es un planeta personal y, cuando usted habla de un "propósito" como catalizador uraniano, me produce cierta inquietud. No dudo de que a veces actúe como catalizador en situaciones donde algo se ha puesto rancio y necesita que lo sacudan, pero es el Sol -no Urano- el que verdaderamente transporta un sentido de propósito en la vida. Debemos mirar con más detenimiento el papel del Sol cuando procesamos a Urano, cosa que me gustaría hacer un poco más tarde. Aunque usted esté muy sintonizado con las corrientes colectivas que pasan a su alrededor, tal vez le convenga más construir un fuerte sentido de identidad a través de los planetas personales en la carta. Además, si trata la propensión a ser perturbador como una especie de tarea cósmica de vida, no puede asumir ninguna responsabilidad por sus efectos. Y los asuntos inconscientes personales pueden mezclarse con la visión uraniana, como tienden a hacerlo con todo. Entonces, la perturbación no siempre será creativa o útil, y es posible que usted no esté en condiciones de discernir qué motivos personales más profundos y quizás más oscuros podrían estar involucrados.

Una de las cosas que Urano en Casa I parece sugerir en el plano externo es una vida muy cambiante, en cuanto al estilo, al entorno, a dónde o con quién uno vive. En el momento en que uno trata de sujetar todo en su lugar y crear un ambiente agradable y seguro, las cosas tienden a entrar en erupción, porque hay una necesidad interior de vivir con un cierto nivel de inestabilidad.

**Audiencia:** Cada vez que trato de hacer que mi entorno sea estable, ¡bang!, todo se destruye. Ahora ya no lo intento. Es mejor viajar con poco equipaje a que todo termine estallando sobre uno.

**Liz:** Urano tiene una manera de obligarnos a confiar en algo que no sea el mundo tangible y las definiciones convencionales de la normalidad. Lo que usted nos dice -viajar con poco equipaje- probablemente sea la manera más creativa de trabajar con Urano. Pero esto no necesariamente significa que tengamos que evitar la seguridad material. Tiene que ver con una actitud hacia la vida. Si usted está preparado para per-

LIZ GREENE

mitir la fluidez y puede aceptar los cambios de planes con ecuanimidad, más que con una firme determinación por ejercer el control, tal vez no tenga que sentirse desarraigado todo el tiempo en el ámbito concreto. Esto es aprender a llevar una valija psicológica liviana. Urano no siempre necesita perturbación material cuando está en Casa I. A menudo parece estar en proporción con la flexibilidad, o la falta de ella, de la visión del mundo que tiene la persona. A veces, puede ser necesario el cambio, pero sospecho que muchas personas ignoran los niveles interiores en los que la visión uraniana puede expresarse y, por lo tanto, el planeta sólo tiene, para funcionar, la vía material. Realmente podemos decir mucho con relación al nivel en el que se expresa Urano.

Dicha flexibilidad es revolucionaria, y no solo porque parece serlo en el contexto del clima social prevaleciente. Parece revolucionaria para las necesidades lunares y saturninas de las que estuve hablando, y es probable que siempre lo parezca, porque estos dos planetas, que son regentes naturales de las Casas IV y X, se refieren a las raíces, a la estabilidad y al anclaje en el pasado. Por cierto, en la mayoría de los países occidentales tendemos a equiparar un estilo de vida estable con la salud psicológica. Consideramos anormales a los "gitanos" y a los "Viajeros de la New Age", porque están siempre en movimiento. Nuestras definiciones comunes de *normalidad* nos enseñan que, si somos adultos maduros y relativamente estables, viviremos en un solo lugar con una sola persona y conservaremos un solo trabajo. Pero esta no es una expectativa social reciente. El deseo de tierras, de posesiones, de permanencia es fundamental para el costado terreno de la naturaleza humana.

Si uno es un trotamundos, si se muda todos los años, si tiene múltiples parejas o relaciones cambiantes, si su entorno es "excéntrico" e incluye un *menage à trois*, si vive en una comunidad o si su pareja es del mismo sexo, entonces uno es sospechoso. Urano en Casa I tiende a patear esos patrones de comportamiento en el mundo exterior que son percibidos como estables y maduros, y no porque esté en contra de una buena relación o del hecho de disfrutar de un hogar estable, sino porque a menudo estas cosas se utilizan como definiciones de la manera "correcta" de comportarse de un ser humano. Y es contra eso contra lo que se rebela el espíritu prometeico. Urano en Casa I dice: "Lo siento, pero la naturaleza humana es más amplia y más variada que eso. No puede clasificarse en categorías por un código en particular de comportamien-

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

lo. No puede ser juzgada por parámetros materiales. Muchas cosas son posibles y muchos tipos de seres humanos tienen derecho a existir en la tierra".

Ahora, esta voz uraniana probablemente suene muy noble y democrática para muchos de ustedes. Pero, cuando la oímos en nuestro interior puede ser muy dolorosa, en especial si tenemos varios planetas en Tauro, Cáncer o Capricornio, o un Saturno fuerte. Podemos experimentar el espantoso sentimiento de que estamos chiflados, de que algo anda muy mal. Pero no podemos hacer terapia para un Urano en Casa I. No tiene cura.

**Audiencia:** Yo también tengo a Urano en Casa I, y me ocurrió un par de cosas. Estaba por hacer algunos comentarios sobre lo que pensaba acerca de Urano en Casa I, pero sentí una voz interior que me dijo: "¡Cállate!". Eso me recordó que soy de la generación con Urano en conjunción con Plutón, de modo que es muy difícil hablar del uno sin hablar sobre el otro. Plutón es el que siempre me dice que me calle y esta combinación en mi Casa I hace que yo intente vivir mi vida tratando de que todo tenga sentido. Yo intento que tengan sentido algunas ideas uranianas muy impersonales y, al mismo tiempo, siento un profundo rechazo por los asuntos relacionados con el poder, con el que me resulta complicado lidiar. Es difícil diferenciar si el que habla es Plutón o Urano.

**Liz:** Estos dos planetas exteriores funcionan juntos cuando están en conjunción, y reflejan una poderosa receptividad para los movimientos e ideas colectivos, pero creo que también es posible hacernos una idea de sus distintas voces. En cierto modo, son antitéticas por naturaleza, porque Urano funciona en el plano cerebral, mientras que Plutón se conecta con los poderosos impulsos instintivos. Mientras Urano avizora "un mundo feliz", Plutón está ocupado tratando de ver cómo defenderse mejor de un ataque.

Quería hablar de esta conjunción con mayor detalle un poco más tarde, porque la conjunción Urano-Plutón es un asunto generacional. También es posible que aquí haya algunas personas con la conjunción Urano- Saturno, que ocurrió a principios de los años cuarenta. Y, por supuesto, hubo una larga cuadratura Urano-Neptuno, que empezó en Cáncer y Libra y luego se desplazó a Leo y Escorpio, durante los años cincuenta. Estos importantes aspectos uranianos marcan a grupos enteros de gente, que parecen corporizar temas uranianos especiales en su vida como

*LIZ GREENE*

generación. ¿Podríamos continuar con esto más tarde? ¿Hay algún otro comentario de la gente con Urano en Casa I?

**Audiencia:** Yo tengo a Urano en Casa I, pero está en conjunción con Saturno. Pertenezco al grupo de los años cuarenta que usted acaba de mencionar. Estoy tratando de entender cómo funcionan juntos estos dos planetas. Experimento mucho conflicto entre las fuertes ideas que sostengo y un constante sentimiento de timidez y renuencia a expresarme. Me veo pensando: "¡Si Urano fuera libre y yo no tuviera a Saturno sentado sobre él...!".

**Liz:** Debemos volver a la importancia del Sol y de Saturno en la conciencia de la visión uraniana, porque cuando Urano habla suele ser ideológico y frecuentemente no se relaciona con el modo de sentir de la persona. También es probable que no se relacione con lo que sienten las otras personas. Si un Urano cercano al Ascendente verbaliza su visión del mundo, por lo general lo hará en términos de un sistema de algún tipo y, a menudo, hay fuertes alianzas políticas o esotéricas que son bastante rígidas. Uno tiene la Verdad, con "V" mayúscula. Ahora bien, esa verdad puede ser la Verdad para el individuo uraniano, pero no para otras personas. Y ni siquiera puede ser la Verdad para todas las dimensiones de uno mismo.

La timidez de Saturno, que podría considerarse como algo "malo", porque causa mucha sensibilidad y vulnerabilidad, puede servir para refrenar la tendencia uraniana de hacer proselitismo. La medida y reserva que usted siente pueden reflejar la sabiduría de reconocer que sus ideas tal vez no sean correctas y válidas para todos, y que deben ser verificadas por la experiencia. Saturno también puede ayudarlo a reconocer que la visión prometeica probablemente no se hará realidad a las tres de la tarde del próximo jueves; es un ideal al que se aspira. Es probable que la conjunción sea bastante incómoda, porque Saturno a menudo interfiere con nuestra capacidad de expresar a Urano de manera libre. Pero quizás Urano necesita suavizarse un poco, más que desatarse ciegamente. Probablemente usted logre darse cuenta de que Saturno le está dando algunas facultades autocriticas por de más valiosas, que pueden permitirle involucrar sus valores sensibles y adaptar sus ideas al mundo real y a la gente real con la que usted interactúa.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

Suelo mencionar a Hitler porque creo que gran parte de su poder estaba conectado con Urano en su Ascendente. Aquí es una ideología lo que habla, no un individuo. Ese es el extremo oscuro de Urano desatado sin contención, y es inconfundible el fanatismo que conlleva. De modo que tiene que haber alguien en casa, un ego residente que pueda decir: "Bueno, sí, es una visión maravillosa, pero ¿en verdad funciona? ¿Y tomo en cuenta la realidad de los demás? ¿Y mi propia realidad? ¿Lo he pensado con detenimiento en términos de mis propias limitaciones?". Esto es lo que Saturno se pregunta y tal vez a usted le convenga verlo como un amigo más que como un opresor. Dado que está relacionado con el autocuestionamiento y con la falta de confianza en uno mismo, Saturno nos mantiene humildes.

### **Urano en Casa VII**

Ahora, veamos a Urano en la Casa opuesta, la VII. Siempre deberíamos considerar a las Casas en pares, porque las opuestas se relacionan en cuanto a su significado. ¿Cuántos de ustedes lo tienen en Casa VII? Bien, son bastantes como para que haya un ida y vuelta de información. Como sin duda ya sabrán, Urano tiene mala reputación en Casa VII, porque las relaciones tienden a ser inestables. El divorcio a veces se asocia con esta ubicación. Probablemente no sea una buena idea, si tenemos a Urano en Casa VII, casarnos a los veintiún años y suponer que vamos a vivir felices para siempre. ¿Por qué no?

**Audiencia:** Los ideales de la persona tal vez sean demasiado elevados.

**Liz:** A veces. Pero a menudo la persona no los tiene de manera consciente. Quizás solo quiere una relación agradable, normal y estable. Pero Urano en Casa VII puede explotar, no porque los ideales sean demasiado elevados, sino porque la persona ha tratado de desempeñar un papel colectivamente aceptable en la relación, y necesita algo mucho más flexible y progresista. Igual que en Casa I, cuanto más tratamos de asegurar a Urano en Casa VII y cumplir con las definiciones convencionales de una relación normal, peor comportamiento tendrá el planeta. Explotará. Con Urano en Casa VII, parece ser muy importante permitir que las relaciones

sean como son, sin importar si los roles sexuales o sociales son o no "aceptables" y más allá de toda promesa de permanencia firmada y sellada.

A pesar de la actitud aparentemente más liberal que hoy tenemos hacia relaciones que quizás no habrían sido aceptadas hace treinta o cuarenta años, en el fondo no somos tan liberales. Puede que seamos un poco más tolerantes, pero seguimos pensando que la gente normal se establece con una sola pareja, forma su familia y cría a sus hijos. Si para cuando alcanzamos la segunda mitad de la vida no hemos cumplido con este conjunto de expectativas, claramente seremos, de alguna manera, peculiares.

A primera vista, aceptamos más las relaciones homosexuales, por ejemplo, pero solo debemos oír algunos de los comentarios provenientes de las Fuerzas Armadas Británicas, para darnos cuenta de que mucho no ha cambiado en la Inglaterra media desde el siglo XIX. Creo que en los Estados Unidos es peor todavía, porque ciertos estados ahora están dando vuelta las leyes para que la homosexualidad vuelva a ser un delito. Todavía resulta chocante la relación entre una mujer mayor y un hombre más joven, aunque una relación entre un hombre de más edad y una mujer más joven se considera normal; y una persona adulta que decide vivir sola y disfrutar de una pareja sin el compromiso de casarse y formar una familia, se considera adolescente o perturbada desde un punto de vista emocional.

No somos liberales para nada, a pesar de intentar ser políticamente correctos. Lo único que sucedió es que ahora tenemos un aparato legal por el cual podemos reclamar judicialmente si nos despiden del empleo debido a nuestro género o a nuestras inclinaciones sexuales. Pero, aunque la legislación sea necesaria y constructiva en ciertas esferas, no puede hacer nada para impulsar una genuina amplitud de criterio. Incluso, a veces tiene el efecto contrario y afianza prejuicios que estaban muy arraigados. En cierto modo, seguimos siendo un poco Victorianos respecto de nuestras relaciones personales, y en ningún otro lado esto es más notorio que cuando nos encontramos con los patrones de relaciones, a menudo excéntricos, de Urano en Casa VII,... en especial si los encontramos en nosotros. ¿Alguien que lo tenga en Casa VII desea hacer algún comentario?

**Audiencia:** Tengo a Urano en Casa VII. Parece que ha perturbado los mejores esfuerzos de mi Ascendente libriano. También está en cuadratura con el regente de mi carta, Venus, que se encuentra en Casa IV.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

**Liz:** Me resulta interesante que diga que “él” perturbó sus mejores esfuerzos, en lugar de considerar que algo dentro de usted necesitaba o se sentía atraído por ese desorden. Esto es lo que solemos hacer con Urano: renegamos de él, como si no tuviera nada que ver con nosotros, y en cambio fuera una especie de “fantasma en la máquina” que, con malevolencia, desbarata todos nuestros planes. Urano -o, con mayor exactitud, el espíritu uraniano- de hecho va a perturbar todos nuestros mejores esfuerzos en cuanto a la pareja, si estos se moldean solo por lo que está aceptado socialmente o por un deseo de seguridad. Urano lucha por una visión de la pareja que permita una interacción más flexible de lo que en la actualidad se considera “normal”. A veces esto resulta muy difícil de lograr, porque lo “flexible” puede incluir una separación repentina o el descubrimiento de que una relación puede existir aun cuando la pareja esté ausente. No obstante, a menos que le hagamos lugar a esa flexibilidad en nuestras actitudes para con las relaciones, pueden producirse algunas explosiones bastante espectaculares.

**Audiencia:** Al final, terminé felizmente casada, aunque me llevó algún tiempo. Pero también tengo a Plutón en oposición a Venus, y mi marido murió.

Liz: En algunas oportunidades es muy difícil ver dónde la participación de nuestra conciencia podría haber cambiado las cosas en una situación como la suya, y Urano a veces está asociado con la experiencia de una pérdida repentina. Quizás, al final, todo lo que podamos decir es que en algún lugar profundo de nuestro interior hay un patrón en funcionamiento que necesita de la transitoriedad, porque esto tiende a abrirnos a otros niveles, no corpóreos, de relación. De un modo u otro, es probable que la transitoriedad afecte nuestras actitudes hacia las relaciones, y no necesariamente por culpa de nadie. Ese es el lado más difícil de Urano. Quizás las cosas sucedan sin que podamos decir: “Muy bien, en algún nivel inconsciente soy responsable de esto”. A veces no lo somos. Y, sin embargo, de algún modo nuestras elecciones, aun cuando sean correctas y felices, terminan conduciendo a esa situación de transitoriedad. Hay un gran misterio en la razón por la cual nos pasa lo que nos pasa.

**Audiencia:** ¿Lo que intenta decir es que, si una persona tiene a Urano en Casa VII, debe aceptar la transitoriedad?

• LIZ GREENE •

**Liz:** Sí, algo así, aunque la “transitoriedad” no sea tan absoluta y literal como una muerte o un divorcio. También puede relacionarse con cambios en los estados emocionales o con periódicos momentos de retramiento. La capacidad de manejar las fluctuaciones de la vida manteniendo la visión del patrón que se encuentra detrás de ellas es uno de los dones de Urano, y vale la pena trabajar en esa capacidad. Sin ella podemos sentirnos a merced de un futuro desconocido. Cuando este planeta está en Casa VII, la ansiedad de no tener garantías absolutas grabadas en piedra puede ser algo con lo que tengamos que aprender a vivir.

Esto incluye estar realmente abiertos a patrones de comportamiento e ideas que no son parte del canon colectivo consciente. Esto no significa que nuestra vida deba ser siempre agitada. Pero pienso que tiene que haber cierta disposición para aceptar el desorden si llegara a ocurrir, con una actitud desprejuiciada hacia el futuro y hacia los efectos potencialmente positivos y liberadores del cambio y de la pérdida. Para decirlo más crudamente, Urano nos pide que dejemos de lado nuestros sentimientos personales y miremos el cuadro general. La pérdida, la separación y la perturbación son siempre dolorosas, y podremos sentir que no las merecemos. Pero, si estamos en condiciones de elevar nuestra visión a un nivel más objetivo, podremos discernir que funciona un patrón que tiene que ver con un proceso evolutivo más amplio, no solo el propio, personal, sino también el de nuestra generación.

Con Urano en Casa VII, una relación estable a veces puede ser similar a vivir en una casa en la que todas las puertas están cerradas. Incluso si no somos conscientes de nuestra claustrofobia psíquica, algo en nuestro interior quiere empezar a golpear esas puertas. Saber que están todas cerradas es muy desagradable, por eso empezamos a mover los picaportes y a gritar: "¡Déjenme salir!". Si alguien abre al puerta y nos dice: "Mira, la puerta está abierta, puedes irte cuando quieras", probablemente no lo hagamos. Como sabemos que somos libres de irnos, podemos decidir quedarnos. Pero, cuando alguien dice: "No puedes irte, debes quedarte; tenemos un acta de casamiento, una hipoteca, responsabilidades con nuestros hijos, y debemos cuidar a tu madre, ¿y qué va a pensar la gente?", entonces el impulso de escapar puede ser bastante compulsivo. Es cuestión de, metafóricamente, dejar la puerta abierta, y eso puede resultarnos muy difícil si somos demasiado convencional.

## • PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

les o si estamos demasiado identificados con roles rígidos de relación.

Urano es un poco más duro en algunas Casas que en otras. Se siente muy cómodo en Casa IX, por ejemplo. Pero puede resultar muy doloroso en Casa VII, porque nuestras necesidades emocionales pueden verse comprometidas y hasta totalmente anuladas por la exigencia de hallar una nueva manera, más flexible, de relacionarnos. El miedo a la soledad y la necesidad de permanencia son atributos humanos muy básicos, y Urano en Casa VII puede hacer que estas necesidades sean imposibles de satisfacer sin ninguna garantía de seguridad. Podremos tener estabilidad por mucho tiempo, pero nunca debemos darla por sentada. Entonces, un Urano en Casa VII puede ser todo un desafío, porque nos exige que dejemos la puerta abierta y aceptemos la posibilidad de relaciones cuya duración dependerá de una continuidad mental o espiritual, más que emocional o física. Para algunos esto es más fácil que para otros, según cómo afecte Urano a otros planetas y el balance general de elementos en la carta. Tal vez resulte más difícil en aquellas personas dominadas por los signos de tierra y agua.

**Audiencia:** ¿Qué hay de Acuario en la cúspide de la Casa VII?

**Liz:** Un signo no es lo mismo que un planeta, aunque, por supuesto, Acuario refleja cualidades uranianas y también saturninas. Un signo en la cúspide de una Casa describe el decorado del escenario, el ambiente, lo que rodea un área particular de la vida, pero no a los actores o su interacción. Acuario en la cúspide de la Casa VII podrá darle cierto color a nuestras actitudes respecto de las relaciones: el aprecio por la amistad, por ejemplo, o una atracción hacia gente que es fascinante desde un punto de vista intelectual o independiente desde lo emocional.

También interactuamos con otros al estilo acuariano, y esto a menudo significa relaciones en las que el elemento de la afinidad intelectual y espiritual es sumamente importante. Además, si Acuario está en Casa VII, por definición Leo está en el Ascendente, y nuestras relaciones pueden llegar a brindarnos la moderación y el desapego necesarios para equilibrar la exuberancia y las inclinaciones a la autoexpresión de Leo. En cambio, cuando un planeta está ubicado en una Casa, es como encontrarse con un dios. Funciona un patrón arquetípico, una especie de torbellino de energía en el que quedamos atrapados de inmediato. En el momento

**LIZ GREENE,**

en que entramos en los asuntos de esa Casa, todos los temas involucrados se ven afectados por el planeta. Un signo en la cúspide no tiene este tipo de poder.

**Audiencia:** Tengo a Urano en Casa VII, casi sin aspectar, y he experimentado relaciones bastante inusuales con personas muy excéntricas y difíciles. ¿La falta de aspectos significa que tengo una inclinación a proyectar a Urano en mis parejas?

**Liz:** Aun sí estuviera fuertemente aspectado, igual existiría una tendencia a proyectar a Urano. Tendemos a hacerlo con cualquier planeta en Casa VII, al menos en la primera mitad de la vida, y tenemos una inclinación especial a hacerlo con los planetas dolorosos como Saturno y Kirón, y con los planetas exteriores, porque pueden parecer muy impersonales e intimidantes. Los planetas en la Casa VII suelen sentirse ajenos a la imagen que queremos tener de nosotros mismos. La ausencia de aspectos con otros planetas podría incrementar la falta de conexión del planeta con la conciencia del ego. Entonces, puede ponerse en juego el clásico modelo de atraer parejas uranianas, y la inestabilidad tal vez parezca provenir de la otra persona. Por supuesto que no se trata de "culpar" a la otra persona si la relación no funciona, aun cuando sea muy errática y poco comprometida. Es su propia necesidad inconsciente la que lo empuja a usted hacia ese tipo de parejas, que representan algo que está en su interior.

Probablemente usted necesita una gran flexibilidad en su interacción con los demás, le guste o no. No estoy segura de entender lo que quiere decir cuando habla de personas "difíciles", pero quizás le sorprenda descubrir que a usted también le cuesta concretar. Si para usted es muy doloroso o angustiante reconocer sus propios problemas relacionados con la libertad y con la resistencia al compromiso, entonces las personas uranianas le resultarán muy atractivas, porque harán por usted lo que no está preparado para hacer por sí mismo. Pero luego es probable que se sienta como víctima de esas personas, en lugar de reconocer su propia participación en la inestabilidad de la relación.

**Audiencia:** ¿Es más difícil para mí porque no está aspectado?

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

**Liz:** Por *difícil* supongo que quiere decir *más doloroso*. Sí, es posible, porque tal vez le resulte más difícil llevar a bordo el espíritu uraniano como algo con lo que puede relacionarse personalmente. No significa que sea imposible, pero quizás sea un proceso largo, que probablemente dure al menos hasta el momento de la oposición Urano-Urano. Es más fácil si hay aspectos fuertes de Urano a los planetas personales; entonces uno suele saber, relativamente pronto en la vida, que el espíritu perturbador y rebelde es, por lo menos en parte, el nuestro. Cuando Urano no está aspectado, tiene una manera de permanecer quieto debajo de la superficie igual que una mina, y no sabemos que está allí hasta que la pisamos, o hasta que elegimos una pareja que la pisa.

Las Casas VII y X son angulares, y los planetas en los ángulos tienden a expresarse como acontecimientos “exteriores”. Esto no disminuye la importancia interior de Urano en estas Casas, pero a menudo existe una correspondiente conmoción externa que concuerda con la actitud interior. Entonces, Urano en Casa I o en Casa VII puede tender a manifestarse de manera muy clara, y es posible que nuestro entorno, nuestras relaciones, la gente con la que estamos parezcan encontrarse en un estado de cambio, sea constante o intermitente. No existe una fórmula prolífica o agradable para que este planeta se comporte correctamente. Su propia naturaleza nos hace reconocer qué poco control realmente tenemos sobre la psique inconsciente. Y siempre deberíamos recordar el elemento del sufrimiento de Prometeo, porque, si podemos hallar una posición de relativa flexibilidad, tal vez el resultado sea el aislamiento u ostracismo social, respecto de nuestro grupo de pares o de nuestra familia.

De un modo u otro, Urano nos enfrenta con el problema del sufrimiento prometeico, que suele experimentarse como la sensación de ser anormal, extraño o marginado de alguna manera. Dado que Urano nos incita a robar el fuego, tenemos la sensación de que estamos haciendo algo ilícito. La flexibilidad uraniana es una respuesta sumamente creativa ante la vida. Depende más de la visión de un patrón mayor, que de las estructuras convencionales y las adecuaciones sociales. Abre posibilidades que la gente que vive en circunstancias más estructuradas nunca vislumbra. El cambio abrupto de entorno, estilo de vida, imagen de nosotros mismos y relaciones que suele acompañar a Urano en las Casas I y VII, significa que nuestra vida puede ser sumamente rica, colorida y emo-

• LIZ GREENE

cionante, porque podemos divisar mucho más de ese patrón mayor. No obstante, conlleva sufrimiento, porque nunca terminamos de encuadrar dentro de las definiciones convencionales sobre cómo se supone que la gente debe llevar su vida.

**Audiencia:** ¿El aislamiento es inevitable?

**Liz:** Generalmente no lo elegimos, pero, sí, pienso que suele ocurrir de esa manera, hasta que nos involucramos con personas que tienen el mismo punto de vista. Tal vez no comparten nuestros sentimientos, pero sí nuestra visión, en cuyo caso igual estaremos solos en un sentido ordinario, aunque también habrá un compañerismo duradero en los planos mental y espiritual.

**Audiencia:** ¿Las personas con Urano en Casa I o en Casa VII son especialmente populares?

**Liz:** ¿A qué se refiere con *populares*? ¿Quiere decir *carismáticas*?

**Audiencia:** ¿Atraen a gran cantidad de amigos?

**Liz:** Urano puede ser fascinante porque parece conferir una cualidad de libertad que muchas personas envidian, aunque los que tienen a Urano en Casa I o en Casa VII no se sienten nada especiales, porque quizás no pidieron esa libertad y preferirían una vida tranquila, dependiente y segura. Urano posee la cualidad de ampliar la mente debido a su visión global, y el uraniano puede ejercer una considerable fascinación sobre los demás por ese destello de elevación celestial que de alguna manera logra transmitir. Esto suele ser evidente cuando Urano se encuentra en las Casas angulares. Pero, en el plano emocional, la envidia de las otras personas no es particularmente agradable, y los uranianos quizás sean considerados como una amenaza por aquellos que tienen una mentalidad más convencional. Una persona con Urano en Casa VII suelta en una cena, puede provocar terror en los corazones de los que tienen un matrimonio afianzado, aunque el individuo no tenga ni el más remoto interés en coquetear.

Si bien pueden ser fascinantes, las personas con Urano en Casa I o en Casa VII a menudo se sienten bastante solas, en parte porque probable

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO

mente no calcen con la rutina de la pareja con dos hijos que vive en los suburbios, y en parte, por su imposibilidad de expresar sus sentimientos. Algo en su interior les dice: "No te quedes atascado en todo ese pegamento emocional, deja las puertas abiertas para poder irte si lo necesitas". Antes, alguien mencionó su conjunción Urano-Plutón cercana al Ascendente y la propensión de Plutón a hacer callar a Urano. Pero pienso que Urano se calla por sí mismo, porque la expresión de sentimientos personales nos ata a las otras personas, y el *daimon* quiere que estemos listos, con el equipaje preparado, y los pasajes y pasaportes en la mano.

### **El hígado de Prometeo y la depresión uraniana**

**Audiencia:** Tengo una pregunta sobre el mito de Prometeo. A él lo condenan a que un águila le coma el hígado todos los días. ¿Qué piensa que esto significa en términos psicológicos humanos, en especial cuando Urano está en Casa I o en Casa VII?

**Liz:** He pensado mucho en esta imagen del hígado, porque es un tema muy poderoso y específico en el mito. En la astrología grecorromana, se consideraba que el hígado estaba bajo el gobierno de Zeus/Júpiter. En la práctica religiosa romana, el hígado de las ovejas solía usarse en la adivinación, porque se creía que describía el destino. Los romanos heredaron esto de los etruscos, quienes vinculaban las distintas divisiones del hígado con las divisiones de los cielos. Sabemos muy poco de la astrología etrusca, pero parece que consideraban que la correspondencia "como es arriba es abajo" quedaba demostrada de manera clara y precisa a través del hígado. Entonces, abrían un animal y trazaban la carta del hígado, igual que nosotros trazamos la carta de los cielos, por zonas. A partir de esta lectura adivinatoria del hígado, podían predecir el futuro del estado o del emperador. Para las culturas de las que surgió el mito de Prometeo, el hígado simbolizaba el futuro y el sentido de conexión con el orden cósmico. Por supuesto, Júpiter es el Gran Benéfico y se creía que el órgano del cuerpo regido por él era el asiento de la dicha y de la esperanza.

Pienso que el hecho de que a Prometeo le comieran el hígado está relacionado con la depresión. Es la erosión de la esperanza y de la fe, la destrucción del sentido de conexión con el orden cósmico. Supongo que cuando Prometeo fue encadenado por primera vez a su roca, pasó mu-

cho tiempo murmurando: "¿Qué sentido tiene vivir? ¿Por qué me metí con ese desgraciado fuego? En realidad no se ha logrado nada, y ahora seré infeliz y sufriré dolor para siempre". Le comen toda la alegría, toda la sensación de estar cumpliendo con un propósito cósmico. He notado que la depresión es algo que suele seguir a las erupciones e inspiraciones uranianas. La voz colectiva en nuestro interior dice: "Bueno, esta vez realmente metiste la pata. ¿Quién te crees que eres? Nunca serás normal, nunca serás feliz. Ahí va otra relación; ahí va otro trabajo seguro. Ya no te molestes porque nunca lograrás hacerlo bien".

El hecho de que le comieran el hígado puede simbolizar una sensación de desesperación, algo que a menudo veo en las personas con un Urano fuerte. Tal vez tengan esperanza por la humanidad, pero no suelen tenerla por sí mismas. Abandonaron la idea de que pueden ser felices, porque se sienten culpables: han robado el fuego. Hicieron algo que va en contra de los valores colectivos. El robo de fuego conlleva su propio castigo. El águila es el pájaro de Zeus. El rey de los dioses, que es como un padre tiránico, es quien no admite el robo del fuego, aunque no se trataba de su fuego, hay que aclarar: le pertenecía al Sol. Pero es Zeus quien inflige el castigo. Es más bien como el superyó de Freud, que dice: "Has hecho algo ilícito. Has cometido un acto o pensado una idea que son totalmente inaceptables, y se te impone el castigo de que nunca serás feliz. Abandona toda esperanza de felicidad personal".

**Audiencia:** ¿Esto podría resultar en una verdadera enfermedad del hígado?

**Liz:** Quizás; esa sería una representación bastante literal, pero tal vez exista un vínculo. Una de las enfermedades más comunes del hígado, la cirrosis, está ligada al abuso del alcohol, que a menudo está conectado con la depresión y con la pérdida de la esperanza.

**Audiencia:** Pero usted dijo que Urano corta de cuajo los sentimientos. ¿Cómo es que los uranianos pueden deprimirse?

**Liz:** Se puede estar profundamente deprimido y permanecer bastante inconsciente de los propios sentimientos. Y ese característico corte uraniano puede asegurar que tales sentimientos queden enterrados, con

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

lo que serán doblemente poderosos. La depresión clínica, por definición, implica el no reconocimiento de que uno es profundamente infeliz. Cuando uno está muy deprimido, por lo general no sabe que es infeliz y, dado que no puede expresar la infelicidad, exhibe los síntomas de la depresión. Va por ahí olvidándose de bañarse o cuidarse, el desorden se acumula en la cocina, y uno no tiene energía ni para salir de la cama. No está en condiciones de detenerse y decir: "Realmente me siento desdichado e infeliz porque estoy muy solo". De hecho, uno no sabe cómo se siente, porque si lo supiera no estaría deprimido. La depresión es un estado disociado de los sentimientos. Y, generalmente, lleva implícita una gran ira debajo de la superficie, además de la sensación de estar dominado, frustrado o siendo victimizado de alguna manera. Pero todos estos sentimientos suelen ser inconscientes.

**Audiencia:** ¿El águila no tiene algo que ver con Escorpio en la mitología?

**Liz:** No en el mundo grecorromano. Era el ave de Zeus. Hemos ligado el águila a Escorpio en épocas más recientes, porque todavía queremos cambiar a Escorpio y hacerlo "trascendente". Parece que tenemos problemas para reconocer que el reino instintivo del mundo subterráneo es sobrenatural en sí mismo, y no necesita nuestros débiles esfuerzos por "espiritualizarlo". Olviden al águila en ese contexto, porque de hecho no tiene nada que ver con Escorpio, salvo porque es un ave predadora y puede encuadrar en el signo en ese sentido. Pero los tigres y las pirañas también son predadores. La conexión del águila con Escorpio proviene de un período de estudio astrológico cuando a los astrólogos les costaba mucho valorar las cualidades escorpianas. Se han hecho denodados intentos por transformar a los escorpiones en pájaros espirituales, en lugar de permitirles ser escorpiones o serpientes "de pura sangre", los animales que originalmente estaban asociados con el signo.

El águila, al ser el ave de Zeus, dentro del simbolismo grecorromano era considerada como el mensajero del cielo. Transportaba las almas de los muertos hasta las alturas del Olimpo. Por eso sobre las tumbas de los emperadores romanos siempre hay águilas: Zeus desciende para buscar el alma del emperador, que es transportada a las estrellas. Las legiones romanas llevaban el águila como emblema, porque servían no solo al emperador, sino también a Zeus/Júpiter, el Padre de Todo. Cuan

do en el mito Zeus raptó a Ganímedes, se transformó en águila para llevar al niño al cielo.

**Audiencia:** ¿Piensa que las alergias podrían estar vinculadas con la depresión y el simbolismo del hígado? Conozco a alguien con Urano en Casa I y sufre terriblemente de una cantidad de alergias.

**Liz:** Para ser sincera, no lo sé. Este es un tema sumamente complicado y necesitaría otro seminario para hacerle justicia. El sufrimiento físico de tipo psicológico o psicosomático, con el debido respeto a la medicina, es una zona de la que todavía se sabe muy poco. Creo que las alergias tienen un gran componente psicológico, aunque sin duda hay también una sensibilidad corporal. O quizás la sensibilidad corporal y la psicológica no sean realmente dos cosas separadas. El componente psicológico queda demostrado con toda claridad en la oportunidad de la reacción alérgica, que a menudo tiene importantes conexiones emocionales, y en el elemento inconsciente del "beneficio secundario", que crea ciertas reacciones en el entorno.

Tal vez el tipo de depresión peculiarmente uraniana puede darse en ciertos tipos de síntomas físicos, incluidas las alergias. Sospecho que es así. Pero en verdad no puedo decir más que eso, porque no tengo el conocimiento suficiente sobre el tema como para dar una respuesta más completa. También soy consciente de que para mucha gente que sufre de tales síntomas es muy importante que estén encuadrados dentro de la categoría *enfermedad*. Sugerir que pueden intervenir factores emocionales suele despertar mucha rabia en el que los padece, porque implica que, de alguna manera, la persona se está infligiendo a sí misma la enfermedad. No resulta fácil explicar el tema del inconsciente a una persona que no puede o no quiere enfrentar la realidad de la psique. Suena como si la culparan de crear su propio sufrimiento.

**Audiencia:** ¿Se podría esperar que Urano en el Ascendente esté vinculado particularmente con los síntomas físicos?

**Liz:** No necesariamente. No pienso que sea siempre, ni siquiera a menudo, el cuerpo mismo el que exprese la excentricidad uraniana. Esa puede ser más una característica de Urano en Casa II o en Casa VI. Con

#### • PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

Urano en Casa I puede ser el modo de presentarse a uno mismo, la imagen corporal más que el cuerpo mismo. Podríamos pasar horas hablando de la Casa I, porque también tiene conexión con el nacimiento, con las experiencias al nacer e inmediatamente después. La Casa I puede decirnos muchas cosas sobre el verdadero proceso del nacimiento y sobre qué sucede entre la madre y el hijo en el momento del nacimiento. Aquellos con Urano en conjunción con el Ascendente pueden pensar en su verdadero nacimiento físico, en si hubo alguna complicación o circunstancias especiales en torno a él. Cómo nacimos es también cómo “salimos” a la vida cada vez que intentamos hacer un impacto en el mundo como entidades independientes. Al respecto, en el plano psicológico, las alergias pueden estar relacionadas con una particular respuesta emocional ante el mundo exterior.

### Urano en las Casas II y VIII

Ahora debemos continuar, porque nos vamos a tener que apurar para cubrir a Urano en todas las Casas, y más aún si queremos abordar aspectos. Miremos el eje de las Casas II y VIII. ¿Qué hay en su núcleo?

**Audiencia:** Valores.

**Liz:** Los valores individuales suelen estar asociados con la Casa II, pero ¿qué vincula a esta con la VIII? ¿Qué queremos decir por *valores*? Podemos entender estas Casas bastante bien mediante opuestos: polaridades tales como estabilidad versus cambio, construcción versus destrucción, sujetarse a la forma versus desintegración de la forma. Pero quiero oír más, algo que se encuentra justo en el núcleo de ambas Casas.

**Audiencia:** Tiene que ver con la forma. Con la realidad material. Con la construcción y destrucción de la forma.

**Liz:** Sí, lo que yace en el núcleo de este par de Casas es el misterio de la sustancia. Esta es la sustancia, no solo del intercambio, sino también la nuestra propia y, por lo tanto, la del cuerpo, así como la sustancia interior, que incluye nuestros recursos, talentos y valores. Siempre me gustó la definición de karma como sustancia, que sugiere que eso de lo que estamos hechos -las cualidades que hemos acumulado y fijado en esta

• LIZ GREENE •

vida- es la verdadera base de nuestro "destino". La Casa II está conectada con la vida del cuerpo físico, mientras que la VIII está relacionada con su muerte. La Casa VIII también se ocupa de los recursos, valores y talentos que hemos heredado: la sustancia que no es solo propia sino que de algún modo la compartimos o es parte de los demás. Cuando Urano está colocado en alguna de estas dos Casas, ¿qué enfrentamos?

**Audiencia:** Que no tenemos un domicilio fijo.

**Liz:** Hasta cierto punto; pero yo asocio eso más con Urano en el eje de las Casas I y VII. El individuo en sí mismo es cambiante, o se va modificando mediante relaciones cambiantes; su vida de por sí está llena de acontecimientos. En Casa II o en Casa VIII, la inestabilidad uraniana tiene un foco diferente y, también, un sentimiento diferente.

**Audiencia:** ¿Y qué hay de la pérdida?

**Liz:** La pérdida es una parte importante de la expresión de Urano en estas Casas, aunque puede ocurrir a muchos niveles, no solo literalmente. Cuando Urano está en Casa II o en Casa VIII, nuestra definición de permanencia se ve desafiada y puede ser que nuestra comprensión del apego deba alterarse por completo. Tenemos que aprender a confiar en otros recursos más que en los obvios, en los que se reconocen de manera convencional, y descubrir que lo único permanente en la vida es el sistema eterno. Es probable que también debamos reconocer y respetar aquellas fuerzas que yacen bajo la superficie de la vida, que no permiten que las cosas permanezcan iguales.

La pérdida puede ocurrir con Urano en cualquiera de las Casas. Pero la verdadera pérdida no es tanto ja de los objetos, sino la de nuestra definición de lo que constituye la permanencia y la estabilidad. En cierto modo, un Urano en estas Casas es menos obvio y más difícil que el de las Casas I y VII, porque el carácter cardinal de estas últimas hace posible un proceso activo de toma de decisiones que nos permite participar del cambio, o incluso iniciararlo. Con toda esa inestabilidad potencial de Urano en Casa I, por ejemplo, uno puede decidir alquilar una casa, en lugar de comprarla, o vivir con alguien pero no casarse. Sin embargo, la II y la VIII son Casas fijas y su inclinación es aferrarse, acumular, estable

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

cerse y mantenerse. El cambio es vivido como un desgarro más que como una montaña rusa.

Cualquier planeta en Casa II puede ser interpretado como un recurso. Implica un talento, una aptitud innata, un fondo interior positivo desde donde se puede extraer capital para transitar por la vida. Por eso los planetas en Casa II a veces son asociados con el trabajo; es posible que se expresen como talentos que pueden manifestarse y utilizarse para construir estabilidad. Pero no es fácil percibir a Urano como un recurso cuando parece tan adverso a la estabilidad. Si Urano está en Casa II o en Casa VII, eso que la sociedad generalmente percibe como los puntales básicos de supervivencia, sean emocionales o materiales, pueden fallar y no darnos la seguridad que buscamos. Tal vez suframos la pérdida de personas y objetos a los que estamos apegados, ya sea por propia elección o por circunstancias externas inesperadas.

Lidiar con Urano en estas Casas requiere un espíritu de desapego. Cuando está en las Casas I o VII, que son angulares, debemos cultivar un espíritu de flexibilidad hacia los demás y hacia nuestro entorno: la disposición para aceptar acontecimientos y comportamientos excéntricos o que arremeten contra la definición convencional de *normalidad*. Cuando Urano está en Casa II o en Casa VIII, debemos permanecer desapegados a un nivel profundo. Esto no significa que no debamos sentir. Pero quizás tengamos que aprender a soltar, aunque el sentimiento sea muy profundo, porque si tratamos de aferrarnos a nuestros apegos, sean materiales o emocionales, hallarán la manera de partir de nuestras vidas, a pesar de todos nuestros esfuerzos -o incluso, a veces, a causa de ellos-. ¿Alguno de ustedes que tenga a Urano en Casa II o en Casa VIII querría hacer algún comentario?

**Audiencia:** Yo lo tengo en Casa VIII y perdí a varios miembros de mi familia antes de cumplir seis años. Eso me dejó muy desconfiado de la vida.

**Liz:** Sí, varios clientes que tienen a Urano en Casa VIII me han contado experiencias de este tipo. Tal vez ya al comienzo de la vida se experimente la muerte de alguien cercano y el cambio psicológico y material que esa muerte depara. Aun a temprana edad, no podemos suponer que la gente por la que hemos sentido apego estará siempre allí. La necesi

• LIZ GREENE •

dad de soltar no siempre implica la muerte de un ser querido. Puede haber una separación por otros medios. Estoy pensando en la carta natal de la Princesa Diana, que tiene a Urano en Casa VIII; su madre la abandonó para irse a vivir con otro hombre cuando ella era bastante chica. Urano suele mostrar su poder para derribar la realidad existente a edad muy temprana en la vida, y son las secuelas de dichas experiencias las que representan el legado psicológico, el "recurso" de comprender el carácter esencialmente impredecible de la vida. Las interrupciones o rupturas en las relaciones son bastante comunes en los adultos con Urano en Casa VIII, igual que en quienes lo tienen en Casa VII, pero el sentimiento es diferente y, por lo general, también lo son las secuelas. Urano en Casa VII nos enseña a ser más flexibles y menos convencionales en nuestras definiciones de *relación*. Urano en Casa VIII nos enseña que hay patrones y fuerzas en la vida que se encuentran más allá de nuestro control, y con los que debemos entendernos mediante un espíritu de desapego.

**Audiencia:** En mi vida adulta sigo experimentando rupturas en mis relaciones. Es como si el problema viniera de la nada.

**Liz:** Si sus relaciones siempre terminan estallando en su cara, sería importante que considerara si usted se aferra demasiado a sus apegos. Es posible que las primeras pérdidas que experimentó lo hayan determinado a atar con mucha firmeza a toda persona a la que ame y que, de manera inconsciente, usted contribuya al deseo de espacio y libertad que siente su pareja, por ser demasiado posesivo. A un nivel más profundo, también es posible que algo en usted -que claramente no es su ego consciente- necesite una cierta distancia y alejamiento en las relaciones, y que esté negando esta necesidad. Las experiencias de su infancia podrían ser parte de un patrón de vida más profundo que le pide que permita que la gente entre y salga de su vida.

Quizás Urano en Casa VIII requiere que usted comprenda las relaciones y el amor a un nivel más profundo y menos personal. Esta Casa se ocupa de los misterios de la vida y de la muerte, y todo aquel que tenga a Urano allí podrá necesitar abordar con una actitud más universal y lúcida los grandes e inevitables ciclos de la vida, la muerte, el apego y la pérdida. Allí donde se ubique Urano tendremos que aprender sobre el desapego, que no es lo mismo que la represión o disociación emocional.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO

les. Tal vez a usted esto le resulte muy difícil de aceptar desde un punto de vista emocional. De ser así, podría estar eligiendo personas que no están temperamentalmente equipadas para tolerar demasiada intensidad o estructura en una relación, de modo que puede haber una especie de connivencia inconsciente entre su Urano y las personas uranianas con las que se ha involucrado.

En los últimos tiempos, algunos astrólogos bienintencionados decidieron que Urano estaba exaltado en Escorpio. No puedo imaginar por qué. Es comprensible que, desde su descubrimiento, los astrólogos se hayan estado preguntando en qué signo está exaltado este planeta, porque hemos heredado de los antiguos los conceptos de *exaltación, caída, dignidad y detrimento*, y tales términos nos ayudan a sentir que ya dominamos el significado del planeta. Sin embargo, estas categorías pueden tener una validez limitada.

La antigua idea era que el planeta es "débil" en su detrimento o caída, y "fuerte" en su dignidad o exaltación. Solemos pensar que un planeta está cómodo en su propio signo-su "dignidad"-en términos de lo que el planeta quiere expresar, y menos cómodo en el signo opuesto, su "detrimento". Hasta cierto punto esto es verdad, porque los signos son las expresiones de los planetas que los rigen. Venus está cómodo en Tauro porque este signo se contenta fácilmente con los placeres de la realidad física (que es el reino de Venus), mientras que no está tan cómodo en Escorpio, porque el gusto de este signo por el drama y por la crisis le exige todo -no menos- para sentirse realizado desde un punto de vista emocional, y Escorpio puede experimentar la satisfacción como una especie de estancamiento. Pero eso no hace "débil" a Venus -ni "debilita" a Escorpio-, lo hace diferente: menos apacible y más intenso.

Pero tengo muchas preguntas sobre los términos *caída* y *exaltación*. Tenemos aquí lo que, en efecto, es una opinión social: el reflejo de los valores de la época en la cual estos términos fueron acuñados y desarrollados. Por ejemplo, a Marte se lo considera "exaltado" en Capricornio, y en Cáncer está en el signo de su "caída", porque Capricornio ofrece determinación, energía concentrada, disciplina y un elemento de falta de piedad al impulso de Marte por ser el primero y el mejor, mientras que la emotividad de Cáncer y su necesidad de los demás hacen que Marte dependa demasiado de la adecuada atmósfera emocional para expresar su iniciativa. Entonces, Marte en Capricornio puede ser capaz de grandes

logros en el ámbito mundano. Pero no todos valoran esos logros, o los medios por los que fueron alcanzados, que pueden llegar a ser cuestionables. Marte en Cáncer, con toda su sensibilidad cambiante, puede llegar a poseer grandes dones imaginativos y la capacidad de tratar a los demás con sensibilidad, tacto y suavidad. Es cuestionable que esto signifique que Marte se “debilita” o es “débil” en Cáncer. Yo no lo creo. Como ocurre con Venus en Escorpio, sencillamente es distinto.

Asignarle Escorpio a Urano como el signo de su exaltación me suena un tanto peculiar y, quizás, hasta lisa y llanamente inapropiado. No me queda claro qué tipo de razonamiento yace tras esta elección, pero sospecho que es el mismo que trata de convertir al escorpión en un águila: la idea de que, en cierto modo, la visión cósmica uraniana “transforma” la “naturaleza inferior” de Escorpio. No estoy convencida de que haya alguna sensatez en el hecho de asignar exaltaciones o caídas a los planetas exteriores. Ni siquiera entendemos por completo a estos planetas, ni mucho menos en qué signos podrían estar “mejor”. Pero ¿mejor para quién? Y en cuanto a Urano en Escorpio, que en cierto modo es similar a Urano en Casa VIII, puede llegar a ser muy doloroso soltar los apegos emocionales de la manera en que el espíritu uraniano lo requiere. No es posible por un acto de intelecto o de voluntad. Si es “transformador”, eso también es discutible: depende de cómo puede el individuo procesar sus experiencias. Urano puede ser transformador en cualquiera de las Casas. Cuando está en Casa VIII, sentimos que metafóricamente nos arrastran, pateando y gritando, hacia el reconocimiento de la necesidad más profunda de desapego. Pero, al mismo tiempo, también es sumamente importante honrar nuestras necesidades emocionales humanas básicas; de lo contrario, se podrán producir serias disociaciones. Y ese no es un estado exaltado.

**Audiencia:** Yo no quiero estar demasiado apegado. Quiero estar en una relación, pero no ser vulnerable o tener que sufrir la pérdida de alguien que me importa. Por lo que está diciendo, ¿se irá alguna vez este miedo al apego?

**Liz:** Puede que se vaya o no. No puedo responder su pregunta. En gran parte depende de cómo trabaje usted con el miedo y de si está dispuesto a abordar el problema de manera psicológica y simbólica, más

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

que literal y concreta. Es posible que a todo apego profundo siempre lo acompañe un poco de ansiedad; este suele ser el subproducto del espíritu uraniano, incluso cuando somos conscientes de él. Pero no creo que la solución radique en tratar de no sentir. Lo que suele suceder con Urano en Casa VIII es que, después de experimentar algunas explosiones, nos decimos: "No volveré a colocarme en esa situación otra vez". Pero este tipo de rígida actitud defensiva puede perturbar otros factores importantes de la carta: por ejemplo, la Luna en un signo de agua, Plutón en Casa V, una conjunción Venus-Neptuno o algún otro indicio de intensidad emocional y una profunda necesidad de apegarnos.

En última instancia, podremos necesitar adoptar algo de la filosofía budista: permitirnos sentir lo que sentimos, pero, cuando llega el tiempo de soltar, reconocer que debemos hacerlo. Evitar la pasión, con Urano en Casa VIII, no es una buena idea. Pero, sea lo que fuere aquello que pueda llegar a encender nuestra pasión -una persona, un objeto, un sistema de creencias-, no hay garantía de que esté en nuestra vida para siempre. En resumen, el significado más profundo de la vida, para Urano en Casa VIII, no radica en congelar el tiempo y fijar los objetos para que no se vayan. ¿Alguno ha leído el *Fausto* de Goethe? Mefistófeles le indica a Fausto que, si alguna vez dice: "¡Que este momento dure para siempre!", en ese instante será condenado. Goethe no tenía a Urano en Casa VIII, pero sí casi exactamente en cuadratura con su Ascendente Escorpio, y sin duda comprendía el problema bastante bien. Urano en Casa VIII requiere un término medio: la disposición para confiaren el sistema cósmico, pero sin esperar ningún favor de él, y la capacidad de caminar por un sendero de prudencia entre la disociación y los obsesivos intentos por aferrarse.

**Audiencia:** Yo también tengo a Urano en Casa VIII. Pensaba acerca de esto en términos de herencia y karma, y parece tener mucho que ver con una sensación de culpa sexual, tema que estoy tratando de manejar ahora.

**Liz:** La Casa VIII tiene que ver con la sexualidad porque la pasión sexual y la satisfacción sexual mediante el orgasmo son experiencias en las que ya no se puede controlar al ego. Durante el acto sexual estamos cara a cara con una misteriosa y cruda fuerza de vida que tiene una voluntad propia, y esa voluntad más profunda puede destrozar muchas

• LIZ GREENE •

estructuras y actitudes existentes que pensábamos eran seguras. No hay nada tan eficaz para hacer que la gente se comporte de un modo que desaprobaría sin reservas en momentos de más cordura. La experiencia de la pasión sexual es una especie de muerte. Si nos retenemos en ese momento o tratamos de protegernos, no habrá satisfacción. Y tampoco podemos dictaminar hacia dónde irán nuestras pasiones. Por eso los griegos representaban la intensa pasión sexual en imágenes como la flecha de Eros, disparada por un picaro dios a un mortal desprevenido, o el frenesí de Afrodita, que empuja a los seres humanos a relaciones que normalmente nunca tolerarían.

Cuando Urano está en Casa VIII, lo que se desata puede ser bastante perturbador, porque no solo debemos lidiar con la abrumadora necesidad de la pasión, sino que esta puede no concordar con las ideas convencionales de la sexualidad. En viejos libros de texto hay algunas descripciones muy extrañas de Urano en Casa VIII: siempre se ven referencias a la “perversión sexual”. No estoy segura de lo que eso quiera decir, dado que las definiciones de *normalidad* sexual son siempre sumamente subjetivas y pueden resultar bastante tontas e inapropiadas cuando se trata de la amplia cosmovisión de los planetas exteriores. Urano en Casa VIII puede contribuir a una sensación culposa de ser “anormal”, porque nuestra sexualidad no se encuadra en un determinado conjunto de preceptos sobre cómo se supone que debemos sentir y actuar. Esa culpa a menudo acompaña a Urano en Casa VIII cuando el trasfondo familiar nos habla de una intensa inhibición y hay esqueletos sexuales en el armario de la familia. Urano en Casa VIII puede reflejar un gran temor a la vulnerabilidad y a la pérdida de control que siguen a la pasión, porque puede entrar en erupción algo que tal vez no aparezca en la lista de la página 53 del *Buen Manual del Sexo*. Mediante las sensaciones sexuales y las experiencias sexuales, Urano puede perturbar o destrozar nuestra imagen de nosotros mismos como un tipo determinado de persona, abriendo la puerta a un entendimiento más amplio y flexible de las pasiones humanas.

Urano puede aportar una intuición y una pre-visión repentinamente, y, mediante la experiencia sexual, Urano en Casa VIII a veces puede provocar profundas revelaciones sobre la naturaleza humana y sobre lo que sucede debajo de la superficie en una relación íntima, tanto emocional como sexualmente. Dichas percepciones pueden ser muy perturbadoras porque revelan patrones y dinámicas psicológicas que suelen ser profunda

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

mente inconscientes y formar parte de la herencia psíquica familiar oculta. Estos destellos no suelen estar disponibles cuando el colectivo aparece con su sensatez prefijada sobre lo que se supone que debe ser un comportamiento sexual normal o sobre cómo deberían funcionar las relaciones. Sospecho que muchas personas con Urano en Casa VIII se sienten consternadas por eso de "volvamos a los valores familiares y todo estará bien", que suele brindarse como solución a las enfermedades de la sociedad. El espíritu prometeico que emerge de las pasiones puede destrabar puertas secretas, como las del castillo de Barba Azul, y lo que descubrimos sobre nosotros y la naturaleza humana en general, quizás nos haga sentir culpables, anormales, asustados o avergonzados.

**Audiencia:** Tengo la sensación de que Urano en Casa VIII está relacionado con el miedo a la muerte.

**Liz:** En muchos aspectos, el miedo a la muerte y el miedo a las pasiones son el mismo miedo. Los isabelinos llamaban al sexo *la pequeña muerte*. Para muchas personas el sexo no es profundo; es como una buena comida, que satisface y alimenta, y un problema solo cuando no lo tenemos. Para un tipo particular de naturaleza terrena, el sexo es una placentera liberación física. Para otros, tal vez más acuosos por naturaleza, el sexo es una manera de acercarse a otra persona. Para un Urano en Casa VIII, puede ser un medio de transformación, una especie de muerte que conduce a una visión diferente de la vida. A través de la pasión, el control del ego queda destrozado. Aparece un mundo que no es el que habíamos pensado, lleno de misterio, de patrones y energías que abren la mente y el corazón mucho más allá de sus límites habituales. Se puede sentir como si estuviéramos muriendo.

¿Miramos más de cerca a Urano en Casa II? Parece que nos perdemos en las profundidades de la Casa VIII y, por fascinante que resulte, tenemos que continuar. La Casa II no solo tiene que ver con el cuerpo físico, la sustancia de la que estamos hechos, sino también con todo lo que solemos definir como *seguridad*. Para gran cantidad de gente, seguridad significa dinero y todo lo relacionado con él: cómo nos ganamos la vida, qué tipo de hipoteca deberíamos tener, nuestras tarjetas de crédito, la acumulación de posesiones, y nuestras relaciones estables. Nos bombardean con consejos y avisos publicitarios sobre cómo planear el

· LIZ GREENE ·

futuro, proteger a nuestra familia si algo nos llegara a pasar y asegurarnos de que no vamos a depender de la misericordia de la asistencia pública. Nos enseñan a lidiar con el mundo material de cierta manera "normal". Se espera de nosotros que aportemos a la caja de jubilaciones, nos retiremos a los sesenta o sesenta y cinco años y ahorraremos para tener una cómoda vejez. Hacemos todas estas cosas como parte de la estructura de la existencia material cotidiana. Damos por sentado que la seguridad funciona bajo el principio de causa y efecto, de modo que, si trabajamos y ahorraremos y no damos grandes saltos a un futuro desconocido, nuestra recompensa será la seguridad y la estabilidad.

Pero, cuando Urano está en Casa II, la manera "normal" de manejar los temas referidos a la seguridad tiende a salir mal, y los esfuerzos por crear estabilidad según la sabiduría convencional, generalmente no funcionan. A veces, la persona con Urano en Casa II es bien consciente del espíritu prometeico interior y opta de manera voluntaria por abrazar la inestabilidad. Pero para esto se necesita mucho coraje y pre-visión, y más a menudo -al menos en la primera parte de nuestra vida- uno camina pesadamente tratando de hacer lo correcto, para luego descubrir que no es tan simple. Urano en Casa II nos pide que sobrevivamos en el mundo material mediante el recurso de la visión y nos enseña a trabajar con la energía de la realidad material sin quedarnos demasiado aferrados. La gente inteligente con Urano en Casa II evita trabajar para empresas o instituciones. Los que tienen a Urano en Casa II pueden empezar buscando un empleo seguro dentro del marco de una compañía, pero entonces algo explota: la empresa quiebra o nos dejan cesantes, o nos empezamos a sentir insoportablemente claustrofóbicos y debemos dejar el trabajo. Para los que tienen a Urano en Casa II, el mundo material no puede ser un simple medio para establecer seguridad, de modo que se pueda pagar la hipoteca. Hay que entenderlo de manera mágica. Con esto quiero decir que tal vez sea necesario utilizar la visión y la pre-visión, combinadas con un profundo conocimiento del modo en que funciona el "sistema" y de cómo la sustancia sigue el flujo de las ideas. Por eso las profesiones relacionadas con Urano en Casa II suelen llamarse *no convencionales*.

**Audiencia:** Tengo a Urano en Casa II y soy una niñera *part-time*.

**Liz:** Quizás *part-time* sea la frase operativa de Urano.

## **PARTE UNO:URANO EN EL HORÓSCOPO •**

**Audiencia:** De hecho, no me veo haciendo ese trabajo para siempre, ni mucho menos en jornada completa.

**Liz:** Con Urano en Casa **II**, probablemente no pueda verse haciendo ningún tipo de trabajo para siempre. Tal vez pase por muchas experiencias laborales durante el curso de su vida; Urano en Casa II suele hacerlo. La disposición a ser flexible es muy importante. Con el correr del tiempo, suele surgir un patrón, y nuestra diversidad de experiencias contribuye a una comprensión particularmente astuta de cómo sobrevivir y, a la vez, permanecer libres. Para aquellos que se han resuelto fijar todo, Urano en Casa II puede ser sumamente angustiante. Si deseamos viajar con una valija liviana y logramos ingresar en el espíritu de la exploración que Urano requiere, podremos revelar el secreto de cómo sentirnos cómodos en el mundo sin tener que vender nuestra alma.

### **Urano en las Casas III y IX**

Como parece que no hay más comentarios o preguntas sobre Urano en las Casas II y VIII, vayamos a Urano en las Casas III y IX. ¿Cuál es el núcleo de este eje?

**Audiencia:** Educación, conocimiento.

**Liz:** Sí, el núcleo es el conocimiento que deriva de los hechos (Casa III) o de la intuición (Casa IX). El abordaje del conocimiento tal vez sea diferente, pero el objetivo es el mismo: una comprensión del mundo y de la vida.

**Audiencia:** La Casa IX está conectada con la imagen de Dios.

**Liz:** Ciertamente ese es uno de los temas de la IX. Pero la imagen de Dios que llevamos se basa en nuestro conocimiento de la vida, ya sea que derive de una autoridad espiritual externa o de nuestra experiencia interior. Y nuestras formulaciones religiosas reflejan nuestros esfuerzos por comprender de qué está hecho el mundo y de qué se trata la vida en realidad. No todos los individuos con un énfasis en la Casa IX se preocupan

• LIZ GREENE •

por Dios en el sentido obvio. Un científico agnóstico podría tener una Casa IX dominante si se preocupa por saber de qué está hecho el universo.

En muchos aspectos, Urano se siente muy cómodo en estas dos Casas, porque son cadentes y orientadas a lo mental y, por lo tanto, se las asocia con la reflexión y con el aprendizaje. En consecuencia, es menos probable que Urano se presente mediante acontecimientos inesperados emocionalmente discordantes (aunque esto puede suceder) y más probable que sea activo a través de revelaciones repentinas y no solicitadas de índole intelectual o intuitiva. Sin embargo, aunque las actividades de las Casas III y IX a menudo son más internas que concretas, pueden ser igual de impactantes y perturbadoras. Podemos empezar con una visión del mundo o un conjunto de actitudes dominadas por los antecedentes familiares y nuestra educación, y luego, de repente, esta cosmovisión ya no funciona y esto nos deja confusos, tambaleantes y moralmente inestables.

A veces, cuando Urano está en estas Casas, existen grandes problemas con nuestra educación de la primera etapa de la vida. Aunque las maestras hagan el máximo esfuerzo tratando de martillar su versión de la realidad en nuestra cabeza, Urano sigue diciendo: "Cuánta basura. Son puras pavadas. Esta información es superficial y vana, y no tiene nada que ver con el cuadro general. Yo puedo ver el cuadro general. Yo sé la verdad. Esta gente no tiene la menor idea". Dado que la revelación uraniana del sistema es tan completa y perfecta, la persona con Urano en Casa III o en Casa IX puede desdeñar toda autoridad educativa que carezca de una perspectiva global. Con un hijo con Urano en Casa III o en Casa IX, suele ser común eso que, de manera eufemística, llamamos *dificultades de aprendizaje*. La resistencia a la disciplina mental, la rebelión contra el método de aprender de memoria, la renuencia a concentrarse en temas o tareas que parecen aburridos y una manera sumamente excéntrica de comunicarse y escribir pueden ser notorias en los chicos con Urano en estas Casas.

Por cierto, estas no son "dificultades de aprendizaje" en el sentido de que haya una falta de inteligencia o de capacidad, sino que se trata de que el niño necesita aprender de un modo diferente, entendiendo al mundo más por las conexiones que revelan el sistema que a través de trozos aislados de información. Si recordamos las artes que Prometeo les enseñó a los seres humanos, podremos tener alguna idea del tipo de conocimiento que un Urano en Casa III o en Casa IX busca y revela. El sufrimiento uraniano puede ocurrir en la primera etapa de nuestra vida en relación con los sistemas.

• PARTI UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

mas educativos, ya sea en la escuela secundaria o en la universidad. También es probable que haya dificultades en la esfera de la religión, si los antecedentes familiares reflejan un enfoque religioso particularmente convencional o rígido. A menudo, nuestras convicciones espirituales son destrozadas - a veces, de manera desagradable- por circunstancias que desafían nuestra fe o por el descubrimiento de que gente que se dice religiosa o espiritualmente iluminada no practica lo que predica. Urano en Casa III o en Casa IX también puede hacer de una ideología política su religión, porque el espíritu uraniano es hostil al misticismo y a los enfoques mentalmente confusos de la vida. Tarde o temprano, Urano tiende a ver a través de la hipocresía religiosa, y toda la estructura puede desmoronarse.

Entonces, Urano en Casa III o en Casa IX puede reflejar una manera diferente de percibir el mundo, y un modo distinto de aprender aquello que no se acomoda a nuestras instituciones educativas. La ciencia ortodoxa tampoco puede acomodar a Urano realmente, porque a menudo es demasiado saturnina y rígida en su enfoque sobre los aspectos no físicos de la vida. El espíritu uraniano siempre busca conectar las diferentes dimensiones de la realidad para avizorar el sistema mayor, y en la actualidad vivimos en una era de especialización del conocimiento. ¿Alguien con Urano en Casa III o en Casa IX querría hacer algún comentario?

**Audiencia:** Yo lo tengo en Casa IX. Soy alemán y mis padres provienen de un entorno religioso, pero lo negaron y me criaron como ateo.

**Liz:** Por cierto, el ateísmo es una ideología religiosa tanto como lo es el catolicismo. El principio operativo es el dogma y lo delata el *ismo* al final de la palabra. El ateísmo como negación pragmática de lo invisible no está más sintonizado con Urano que un estrecho credo religioso. El agnosticismo podría ser más genuinamente uraniano. Pero si el ateísmo está conectado a una exhaustiva ideología política y social, entonces podemos ver al espíritu uraniano convirtiendo a "Dios" en "la humanidad" o "la sociedad". El humanismo, que fue un movimiento poderoso del siglo XVI (especialmente en Alemania), en esencia era ateo, pero a los seres humanos les concedía el mismo sobrecogimiento y adoración que a la deidad. Hace un rato surgió la pregunta sobre las conexiones de Urano con el fundamentalismo religioso. Los uranianos pueden ser sumamente rígidos en su modo de pensar, debido a la tendencia de recibir

la verdad como una revelación, y la ironía de esto es que el ateo comprometido y el fundamentalista comprometido -que se consideran enemigos- pueden ser más parecidos de lo que se imaginan. ¿Cuáles son sus actuales creencias religiosas?

**Audiencia:** Pienso que cambié una revelación de verdad absoluta por otra. No soy ateo, pero no creo en un Dios personalizado. Mi interés en la astrología y en los "sistemas" esotéricos probablemente sea muy uraniano. Supongo que al rechazar la visión del mundo científica y racional soy tan rígido como lo fueron mis padres al rechazar a Dios.

**Audiencia:** Tengo a Urano en Casa III y me gusta lo que usted dijo de esta ubicación. He tenido problemas en muchos cursos de estudio que realicé aquí en Inglaterra. A veces siento que poseo una conexión mística o que llego a la comprensión mediante la intuición, pero esto me causa muchas dificultades. Además, el inglés no es mi lengua materna. Soy de Sao Paulo y he perdido mis raíces, he dejado muchos amigos atrás.

**Liz:** Lo que dice tiene mucho que ver con lo que estuvimos comentando en relación con la soledad y los sentimientos de aislamiento que suelen acompañar a Urano en Casa III. Si bien su inglés es excelente, estoy segura de que le cuesta expresarse con la misma sutileza y complejidad con que podría hacerlo en portugués. No obstante, fue usted quien decidió estudiar en este país, quizás porque Urano en Casa III necesita una visión del mundo más amplia y solo podría lograrlo viajando y descubriendo distintas maneras de pensar. Como todos saben, la Casa III se relaciona con la comunicación y con nuestro intercambio con el entorno inmediato, y con Urano en Casa III a veces hay un terrible sentimiento de que nadie va a entender de qué estamos hablando. Sentimos que no podemos comunicar nuestras percepciones a los demás. Entonces, Urano en Casa III, aunque se siente muy cómodo en ella, también puede reflejar mucho sufrimiento mediante un sentido de aislamiento intelectual.

**Audiencia:** Es verdad. Tengo el tipo de mente que ve el patrón mayor. Pero es muy difícil comunicarlo. Tampoco podía hacerlo en mí patria. No puedo hacerlo en palabras, pero parece tan obvio... Para mí, la verdad son los Registros Akáshicos.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

Liz: Ha empleado una palabra que "huele" a Urano tanto en Casa III como en Casa IX: *verdad*. La verdad suele llegar bajo la forma de una revelación cuando Urano está en estas Casas. La comprensión no es un proceso de construcción que pone un hecho sobre otro para arribar a una conclusión lógica. La comprensión llega en toda su plenitud. Para la persona con Urano en Casa III o en Casa IX, dicha verdad es indiscutible. A todo aquel que la escuche, esto puede resultarle muy difícil, porque hay una cualidad de impermeabilidad en el pensamiento de la persona. Es casi imposible mantener un debate objetivo con alguien que tiene a Urano en una de estas Casas, si el tema toca alguna de estas verdades uranianas automanifiestas. El sistema está completo y no necesita más alteraciones o moderaciones. Para alguien que no tiene entrada en el sistema puede ser irritante. Usted se ha agregado la carga adicional de tratar de comunicar su verdad en un idioma que no es su lengua materna.

**Audiencia:** Yo también tengo a Urano en Casa IX y mi educación superior se interrumpió porque decidí mudarme de Francia a Inglaterra. Yo mismo la interrumpí. Sentí como si todos pensaran que mi visión del mundo era loca. La formación de mi universidad era muy rígida, muy académica. Creí que tal vez aquí podría hacer algunos cursos sobre temas alternativos. Pero aquí también la gente piensa que estoy loco. No veo por qué Urano en Casa IX es más fácil que en otras Casas.

**Liz:** Esto se está poniendo divertido. Todos los que comentaron acerca de su Urano en Casa III o en Casa IX provienen de países donde no se habla inglés. Todos ustedes adoptaron la astrología como idioma universal. Obviamente, la soledad y la pérdida de contacto social uranianas y el sentimiento de que uno está un poco loco es algo que suele resultar muy perturbador y doloroso. Pero pienso que Urano en Casa III y en Casa IX, a veces puede ser más fácil por la propensión de estas Casas a ser comunicativas e inquisitivas. Si llegamos a un punto en que nos cansamos de que las personas más convencionales nos miren con extrañeza, podemos salir y buscar gente más interesante con quien compartir nuestra loca visión del mundo. Y solemos encontrarla, porque Urano está preparado para hacer las valijas y saltar por encima de las barreras nacionales y lingüísticas en pos de su visión. Para demostrar lo que digo, los tres han hallado su camino hacia un seminario de astrología en inglés sobre

• LIZ GREENE •

Urano, donde la gente puede hablar de la verdad de los Registros Akáshicos sin que nadie salga corriendo de la sala a los gritos o buscando su celular para llamar al hospital psiquiátrico local.

No dije que Urano en Casa III o en Casa IX fuera pan comido ni que no implicara sufrimiento prometeico alguno. Pero hay potenciales maneras de aliviar gran parte de este sufrimiento, mediante esfuerzos que no requieren una anulación completa de nuestras necesidades instintivas. Cuando Urano está en Casa II o en Casa VIII, o en Casa I o en Casa VII, para hallar resoluciones creativas tal vez se deban dejar de lado o comprometer muchas de las necesidades lunares o saturninas fundamentales, que son tan importantes para todos nosotros. Cuando está en Casa III o en Casa IX, podremos hallar el lenguaje-por más esotérico que sea- para describir nuestras propias experiencias, más que permanecer en silencio con el estómago revuelto, que es la manera en que solemos sentirnos cuando Urano está en Casa II o en Casa VIII. Si usted está preparado para aceptar el hecho de que mucha gente pensará que está chiflado, realmente podrá disfrutar de Urano en Casa III o en Casa IX. Si quiere desesperadamente que lo acepte gente que piensa de manera más pragmática o superficial, es probable que sufra.

**Audiencia:** ¿Esto significa que nunca estaré de acuerdo con el pensamiento colectivo?

**Liz:** El término *nunca* es inapropiado en relación con Urano. Este planeta no es consistente más que en su inconsistencia. A veces duerme tranquilamente y luego entra en erupción de manera intermitente en áreas muy específicas. Pienso que es importante aceptar el hecho de que a menudo no podemos pensar de acuerdo con los patrones convencionales. Tal vez haya problemas determinados -o una cuestión en particular- con relación a los cuales nos volvamos muy uranianos. Con respecto a ciertos asuntos posiblemente no tengamos inconveniente alguno para comunicarnos. Pero, cuando se debate un tema en torno al cual Urano ha revelado una de sus verdades cósmicas, es probable que haya mucha gente, quizás la mayoría, con la que realmente no podamos comunicarnos. Esto puede resultar muy doloroso, en especial si uno es bastante extravertido o si tiene un énfasis en los signos de agua, por esa fuerte necesidad de estar cerca de los demás. Nuestras excentricidades intelectuales pueden alejarlos y, así, perdemos la sensación de proximidad.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

**Audiencia:** Para un niño con Urano en estas Casas puede ser trágico si el sistema educativo es demasiado estrecho.

**Liz:** Sí, por cierto puede serlo, y a veces el daño es permanente. Cuando un niño con Urano en estas Casas está inmerso en un sistema de educación demasiado convencional, es probable que le diagnostiquen problemas de aprendizaje. En realidad, quizás no haya absolutamente ningún problema con relación a su capacidad de aprender, pero su manera de hacerlo es distinta, y a menudo solo un ambiente educativo más creativo revela los verdaderos dones de Urano. Si a uno le diagnostican problemas de aprendizaje o dislexia, eso puede dejarle cicatrices para toda la vida, porque lo puede convencer de que hay algo en uno que está irrevocablemente mal.

Como ocurre con las dolencias físicas basadas en lo psicológico, el sentido común se desmorona ante el hecho de que algunos niños parecen tener problemas de aprendizaje, a pesar de la clara evidencia de que no hay una base orgánica para la dificultad. En un mundo ideal, Urano en Casa III o en Casa IX necesita padres y maestros tolerantes. Dado que la educación se refleja en las Casas III y IX, estas ubicaciones de Urano tienen requisitos educativos muy especiales. Por supuesto, nuestro sistema actual no es, en términos generales, capaz de cumplir con estos requisitos. A menudo el individuo debe empezar de nuevo, más adelante en la vida. Lo trágico es que la confianza pudo haberse destruido desde muy temprano.

**Audiencia:** Tengo un hijo con dislexia que tiene a Urano en Casa III. Lo que está diciendo me produce un enorme alivio, aunque también debo admitir que es muy triste y perturbador.

**Liz:** A mí también me resulta triste, porque su hijo tiene que soportar el rótulo de *disléxico*, cuando un poco más de comprensión de parte de sus maestros le hubiera proporcionado la libertad de descubrir sus dones intelectuales a su manera. Pero ojalá, con el tiempo, usted pueda ayudarlo a entender que ja verdadera falla puede radicar en el sistema educativo en el que está inmerso.

**Audiencia:** Me gustaría hacer una pregunta sobre la pre-visión de

• LIZ GREENE •

Urano. ¿Es una especie de conocimiento interior del futuro, o es psíquico o parapsicológico? Y ¿es probable que esté enfatizado si Urano está en Casa III o en Casa IX?

**Liz:** La pre-visión es una de las dimensiones más creativas de Urano, aunque a veces pueda tener una manera desagradable de destrozar todas nuestras suposiciones y convicciones existentes. Urano nos aporta cierto tipo de visión intuitiva, a veces del futuro pero por lo general de las pautas mayores que están en funcionamiento, que pueden incluir al futuro como una especie de subproducto. No parece que esté especialmente enfatizado en ninguna casa en particular, si bien la esfera donde uno experimenta la revelación puede reflejar la ubicación del planeta en una Casa determinada. Esta revelación no es psíquica o parapsicológica. No parece operar en el plano emocional: la pre-visión uraniana aparece como una revelación repentina de cómo funciona algo o alguien. He conocido a muchos estudiantes de astrología que experimentaron esto cuando empezaron sus cursos y, por cierto, lo experimenté personalmente cuando me topé con el tema por primera vez, en un momento en que Júpiter en tránsito se estacionó en conjunción con mi Urano natal. Hubo un repentino y poderoso sentido de reconocimiento, como si hubiera sabido estas cosas desde siempre, pero las hubiera olvidado tontamente.

Por supuesto, es así como Platón definió la educación: un proceso de precipitar el recuerdo de las verdades universales, de “dejar salir” el conocimiento interior del sistema cósmico, más que una imposición de hechos externos. Todas las materias interrelacionadas en las que Platón hacía hincapié -música, astrología, geometría y matemática- comprenden la revelación prometeica del todo interconectado, de las “realidades eternas”. A veces la pre-visión uraniana operará mediante una percepción repentina y profunda de la gente. Esto puede ser característico cuando se encuentra en las Casas de agua, y también en Casa VII, donde puede revelar la dinámica de las relaciones de una manera súbita y penetrante. Pero en las Casas de agua no es más “parapsicológico” que en otro lado. La percepción suele ser desapegada y no surge del tipo de identificación emocional en estado de fusión que yo asocio con el psiquismo neptuniano.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

## Urano en las Casas IV y X

El siguiente par de Casas -la IV y la X-tiene que ver con el trasfondo familiar y con la herencia de los padres. Cuando Urano se vincula con tempranas experiencias de vida y, en especial, si también aspecta a la Luna, puede haber trastornos o tensión en el ambiente o entre padres e hijos durante la infancia. Esto puede dejar como estela el sentimiento de que en cualquier momento todo va a estallar. Esta expectativa ansiosa de un desastre inminente puede trasladarse a nuestra edad adulta y contribuir a un estado de ansiedad crónica.

A veces, la pre-visión de Urano no es tal, sino el recuerdo de un trastorno pasado, que puede conducir a premoniciones recurrentes de una explosión que está por acontecer en algún momento en el futuro. De hecho, en algunas oportunidades la explosión ocurre, porque hay una sensibilidad tan afinada y sintonizada con las señales de la turbulencia que se avecina que la persona puede preverla bastante bien. Pero, más a menudo, lo que parece una premonición del desastre no es una premonición, sino un recuerdo, disparado por una situación que puede ser interna o externamente similar al escenario original de la niñez.

Hay ciertos estados de ansiedad uraniana en los que la persona estará a la expectativa de que explote la caldera o de que unos intrusos intenten irrumpir en la casa. La ansiedad difusa de la niñez se enfoca, en la edad adulta, en un objeto o situación específicos del mundo exterior, y uno va por ahí siempre con temor, lo que actúa de gancho para la proyección de las experiencias de la niñez. Pero también hay una dimensión muy creativa del sentido de incertidumbre que se origina en el entorno familiar. Nos puede hacer desarrollar una actitud particularmente flexible hacia el futuro, lo que conlleva el hallazgo de recursos intelectuales o espirituales para manejar la posibilidad de un cambio inminente.

## Los aspectos Luna-Urano y la ansiedad de la niñez

**Audiencia:** Tengo a Urano en Casa IV en cuadratura con la Luna. He vivido muchas experiencias en las que percibí intuitivamente que algo perturbador estaba por ocurrir. En muchas ocasiones estas cosas ocurrieron. Pero en otras, no. Me pregunto si debería confiar mi intuición, porque a veces funciona bien y, a veces, muy mal.

• LIZ GREENE

**Liz:** Es un tema muy difícil. Quizás no haya una manera de elucidar definitivamente cuándo es correcta y cuándo no, y puede haber un elemento creativo en no saberlo nunca: quiere decir que usted debe aprender a confiar en los recursos internos y depositar su fe en la vida más que en una seguridad inmutable de la realidad externa. Pero pienso que es de suponer, si tiene a la Luna en cuadratura con Urano, que aquello a lo que usted teme ya ha sucedido, probablemente antes de los nueve meses de edad. Cuando usted calcula el movimiento de la Luna por progresión secundaria, los aspectos que ella hace a otros planetas, sean aplicativos o separativos, inevitablemente serán exactos durante el embarazo de su madre (en el caso de los aspectos separativos) o dentro de los nueve o diez meses después del nacimiento (en el caso de los aspectos aplicativos). Estoy empleando un orbe de entre 9° y 10° ¿su cuadratura Luna-Urano es aplicativa o separativa?

**Audiencia:** La Luna está a los 8° de Libra, y Urano, a los 12° de Cáncer. Supongo que es aplicativa.

**Liz:** Sí, hay un orbe de 4° y la Luna tiene una cuadratura aplicativa. Esta debe haber llegado a ser exacta cuando usted tenía entre tres y cuatro meses de edad, dependiendo del ritmo exacto del movimiento de la Luna. Esta última se mueve entre 12° y 13° por día, que en el movimiento simbólico de las progresiones secundarias significa entre 12° y 13° al año, o aproximadamente 1° por mes. Es probable que la experiencia de un desgarro repentino del entramado de la estabilidad haya ocurrido a los cuatro meses de su nacimiento, y su miedo al futuro sea, en verdad, un recuerdo visceral desplazado que proviene de un trastorno pasado de algún tipo. El sentimiento de trastorno tal vez no fue literal, en el sentido de un suceso traumático concreto (como la separación de los padres), sino que puede haber sido causado por una atmósfera particularmente tensa.

**Aud.encia:** Mi padre se fue cuando yo tenía cuatro meses. Luego regresó, pero entonces mi madre no sabía que él volvería. Yo, en realidad, no tengo recuerdos de lo que sucedió.

**Liz:** Sí que los tiene, pero su memoria está encapsulada en el miedo. Es probable que las emociones que experimenta cuando siente que algo perturbador ocurrirá estén fuertemente teñidas por su experiencia

• PARTE UNO: URANO EN EL HOROSCOPO •

más temprana. La memoria no se limita a hechos o ideas; tenemos recuerdos emocionales, y también nuestro cuerpo recuerda cosas. No siempre reconocemos cuando tales recuerdos se despiertan. Los niveles emocional y corporal de la memoria están conectados con la Luna, que es como un tazón o taza que recibe el flujo de la experiencia de vida. Ciertas situaciones en su vida actual pueden disparar esa memoria visceral y arrojarlo al pánico, porque de algún modo la esencia de la situación se asemeja a la constelación original de su niñez. Cada vez que algo que constituye un símbolo de seguridad se ve amenazado por un cambio repentino, parece que el antiguo temor se activará.

Situaciones que otras personas no consideran tan preocupantes podrían tener un extraño poder de provocar ansiedad en usted, en especial aquellas en las que algo aparece de la nada y perturba su sentimiento de arraigo. Esto puede ser algo malo, en particular en las relaciones íntimas, dado que su experiencia es la de haber perdido a su padre y haber quedado expuesto al intenso estrés de su madre, aunque fuera temporal. Este tipo de ansiedad crónica es una de las características de los contactos Luna-Urano, en especial los aspectos duros. A veces le puede ser útil observar con detenimiento sus intuiciones de trastornos futuros, para ver si la terrible experiencia original de la separación de sus padres está siendo disparada de alguna manera. A esto tal vez se deban algunas intuiciones "equivocadas".

Por supuesto, pueden suceder cosas perturbadoras, porque la vida es así. Le ocurren a todo el mundo, con o sin un aspecto natal Luna-Urano y, de algún modo u otro, todos debemos aprender a manejar sorpresas y situaciones que de repente se salen de control. Pero, dado que el aspecto Luna-Urano refleja una experiencia tan temprana de cambio repentino puede producir el impulso de predecir acontecimientos, como una defensa uraniana contra los trastornos inesperados de la vida. La compulsión a pronosticar el desastre, ya sea intuitivamente o mediante sistemas como la astrología o el Tarot, a menudo refleja una necesidad desesperada de anticiparse al universo. Esto es usar a Urano para protegernos de él: se desarrolla la pre-visión prometeica para manejar la enorme impersonalidad del sistema cósmico, que podría abofetearnos en cualquier momento.

Por eso mucha gente se aboca a estudiar astrología. Suele ser uno de los resultados de la ansiedad uraniana crónica: se busca un medio para predecir los designios de los dioses antes de que lo ataquen a uno

• LIZ GREENE •

por la espalda. Puede ser algo sumamente creativo, y los aspectos Luna- Urano pueden reflejar que uno va en pos de la seguridad materna a través de la búsqueda uraniana, porque no se puede confiar en el tipo común de seguridad material y emocional. Los ordenados procesos del cosmos, aunque resulten perturbadores, nos brindan una sensación de estar contenidos y de ser parte de un modelo inteligente y significativo. Esta es la razón más profunda por la cual la Luna-Urano y Urano en Casa X (que también tiene relación con la madre) suelen estar asociados con el estudio de la astrología.

Aunque no pienso que haya una fórmula por la cual podamos distinguir entre una genuina pre-visión uraniana y el tipo de ansiedad que realmente es el recuerdo de una perturbación uraniana de una etapa temprana de la vida, a veces podemos tener una sensación de en qué punto del pasado radica ese miedo crónico. Cuanto más lo entendemos, más tiende a mitigarse el temor. Este tipo de comprensión es uraniano en sí mismo: el conocimiento de la complejidad del "sistema" psicológico es el antídoto del terror que surge por el funcionamiento de ese sistema en los humanos ciegos y desprevendidos. Esta es otra dimensión del don del fuego. La gente con Luna-Urano tiene habitualmente ese tipo de ansiedad, en determinadas situaciones que disparan el antiguo terror de lo impredecible de la vida. Cuando esto sucede, es probable que se trate del pasado más que del futuro, aunque siempre podemos recrear el pasado por medio de la "compulsión a la repetición", o pedir de manera inconsciente su recreación por razones más profundas conectadas con nuestro desarrollo interior.

**Audiencia:** Siento que esa es la verdadera pre-visión uraniana. Urano tiene mucho que ver con la comprensión de los patrones que actuamos. Es como cuando se juntan las nubes, que entendemos que probablemente va a llover. Es muy lógico, pero también es pre-visión. De modo que la pre-visión de Urano tiene que ver con la experiencia y, con el Sol como personalidad consciente, con el reconocimiento de nuestros patrones de vida. También tiene que ver con la comprensión de las relaciones de causa y efecto. Es como si estudiáramos el arquetipo. Si uno puede captar lo esencial de un arquetipo, puede predecir cómo funcionará y el resultado típico posible.

#### • PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO

**Liz:** Sí, y eso es lo que tratamos de hacer con la astrología. Relacionamos la experiencia personal con los patrones inherentes, que son universales y se aplican a todos los seres humanos, con la salvedad de que cada persona los interpreta y vive de una manera muy especial y exclusiva. Aplicamos nuestro conocimiento del sistema del macrocosmos al funcionamiento del microcosmos. Dado que conocemos el patrón arquetípico descripto por un determinado planeta o configuración planetaria, conocemos su "resultado" en el sentido más amplio. Pero luego necesitamos saber algo sobre el cliente individual, para poder aplicar esta pre-visión más amplia a la situación personal. Como usted dice, la previsión uraniana es impecablemente lógica. Persigue un patrón lógico de desarrollo, porque hay una comprensión intuitiva del modelo. La velocidad con la que Urano arriba a una conclusión es mucho más rápida que los engorrosos procesos del intelecto, pero, aunque el conocimiento pueda estar construido sobre la base de la experiencia más una profunda comprensión intuitiva del sistema, en definitiva es lógico.

La pre-visión uraniana, en realidad, no es intuición en el sentido coloquial; es otra cosa. Es la capacidad de conectarse con el sistema mayor, de modo que conocemos de inmediato las reglas que rigen una situación particular. Es más bien como la computadora de a bordo que tienen algunos autos. Si viajamos a cierta velocidad y nuestro viaje tiene una distancia de doscientos kilómetros, de manera instantánea la computadora determinará el tiempo estimado de llegada, el que se irá modificando según las fluctuaciones en la velocidad. Y hay algo parecido a una computadora en el modo que tiene Urano de funcionar, y por eso el planeta suele asociarse a la tecnología de la computación, y la gente con un Urano fuerte suele tener aptitudes para la programación y la ingeniería en sistemas de computación.

Urano implica comprensión lógica, pero no parece que sea la mente consciente la que posee la comprensión. De hecho, también interviene la experiencia, pero tal vez no sea la experiencia directa personal; es una percepción del movimiento más amplio de la experiencia humana, una especie de diálogo íntimo con el reino arquetípico. Por medio de Urano, podemos arribar a una conclusión sin tener una experiencia directa personal de una situación determinada, porque comprendemos el funcionamiento del sistema y podemos aplicar lo arquetípico o general a lo específico. La empatía neptuniana también es colectiva y se basa en una

• LIZ GREENE •

percepción similar de un nivel arquetípico de experiencia emocional, que le permite a la persona neptuniana "sentir" de alguna manera lo que otros sienten. Pero, en el caso de Neptuno, la percepción no es lógica ni se relaciona con el plano mental.

La experiencia personal y un sentido solar de la conciencia desarrollarán lo que percibimos como un conjunto general de leyes, y por eso es tan importante para los estudiantes de astrología seguirles el rastro a sus propios tránsitos y progresiones, y relacionar los patrones planetarios con los acontecimientos de su propia vida y de la vida de las personas a su alrededor. De esta manera vemos cómo nuestro arte cobra vida y puede aumentar nuestra capacidad para respaldar la pre-visión uraniana con una comprensión emocional e intelectual madura. También es por eso por lo que insisto en la importancia de que el astrólogo haga la experiencia de algún tipo de psicoterapia; es mediante la experiencia directa de nuestro mundo interior como les ponemos carne a los huesos de nuestra comprensión prometeica aunque impersonal. Pero Urano nos permite tener ese entendimiento mayor de inmediato, sin la experiencia directa. Creo que Urano se puede relacionar con esas cosmologías que llegan en toda su plenitud a la conciencia, como revelaciones religiosas o científicas.

Sobre todo, Urano es un planeta mental, que trabaja con energía mental. No hay nada psíquico o parapsicológico en él, aunque nos resulta misterioso en nuestro nivel actual de conciencia, porque simboliza el poder creativo de la mente colectiva, más que el de la mente individual. Esta es una capacidad mental que en verdad no entendemos. Sabemos muy poco de ella. Muchas de las disciplinas alternativas incursionan en esta área, utilizando este extraordinario poder de la mente para arribar a conclusiones sin seguir ninguno de los pasos aceptables que hemos entendido siempre como la ruta para adquirir conocimiento.

A veces, a la gente "sana" las revelaciones uranianas le parecen desenfrenadas y estafalarias. Algunos usan péndulos o varillas de zahori, o realizan ejercicios mentales que parecen tener un efecto directo en la materia, aparentemente sólida e inamovible. U observan con detenimiento curiosos símbolos astrológicos y parecen saber todo acerca de uno. Esto no tiene sentido para la mente aferrada a la tierra ("¿Cómo es que obtienen estas respuestas?"), pero se trata de una facultad de la mente, que puede regresar al pasado o adentrarse en el futuro con igual facilidad, y llega a estas conclusiones mediante la percepción mental.

interna del sistema entero. No es pre-visión en el sentido parapsicológico, pero el ego racional la experimenta como tal.

**Audiencia:** Un fenómeno muy conocido del ámbito de la ciencia es que, a menudo, se produce el mismo descubrimiento en varios lugares al mismo tiempo.

**Liz:** Es posible que Urano esté conectado con este tipo de sincronidad de ideas. Cuando su momento ha llegado, la idea brota por todas partes, como la maleza. Aunque solo haya un portavoz, el pensamiento colectivo es receptivo a los pronunciamientos de ese individuo, porque la idea está surgiendo de manera simultánea por todas partes, aun cuando no sea consciente. Cuando la gente la oye, responde en forma inmediata, porque le resulta familiar; le parece verdadera; es aquello hacia lo que, secretamente, se está inclinando. Por eso empecé diciendo que Urano no tiene nada que ver con el individuo.

Siempre hay ideas uranianas en formación en la psique colectiva: destellos de nuevas maneras en las que se puede aplicar el sistema cósmico en el espacio y en el tiempo. No es que Urano "invente" el sistema; más bien nos permite tener una súbita revelación creativa sobre cómo se conecta el sistema *ahora* con un estado o experiencia particular de vida. Las innovaciones científicas importantes son siempre un notable matrimonio entre la aplicabilidad práctica inmediata y la percepción instantánea del funcionamiento general del sistema. Cuando llega la hora de una idea, siempre surge como un manantial a través de personas que son canales o conductores adecuados. Las ideas brotan a través de los individuos, a quienes luego se les acredita el nuevo "descubrimiento". Pero ¿de quién fue el descubrimiento? Recuerden que Prometeo le entregó el fuego a toda la humanidad, no solo a un hombre o a una mujer. Por supuesto, lo que se haga luego con el "descubrimiento" depende de la integridad del individuo que le sirve de vocero a Urano. Ya hemos tocado este problema. Pero es la idea quien tiene a la persona, antes que la persona a la idea. Por eso las ideas innovadoras suelen ocurrírseles a varios individuos al mismo tiempo, aparentemente desconectados entre sí.

Muy a menudo, cuando Urano habla a través de nosotros, pensamos que realmente hemos sido individuales y luego descubrimos, para

*LIZ GREENE •*

nuestro horror, que eso mismo se ha dicho o descubierto aquí y en todas partes. No es que hayamos creado una idea original. Podemos incorporar la individualidad solar al darle forma y expresión a la idea, pero no es nuestra creación. Es una idea original que nos ha tenido a nosotros y, del mismo modo, a cualquiera que resulte un vehículo adecuado.

**Audiencia:** Lo mismo ocurre en la música y en el arte.

**Liz:** Es así como funciona la psique colectiva. Una de las características interesantes de los aspectos de Urano es que, cuantos más tengamos y cuanto más poderoso sea su contacto con los planetas personales y los ángulos, mayor será la probabilidad de que seamos conductores que iluminan el camino de las nuevas ideas que son lanzadas por el colectivo. La persona que tiene un Urano fuerte podrá sentirse muy afectada por estas ideas y, tal vez, convertirse en su portavoz, de manera deliberada o no.

Por eso resulta muy, pero muy urgente saber qué está pasando; de lo contrario, el poder de tales ideas y sus repercusiones en la esfera del comportamiento podrán derribar al ego y aplastarlo. Podremos creer que somos grandes genios que han visto la verdad, y que nadie más está dispuesto a reconocerla. En ese caso, es factible que nos metamos en gran cantidad de problemas. O tal vez nos aterrorice una vaga sensación de estar parados al borde del precipicio y entonces reaccionemos clavando y afirmando todo al piso... momento en el cual todo tiende a explotar, en especial las otras personas, a las que en general no les gusta que las aten con tal ferocidad. O simplemente vamos por ahí en un estado de terrible ansiedad, sin entender a qué le tenemos miedo.

También podemos actuar a Urano, atrapado en el nivel inconsciente en una idea que no se registra en la conciencia racional, pero que precipita acciones compulsivas y perturbadoras. Puede darse una cantidad de escenas muy desagradables si recibimos todas estas energías colectivas, que pujan por salir, que exigen que se les dé forma en la vida personal, y no dejamos que eso suceda o no sabemos cómo manejarlo. Es ahí donde Urano puede salirse de control.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

### **La posesión por Urano**

Una de las cosas que me enseñaron mucho acerca de Urano fue una película de propaganda nazi llamada *El triunfo de la voluntad*. Es una pieza cinematográfica aterradora. Hitler sube al podio para hablarles a las masas y, al principio, parece un ser humano. Se mueve nerviosamente y mira hacia abajo todo el tiempo. Se puede apreciar que es tímido, inseguro, y que está incómodo, y también se vislumbra la patología humana que alimentó sus ambiciones: un padre violento, una madre invasiva, la frustrada carrera de arquitecto, el sentido de inferioridad social. Luego empieza a hablar y es como si algo ajeno, algo inhumano o no humano, empezara a apoderarse de él. Sus palabras se tornan más y más entrecortadas e inconexas. Sus gestos se hacen espasmódicos y cada vez más y más exagerados. Su lenguaje corporal es el de una marioneta tironeada por hilos invisibles.

Al ver esta película por primera vez, pensé: "Una vez hubo una persona ahí, aunque fuera contrahecha y deformada. Después de todo, hay un montón de gente ambiciosa, odiosa, intolerante que camina por este planeta; podemos conocerla o leer sus pronunciamientos en la prensa amarilla todos los días. Pero aquí el ser humano ya no está presente. Ahí hay otra cosa, algo enorme y colectivo e impersonal, que habla por medio de este hombre. Y también ha poseído a la audiencia; hay una *mística de la participación*". Era como si una energía uraniana pura, una idea colectiva uraniana pura tratara de brotar, presentando una nueva visión del mundo; pero la idea estaba contaminada por el odio personal, y el mundo perfecto de la visión prometeica estaba teñido por la patología humana de ese hombre individual desde el instante mismo en que surgió, adoptando un color oscuro y destructivo. Me pareció absolutamente aterrador.

La disociación y la posesión por parte de un espíritu uraniano son obvias en esta película. Los nazis no lo veían de esa manera, por supuesto; es un filme propagandístico y fue bien recibido por un pueblo preparado para abrazar la visión prometeica con su "solución final" al problema de una sociedad imperfecta. Esto nos dice algo acerca de por qué los discursos de Hitler tuvieron un poder tan enorme sobre la gente que los escuchaba. No era un hombre lo que hablaba: era la psique colectiva de la nación, con ciertos toques especiales de tipo personal y particularmente desagradable. Hitler era el claro portavoz de algo que estaba brotando a nivel colectivo.

**Audiencia:** ¿Diría lo mismo de Jesús?

**Liz:** Nunca lo vi a Jesús en una película. Pero diría lo mismo de cualquiera que oficiara de portavoz de una ideología. No me parece que Jesús sea portavoz de la ideología uraniana, sino más bien un avatar de la poderosa energía de la Era de Piscis, entonces entrante. Me inclino a sentir que fue esto último. Pero parecería que, además de la gran dimensión espiritual, el Jesús histórico también tuvo algunos asuntos ideológicos muy fuertes relacionados con la ley romana en Judea, por lo que los romanos decidieron que era un perturbador. A ellos realmente no les importaba a qué dios adorara uno, pero no vieron con buenos ojos una visión religiosa que se tornó política y desafió la autoridad del estado romano.

También es posible que, acerca de lo que Jesús era y decía, la Iglesia tenga ideas distintas de las del propio Jesús, y lo que hemos recibido a lo largo de los siglos quizás no tenga mucha similitud con las enseñanzas originales. Los textos fueron censurados y adulterados de manera sistemática, y las políticas internas y externas de la Iglesia sin lugar a duda han transformado el mensaje original hasta hacerlo casi irreconocible. Por cierto, a lo largo de los siglos el comportamiento de algunos dignatarios de la Iglesia tuvo y tiene poca o ninguna conexión con el evangelio del amor y del perdón, sin mencionar la abjuración de la riqueza mundana. Y pueden excusarse de cuestionar la conducta de muchos buenos cristianos modernos, que se comportan de manera horriblemente anticristiana y tan llena de intolerancia y fanatismo como la de la élite nazi -aunque hasta ahora, por fortuna, sin su influencia política o militar-. Obviamente, este es un tema candente y me temo que lo más probable es que no hallemos ninguna respuesta, aunque lo debatamos por mucho tiempo.

Cuando la ideología uraniana se expresa de esa manera, a menudo podemos ver sus repercusiones en los mítines políticos masivos. Ya no hay individuos. Hitler expresó esta idea cuando en *Mein Kampf* escribió que, en una reunión masiva, el pensamiento queda eliminado y, por lo tanto, él le hablaría a la gente sólo como masa. No tengo duda de que el anhelo de un redentor -el deseo neptuniano de salvación- contribuyó a la extraordinaria receptividad que mostraron los alemanes a la visión de Hitler. También, la conjunción no aspectada de Neptuno y Plutón que ocurrió al momento del nacimiento de Hitler sugiere una extraordinaria

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

receptividad a los anhelos de su grupo generacional. Pero su don personal especial, su carisma personal, me parece que en gran parte era uraniano por naturaleza. Urano en el Ascendente en su carta natal le permitió articular una visión colectiva que disparó la visión uraniana inconsciente en todos los individuos que lo escuchaban. La idea del Tercer Reich, con todas sus implicancias, no fue creada por Hitler. Fue una idea a la que le había llegado el momento.

Dada la tendencia de Urano a generar disociación y posesión por una idea arquetípica, urge que haya una persona en casa, una fuerte conciencia del ego que pueda contener la visión prometeica y aferrarse a ella lo suficiente como para decir: "Espera un minuto: esto se ve muy bien en el papel, pero ¿quién saldrá lastimado? ¿Soy moralmente capaz de implementarlo sin que mi integridad se destruya?". Sin un sobrio cuestionamiento de ese tipo, estamos a merced de algo que no es intrínsecamente destructivo, pero que es arquetípico y colectivo, y con la misma facilidad puede destruirnos o iluminarnos. Tal vez no lo haga de manera tan global, en el sentido de un Tercer Reich, pero puede aplastar nuestros valores y sentimientos individuales en determinadas áreas de nuestra vida personal y, entonces, debemos afrontar las consecuencias.

### **Urano en las Casas IV y X (continuación)**

Ahora, después de esta pequeña digresión, ¿cuántos de los que están aquí tienen a Urano en Casa IV o en Casa X? Estas Casas, entre otras cosas, se relacionan con la herencia familiar; ambas tienen que ver con los padres. Entre sí podrán debatir en el descanso, mientras toman un café, sobre cuál de los dos padres pertenece a qué Casa. Pero las dos Casas se relacionan con nuestro legado psicológico. No describen a los padres de manera objetiva, en el sentido de una afirmación sobre qué son o eran en realidad. Más bien describen nuestra percepción de lo que encontramos en ellos. Generalmente, es un modelo arquetípico que viene de la familia, y mucho depende de si ese padre o madre en particular pudo darle una expresión positiva al modelo. Dado que Urano es un planeta exterior conectado con la evolución futura, el pobre padre o madre probablemente no haya sido consciente de las poderosas fuerzas colectivas que funcionaban en la psique familiar. De lo contrario, tal vez no hubiera sido padre o madre, porque Ouranos en el mito no es para nada

• LIZ GREENE •

el prototipo del progenitor que cuida y alimenta de manera instintiva.

Por su misma naturaleza, Urano se resiste a las obligaciones de la paternidad o maternidad, tanto emocionales como materiales. Tal vez parezca un poco cruel, pero Urano en una de las Casas relacionadas con los padres sugiere que alguno de los dos tuvo dificultades para relacionarse con sus hijos, porque puede haber sido muy ambivalente con respecto al hecho de ser padre o madre. Urano refleja un espíritu que busca liberarse del cautiverio de la biología, las estructuras sociales, las estructuras familiares y las obligaciones emocionales, y es este el espíritu que, cuando el planeta está en Casa IV o en Casa X, habrá estado funcionando en la psique paterna o materna. Esto sugiere el tipo de asuntos problemáticos que la gente con Urano en estas Casas suele describir cuando habla de sus padres.

A menudo, cuando Urano está en Casa X, la descripción de la madre es la de una personalidad sumamente nerviosa e imprevisible: tal vez tenía ataques de nervios o estaba siempre a punto de explotar. La separación real de la madre, por muerte o ruptura matrimonial, no parece ser tan común con Urano en Casa X, si bien he conocido unos pocos ejemplos a lo largo de los años; pero, si los padres se separan, el hijo suele permanecer con la madre, aunque ella sea muy inestable, salvo que esté clínicamente loca. Más a menudo oí a mis clientes hablar sobre su madre como de una persona en quien no podían confiar, o como de alguien "no maternal", a quien no parecían gustarle realmente los chicos, o que se inhibía en las demostraciones físicas de afecto.

Pero no ayuda mucho decir: "Ay, usted tiene a Urano en Casa X, entonces su madre debe de haber sido una chiflada". Las típicas inestabilidad, tensión y falta de contabilidad relacionadas con una madre así -sean abiertas o encubiertas- pueden estar vinculadas con las cualidades arquetípicas asociadas con Urano. En otras palabras, en la línea materna funcionaba un poderoso espíritu prometeico de revolución y visión, pero, dadas las limitaciones del rol social asignado a las mujeres en general y a las madres en particular, es probable que la madre no haya estado en condiciones de darles una completa expresión creativa a las energías colectivas dinámicas que funcionaban a través de ella. El propio hecho de ser madre, en sí mismo, debe de haber sido suficiente para hacerla sentirse atrapada y sofocada a un determinado nivel; y, aunque se haya dedicado por completo a la maternidad y haya hecho todos los

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

sacrificios, igual pudo haber sufrido muchísimo por la esclavitud emocional y material que, inevitablemente, implica tener hijos y criálos.

Cuando Urano está en Casa IV, la real separación del padre es bastante común, quizás por lo que acabo de decir -cuando se producen rupturas matrimoniales, tendemos a dejar al hijo con la madre, lo cual, por supuesto, significa la separación del padre-. Además, suele ser más fácil para el padre abandonar un matrimonio infeliz, principalmente porque es probable que viva buena parte de su vida diaria fuera del hogar, esté más libre para irse y cuente con más oportunidades de rehacer luego su vida si hoy la halla intolerable. A veces, Urano en Casa IV refleja trastornos en el hogar en la primera etapa de la vida -por ejemplo, mudanzas o reubicaciones constantes- o un padre que parece muy alejado o inaccesible. También oí a algunos clientes describir a un padre con un elevadísimo nivel de exigencia hacia sus hijos en cuanto a sus expectativas de excelencia intelectual, o con dificultades para demostrar afecto físico o emociones de cualquier tipo.

Todas estas imágenes, por cierto, se ajustan a nuestro cuadro de Urano como un planeta mental, un espíritu prometeico radical que funciona en la línea parental: padres autocráticos, a veces brillantes desde un punto de vista intelectual, pero frecuentemente inestables, que exigen la perfección y, a menudo, tristemente incapaces de interactuar con un chico común y corriente, de carne y hueso. Nuevamente, la inclinación de Ouranos a repudiar las imperfecciones emocionales y físicas de sus hijos puede significar que el padre, en realidad, nunca quiso en primer lugar ser padre, salvo en el plano de lo ideal.

Con Urano en las Casas de los padres, podremos encontrar en el entramado de la psique familiar todo tipo de perturbaciones e inestabilidad, abiertas o cubiertas. Dado que la IV y la X son Casas angulares, como Casa I y la VII, la inestabilidad suele ser literal y concreta, no solo en la niñez, sino también más adelante en la vida- La necesidad uraniana de romper con las estructuras existentes, que empieza como una herencia de los padres pero que en definitiva pertenece al propio individuo, puede expresarse comúnmente en el entorno doméstico en la vida adulta, de modo que Urano en Casa IV suele estar vinculado con el trotamundos, el emigrante, la persona que siente el impulso de escaparse del lugar de sus orígenes.

• LIZ GREENE •

Uno puede cumplir así el patrón de posición fluctuante en el mundo que es tan común con Urano en Casa X, donde la persona no desea estar atada a las estructuras materiales y sociales que dictan lo que constituye un trabajo "adecuado" o un papel "adecuado" en la sociedad. Es un hecho psicológico evidente que los hijos suelen sentirse compelidos a vivir la vida que sus padres no vivieron, y si estos no pudieron expresar ningún atributo uraniano creativo o se vieron forzados a reprimir el espíritu prometeico, el niño con Urano en Casa IV o en Casa X, al llegar a la edad adulta, podrá sentir el impulso de convertirse en un revolucionario social o en un eterno viajero, dando expresión al *daimon* familiar que busca permanentemente "un mundo feliz".

Con Urano en Casa IV o Casa X, la herencia uraniana de los padres, por lo tanto, exigirá ser expresada en la vida adulta, a menudo contra nuestros deseos, hasta que empezamos a darle sentido al espíritu colectivo de revolución que estaba tratando de expresarse mediante nuestros padres, y tal vez también de nuestros abuelos. El niño que recibe semejante herencia debe hallar la manera de manejarla de un modo más creativo que sus padres. Algunos de ustedes levantaron la mano hace un rato, cuando pregunté cuántos de los presentes tenían a Urano en Casa IV o en Casa X. ¿Alguno querría hacer algún comentario?

**Audiencia:** Yo tengo a Urano en Casa IV. Fui evacuado durante la guerra, así que estoy muy alejado del resto de mi familia. Mi padre era galés, pero se separó de mi madre y emigró a Australia antes de que yo naciera. Ni siquiera lo conozco.

**Liz:** Este tipo de alejamiento total del padre o de la familia suele ser común con Urano en Casa IV. Es una experiencia sumamente dolorosa y no dudo de que le haya costado mucho. Pero quizás también lo liberó del tipo de identificación inconsciente con la familia y las raíces que hace que tanta gente siga teniendo una mente estrecha y pueblerina. Lo que usted describe es una experiencia uraniana que no puede vincularse de ninguna manera con la culpabilidad personal.

La inestabilidad de la guerra suele reflejarse en Urano en las Casas de los padres, en especial la Segunda Guerra Mundial, cuando Saturno estaba en conjunción con Urano. Aquí, el espíritu uraniano de la anarquía, que funciona en el sentimiento colectivo, surge de manera directa y per-

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

sonal en la infancia del individuo. Los nacidos durante 1941 y 1942 tienen en su carta natal la conjunción Saturno-Urano, y el sentimiento de ansiedad, amenaza e inestabilidad suele ser un rasgo permanente de su paisaje psíquico. Toda sensación de estructura y seguridad es saboteada todo el tiempo, en parte por el recuerdo de cómo eran las cosas antes. La pérdida del parentesco es común por razones obvias, y también lo es la experiencia de una madre que vive al filo del abismo porque su marido o hijo han partido a la guerra. Hay un sentimiento constante de que, en cualquier momento, todo se va a desmoronar. La atmósfera de la guerra es descrita por esa conjunción de manera muy sucinta.

**Audiencia:** Mi madre padeció mi nacimiento como una carga adicional, que tenía que soportar sin ninguna ayuda. Estoy seguro de que mi evacuación, en parte, se debió a su deseo de deshacerse de mí y no solo a que quería que estuviera a salvo.

**Liz:** Su certeza puede llegar a estar equivocada. Quizás ella no quería "deshacerse" de usted por falta de amor; tal vez simplemente no podía manejar la situación. Este parece ser un tema común cuando Urano está en las Casas de los padres: el hijo puede interpretar el comportamiento de ellos como falto de sentimiento o de amor, cuando en realidad ellos están al borde de un colapso nervioso y no pueden responder a las necesidades y sentimientos de los hijos. La naturaleza impersonal de la experiencia uraniana nos suele resultar dura de digerir desde un punto de vista emocional, en especial cuando el trastorno o la separación parecen inmerecidos o injustos. Suponemos que hay que culpar a los sentimientos personales -sean los propios o los de nuestros padres-.

Pero, por lo general, Urano describe la perturbación mediante circunstancias colectivas como una guerra, aunque, cuando está en las Casas IV o X, igual lo encontramos en el entorno familiar, con relación a alguno de los padres. A veces Urano describe el temperamento de uno de ellos. Pero he descubierto con frecuencia, cuando este es el caso, que el padre o la madre estaban atrapados en una situación intolerable, y el panorama general sabe más a un terrible error cósmico que a un intento deliberado por lastimar. De cualquier modo, por supuesto, en última instancia siempre es responsabilidad del individuo hallar la manera de contener y honrar el espíritu prometeico.

**UZ GREENE**

**Audiencia:** Yo también tengo a Urano en Casa IV, pero el mío está en conjunción con Saturno. Mis antecedentes son completamente diferentes. La guerra no interfirió en mi niñez. Pero me crié sin padre; en un entorno de clase trabajadora del norte, y en esa época este tipo de situación era totalmente inaceptable. Mi madre estaba siempre bajo grandes presiones y era muy infeliz. Lo que esto me dejó fue que no creo que haya una salida ante un sentimiento de ansiedad tan tremendo. Es un nudo de ansiedad que nunca termina de irse del todo.

**Liz:** ¿Lo tiene aspectando a la Luna?

**Audiencia:** Sí. La Luna está en sextil con Júpiter, pero en cuadratura con la conjunción Saturno-Urano.

**Liz:** Más temprano hablé de la profunda ansiedad de los aspectos Luna-Urano, y usted tiene el desafío adicional de la conjunción Saturno-Urano y también de la cuadratura Saturno-Luna. La última sugiere la soledad, la opresión y el descontento que usted debe de haber sentido en su primer entorno, y también parece describir la infelicidad de su madre. Me da la impresión de que usted espera muy poco de los demás, excepto rechazo o alejamiento.

**Audiencia:** Tengo una terrible sensación de no pertenencia, aunque la deseo desesperadamente. Viví los últimos diez años en los Estados Unidos y estuve intentando regresar a Inglaterra. Ahora estoy en Inglaterra y tengo la sensación de que no pertenezco aquí, pero sentía lo mismo en Estados Unidos. Es el sentimiento de no echar raíces en ninguna parte. Y ni siquiera puedo decir que lo elegí. No quiero ser un trotamundos.

**Liz:** Saturno en Casa IV en cuadratura con la Luna ciertamente no quiere que lo sea. Pero quizás hay un profundo conflicto interno porque, en algún nivel, Urano en Casa IV busca desarrraigarse y permanecer así, por la libertad que implica. Pienso que su pasado siempre le dolerá un poquito, porque le robaron el sentido de familia verdadera y de comunidad en su niñez y, una vez que a uno le quitan ese inocente sentido de pertenencia, este no puede ser reemplazado. Aunque lo recibieran con los brazos abiertos y formaran cola en la puerta para celebrar su presen-

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

da en la comunidad, usted nunca lo creería por completo. Pero también pienso que tal vez llegue a un punto donde pueda aceptar el hecho de que nunca sentirá que pertenece. La "pertenencia" en el sentido instintivo lunar no es necesariamente el caldero de oro al final del arco iris, y es probable que su sentido de camaradería con otros necesite arraigarse en otras afinidades, más amplias o profundas que las de la familia o el vecindario. Mientras su perspectiva no cambie, estará batallando constantemente con su anhelo de pertenencia.

**Audiencia:** No lo siento como una batalla. Pero sé que tengo un legado de ansiedad desde mis comienzos.

**Liz:** Usted utilizó la palabra *desesperadamente* cuando describió su necesidad de pertenecer y su sensación de que eso nunca sucederá. Tal vez el término *batalla* no sea el más adecuado. Pero, siempre que alguien expresa desesperación, me pregunto si esta no surge de un conflicto interior con el que no se lidia en el plano consciente. La sensación de no tener raíces quizás también le haya aportado algo muy valioso en términos de una genuina tolerancia. Este es otro don de Urano, que a menudo es resultado del efecto devastador que este planeta tiene en las estructuras estables de la vida.

Cuando no pertenecemos, aprendemos a ser muy tolerantes; el trotamundos no está en posición de sentirse superior, porque aprende a ser agradecido ante cualquier demostración de bienvenida, sin importarle si la persona que lo recibe no tiene aceptación en el ámbito social. ¿Conoce el hexagrama del I Ching llamado "El Trotamundos"? La gente que está acostumbrada a pertenecer, que da por sentada la aceptación social, puede ser terriblemente intolerante, porque nunca experimentó la soledad profunda. A veces no hay persona más petulante e insufrible que la que siempre se dio el lujo de pertenecer a una comunidad determinada y se siente superior por eso.

**Audiencia:** Lo que dice es cierto. Como me sentí muy aislado en mi ambiente, cosa que no elegí, tuve una especia! compasión por los desamparados. Cuando veía que estaban usando a alguien como chivo expiatorio, inmediatamente saltaba en defensa de la persona.

LIZ GREENE •

**Liz:** Una de las cosas que debe tener en cuenta es la manera de manejar su enojo con relación a todo esto. El resentimiento, que no es inusual en Urano, no resulta muy útil en definitiva, y esa es un área en la que usted puede hacer un trabajo provechoso. La rabia personal ante circunstancias uranianas impersonales es un asunto difícil de manejar y es una reacción básica bastante humana. Pero puede distorsionar mucho la visión uraniana y, entonces, el fuego que robamos ya no tiene poder para abrigarnos.

Lo que ocurre con Urano es que, en definitiva, no hay nadie a quién culpar. Hasta Prometeo se dio cuenta de que no podía echarle la culpa a Zeus. En cierto modo, tenemos que aceptar la naturaleza de un sistema que está en proceso de evolución y al que a menudo las cosas le salen bastante mal. Urano en Casa IV puede avizorar una sociedad perfecta, una comunidad perfecta, en la que las circunstancias de nacimiento y parentesco no deberían ser determinantes del valor de las personas. Ese es el ideal uraniano de perfección. Pero la realidad material no es así. Probablemente no lo sea durante mucho tiempo (si es que alguna vez llega a serlo), porque siempre existe un problema fundamental con la naturaleza humana. Los elementos saturninos de la naturaleza humana, que todos tenemos en nuestro interior, son jerárquicos y siempre se opondrán a la pérdida de las estructuras sociales que definen nuestro lugar.

De modo que, de alguna manera, ese pasado que parece generar mucha rabia en usted tal vez precise observarse desde una perspectiva diferente. El fuego lento de la víctima puede ser muy contraproducente y quizás le impide abordar la dimensión más creativa de Urano en Casa IV, que es la de ser un genuino ciudadano del mundo y no un marginado social o un chivo expiatorio. Sin embargo, y a pesar de que no son lo mismo, ambos tipos se relacionan con Urano en la IV. Que se sienta como un chivo expiatorio o como un ciudadano del mundo dependerá en gran parte de la amplitud de su perspectiva.

**Audiencia:** Ahora no me siento como un chivo expiatorio. Pero todavía necesito entender la naturaleza de mi anterior condición de tal.

**Liz:** Urano puede ser el chivo expiatorio, pero también la persona que hace de otro un chivo expiatorio. Insisto en que vayan todos al videoclub más próximo y alquilen, si la encuentran, la película *Zardoz*. Cuando se

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

I

juntan todos los chivos expiatorios, crean una sociedad en la que los chivos expiatorios son los que no sufren de sus particulares tribulaciones. Es curioso cuán a menudo sucede eso.

**Audiencia:** Yo también tengo a Urano en Casa IV y, aunque intenté con todas mis fuerzas crear un ambiente estable, nunca lo logré. Me separé y mi vida familiar se destruyó, y parece que no logro hallar el tipo de seguridad que quiero.

**Liz:** A veces, ese es el precio que debemos pagar por el fuego, con Urano en Casa IV. La familia basada en los lazos sanguíneos no siempre será posible, y esto no solo se aplica a la familia de origen, sino también a la que tratamos de crear como adultos. Cuando Urano está en Casa VII podemos tener una pareja no convencional; cuando está en Casa II o en Casa X podemos trabajar en un lugar no convencional y tener la expectativa de sentirnos satisfechos, al menos en parte. Pero la IV es la Casa natural de la Luna, que fundamentalmente es contraria a Urano. Nuestro anhelo humano de echar raíces se ve amenazado por él. Si tratamos de hacer de la vida familiar relacionada con los lazos de sangre la base de nuestro sentido de arraigo y de seguridad emocional, es posible que la perdamos... y tal vez haya algo en nuestro interior que quiere liberarse de esa esclavitud emocional y que ayuda a asegurar que nuestra familia esté constituida por algo distinto de las relaciones de sangre.

**Audiencia:** ¿Lo que me está diciendo es que nunca podré tener una familia?

**Liz:** No, de ninguna manera estoy diciendo eso. Urano en Casa IV puede tener una vida familiar feliz, con hijos y muchos parientes y un hogar estable. Pero sigo haciendo hincapié en que lo importante en relación con Urano es nuestra propia actitud psicológica. ¿Podría, por favor, tratar de diferenciar entre realidad física y actitud interior? Hamlet, de Shakespeare, dice: "La predisposición lo es todo" ["The readiness is all"]. Una vida familiar feliz, en la esfera externa, no es lo mismo que la necesidad psicológica imperativa de establecer lazos sanguíneos como la base de nuestra seguridad. He conocido a muchas personas que aman profundamente a su familia, pero tienen un sentido de otras realidades más

• LIZ GREENE •

profundas y elevadas y, por lo tanto, están equipadas para lidiar con el tipo de cambios que ocurren en la vida cotidiana -los hijos que se van de la casa, los parientes que mueren, la necesidad de desarraigarse, la ruptura del matrimonio-, sin sentir que se ha destruido el propósito de su vida.

También hay personas para las cuales la unidad familiar convencional es el único fin de la existencia. Ninguna relación externa es "lo suficientemente buena" para competir con la familia; ningún lugar es tan tranquilizador como el seno familiar; ningún viento de cambio tiene acceso por las ventanas de cristales reforzados. Sin la familia, dejan de existir. Cuando la familia significa todo esto, Urano en Casa IV puede implicar grandes problemas. Usted dijo que aparentemente no podía hallar el tipo de seguridad que desea. Quizás valdría la pena que observara qué tipo de seguridad es ese, y si en verdad le conviene o es una compensación compulsiva de alguna otra cosa. Los problemas relacionados con su primer entorno familiar pueden llegar a ser importantes. Muchas personas que experimentaron trastornos en su niñez, en especial la ruptura del matrimonio de sus padres, tratan de crear una especie de "familia perfecta" en su vida adulta, para mitigar el dolor que sufrieron a temprana edad y el miedo de que esos trastornos sean recurrentes. Es probable que no sea esa la mejor manera de trabajar con Urano.

**Audiencia:** Realmente no es un buen trato el que ofrece Urano, ¿no es cierto?

**Liz:** Depende de cómo se mire. El sentido de justicia de Urano es impersonal y no satisface nuestras necesidades emocionales, y el fuego de Prometeo no resulta barato. Urano en Casa IV puede ofrecer una enorme libertad interior y la capacidad de generar amistades profundas que son mucho más vinculantes, duraderas y plenas que el síndrome de "No me gustas para nada, pero eres mi familia, así que tendré que aguantarte en Navidad", con el que mucha gente carga. El nivel más profundo de la Casa IV tiene que ver con nuestro hogar espiritual, con nuestra fuente espiritual, y Urano puede ofrecer una poderosa conexión intuitiva con esa fuente. Pero siempre debemos pagar el precio por esa ampliación de la conciencia.

Es como el sentimiento del chivo expiatorio que exploramos hace un rato. Algunos de ustedes hablaron de tener que resignar algo en la zona de la vida regida por la Casa donde se encuentra Urano. Parece ser un

## PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

sentimiento de desgarro o ruptura, o de que se nos quita algo por la fuerza. Es así como nuestro costado lunar, sensible e intuitivo experimenta a Urano. Con relación a todos los planetas exteriores, debemos resignar algo en lo que se refiere al contento personal basado en una definición convencional o puramente intuitiva de la seguridad. Los lazos familiares son parte de nuestro medio intuitivo de supervivencia, tanto física como emocionalmente. Los animales también pueden tener lazos familiares muy fuertes. La familia es el primer lugar adonde vamos en busca de un sentido de comunidad y pertenencia.

Si el espíritu uraniano nos priva de eso, ¿qué ponemos en su lugar? Lo que Urano ofrece es un sentido de cosmos, de orden y armonía divinos, que crea una familia de un tipo distinto. La conciencia intuitiva de estar interconectados y la capacidad de contactarse con personas a un profundo nivel espiritual e intelectual -estén físicamente presentes o ausentes- son la base de un tipo de amistad y camaradería verdaderamente humanitarias. Por supuesto que esto está muy lejos de ir a casa de los padres para Navidad y comer todos juntos en familia. No significa que uno no pueda compartir la cena familiar. Pero tal vez haya que hacerlo con un poco más de desapego.

Necesitamos reconocer lo que Urano tiene para ofrecer, a pesar de ese sentimiento lunar de injusticia. Es un trato injusto desde la perspectiva de nuestras necesidades personales. La ansiedad crónica, la sensación de ser tratados como chivos expiatorios o de ser victimizados y una constante percepción de la incertidumbre de la vida son componentes usuales del precio de Urano. No obstante, aunque sea un precio alto el que haya que pagar, las recompensas son proporcionales al esfuerzo. Yo diría eso sobre Urano en cualquier Casa, no solo en la IV: si podemos soltar esa sensación fastidiosa de que hay algo que está "mal" en la visión uraniana, de que no es normal, entonces tendremos probabilidades de llegar a la otra orilla. Pero pienso que es muy difícil hacerlo. En Casa

IV es doloroso, porque es una Casa de agua, igual que la VIII. Hay algo en Urano en todas las Casas de agua, que nos obliga a soltarnos de los apegos de tipo emocional. Quizás con una vez alcance, o tal vez sea necesario un patrón repetitivo; eso no podemos saberlo. Lo que resulta crítico es la actitud que nosotros tomemos.

**Audiencia:** Yo parezco balancearme entre un sentimiento de marti

*LIZ GREENE •*

rio y una fuerte necesidad de controlar lo que sucede a mi alrededor. Supongo que son reacciones ante la ansiedad.

**Liz:** Sí, supongo que sí. Son respuestas humanas características ante el sentimiento inhumano que le atribuimos a Urano. O nos sentimos victimizados o tratamos de movilizar el control saturnino para protegernos. Pero, aunque estas sean respuestas naturales en un plano determinado, no resultan útiles en otros. Cuando Urano está configurado con los planetas personales -aun en los aspectos "blandos"-, tendemos a cargar con ciertos elementos de ansiedad en esa esfera de la vida, y debemos sobre llevar esto de la mejor manera posible. Lo mismo se puede decir de la posición de Urano con relación a las Casas.

Hay muchas maneras diferentes de tratar de manejar la ansiedad, unas son más destructivas que otras, y algunas son más viables. Todas son sumamente individuales y no están abiertas a la opinión de los demás -a menos que esos métodos impliquen lastimar a otras personas-. Sería poco realista -y hasta lisa y llanamente tonto- pretender que haya una doctrina que podamos abrazar o una terapia que podamos seguir, que quiten completamente la ansiedad uraniana. Por su propia naturaleza, está más allá del ego y no se lleva bien con los esfuerzos del ego por ejercer el control.

El ego siempre entrará en pánico cuando deba enfrentar algo que lo amenaza con un cambio que él no ha elegido. El tema aquí no es "abandonar" el ego, sino aprender a reconocer que solo es un personaje en el teatro del cosmos y que, a menudo, debe inclinarse ante la voluntad de otros personajes, más colectivos. Debemos comprometernos en una especie de danza con Urano: debemos estar en condiciones de contener sus energías e inspiraciones y hacer el esfuerzo de darles forma y canalizarlas, pero también tendremos que reconocer que no podemos hacer de este planeta el sirviente de nuestros egos personales. Para esto se necesita una flexibilidad especial.

**Audiencia:** ¿Qué orbe utiliza para los aspectos con Urano?

**Liz:** Suelo dejar unos 10°. Cuanto más pequeño el orbe, con más intensidad lo podremos sentir; pero un aspecto actúa dentro de los 10°.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

Audiencia: ¿Solo con Urano?

**Liz:** Yo empleo este orbe con cualquier planeta en un aspecto importante: conjunción, cuadratura, oposición o trígono. Con los sextiles usaría un orbe menor, de alrededor de 6°. He trabajado con orbes de 10° durante mucho tiempo, porque con el correr de los años he observado que los planetas hablan a través de la persona, no solo en sus ideas y actitudes, sino también en su comportamiento, estilo, palabras, lenguaje corporal y gustos. Se puede ver muy claramente si un planeta en particular no hace ningún otro aspecto. Con orbes muy estrechos pensamos que no está aspectado. No obstante, la voz de cada planeta es inconfundible, se oye fuerte y clara, y entonces descubrimos un aspecto dentro de los 10°. Si bien en un orbe así de amplio esa voz tal vez no sea igual de intensa y compulsiva que en uno de 2°, igual hallará su expresión en nuestra vida.

### **Urano en las Casas V y XI**

¿Pasamos a considerar a Urano en las Casas V y XI? ¿De qué trata en verdad este eje de Casas?

**Audiencia:** Participación. Creación.

**Liz:** Estas definiciones son excelentes para la XI y la V como Casas separadas. Pero en su núcleo el eje tiene que ver con la identidad, ya sea la expresión “pura” de la identidad, a través de la V, o el desarrollo de la identidad dentro del marco colectivo al que pertenece el individuo, a través de la XI. El tema aquí es: “¿Quién soy?”. ¿Soy yo mismo en el sentido de un individuo especial, único, solar, o soy parte de un “nosotros”? Si alguien se me acerca en una fiesta y me pregunta: “¿Quién eres? Cuéntame de ti”, ¿digo: “Soy astróloga”, “Soy banquero”, “Pertenezco a la Iglesia de la Cienciología”, “Soy de Aries”, “Cultivo productos orgánicos”, “Soy feminista”, “Soy esposa y madre” o “Soy una mujer soltera, blanca, de clase media”?

¿Cómo nos identificamos a nosotros mismos? ¿Por nuestras creaciones o por el grupo al que pertenecemos? Los libros de texto tradicionales nos dicen que las sucesivas Casas describen “valores”. Se relacionan con los cimientos sobre los que construimos nuestra estabilidad

**LIZ GREENE •**

en la vida. La Identidad es una de las estructuras más básicas y fundamentales, sobre la que se edifica todo lo demás. Tanto los medios de la Casa X para definir la identidad, como los de la XI, son válidos y necesarios. Urano natal ubicado en estas Casas puede hacer que nos resulte muy difícil experimentar y definir la identidad de maneras supuestamente "normales". ¿Cuáles son las maneras normales por las que nos definimos?

**Audiencia:** Por lo general, por nuestro trabajo, posición social u origen. Pero ahora que lo pienso me doy cuenta de que tiendo a mencionar siempre a mis hijos. Yo me identifico con ser madre.

**Liz:** Esto es habitual; muchas personas se definen primero como padres. No obstante, quizás para nuestra sorpresa, esta no es una definición propia de la Casa V, aunque esta Casa tradicionalmente está vinculada con los hijos: es una definición propia de la Casa XI. Ser padres no es algo individual, aunque nuestros hijos son individuos bien diferenciados, del mismo modo en que es individual nuestro estilo de paternidad o maternidad. "Soy padre" (o "Soy madre") es un enunciado que establece que uno es miembro de una familia y que, por lo tanto, contribuye con la próxima generación en un estilo "normal". Es un enunciado sutil y contiene muchos significados, además del obvio. Ser padres es un pasaporte a la normalidad en muchos círculos. Nos definimos ante los demás no solo por nuestros orígenes familiares, sino por la familia que hemos creado.

También nos definimos si creamos artísticamente: "Soy pintor", "Soy escritor". Esa es una definición más propia de la Casa V: la identidad se equipara con el talento creativo individual. Pero igual emplea una frase reconocible socialmente para describir quién es uno. Igual que cuando nos definimos como padres, conlleva muchas implicancias ocultas en la esfera colectiva. Al decir: "Soy artista", también decimos: "Soy creativo, no pertenezco a la sociedad normal, no tengo un trabajo adecuado. Soy un poco loco, como todos los artistas, por lo tanto no 'encajo' bien". Incluso el artista, al describirse como tal, halló un grupo colectivo con el cual identificarse -incluso si es "anticolectivo"-. Realmente es algo inevitable.

Nos definimos por lo que hemos hecho, o nos definimos por el grupo al que pertenecemos, sea intelectual, creativo, religioso, emocional, racial o social. Pero desde el momento en que usamos una definición que evoca determinadas respuestas en los demás, nos declaramos en

relación con "ellos" y salimos de la Casa V para ingresar en la XI. Obviamente esto varía, pero todos tenemos alianzas grupales para describir a dónde sentimos que pertenecemos. Sin embargo, Urano en Casa V o en Casa XI tiende a decir: "Lo siento, pero no puedes utilizar ese grupo. No puedes usar a tus hijos para definirte. No puedes usar tus talentos artísticos. Ni siquiera puedes usar una ideología. Aun cuando pienses que eres uno de ellos, eso no describe toda la verdad sobre tu identidad". De hecho, la XI es la Casa natural de Urano, y la Casa V, su polo opuesto natural. Podemos aproximarnos a la comprensión de Urano en general mediante el reconocimiento de que los temas que rodean a la Casa V y a la XI tienen que ver verdaderamente con la relación Sol-Urano -esté o no el planeta ubicado natalmente en una de estas Casas-.

El esfuerzo por ser alguien reconocible según los criterios sociales normales puede ser difícil o incluso imposible con Urano en estas casas. ¿Quiénes de los aquí presentes lo tienen en Casa XI? ¿Cómo se sienten en una situación grupal?

**Audiencia:** Bueno, en un grupo tengo la permanente sensación de que no puedo identificarme con él. Soy siempre un forastero. Ahora puedo entender este nivel. Pero, de chico, era doloroso tratar de tomar parte en la escuela primaria y siempre sentir que no pertenecía. Tengo a Urano en Cáncer en Casa XI y supongo que esperaba sentir que tenía una "familia", primero en la escuela y más tarde con otros grupos. Pero eso nunca sucedió.

**Liz:** Esa es la soledad prometeica.

**Audiencia:** Por otra parte, ahora me siento cómodo en grupos como este. Pienso que aquí somos todos forasteros en cierto modo. Es probable que nunca vuelva a ver a la gente de este grupo y, sin embargo, siento que pertenezco. Llevarme bien con esta sensación de no pertenecer de un modo habitual, ha sido una larga lucha. Ya no quiero pertenecer al tipo de grupos en los que trataba de ser aceptado.

**Liz:** Es como lo que una vez dijo Groucho Marx: "Nunca pertenecería a un club que me tuviera a mí como socio".

**Audiencia:** Pensaba en Urano en Casa XI como una especie de comentarista deportivo que informa sobre el progreso de un partido de fútbol. No es parte de un equipo y no está involucrado verdaderamente con la acción

LIZ GREENE •

directa, pero debe entender el cuadro general. Necesita saber todo lo que sucede. Está fuera, pero a la vez es una parte importante del juego.

**Liz:** Esa es una buena analogía. Entonces, aquí estamos hablando de un nivel diferente de participación o implicancia grupal, de una relación distinta con el grupo: nos involucramos, pero no pertenecemos. ¿Qué es un grupo? Normalmente, pensamos en un grupo como una colectividad de gente que se reúne y debate sobre algo o se encuentra con un propósito específico. Las personas dentro del grupo están vinculadas por afinidades identificables a simple vista: son vecinos que formaron un comité para reparar el techo de la iglesia del pueblo, o personas que están estudiando el mismo tema o comparten una visión política o espiritual, o cuyos hijos van a la misma escuela, o que pertenecen a la misma profesión.

Solemos agruparnos de un modo concreto, por razones reconocibles. Pero a Urano en Casa XI tal vez este agrupamiento le resulte difícil, sí no imposible. El grupo uraniano puede consistir en entidades humanas y no humanas, personas fallecidas, personas que aún no han nacido. Puede basarse en un sentido vagamente intuido de cierta especie de alineamiento espiritual o intelectual, que sirve a una meta evolutiva también vagamente intuida. Para la conformación del grupo puede no importar que haya intereses compartidos específicos, como tampoco pueden importar las razones prácticas o la proximidad física. Puede ocurrir que no nos relacionemos bien con nuestro grupo profesional y, sin embargo, sintamos una afinidad especial con personas diseminadas por el mundo, que hacen cosas completamente diferentes en la vida, pero que de alguna manera están “alineadas” o perciben la misma visión holística.

**Audiencia:** ¡Sí! En mi niñez y también de adolescente, solía tener relaciones con todos los personajes que conocía en los libros. Pasaba mucho tiempo jugando con mis libros. A los demás esto les resultaba extraño.

**Liz:** A los demás Urano les suele resultar extraño. El otro asunto importante con Urano en Casa XI es la amistad. Nuestros amigos suelen terminar viviendo en países que están a miles de kilómetros de distancia. La naturaleza de las afinidades uranianas no le presta ninguna atención a la conveniencia práctica de tener amistades que viven al lado. Tal vez no veamos a nuestros verdaderos amigos en años. Sin embargo, la

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

amistad persiste, no se desvanece con el tiempo y la distancia. Existe en un plano distinto del "Juntémonos a almorzar en el centro la semana que viene". El sentido uraniano de "grupo" no es físico por naturaleza. Es un grupo basado en algo mucho más sutil y suele negar la posibilidad de hallar un sentido de camaradería cerca de casa. Usted viaja casi todos los días de Austria a Londres para hacer el curso del CPA, lo que parece reflejar la necesidad de ir en pos de afinidades grupales que trascienden la proximidad física.

**Audiencia:** No puedo sentir afinidad con los seminarios y cursos que puedo hacer cerca de mi casa, en mi patria.

**Liz:** Gracias por el cumplido. Pero también puede ser que eso se deba a que esos cursos y seminarios están cerca de su casa, algo demasiado pueblerino para Urano. ¿Qué me dicen de Urano en Casa V?

**Audiencia:** Yo lo tengo en Casa V.

**Liz:** Empecemos por lo obvio: ¿tiene hijos?

**Audiencia:** No.

**Liz:** ¿Quiere tener hijos?

**Audiencia:** No. En realidad nunca quise tener hijos. Pero tengo una sobrina en edad escolar. Ella se relaciona conmigo como si yo fuera una figura materna, aunque nunca quise interponerme entre ella y su mamá. En cierto modo es más difícil que si fuera mi propia hija, por la tensión que se genera entre mi cuñada y yo.

**Liz:** Así que estableció una relación madre-hija con una niña que, de hecho, no es su hija. Dice que su sobrina se relaciona con usted de esta manera, pero presumiblemente usted sienta lo mismo hacia ella. Eso es muy interesante. No lo había pensado, aunque de hecho es muy uraniano, ¿no es cierto? Rompe la definición convencional y biológica del vínculo madre-hija. La Casa V, en parte, tiene que ver con el hijo divino que llevamos dentro, con la chispa de vida creativa y nuevos potenciales que pro

**LIZ GREENE**

yectamos en nuestros propios hijos. Aparentemente, usted lo experimenta con una hija que no llevó en sus entrañas. La definición "normal" de "mi hijo" suele ser irrelevante para Urano. A veces, los hijos de Urano en Casa V son incorpóreos: suelen ser obras creativas, intelectuales o espirituales. Probablemente sea inadecuado en este marco grupal profundizar en todos los problemas potenciales que usted quizás tenga con relación a los hijos... a menos que quiera hablar sobre ellos.

**Audiencia:** No, creo que no. No en esta ocasión.

**Liz:** Está bien. ¿Hay alguien más con Urano en Casa V?

**Audiencia:** Sí, y yo sí quiero hablar sobre mis problemas con relación a los hijos. Tengo una conjunción Júpiter-Urano en Casa V. Siempre me sentí ambivalente; quería tener hijos y no quería. Tuve a mi primera hija durante mi retorno de Saturno y realmente tuve la sensación de que era hija de Saturno: no por su personalidad, sino por el sentido de responsabilidad y frustración que yo sentía. Tenía miedo -y aún lo tengo- de quedar atrapada. De hecho, mi hija tiene una conjunción Sol-Urano.

**Liz:** Lo que parece preocuparla como un conflicto personal es también en gran parte un asunto colectivo. Se lo trata en todas partes, desde un punto de vista vocingleramente ideológico, pero no parece que usted lo esté haciendo, y eso es todo un mérito. Que una mujer dé a luz o no es un tema bastante candente de estos tiempos. La lucha uraniana contra la esclavitud de la naturaleza y los instintos puede crear un enorme conflicto en una mujer con Urano en Casa V. Nuestro sentido de identidad no puede basarse en el hecho de ser madres y a veces existe un poderoso impulso de rechazar la maternidad para establecer un sentido de identidad más profundo o más amplio.

**Audiencia:** Intenté ser convencional, pero la conjunción Júpiter-Urano no permitió que ese convencionalismo se cristalizara. No podía sentir eso que "ellos" querían que sintiera.

**Liz:** Me parece importante que pueda ser lo suficientemente honesta para decir: "Soy ambivalente". También creo que es mucho más sano

• PARTE UNO: URANO EN EL HOROSCOPO .

para su hija, que se daría cuenta de manera intuitiva si usted estuviera ocultando su ambivalencia con una amplia demostración de autosacrificio y extenuante devoción. Hay mucha gente que no es suficientemente honesta como para admitirlo. Urano en Casa V se ha ganado una reputación por generar problemas con los hijos y, a veces, esto puede vincularse con la incapacidad de los padres para admitir ocasionales sentimientos de ambivalencia. El niño capta todo esto de manera inconsciente y se siente ansioso e inseguro. Los hijos tienden a manejar sorprendentemente bien lo explícito, aunque sea desagradable, pero sufren mucho más desde un punto de vista psicológico por el engaño y la dishonestad emocionales. Voy a correr el riesgo de ofender a las mujeres aquí presentes que sean obsesivamente maternales, diciendo que toda persona con Urano en Casa V, si es honesta consigo misma, es probable que se cuestione la decisión de tener hijos, y a lo largo de su vida puede seguir sintiéndose ambivalente con relación al tema de tener hijos y criálos. Como ya hemos visto, para Urano *hijo* tal vez signifique algo diferente de lo que significa para muchas personas.

Ocasionalmente, Urano en Casa V puede estar vinculado con uno de esos aparentes actos del destino de los que hemos oído hablar bastante, donde se produce la pérdida de un hijo o una separación forzada (como un divorcio en el que se le otorga la custodia al otro cónyuge). Puede ser que esto refleje o no una ambivalencia personal, pero quizás sea parte de un patrón más profundo, que requiere que el individuo halle un sentido de identidad mediante otras creaciones, distintas de las biológicas. A veces, la incapacidad de tener hijos se refleja en Urano en Casa V, y puede ser que no podamos hacer mucho al respecto -más que adoptar o ser padres sustitutos, que en sí mismas son resoluciones sumamente uranianas-. Podremos desechar tener hijos, pero la situación nos obliga a reflexionar de manera diferente sobre nuestra vida.

Es como si Urano dijera: "No puedes establecer tu identidad mediante el canal biológico de engendrar un hijo, de modo que debes hallar alguna otra manera". Conocí a mucha gente que se ha desesperado por su imposibilidad de tener hijos. Pero me pregunto si esa desesperación, que tan a menudo conduce a escenas dolorosamente frustrantes en las clínicas de fertilidad, es en verdad el modo más útil de trabajar con Urano. Cuando nos sentimos frustrados por los planetas exteriores, creo que siempre resulta sensato preguntarnos: "¿Podría haber un propósito más

#### *LIZ GREENE*

profundo en todo esto? ¿Qué ocurre si lo pienso de modo diferente, desde una nueva perspectiva? ¿Podría mi desesperación alimentarse de una necesidad compulsiva de pertenecer, de parecer normal?”.

Urano en Casa V podrá pedirnos que reconsideremos nuestra definición de *hijo* y qué clase de hijos -físicos o de otro tipo- podemos crear mejor como individuos. En realidad no nos gusta pensar en esto; puede resultar muy amenazante, ya que desafía nuestra identificación con la paternidad o maternidad como pasaporte a la normalidad social. Muchas mujeres tienden a sentir que, en cierto modo, son inferiores en su condición femenina si no quieren tener hijos, y los varones pueden sentir que se cuestiona su virilidad si no tienen descendencia. No obstante, la capacidad de la paternidad o maternidad -en oposición a la reproducción biológica- es un talento como cualquier otro, no un supuesto universal, y hay mucha gente a la que le iría mejor si creara en otras esferas y dejara la concepción de hijos para aquellos que verdadera, profunda y genuinamente quieren, aman y se identifican con los niños. Y es probable que haya más personas todavía, en especial las que tienen a Urano en Casa V, que de hecho son buenos padres o madres, pero que se relacionan mejor con sus hijos como amigos. Si esos individuos fueran honestos con esa realidad, les podrá ir mucho mejor, a ellos y a sus hijos. Con Urano, tal vez podamos hallar el coraje de cuestionar las suposiciones que se han consolidado en nosotros desde hace tanto tiempo acerca de la naturaleza de los lazos “normales” entre padres e hijos.

**Audiencia:** No estoy muy apegada a mis hijos. No los ignoro, pero no me preocupo por ellos. Simplemente supongo que están bien. Tiene razón: los veo como amigos.

**Liz:** Esa es una honesta expresión de Urano. Pero en algún punto debe de haber sufrido por sentir que era una mala madre o una madre anormal.

**Audiencia:** Sí, así fue.

**Liz:** Tales sentimientos también afligen a los varones con Urano en Casa V. Esto es frecuente, en especial, si hay un divorcio y el hijo se queda con la madre -como suele ser el caso-. Y puede ser peor todavía, si

• PARTE UNO: URANO EN EL HOROSCOPO •

el hombre se ha ido porque se enamoró de otra persona. Es probable que se diga: "Soy un padre anormal, porque abandoné a mis hijos". Pero, paradójicamente, la existencia de los hijos puede llegar a ser uno de los factores principales por los que el hombre rompió su matrimonio. La V también es conocida como la Casa del amor y, en este dominio también, Urano puede buscar un modo más visionario y menos convencional de amar, que no necesariamente resulta en una abnegada vida familiar "normal". Muchos, tal vez la mayoría, esperan que el amor los conduzca al matrimonio y a asentarse como familia. Hasta entre las parejas homosexuales puede haber un fuerte deseo de celebrar alguna forma de ceremonia matrimonial o de adoptar un chico y, en el caso de las parejas lesbianas, de dar a luz un niño mediante la inseminación artificial. Pero Urano en Casa V tal vez busque un tipo de compromiso menos tangible y luche contra las estructuras que definen al amor en términos de sus productos.

A veces, el elemento rebelde y visionario de Urano se vive a través del hijo. Cuanto más trate el padre o madre con Urano en Casa V de cimentar una estructura padre-hijo "normal", más "salvaje" y "difícil" probablemente resulte el hijo. Quizás cargue con la proyección inconsciente del Urano en Casa V de sus padres, y puede ser un buen "gancho" si tiene un Urano natal fuerte. Si el padre o madre no se apropiá de su Urano, el hijo podrá sentir el impulso de actuar el espíritu uraniano de un modo compulsivamente rebelde. Entonces, el consternado padre o madre con Urano en Casa V nos visita para que le leamos la carta diciendo: "¡Tengo un hijo problemático!". El problema no es el hijo. El problema es la idea -o falta de idea- del padre o madre sobre qué significa ser uno mismo sin identificarse con la paternidad o maternidad convencional. También pueden surgir problemas con relación al hecho de aferrarse demasiado a lo que uno crea. Cuando Urano está en Casa V, no podemos identificarnos con nuestras creaciones. Necesitamos soltarlas y dejarlas libres.

**Audiencia:** Yo no tengo a Urano en Casa V, pero mis padres -am- bos- lo tienen allí.

**Liz:** Eso podría tomarse como una crítica -aunque no estoy segura de si de su parte o de parte de ellos-.

**Audiencia:** Mi madre tiene la Luna en conjunción con Urano en Casa

• LIZ GREENE

V y, cada vez que se enojaba conmigo, me decía: "¡Vete, no eres mi hijo, ve y cambia!". En ese entonces yo tenía doce años. Cuando mi padre me desaprobaba por algo que hacía, solía decirme: "Estoy seguro de que no puedes ser mi hijo".

**Liz:** Y esto, damas y caballeros, es lo que se conoce como proyección. Queda claro que sus padres intentaron encerrar a Urano en el sótano y, en cambio, lo tuvieron a usted.

**Audiencia:** Cuando me portaba bien, solían decirme: "Este es mi muchacho; miren a mi hijo".

**Liz:** Quizás lo cambiaron en el hospital.

**Audiencia:** No, pero nací bajo la conjunción Urano-Plutón. ¡Tienen el hijo que merecen!

**Audiencia:** ¿Hay comunidades uranianas? Tengo un amigo que se casó con una indígena canadiense y se mudaron bien lejos al norte. Hace poco vinieron a Inglaterra con su hijo; nos explicaron que fácilmente lo hubieran podido dejar allá: él no los hubiera extrañado, porque todos eran considerados como su familia. Después, al cabo de un tiempo, tuvieron un segundo hijo porque la madre de la esposa quería un niño. Así que tuvieron uno, al que consideraban el hijo de la madre de la esposa.

**Liz:** Sí, eso parece muy uraniano. Hay comunidades -así como hay individuos- que funcionan siguiendo líneas uranianas. Por lo general, no les prestan atención a las jerarquías que se basan en los lazos de sangre. Este tipo de sistema puede funcionar muy bien para la gente que siente afinidad con él. Para algunos individuos puede funcionar mucho mejor que la unidad familiar "normal", la cual -desde que Urano transitó por Cáncer- ha mostrado signos de un serio deterioro. Históricamente, hubo muchos experimentos con este tipo de comunidades uranianas. El *kibbutz* israelí es un buen ejemplo en los tiempos modernos. A diferencia de las comunidades neptunianas, que se basan en un anhelo espiritual o en la devoción hacia un gurú o mesías, las comunidades uranianas tienen una base ideológica o política, con fuertes principios con relación a la igualdad y al desapego emocional.

## Urano en las Casas VI y XII

Pasemos ahora a Urano en las Casas VI y XII. Antes que nada, ¿con qué tiene que ver este par de Casas?

**Audiencia:** Servicio. Orden.

**Liz:** No estoy muy segura de lo primero, pero estoy de acuerdo con lo segundo: este eje de Casas, en un determinado nivel, se relaciona con el orden y el caos. El servicio es solo un medio por el cual los individuos buscan manejar una experiencia de algo mayor que ellos mismos, sea el entrelazado interconectado del universo físico (Casa VI) o el mar de la psique colectiva (Casa XII). Ambas Casas tienen que ver con la integración de los reinos personales y transpersonales. Son Casas interiores, carentes, y preceden a las dos Casas cardinales que vinculan con la expresión individual en el mundo exterior. Como de costumbre, no estoy equiparando *transpersonal* con *espiritual*, sino con dimensiones de la vida que se encuentran más allá de la personalidad del individuo y del mundo inmediato.

En la Casa VI nos enfrentamos con la tarea de integrar el cuerpo y la psique, y de generar una relación factible con los ciclos y ritmos del mundo físico. En la Casa XII nos encontramos con la tarea de mediar la psique colectiva de la que provenimos. Ambas Casas tienen que ver con una interfaz, con una superficie de contacto, con los límites o la falta de ellos. Entonces, son Casas de síntesis, pero los elementos de la vida que deben sintetizarse -y los medios por los que esto puede realizarse- son diferentes. La Casa VI está conectada con la creación de límites por medio de la adquisición de conocimientos y habilidades, que nos permiten existir como parte de un cosmos mayor, sin perder nuestra esencia. La Casa XII nos pide que renunciemos a los límites, para poder descubrir la fuente de la que provenimos.

**Audiencia:** Para mí, la Casa XII está asociada con la trascendencia.

**Liz:** ¿Qué significa esa palabra para usted?

**Audiencia:** Significa llegar más allá, moverse más allá. Supongo que esto es lo que acaba de decir usted: ir más allá de los límites personales hacia algo mayor.

• LIZ GREENE •

**Audiencia:** La VI y la XII son Casas mutables, y para mí representan un momento crucial, el fin de un antiguo ciclo y el comienzo de uno nuevo. Así que son una suerte de preparación. Hay algo que ha llegado a un punto donde está por convertirse en otra cosa. Es como si algo se estuviera cocinando.

**Liz:** Esa es una analogía maravillosa y también muy antigua. Cuando uno cocina algo, sus componentes originales se descomponen, cambian y se integran en una nueva forma. La alquimia usa la analogía de la cocina para describir la preparación de la piedra, el núcleo perdurable de la personalidad. La VI y la XII son Casas que se vinculan con una nueva calidad de relación, una nueva mezcla entre el individuo y el mundo. Son Casas de transmutación alquímica. Siempre me molestó ver que estas Casas, en especial la VI, estuvieran relegadas a simples definiciones como "trabajo" o "autodestrucción". Son Casas sumamente complejas. La VI tiene que ver con una nueva relación, fundamentalmente en el plano físico, y la XII, fundamentalmente en el plano psíquico, si bien estos planos no están divididos tan nítidamente; por eso las enfermedades tanto del tipo físico como del psicológico están asociadas con ambas. Durante el proceso de cocinar, pueden salir venenos a la superficie y las cosas se descomponen. La transmutación ocurre cuando el individuo experimenta que es una unidad en un sistema mucho mayor.

En la Casa VI, la experiencia de estar mezclado con algo más grande requiere una reacción terrena. Para poder sobrevivir debemos diferenciarnos. En lugar de perder nuestra identidad al encontrarnos con las complejidades del cuerpo y del mundo material, creamos orden, estructura, nombres para las cosas, disciplinas, habilidades: en resumen, todos los rituales de Virgo que aseguran que, aunque seamos parte de algo mayor y debamos inclinarnos ante su necesidad, al menos sintamos que podemos manejarlo porque tenemos límites. El "trabajo", desde la perspectiva de la Casa VI, no es lo que hacemos por vocación: ese es más un tema de la X. El trabajo en la Casa VI es el medio por el cual podemos ocupar nuestro lugar en el orden cotidiano de las cosas. Es el trabajo como un ritual, como medio para establecer el orden en nuestra vida diaria.

En la Casa XII, la experiencia de estar mezclados con la vastedad de la psique colectiva requiere una respuesta de agua. Se nos pide que soltemos esas cosas por las que nos hemos identificado como individuos

• PARTE UNO: URANO EN EL HOROSCOPO •

separados, para poder sentir lo que siente la humanidad en su conjunto. La cocina de la Casa XII disuelve todos los límites que nos costó tanto trabajo conseguir en la VI. Nos perdemos en la experiencia de la unidad de la psique colectiva. La Casa VI está muy relacionada con la vida de la naturaleza; es la vida del mundo físico. La XII es la vida de la psique colectiva, incluida su herencia del pasado. Yo la asocio con la herencia ancestral, que se extiende más allá de los padres, hasta las raíces nacionales, raciales y religiosas de donde proviene la familia.

Quizás no entendemos completamente hasta qué punto se vincula la Casa VI -y también Virgo, su signo natural- con la experiencia de algo mayor, del que uno forma parte. Por eso Virgo suele relacionarse muy bien con las plantas, los animales y los ritmos de la naturaleza. Un énfasis en la Casa VI de la carta natal suele requerir que la persona desarrolle una mayor conciencia de estos ritmos, incluidos los del cuerpo físico. Nuestros cuerpos funcionan según las leyes naturales, que compartimos con los otros reinos de la naturaleza. Somos parte de una enorme vida orgánica, interconectada, que a menudo hallamos en la Casa VI a través de alguna enfermedad o situación estresante que nos obliga a reconocer estas leyes naturales. La Casa VI nos hace abrirnos al cosmos mayor tanto como la XII, pero mediante su dimensión física.

Por intermedio de la Casa VI creamos rituales, hábitos y patrones repetitivos y seguros de comportamiento, que nos permiten manejar el cuerpo y el mundo. Cuando Urano está en Casa VI, los rituales, hábitos y patrones de comportamiento aceptados colectivamente, tienden a no funcionar muy bien. Urano en Casa VI a veces se asocia con problemas de salud del tipo que desconcierta a los médicos. Puede estar conectado con enfermedades o síntomas que no parecen tener una base orgánica. Urano puede requerir un conocimiento mayor o más profundo de la síntesis entre el cuerpo y la psique, y tal vez deban considerarse los efectos más sutiles que el entorno y la actitud mental generan en el cuerpo. Es probable que los que tienen a Urano en Casa VI no puedan ignorar a su cuerpo o tratarlo según las teorías convencionales. Cuando Urano está en Casa VI es posible que uno se vea obligado a cambiar por completo su idea de qué es eso de lo que está hecho el cuerpo, quizás porque se enferma por causas que aparentemente nadie puede explicar. A veces, Urano en Casa VI está conectado con trastornos en nuestros esfuerzos por crear una vida laboral rítmica y estable. Como dije antes, el “trabajo”

en la Casa VI no es lo que hacemos, es los ritmos que establecemos cuando lo hacemos. Nos levantamos a las ocho de la mañana, nos vestimos, nos cepillamos los dientes, tomamos el desayuno y nos vamos a trabajar. Hacemos un paréntesis a las once, después almorzamos, trabajamos hasta la nochecita, nos vamos a casa y cenamos. Pero cuando Urano está en Casa VI, este paquete prolíjo y seguro tiende a romperse en las costuras. Las cosas salen mal. Siempre que hay un intento de crear este tipo de vida ordenado y "normal", suelen aparecer los problemas.

En el trabajo o en la salud -y a veces en ambos- Urano puede hacer sentir su presencia diciendo: "Lo siento, pero debes entender la vida material sobre una base completamente distinta. Aprende a ver más allá de la sensatez predeterminada de la sociedad a tu alrededor. Mira con mayor profundidad. Vive con inestabilidad". De ahí que Urano en Casa VI también esté asociado con una atracción por los métodos de sanación alternativos y con el desarrollo de habilidades y conocimientos en esferas que no encajan dentro de lo que mucha gente considera un "trabajo apropiado". Urano en Casa VI puede reflejar que hay algo en la persona que simplemente no puede trabajar para otro ni cuadrar en las rutinas o rituales de otro. ¿Quién del grupo lo tiene en Casa VI? ¿Hay alguien que quiera hacer algún comentario?

**Audiencia:** En lo que a rutinas se refiere, he tenido que reconocer que siempre tendré rutinas erráticas. Me voy a los extremos para hacer las cosas, todo o nada, con una repentina explosión de energía o una repentina explosión de letargo. Y en cuanto a la relación con el cuerpo, hallo que soy muy sensible a la electricidad. Hace poco me hice por primera vez un tratamiento de conducto, y mi dentista quedó desconcertado cuando le dije: "No puedo soportarlo porque estoy transmitiendo electricidad".

**Liz:** ¿Cómo se manifestó eso? ¿Podía oír "Radio 3" por sus dientes?

**Audiencia:** No pude dormir en una cama hecha con resortes metálicos. Tuve que dormir sobre el piso, envuelto en una frazada tibia.

**Liz:** Por supuesto, mucha gente al oír eso diría: "Está completamente loco".

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

**Audiencia:** Sí, mucha gente me lo dijo.

**Liz:** Esto es lo que suele decir la gente con relación a nuestro comportamiento en el área de la vida donde experimentamos a Urano. Pero lo que parece claro es que usted se ve obligado a reconocer algunos aspectos de la vida de su cuerpo que no encajan en las definiciones convencionales de cómo se supone que debería funcionar o que van más allá de ellas. Probablemente, usted debería hacer algo más que dormir en el piso, y listo. Podría tratar de aprender más acerca de las diversas teorías y métodos de medicina alternativa. Nos haría bien recordar que Urano tiene que ver con el sistema, y en la Casa VI puede revelar el funcionamiento del sistema corporal de maneras muy innovadoras y, a la vez, perturbadoras también.

**Audiencia:** Mi pareja tiene a Urano en Casa VI y sufre del síndrome de colon irritable. No sabe si es físico o psicológico.

**Liz:** Tal vez deba empezar por explorar todos los asuntos psicológicos, y también los físicos, que puedan contribuir con el problema. Espero que los médicos que estén en el grupo me perdonen, pero *síndrome de colon irritable* es uno de esos hermosos rótulos que los doctores están siempre creando y que no explican nada, salvo el área del problema. Actualmente, las causas son un completo misterio para la medicina ortodoxa, aunque la dieta y el estrés suelen considerarse relevantes.

**Audiencia:** ¿Podría estar relacionado con el estrés en el trabajo?

**Liz:** Quizás, pero los asuntos más profundos pueden estar referidos a por qué eligió ese trabajo y cómo interactúa con su entorno, tanto en el ambiente laboral como fuera de él. El trabajo en sí mismo tal vez no sea el problema. Es probable que necesite revisar por completo la manera en que vive su vida, porque la Casa VI refleja nuestros hábitos, cómo estructuramos nuestro tiempo, cómo organizamos el día. Quizás su compañero esté atrapado en una situación que lo hace sentir seguro, pero, a la vez, acorralado y frustrado. Puede haber muchos factores involucrados. Soy reacia a comentar su carta porque él no está aquí para replicar lo que se diga. Pero mis entrañas me dicen que tal vez encuentre "indigerible" la vida

que lleva, porque trata de ser alguien que no es. Es probable que no se dé cuenta de hasta qué punto su perspectiva es convencional.

**Audiencia:** Creo que está en lo cierto. Tiene un "trabajo apropiado", con todo lo que ello implica, y no pienso que sea su sendero en la vida.

**Liz:** ¿Pasamos a Urano en Casa XII? Los planetas en esta Casa pueden comportarse de un modo mediúmnico: son conductores de la psique colectiva. Generalmente, hay algo heredado de la familia y, en ocasiones, se remonta a más lejos, a través de los antecedentes raciales y nacionales: a los "ancestros". Este "algo" sigue tratando de hablar y se transmite, como una papa caliente, de una generación a otra, acumulando un poder proporcional a su grado de represión. Nadie quiere una parte de eso: suele ser algo profundamente inconsciente y refleja un poderoso complejo en la psique familiar. Por fin llega a la Casa XII de alguien y sale a la superficie, con las voces incrustadas de muchas generaciones.

Así, la Casa XII se relaciona con la herencia, aunque en un plano muy sutil. Pensamos en la herencia como algo genético o material; no solemos hacerlo en términos de herencia de dioses, de patrones arquetípicos o de conflictos psíquicos. Cuando Urano está en Casa XII, podremos vernos forzados a entender la herencia de un modo muy diferente. El espíritu prometeico estuvo transmitiéndose por el entramado familiar durante muchas generaciones, desconocido e inexpresado, y puede pegar muy fuerte porque, quizás, en el pasado estuvo despiadadamente reprimido por las expectativas, presunciones y códigos de comportamiento familiares. La persona con Urano en Casa XII puede terminar sintiéndose muy extraña y hasta bastante loca, porque se siente zarandeada por su espíritu dinámico y revolucionario, pero la familia está ocupada negándolo e insistiendo en que todos son "normales".

Sería útil recordar que, cuando Gauquelin hizo su trabajo estadístico, descubrió que un planeta en una Casa cadente, ubicado justo antes de un ángulo, era mucho más poderoso que uno que ya estaba "fuera", por así decirlo, y en una Casa angular. Los deportistas con Marte culminando lo tenían en Casa IX, no en Casa X, y los escritores tenían a la Luna en Casa XII y no en Casa I. En parte, esto puede estar relacionado con que dichos planetas progresan sobre el ángulo durante los primeros años de vida, por el movimiento del arco solar, en todos los casos, y también, si son planetas personales, por movimiento progresado secundario, a menos que sean re-

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

trógrados -y, por lo tanto, estén ligados íntimamente con el desarrollo de la persona durante sus años críticos de formación psicológica-

Hay una especie de campo energético alrededor de esta última área de las Casas cadentes, una especie de zona "casi listo", donde visiblemente algo se está calentando. Tarde o temprano se manifiesta a través del ángulo y surge en el mundo exterior. Es obvio que no todos los Urano en Casa XII están dentro del orbe de una conjunción con el Ascendente, pero, hasta cierto punto, esto se aplica a un planeta en cualquier parte dentro de la Casa XII; y es especialmente notorio cuando Urano está en conjunción con el Ascendente desde atrás. Disculpen, suena vagamente obsceno, pero pienso que captan la imagen.

Urano en Casa XII suele sentir su diferenciación mucho más dolorosamente que en Casa I. La antigua herencia de la visión y trastornos prometeicos a menudo es muy fuerte, pero el individuo no se identifica con ella, como podría hacerlo cuando está en Casa I, porque es una especie de "secreto familiar". La sensación de ser un inadaptado se da generalmente en planos más sutiles y se siente en nuestro interior, más que mostrarse en el afuera. Urano en Casa I podría vestirse y comportarse de un modo excéntrico, pero en Casa XII tiende a ir por la vida tratando de ser convencional y, a la vez, con la sensación de estar un poco loco. No se comunica de la manera obvia, pero se siente como un resorte en nuestro interior. A menudo existe una gran ansiedad que todo lo domina y, a veces, el profundo temor de una ruptura incipiente, que, en algunos casos, es justificado. Uno puede sentir un compulsivo llamado a liberar a la familia, a redimirla, para llevar y hacer actuar el fuego de Prometeo que ha sido sofocado y enfriado a lo largo de muchas generaciones.

Dado que es poca la educación que recibimos sobre estos temas y poca también, por ende, la ayuda real que nos dan al respecto cuando somos jóvenes, los imperativos psicológicos que simbolizan los planetas en Casa XII suelen terminar en estados de crisis nerviosa. Por supuesto, las crisis nerviosas no siempre son destructivas o "malas"; a veces, son saludables y necesarias, de modo que la personalidad puede renovarse y volverse más saludable y flexible. Pero también pueden ser terriblemente atemorizantes y dolorosas para los que las atraviesan, porque el enfoque psiquiátrico habitual se basa en la medicación, con una total ausencia de comprensión de lo que realmente está en funcionamiento.

El espíritu uraniano, anárquico y colectivo, que entra en erupción a

*LIZ GREENE •*

través de la Casa XII, puede estar conectado con estados repentinos de disociación y desorientación, no porque uno esté intrínsecamente desequilibrado, sino porque es muy probable que haya habido demasiada represión familiar de toda verdadera visión o conexión con el cosmos mayor. Cuando ese espíritu empieza a causar estragos, desafiará a todas las estructuras e hitos familiares del ego. La persona podrá sentirse aterrada y, dado que el poder de la visión uraniana es tan grande, puede destrozar la personalidad -durante cierto tiempo-, si el ego no es lo suficientemente fuerte y flexible para contenerla.

**Audiencia:** Yo tuve una experiencia de crisis nerviosa, que me suena muy parecida a lo que usted está describiendo. Pero tengo a Urano en Casa VIII.

**Liz:** Urano en Casa VIII tiene ciertas cosas en común con Urano en Casa XII. Ambas son Casas de agua y ambas se vinculan con la herencia inconsciente. Pero la VIII parece reflejar el trasfondo de la familia inmediata, así como nuestro propio costado oculto, mientras que la XII va mucho más atrás en el tiempo. Las erupciones de Urano en ambas Casas tienden a pasar por los canales emocionales y suelen ser muy aterradoras, porque revelan una dimensión de la realidad que no se había reconocido antes y que, potencialmente, transforma la conciencia. La diferencia parece estar en la calidad de la experiencia. Urano en Casa VIII está vinculado con pérdidas o separaciones repentinas, o con erupciones de pasión o sentimientos compulsivos inexplicables que dan vuelta a la percepción que tenemos de nosotros mismos. Urano en Casa XII tiene una tendencia más agobiante; uno siente que toda su personalidad se desintegra.

**Audiencia:** Yo no experimenté una sensación de desintegración. Era algo más conectado con una rabia incontrolable.

**Audiencia:** Hablando en términos de erupciones desde el lado oculto de la vida, tengo a Urano en Casa XII, y una de las cosas que me vienen ocurriendo desde que empecé a venir a Londres con regularidad, es que tuve experiencias numinosas en el subterráneo. El viernes a la noche subí al tren y me sorprendí al ver a alguien a quien reconocí. De hecho reconocí a una pareja que había visto una semana atrás. Pero no

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

espero encontrarme con nadie en el subte. No vengo a Londres con tanta asiduidad y, de repente, ahí estaban. Era algo que sentía extrañamente familiar y cómodo. Tuve otras experiencias, algunas muy fuertes. ¡Qué lugar tan raro para encontrar una conexión o una sensación de familia!, ¡en el subterráneo! Siento que soy parte de una comunidad. Por cierto, con los asuntos relacionados con la familia, mi historia es típicamente uraniana: me siento alejada de mis padres. Visité a mi hermano y a mi hermana el año pasado, como parte de mi proceso terapéutico. Pensé que me haría bien tratar de retroceder y reconstruir parte de lo que se había desmoronado. Pero no, olvídenlo. Es obvio que cada vez que aparezco piensan que soy un bicho raro, porque ellos hacen cosas como manejar una empresa de toallas o vender vino oporto, y yo soy una astróloga que se les aparece en la puerta; un poquito extraño.

**Liz:** Si tiene a Urano en Casa IV, en Casa VIII o en Casa XII, ese tipo de esfuerzo tiende a resultar muy decepcionante, aunque siempre vale la pena intentarlo. La capacidad de crear lazos familiares "normales" suele fallar y, por lo general, no lo logramos, aunque nos esforcemos por fingir que sí.

**Audiencia:** Sé que estamos hablando de Urano en Casa XII, pero quería preguntar algo sobre Neptuno en Casa VI.

**Liz:** No hay problema, puede hacerlo. El contraste entre Urano y Neptuno en Casa VI puede resultar bastante esclarecedor.

**Audiencia:** Bueno, yo tengo a Neptuno en Casa VI, y mi experiencia con él es que las cosas terminan saliendo como alergias. Cualquier cosa que sienta, tiende a manifestarse en alergias o enfermedades psicosomáticas. Estoy empezando a darme cuenta de que Urano también puede hacer esto.

**Liz:** Cualquier planeta en Casa VI puede evidenciar una tendencia a somatizar los asuntos psicológicos irresueltos; por supuesto el problema se verá reflejado por la naturaleza del planeta. Marte, por ejemplo, tiene que ver con la voluntad y con la autoafirmación, y si esto no es expresado dentro de la esfera de la vida mundana de todos los días, el enojo se irá acumulando e irá hallando su camino a través de los típicos síntomas marcianos, como las migrañas.

**LIZ GREENE •**

Los planetas exteriores tienen una particular inclinación hacia eso, porque manejan energías que están más allá de nuestra experiencia personal. Son fuerzas colectivas y, por lo tanto, pueden sentirse muy poderosos e intimidantes. La sensación de estar abrumados por estas fuerzas colectivas, o en contacto con ideas e inspiraciones colectivas, puede hacer que el ego se sienta amenazado e impotente y, por lo tanto, es probable que esos sentimientos e intuiciones sean reprimidos. Esto significa que pueden salir a través del cuerpo, porque no se están integrando, ni de manera psicológica ni en la vida material. Pero los tipos de síntomas serán distintos según el planeta involucrado, y tal vez requieran maneras muy diferentes de manejar las energías de un modo creativo.

Los síntomas uranianos a menudo están vinculados con el sentimiento de estar atrapado dentro de una estructura de vida que es demasiado limitante y restrictiva. O nuestra perspectiva quizás sea demasiado estrecha y materialista, y no tengamos suficiente comprensión del cuerpo a niveles más sutiles. Con Urano en Casa VI, podremos tener que ampliar nuestra visión para percibir el cuerpo físico como un sistema intrincado e interrelacionado, donde la psique juega un papel tan importante como la carne misma.

Los temas de Neptuno suelen estar relacionados con un sentimiento de no querer para nada estar encarnados, y los síntomas neptunianos a menudo reflejan un sentido de impotencia y un poderoso deseo de fusionarse con padres sustitutos o una suplencia divina. Neptuno dice: "No puedo con esto, es demasiado abrumador. Que alguien me cuide, por favor, me quiero ir a casa". Los tres planetas exteriores tienen una mala reputación por somatizar cuando se encuentran en Casa VI. La somatización quizás sea la primera etapa de un proceso que, en definitiva, conduce a una conciencia más expandida. Pero, inicialmente, estos planetas tal vez no estén en condiciones de expresarse de ninguna otra manera, porque el ego está encerrado en una visión del mundo muy apegada a la tierra. Entonces, entran en erupción a través del cuerpo, porque ese es el único modo en que pueden darse a conocer.

### **Urano y el cuerpo**

Me gustaría hablar un poco más de la relación de Urano con el cuerpo. Quizás aquí sea necesario observar la patología uraniana tanto como

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

la creatividad uraniana, si bien lo que llamamos *patología* pueden ser etapas incipientes de un proceso de apertura de nuevos niveles de percepción, o el resultado de un profundo conflicto entre lo que somos en el plano del ego y aquello en lo que inconscientemente luchamos por convertirnos. Pero uno de los malos hábitos de Urano en el reino corporal radica en que este planeta está conectado con una visión de la perfección, de un estado ideal del ser. No existe ni la más remota posibilidad de que el cuerpo físico alguna vez satisfaga esa visión. Aunque uno nazca con el cuerpo más maravilloso, hermoso y perfecto, al final siempre envejecerá. Por su naturaleza, el cuerpo tiene fallas y está condenado a su *moira* mortal.

Urano no maneja bien el proceso del envejecimiento, ni los vaivenes del cuerpo y las fases de debilidad y enfermedad. La visión prometeica rechaza de cuajo este nivel de la vida. Desde un lado positivo, esta visión nos llevó -como totalidad- a hallar la manera de prolongar la vida y de aumentar su calidad y vitalidad, en especial en los últimos años, mediante una gama siempre creciente de descubrimientos médicos y tecnológicos. Pero cuando Urano es demasiado dominante en la carta, en particular si está en Casa II o en Casa VI, o aspecta fuertemente a la Luna (que se relaciona con los asuntos corporales), a menudo suele haber un sentimiento de revulsión contra el cuerpo. Esto puede experimentarse contra el propio cuerpo o contra fallas en los cuerpos de los demás, porque, por supuesto, podemos proyectar nuestra sensación de imperfección física.

En las relaciones, Urano a menudo causa trastornos de esta manera. Cuando está fuertemente configurado con Venus, pueden surgir problemas similares, por la asociación de Venus con la Casa II. Podremos hallar que con el correr del tiempo la realidad física de nuestra pareja nos perturba, porque nos damos cuenta de las imperfecciones del ser amado. Urano también puede estar conectado con ciertos desórdenes alimentarios, como la anorexia, en los que hay una obsesión por la perfección del cuerpo.

Si volvemos a la mitología, podemos ver este patrón con mucha claridad en el rechazo de Ouranos por sus hijos. Todo lo que tenga defectos o no calce con la imagen perfecta es repudiado, o se invierte una gran cantidad de esfuerzo, energía y hasta dinero para "arreglar" lo imperfecto. Es probable que esta actitud genere mucho dolor, tanto en uno como en la gente

• LIZ GREENE •

a la que uno ama, cuando esta dimensión de Urano hace estragos. También es común en aquellos que son fuertemente acuarianos si en su carta natal no tienen suficiente tierra para aportar algo de equilibrio.

**Audiencia:** Yo podría demostrar lo que está diciendo. Soy de Acuario y tengo a Urano en Casa VIII. Nunca pensé en estas cosas, hasta que alguien me señaló que estaba muy desconectado de la realidad material. Siempre ignoré el mundo físico.

**Liz:** En su expresión más leve, Urano puede simplemente no interesarse en el cuerpo. En su expresión más virulenta, puede llegar a odiarlo con fuerza. Tal vez uno logre "zafar" mientras no se interese -es decir, en la medida en que uno es joven, sano y atractivo-. Cualquier énfasis fuerte en una carta natal -ya sea por planeta, signo, elemento, Casa o tipo de aspecto- significa que por lo general no nos preocupamos por nada fuera del campo de ese énfasis. Naturalmente, en el caso de un Urano fuerte, esto significa el repudio de otros factores de la carta, en especial el reino lunar (aunque Neptuno y Plutón también pueden ser tratados con bastante injusticia). Cuando hay una hostilidad activa hacia el cuerpo, no pienso que podamos "zafar". El primer planeta que muestra su frustración con el perfeccionismo de Urano suele ser la Luna, que tiene la tendencia a somatizar su dolor. Cuando Urano muestra esta faceta en particular, pueden surgir problemas corporales compulsivos, tales como desórdenes alimentarios, o una obsesión por cambiar algún rasgo determinado de la cara o del cuerpo para crear una perfección fantosa.

**Audiencia:** ¿Urano puede hacer lo mismo con los sentimientos?

**Liz:** Sí, puede ejercer el mismo repudio hacia los sentimientos -en particular hacia las emociones primarias, que no encajan en la imagen ideal-. Otra vez, usualmente son la Luna, Plutón y Neptuno los que sufren bajo esa tiranía uraniana. Hay mucha gente que siente que solo cuando se eliminan o reformen los excesos de la emoción humana podremos tener una sociedad perfecta.

**Audiencia:** ¿El yoga tiene alguna relación con Urano en Casa VI?

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

**Liz:** Sí, pienso que la tiene. En un sentido creativo, el yoga es una forma de magia. Es una disciplina que involucra tanto la energía psíquica o psicológica como la física, y se orienta al equilibrio del ser humano por medio de una síntesis entre lo físico y lo espiritual. El enfoque oriental de la salud siempre fue más holístico, más sintonizado con el sistema cósmico, que el nuestro y, por lo tanto, podría considerarse más uraniano, si bien nuestro alto nivel tecnológico en la medicina también lo es, aunque de un modo diferente. En sí, el yoga puede ser sumamente creativo y sanador. No obstante, conocí a muchas personas que están obsesionadas con esta práctica, como si fuera una especie de dogma. Una vez más, podemos ver a Urano funcionar en ambas direcciones: como fuerza creativa y constructiva y, a veces, como una rígida visión del mundo que rechaza toda otra perspectiva.

**Audiencia:** Tengo la imagen de que Urano en Casa VI está relacionado con la obsesión por el aseo y la asepsia.

**Liz:** Esa es una manifestación posible. Puede comportarse como la gente en *Zardoz*, donde nadie se enferma ni es feo o socialmente perturbador. Ese es un sueño de ciencia ficción particularmente uraniano. Se crea el ambiente ideal: libre de junglas, libre de gérmenes, libre de animales salvajes, libre de codicia, libre de todo menos de aquellos elementos que permiten que el sistema funcione perfecta y eficientemente.

**Audiencia:** Manejar a Urano de manera positiva parece implicar que caminemos por la cuerda floja entre lo ideal y la realidad. ¿Cómo lo hacemos?

**Liz:** Con dificultad. No sé cómo se "hace", excepto intentando y cayéndonos de un lado, y volviendo a intentar y cayendo del otro. De manera gradual, aprendemos a tener equilibrio, gracia y control muscular, y las caídas ya no son tan frecuentes o catastróficas. Como ocurre con todos los planetas exteriores, Urano nos pide que vivamos con una relación fluida entre lo individual y lo colectivo. Urano no simboliza la mente personal; es la mente colectiva. Debe haber un sentido de "yo" en el medio, para mantenerse sobre la cuerda floja; o quizás, el ego sea la cuerda floja.

La conciencia de "yo" se construye sobre cosas muy pequeñas. El

• LIZ GREENE •

desarrollo del ego empieza en la niñez, con el reconocimiento del cuerpo y una conciencia de qué me hace sentir bien, qué alimentos me gusta comer, qué colores me agradan, en qué ambiente quiero vivir. El desarrollo de una contención está unido a la identidad personal, a los gustos personales, a los talentos personales, a los ideales personales, a los deseos personales, a los valores personales y un reconocimiento de los límites personales. Por supuesto, estoy describiendo las funciones del Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. A menos que exista este reconocimiento del yo personal, uno se cae de la cuerda floja.

Tiene que haber alguien en casa para contener a Urano. Si uno es obsesivamente uraniano, el rechazo del cuerpo y de los sentimientos -los cimientos del yo personal- puede crear muchos problemas. Comprender por qué el cuerpo parece tan aborrecible y por qué es percibido de una manera tan negativa puede implicar una enorme y dolorosa exploración en los problemas de la niñez y, quizás, la necesidad de construir un sentido saludable del "yo" desde sus rudimentos, dentro de una situación terapéutica. Un Urano poderoso en la carta natal no es "curable" y puede ser creativo de un modo maravilloso y apasionantemente dinámico. Pero la paradoja es que, para obtener la mejor dimensión uraniana, y la más creativa, deberíamos desarrollar eso de lo que -según Urano- deberíamos prescindir en nombre de un ideal: un ego, un pequeño y egoísta yo. El espíritu uraniano dentro de nosotros nos dirá que el yo personal no es importante, porque la humanidad y la evolución humana importan más. Pero, a menos que ese pequeño yo esté allí, el fuego prometeico puede destruirse.

## **LOS ASPECTOS DE URANO A LOS PLANETAS PERSONALES**

Cuando Urano aspecta a otro planeta, este se convierte en una especie de rayo conductor para el fuego prometeico. La visión uraniana suele golpear esa área de nuestra vida personal y sacudir nuestra conciencia hasta dejarla en un estado de alerta nerviosa. Ya hemos tratado con cierta profundidad los aspectos de Urano con la **Luna**. Esta se convierte en el receptáculo de la visión uraniana y, entonces, la naturaleza instintiva de la persona y sus necesidades emocionales estarán constantemente zorandeadas y frustradas por vientos extraños, provenientes de los cielos

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

estrellados. La naturaleza instintiva del individuo se ve desafiada a extenderse más allá de la esfera “normal” de la vida cotidiana y de las relaciones humanas, y tal vez uno tarde mucho tiempo en llegar a buenos términos con esto, en lugar de considerarlo solo como mala suerte, un destino malévol o cruelidad de la gente. Dado que la naturaleza de la Luna en esencia es ajena a la visión uraniana, es probable que tales aspectos -sean “duros” o “blandos”- resulten muy difíciles, en especial en la primera parte de la vida. La Luna repite: “¿Qué está sucediendo? ¿Por qué no puedo tener estabilidad? No quiero estar separada. No quiero que me saquen a empujones de mi lindo hogar y me separen de mi familia. No quiero saber nada de toda esa tontería del ‘cosmos’. Estoy aterrada”.

Si Urano aspecta a **Mercurio**, este probablemente esté mucho más feliz que la Luna -aun en el caso de los aspectos “duros”-. Mercurio dice: “¡Ah! ¡Eso es lo que sucede! ¡Puedo verlo! ¡Tengo la verdad! ¡Conozco la respuesta!”. A Mercurio le gusta estar alineado con Urano. Tal vez otras personas no aprecien tanto esta alineación -en especial los maestros, cuando uno es joven, o los colegas pragmáticos, en la edad adulta-. La dimensión más oscura de estos aspectos -rigidez de pensamiento, excentricidad, dogmatismo, petulancia- suele ser más perturbadora para los otros que para la persona con Mercurio-Urano. El gran problema es que Mercurio, que es un trotamundos sin morada fija, puede sobrecargarse tremadamente de electricidad uraniana, y es en extremo importante movilizar el pragmatismo saturnino y un sentido de límites mentales y físicos, para proteger el cuerpo y la psique. Pero con la suficiente contención y sentido común, Mercurio-Urano puede ser maravillosamente inventivo y mentalmente abierto, aunque a veces decididamente imperturbable frente a la carga del autocuestionamiento.

**Venus** se lleva con Urano mejor de lo que podríamos pensar. En el mito, Afrodita es la hija de Ouranos y surge del mar después de que este es fertilizado por el esperma de los genitales cortados de aquel. Afrodita Urania es una expresión de Urano en una forma más personal y, desde un punto de vista astrológico, Venus tiene mucha menos importancia para las relaciones emocionales de lo que podríamos deducir si nos basáramos en los libros de texto tradicionales. Nos gusta vincular a Venus con las relaciones, pero tiene poco que ver con el plano del corazón en ellas. Como regente de Libra, describe el impulso por definir nuestros valores

mediante los contratos que hacemos con los demás: cómo nos ajustamos a ellos, cómo definimos los límites entre el yo y el otro. Este lado aéreo de Venus describe nuestra manera de comprometernos y los tratos que hacemos. Es la relación más como sistema que como una expresión de cercanía emocional. Por eso Venus puede ser un conductor cómodo para la visión uraniana -siempre que no estemos demasiado preocupados por las actitudes convencionales- y logra separarse de nuestras necesidades emocionales lo suficiente como para comprender las reglas del juego limpio.

**Marte** puede establecer una relación bastante energética y productiva con Urano, aunque la cruda característica física de Marte puede ser un problema para los ideales uranianos. Urano tiende a hacer a Marte más intelectual y menos instintivo en su expresión; y, si bien eso puede hacer a la persona más civilizada y sociable, también puede crear dificultades en el plano sexual y en la esfera de la expresión del enojo y la agresión. Además, Marte, cuando se electrifica con los rayos uranianos, tiende a olvidar los límites de la voluntad personal y puede meterse en muchos problemas, porque la visión prometeica de potenciales y posibilidades puede estar más allá de las capacidades físicas del individuo. Hay un esfuerzo, una rigurosidad, con relación a Marte-Urano que puede resultar en enormes proezas de coraje y resistencia, pero que igualmente puede generar una especie de estupidez ciega en cuanto al peligro y al riesgo. Es probable que a Marte- Urano le cueste aceptar que el poder de una persona para cambiar verdaderamente al mundo es limitado. Pienso que el eufemismo que solemos emplear para estos aspectos es *obstinación*.

Expresar al **Sol** puede ser algo bastante problemático cuando se relaciona con Urano, porque el impulso solar hacia la autoexpresión es adverso a Urano en muchos respectos. Como sabemos, estos planetas rigen signos opuestos. El Sol dice: "Espera un momento: esta conciencia global está muy bien, pero ¿qué hay de mí? ¿Quién soy? No importa la evolución de la humanidad y el mundo ideal y todas esas cosas abstractas. ¿Qué hay de mi realización personal? ¿Cómo puedo ser especial, cómo puedo brillar si debo vivir una vida que le sirve al *Zeitgeist*?". El Sol puede ofrecerle pelea a Urano y, a veces, el sentido de individualidad se estrella bajo la visión global o bajo una visión de la vida particularmente rígida y dogmática. Si el sentido del ego personal es lo suficientemente fuerte, la persona puede hallar la manera de utilizar los talentos personales para hacer su aporte a

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

un nivel más amplio, mientras sigue preservando un sentido del valor de sí misma. La vida puede tornarse un poco como Odiseo al lidiar con Proteo. Luchamos para darle forma a la inspiración uraniana en un trabajo creativo - artístico, científico o social- que es exclusivamente propio, pero que corporiza o canaliza una visión más amplia.

De los planetas personales, pienso que la Luna es la que peor se lleva con Urano, y Mercurio, el que se lleva mejor. Eso no quiere decir que no haya problemas con Mercurio-Urano, sino que los dos planetas básicamente son amigos, mientras que la Luna y Urano son extraños entre sí y no tienen nada en común. Sin embargo, esta extrañeza puede ser sumamente creativa. El único lugar donde logran hallar un terreno común es un sistema o visión que pueda servir de protección: que sea como una especie de madre y, al mismo tiempo, un vínculo con el cosmos mayor. Como hemos visto, eso es lo que le da a la Luna-Urano -más que al Sol- Urano- la fama de involucrarse con la astrología: trazar el mapa del sistema brinda una visión fugaz de una especie de maternidad cósmica que está liberada de las ataduras instintivas y que, al mismo tiempo, ofrece inclusión y seguridad.

Cuando Urano aspecta a los planetas personales, parece reflejar una intensa sensibilidad ante el cosmos mayor y los potenciales para el futuro que se revelan mediante esa amplitud de criterio. Esto se desarrolla, en parte, porque al individuo a menudo se le niega la comodidad de un entorno "normal" en la primera etapa de la vida. O quizás es al revés. Dado que los planetas personales aspectados por Urano perciben un universo mayor ya desde el nacimiento, no hay entorno o ambiente que sea considerado normal. Incluso en el caso de los aspectos benignos, somos impulsados, de manera consciente o inconsciente, a hallar algo mayor y más inspirador que el mundo que vemos a nuestro alrededor.

De modo que, queriéndolo o no, empezamos a buscar los espacios abiertos de los cielos estrellados y, como resultado, se desarrollan dones especiales -y también problemas especiales- al relacionarnos con la vida común de los mortales. Podríamos decir lo mismo de cualquier otro planeta exterior que toca los planetas personales. Dado que nos obligan a experimentar cosas que nos arrancan de nuestra identificación muy personal y aferrada a la tierra, podemos desarrollar la capacidad de ver y experimentar un universo mucho más grande, pero la mayor parte del tiempo, al menos al principio, no es por elección.

• LIZ GREENE •

**Audiencia:** ¿Qué ocurre con los aspectos progresados a Urano?

**Liz:** Los aspectos progresados que incluyen a Urano, por lo general aportan una experiencia uraniana, sea en el plano interior, en el exterior o en ambos; pero la experiencia no necesariamente crea el tipo de apertura constante que describen los aspectos natales. De hecho, igual podemos tener una visión fugaz del sistema mayor en funcionamiento -a menudo mediante acontecimientos que no son para nada bien acogidos en el momento- Es como hacer un curso intensivo sobre el arte de robar el fuego. Si no estamos acostumbrados, con seguridad nos quemaremos. Los tránsitos y las progresiones de Urano tienden a coincidir con períodos en los cuales nos despiertan a puntapiés para arrojarnos a una conciencia de lo que yace detrás y más allá de las estructuras tangibles de la vida. Pero, si la carta natal tiene más peso del lado de la tierra y del agua o si Urano hace muchos aspectos difíciles, este despertar puede resultar desagradable e inoportuno, y no hay garantía de que el individuo aprenda lo que puede aprenderse de él. Urano puede ser bastante traumático por tránsito o progresión y, a veces, la gente se cierra en sí misma después de una experiencia semejante, aterrorizada de que algo similar vuelva a ocurrir. Naturalmente, esto asegura que, cuando el próximo tránsito llegue, el impacto sea mucho más perturbador.

**Audiencia:** Tengo a Urano aspectando a todos los planetas.

**Liz:** Entonces, ha venido al lugar adecuado. Seguro que no trabaja en el Banco NatWest. ¿A qué se dedica?

**Audiencia:** Trabajo para las autoridades locales.

**Liz:** Eso puede ser peor que el NatWest. ¿Buscó este trabajo porque tenía ideales con respecto a mejorar las condiciones sociales?

**Audiencia:** Sí, en efecto. Pero no duraron mucho tiempo.

**Liz:** Si Urano aspecta a todos los planetas, entonces tarde o temprano usted necesitará sentirse en casa en el mundo uraniano, mundo que, por lo general, está tristemente ausente de los municipios locales. Les gusta

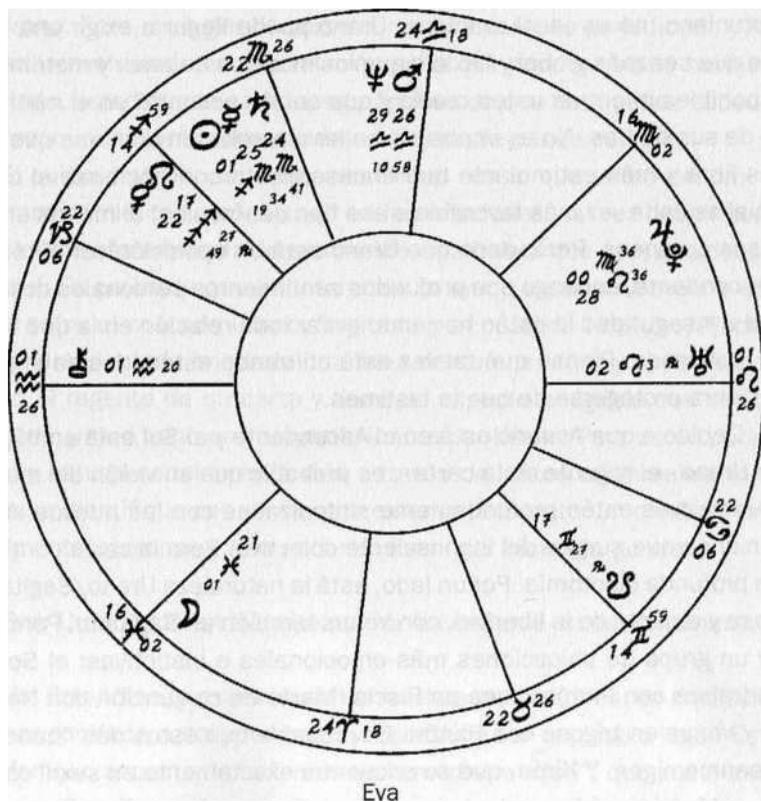
----- • PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO • -----

pensar que son uranianos, pero suelen ser mucho más saturninos y neptunianos, y toda visión incipiente queda enterrada bajo el peso de la burocracia, sin una sola chispa de fuego solar a la vista. Es probable que usted necesite dejar las puertas abiertas en todas las áreas de su vida.

**Audiencia:** Empecé a darme cuenta de esto hace más o menos un año.

### MODELO DE CARTA NATAL

**Liz:** Nos quedó bastante tiempo para comentar una carta de alguien del grupo. La ubicación de Urano en la carta de Eva es bastante llamativa. Está en el Descendente, en Leo, en oposición a Kirón, en el Ascendente en Acuario, y en trígono con el Sol, en Sagitario. También está en



(No se revelan los datos de la carta por razones de confidencialidad).

cuadratura con Neptuno. de modo que aquí tenemos una de las configuraciones generacionales de los planetas exteriores que mencioné más temprano. Eva, mientras yo hablaba de Urano en Casa VII, ¿cuál era su reacción?

**Eva:** Bueno, pensaba que siempre tengo la imagen de una relación romántica perfecta, y todavía la estoy esperando. Es algo tan compulsivo que no puedo aceptar el hecho de que alguien sea simplemente humano. Parece que no tengo manera de quitarme eso de encima.

**Liz:** Me pregunto si esta imagen de romance perfecto es una defensa contra algo. Urano en Casa VII no suele ir por ahí con la imagen perfecta del amor romántico. Puede buscar lazos no convencionales o lazos libres del habitual juego de roles y de todas las restricciones que este conlleva. Pero la perfección en el sentido romántico es un anhelo neptuniano, no un ideal uraniano. Urano puede llegar a exigir una relación que sea más global y flexible que los modelos de amor y matrimonio disponibles mientras usted crecía y que quizás encontró en el matrimonio de sus padres. No es imposible hallar una relación uraniana que sea más libre y más estimulante que el casamiento convencional; el clima social es cada vez más favorable a ese tipo de vínculos, al menos en los países europeos. Pero, dado que Urano está en oposición con Kirón en el Ascendente, supongo que profundos sentimientos personales de ineptitud e inseguridad le están haciendo evitar toda relación en la que tema ser rechazada. Pienso que tal vez está utilizando estos ideales imposibles para protegerse de que la lastimen.

Debido a que Acuario está en el Ascendente y el Sol está en trígono con Urano -el regente de la carta-, es probable que su visión del mundo y sus valores estén profundamente sintonizados con las nuevas ideas uranianas que surgen del inconsciente colectivo. Pero la carta contiene una profunda dicotomía. Por un lado, está la naturaleza Urano/Sagitario, briosa y amante de la libertad, con Venus también en Sagitario. Por otro, hay un grupo de ubicaciones más emocionales e instintivas: el Sol en cuadratura con Plutón, Luna en Piscis, Marte en conjunción con Neptuno, y Venus en trígono con Plutón. Es probable que estos dos "bandos" no sean amigos. Y Kirón, que se encuentra exactamente en sextil con el Sol, está sobre el Ascendente y en oposición con Urano. Esta oposición

----- • PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO • -----

forma una cruz en "T" con la conjunción Marte-Neptuno en Libra, en sí muy idealista, en el sentido romántico y espiritual de la Casa IX. La oposición de Kirón con Urano parece muy importante. ¿Qué le sugiere esto?

**Eva:** En realidad no pensé en Kirón.

Liz: Podría ser una buena idea empezar a pensar en él. Kirón ubicado en el Ascendente sugiere profundos sentimientos de estar herida o perjudicada, y es probable que, al ser independiente de espíritu y tener la inclinación de mirar hacia delante y hacia arriba, usted no quiera saber nada con ese tipo de sentimientos. Antes hablamos de la I como la Casa de la imagen personal y, con Kirón aquí, tal vez la imagen que tiene de sí misma sea, inconscientemente, bastante baja. Los sentimientos de Kirón pueden resultar muy desagradables e incómodos, y llevarse muy mal con el optimismo y la perspectiva universal del Sol en Sagitario en trígono **CO**n Urano. Pero, en lugar de verse como una persona perjudicada y necesitada, involucrada en una relación en la que podría resultar herida o humillada, usted puede estar asegurándose de que esto nunca suceda, al abrazar un conjunto de estándares que nadie puede cumplir.

Si quiere trabajar con más creatividad con lo que usted denomina su comportamiento "compulsivo" en las relaciones, tal vez deba hacerse una idea más profunda de esa herida, cualquiera que sea, que describe Kirón. Es probable que esto también la ayude a salvar la brecha que existe entre el costado Urano/Sagitario y el costado Neptuno/Piscis/Plutón. Urano puede brindarle una línea de defensa fácil y positiva, porque es el regente de su carta y tiene un aspecto amigable con el Sol. Entonces, usted tiene una simpatía innata por Urano. Para usted podría ser muy natural considerar la vida a través de lentes universales. Pero quizás se identifique con un planeta exterior para evitar un conflicto profundamente personal, y eso no suele funcionar bien a largo plazo.

**Eva:** Urano está en tránsito por mi Ascendente en este momento.

Liz: Este tránsito puede suscitar muchas revelaciones, en particular al pasar por Kirón natal y formar una oposición con su propio lugar. Este es el famoso aspecto de la "crisis de la mediana edad", que suele traer a la superficie todos los cabos sueltos de lo que uno no vivió. Sospecho

• LIZ GREENE •

que usted va a terminar siendo mucho más consciente del sentido de toda esta dinámica y, como resultado, es probable que ciertos temores antiguos del pasado sean menos restrictivos.

Con respecto a su patrón en las relaciones, tal vez valga la pena considerar los asuntos relacionados con los padres que se describen en la carta, en especial la relación con su padre. Nuestras relaciones tempranas con nuestros padres y el vínculo de ellos entre sí están involucrados invariablemente en todo patrón compulsivo en las relaciones en nuestra vida adulta. El Sol en trígono con Urano sugiere ciertas cosas sobre la herencia psicológica que proviene del padre, y algunos de los valores uranianos que usted tiene -en particular los que implican el repudio de las partes "defectuosas" de la personalidad- probablemente estén vinculados con él. Ciertos valores de su padre pueden ser sumamente positivos y es probable que usted tenga una profunda afinidad con ellos, pero, al mismo tiempo, quizás esté callando otros costados de su personalidad. A esto se suma Saturno en el Medio Cielo en Escorpio, en conjunción con Mercurio y con el Sol, lo cual sugiere que puede haber tenido un efecto muy represivo, no solo en usted sino también en su madre, quien parece tener una imagen de persona frustrada, bastante infeliz u oprimida.

**Eva:** Bueno, siempre traté de estar a la altura de las expectativas que mi padre ponía en mí.

**Liz:** Pienso que su padre tal vez no esperaba una hija con Kirón en el Ascendente, y mucho menos con la Luna en Piscis, signo siempre tan necesitado desde un punto de vista emocional. Esto sugiere una niña compleja, que tiene ciertas dificultades y conflictos emocionales, y que es humana, no celestial. De muchas maneras, usted expresa los temas que estuvimos explorando durante todo el día. El énfasis uraniano en la carta puede ser sumamente creativo, pero pienso que usted también se esconde detrás de él, y que su individualidad es más que solo Urano. Bien al principio del seminario mencioné que Urano en verdad puede ser contrario a la expresión individual. Su naturaleza esencial incluye todo en esta carta, lo cual significa la sensibilidad de Kirón en el Ascendente, los excesos de Júpiter en conjunción con Plutón en Casa VII, la vulnerabilidad de la Luna en Piscis y la intensidad emocional de Venus en trígono con Plutón.

**Eva:** No pensé que Venus estuviera en trígono con Plutón.

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO

**Liz:** Plutón está a los 28° de Leo, y Venus está casi a los 23° de Sagitario. Quizás usted simplemente no quiere que estén en trígono.

**Eva:** Mi computadora solo me permite orbes de 6°.

**Liz:** Entonces, fue su computadora la que no quiso que estuvieran en trígono. Qué uraniano de su parte. ¿Por qué no ajusta el tamaño de los orbes en su programa? 6° es un orbe pequeño para un trígono. Por otra parte, estos planetas de hecho están dentro de los 6° de orbe. Claramente, su computadora también tiene a Mercurio en cuadratura con Júpiter, igual que usted, y parece que elimina aquello con lo que no quiere lidiar. Yo me detendría un poco a pensar, si fuera usted, en ese aspecto Venus-Plutón y en todo lo que eso implica con relación a sus necesidades emocionales y sexuales, y pregúntese si para su padre esas cualidades eran aceptables en una hija. Incluso podría preguntarse si él las consideraba aceptables en una esposa. Por cierto, esto podría afectar en usted la capacidad para hallarlas aceptables en sí misma. Urano, con su voz cósmica impersonal, probablemente deseche ese trígono Venus-Plutón por titánico y, por lo tanto, solo apto para el destierro al mundo subterráneo.

Toda una generación completa nació con la cuadratura entre Neptuno al final de Libra o al principio de Escorpio, y Urano al final de Cáncer o al principio de Leo. En este grupo hay un intenso anhelo emocional de una experiencia de unidad total en las relaciones; pero, al mismo tiempo, existe una feroz resistencia contra toda dependencia de los demás y, en el caso de Urano en Leo, la búsqueda de la libertad personal puede ser bastante compulsiva. Entonces, los que tienen esta cuadratura luchan todo el tiempo con la escisión entre una visión abrumadora y casi mística de unidad emocional con los seres queridos, la humanidad o Dios, y una energía intensamente independiente que batalla con virulencia contra toda forma de esclavitud emocional. El énfasis varía en cada individuo; dependerá del balance general de la carta y de si hay planetas personales involucrados con la cuadratura.

Por lo general, al menos en la primera parte de la vida, los que tienen esta cuadratura tienden a tomar partido. El énfasis Acuario-Urano que tiene usted en su carta, apoyado por el despreocupado Sagitario, probablemente trate de callar no solo al trígono Venus-Plutón, sino también a la conjunción Marte-Neptuno. Dichas cualidades podrán parecer

LIZ GREENE

demasiado pegajosas, dependientes, pasivas, necesitadas y demandantes. Si tuviera a Piscis como Ascendente y el Sol estuviera en trígono con Neptuno, probablemente se identificaría con los ideales neptunianos y Urano sería el enemigo. Así, podría expresar sus emociones de una manera muy desinhibida y no le daría vergüenza ser humana, tener defectos; y entonces tendría un tipo de problemas completamente distinto. Sabe que no podemos salir ganando.

**Audiencia:** El problema con el hecho de querer siempre hallar la pareja perfecta es que una puede pasar años y años buscando, hasta que, al final, encuentra lo que piensa que es el compañero perfecto, pero esa persona no cree que una sea perfecta para él.

**Eva:** En este momento estoy en pareja y lo disfruto, pero sigo buscando mi ideal perfecto. Significa que no puedo asumir un compromiso.

**Liz:** Esto la protege de otros sentimientos, que podrían ser muy dolorosos e incómodos. Uno de ellos es el miedo de que la vean imperfecta y, también, el de empezar a necesitar demasiado y luego resultar humillada, como sospecho que le pasaba a su madre. El espíritu uraniano también puede protegerla de atarse en una relación donde podría tener que sacrificar su individualidad, como tal vez hizo su madre. Aquí está la Luna en Piscis, y esto sugiere que algún tema vinculado con el sacrificio rodea la imagen que tiene de su madre. En ese sentido, la insistencia de Urano en evitar el compromiso puede cumplir una función positiva, porque la ayudó a escapar de la repetición de un patrón familiar en el cual un papel femenino convencional terminó sofocando a una mujer potencialmente creativa. Pero puede haber otras opciones, además de solo ser el opuesto de su madre.

Parte de su resistencia a tal compromiso probablemente sea perfectamente apropiada. Es su espíritu uraniano que dice: "No quiero terminar como ella". Saturno está en Casa X en esta carta, y esta Casa está asociada a la experiencia de la madre. Urano en Casa VII tal vez le hace decir: "No quiero quedar atrapada por las convenciones como ella y que se destruya toda mi creatividad". Entonces, Urano también lucha por la libertad de espíritu y la expresión creativa, rechazando el modelo de rol convencional de madre y esposa. Eso podría resultar absolutamente

• PARTE UNO: URANO EN EL HORÓSCOPO •

apropiado para usted. Pero quizás esta lucha sea demasiado compulsiva y dominante, y Urano no permita que los otros planetas se expresen.

**Eva:** Me resulta muy aburrido observar la danza de la vida y no participar en ella. Me estoy cansando de este patrón.

**Liz:** No se preocupe. Con Urano que se acerca al Ascendente y entra en una oposición con su propio lugar natal y en una conjunción con Kirón, no pienso que se vaya a aburrir por mucho más tiempo.

**Audiencia:** Por favor, ¿puede ser una última pregunta antes de terminar? ¿Qué ocurre con el hecho de que la Luna, en Piscis, sea el único planeta debajo del horizonte?

**Liz:** Un planeta que está solo, ya sea en consideración al elemento o al hemisferio, suele ser muy importante, porque se mueve a contracorriente del ritmo con el que está sintonizado el resto de la carta. Representa un poderoso foco de energía que siempre desafía a los otros planetas, sin permitirles asentarse en los patrones habituales de expresión. La Luna, el único planeta en la mitad "subjetiva" o personal de la carta, enfatiza lo que yo interpretaría como un poderoso impulso de fusionarse emocionalmente con los demás, y esto podría provocar un gran temor a la dependencia emocional. Está en Casa II, lo que podría reflejar una profunda necesidad de estabilidad y seguridad, en especial en su vida de relación. Esta Luna en Piscis sugiere una naturaleza emocional sumamente fuerte, llena de imaginación, anhelo y sueños de fusión; pero esta poderosa fuerza emocional puede funcionar primariamente a un nivel inconsciente o, quizás, mediante el trabajo artístico.

**Eva:** Soy artista.

**Liz:** Entonces, tiene una importante vía de escape para la expresión de la Luna, si bien el trabajo artístico solo tal vez no sea suficiente para toda la gama de necesidades lunares. La Luna en Piscis hace resonar tanto a la conjunción Marte-Neptuno como al trígono Venus-Plutón, por su emotividad, destacando la importancia de involucrarse estrechamente desde lo emocional. Esta no es una Luna desapegada, y la separación

• LIZ GREENE •

podrá resultarle muy dolorosa a ese costado suyo. Es otra afirmación de lo sumamente importante que es para usted empezar a explorar esos sentimientos vulnerables que Urano, muy ocupado en robar el fuego creativo, está logrando silenciar con tanto éxito.

Gracias Eva, por habernos facilitado esta carta para comentarla. Hemos llegado al final del seminario; muchas gracias a todos por haber asistido.

## Bibliografía

- ADDEY John. *Harmonies in Astrology*. Romford: L. M. Fowler & Co. 1976.
- AESCHYLOS. "Prometheus Bound". *The Tragedies of Aeschylus*. Trans. E. H. Plumptre. Philadelphia: David McKay. 1931.
- BAILEY Alice. *Esoteric Astrology*. London: 1965.
- HARVEY Charles. HARDING Michael. *Working with Astrology*. London: Arkana. 1990.
- JUNG C. G. *Alchemical Studies (Collected Works, vol. 13)*. London: Routledge & Kegan Paul. 1973
- *Mysterium Coniunctionis. (Collected Works, vol. 14)*. London: Routledge & Kegan Paul.
- *Psychology and Alchemy (Collected Works, vol. 12)*. London: Routledge & Kegan Paul.
- MANILIUS. *Astronomica*. Trans. G. P. Goold. London: Harvard University Press - William Heinemann Ltd. 1977.
- PLATO. "Timaeus". *The Collected Dialogues of Plato*. Ed. Edith Hamilton Huntington Cairns. Princeton University Press. 1961.
- ROBERTS Jane. *Seth Speaks*. NJ: Prentice Hall - Englewood Cliffs. 1974.
- *The God of Jane: A Psychic Manifesto*. NJ: Prentice Hall - Englewood Cliffs. 1984.
- TAEGER Hans Hinrich. *Internationales Horoskop Lexikon*. Freiburg: Verlag Hermann Bauer. 1922.
- TARNAS Richard. *Prometheus the Awakener*. Oxford: Auriel Press. 1993.

## **Segunda Parte**

### **LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO**

*Este seminario fue dictado el 17 de febrero de 1996, en el Regents College de Londres, como parte del curso de primavera dentro del programa de seminarios dictados por el Centre for Psychological Astrology [Centro de Astrología Psicológica].*

#### **EL SIGNIFICADO DE LOS TRÁNSITOS**

Para comenzar esta jornada me gustaría hacer algunos comentarios generales sobre los tránsitos, para que tengamos un marco dentro del cual podamos explorar los de Saturno y Urano. Como ocurre con todas las interpretaciones astrológicas, debemos comprender el significado esencial de aquello que estamos tratando: no solo la naturaleza de los planetas involucrados, sino también la naturaleza de los ciclos planetarios. En nuestro trabajo empleamos el término *tránsito* todo el tiempo, aunque me pregunto si siempre tenemos en claro qué significa. Decimos: "Saturno en tránsito está en conjunción con mi (lo que fuera)", o "Urano en tránsito se opone a tal otra cosa", y entonces producimos una sarta de suposiciones sobre lo que este tránsito nos "hará".

Pero ¿de qué estamos hablando realmente? ¿Queremos decir que un pedazo de roca que orbita alrededor del Sol por la fuerza de gravedad, hace que nos sucedan cosas extrañas? No sería una mala idea recordar, siempre que hablemos de tránsitos, que se trata de movimientos cíclicos dentro de la psique. No podemos entender realmente los tránsitos si no es en términos de la dinámica psicológica, porque todo lo que experimentamos -por más concreto que sea- se percibe mediante la psique individual. Incluso si queremos restringir nuestras interpretaciones a los

• LIZ GREENE

acontecimientos externos, igual debemos reconocer que hay un ser humano que responderá al hecho externo (y quizás hasta lo atrajo o produjo), y cuya respuesta será muy personal. La percepción de un acontecimiento es un tema sumamente subjetivo. El hecho y la persona no son separables. Como dijo Jung una vez, la vida de una persona es característica de esa persona. Un tránsito -sea de Saturno, de Urano o de cualquier otro planeta- es el individuo y los sucesos que experimenta.

### **Los ciclos de los tránsitos**

Los tránsitos de Saturno y de Urano son verdaderamente comprensibles solo como patrones interiores cíclicos, más que como tránsitos aislados que afectan una cosa o la otra en la carta natal. En el caso de la mayoría de nosotros es probable que Saturno dé dos vueltas, si no tres, en el transcurso de la vida. Incluso, aunque no lleguemos al retorno de Urano, igual tenemos la oposición en la mitad de nuestra vida. Este patrón cíclico no ocurre con los otros planetas pesados: se mueven con demasiada lentitud. Los ciclos que simbolizan son mayores que el individuo. Nuestras vidas forman parte de sus ciclos colectivos mayores, pero no experimentamos su circuito completo alrededor de nuestro horóscopo natal, y entonces solo podemos intuir la completa trascendencia del ciclo mayor en el que vivimos. Neptuno y Plutón nunca completan sus ciclos durante una vida individual. Júpiter y los planetas interiores se mueven con mayor rapidez y, si bien no son menos importantes a su manera, no reflejan el latido básico de la vida individual. Los ciclos de Saturno y Urano forman el ritmo subyacente de nuestra vida, sobre el que se ejecutan las melodías de los planetas que se mueven más rápido.

Entonces, durante el curso de! día, no traten de pensar en Saturno y Urano como dando "golpes" y luego desapareciendo en el olvido hasta el siguiente "golpe". Todos los tránsitos de estos planetas por una ubicación natal recurren a nuestra memoria y experiencia de los tránsitos anteriores de Saturno y Urano por la misma colocación natal, y este fondo de experiencia acumulativo -incluidas las asociaciones y sentimientos que adjudicamos a tales sucesos- a su vez da forma al impacto y al resultado del siguiente tránsito de Saturno o Urano. Si vemos que Saturno se aproxima a hacer una conjunción al Sol, tratar de interpretarlo en aislamiento no nos dirá en verdad la esencia de con qué tiene que ver este tránsito.

• SEGUNDA PARTE LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO

También debemos considerar la cuadratura que hizo con el Sol unos siete años antes y la oposición que hizo unos siete años antes de esa cuadratura. Realmente tenemos que empezar por la primera vez que Saturno en tránsito hizo un aspecto con el Sol y, luego, observar la cadena de experiencias que siguió a cada uno de los sucesivos aspectos. Como astrólogos, si queremos entender el significado de un tránsito y realmente emplear ese conocimiento, debemos retroceder en nuestra vida y observar el hilo de significado que vincula a todas las experiencias independientes como un collar de perlas. Una perla sola no dice mucho. Pero si podemos ver el collar completo, o gran parte de él, sabemos con qué tipo de patrón psicológico subyacente estamos trabajando.

Todos los tránsitos son parte de un ciclo, y los ciclos planetarios se conectan con otros ciclos planetarios y crean patrones repetitivos en la carta natal. No hay nada en la carta que esté aislado y nada que realmente sea "único en su género" o "fuera de serie". Aun si no podemos tener en mente todos los diversos *Leitmotiven* y temas recurrentes, darnos cuenta de que están ahí nos permitirá considerar un tránsito individual desde una perspectiva más integral. Incluso si el tránsito sólo ocurre una vez en la vida - digamos, Plutón en tránsito en conjunción con el Sol natal-, igual este tránsito en apariencia aislado es parte de un ciclo mayor. Antes de nuestro nacimiento, Plutón pudo haber estado tocando diversos puntos importantes en las cartas de los miembros de la familia, que se vinculan con el grado de nuestro Sol natal. Puede afectar las cartas de nuestros hijos y nietos más adelante, aunque ya haya pasado nuestro propio Sol. Aun cuando una vida individual no sea suficiente para ver la culminación del ciclo, igual es un ciclo, y nosotros somos parte de él.

En lugar de pensar en términos de que los tránsitos representen acontecimientos aislados o reflejen experiencias internas aisladas, es necesario recordar que siempre son parte de un proceso continuo que nunca se completará, porque en definitiva es el proceso del cosmos mismo. Según sea nuestra propia filosofía de vida, podremos ver este proceso eterno como algo que pertenece tanto al desarrollo del alma universal como al de la individual, o podremos comprenderlo en la esfera de lo molecular, o como el reflejo de los grandes movimientos y tendencias permanentes de la psique colectiva al manifestarse en el plano social.

Sea lo que fuere aquello por lo que estemos pasando en un momento determinado, debemos pensar cómo podría conectarse con lo que

• LIZ GREENE •

sucedía la última vez que ocurrió una configuración igual o similar. La naturaleza concreta del aspecto entre un planeta en tránsito y uno natal - "duro", "blando", tenso, fácil- es menos importante que la relación entre los dos planetas en la carta natal. Esta relación está descripta no solo por cualquier aspecto natal existente entre ellos, sino también por su respectiva ubicación en una Casa y en un signo, y por la manera en que ellos "calzan" en el panorama general de la carta natal. Y también debemos observar el tema de los opuestos psicológicos, dado que ciertos planetas son naturalmente amigables o adversos respecto de otros. Desde un punto de vista mitológico, Saturno y Urano son antiguos enemigos, pero también son un dúo de padre e hijo, y sus ciclos de tránsito -más allá de los aspectos concretos que formen con las ubicaciones natales- siempre conservarán esta relación por de más ambivalente entre ellos.

### **Los tránsitos como teleología**

Los tránsitos describen un proceso que puede llevarse a cabo en varios niveles diferentes, internos y externos. A los fines de la claridad, usaré un agrupamiento general en tres niveles. Descubrí que considerar los tránsitos de esta manera puede resultar una herramienta muy útil para empezar la interpretación de un cuadro planetario determinado. Cada uno de nosotros tiende a privilegiar uno de estos niveles de interpretación por sobre los otros, lo que dependerá de la orientación astrológica y del enfoque psicológico de cada astrólogo en particular. Muchos interpretan los tránsitos fundamentalmente desde la perspectiva de lo que podríamos llamar *significado último*. En otras palabras, los tránsitos tienen que ver con el despliegue de un patrón o diseño superior y reflejan una realidad espiritual que apunta a los acontecimientos externos. Jung utilizaba el término *teleología* para describir ese propósito último de una experiencia o símbolo psicológicos en particular. Nosotros podemos aplicarlo a los tránsitos también.

Podríamos preguntarnos qué se "supone" que debe enseñarnos un tránsito: qué puede ofrecernos potencialmente en términos de nuestro crecimiento. Este enfoque implica que hay un significado inherente más profundo en un tránsito, una meta espiritual o psicológica inteligente simbolizada por el tránsito. En esencia, este es un enfoque positivo y constructivo (aunque, a menudo, lamentablemente sin fundamentos),

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

porque la teleología suele suponer una benignidad cósmica preexistente. No percibimos la teleología en términos de un propósito maligno -a menos que seamos muy paranoicos y padezcamos de una severa perturbación-, porque de otra manera no podríamos soportar la vida. Si el significado que percibimos está realmente implícito o es injectado en la experiencia por el poder de la imaginación humana, atribuir una teleología a las experiencias simbolizadas por los tránsitos nos da un fuerte "recipiente" en el cual podemos "contener" la injusticia y sufrimiento de la vida, que en apariencia son fortuitos. Se puede lograr una gran sanación al comprender los tránsitos desde una perspectiva teleológica, aunque también existirán serios problemas si utilizamos este enfoque para excluir otros.

### **Los tránsitos como patrones psicológicos**

Si nos enfocamos exclusivamente en el significado último de un tránsito, tal vez pasemos por alto el modo en que el individuo se siente en verdad y cómo es la experiencia para él en ese momento. Entonces podemos no llegar a comprender al cliente que viene a nosotros en busca de ayuda y a no comunicarnos con él. Cualquiera que sea la teleología de un tránsito, también debemos entender el patrón psicológico que representa y las emociones y asociaciones que probablemente son invocadas cuando ese patrón entra en acción. Aunque podamos definir la "intención" última de un tránsito, quizás no logremos apreciar que la experiencia emocional puede ser justo lo opuesto. Por ejemplo, un tránsito de Urano por la Luna natal puede reflejar un potencial del individuo para liberarse de antiguos patrones emocionales familiares y expresar sus sentimientos e imaginación más amplia y libremente. También podemos interpretarlo como una oportunidad para extender el sentido de familia hacia la humanidad como un todo, y hablar de la posibilidad de un nuevo entorno y una nueva relación con el cuerpo.

En el papel, eso parece fantástico. Pero, mientras el tránsito está transcurriendo, tal vez el individuo se sienta bastante desdichado. Puede experimentar una terrible ansiedad y la espantosa sensación de que le están quitando todos los mojones familiares. Es probable que surja en él una gran inseguridad y que sea lanzado a recuerdos y sentimientos de la infancia que son sumamente dolorosos y perturbadores. Hablar del

**LIZ GREENE •**

significado primordial del tránsito Urano-Luna puede resultar muy útil. Pero, de todos modos, quizás no lo sea más que en retrospectiva, y necesite combinarse con una genuina empatía por lo que la persona está pasando en ese preciso momento. Esto puede llegar a ser particularmente importante para los que están arraigados en el sentimiento más que en el pensamiento, y no se desapegan con facilidad ni ven la vida desde las frías alturas del éter uraniano. Esas personas desean oír hablar de todo menos de *significados últimos*, porque el proceso mismo es sentido como algo muy terrible. A todos nos gusta el sonido de la palabra *libertad*, pero a veces olvidamos no solo el precio que debemos pagar por ella, sino también la profunda reticencia que podemos sentir a nivel inconsciente con relación a tener que crecer y asumir la responsabilidad por las consecuencias de nuestras elecciones.

Más allá del significado positivo de un tránsito, el individuo quizás esté sujeto a reacciones emocionales y somáticas aparentemente inexplicables, que parecen tener poca semejanza con nuestra idea de la teleología. Un tránsito de Neptuno en cuadratura con la Luna podrá sugerir una maravillosa oportunidad para moverse más allá de las necesidades personales y lograr una relación más profunda y compasiva con la vida en su conjunto. También puede llegar a describir un proceso necesario de separación respecto del trasfondo parental. Pero, a nivel emocional y físico, el individuo quizás experimente extrañas compulsiones que desafían la explicación racional y causan considerable dolor y angustia. Tales compulsiones probablemente reflejen el urgente anhelo de fusionarse, y también la soledad y el aislamiento que se sienten al abandonar el vientre materno, y podrán desconcertar a un astrólogo inclinado más por lo espiritual que no esté equipado para darle sentido a la compulsión por la comida, al súbito horror ante el contacto físico o a las fantasías sobre la muerte que invaden el sueño en medio de la noche.

O quizás podemos decirle al cliente: "Oh, Saturno está acercándose a la oposición con su Sol natal, y eso le da la oportunidad de cristalizar su identidad. Qué maravilloso". Pero, por maravillosa que sea la oportunidad, la persona tal vez está tan deprimida que lo último que le interesa son conceptos abstractos como *cristalizar la identidad*. Quizás se sienta cansada, agotada, desanimada, fea y necesitada de amor, y se encuentre tan atrapada en las responsabilidades mundanas y los complejos relativos a sus padres, que los árboles no le permitan ver el bosque. Hablar

## SEGUNDA PARTE LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

del desarrollo interior puede parecer un montón de basura en ese momento, por el doloroso sentido de inferioridad y fracaso que suele acompañar a las primeras etapas del autodescubrimiento.

Debemos estar en condiciones de responder al sufrimiento actual de la persona y hacerle ver el modo en que se siente en términos que ofrezcan percepción psicológica y empatía humana, además de interpretaciones esclarecidas de lo que puede obtener de esos tránsitos en el plano espiritual. Mucha gente experimenta los tránsitos a través de perturbaciones en sus relaciones más cercanas, y la manera en que se siente importa tanto como cualquier propósito último trascendente. La gama de experiencias emocionales varía muchísimo y cada una de tales experiencias puede ser diametralmente opuesta a su significado implícito. Depende de nosotros, los astrólogos, estar en condiciones de unir ambos y ayudar al cliente a reconocer el tipo de respuestas que pueden ocurrir en la vida cotidiana, además de los patrones arquetípicos más profundos que entran en juego y del potencial intrínseco de lo que se está experimentando.

Estos dos niveles fundamentales de interpretar los tránsitos son vitalmente necesarios. Si tratamos de escapar de nuestro sufrimiento y conflicto emocionales mediante un énfasis exagerado en la teleología, solo estaremos guardando efectos emocionales peores para más adelante. Hasta los tránsitos "buenos" pueden tener un precio alto. Para poder aprovechar las oportunidades de oferta, tal vez debamos dejar algo atrás o enfrentar algo que no queremos enfrentar. Si tratamos de evitar un diálogo honesto con el cliente, empleando el significado último como una especie de escudo contra la incomodidad emocional, nos estamos engañando en nuestro trabajo.

Comprender los posibles patrones emocionales de respuesta que acompañan a un tránsito en particular, no nos ahorrará esa experiencia, pero sí impedirá que hagamos elecciones poco inteligentes que se hubieran podido evitar de haber tenido una mejor comprensión psicológica. Entender la teleología de un tránsito, como ya dije, puede darnos un "recipiente" en el cual "contener" los aspectos más difíciles de la vida, porque el sentido del significado es una poderosa herramienta para sanar y crecer. Pero debemos arraigarlo en cómo nos sentimos ahora, en esta encarnación, para hacer de la teleología algo que pueda insertarse en la vida real.

## **Los tránsitos como acontecimientos**

Los tránsitos también pueden reflejar acontecimientos, tanto físicos como psicológicos. Aquí estoy diferenciando entre respuestas emocionales (que describía más arriba) y un cambio psicológico de algún tipo: un "suceso" que afecta definitivamente la perspectiva que el individuo tiene de la vida. Los sucesos internos de este tipo no siempre son idénticos a los externos que los provocaron e, incluso, pueden suceder independientemente de todo suceso físico. Por ejemplo, el hecho psicológico de la separación -la toma de conciencia solitaria de que uno es una entidad independiente en el mundo- puede ocurrir bajo un tránsito de Saturno, pero quizás no esté acompañado por una separación externa, como irse de la casa de los padres o divorciarse. O puede reflejarse en un suceso concreto que parece diametralmente opuesto, como el nacimiento de un hijo, que para mucha gente es el disparador de una inesperada toma de conciencia del envejecimiento y del paso del tiempo, y el reconocimiento de que uno mismo ya no es un niño.

Los hechos, tanto los del tipo interno como los del externo, son el tercer nivel básico en el que se expresan los tránsitos. Parece que necesitamos encuentros con el mundo exterior de una especie concreta, para reconocer y procesar el cambio y desarrollo internos. En definitiva, los hechos que nos ocurren son los que, en cierta forma, reflejan lo que sucede en nuestro interior. Pero sería un error desestimar el nivel de la manifestación y solo ocuparse de las dimensiones espirituales y psicológicas de un tránsito. La manifestación es también parte de nuestra realidad individual y, a menudo, es imposible comprendernos sin este espejo de la encarnación.

Aun si no logramos ser precisos con respecto a qué tipo de acontecimientos concretos probablemente sucedan, igual es posible hacer algunas conjjeturas fundamentadas acerca del tipo de sucesos psicológicos que tendrán lugar, además de las respuestas emocionales que podrían acompañar a un determinado tránsito. Es necesario reconocer y respetar el hecho de que probablemente los tránsitos, de alguna manera, se manifestarán en nuestra vida. No pasan simplemente y, por algún astuto pase de manos o "de psique", dejan de hacer impacto en nuestra realidad material solo porque los hemos "psicologizado" o "espiritualizado".

• SEGUNDA PARTE : LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

Si las expresiones de los tránsitos son puramente internas, no significa que fuimos extremadamente inteligentes. He conocido gente involucrada en psicología profunda que tiene la extraña idea de que, si realiza el suficiente trabajo interior, los movimientos reflejados en sus horóscopos dejarán de tener relación con su vida exterior. Como mínimo, esto es una *hybris* desmedida, pues implica que el ego consciente puede controlar el cosmos. Podremos hacer elecciones más inteligentes y evitar decisiones tontas que nos acarreen problemas. Pero eso no es lo mismo que "psicologizar" un tránsito hasta quitarle efectividad.

A veces, los astrólogos dicen: "¡Oh, se produjo tal y tal tránsito y no pasó nada!", pero ¿qué significa *pasar*? Por lo general, con cosas como esta la gente quiere decir que ninguna ocurrencia concreta específica coincidió con el día en que el tránsito fue exacto. Pero nunca vi un tránsito donde no ocurriera nada, en términos de las respuestas psicológicas del individuo. Más todavía, el acontecimiento psicológico puede tener lugar mucho antes o mucho después del hecho físico. En otras palabras, el impacto del suceso en el individuo puede demorarse porque no se involucró emocionalmente; o el hecho psicológico puede anticiparse al acontecimiento concreto -e incluso causarlo-.

Por ejemplo, tomemos la situación de un divorcio. ¿Cuándo termina un matrimonio? ¿Cuando se firma la sentencia de divorcio? ¿Cuando los dos deciden que la relación ya no va más? Pero ¿qué sucede si el matrimonio está terminado para uno, pero no para el otro? A veces, el acontecimiento del divorcio no ocurre para uno de los dos miembros hasta pasados varios años después de la verdadera separación legal y, a menudo, depende de que se forme una nueva relación. A veces, podemos ver esto con toda claridad en los tránsitos sobre la carta compuesta. A veces el tránsito poderoso que señala el verdadero fin de la relación (como Plutón en tránsito en conjunción con el Sol o el Ascendente compuestos) coincide, no con la separación de la pareja, sino con el nuevo casamiento de uno de sus miembros.

El cuadro de un tránsito que con claridad sugiere la ruptura de una relación puede ocurrir años antes de que la pareja se disuelva, pero las responsabilidades familiares o los asuntos financieros mantienen físicamente juntos a sus integrantes cuando, desde lo emocional, ambos saben que el matrimonio ha muerto. No tengo duda de que los tránsitos reflejan los acontecimientos. Si bien se me conoce como "astróloga psi

• LIZ GREENE

cológica”, no me parece que la realidad física sea menos importante que la psique del individuo. Sin embargo, a menudo pienso que nuestra división arbitraria entre psique y materia es solo eso, arbitraria, y no un exacto reflejo de la verdadera naturaleza de la realidad. Es probable que nuestra definición de acontecimiento deba ser más sutil, más profunda e integral, y abarcar tanto el mundo interior como el exterior.

Hay escuelas de pensamiento astrológico que se enfocan casi exclusivamente en hechos concretos, y hay otras que se enfocan casi exclusivamente en el significado. También hay escuelas de pensamiento que se enfocan casi exclusivamente en las respuestas emocionales del individuo, pero son más psicológicas que astrológicas y, es triste decirlo, a menudo no aprovechan los conocimientos que la astrología podría ofrecerles. Ese enfoque es necesario y válido, porque todos tenemos distintas áreas de interés y distintas aptitudes como astrólogos. Pero los clientes tienen necesidades diferentes, en términos de qué nivel les importa más. Algunos quieren saber qué es lo que va a “suceder”, para poder planear de manera sensata; otros quieren saber el significado de aquello por lo que están pasando. Y están los que quieren comprender por qué sienten del modo en que lo hacen. No es nuestra tarea decidir cuál de estos niveles es superior o el más correcto para la aplicación del conocimiento astrológico, aunque tendremos que ser honestos en cuanto a cuál de ellos comprendemos mejor y manejamos con mayor eficacia. Necesitamos, al menos, apreciar la importancia de los tres niveles, aun cuando elijamos dedicar nuestro tiempo a hablar fundamentalmente de uno solo.

### Orbes en tránsito

El último punto general que quiero comentar sobre los tránsitos es que tienen orbes. No despertamos el jueves a la mañana y experimentamos la trascendencia total de un tránsito exactamente a las 8:23, cuando nos estamos bañando. De hecho, algo puede suceder en la bañera, pero es probable que algo haya estado pasando durante muchos días, semanas, meses y hasta años (en el caso de tránsitos lentos, como el de Plutón), y todo el período reflejará el significado del tránsito. Los tránsitos muestran un proceso que, en esencia, es cíclico. Tienen un tiempo de desarrollo subterráneo secreto, un tiempo de expresión exterior y un tiempo de digestión e integración. Los tránsitos sucesivos del mismo

• SEGUNDA PARTE : LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

planeta, como los que ocurren bajo el ciclo de Saturno, fluyen uno en el otro, de modo que la conjunción fluye y refluye en el semisextil, la semicuadratura y el sextil, que, a su vez, conducen a la cuadratura, al trígono, y así sucesivamente.

Podemos observar el mismo flujo y reflujo cuando un planeta en tránsito se mueve por las Casas. A medida que se aproxima a la cúspide de la Casa siguiente, empieza a enviar su energía a esa Casa, mientras sigue afectando los asuntos de la Casa que está dejando. No es tan simple como decir: "Bueno, cuando tengas catorce años y pico, Saturno estará en oposición con Saturno durante diez días exactamente y, entonces, hasta que tengas veintiuno no vuelve a pasar nada". Los mismos orbes que usamos en la interpretación natal se aplican para los tránsitos, y yo tomaría 10° para los aspectos principales. Esto significa que el tránsito de Saturno puede aspectar a un planeta natal por un período de hasta dos años y medio, y no solo por los pocos días en que el aspecto es exacto.

Urano en tránsito puede aspectar a un planeta natal durante varios años si consideramos un orbe de 10°. Es probable que todo este período esté lleno de energía uraniana, aunque la mayor parte del tiempo el proceso trabaja en silencio debajo de la superficie de la conciencia. Los denominados *hechos "repentinos"* que suelen acompañar a los tránsitos de Urano en realidad no son nada repentinos cuando se los considera en este contexto. Son las erupciones de un proceso subterráneo que, de manera periódica durante el curso del tránsito, suben a la superficie y se reflejan en los característicos "acontecimientos" uranianos. Durante el curso del tránsito puede haber puntos en los que nos enfrentamos con el planeta en tránsito en todo su poder arquetípico. Pero lo más probable es que lo encontremos en nuestros sueños, nuestro humor y en las corrientes de nuestros sentimientos y fantasías, hasta que algo madura como una fruta y está listo para ser arrancado.

Reconocer la importancia de los orbes ayuda a clarificar por qué tantos de los cambios importantes relacionados con el proceso interior del tránsito ocurren antes de que el aspecto planetario sea exacto, y no mientras lo es. No tiene mucho sentido pensar en términos de un tránsito exacto de Urano en oposición a nuestro Sol natal dentro de dos años, cuando el planeta ya está dentro de los 8° de orbe. El tránsito ya está ocurriendo, mientras estamos ocupados haciendo una nota en nuestro diario que prevé un trastorno de aquí a dos años. Un poco de retrospección

• LIZ GREENE •

nos revelará que los sentimientos asociados al tránsito ya empezaron a influir en nuestra vida, si bien, como ya dije antes, esos sentimientos tal vez no guarden mucha semejanza con lo que entendemos como la teleología de Urano en oposición al Sol. Quizás adopten la forma de una ansiedad creciente, una sensación de que algo amenazante se avecina y una fuerte necesidad de atar todo para que quede asegurado. Es probable que nos sintamos de muchas maneras menos uranianos durante el período de acumulación. Si tratamos de entender el significado de este tránsito cuando está dentro de los 8° de orbe, no tenemos que espiar en el futuro, porque ya está aquí, en el umbral, en este preciso instante.

Cualquiera que trabaje con la psicoterapia de profundidad es probable que se encuentre familiarizado con el modo en que los tránsitos arrojan su sombra ante sí, a veces años antes de que el aspecto sea exacto. En los sueños aparecen imágenes que de manera inequívoca se relacionan con el tránsito, como los túneles subterráneos y las figuras oscuras, siniestras, asociados a Plutón, o los pesados y esclavizantes temas terrenos conectados con Saturno, o los motivos de fusión oceánica asociados a Neptuno. Los tránsitos también se muestran en el desarrollo de la transferencia, que empieza a revelar cualidades vinculadas al planeta en tránsito, mucho antes de que el aspecto sea exacto.

Una de las cosas que aprendí al hacer trabajo analítico a lo largo de los años, es que el tránsito ha empezado su gestación en el inconsciente desde que entra en un rango de 10° u 11° de distancia respecto del planeta natal. Podremos suponer que no tenemos nada en qué pensar hasta que alcanza 1° de orbe. Pero no es así como funciona. Es un proceso gradual, un segmento de un ciclo permanente, y cuanta más comprensión tengamos durante el período de acumulación, más creatividad podremos emplear en el trabajo con las energías que funcionan dentro. Entonces, lo que estamos haciendo es obtener una percepción inteligente de nuestros propios patrones psíquicos: cooperar con ellos, participar en ellos y crear relaciones entre el ego y la psique mayor que tiene efectos determinados en el resultado del tránsito.

Dado que manejamos orbes, también descubriremos que es muy raro que un tránsito no esté acompañado. Esto se aplica en particular a aquellos tránsitos cuyos ciclos están vinculados por una relación particular en el tiempo. Por ejemplo, la mayoría de los presentes sabe que el ciclo de Urano y el de Saturno están conectados mediante múltiplos de siete

**• SEGUNDA PARTE : LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •**

años aproximadamente. Neptuno también está enganchado en este marco temporal. Cuando tenemos a Urano en tránsito en oposición a Urano natal, también tendremos a Saturno en tránsito en oposición a Saturno natal dentro de un par de años y, debido al factor del orbe, estos tránsitos suelen superponerse y conectarse psicológicamente. Neptuno en tránsito también estará en cuadratura con Neptuno natal alrededor de la misma época. Cuando tenemos a Saturno en tránsito en su segunda cuadratura con Saturno natal, también tendremos a Urano en tránsito en cuadratura con Urano natal casi al mismo tiempo. Quienquiera que haya sido el que orquestó las órbitas planetarias, tiene un agudo sentido del ritmo.

Si pensamos en esta inevitable coincidencia de los aspectos en tránsito, también nos daremos cuenta de que todo planeta natal involucrado por aspecto con Saturno, Urano o Neptuno, tendrá a los tres activándolo por tránsito a intervalos regulares. En la primera mitad de la vida, la Luna progresada también podrá unirse a la diversión, dado que regresa a su lugar natal no mucho antes del retorno de Saturno. Es casi como una orgía cósmica. Las coyunturas importantes en que estos tránsitos se agrupan son las épocas en las que atravesamos las famosas etapas críticas de la vida: la pubertad, la crisis de la mediana edad, la jubilación, etc. Debemos tomar en cuenta el cuadro general, aun cuando empecemos por explorar los ciclos uno por uno.

Por ejemplo, una persona que tiene a Saturno natal en cuadratura con el Sol, siempre experimentará un tránsito de Saturno al Sol al mismo tiempo que Saturno transita a su Saturno natal. En ciertas coyunturas, particularmente en la primera mitad de la vida, también tendrá a Urano en tránsito activando tanto al Sol natal como a Saturno natal, un poco antes del tránsito de Saturno. Y a veces, Neptuno en tránsito y la Luna progresada activarán al Sol natal y a Saturno natal al mismo tiempo que Saturno en tránsito y Urano en tránsito. Si bien los aspectos exactos no ocurren en el mismo preciso momento, la importancia de los orbes significa que habrá una superposición. Los dos planetas natales están "casados", y todo tránsito siempre involucrará a ambos, aunque sea por aspecto menor.

• LIZ GREENE •

## EL SIGNIFICADO DEL CICLO DE SATURNO

Estos puntos generales sobre los tránsitos pretenden ofrecer una introducción para explorar los tránsitos específicos de Saturno y Urano. Si bien le he dedicado bastante tiempo, creo que es importante reconocer el complejo entramado que tejen los tránsitos. Empecemos ahora con el ciclo de Saturno y tratemos de llegar al núcleo de cuál es su significado y cuáles pueden ser sus repercusiones, tanto psicológicas como materiales. ¿Qué "hace" Saturno? ¿Qué simboliza? ¿Qué se almacena para nosotros en los puntos importantes de su ciclo? Sabemos que Saturno se relaciona con la cristalización de cosas, con las estructuras internas y externas, con la autonomía y la autopreservación. Entonces, ¿qué representa el ciclo de Saturno, como proceso interno?

### Saturno y la separación



El hijo cuando es un niño pequeño



El hijo cuando es postpubescente

Este es un diagrama muy simple -por no decir *simplista*-, que se basa en uno de Edward Edinger, que a muchos de ustedes les resultará familiar. Puede ser útil para comprender el nivel psicológico del ciclo de Saturno, así como su teleología en términos de la formación del individuo. A la izquierda se retrata la psique del niño pequeño -de quizás dos o tres años de edad-, que refleja la identidad inconsciente que existe entre el hijo y la madre. Hay bastante diferencia como para que exista un conflicto emocional, pero no la suficiente distancia como para que el niño

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO V URANO •

tenga una identidad diferenciada. El sentido del yo en el hijo todavía se encuentra casi fusionado con el de la madre, si bien se evidencia cierta separación. En los primeros años de la infancia, los dos círculos se superponen absolutamente. En el recién nacido no existe el sentido de "yo". Este es el mundo neptuniano de la fusión psicológica, el estado pre-Saturno, pre-encarnación. Freud lo llamaba *narcisismo primario*: la identificación con la fuente de vida.

Se podría considerar el diagrama como un cuadro del estado psíquico antes de la primera cuadratura de Saturno. Por *identidad inconsciente quiero* decir que los sentimientos, pensamientos e imaginación del niño están fuertemente teñidos por los de la madre, hasta tal punto que el hijo -y a veces la madre también- no puede distinguir quién es quién. Mediante esta fusión inconsciente, los niños absorben gran parte de la vida no vivida de los padres, y todos los complejos "heredados" que se encuentran dentro de la psique familiar.

Es mediante la frustración corporal y emocional como, de manera gradual, vamos pasando de la fusión absoluta del recién nacido al diagrama de la izquierda, del niño de dos años, y al de la derecha, del adolescente. La privación nos enseña que estamos separados: la privación de alimentos o de afecto genera miedo, enojo y soledad, que se expresan en el llanto y las rabietas del niño. En el curso normal de los acontecimientos, con una "madre suficientemente buena" (para usar los términos de Winicott), estos sentimientos negativos cambian por algo más positivo y sustancial: gradualmente uno se va dando cuenta de que puede sobrevivir sin su madre, al menos por algún tiempo. Este es el principio de la confianza en uno mismo.

A la derecha está retratado el adolescente, cerca de los quince años, justo después de la pubertad, o sea, después de la primera oposición de Saturno con su propio lugar. Si bien todavía queda algo de la identificación inconsciente compartida, hay un mayor sentido de separación y existe la conciencia de un yo independiente. Por cierto, este es un diagrama ideal, que describe un patrón de desarrollo también ideal. Naturalmente, no existe semejante cosa. En la vida real, estos círculos perfectos serían como papas, llenos de bultos, y el proceso de separación sería mucho más desprolijo, con pedacitos pegados por todas partes. Los mapas son útiles, pero nunca deberían ser tomados como una descripción literal del país por el que estamos viajando.

LIZ GREENE •

El proceso de separación que he resumido con tanta brevedad es una experiencia humana arquetípica. Todos lo atravesamos, del mismo modo en que atravesamos los inevitables desarrollos psicológicos de la niñez. La frustración -la negación de nuestras necesidades instintivas- es inevitable aun con los "mejores" padres y, si está incorporada en una relación de amor, confianza y aceptación, es la herramienta formadora del desarrollo personal. Nos definimos por el descubrimiento de lo que no podemos tener y por la lucha contra límites que, al final, asimilamos. Este proceso nos da el sentido de dónde terminamos nosotros y dónde empiezan los demás y, de este modo, aprendemos a adaptarnos a la vida con un reconocimiento realista de nuestros límites, así como de nuestras capacidades.

El ciclo de Saturno nos hace personas separadas. Ese es su significado -su teleología, si prefieren-. El ciclo de Saturno construye, piedra sobre piedra y ladrillo sobre ladrillo, un ser encarnado definido. Estamos ante un patrón de crecimiento arquetípico, que se aplica a todas las cosas vivientes; y también estamos ante una definición de mortalidad, porque aquello que está separado de su fuente deberá morir algún día. Solo en el reino de la fusión atemporal con la fuente hay vida eterna. Desde el comienzo de la vida, la carga de Saturno nos lleva a aceptar y sacar lo mejor del camino espinoso de la encarnación mortal, y todos los aspectos que hace durante el curso de su ciclo van cristalizando gradualmente una identidad distintiva y separada.

Esto se ve fabuloso en el papel (las definiciones de la teleología de un planeta siempre se ven así), pero de inmediato debería resaltar como obvio que el proceso de la formación individual implica la separación de los demás a niveles muy profundos, incluyendo a menudo también el físico. No podemos convertirnos en algo distintivo y sólido si primero no nos sepáramos de todas esas ideas, sentimientos y objetos colectivos, externos e internos, de los que hemos dependido y con los cuales nos hemos identificado. Y esto inevitablemente nos causará dolor.

El Viejo Pies de Queso corta, castra, confina, separa, cristaliza y crea barreras que evitan u obstruyen la fusión. Por lo tanto, desde un punto de vista emocional, una de las expresiones características de las diversas coyunturas del ciclo de Saturno es la soledad. La soledad no es lo mismo que el "estar-solo", dado que esto último es un reconocimiento interior más que un sentimiento: la conciencia "existencial" de nuestro

• SEGUNDA PARTE : LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

ser como entidad independiente. La soledad duele y puede generar desesperación, lo que hace que la gente se comporte a veces de manera muy destructiva. Y debido a esta cualidad cristalizadora, aislante y separativa que acompaña a los tránsitos de Saturno, la sensación de fracaso también es una de las expresiones características de este planeta en el plano emocional. La encarnación, por un lado, significa entrar a la vida. Por otro, significa oscuridad, aprisionamiento y separación de la fuente -ya sea que experimentemos esta fuente como materna, como cósmica o de ambas maneras-.

Si reflexionan un poco sobre este proceso de separación y si vuelven a pensar en las coyunturas críticas de su propia vida al momento en que estaba más enfatizada esta especie de autodefinición psicológica, verán con rapidez por qué es tan difícil asignar acontecimientos específicos a las etapas del ciclo de Saturno. La manera de manifestarse de este ciclo en gran parte está basada en el carácter de la persona -o, en otras palabras, en la carta en su conjunto y en todas las diversas configuraciones que hay en ella- y además (igualmente importante) en el nivel de conciencia que la persona pueda aportar para influir en lo que está sucediendo. Las circunstancias externas suelen jugar un papel relevante, en especial el entorno familiar, el medio social y laboral, los asuntos financieros, la salud física y las relaciones personales. Para poder entender el tipo de presión interior que simbolizan los tránsitos de Saturno, necesitamos tener una gran comprensión del cliente, de modo que podamos ver el tránsito en contexto. Todos somos distintos como individuos y, si bien el proceso de Saturno es arquetípico, se expresará de manera diferente en cada persona.

Respondemos a la negación y a la frustración de modos muy diferentes. El signo en el que Saturno está colocado nos dirá mucho acerca de nuestra manera de manejar los límites, y del tipo de defensas y estructuras que construimos para protegernos de ulteriores experiencias de negación, más tarde en la vida. Los medios por los que manejamos la separación cuando somos jóvenes son también los medios por los que manejamos las separaciones futuras, y forman la base de cómo nos defendemos cuando debemos enfrentar el miedo, la soledad, la ansiedad y la negación de nuestras necesidades. Una persona con Saturno en Tauro, por ejemplo, reaccionará ante la separación de un modo intensamente físico, porque es probable que la separación física sea lo que más

**LIZ GREENE •**

le duele. Entonces, esa persona con Saturno en Tauro podrá reaccionar ante la amenaza mediante un apego defensivo a la seguridad material o el contacto físico con los demás.

Debemos considerar no solo la ubicación de Saturno por signo, Casa y aspecto al momento del nacimiento, sino también el mundo en el cual la persona está viviendo cuando tienen lugar las etapas críticas del ciclo de ese planeta. Existen condiciones "óptimas" para obtener lo mejor de los tránsitos de Saturno, aunque por lo general no reconocemos cuáles son hasta que, por las malas, aprendemos cuáles no lo son. Entonces, por ejemplo, si una persona joven, de veintiún años, vive en casa de sus padres y todavía no ha salido al mundo exterior a través de la universidad o de un trabajo, es probable que la cuadratura de Saturno que ocurre en ese período sea sumamente difícil. Las condiciones óptimas para esta cuadratura deben hacer lugar a horizontes mundanos más amplios y a la oportunidad de tomar decisiones. A esa edad parece parte natural del ímpetu de la psique querer explorar terrenos intelectuales y sociales más extensos. El período entre la primera oposición de Saturno, alrededor de los catorce años y medio, y esta segunda cuadratura de Saturno, alrededor de los veintidós, es una etapa de preparación que, con suerte, culmina en la constitución de límites del ego mucho más firmes y en un nuevo nivel de definición de uno mismo.

Pero mucho depende de si la persona joven puede o no realizar el cambio. Si la familia está demasiado "pegoteada" y las primeras etapas del ciclo de Saturno no contribuyeron con éxito a la formación de un ego sólido, la persona tal vez experimente un pánico terrible y una sensación de intensa ambivalencia. Desea y necesita desesperadamente salir al mundo, aunque una intensa fuerza regresiva la impulsa a volver a las tempranas etapas de su vida, cuando recibía protección de figuras parentales dominantes y no se vislumbraba en el horizonte ninguna decisión o responsabilidad personal. Esta ambivalencia y pánico pueden ocurrir aun si la persona joven ha logrado ingresar a la universidad o conseguir un trabajo. En parte, es por eso por lo que a esa edad se producen tantas crisis y es tan común la fiebre glandular, esa clásica rúbrica somatizada de conflictos internos e infelidad.

Si existe la suficiente resistencia a los dictados internos que representan esos tránsitos de Saturno, entonces en el plano externo podrá parecer que Saturno trae dificultades materiales, desgracia, enfermedad,

## • SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO

restricción e infelicidad emocional. Creo que existe una relación directa entre nuestra disposición y capacidad para pasar por estas etapas inevitables de separación y nuestra tendencia inconsciente a atraer desastres que nos obligan a separarnos por medios que nunca elegiríamos voluntariamente. Cuando somos más jóvenes, tal vez no estamos en condiciones de captar totalmente el tema de la aceptación del "estar-solo". Pero sí podemos captarlo de manera instintiva si tuvimos el apoyo necesario a edad más temprana y si estamos preparados para sostenernos a nosotros mismos. En muchos individuos, la presión antiseparativa es vociferante y ahoga la posibilidad de reconocer las grandes oportunidades interiores que presenta Saturno. Hay demasiada identificación con los padres y con el pensamiento colectivo, y muy poca autoestima.

La persona puede sufrir una crisis y, no obstante, no aprender nada; y entonces, por supuesto, cuando llega la próxima coyuntura crítica del ciclo, vuelve a aparecer el mismo asunto, pero más grande y más insistente. Cuanto más pasa el tiempo, peor se pone. Pero la persona puede defenderse más y más, de modo que el tamaño del problema no se registra en la conciencia. Uno puede cristalizarse y parecer bien adaptado a la vida exterior. Ya sea que utilice el sistema de apoyo de las relaciones o que dependa de un caparazón fuerte y resistente, puede parecer que uno "zafa" y evita el problema profundo de la separación. Cuanto más se prolongue esto, más difíciles serán los últimos tránsitos de Saturno.

No vivimos en un mundo ideal y no se nos educa psicológicamente y, entonces, por lo general, después de toda la instrucción que recibimos en la escuela, no tenemos la menor idea sobre la naturaleza del ser humano. En consecuencia, ninguno de nosotros hace las cosas del todo bien ni maneja los desafíos de Saturno de un modo ideal. Siempre tenemos asuntos pendientes con Saturno y, generalmente, nuestros hijos deben solucionar algunos de ellos por nosotros. Esta parece ser la naturaleza de las cosas. Pero también conocí mucha gente que despliega tal cerrilidad voluntaria con respecto a esos problemas que resulta bastante asombroso. En un determinado nivel saben muy bien lo que sucede, pero persisten en darle la espalda al desafío, ya sea por un profundo resentimiento hacia la vida o por una firme convicción de que, si sacan suficiente provecho de los demás, podrán "zafar".

## Saturno como “Señor del Karma”

En antiguas enseñanzas esotéricas, Saturno era conocido como *Señor del Karma*. Como la mayoría de ustedes ya sabe, tengo muchos interrogantes sobre el uso y abuso de esta palabra en los círculos esotéricos. Sin embargo, he visto, una y otra vez, que las necesidades de Saturno no se van, sino que se van potenciando, como el interés compuesto, hasta que llega el momento en que la persona enfrenta lo que la está esperando. En este sentido, el término *karma* refleja las consecuencias de nuestras acciones durante el curso de una vida -aunque no descarto la posibilidad de que estas acciones puedan surgir de raíces anteriores o verse influidas por ellas, sean estas raíces “vidas pasadas” o la herencia familiar-. A veces, más adelante en la vida, este “*karma*” adopta la forma de una sensación de falta de sentido y desesperación. Es trágico posponer la fecha hasta que ya no quedan más días para pagar la cuenta en su totalidad. Sin embargo, la gente hace esto, una y otra vez.

De modo que el ciclo de Saturno nos brinda el reflejo de la naturaleza del edificio que hemos construido con nosotros mismos: qué nos da nuestras capacidades de supervivencia, qué nos permite manejar la realidad externa y dónde están nuestros límites. Desde el punto de vista teleológico, el “significado” de Saturno -su “propósito”- es ayudarnos a convertirnos en los individuos que somos y a cumplir con el propósito para el que nacimos, a través de nuestra diferenciación respecto de lo que no somos. En este sentido, Saturno es el sirviente del Sol. Este es el trasfondo arquetípico del proceso de separación. Saturno también tiene que ver con la justicia, que se refleja en su exaltación en Libra. La justicia en este contexto significa cosechar la recompensa de lo que sembramos, tanto la luz como la oscuridad.

El verdadero significado de la palabra *karma* es ‘sustancia’. Acumulamos sustancia mediante nuestras acciones y elecciones a lo largo de la vida. Cada vez que se alcanza un punto crítico en el ciclo de Saturno, debemos enfrentar el tipo de sustancia que hemos acumulado. Si encaramos este desafío con honestidad y trabajamos en aquello que no construimos demasiado bien, la próxima vuelta del ciclo nos traerá la “justa recompensa” de un modo productivo. Si evitamos el enfrentamiento, entonces el próximo giro del ciclo nos traerá una cuenta más abultada, con intereses acumulados; y, tarde o temprano, vendrán los oficiales de

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

justicia a reclamar la deuda. Y las tasas de interés de Saturno, a diferencia de las del Bundesbank, nunca descienden por conveniencia política. Permanecen fijas, porque son un reflejo de nuestros límites mortales.

Muchos de ustedes habrán tenido experiencias muy positivas en el período de su retorno de Saturno, y otros habrán tenido un viaje bastante duro. Mucho depende del equilibrio general de la carta natal y de la actitud que adopte el individuo ante lo que sucede en su interior. Hay algunos sorprendentes ejemplos "famosos", algunos tranquilizadores, otros alarmantes, sobre la importancia de esta primera finalización del ciclo de Saturno. Las implicancias alarmantes están muy bien ilustradas por dos figuras artísticas: Nijinsky y el poeta Novalis<sup>13</sup>.

Nijinsky, que estaba en la cima de su carrera como bailarín a los veintinueve años, entró en un estado catatónico durante su retorno de Saturno y nunca volvió a salir de él. Murió en una institución psiquiátrica. Era de Piscis, con un poderoso Neptuno en oposición con la Luna y en conjunción con Plutón. Saturno en su carta natal, si bien está prominente a los 28° de Leo en el MC, no era amigable; formaba una gran cruz con la Luna, Mercurio y la conjunción Neptuno-Plutón.

Novalis murió de tisis durante su retorno de Saturno. En la poesía de Novalis hay muchas referencias a la eternidad, a la muerte y a un anhelo de disolución. Su carta, como la de Nijinsky, también refleja un Neptuno poderoso, esta vez en un gran trígono con el Sol y Plutón. Saturno, colocado en el Descendente a los 23° de Leo, no era su amigo, como no lo era de Nijinsky, y parece haber reflejado profundas desilusiones en el amor. A veces tengo la sensación, al leer su poesía, de que nunca intentó quedarse en este planeta por mucho tiempo: su "hogar" estaba en otra parte. Su reticencia a encarnar, como la de Nijinsky, nos dice mucho sobre las dificultades que plantean los desafíos de Saturno cuando el individuo está demasiado enamorado de lo eterno y no puede o no quiere aceptar las limitaciones de la mortalidad. Ambos personajes, en muchos respectos, son clásicos "artistas trágicos", dominados por Neptuno: oponen resistencia a la encarnación, en primer lugar, y están más que un poco enamorados de lo inconsciente.

<sup>13</sup> Los datos de estas y otras cartas que se incluyen en este seminario fueron tomadas de TAEGER Hans Hinrich. *Internationales Horoskope Lexikon*. Freiburg: Hermann Bauer Verlag. 1991.

• LIZ GREENE •

Del lado "positivo" podríamos observar a figuras como Steven Spielberg, quien surgió de la oscuridad al éxito internacional durante su retorno de Saturno, con su película *Encuentros cercanos del tercer tipo*, a la que pronto siguió *E. T.* Spielberg tiene una conjunción Saturno-Plutón en Casa II, en trígono con Mercurio y en sextil con Neptuno, y no parece tener problemas en equilibrar el reino imaginario con el hecho de ganar mucho dinero. Para los que no perciben al mundo material como el enemigo y se estuvieron preparando para pagar sus deudas con Saturno a lo largo del camino, a medida que llegaban las facturas, el retorno de Saturno puede llegar a ser el momento en el que el papel de uno en la vida se define en el mundo exterior, de modos sólidos y siempre gratificantes.

Ahora, no estoy sugiriendo que deberíamos sentarnos y esperar a que nos volvamos catatónicos, o que nos anticipemos a toser por última vez rodeados de camelias blancas cuando llegue el retorno de Saturno. Los dos artistas que acabo de mencionar estaban impulsados por sus propias patologías y se identificaban casi por completo con el reino arquetípico. Ambos fueron personas extraordinariamente talentosas, pero sufrieron severas heridas y tuvieron poca fortaleza en su ego para manejar los desafíos de Saturno. La herida parece haber sido proporcional al don.

Sin embargo, al mismo tiempo, algunos estados psicológicos sumamente desdichados pueden tener lugar en nosotros al momento del retorno de Saturno. Los colapsos nerviosos no son inusuales en esta etapa, como tampoco lo son cuando se produce la segunda cuadratura de Saturno. En parte, esto puede deberse a que toda perturbación profunda, oculta a la vista en otras ocasiones por los sistemas de defensa de la personalidad, suele salir a la superficie en respuesta a la inexorable exigencia de Saturno por la verdad. Cuando se relacionan con el ciclo de Saturno, esos colapsos o períodos de severa depresión a menudo se refieren al tema de la separación y destacan asuntos irresueltos que se retrotraen a los primeros siete años de vida, antes de la primera cuadratura de Saturno.

La psicosis tiene muchos rótulos clínicos; la mayoría son cuestionables, y algunos, francamente inútiles. Hay muchas experiencias diferentes de esta pérdida de conexión con la realidad exterior. Para muchos es un estado alterado que solo sucede una vez y que refleja la necesidad de reconstruir la estructura básica del ego y de reevaluar las propias actitudes hacia la vida. Este tipo de episodio de crisis puede ser sumamente

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO V URANO •

productivo a largo plazo, si bien resulta horroroso en el corto, y suele estar conectado con los tránsitos de Saturno y con los problemas saturninos en la carta natal. Con *problemas saturninos* me refiero principalmente a los aspectos duros de Saturno natal, por lo general acompañados por un Neptuno fuerte o una Casa XII muy enfatizada. Todo esto puede sugerir dificultades para alcanzar la autosuficiencia y la definición de uno mismo, lo cual, a su vez, se relaciona con la dinámica central de la capacidad o incapacidad para separarse.

Muchos creen que son fuertes desde un punto de vista emocional porque se las han arreglado para evitar una relación profunda, ya sea de manera obvia o involucrándose con alguien que actúa por ellos todos los asuntos referidos a la dependencia. Las rupturas en las relaciones, que son muy comunes en los períodos de los tránsitos críticos de Saturno, pueden servir entonces como disparadores de una crisis nerviosa. Pero el sufrimiento subyacente y la incapacidad para manejarlo suelen estar vinculados a una experiencia de pérdida o rechazo vivida mucho antes, a una edad donde la separación se siente como una aniquilación. Entonces, en la adultez, el rechazo o la pérdida llegan como un terrible impacto, invocando todo el dolor y terror del niño pequeño, penetrando los muros defensivos y revelando la falta de forma y de identidad de la persona que está dentro de ellos.

Hay ciertas cosas vinculadas con el ciclo de Saturno que resultan tan obvias que a veces no las registramos como relacionadas con el planeta. Sin embargo, deberíamos hacerlo. Después de todo, sabemos que Saturno es un planeta terreno, que se ocupa de la manifestación física y de la experiencia de la encarnación y, por lo tanto, está íntimamente ligado a los cambios físicos, biológicos. El advenimiento de la pubertad para la época de la primera oposición de Saturno es uno de estos cambios, y la comprensión de esta gran iniciación biológica en el contexto del símbolo astrológico puede brindarnos muchas ideas acerca de los problemas y conflictos que experimenta un joven en esta etapa. El proceso de pubertad nos separa, de manera final e irrevocable, de la identificación con los padres, porque ahora somos capaces de procrear por derecho propio. Todavía podemos ser el hijo de alguien, pero también podemos generar nuestros propios hijos, lo cual significa que nos hemos convertido en iguales y rivales de aquellos que previamente fueron nuestros protectores. Por lo tanto, no habrá que sorprenderse de que tantos

• LIZ GREENE

jóvenes se vuelvan intensamente religiosos a esa edad. Huyen del cuerpo que amenaza con traicionarlos conduciéndolos a la mortalidad, a la encarnación, al pecado y a la soledad.

El ciclo de Saturno está relacionado con la edad por su vinculación con los desafíos de determinadas etapas de la vida. Los límites que experimentamos suelen estar asociados al cuerpo, y dependen de la edad y del paso del tiempo. La separación final y más completa que podemos experimentar es la de la cáscara mortal y, dado que esta es la teleología última de Saturno, los puntos críticos del ciclo de este planeta nos recuerdan, con delicadeza o a la fuerza, que un día moriremos. Una persona de cincuenta y nueve años, que transita el segundo retorno de Saturno, podría estar bien y en forma y tener mucha más confianza que su contrapartida más joven que atraviesa el primer retorno de Saturno. Pero el individuo de más edad no tendrá el tipo de resistencia y elasticidad física que tiene el más joven y, si ignora esto, generalmente recibirá un doloroso recordatorio.

La experiencia de la limitación al momento del segundo retorno puede ser un reflejo directo del reconocimiento del paso del tiempo en el cuerpo, y de su creciente lentitud y falta de energía. Los tránsitos de Saturno siempre nos recuerdan la naturaleza de la encarnación mortal que estamos experimentando, tanto a nivel físico como emocional y espiritual. Debemos darles algún sentido a los límites que existen en la etapa de la vida en que nos encontramos con el planeta. Negarse a reconocer el proceso de envejecimiento es, de hecho, negarse a reconocer a Saturno, que es nuestro símbolo más profundo de ese proceso y de todo lo que implica. Todo aquel que no tome en cuenta esto terminará probablemente con una desagradable sorpresa. Es como tratar de construir una casa mientras, con obstinación, nos negamos a considerar los materiales que se encuentran en el mercado, cómo se desgastarán y cuánto durarán.

No es cuestión de haber hecho las cosas mal; es cuestión de tiempo y experiencia. Parece que solo reconocemos que un límite es tal cuando no podemos traspasarlo, sin importar con cuánta fuerza intentemos presionar, manipular, gemir, lloriquear, actuar en connivencia, meditar, hacer ejercicio y dieta, aplastar, psicoanalizar o escapar. No debería sorprendernos la inamovilidad de este planeta, si bien parece que necesitamos varios aspectos críticos del ciclo de Saturno para empezar a perder esa sorpresa. Algunos no la pierden nunca.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

No obstante, el fracaso parece ser una parte necesaria de la experiencia saturnina. Esta es una de las lecciones más profundas que el planeta tiene para enseñarnos. No hay garantía de que aprendamos esta lección, aunque se nos dé una oportunidad cada vez que Saturno en tránsito hace un aspecto duro con su lugar natal. Podemos percibir el fracaso como algo que demuestra nuestra "maldad" o incompetencia, o afirma lo desagradable del mundo y de los demás. Sin embargo, no podemos separarnos a menos que hayamos encontrado la frustración del fracaso: el enojo y la desilusión de que una persona, un grupo, un cuerpo físico o una cualidad interior no sean como suponíamos que eran; resulta que, como nuestra madre, son imperfectos y no están dispuestos a darnos exactamente lo que queremos y cuando lo queremos, o no pueden hacerlo. Cuando somos niños esperamos amor incondicional de nuestra madre, porque nos identificamos con ella como una extensión de nosotros mismos. Ya de adultos también podremos esperar amor incondicional y aceptación de los que nos rodean, aunque sea de manera inconsciente, porque nos identificamos con ellos como una extensión de nosotros mismos. La frustración en ambas etapas de la vida es una necesidad saturnina.

### **Las etapas del primer ciclo de Saturno**

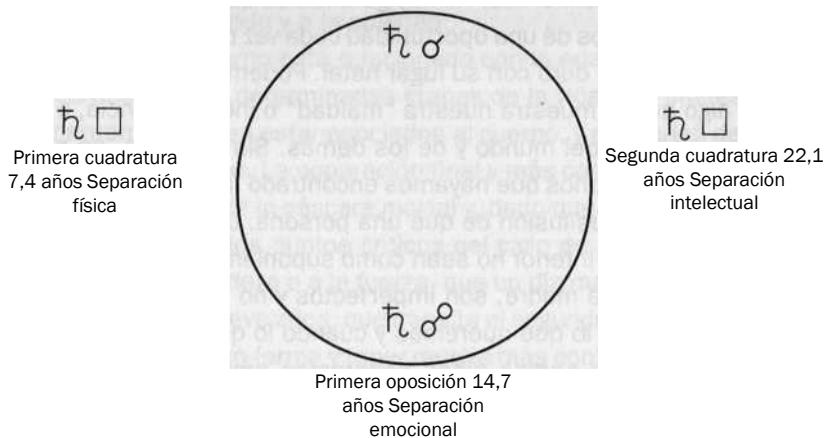
En este diagrama, que es tan simplista como el anterior, pero también útil si trabajamos con él con flexibilidad, las edades de los puntos críticos del ciclo se indican con precisión. De hecho, sabemos que no son tan precisas, porque debemos tomar en cuenta los orbes y el fenómeno de la retrogradación, que puede significar que el tránsito repita su aspecto exacto dos o tres veces. De modo que, aunque el retorno de Saturno por lo general sea preciso a los veintinueve y medio, puede ser que llegue a estar dentro del orbe de la conjunción un año antes, o más, y que no termine hasta un año después, o más. Sería más adecuado, aunque un poco más desordenado, pensar en términos de un período de aproximadamente dos años, durante los cuales estos puntos críticos son operativos. Naturalmente, nos gustaría que fuera un paquete más ordenado, pero no es probable que la psique nos ayude.

Aproximadamente a los siete años y cuatro meses de edad, Saturno en tránsito hace la primera cuadratura con su propio lugar. Como acabo de decir, debemos tener en cuenta que esta fecha del aspecto exacto

# I

• LIZ GREENE

Primer retorno  
29,5 años Ego  
formado



### *Primer ciclo de Saturno*

está precedida por un año o más de acumulación. De modo que debemos pensar en términos de un período de la niñez entre los cinco y los siete años para esta primera cuadratura de Saturno. Lo interesante es que Freud consideró que es en este período cuando el conflicto edípico llega a su fin y el niño avanza hacia una etapa de relativa paz -"latencia" hasta que en la pubertad vuelven a despertar las antiguas luchas. Para esta época se ha logrado una separación importante: el sentido de tener un cuerpo propio, de ser una entidad física separada. A los siete años de edad pensamos en términos de "yo", y esto suele estar relacionado con el cuerpo físico. Todavía podremos estar identificados emocionalmente con nuestros padres, pero habitamos nuestros propios cuerpos. La frustración y el consiguiente desarrollo del control físico e instintivo han logrado su propósito.

Entre los catorce y los quince años de edad, Saturno llega a la primera oposición con su propio lugar. Generalmente, la pubertad ya se ha producido hasta tres años antes, pero las repercusiones psicológicas de estos cambios corporales se extienden mucho más tiempo. En esta etapa de iniciación, importantísima en la vida humana, descubrimos que somos seres sexuales, ya no andróginos, y que somos capaces de reproducirnos. El impacto de los cambios hormonales y los cambios psicológicos que los acompañan crean una profunda separación respecto de

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

los padres y despiertan los antiguos conflictos edípicos en una nueva forma. Y, dado que los tránsitos de Saturno siempre traen todo aquello que quedó pendiente de los tránsitos anteriores, esta primera oposición despertará los asuntos irresueltos surgidos para la fecha de la primera cuadratura. En otras palabras, si el proceso de separación de los primeros años fue interrumpido, interferido o vivido con excesivo sufrimiento, la oposición despertará estos sentimientos y recuerdos, haciendo del pasaje del niño prepúber al adolescente que tiene conciencia sexual algo particularmente tensionante y aterrador.

¿Qué es lo que podría interrumpir o interferir ese proceso temprano? Casi cualquier cosa. No existe nada parecido a una transición perfecta entre la época de la lactancia y la adulteza. Todos seguimos una ruta zigzagueante, llena de curvas equivocadas, giros en "U" y errores aparentes, y el camino es circular más que directo. Pero, en un sentido general, la relación entre madre e hijo -y, en menor medida, entre padre e hijo- puede estar llena de hostilidad y de un sentido de invasión inconscientes, haciendo que al niño le cueste más desarrollar un espíritu independiente porque los padres no "sueltan" la situación o lo hacen con mucha severidad.

A veces, el mismo niño no quiere "soltar", quizás por otros factores de la carta -por ejemplo, un Neptuno fuerte-, que lo hacen más difícil. Una separación demasiado abrupta o la falta de contención suficiente en los primeros años de la vida, pueden hacer que este proceso resulte aterrador e insopportable. Si no tuvimos algo, no podemos "soltar" el deseo de tenerlo, y el niño que fue obligado a separarse de manera muy dolorosa o a muy temprana edad, tal vez sea reacio a continuar su camino, porque todavía tiene hambre de aquello que nunca tuvo. Tales situaciones suelen reflejarse en las configuraciones de las cartas. En el caso de la reticencia a "soltar", de parte del hijo o de los padres, podemos ver algo como la Luna en conjunción con Neptuno o en cuadratura con Plutón, por ejemplo y en el caso de una separación demasiado temprana o abrupta, la Luna en cuadratura u oposición con Urano, Kirón o Saturno. O puede haber una mezcla de ambos tipos de configuraciones.

La segunda cuadratura de Saturno ocurre justo después de los veintidós años y, como ya dije, refleja un período de separación intelectual y social: la época en que se sale al mundo, en la que se deben tomar decisiones sobre el futuro. Para este momento se espera que uno haya

podido reflexionar sobre lo que hará en la vida -aunque se sepa que más tarde cambiará de parecer-. A los veintidós, salimos al mundo y estamos solos, por nuestra cuenta. Antes de eso, si no tenemos ningún sentido de dirección, la gente nos dice: "Bueno, todavía tienes mucho tiempo". Pero cuando llegamos a esa edad se espera que tengamos alguna idea acerca de adonde vamos.

Aunque para esta edad tengamos nuestro propio cuerpo y nuestra propia sexualidad, todavía no tenemos nuestros propios pensamientos. Nos dominan los antecedentes y las expectativas familiares, en modos de los que podemos no ser conscientes, pero que circunscriben nuestra capacidad para enfrentar y responder a los desafíos de la vida. Esta cuadratura de Saturno con su lugar natal sacará a relucir los asuntos irresueltos que pertenecen a la anterior oposición y a la primera cuadratura. Mucha gente en esta etapa se apresura a pasar de la casa de los padres al matrimonio, quizás porque todavía no ha terminado la separación emocional de la pubertad y, por lo tanto, el desafío de pensar pensamientos propios e independientes y de hacerse un lugar en el mundo es demasiado atemorizante. Uno se lanza de vuelta al regazo familiar, tal como era, y, por desgracia, termina eligiendo una pareja que puede desplegar las cualidades menos atractivas de uno de los padres o de ambos.

Saturno completa su primer retorno alrededor de los veintinueve años y medio de edad. Si bien no es una medida de la inteligencia ni de la capacidad ni del talento, este primer retorno de Saturno es una medida de la madurez psicológica, si la entendemos como la aptitud del ego para pararse firme en su propio terreno. Saturno ahora hizo su circuito a través de las doce Casas de la carta y uno ha adquirido la suficiente experiencia para formar sus propios valores y actitudes, separados de los del entorno familiar.

Los que están aquí presentes que todavía no alcanzaron la fecha del primer retorno de Saturno podrán sentirse un poco insultados, como si yo estuviera sugiriendo que son inmaduros. Desde una perspectiva común, no es este el caso necesariamente: una persona que está saliendo de la adolescencia o comenzando su tercera década puede ser muy talentosa, intuitiva, perspicaz y capaz de tomar decisiones importantes. Pero hay un nivel en el cual el ego todavía es maleable y fluido, y en el que algo de la estructura interna esencial todavía no se ha formado. La madurez en este sentido no ocurre hasta el retorno de Saturno.

• SEGUNDA PARTE : LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

Por eso, para los que todavía no pasaron por el retorno de Saturno los problemas y conflictos se resuelven con más sencillez en una situación terapéutica, y las heridas de la niñez pueden sanar con más facilidad, en gran parte porque uno todavía no cristalizó sus sistemas de defensa y aún está abierto a los aportes creativos y sanadores de figuras parentales y sustitutos que podrían brindar algo más enriquecedor de lo que hemos recibido en casa.

El retorno de Saturno es un período de gran desafío, de recompensas potenciales, y también de impactos potenciales, si hay asuntos inconclusos de las cuadraturas y oposición previas que no fueron tratados. Algunos consideran que este período es sumamente satisfactorio y sienten que están recogiendo los frutos de anteriores años de trabajo arduo. Otros lo pasan muy mal, y se hallan con que las estructuras que construyeron, en especial en la época de la segunda cuadratura, se desmoronan. En el retorno de Saturno enfrentamos nuestra propia realidad y le echamos una mirada profunda y severa a quiénes somos y qué hicimos de nuestra vida hasta aquí. El cuadro tal vez no sea demasiado lindo si estuvimos evitando los desafíos anteriores de Saturno. Podremos darnos cuenta de que somos impostores, o de que nos casamos con personas que, en realidad, son padres sustitutos, o de que nos hemos sepultado en situaciones financieras o profesionales que están sofocando nuestro espíritu.

Mucha gente se apresura a casarse en el período del retorno. No les gusta el incómodo sentimiento de estar solos y separados allí fuera, en el mundo exterior, así que tratan de ahogar este sentimiento en un matrimonio que podrá resultar desastroso si está basado en una desesperada inseguridad y en la necesidad de hallar protección. No todos los casamientos que tienen lugar durante el retorno de Saturno están construidos sobre esos cimientos. Algunos son fruto de un claro sentido de hacia dónde va uno. Es probable que estos perduren. Pero, siempre que asumimos un compromiso bajo poderosos tránsitos de Saturno, nuestros motivos suelen estar mezclados y ser mucho más complejos de lo que podríamos darnos cuenta en ese momento.

Para la época de la finalización del primer ciclo de Saturno, el ego está más o menos formado, o es muy informe, si hay fuertes elementos de la personalidad que luchan contra la separación. Si es este el caso, el retorno de Saturno probablemente será bastante difícil. Pero, con un grado

• LIZ GREENE •

razonable de autosuficiencia y autodefinición (un poco como sucede con la “madre suficientemente buena” de Winicott-no se necesita la perfección sino más bien algo que funcione-), lo que tenemos es una entidad relativamente madura, con un buen sentido del yo y una adecuada capacidad para sobrevivir en el mundo. Uno podrá ser neurótico, excéntrico y estar lleno de conflictos, pero tiene la capacidad de pararse en su propio terreno y un profundo sentimiento de ser alguien real.

El nivel de manifestación del ciclo de Saturno -los tránsitos de Saturno como acontecimientos- varía enormemente. Esto se debe a que este planeta está ubicado de un modo diferente en cada carta natal, y los "factores X" que la carta no muestra -el nivel de conciencia, la naturaleza de la sociedad en la que uno vive, etc.- también son muy diferentes de un individuo a otro. No obstante, hay una especie de lógica inexorable en el modo en que cada aspecto de Saturno hacia su propio lugar natal construye sobre los aspectos anteriores, según las elecciones que hacemos en cada coyuntura. La lógica inexorable puede sentirse como destino cuando somos afectados por una manifestación que, para un observador desapegado, es la clara consecuencia de elecciones anteriores.

A menudo hacemos cosas bastante tontas en las etapas importantes del ciclo de Saturno, en gran parte porque entramos en pánico. Como dije antes, una de las principales expresiones emocionales de Saturno es la soledad, porque el proceso de separación es doloroso. Experimentamos nuestro “estar-solo” existencial: un profundo reconocimiento de que, sin importar cuán cerca estemos de otras personas, no pueden llegar a conocernos por completo. Además, suele haber un profundo reconocimiento -a veces inconsciente o solo parcialmente consciente- de que, aun cuando tengamos un espíritu inmortal, el cuerpo igual morirá.

Esta sensación de mortalidad y de soledad nos puede llegar a asustar mucho, y tal vez busquemos compulsivamente cualquier cosa que alivie esos sentimientos. Por lo tanto, durante el primer ciclo de Saturno hay muchas crisis, muchos matrimonios precipitados, muchas decisiones apresuradas sobre nuestro trabajo y muchos nacimientos compulsivos que se reúnen alrededor de estas edades significativas -en especial, durante la segunda cuadratura de Saturno, al comienzo de la tercera década, y el retorno de Saturno, a los veintinueve-. A veces, el mejor consejo que podemos darle al cliente que nos visita en esos períodos, es esperar y solo tomar decisiones y asumir compromisos cuando haya

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO

pensado en el proceso en su totalidad, incluidas las posibles consecuencias. La acción impulsiva no suele ser una buena idea bajo los tránsitos de Saturno, pero reflexionar lo más posible sobre el proceso interior puede tener consecuencias positivas durante muchos años por venir. De lo contrario, podremos estar compensando una falsa estructura (o un falso yo) que ahora cumplió su término completo.

Muchos de ustedes han vivido el primer retorno de Saturno. ¿Alguien quiere comentar cómo lo experimentó, en el contexto de la separación? ¿Cómo resultó en su vida?

**Audiencia:** Yo rompí con mi matrimonio durante algún tiempo y abandoné a mi familia. No fue una separación permanente, pero separación al fin.

**Liz:** ¿Eso ocurrió durante su retorno de Saturno? ¿Cuánto duró la separación?

**Audiencia:** Alrededor de dos años. Tengo a Saturno en Tauro.

**Liz:** Parece como si hubiese llevado a cabo exactamente lo que yo estaba describiendo. Quizás trataba de escaparse de un proceso al que le temía, creando una realidad alternativa donde no experimentara esos sentimientos incómodos. Veamos cuáles pueden haber sido estos sentimientos, basándonos en el signo en que está ubicado su Saturno natal. ¿Cuáles son los temas básicos de Saturno en Tauro?

**Audiencia:** Necesidad de seguridad.

**Audiencia:** Miedo al cambio.

**Liz:** Sí, ambas afirmaciones son ciertas, pero necesitamos llegar abajo de estas defensas características y comprender qué requiere Saturno en Tauro: cómo se siente internamente. El hambre de absoluta seguridad es muy grande y puede haber un fuerte sentido de privación alrededor de las necesidades de seguridad. A menudo durante la infancia se experimentó la vida de hogar como algo inestable o inseguro desde un punto de vista material, y eso no puede tolerarlo el niño con Saturno en Tauro.

• LIZ GREENE •

**Audiencia:** Bueno, no éramos pobres, pero había muchas preocupaciones económicas y nos mudamos de casa varias veces cuando era bastante pequeño. Yo odié cada una de esas mudanzas. Necesito acostumbrarme a las cosas y saber dónde están.

**Liz:** Más tarde, Saturno en Tauro -que recuerda con estremecimiento todos los incidentes tempranos de inestabilidad o cambio no deseado- puede aferrarse con mucha firmeza a una situación familiar, aun cuando sea incómoda o asfixiante para otros aspectos de la personalidad. Esa es la parte "negativa". La "positiva" es que la intensa determinación de generar estabilidad puede crear una enorme tenacidad, fortaleza y paciencia ante la adversidad. La gente con Saturno en Tauro suele estar en condiciones de soportar penurias que destrozarían a otras personas. El problema con esta cualidad -que en sí misma es muy valiosa y admirable- es que, si en la carta natal se sugieren atributos más volátiles y amantes de la libertad, uno puede sentirse atrapado por sus necesidades saturninas. Tengo la sensación de que esto es lo que le pasó a usted durante el retorno de Saturno. ¿Sintió como si la vida lo estuviera cercando, como si hubiera quedado sepultado en una prisión por sus necesidades de seguridad, y que el tiempo se le escapaba?

**Audiencia:** Exactamente eso. Tengo al Sol y a Venus en Sagitario.

**Liz:** ¿Usted regresó a su matrimonio por un sentido del deber o porque sintió en su corazón que era lo correcto para usted?

**Audiencia:** Las dos cosas. Tengo un fuerte sentido de la obligación y no me gustaba la idea de echar por la borda algo por lo que había trabajado durante mucho tiempo. Esto, aparte de mi responsabilidad hacia mis hijos, que también pesaba mucho. Me parecía un desperdicio. Tuve muchos conflictos. Pero al final decidí que era alguien a quien le importaba mucho el sentido del deber y que tenía que aceptarlo. Si deseaba estabilidad y no quería atormentarme sintiéndome culpable, algo había que sacrificar. Una vez que lo acepté, la situación me pareció menos opresiva. Me sentí más calmado, como si hubiera hecho las paces con mi destino.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Liz:** De modo que pagó la tasa de Saturno, enfrentándose consigo mismo y aceptando sus límites. Pienso que está describiendo su experiencia con mucha honestidad. A menudo desearía que muchos más de nosotros cultiváramos este tipo de honestidad cuando enfrentamos los dilemas de Saturno, porque al final siempre vale la pena. A medida que el tránsito de Saturno avanza hacia su lugar natal por primera vez desde nuestro nacimiento, tenemos la sensación de que algo pesado y opresivo se cierne sobre nosotros sigilosamente. Pensamos que está "ahí fuera" y decimos: "¡Yo me voy de aquí!". Pero, como una vez dijo irónicamente alguien a quien conozco, adondequiera que vayamos, debemos llevarnos con nosotros. Tememos que nos caiga una pesada carga, un gran peso. A cierto nivel eso es verdad. No suele ser opresivo desde un punto de vista concreto, pero es así como se siente, y probablemente hagamos los mayores intentos por escapar. El peso es, en verdad, la necesidad del signo, la Casa y los aspectos de nuestro Saturno natal: nuestra necesidad interna, que puede no estar de acuerdo con nuestras esperanzas y sueños para el futuro. Esto nos limita a todos nosotros, de diferente manera. Realmente es un gran peso: el peso de nuestra sustancia, nuestra autenticidad, nuestras responsabilidades terrenas en la encarnación.

**Audiencia:** Hay una historia que alguien escribió en alguna parte. Es un cuento indio. Uno de los dioses trata de escapar del principio de Saturno y, entonces, se coloca en una botella durante dos años y medio, y al final de este período, Krishna viene y le dice: "¿Qué rayos estás haciendo?", y el dios le contesta: "Bueno, estaba por venir mi retorno de Saturno y no quería pasar por nada atemorizante y pesado, por eso me encerré en una pequeña botella y me enterré en el barro". Entonces, Krishna le dice: "Bueno, has tenido tu retorno de Saturno, ¿no es cierto?".

**Liz:** Conozco la historia, pero de una manera un poco diferente. En la versión que yo oí, el dios se convierte en hipopótamo y se sienta cubierto de barro durante dos años y medio, para evitar de ese modo su retorno de Saturno. Queda claro que los intentos por evitar el barro saturnino solo crean una variedad diferente de barro saturnino, que puede ser mucho peor que el barro del que uno busca escapar.

Usted huyó de algo con la esperanza de poder hallar la libertad respecto de los lazos de su propia necesidad interior. Pero el conflicto que

experimentó probablemente fue tan doloroso como lo que hubiera enfrentado si se hubiera quedado en casa y hubiera luchado con él. Entonces, lo tuvo a Saturno de todos modos, pero de una manera diferente. Sería imposible juzgar semejante situación desde un punto de vista moral y decir: "Debería haber hecho esto, en lugar de lo otro". Irse como usted lo hizo abrió un conflicto interior que lo hizo crecer. Si se hubiera quedado, es probable que hubiera caído en una depresión que lo hubiera obligado a enfrentar un conflicto interior, y eso lo hubiera hecho crecer. Lo raro es que casi no importa cuál es nuestra elección, siempre que elijamos con sinceridad y aceptemos el conflicto. Otros factores -la moralidad personal, el daño a los demás, las responsabilidades materiales y emocionales, etc.- tal vez hagan que una elección sea mejor que otra. Pero de una u otra manera fallamos, porque siempre hay algún límite que no podemos traspasar.

El tema importante es enfrentar el conflicto. Intentar evitar este conflicto, para mí, es una parte importante de lo que los griegos llamaban *hybris*. Esta palabra en verdad, significa 'arrogancia en la actitud hacia los dioses'. Si pensamos en ello, podemos ver que negarnos a enfrentar el conflicto que la vida nos impone equivale a intentar controlar la vida, a creer que podemos eximirnos de pasar por algo. Podemos pensar, quizás, que estamos practicando esta elusión por cobardía, pero también hay en ello un poderoso elemento de arrogancia.

**Audiencia:** No parece mencionar los trígonos y sextiles como parte del ciclo de Saturno.

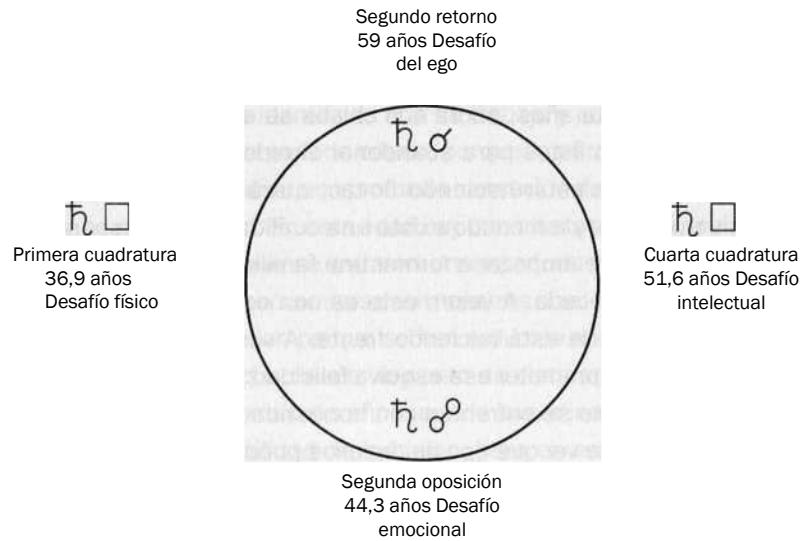
**Liz:** No mencioné los trígonos y sextiles por la simple razón de que son más sutiles y menos desafiantes. Ellos también reflejan etapas en el proceso de separación, pero se ocupan más de la consolidación después de una experiencia de separatividad o separación. Estuve tratando de darles los lineamientos generales del primer ciclo, basándome en las coyunturas que tienden a registrarse más poderosamente. A menudo no notamos los trígonos y sextiles de Saturno en tránsito, porque reflejan un período de estabilidad interna durante el cual uno llega a buenos términos con las decisiones que tomó durante el aspecto duro precedente. Por supuesto que son importantes. Pero los trígonos son la concreción de algo que se inicia al momento de una cuadratura y es desafiado al

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO V URANO •

momento de una oposición. Un sextil es el período que media entre una conjunción y una cuadratura, y parece reflejar un tiempo de siembra antes de poner algo en acción en el mundo exterior. En los aspectos duros vemos con más claridad el significado y las manifestaciones de Saturno.

### Las etapas del segundo ciclo de Saturno

Por supuesto que Saturno volverá dar la vuelta; afortunada o desafortunadamente, no se detiene en los cielos cuando llegamos a los veintinueve años y medio de edad. El significado subyacente del segundo ciclo es el mismo que el del primero. Pero ahora tenemos el tiempo y la experiencia de nuestro lado. Ya estuvimos antes allí y contamos con una sólida base desde la cual podemos responder a todo lo que se anteponga en nuestro camino. Está en la naturaleza de Saturno construir la definición de uno mismo mediante la experiencia. No podemos hacerlo con el intelecto o los sentimientos en el vacío, sino que debemos atravesar alguna experiencia que cause algún impacto en nosotros. El tiempo es nuestro amigo cuando se trata de Saturno.



• LIZ GREENE •

También debemos tener en mente las distintas etapas de la vida y sus diferentes puntos focales en cuanto a hacia dónde se dirige nuestra energía. Tanto desde el punto de vista biológico como desde el psicológico, cambiamos a medida que vamos envejeciendo y, si bien en el plano interno hay dimensiones de la naturaleza humana que son constantes -o, tal vez, incluso eternas- hay también dimensiones que se alteran de acuerdo con la experiencia y con nuestra interpretación de la experiencia. Por ejemplo, la cuadratura de Saturno que viene luego del primer retorno, la cual ocurre a mediados de nuestra cuarta década, suele recordarles a las mujeres lo que a veces se llama *reloj biológico*. El tic-tac de este reloj empieza a sonar con mucha fuerza. Si una mujer desea tener hijos pero todavía no lo hizo, este puede ser un momento crítico, en el que quizás haya una fuerte presión interna o externa para que establezca una familia. Cuando alcanzamos esa edad estamos en "la flor de la vida", pero ya no "en la flor de la juventud", y el cuerpo empezó a evidenciar signos de envejecimiento y desaceleración, aun cuando prefiramos no darle importancia a esto o remediarlo con un acentuado énfasis en un buen estado físico.

Para la época de la segunda oposición de Saturno, que ocurre al comienzo de nuestra quinta década, se espera que tanto los varones como las mujeres hayan alcanzado el pico de sus carreras. Es probable que una mujer no esté en la menopausia, pero a esta altura es tarde para considerar la posibilidad de tener hijos; y, si uno fue padre o madre entre los veinte y los treinta años, ahora sus chicos se están acercando a la adulterez y quizás estén listos para abandonar el nido. El "reloj biológico" puede no solamente estar haciendo tic-tac; quizás esté positivamente repicando y tronando, y a menudo existe una cualidad de desesperación en la gente que quiere empezar a formar una familia cuando comienza a transitar su quinta década. A veces esto es una compensación de otra cosa, a la que no se le está haciendo frente. A veces es una segunda familia lo que parece prometer esa esquiva felicidad y, a menudo, las consecuencias de esto no se enfrentan con honestidad. Todos ustedes están en condiciones de ver qué tipo de desafíos pueden surgir, los cuales, en el nivel de "los acontecimientos", reflejan nuestro lugar en el mundo, nuestra identidad sexual y nuestra relación con la colectividad. Hay ecos de la crisis de la pubertad durante la primera oposición de Saturno. En el nivel interno, todavía estamos lidiando con el tema de la separación.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO V URANO •

La siguiente cuadratura ocurre entre los cincuenta y uno y los cincuenta y dos años, y en esta etapa el proceso de envejecimiento por lo general ha comenzado a ejercer un poderoso efecto, tanto físico como emocional. Ya no somos jóvenes; de manera eufemística se nos llama *personas "de edad madura"*, aunque para nuestros hijos, y quizás hasta para nuestros nietos, simplemente somos "viejos". La mujer ahora estará ingresando -o incluso completando- la menopausia, con las poderosas repercusiones psicológicas y físicas que esto implica. Si identificó su feminidad con la maternidad y la capacidad de procrear, es probable que padezca una severa depresión y pérdida de identidad, dado que esa identificación colectiva ahora está llegando a su fin y debe definir quién es como individuo independiente.

Tanto a los varones como a las mujeres les podrá resultar difícil, si no imposible, avanzar en su trabajo. Quizás los dejen cesantes, en un período en el que no les resultará fácil comenzar una nueva carrera. Tal vez deban empezar a pensar en la jubilación, la cual, si bien técnicamente está fijada a los sesenta o sesenta y cinco años, en muchas esferas (como la militar) se produce a los cincuenta y cinco. Un hombre puede ser padre a esta edad, pero, si ese es el caso, hallará que cuando sus hijos sean adultos él tendrá algo más de setenta años, y esto hay que tenerlo en cuenta.

El segundo retorno de Saturno ocurre cuando uno llega al fin de su sexta década y, a nivel colectivo, es el heraldo de la jubilación "oficial". Para aquellos que se identifican con su trabajo y con su aporte a! colectivo, quizás resulte un período crítico, porque la pérdida de su lugar en el mundo puede acompañar una profunda sensación de pérdida de identidad y de falta de propósito. En esta edad hay una alta tasa de divorcios, tal vez porque los asuntos que se evitaron en el período del primer retorno de Saturno regresan para encontrarse con nosotros en el segundo -y son mucho más difíciles de manejar, porque se han reducido nuestras opciones-

Un matrimonio que desde un punto de vista emocional y sexual estuvo muerto durante muchos años, puede pasar inadvertido por el trabajo y por la responsabilidad de los hijos, pero en esta etapa del ciclo de Saturno los hijos ya crecieron y se han ido, y el trabajo está llegando a su fin; entonces, debemos enfrentar a nuestra pareja sin ningún disfraz. Las nuevas relaciones son más difíciles de encontrar y de sostener e invariablemente vienen acompañadas de los problemas de los ex cónyuges, de

*LIZ GREENE*

los hijos de previas relaciones, los cuales incluso pueden tener sus propios chicos también, y de diversas obligaciones financieras y emocionales que se fueron acumulando a lo largo de los años -sin mencionar la pérdida de confianza en uno mismo en el plano sexual, que suele traer aparejada el envejecimiento-. Al momento del primer retorno de Saturno, las preguntas son: “¿Quién soy? ¿Qué quiero de la vida?”. Al momento del segundo retorno de Saturno, las preguntas son: “¿Quién soy ahora? ¿Quién fui? ¿Dónde radican mis errores? ¿Qué espero de los años que todavía me quedan?”.

El segundo retorno de Saturno, igual que el primero, puede ser un período de cosecha de las recompensas por nuestros esfuerzos y de renovación de nuestra confianza en nosotros mismos y de nuestra autoestima. También puede marcar una profunda introspección, un hacer las paces con uno mismo, que acompaña a un profundo compromiso espiritual. Igualmente, puede ser un juicio severo, en especial si los cimientos de la vida fueron construidos sobre la arena y si uno estuvo comprometiéndose en permanentes autoengaños y evitando los asuntos internos.

Es probable que en este período hagan su aparición ciertas enfermedades, no solo porque el cuerpo tiene menos resistencia, sino también porque el conflicto interior acumulado durante muchos años ahora puede empezar a cobrarse el peaje del vehículo físico. Muchas de las enfermedades peligrosas que son comunes en este período -en especial las que se vinculan con el corazón- en parte pueden reflejar una acumulación gradual de estrés que el cuerpo ya no puede manejar con la misma elasticidad con que lo hacía en la juventud. A veces, la manera que tiene Saturno de recordarnos que debemos acatar las leyes de la naturaleza, internas y externas, es hablando mediante nuestro cuerpo. Si aprendemos la lección, podremos recibir la recompensa de muchos años de buena salud y vitalidad, siempre que respetemos las leyes de conservación que preside Saturno.

Cuando consideramos el tercer ciclo de Saturno, una vez más tratamos estos asuntos de separación y autodefinition. Pero deben considerarse en el contexto de la etapa de la vida que hemos alcanzado. No voy a dedicarle tiempo a esto ahora, porque debemos pasar a Urano. Pero debería resultar evidente que, a medida que continuamos nuestra travesía, Saturno nos recuerda cada vez más nuestra mortalidad, lo cual al

• SEGUNDA PARTE : LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

mismo tiempo define, también cada vez más, el significado y el valor de la vida que hemos vivido y de la identidad que hemos construido. La naturaleza del tiempo es un gran misterio, y mirar la vida a través de ojos madurados por el tiempo, altera la percepción de un modo profundo, que es casi imposible de comunicar a los que todavía no completaron los dos ciclos de Saturno. El sentido de "estar-solo" en la ancianidad suele estar vinculado a esta incapacidad de compartir lo que ahora comprendemos sobre el tiempo. El tiempo en sí mismo nos separa.

### **Comentarios finales sobre el ciclo de Saturno**

Antes de considerar el significado general del ciclo de Urano, hay algunos puntos que quiero mencionar sobre el ciclo de Saturno. Cuando asumimos compromisos concretos bajo los tránsitos duros de Saturno hacia su lugar natal, tales como casarnos, tener un hijo o iniciar un negocio, debemos recordar que lo que hemos creado -sea humano o de otra índole-tendrá su propia carta natal, y su Saturno estará en cuadratura, oposición o conjunción con el nuestro. De modo que estos productos concretos de los tránsitos de nuestro Saturno suelen atarnos mucho, y raramente logramos zafarnos de ellos, aunque vendamos el negocio, abandonemos el matrimonio o los hijos se vayan de casa.

Dentro de las familias, es muy interesante observar los ciclos planetarios en funcionamiento cuando los padres tienen hijos. Mucha gente tiene hijos bajo el retorno de Saturno y experimenta que el niño es parte del proceso de maduración. Ese hijo se convierte en el instrumento de Saturno. Es parte de la esencia de separación y cristalización. A veces, se vinculan con esto circunstancias materiales limitantes, como sucede en el caso de padres que deben criar solos a los hijos o en el de un matrimonio que se produce por un embarazo no planeado, donde el hijo es el catalizador del lazo de los padres. O la experiencia puede ser dichosa y muy deseada, pero inevitablemente limita la libertad de los padres.

Si uno tiene un hijo durante las etapas críticas del ciclo de Saturno, el Saturno natal del niño estará en conjunción, cuadratura u oposición con el de uno. Esto no tiene por qué ser algo "malo". Puede ser de una gran creatividad, en el sentido de que obliga tanto al padre o madre como al hijo a desarrollarse como individuos separados, con sus propias identidades. Pero a menudo hay gran cantidad de fricción, por lo general de

• LIZ GREENE

# f

tipo defensivo. Tanto el padre o madre como el hijo se sienten heridos o rechazados por las defensas del otro, que se movilizan como protección contra el dolor o el rechazo. Suele haber una especie de pulseada emocional a causa de estas interacciones saturninas, en especial de las cuadraturas y las oposiciones. Conocí a muchas personas que quedaron perplejas cuando descubrieron que ellas mismas rechazaban a su padre o madre, a quien reprochaban a voz en cuello rechazarlas.

Como todos sabemos, Saturno es un factor esencial en cualquier relación profunda y, por lo tanto, no hay que sorprenderse de que tantas relaciones importantes se formen o se rompan en los puntos críticos del ciclo de Saturno. También es útil pensar en los tránsitos de Saturno tanto con relación a la ubicación natal como en cuanto a sinastrías. Si nos involucramos con alguien cuyo Saturno está en conjunción, cuadratura u oposición con el nuestro, hemos elegido relacionarnos con alguien que es parte del ciclo de nuestro propio Saturno. Cada vez que Saturno en tránsito aspecte a nuestro Saturno natal, también aspectará al Saturno de la otra persona, y desencadenará asuntos referidos a la separación en ambos. Y, si también consideramos la carta compuesta, veremos que, si Saturno en una carta está en conjunción, cuadratura u oposición con Saturno en la otra, el Saturno compuesto también será afectado por un aspecto duro del mismo tránsito de Saturno que activa a ambas cartas natales. Puede ser una semicuadratura o sesquicuadratura, pero es probable que sea importante en cuanto a los asuntos de separación y autodefinición dentro de la relación.

**Audiencia:** ¿Qué Casa es más importante, la Casa natal donde se encuentra Saturno o la Casa por donde transita?

**Liz:** Debemos considerar a ambas. La Casa del Saturno natal describirá las áreas específicas de la vida donde debemos enfrentar el tema de la separación mediante la experiencia directa. Esto es una constante. Siempre está con nosotros y nunca nos suelta. Ese será el lugar donde posiblemente suframos soledad y pérdida, pero también el lugar donde podremos desarrollar bases muy sólidas y un poderoso sentido de la supervivencia. Tenemos muchas experiencias duras en esa esfera de la vida y, si estamos preparados para aprender de ellas, en lugar de amargarnos y ponernos a la defensiva, podemos llegar a ser sumamente sabios y competentes con el correr del tiempo.

## SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO

La Casa por la que transita Saturno es el escenario transitorio (valga el juego de palabras) por el que llegan dificultades evidentes, las cuales provocan el desafío básico de la vida descripto por el Saturno natal. Más tarde, podemos considerar como ejemplos algunas cartas para ver cómo funciona. El ciclo de Saturno es universal y arquetípico, pero se individualiza a través del escenario donde uno experimenta el desafío de la separación: la Casa donde se encuentra ubicado en la carta natal. La Casa por la que está transitando también tiene importancia, pero en última instancia el asunto más relevante es la Casa natal, porque ese es el tema esencial de la vida con el que se vincula Saturno.

El signo en el cual Saturno está ubicado natalmente dice mucho de la manera en que tratamos los asuntos de Saturno y las defensas que movilizamos para ayudarnos a manejar la experiencia de la separación. La Casa reflejará el escenario de operaciones de Saturno, pero el signo describe algo de nuestras cuestiones personales. De modo que si, por ejemplo, Saturno está en Casa II en Aries, el proceso de separación, destilación y cristalización llegará principalmente por medio de temas relacionados con la seguridad y con los asuntos materiales. La experiencia de separación estará conectada con la autosuficiencia material (o la falta de ella), con la adquisición de recursos internos y externos y con la construcción de un sentido de autovaloración arraigado en la seguridad que uno pueda establecer con el transcurso del tiempo.

Esa es la esfera de la vida donde ocurrirá el proceso de la separación. Pero la manera en la que el individuo responde a los desafíos de Saturno será ariana: en otras palabras, reaccionará con un poderoso instinto competitivo, una fuerte necesidad de ser el primero y el mejor, una resistencia a la autoridad de los demás y una compulsión por sobreponerse a la sensación de no ser aceptado poniéndose a prueba ante los desafíos difíciles. A medida que uno se va definiendo gradualmente como individuo a través de las fases del ciclo de Saturno, los atributos arianos van cristalizándose como un patrón de comportamiento defensivo y autoprotector. Hay muchas maneras de establecer la autosuficiencia material y emocional con Saturno en Casa II, pero solo Aries lo hará venciendo a la competencia y persiguiendo una meta heroica. Y cuando Saturno en Casa II en Aires falla en el plano material, la experiencia del fracaso estará vinculada con una sensación de furiosa impotencia, enojada frustración y voluntad desbaratada.

• LIZ GREENE •

Durante el primer ciclo de Saturno tendemos a desarrollar las cualidades de Saturno y de su signo y Casa mediante canales externos. La fortaleza interior y autoridad de Saturno no son automáticas. Se van formando con el tiempo, a través de la experiencia difícil de las etapas críticas del ciclo. Por ejemplo, si Saturno está en Capricornio en Casa X, para la época de la primera oposición, cuando la persona tiene entre catorce y quince años, puede haber problemas con las autoridades en el colegio o discusiones con los padres con relación a la autonomía personal. La autoridad interior como un tema arquetípico está vinculado con la autenticidad y con la puesta a punto y la formación de nuestros talentos y energías. En última instancia, Saturno en Casa X en Capricornio puede traducir la autoridad exterior-una posición de responsabilidad y un aporte duradero al mundo mayor- en autoridad interior, y ambas van convirtiéndose gradualmente en una sola cosa. Pero a los quince uno todavía no ha alcanzado el punto donde puede comprender qué es eso de la autoridad interior.

De modo que a los quince uno puede luchar contra la autoridad exterior para establecer sus fronteras interiores. La definición de la individualidad depende del establecimiento de la autoridad personal, lo que solo puede hacerse después de haber comprendido lo que es intolerable en toda autoridad que no sea la propia. Cada uno de nosotros tiene una combinación especial de Saturno en una Casa y signo determinados, y con aspectos particulares con otros planetas. De modo que no hay dos individuos que enfrenten o manejen los problemas arquetípicos de la separación de la misma manera.

Por supuesto, debemos observar a los otros planetas que aspectan a Saturno y, en cierto modo, esta es la dimensión más importante de la expresión individual del ciclo. El Saturno natal estará entrelazado con otros planetas por aspecto o, si no está aspectado, por el disponente del signo donde está colocado. Cuando Saturno en tránsito forma un ángulo importante con el Saturno natal, también activará una red de aspectos con los que el Saturno natal está entremezclado. Realmente no existe algo así como una oposición "pura" de Saturno con Saturno, ni un retorno "puro" de Saturno, porque se activarán otros planetas y, por lo tanto, otras energías o impulsos dinámicos dentro de la personalidad. Si hay una cuadratura natal Saturno-Júpiter, cada etapa del ciclo de Saturno activará esa cuadratura y, junto con las cuestiones reflejadas por la Casa, siem

• SEGUNDA PARTE : LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

pre aparecerá un choque fundamental entre lo ideal y la realidad, entre el optimismo y el cinismo, entre las posibilidades y la limitación. Cuanto más fuertemente esté ubicado Saturno en la carta natal, más poderoso será su ciclo, porque en él están involucrados otros planetas y, quizás, también ángulos.

Estos son principios generales y debemos ver cómo funcionan en cartas individuales. Pero los principios generales pueden ayudarnos a captar el significado básico del ciclo y los modos característicos como la gente reacciona a él. Las reacciones son importantes, porque no manejamos bien los asuntos relativos a la separación. La separación no es algo que hagamos de manera natural; es algo que hacemos bajo coacción, sufriendo privaciones y frustraciones. El ego se forma a partir del rechazo, de la defensa y de la compensación. La fricción y el conflicto producen algo sólido, como sucede en el simbolismo alquímico.

La separación no florece por sí sola como un estado humano natural. Es como un pedazo de granito. El granito no crece como una planta. Se crea bajo una enorme presión durante un largo período de tiempo. No es el producto de un flujo fácil y natural ni de un ciclo orgánico cómodo. Hay cosas que se forman en la naturaleza solo bajo presión, y el granito y el ego humano parecen estar entre ellas. Uno desarrolla un sentido de "yo" al verse obligado a separarse de esas personas u objetos con los que instintivamente se identifica. Si pudiéramos elegir, los humanos preferiríamos permanecer fusionados con la fuente de vida. Entonces seríamos inmortales. Se nos obliga a aceptar que estamos dentro de un cuerpo limitado y que somos entidades separadas, por medio de la privación. Es así como se forma el ego.

El proceso de Saturno siempre se da a través de la coacción, a través de las fricciones y de las privaciones, a través de la depresión y del rechazo. Hay algunos que pueden pasar por esto mejor que otros, porque entienden que es necesario. Es la gente saturnina del mundo. Esto no significa que les guste. Para ellos es tan doloroso como para los demás. Pero los que tienen un Saturno fuerte o muchos planetas en Capricornio parecen saber de manera instintiva la importancia de la soledad, aun cuando protesten violentamente contra ella en la primera etapa de su vida.

Aquellos que tienen un Neptuno fuerte o un énfasis en Piscis o en la Casa XII, podrán hallar aterradora y sumamente dolorosa este proceso de Saturno y harán cualquier cosa para evitarlo. Júpiter tampoco es muy

bueno en esto, salvo que haya una intuición muy clara sobre la significación del proceso. Marte puede manejarlo si fuera necesario, y recobra fuerza y confianza por medio de la disciplina -de ahí que Marte esté "exaltado" en el signo de Saturno-. Las naturalezas mercuriales pueden lidiar con Saturno, pero tienden a manejar los temas de la separación en el plano intelectual, y pueden evitar enfrentar el sufrimiento emocional que implica la separación. A una persona fuertemente venusina las etapas del ciclo de Saturno pueden resultarle visiblemente incómodas, a causa de la soledad. Pero, al mismo tiempo, la exaltación de Saturno en Libra sugiere que Venus aprecia el sentido de orden y estructura que brindan los límites. Un temperamento muy lunar naturalmente luchará contra toda experiencia que tenga que ver con la separación -de ahí que Saturno esté en detrimento en Cáncer, y la Luna, en detrimento en Capricornio-. Estas son las afinidades y aversiones naturales en la familia planetaria. Si tenemos una idea del equilibrio general de la carta -por planeta o por elemento-, es posible que también nos demos una idea de cómo podemos tomarle la mano rápidamente al proceso cíclico al que Saturno nos llama a someternos.

### **Los contactos Saturno-Neptuno**

**Audiencia:** Tengo a Neptuno y a Saturno en cuadratura. ¿Esto significa que el ciclo de Saturno será especialmente difícil para mí?

**Liz:** Esta es una pregunta imposible de responder. Supongo que cuando usa la palabra *difícil* quiere decir 'doloroso'. Podrá sentirse sumamente infeliz, deprimido y solo por momentos, y tal vez experimente bastante sufrimiento por causa de desilusiones o porque sus sueños peligran o se destrozan cuando Saturno en tránsito aspecta esta cuadratura natal con un aspecto duro. Pero en realidad no podemos medir el dolor de una persona en comparación con el de otra, y afirmar que el tipo determinado de dolor que usted experimenta -el de la pérdida de contacto con lo eterno- sea peor o mayor que el dolor de alguien que, digamos, tiene una cuadratura natal Mercurio-Saturno, que puede experimentar un intenso aislamiento intelectual y una incapacidad para comunicarse con los demás en las etapas críticas del ciclo.

Su cuadratura garantiza que el ciclo de Saturno siempre despertará cuestiones neptunianas -anhelo de eternidad, resistencia a la encarna-

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

ción, deseo de fusión-, además del desafío saturnino de la separación. Eso significa que es probable que experimente cierta calidad especial de dolor emocional, porque la separación es muy dolorosa para Neptuno y, a menudo, esta combinación de planetas implica mucho hastío por el mundo y mucha tristeza. No obstante, el aspecto Saturno-Neptuno también es conocido como *el aspecto del artista*, por la profunda necesidad de traducir las imágenes eternas al mundo de la forma. Pienso que esta cuadratura natal, cuando es activada por un tránsito de Saturno, puede conferirle a usted una intensa conciencia de la brecha que existe entre la imaginación y la realidad física, y podría profundizar y elevar su sentido de un universo de múltiples niveles. Tal vez esto lo impulse a realizar algún tipo de trabajo creativo para construir un puente que salve esa brecha. Esta cuadratura agudiza el conflicto entre la mortalidad y la eternidad. A menudo, hay un agudo sentido de esta división en la gente con aspectos Saturno-Neptuno, aun en los casos del trígono y del sextil.

**Audiencia:** Es verdad, he tenido tremendas desilusiones en el pasado cuando Saturno aspecta esta cuadratura. Tiendo a deprimirme con bastante facilidad, y en esas ocasiones padecí una profunda depresión, acompañada por sentimientos de desesperanza. Pero no siempre tuve en claro estas cuestiones internas. Siempre me sentí herido y decepcionado por la gente cercana a mí. Siento como si hubiera estado construyendo castillos de arena.

**Liz:** Pienso que la imagen de los castillos de arena es muy buena. El dolor y la desilusión que siente probablemente estén proporcionados a la intensidad de su idealismo y a la irrealidad de sus expectativas. Un contacto natal Saturno-Neptuno puede reflejar la tendencia de balancearse entre esperar demasiado y esperar muy poco. Nos movemos de un estado de éxtasis ("¡Encontré a la persona!") a un estado de cinismo ("Tarde o temprano todos me defraudan"). Los tránsitos de Saturno garantizan que invocaremos la última respuesta. Por supuesto, uno puede dejar de intentar hacer del castillo de arena algo permanente y adoptar el espíritu de construirlo por el puro placer de hacerlo, y dejarlo ir cuando suba la marea.

Pero a Saturno le gusta que sus castillos se construyan de cemento con refuerzos de acero. Entonces, uno debe llegar a un acuerdo, donde el

• LIZ GREENE •

ideal no sea tan elevado y, en consecuencia, la desilusión sea menor. Los castillos hechos de materiales simples pero duraderos, como la pintura, la arcilla o las palabras escritas, pueden resultar mucho más eficaces que la arena más maravillosamente colorida. En el momento en que usted intenta preservar un castillo neptuniano, este tiende a desintegrarse y a alejarse flotando sobre las olas. Pero, si se niega a construir todo tipo de castillos, se privará de una especie de dicha particular, etérea. Hay una manera de alcanzar la alegría de crear y la magia del amor romántico que podrá alejarlo de los extremos del sufrimiento, pero debe estar dispuesto a dejar pasar el momento extático e ingresar en la vida común.

**Audiencia:** Yo también tengo un aspecto Saturno-Neptuno, un sextil, y suelo experimentar depresión después de terminar una pintura. Soy artista. Pierdo la confianza en mí mismo para crear, a veces por mucho tiempo, porque siempre siento que lo que creé no es lo suficientemente bueno. Nunca parece ser como la primera imagen que tuve.

**Liz:** Esto resume el dilema Saturno-Neptuno. Dudo que pueda "curarse" alguna vez. Es la inevitable consecuencia del encuentro entre el reino de lo efímero y lo físico y el reino de lo eterno y lo incorpóreo. También condensa una de las experiencias características de Saturno en tránsito. Cuando pasemos a Urano, pienso que valdrá la pena recordar la imagen de Saturno castrando a Urano. Saturno es un castrador, aunque desde el punto de vista psicológico este hecho no siempre es el horror que representa en términos físicos. En el momento en que le damos forma a algo, no solo nos separamos del reino ideal. También destruimos la capacidad de esa cosa de tener posibilidades ilimitadas. Debemos aceptar algo limitado.

Entonces hay siempre una sensación de pesadez alrededor de los tránsitos de Saturno. Sin importar cuán exitosamente uno haga algo en el plano material o cuánto éxito tenga en el psicológico para hacer las paces consigo mismo, siempre está esa sensación de: "¿Esto es todo lo que hay?", porque, una vez que definimos algo, deja de ser fluido e ilimitado. Deja de tener posibilidades; estas se redujeron. Esta es la castración de Saturno. De ahora en adelante ese algo solo puede ser lo que es. En términos de trabajo creativo, eso siempre desemboca en depresión, porque hemos luchado y luchado, y está la pintura o el libro o la

• SEGUNDA PARTE : LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

pieza musical mirándonos a la cara, y nos decimos: "¡Todavía no está perfecto!". Y no lo estará aun cuando lo retoquemos treinta veces y, entonces, debemos aceptar el hecho de que nunca será perfecto, porque no hay manera de que el vehículo pueda contener la totalidad de la visión o idea iniciales. Eso no es posible. La forma es limitada en cuanto a lo que puede transmitir de lo inefable. Si hacemos las paces con esto, significa que debemos renunciar a algo de inmortalidad: debemos separarnos de lo divino.

Desde un punto de vista psicológico, cuando hacemos las paces con algo en nuestro interior, de hecho estamos diciendo: "Me acepto como soy", lo cual significa que hemos restringido la fantasía de que podemos convertirnos en cualquier cosa si simplemente trabajamos en ello o si esperamos el tiempo suficiente. Para que se produzca la sanación, todos los enfoques psicoterapéuticos, en definitiva, dependen de que el individuo haga las paces con lo que es. Al hacerlo, la persona podrá ingresar en un período de depresión. Este fue el proceso en el que Melanie Klein puso tanto énfasis: el paso del mundo "paranoide-esquizoide" del niño (que está lleno de imágenes idealizadas y de la inevitable desilusión y rabia) a la "posición depresiva" que presagia una aceptación de la naturaleza mezclada y limitada de la vida y de uno mismo. En este lugar yermo y pedregoso, reconocemos que no podemos ser todas las cosas, ni las otras personas pueden ser todas las cosas para nosotros. Solo podemos vivir el máximo de lo que somos, y lo que somos es limitado, de un modo u otro. Entonces, la depresión -o la melancolía- es el acompañamiento común, quizás inevitable, del ciclo de Saturno, sin importar cuán satisfactorio sea el producto. Es el precio que pagamos por el granito.

### ¿Demasiado Saturno?

**Audiencia:** En mi carta tengo varios planetas en Capricornio y un Saturno fuerte, y a veces siento que necesito menos separación, no más. Suelo ser muy autosuficiente y reticente a experimentar con la vida.

**Liz:** ¿Siente que es demasiado saturnino?

**Audiencia:** Sí.

• LIZ GREENE •

**Liz:** Entonces tendrá que esperar a que un tránsito de Urano anime las cosas.

**Audiencia:** Siento que debería tratar de ser diferente, más espontáneo, estar menos atado a la tierra.

**Liz:** Pienso que debe aceptar lo que es, valorarlo y sacarle el mayor provecho. Toda "mejora" que intentemos hacer en nosotros debe hacerse desde un lugar de autoaceptación y autovaloración. De lo contrario, esa mejora puede representar un intento compulsivo de complacer las expectativas de los demás o una imagen idealizada de perfección y, por lo tanto, será poco auténtica y, en definitiva, inútil. Ser fuertemente saturnino es una ventaja como cualquier otro énfasis de la carta. Si se siente demasiado coartado y reservado por momentos, puede haber cuestiones que podría considerar, tal vez conectadas con tempranas inhibiciones o sentimientos de rechazo o desconfianza, que le dificultan expresar dicha y espontaneidad. Sin embargo, es cuestión de grados y de la fuerza de sus defensas, más que un tema de convertirse en otra persona.

No existe un libro de normas cósmicas que diga que todos deberíamos tener cartas bien balanceadas, con un poquito en cada elemento, o que sea preferible ser jupiteriano o uraniano a ser saturnino. Sin importar qué sea lo que hayamos recibido, ese es nuestro don especial, y creo que, si vivimos la vida de manera creativa y honesta, podremos decirnos: "Tal vez tengo áreas en las que debo trabajar, pero no quiero ser otra persona". No puedo pensar en una mejor manera de saludar lo eterno que con el profundo conocimiento de que hicimos lo mejor que pudimos, con la mayor integridad que pudimos hallar, y de que no dejamos este mundo con el deseo de haber sido otra persona. Pero dudo de que muchos puedan hacerlo, porque tienen otras ideas sobre por qué están vivos, generalmente tomadas del medio familiar o social o de un trasfondo religioso convencional.

Ser fuertemente saturnino es un poco como tener un talento especial, una habilidad en la que uno sobresale. Digamos que usted es un carpintero muy bueno, absolutamente maravilloso para tallar la madera, construir muebles, etc. Le hubiera gustado ser un gran artista, y también hubiera disfrutado con ser un compositor y sueña con escribir algunas novelas, pero en verdad, tiene solo esto, este único talento que lo hace

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

especial. Ahora, o bien se siente complacido con lo que tiene y hace lo mejor que puede, llevando una vida tan creativa como le sea posible basándose en eso, o bien la desperdicia quejándose por todas las cosas que no tiene y que otras personas parecen tener y, por ende, estropeando eso que es su don especial.

Es lo mismo que con una cualidad psicológica. Como individuos, todos somos buenos en algunas cosas y pésimos en otras. La escala de medición que dice que una cualidad es "mejor" que otra es sumamente subjetiva y, al igual que la belleza, por lo general está en los ojos del que mira. El don de relacionarse con los demás puede ser sutil y es probable que no reciba una mención en el suplemento literario del *Times*, pero es igual de valioso y, en muchos aspectos, tal vez más valioso. El don de manejar la realidad también puede ser sutil y no ganar premios, y es probable que a uno no le den la Orden al Mérito por no tener deudas y cumplir con sus obligaciones diarias con honradez, pero es tan valioso como los actos más destacables del servicio público por los que se otorgan medallas. Si bien tal vez tenga que trabajar para crear un mejor equilibrio en usted y averiguar si algunas de sus limitaciones se deben al miedo o a antiguas heridas, le haría bien recordar que no existe algo así como un ser humano perfectamente equilibrado. Los límites de la personalidad deben ser aceptados y, si tiene una gran sobredosis de cierto planeta, significa que tiene todos los dones de ese planeta, tanto como sus defectos.

Cualquiera que sea nuestro desequilibrio en el horóscopo natal, de hecho, estaríamos mucho mejor si desarrolláramos algo de flexibilidad y una mayor adaptabilidad en esas áreas donde no poseemos la facilidad natural para adaptarnos. Pero también debemos aprender a sacar el mejor provecho de algo muy preciado, porque, cuanto más concentrada está una cosa, más profunda será también. Tener una carta que tiene mucho peso en una dirección, sea saturnina u otra, no es algo "malo", y puede ser algo "bueno", porque significa que tenemos acceso a una gama mucho más grande del nivel arquetípico del planeta.

Cuando estamos motivados por la compulsión de vivir complaciendo las expectativas de los demás acerca de lo que "se supone" que debemos ser, no pienso que funcione la compensación calculada y deliberada de los desequilibrios. Cuando tratamos de balancear los sentimientos de fracaso y de falta de aceptación asociados con Saturno, esta compensación puede ser algo muy productivo, porque desarrollamos ciertas habilidades y fortalecemos

• LIZ GREENE •

lezas en el proceso. Sin embargo, la cuestión es bastante diferente cuando intentamos compensar lo que en verdad somos. La compensación basada en que uno no se gusta a sí mismo casi nunca será un buen camino.

Tal vez usted deba cultivar la capacidad de reírse de sí mismo y de la vida, que es una de las cosas que peor hace Saturno. La vida puede ser muy seria para las personas saturninas, en parte porque perciben la profunda importancia del tiempo y, en parte, por un orgullo innato. Saturno siempre puede beneficiarse de una buena carcajada ocasional; a veces necesita aflojarse un poco. Pero eso no significa que usted deba tratar de ser algo que no es. Y la seriedad y la reflexión de Saturno son una parte importante de lo que usted es. Esto es lo que merece ser valorado y desarrollado, y no "reemplazado" mediante esfuerzos para producir un falso Júpiter.

Si Saturno es muy poderoso en una carta, su ciclo puede ser igual de atemorizante que para aquellos que están más alineados con otros planetas. Pero también puede haber una sensación de "volver a casa", que permite sobrellevar los puntos de crisis con una mayor contención. Las lecciones que Saturno en tránsito aporta a la persona dominada por él, son lecciones que por lo general se reconocen lisa y llanamente como lecciones. Es una sensación instintiva de: "Uy, sí, lo reconozco y, por restrictivo que sea, también es el punto donde necesito estar". Podemos sacar mucho más de una actitud semejante, que la gente que patalea y grita a cada paso en el camino, sintiéndose después resentida y amargada.

### **Los sistemas de defensa de Saturno**

Cuando se siente ansiedad, Saturno, más que cualquier otro planeta, tiende a fingir. Hay una tendencia a ocultarse detrás de las apariencias externas, con la esperanza de que, si todo se "ve" bien, quizás el problema interior se vaya. Pero la esencia de la fortaleza saturnina no es externa, sino interna. Reparar la fachada de la casa mientras la estructura interior se cae a pedazos no genera el tipo de fuerza y serenidad que refleja el mejor costado de Saturno. La esencia de la solidez saturnina no radica en ser capaz de controlar a otras personas; radica en ser capaz de sostenerse uno mismo, tanto desde dentro como desde fuera. Pero ese tipo de recurso saturnino solo llega lentamente, a medida que transcurre el ciclo de Saturno.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

Tendemos a empezar con una especie de "falso" Saturno. Pienso que todos hacemos esto cuando somos más jóvenes: tratamos de compensar nuestros sentimientos de no ser adecuados mostrándonos fuertes e impermeables en el mundo exterior. Podemos hacerlo en los ámbitos intelectual, emocional, material, físico o espiritual. Pero la fortaleza es falsa, porque existe en relación con el mundo exterior, para causar una impresión. No proviene del interior. Es hueca y frágil. Puede expresarse como una cualidad dominante y controladora, si bien puede ser sutil y no del tipo de: "¡Hazlo porque yo lo digo!". Pero falta la autoridad interior y, en su lugar, puede haber una necesidad de tener autoridad sobre otra gente para sentirse seguro, importante y eficaz. Podemos ver que esto pasa todo el tiempo a nuestro alrededor y, sin embargo, no se logra reconocer lo que se ve. Y es probable que nosotros también lo hagamos.

Por ejemplo, podremos encontrar en el trabajo una persona que parece muy fuerte y capaz, muy saturnina (y tal vez lo sea astrológicamente), pero que tiene una pareja neptuniana. Si llegamos a conocerla bien, podremos oír a esta persona hablar sobre su esposa histérica y quejosa, o sobre su marido dependiente y alcohólico. Pero ¿por qué esta persona tan fuerte y autosuficiente tiene una pareja neptuniana que la irrita todo el tiempo? ¿Qué le pasó al famoso realismo y sólido juicio de Saturno? A Saturno no le gusta mucho Neptuno; hay una antipatía innata entre estos dos tipos básicos. Entonces, ¿por qué nuestro colega saturnino no encontró una pareja venusina, con la cual establecer una relación en la que los dos son lo suficientemente distintos como para sacarse chispas, pero tienen algunos valores en común a través de un aprecio mutuo de calidad y seguridad? ¿O una pareja mercurial, que es fluida e interesante, pero tiene el suficiente grado de racionalidad como para dialogar con Saturno con inteligencia y sagacidad? ¿Por qué una pareja neptuniana?

Cuando veo este tipo de situaciones, sé que voy a encontrar un Neptuno fuerte en la carta, que se oculta tras un Saturno aparentemente sólido, y que se proyecta en la pareja. O que me encontraré con alguien que no aprendió a trabajar con Saturno de una manera auténtica. La fortaleza no es real y, en lo profundo de su interior, la persona probablemente esté intentando mantenerse a flote en una sopa neptuniana. Todavía no ha crecido en Saturno. De la única manera en que las personas de este tipo pueden convencerse de que son realmente fuertes y saturninas es encontran-

• LIZ GREENE •

do a alguien que sea tan desorganizado que las haga verse mejor. ¿Se ríe porque le resulta gracioso o porque le resulta familiar?

**Audiencia:** Es familiar. También es gracioso, aunque no sé por qué me río. Suelo ser la persona que es desorganizada. Soy de Piscis con la Luna en Libra en conjunción con Neptuno. Usted acaba de describir mi relación.

**Liz:** No pretendía hacer de esto algo personal. Pero no importa. Me recuerda a un programa de preguntas y respuestas que transmitían por televisión cuando era niña, llamado *Dime la verdad*. ¿Podría el verdadero histérico ponerse de pie, por favor?

El mundo está lleno de gente que en verdad no ha aceptado a Saturno y sospecho que todos hemos hecho lo mismo en algún momento de la vida, si no de manera regular. Este tipo de defensa es como un traje de Saturno, un disfraz de Saturno, más que una fortaleza y una autosuficiencia que existan en nuestro interior y se hayan construido con el correr del tiempo mediante el autoconocimiento y experiencias difíciles. Durante la primera parte de la vida, antes del primer retorno de Saturno, solemos tener una mezcla de Saturno genuino y Saturno falso, y con suerte el genuino empieza a tener más peso que el falso a medida que el ciclo de Saturno avanza. Si persistimos en pedirles a los demás que nos den fuerza y no logramos desarrollarla en nuestro interior, nuestra debilidad subyacente invariablemente empezará a aflorar en relaciones que nos reflejan a nosotros mismos. Entonces tal vez nos encontraremos con que debemos mantener desvalido a alguien para seguir sintiéndonos fuertes. Y tarde o temprano nuestros prisioneros se rebelarán y liberarán, y entonces comenzaremos a vivir nuestro infierno.

**Audiencia:** Pienso que es aquí donde interviene el humor negro. Si puedo reírme de mí mismo cuando trato de demostrar lo fuerte que soy, y me río ante la ironía de que todo es, secretamente, el reverso de lo que parece, puedo hacer que el castillo de arena se vuelva realidad. Entonces, no me importa ponermee en ridículo mientras aprendo a ser fuerte. Supongo que el secreto radica en el fantástico humor negro de Saturno.

**Liz:** Sí, me siento inclinada a coincidir. Pero el humor de Saturno

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

depende de que el tiempo y la experiencia le den su borde filoso. No sabemos lo absurda que es la vida hasta que la tomamos (y nos tomamos a nosotros también) con demasiada seriedad y terminamos con que nos arrojaron huevos a la cara. Les contaré un chiste terrible que oí, que de alguna manera transmite este sentimiento. Un hombre muere y lo mandan al infierno. Lo vienen a buscar los guardias para que elija la celda de castigos en la que habrá de pasar la eternidad. Primero le muestran una en la que todos están parados con barro hasta el cuello. Entonces dice: "No, esa no es para mí". Luego le muestran una celda en la que todos están parados con barro hasta la cintura. También la rechaza. Por último, le muestran una en la que todos están parados con barro hasta las rodillas. Dice para sus adentros: "Esta no está tan mal" y les dice a los guardias que se queda con esta celda. Entra y se para ahí, con barro hasta las rodillas y piensa: "Esto puedo soportarlo", y de repente suena una campana y una voz grita: "Muy bien, gente, terminó el recreo, ahora todos parados sobre la cabeza".

El tiempo, la experiencia y un sentido bien desarrollado de la ironía pueden ayudarnos a cambiar del nivel superficial y defensivo de Saturno a una sensación de base interna sólida, donde sabemos que podemos sobrevivir y arreglárnoslas solos, si fuere necesario. Con el correr del ciclo de Saturno, son nuestros batalladores intentos de hacer algo que realmente no sabemos cómo hacer los que, de manera gradual, construyen esa base interna. En verdad, no puedo pensar un mejor paralelo que el acto sexual. La primera vez que tenemos una relación sexual solemos hacer un espantoso lío, porque estamos tratando de recordar lo que vimos en una película de clasificación "X" y lo que nos dijeron nuestros amigos que se supone debemos hacer. Nos paralizan la timidez, el miedo y la expectativa de fracasar, así que nos parece un milagro si algo pasa de verdad. Entonces preguntamos: "¿Te gustó?", y esa es realmente una pregunta tonta pues, dado que fue un desastre, lo más probable es que no nos digan la verdad. Comparemos eso con lo que desarrollamos y experimentamos con el correr de los años al relacionarnos realmente con la persona con la que hacemos el amor. No es diferente de donde empezamos con Saturno y de donde, con un poco de intuición, arduo trabajo y humildad, finalmente terminamos.

Cada etapa del ciclo de Saturno echa por la borda lo falso y nos deja saber lo que no hemos construido apropiadamente en nuestro interior.

LIZ GREENE •

Si le estuvimos pagando su tributo al Viejo Pies de Queso, podremos apreciar lo que hicimos bien, sabiendo que es nuestro de verdad y que no nos lo pueden quitar, aunque la vida nos haga cualquier cosa. De una manera u otra esto es lo que revela el ciclo de Saturno. Entonces, al Saturno hipotéticamente fuerte atascado en una relación neptuniana le dirán: "Realmente no has lidiado con los asuntos más profundos de Neptuno y por eso te encuentras involucrado en esto. El problema de tu pareja neptuniana de hecho es tu problema, en realidad. La verdadera fortaleza te permitirá reconocerlo, contenerlo, vivir con él y dejar de proyectarlo en otra persona". Podemos ver de manera más vivida este proceso de transición y transformación de lo falso a lo auténtico, si repasamos las etapas del ciclo de nuestro propio Saturno. Tal vez el término *falso* no sea el adecuado, porque implica algo negativo. El Saturno informe es más una especie de prueba. Es un titubeante intento inicial por desarrollar algo que primero pensamos que está "ahí fuera" y que luego, de manera gradual, nos damos cuenta de que en realidad no está allí. Todo el tiempo estuvo dentro. Entonces podemos permitirnos tener humor, porque hemos logrado separarnos verdaderamente.

### **Los tránsitos de Saturno a otros planetas**

Cuando consideramos los tránsitos de Saturno a otros planetas, estamos tratando exactamente con el mismo tipo de ciclos que cuando examinamos los aspectos en tránsito de Saturno consigo mismo. Si realmente deseamos aprender cómo funciona esto, debemos rastrear los tránsitos de nuestro propio Saturno a otros planetas natales, del mismo modo en que consideramos el ciclo de Saturno con respecto a su propio lugar natal. Por ejemplo, tomemos un tránsito de Saturno que se aproxima a la conjunción con nuestro Sol natal. Para comprender realmente este tránsito, debemos tener en cuenta la primera conjunción que hizo Saturno con el Sol natal, que debe de haber ocurrido en algún momento en los primeros veintinueve años y medio de vida, quizás cuando uno era bastante joven. La conjunción "del puntapié inicial" es el principio del ciclo Saturno-Sol.

Si los dos planetas están en conjunción al momento del nacimiento y esa conjunción es separativa -en otras palabras, si el Sol ya ha pasado a Saturno-, entonces Saturno en tránsito alcanzará al Sol en los primeros años de vida. Podríamos considerar ese momento como un período

## SEGUNDA PARTE: LOS TRÀNSITOS DE SATURNO Y URANO •

en el que el significado interior de la conjunción natal Sol-Saturno se expresa exteriormente, mediante cierta sensación de restricción o infelicidad en el entorno o en relación con los padres. Por ejemplo, suele ser común que un tránsito tan temprano de Saturno al Sol refleje una separación del padre, tal vez por causa de un divorcio, o un período en que las dificultades económicas de la familia hacen que la atmósfera en el hogar durante la niñez sea tensa y poco acogedora.

Si Saturno y el Sol están en conjunción al momento del nacimiento y esa conjunción es aplicativa -en otras palabras, si el Sol todavía no alcanzó a Saturno al momento del nacimiento-, Saturno no hará su primera conjunción exacta hasta que la persona tenga unos veintinueve años y medio o treinta, y esté experimentando el retorno de Saturno. El sentimiento interno de restricción y falta de autoestima, combinado con la determinación de convertirse en alguien real y efectivo, probablemente se exteriorice para la misma época en que el individuo está en la mejor posición para hacer las elecciones que le aseguren una real efectividad en el mundo. Del mismo modo, también podrá hacer exactamente las elecciones equivocadas y así justificar, aparentemente, la inseguridad subyacente que refleja el aspecto natal.

Si Saturno y el Sol forman otro aspecto, la primera conjunción de Saturno en tránsito con el Sol podría ocurrir en cualquier momento durante los primeros veintinueve años de vida. Cuando sea que esto ocurra, marcará el principio del ciclo Saturno-Sol. Si el Sol está delante de Saturno en el zodíaco y forma una cuadratura "hacia atrás" con Saturno (digamos, Sol en Sagitario con Saturno en Virgo), la primera conjunción se producirá a los siete años aproximadamente. Si el Sol está en cuadratura con Saturno mientras se mueve hacia la conjunción con él (digamos, de Sagitario a Saturno en Piscis), la primera conjunción ocurrirá alrededor de los veintiuno o veintidós años de edad. Si el Sol y Saturno no están en aspecto, la primera conjunción podrá ocurrir en cualquier momento antes de los veintinueve, pero no tendrá la misma importancia que si los dos planetas estuvieran en aspecto en la carta natal, porque en este último caso uno de los temas de vida más importantes siempre implicará asuntos saturninos. Esto debería ser obvio, porque, siempre que Saturno en tránsito toque al Sol en un aspecto importante, tocará al mismo tiempo su propio lugar natal.

El proceso de separación que representa el ciclo de Saturno en el

### **LIZ GREENE •**

plano interno ocurrirá en relación con la formación de la individualidad cada vez que forme un aspecto importante con el Sol. Por lo tanto, podemos esperar que asuntos relacionados con el padre, la autoridad, la posición en el mundo, la expresión personal y la fe en uno mismo estén constelados de un modo desafiante. Aunque los acontecimientos puedan variar, el núcleo interno de su significado no. Al formarnos una idea de ese núcleo interno, hacemos valiosas conexiones entre distintas experiencias en distintos momentos de la vida, y podemos reconocer que hay en funcionamiento un patrón profundo e inteligente. Si tomamos el ciclo de Saturno en relación con la Luna natal, el efecto separativo y cristalizador de Saturno constelará asuntos vinculados con la autosuficiencia emocional y con la soledad cada vez que Saturno haga un aspecto a la Luna. Los desafíos de las cuadraturas, las confrontaciones y las tomas de conciencia de la oposición y la aceptación forzosa y el potencial transformador de la conjunción se aplican a cualquier planeta cuando consideramos los tránsitos de Saturno en relación con él. Debemos rastrear estas épocas de nuestras vidas y ver si podemos descubrir el hilo conductor del significado (y del sentimiento) que conecta los diversos episodios que se vinculan con estas importantes etapas de la interrelación de Saturno con otros planetas. Aunque los acontecimientos puedan parecer desconectados, es probable que estén profundamente relacionados en el plano interno y que involucren los mismos temas, que dependerán de la Casa donde el Sol, la Luna y otros estén ubicados en la carta natal.

Y, lo que es más importante, debemos considerar al planeta natal que está siendo aspectado por Saturno en tránsito en el contexto de sus propios patrones de aspectos en la carta natal. A menos que el planeta no esté aspectado (pero igual tendrá un dispositivo y estará colocado en una Casa regida por otro planeta, a menos que sea un Saturno no aspectado en Capricornio), formará relaciones con ciertos otros planetas, y cualquier tránsito de Saturno pondrá en funcionamiento la configuración entera. Dada su naturaleza cristalizadora, Saturno tiende a anclar dichas configuraciones en la realidad por medio de confrontaciones directas -que a menudo involucran relaciones, dinero, trabajo, salud u otras situaciones "concretas" que se nos presentan en la vida exterior-.

Entonces, la configuración entera se "encarna" y tenemos la posibilidad de apropiárnosla: en otras palabras, la sepáramos del nivel del in

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

consciente colectivo y empezamos a vivirla de una manera sumamente individual y definida. Muy a menudo, el efecto que Saturno en tránsito tiene en las configuraciones natales es como el de una partera, al traer a la vida algo que existía previamente en el reino del potencial inconsciente. Y, al traerlo a la vida, las posibilidades son limitadas, “castradas”, y entonces tenemos un grupo específico de experiencias que no podemos deshacer. Se convierten en nuestro pasado y son imposibles de erradicar. Y cada vez que Saturno en tránsito aspecta a la configuración, “recordamos” lo que nos sucedió y traemos a todas las siguientes etapas del ciclo un conjunto de respuestas y actitudes ya formadas.

### **Saturno en tránsito en conjunción con Venus**

**Audiencia:** Saturno en tránsito se aproxima a una conjunción con mi Venus en los siguientes dos años, y me ha estado preocupando terriblemente. Mi Venus está en Aries, opuesto a Saturno en conjunción con Neptuno en Libra. Tengo miedo de que mi matrimonio se rompa. No sé por qué, porque pienso que tenemos una buena relación con mi marido, pero estoy llena de temor. ¡Supongo que es una mala idea que alguien como yo estudie astrología! Mientras usted hablaba, estuve pensando en el pasado y acabo de darme cuenta de que, cuando Saturno hizo su primera conjunción con Venus, yo tenía quince años y mis padres se divorciaron. Yo le eché la culpa a mi padre y casi no volvimos a vernos desde entonces. ¿A esto se refiere cuando habla de conexión entre los acontecimientos?

**Liz:** Sí, aunque, hasta aquí, parece que hay una conexión en el plano emocional. Está por verse si su matrimonio realmente se rompe. Pero es probable que sus sentimientos hacia su padre y, por lo tanto, hacia los hombres en general (incluido su marido) sean muy complejos y usted tenga que explorarlos. Si no trabaja con la conexión, tal vez provoque de manera inconsciente aquello a lo que teme. Nunca es provechoso culpar a uno de los padres por el fracaso matrimonial, dado que en general se necesitan dos para bailar. Pero la mayoría de la gente tiende a hacer esto cuando es joven, porque las lealtades divididas son muy difíciles de sostener para un niño o un adolescente, y suele haber presión por parte de aquel de los padres que vive con él (generalmente la madre) para que abandone todos los sentimientos de amor hacia el otro.

LIZ GREENE •

Lamentablemente, parece un típico fuego cruzado marital en el que otro niño quedó atrapado. Tenga cuidado de no identificarse demasiado con su madre, para no terminar actuando su patrón de vida en lugar del suyo propio. Sospecho que sus sentimientos hacia su padre son mucho más complicados de lo que puede reconocer, y están saliendo en relación con su marido, quien tal vez sea un inocente gancho para proyecciones inconscientes. O puede no ser tan inocente, y quizás usted lo eligió de un modo inconsciente porque era necesario trabajar estos temas y él es la persona ideal con la cual hacerlo.

Venus natal en oposición a Saturno-Neptuno sugiere un profundo conflicto entre la búsqueda de un ideal, del amor perfecto, y el reconocimiento de que todo amor es limitado y tiene fallas. Antes ya hablamos de Saturno-Neptuno, con su batalla entre lo ideal y la realidad, y aquí incide en sus valores y percepciones en las relaciones. Tal vez usted había idealizado a su padre hasta un nivel de exaltación y, cuando el matrimonio se separó, probablemente su respuesta haya sido la de una profunda desilusión y cinismo. Puede ser que se haya apresurado un poco a echar culpas. También quizás haya idealizado a su marido, como una especie de “opuesto” de su padre, y ahora tenga que enfrentar la realidad de sus límites como ser humano común y corriente. Pienso que podría hacer de este tránsito que se acerca algo profundamente sanador, si puede trabajar en estos problemas durante el período que lo precede. No estoy diciendo que esto le garantice la seguridad de su matrimonio. Ningún astrólogo está en posición de juzgar eso. Pero, si fuera a romperse bajo este tránsito de Saturno, reflexionar la ayudaría a darle sentido al suceso. Y, sea que se disuelva o no, finalmente podrá sanar algunos de sus temores, que sospecho la estuvieron acosando durante toda su vida.

**Audiencia:** Es verdad. Estoy siempre celándolo y sospechando. Siempre pienso que la gente que amo me abandonará.

**Liz:** ¿Hace falta que le señale lo que es obvio? Alguien lo hizo, una vez. Aparentemente no ha logrado elucidar por qué. De hecho, me voy a arriesgar dándole un pequeño consejo, no como astróloga, sino basándome en el sentido común psicológico. ¿Su padre todavía vive?

**Audiencia:** Sí.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Liz:** Pero casi no lo ve.

**Audiencia:** No.

**Liz:** Vaya a verlo, antes del tránsito de Saturno. Trate de averiguar quién es él en verdad. Pregúntele por qué sucedió lo que sucedió, e intente escucharlo más que juzgarlo. Si no lo amara no estaría sufriendo ahora las consecuencias. El amor sofocante puede ser tan destructivo como cualquier otra cosa sofocante que pertenece a nuestra alma. Si él la rechaza, regrese y vuelva a intentar, y pídale disculpas. Quizás le deba una. Después de todo, lo ha estado rechazando durante casi treinta años.

Y él ya no es un hombre joven. Le va a resultar mucho más difícil solucionar este tema si no lo enfrenta mientras él todavía está encarnado. Aun cuando fracase en su intento, al menos sabrá que hizo lo posible y que, en definitiva, fue leal a su propio corazón.

**Audiencia:** No me atrevería a permitir que mi madre se enterase de que traté de contactarme con él.

**Liz:** No, supongo que no podría, no en este momento. Y, si alguna vez lo hace, quizás eso signifique que usted ha sanado parte de esta herida tan antigua.

### EL SIGNIFICADO DEL CICLO DE URANO

¿Continuamos con Urano? Saturno y Urano están íntimamente ligados, y la mitología nos lo cuenta de manera muy clara. Los procesos que estos dos planetas reflejan a través de sus ciclos, dependen uno del otro, se equilibran uno al otro, se oponen y se construyen uno sobre el otro. El Crono/Saturno mítico es hijo de Ouranos y, como ustedes ya sabrán, castra y derroca a su padre y se convierte en el soberano de los dioses. Esta revolución ocurre porque Ouranos había rechazado a los Titanes, sus hijos, y los había condenado al mundo subterráneo. La culpa recae en ambas partes; cada uno le hace algo “malo” al otro. Estos dos personajes no son solo padre e hijo en la mitología y, por lo tanto, miembros de la misma familia, sino que también son enemigos mortales. Están ligados en la astrología por ser corregentes de Acuario. Son antitéticos y, sin em-

• LIZ GREENE •

bargo, tienen la misma sustancia. De alguna manera, se ocupan de las mismas cuestiones, pero desde perspectivas opuestas, desde un punto de vista y una visión del mundo diferentes, y desde planos distintos. Sus ciclos están entrelazados, no solo en términos de tiempos y significado, sino también en cuanto a los acontecimientos y a las respuestas emocionales. Los tránsitos de cada uno provocan los del otro.

Dado que ambas figuras míticas son soberanas de los dioses, reyes divinos, observamos imágenes de autoridad y poder. ¿Cuál es la función de un rey? Gobernar y establecer las leyes bajo las cuales deben vivir sus gobernados. Por supuesto, estoy hablando de reyes míticos, no de las "monarquías en bicicleta" de hoy, que no gobiernan. La batalla entre Saturno y Urano gira alrededor del tema de la autoridad y del gobierno. ¿Dónde radica en última instancia la autoridad? ¿Qué verdad es la verdad final por la que debemos vivir? ¿Está en el cielo o aquí, en la tierra? ¿Dónde descansan el poder y el control, en definitiva? ¿En la realidad o en las ideas? ¿En el individuo o en el grupo? ¿La realidad da forma a nuestro pensamiento o nuestro pensamiento da forma a la realidad? Y ¿somos responsables en última instancia de nuestro propio destino o, en un análisis final, somos parte de un sistema mayor-social o cósmico- cuyas leyes y movimientos definen el curso de nuestra vida individual?

Sé que todos querrían decir: "¡Ambos!", porque, desde un punto de vista racional, esa es la solución obvia, aunque paradójica. También es una solución filosóficamente elegante. Pero, en términos de cómo experimentamos esta polaridad, en general nos vemos en el aprieto de elegir, en diversos puntos de la vida. A veces, le debemos nuestra lealtad a lo ideal, y a veces, a lo real; a veces, al futuro, y a veces, al pasado; a veces, a nosotros y a nuestra propia supervivencia, y otras, al todo del que somos parte. Y a veces nos sentimos desgarrados por la indecisión y por la incapacidad de saber dónde radica la verdad, la autoridad final, en una situación particular.

El ciclo de Saturno le sigue el rastro al ciclo de Urano, aunque solo de un modo aproximado, y hay ciertas coyunturas críticas donde experimentamos a ambos aspectando sus propios lugares de nacimiento dentro de un período de pocos años. No lo hacen exactamente en la misma fecha, pero, si ustedes recuerdan lo que decía antes sobre los orbes, verán que uno podrá estar dentro del orbe de uno de los puntos críticos de su ciclo cuando el otro también está dentro del orbe de uno de los

#### • SEGUNDA PARTE : LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO

puntos críticos de su propio ciclo. En un marco de un par de años, podrán conspirar uno contra otro. Las imágenes míticas pueden resultar muy provechosas para saber qué tipo de conspiración es esta. Urano condena a Saturno enviándolo al mundo subterráneo; y Saturno castra a Urano. La parte saturnina en nosotros es amenazada por Urano con el repudio y la represión; la parte uraniana es amenazada por Saturno con la castración.

Urano tiene un ciclo de ochenta y cuatro años. Hace su primera cuadratura con su propio lugar entre los veinte y los veintidós años de edad. Resulta que esto coincide con la segunda cuadratura de Saturno, que también ocurre alrededor de los veintidós años de edad. Estas cuadraturas no llegan al aspecto exacto la misma tarde a la hora del té. Dada la variabilidad de sus movimientos directos y retrógrados, podrán superponerse por algún tiempo, aunque Saturno invariablemente sigue a Urano. Estos tránsitos delimitan ese período sumamente turbulento y vulnerable de comienzos de la tercera década. Estoy segura de que todos pueden recordar cosas importantes que les ocurrieron en esa época relacionadas con el ciclo de Saturno. Pero no estamos considerando solo la segunda cuadratura de Saturno con su propio lugar. Esta es también la época de la primera cuadratura de Urano consigo mismo. Ahora, ¿qué significa esto? ¿De qué trata realmente el ciclo de Urano?

Dado que Urano no es un planeta personal, no se ocupa de edificar el ego, como lo hace Saturno. Saturno sirve al individuo y ofrece el "recipiente" para contener la expresión del Sol. Lo que el Sol simboliza en el plano interno -el destino, el sentido de propósito y significado, el vehículo de lo eterno- Saturno lo construye en el plano externo, mediante el proceso de separación. Les da forma y contención a todos los planetas personales, en especial a aquellos a los que afecta directamente.

Pero Urano no sirve al ego personal. Su proceso colectivo, prometeico y visionario sacude y destroza esas estructuras internas y externas que limitan la vida y evitan que el individuo experimente la unidad mayor de la que es parte. Urano revela el funcionamiento del cosmos, lo que transforma nuestra perspectiva y altera irrevocablemente nuestras definiciones de la realidad. Saturno y Urano son contrarios, como lo son los dioses del mito. Pero los enemigos míticos son siempre, secretamente, parte de la misma unidad y, en cierto modo, el conflicto sirve a un propósito mayor. Lo mismo puede decirse de los símbolos astrológicos, que describen los procesos del mito, pero de una manera diferente y más individualizada.

• LIZ GREENE •

La teleología del ciclo de Saturno tiene que ver con nuestra capacidad de formarnos como entidades encarnadas independientes, que viven dentro de límites mortales. El ciclo de Urano tiene que ver con la perfección potencial del todo. Mientras Saturno está muy ocupado poniéndoles cemento a las rajaduras y apuntalando los cimientos de los muros del ego, Urano viene y dice: "En esa pared no hay ventanas, no se puede ver el exterior. ¿Cómo sabrás que hay todo un cosmos allí fuera? Ese muro interfiere con el progreso del grupo y se interpone como una barrera a la evolución colectiva. Lo lamento, pero hay que derribarlo. Podría dejarte tener un muro, pero tendrías que hacerlo más flexible. Ponle un par de puertas adicionales. Ponle algunas ventanas. Usa madera en lugar de ladrillos. Mejor aún, usa paneles prefabricados livianos, y entonces se podrá desmantelar y trasladar, si fuera necesario".

Urano sirve a la psique colectiva. Igual que Prometeo, el Titán, no lleva su inspiración, su fuego divino, a una persona especial que se lo merezca. Ofrece la visión de progreso y evolución a todos, para bien o para mal. Sirve a la familia humana, a través de la evolución de ideas y conceptos; sirve a la entidad mayor de la que el individuo es parte. Toda persona que haya estado demasiado encerrada en el pequeño mundo de su ego puede sufrir con los tránsitos de Urano, porque Urano derriba todos los bastiones que creamos para estar a salvo y afirmar nuestra estabilidad en el mundo.

Así, estos dos planetas siempre se oponen en el plano del significado y de la experiencia interna. Claro que no siempre se encuentran en oposición astrológica, separados 180°, si bien a veces lo están en la carta natal, o uno puede en tránsito oponerse al otro. Son antitéticos en términos de sus funciones.

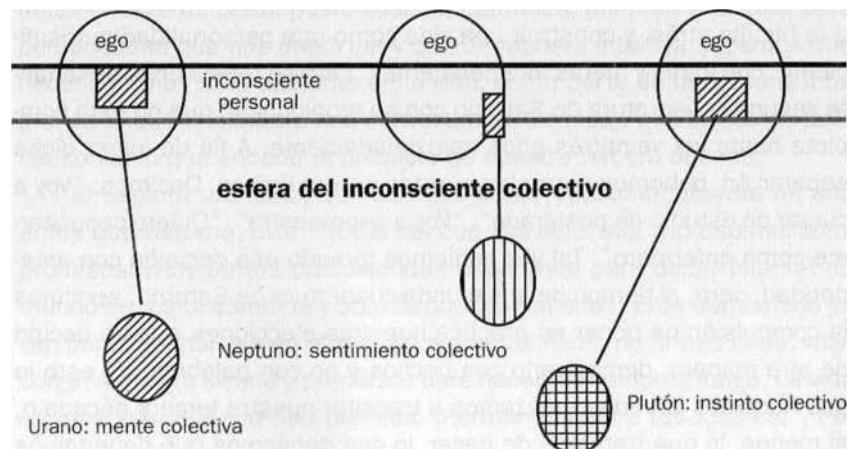
A veces los hechos conectados con sus tránsitos pueden parecer iguales en la superficie. Tendemos a suponer que, dado que la forma concreta de un acontecimiento es idéntica a la de otro, el significado y la respuesta también serán idénticos. Pero no lo son. La separación y la pérdida pueden acompañar a un tránsito importante de Urano, igual que a un tránsito importante de Saturno, y los trastornos a nivel material pueden ser comunes a ambos. También puede serlo la "buena suerte", tanto en la esfera material como en la emocional. Ambos planetas también pueden conectarse con revelaciones internas, espirituales, y los dos pueden coincidir con un período de depresión. No obstante, la lógica y el

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

significado internos son muy distintos. Cuando un tránsito de Saturno coincide con la ruptura de una relación, quizás necesitemos lograr una mayor autosuficiencia. Cuando un tránsito de Urano coincide con la misma experiencia, tal vez necesitemos soltar nuestros apegos para abrirnos a nuevas ideas y a una nueva percepción de la vida.

### Individual y colectivo

He aquí otro diagrama simplista, aunque este es más parecido a una guía para cultivar hongos o para saber dónde colocar la pelota de golf. Su propósito es mostrar la relación entre lo individual y lo colectivo, que debemos comprender de la mejor manera posible para entender el ciclo de Urano. Los tres círculos mayores representan a tres personas. Cada una fue formada como individuo por el ciclo de Saturno, y cada una piensa que está separada. Debajo del umbral de la conciencia del ego yace el inconsciente personal, que es fluido e interactúa de manera constante con la conciencia. Y por debajo de él, e impregnándolo, se encuentra la esfera del inconsciente colectivo, que contradice la experiencia de separación de la que depende el ego. A los efectos de la brevedad, puse a los tres planetas exteriores en esta esfera, y cada uno simboliza una dimensión de esta vasta vida psíquica colectiva: mente colectiva, sentimiento colectivo e instinto colectivo.



• LIZ GREENE

Aunque fue Jung el que acuñó la expresión *inconsciente colectivo*, el concepto se remonta a la idea de *cosmos* de los antiguos griegos, el sistema viviente unificado y ordenado del que toda vida es parte. La experiencia emocional de unicidad que refleja esta unidad puede estar vinculada con Neptuno, pero Urano y Plutón también pueden traer una experiencia de unicidad, aunque sin el sabor patético y sacrificial que refleja Neptuno. Los humanos compartimos ciertos ideales, sueños, necesidades, visiones e instintos de supervivencia. A este nivel, somos la misma criatura: un enorme cuerpo con una enorme cantidad de pequeñas cabezas.

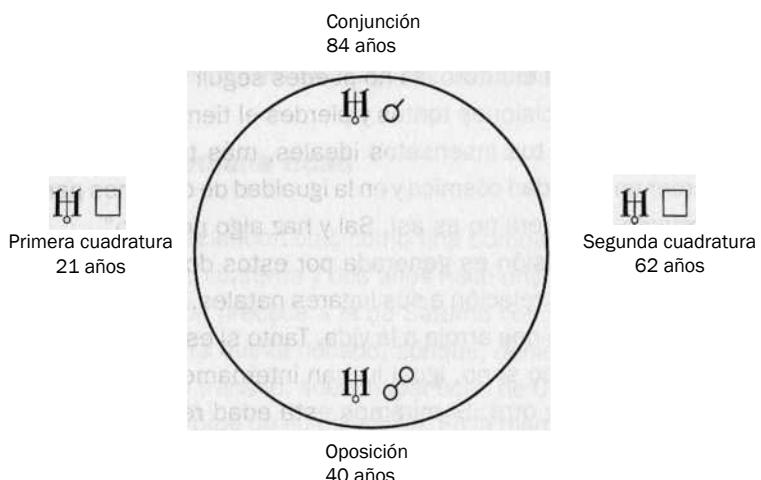
Cuando experimentamos los movimientos colectivos representados por los planetas exteriores, estos tienden a invadir primero la esfera del inconsciente personal, inflamando nuestros complejos personales y agitando pensamientos, sentimientos y sensaciones que son nuevos y perturbadores. No sabemos muy bien qué es lo que nos ha tocado. Finalmente, podemos lograr traer parte de esto a la conciencia y darle forma según la dirección y valores del ego. Ese es el trabajo del Sol y de Saturno en particular, aunque, quizás, felizmente reconoczcamos que estamos compartiendo algo mucho mayor. Pero también podremos ser sacudidos, impulsados de manera compulsiva e incluso destrozados por estas corrientes colectivas.

### **Urano al comienzo de la tercera década**

A comienzos de su tercera década, uno siente un terrible impulso de convertirse en un individuo definido y salir al mundo: dejar a mamá y a la familia atrás, y construir una vida como una personalidad autosuficiente, con ideas y metas independientes. Esto se refleja en la desafiante segunda cuadratura de Saturno con su propio lugar, que no está completa hasta los veintitrés años aproximadamente. A fin de lograr dicha separación, debemos cerrar las puertas y crear límites. Decimos: "Voy a cursar un estudio de postgrado", "Voy a ser maestra", "Quiero capacitarme como enfermero". Tal vez habíamos tomado esa decisión con anterioridad, pero, al tiempo de la segunda cuadratura de Saturno, sentimos la compulsión de poner en práctica nuestras elecciones o, para decirlo de otra manera, demostrarlo con hechos y no con palabras. Es esto lo que hacemos cuando empezamos a transitar nuestra tercera década o, al menos, lo que tratamos de hacer, lo que pensamos que deberíamos

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

hacer o lo que nos sentimos presionados a hacer. Aun cuando esa presión venga de fuera, hay algo en nuestro interior que está de acuerdo con ella. Podemos rehusarnos, pero en el fondo sabemos que llegó la hora irnos de casa. Empezamos a limitar nuestras posibilidades. Debemos hacerlo, porque, si no tomamos este tipo de decisiones, terminamos nadando en la sopa maternal y no logramos formarnos como individuos.



Pero, al mismo tiempo que hacemos estas elecciones saturninas, hay algo más rondando por ahí también. Podremos experimentar la sensación perturbadora de que, al elegir, nos estamos encarcelando. Corremos el riesgo de cerrar posibilidades, aptitudes, talentos y facetas de la personalidad que nos importan y que de manera intuitiva sabemos que necesitaremos más adelante en la vida, como parte de la persona integral en la que finalmente nos convertimos. De modo que existe un terrible conflicto que sucede al principio de nuestra tercera década.

El espíritu uraniano, que se hace sentir aproximadamente un año antes que Saturno, dice: “¡Déja las puertas abiertas! ¡No asumas compromisos! ¡Hay tantas posibilidades esperando para desarrollarse! ¡El mundo necesita cambios y sólo tú puedes hacerlos! Eres demasiado joven para confinarte a un ataúd. No prometas nada, no firmes nada: viaja con una maleta liviana y prepárate para hacer las compras luego. La vida es más grande de lo que piensas. ¡Permanece fiel a tus ideales!”. Por



supuesto, esta voz tal vez no sea consciente. Incluso puede actuarla algún amigo, nuestra pareja, nuestro empleador y hasta nuestro propio cuerpo. Quizás se proyecte y regrese a nosotros como un suceso inesperado que nos obliga a dejar atrás el pasado. Pero es una voz muy insistente, incluso irresistible.

Pero, en el período posterior a todo este entusiasmo y sensación de que la vida se abre, puede oírse la voz realista del Viejo Pies de Queso que pone paños fríos y dice: "Deja de comportarte como un adolescente. Aprende a cuidar de ti mismo. Debes conseguir un trabajo, estudiar algo, prepararte para el futuro. Ya no puedes seguir dependiendo de tus padres. Si tomas decisiones tontas y pierdes el tiempo revoloteando de una cosa a otra por tus insensatos ideales, más tarde lo lamentarás. Podrás creer en la unidad cósmica y en la igualdad de derechos para todos, pero el mundo allá fuera no es así. Sal y haz algo práctico".

Una enorme tensión es generada por estos dos planetas al hacer tránsitos críticos con relación a sus lugares natales. En potencia, es una tensión creativa, que nos arroja a la vida. Tanto si estas voces interiores son conscientes como si no, igual luchan internamente y nos sentimos tironeados por una y otra. Si miramos esta edad retrospectivamente y consideramos estos tránsitos, es probable que nos preguntemos cómo hicimos para sobrevividos. Para muchos, el conflicto no es doloroso sino más bien estimulante y conduce a la acción. Depende de nuestra capacidad de contener el conflicto y hacer algo útil de él. Depende de la condición de Saturno y Urano en la carta natal, de otros tránsitos y progresiones que ocurren al mismo tiempo, y del horóscopo en su totalidad. También depende de si hemos logrado timonear con éxito los primeros tránsitos de Saturno y tenemos la suficiente solidez interior para ver, más o menos, adonde vamos.

Un par de años antes del retorno de Saturno, Urano está en trígono a su propio lugar y, en cuanto el regreso de Saturno empieza a hacerse sentir, Urano hace una sesquicuadratura con su propio lugar. Tienen lugar el mismo conflicto y la misma tensión, pero el saldo es diferente. Dado que Saturno forma una conjunción con su lugar natal, generalmente dominará la escena, y la intranquilidad del espíritu uraniano forma un discreto telón de fondo mientras la solidificación del ego ocupa el centro del escenario durante algún tiempo.

La energía, la inspiración y el entusiasmo de los veintisiete años les

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

dan paso a la reflexión introspectiva y a la sobriedad de los veintinueve, que, a su vez, le abren la puerta a una renovada inquietud a los treinta, cuando la sesquicuadratura de Urano empieza a plantear dudas sobre las decisiones tomadas. Como estamos considerando los aspectos menores del ciclo de Urano, también podríamos pensar en la primera oposición de Saturno con su propio lugar a los quince años, que sigue a la semicuadratura de Urano con su propio lugar a los once o doce años aproximadamente. La coincidencia de ambos aspectos con el proceso de la pubertad, cuyo principio y final enmarcan dichos aspectos, nos dice mucho sobre las tensiones psicológicas involucradas.

### **Urano en la mediana edad**

Urano sigue haciendo tictac como una bomba de tiempo, y entre los treinta y nueve y los cuarenta y dos años hace una oposición con su lugar natal. Esta oposición precede a la de Saturno con su propio lugar natal a mediados de nuestra quinta década, aunque, debido al modo en que funcionan los orbes en tránsito, suele haber ecos de Urano flotando mientras Saturno entra en el orbe de su oposición. En la madurez de la vida, los dos han empezado a aflojar cada vez más los lazos entre sus ciclos, porque Urano sigue múltiples de siete bastante apretados, mientras que los múltiplos de Saturno son de un poco más de siete años. Entonces, a medida que vamos envejeciendo, mayor discrepancia tenemos entre los dos. A principios de nuestra tercera década los ciclos están bastante juntos. En la mediana edad, Saturno sigue inmediatamente a Urano, y la naturaleza de la relación es menos un conflicto que una remoción de desechos, un estrechamiento y enfoque de la visión, y un compromiso de ideales.

Después del impacto de la oposición de Urano con Urano, que suele ser devastador, Saturno llega para limpiar el desorden. Todo este período -fines de la cuarta década y comienzos de la quinta- es conocido eufemísticamente como *crisis de la mediana edad*. Este lapso normalmente se utiliza como una justificación para todo tipo de desórdenes en los que la gente se entierra. Abarca un período de hasta seis años, y es un proceso largo y complejo, no un trabajo temporario de tres semanas de iluminación instantánea. Esta notable crisis de la mediana edad en realidad refleja el funcionamiento de dos procesos diferentes, pero entrelazados, uno de los cuales es uraniano, y el otro, saturnino.

LIZ GREENE •

Urano es el enemigo de todo lo que está demasiado fijo en una forma rígida, porque el estancamiento es el enemigo de la evolución y, por lo tanto, en última instancia hace imposible la perfección. Para cuando llegamos a la mediana edad, hemos cristalizado muchas cosas. Estamos demasiado arraigados en estructuras de seguridad o hemos desarrollado ciertas dimensiones de la personalidad a expensas de otras posibilidades y potenciales que no hemos vivido todavía. Las estructuras familiares, las estructuras laborales, las identificaciones sociales, los roles sexuales y los modelos a seguir, todo esto puede empezar como un sistema de apoyo y, a fines de la cuarta década, se convierte en una prisión que nos mantiene encarcelados. Hemos llegado a preocuparnos tanto por nuestra propia supervivencia que olvidamos el todo del que formamos parte.

Nuestras relaciones pueden haber satisfecho a los inviduos que éramos cuando éramos más jóvenes, pero tal vez no conformen a la persona en que nos estamos convirtiendo. La imagen que tenemos de nosotros mismos puede ser cómoda y familiar, pero quizás nos está sofocando en nuestro interior. Nos aburrimos; decimos: "¿Es esto todo lo que hay?". Percibimos que nuestras posibilidades son cada vez más limitadas y que pronto ya no nos quedará ninguna otra. La cuadratura de Saturno que ocurre a mediados de la cuarta década nos ha recordado que en breve el cuerpo entrará en la madurez, y la experiencia de envejecer no puede dejarse de lado por mucho más tiempo. Pero, en lugar de asentarnos cómodamente en este proceso de Saturno, hay algo que aviva una llama en nuestro interior y entramos en erupción, reclamando el derecho a ser jóvenes otra vez, a estar libres de limitaciones, a alcanzar los cielos estrellados.

Urano dice: "Mira, no tienes que identificarte con todas estas estructuras. Tu cuerpo podrá estar envejeciendo, pero eres tan viejo como te sientas. No estás limitado a lo que has construido hasta aquí. No te rindas. No te vendas al tiempo, a la tradición y a la timidez. Apenas estás a mitad de camino en tu vida. En realidad, no has vivido todavía. ¿Qué pasó con los ideales que tenías a los veintiún años? ¿Adonde han ido? ¿Qué pasó con tu fe en el potencial humano? ¿Adonde fue tu visión? Te has vuelto aburrido y serio. ¿Qué pasó con ese mundo más amplio allá fuera? ¿Qué pasó con los talentos y posibilidades que vislumbraste cuando eras joven, que fueron quedando guardados paulatinamente, año tras año, mientras luchabas por sobrevivir y construir seguridad? ¿Y de veras vas a despertar, mañana tras mañana, por el resto de tu

• SEGUNDA PARTIE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

vida, y vas a mirar la misma cara sobre la almohada junto a ti?".

Para muchos esta es la voz del diablo. Representa una terrible tentación y una terrible amenaza, y empiezan a colocar candados en todas las puertas ni bien el planeta entra en los 10° de orbe de la oposición con su lugar. Para la época en que el aspecto se acerca a la exactitud, están en un frenesí de ansiedad, comportándose de un modo saturnino compulsivo, aterrados de que algo suceda y altere su pequeño mundo agradable y ordenado. Se encierran a sí mismos, encierran a su pareja, a sus hijos y a sus cuerpos, con la esperanza de que así se protegerán. Tienen sueños perturbadores, con casas que se derrumban, avalanchas, explosiones y aterrizajes de naves extraterrestres. Se vuelven "neuróticos", porque la vida parece estar llena de peligro. Esta arremetida aparentemente diabólica, por supuesto, proviene de su interior, pero a veces parece como si viniera desde fuera.

En ocasiones, los tránsitos de Urano vienen acompañados por sucesos repentinos sobre los que no tenemos ningún tipo de control y que no pueden considerarse como nuestra propia creación o nuestra responsabilidad personal. Pero podemos elegir la manera de responder ante esos hechos. Y a veces inconscientemente provocamos perturbaciones en el exterior, con frecuencia a través de nuestras parejas, que se hastian de nuestros candados saturninos y tienen una aventura -pequeña o grande- en busca de un poco de espacio para respirar; o de nuestros empleadores, que quieren arriesgarse y experimentar un poco más, y buscan a alguien más joven, con más entusiasmo y energía. Entonces, Urano nos "hace" cosas, en lugar de reflejar un espíritu de crecimiento y movimiento con el que cooperamos de un modo voluntario.

Tanto si somos los iniciadores como si somos los receptores, la oposición de Urano suele causar un severo impacto en nosotros. Quizás uno se diga: "Estoy atrapado. No quiero pasar el resto de mi vida así. Me estoy ahogando". Entonces, o bien uno entra en erupción y hace estallar estructuras existentes desde hace mucho tiempo, o encuentra a otra persona que lo haga por uno. O no se dice nada a sí mismo, pero de alguna manera encuentra el camino hacia una situación donde la estructura se desmorona sobre uno, sin que aparentemente nadie tenga la culpa.

En algunas personas, esta ruptura de estructuras superflas es muy dramática; en otras, es tranquila y mesurada, si bien no menos poderosa y transformadora. Urano en oposición a Urano no necesariamente nos

*LIZ GREENE*

sacude y nos separa de un matrimonio, una carrera o un punto de vista, pero algo traerá y, cuanto más rígidos nos hayamos vuelto, mayor será el impacto perturbador de Urano en oposición a Urano. Algunos se vuelven locos y hacen cosas muy curiosas. Tratan de recobrar la juventud de un modo que a veces funciona, pero que de la misma forma puede terminar haciéndolos parecer unos reverendos tontos. Quizás logren abrir su vida en modos muy creativos, pero también podrán tener que lidiar con la situación de parecer y sentirse ridículos. Y unos pocos -si bien no conocí a ninguno- logran poner tantos candados en las puertas que Urano no puede salir de ninguna manera. Sólo provoca cierto estruendo durante algún tiempo, se retira y regresa más tarde, en la siguiente semicuadra-tura, que se produce a los cincuenta y un años (justo antes de la siguiente cuadratura de Saturno), con explosivos más grandes.

La mediana edad es una época de gran tensión y estrés. A veces, hay un sentimiento de que el reloj está marcando la hora, de que el tiempo vuela y hay muchas cosas por hacer que todavía no hicimos. Es probable que una sensación de desesperación invada nuestras elecciones y acciones. Como la desesperación no siempre es consciente, puede reprimirse. Hay gente que no quiere reconocer la llegada de Urano. No quiere oír que golpean a la puerta, y envía toda la conciencia de ese hecho al inconsciente. Entonces la ansiedad empieza a salir a la superficie. Esta ansiedad suele ser muy intensa, y viene acompañada de la sensación de que, en cualquier momento, algo va a estallar. Podemos tornarnos bastante fóbicos en vista de tal ansiedad. Hay que verificar los tomacorrientes cada vez que salimos, igual que todas las trabas en las ventanas. En todas las calles parece haber ladrones y violadores, y el peligro acecha en cada esquina.

A veces, durante algún tiempo, la gente no experimenta más que depresión y falta de sentido, y siente esa terrible ansiedad que no comprende y a la que no logra hallarle una explicación. Por supuesto, este es el momento cuando muchas personas acuden al médico en busca de ayuda, para que les recete antidepresivos y poder controlar la ansiedad y la depresión, en lugar de mirar el campo minado por el que están caminando. Todo lo que está estancado en la vida de uno se ve amenazado, y las emociones reprimidas durante largo tiempo exigirán ser reconocidas. En verdad, es mucho mejor tratar de vivir honestamente con Urano. Prometeo no se tomó todo ese trabajo de robar el fuego solo para que humanos recalcitrantes lo ignorasen.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

Para la época de la cuadratura, cuando empieza la década de nuestros veinte años, no es fácil alcanzar esa honestidad. Mantener la perspectiva y contener los sentimientos difíciles, en lugar de reaccionar de manera impulsiva, depende de la función de Saturno y, como ya hemos visto, esta no se desarrolla por completo hasta el retorno de Saturno. Es más fácil tener una perspectiva a los cuarenta y tantos que apenas pasados los veinte. Eso no significa que no pueda tenérsela. Es triste, pero aquellos en los que la gente joven busca consejos suelen estar en la oscuridad acerca de lo que sucede, y es el caso del ciego que guía a otro ciego -en especial, si uno tiene a su Urano en cuadratura con Urano a los veintiuno y, al mismo tiempo, uno de sus padres tiene a Urano en oposición a Urano a los cuarenta, lo que sucederá sí alguien se casó joven y tuvo hijos de inmediato-.

### **Urano en la última etapa de la vida**

La segunda cuadratura de Urano con su propio lugar ocurre alrededor de los sesenta y uno o sesenta y dos años. Esto es después del segundo retorno de Saturno y antes de su primera cuadratura con su propio lugar en la siguiente vuelta del ciclo. Este sándwich de Urano entre dos coyunturas del ciclo de Saturno podría, en un mundo ideal, brindar una época de inspiración luego de la reevaluación y la aceptación de finales de la década de los cincuenta años, cuando se avecina la jubilación y el reconocimiento de la incipiente ancianidad tiende a hacer que la gente reflexione y se torne introspectiva. Desafortunadamente, el mundo no es ideal y, entonces, la inquietud y el anhelo de nuevos horizontes -que hacen eco de un sentimiento similar a los veintiuno- suelen tratarse con temor y represión.

Igual que el comienzo de nuestra tercera década, este período es crítico, si bien ahora el intervalo entre las cuadraturas de Saturno y Urano es más largo. Es una etapa difícil, como saben todos los jubilados. Cuando la gente se retira, las estadísticas muestran que una gran proporción muere al poco tiempo; por eso las empresas privadas que administran fondos de pensiones y rentas vitalicias ganan tanto dinero. Lo que las mantiene en el negocio no son los jubilados que viven hasta una edad muy avanzada, sino los que se van antes de haber tenido la oportunidad

• LIZ GREENE •

de disfrutar los beneficios de sus ahorros acumulados. Uno ha estado ahorrando una gran cantidad de dinero como fondo de pensión, con la esperanza de que vivirá treinta años más, anticipando todo tipo de cosas agradables que nunca tuvo tiempo de hacer durante su vida laboral. Y, si uno muere de manera prematura, la empresa de seguros se queda con todo, salvo una pequeña porción, que puede pagarse en cuotas mensuales, durante un período determinado, al cónyuge de uno. Por eso las empresas aseguradoras tratan de vendernos pensiones y planes de rentas vitalicias que se tragan nuestros ahorros, en lugar de alentarnos a invertir nuestro dinero, vivir de los intereses al jubilarnos, y guardar todo el capital para nosotros o para nuestra familia.

Esta es la edad en la que la mayoría de la gente se prepara para dejar de trabajar. Para los que están totalmente identificados con su trabajo, también significa la pérdida de su lugar en la sociedad, y de repente resulta que no le encuentran sentido a estar vivos. Además, el trabajo puede ocultar una cantidad de pecados, en primer lugar un mal matrimonio, del que uno puede escapar apresurándose a ir a la oficina cada mañana bien temprano y regresando tarde a la noche, con el fin de semana de trabajo extra incluido. De repente uno está en casa todo el día con alguien que se convirtió en un extraño hace años; y el panorama puede ser horroroso. Y también hay muchos que simplemente no cuentan con los recursos internos para hallarle un significado a la vida, más allá de lo que son en el trabajo. Piensan en jugar al golfo en viajar pero, cuando en verdad llega el momento, sienten que no son nadie sin el trabajo y la posición social que conlleva. Por todas estas razones, entre los sesenta y los sesenta y cinco caen en una terrible depresión, la cual a veces se manifiesta como una enfermedad, porque no pueden vérselas con el cambio que les cae encima.

La cuadratura de Urano con su lugar natal en la madurez, parece prometer todo tipo de maravillosas oportunidades. Me parece interesante destacar que recientemente encontré unas estadísticas que indican que la tasa de divorcio aumenta en forma abrupta alrededor de los sesenta años, igual que alrededor de los cuarenta. La creencia de que uno todavía tiene otra oportunidad de hallar la felicidad y un sentido no disminuye necesariamente con la edad. Pero entonces, como suele suceder, Saturno llega y dice: "Las puertas se están cerrando, Solcito, no abriendo. Tus opciones son bastante limitadas. Ahora eres un miembro de la 'tercera

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

edad'. En términos de la sociedad, ya no eres nadie. Puedes tener un pase libre para el ómnibus, pero eres viejo e inútil. Podrás tener una jubilación, pero ¿qué has logrado ahorrar en el mundo interno?". Esta es una voz dura y, si no tenemos respuesta, hasta puede resultar fatal. Pero, como de costumbre, no recibimos ninguna educación sobre las ramificaciones psicológicas de la jubilación, así como no recibimos ninguna educación de este tipo sobre ninguna de las etapas críticas de la vida.

Si trabajamos por nuestra cuenta estamos mejor, porque podemos seguir con nuestra ocupación. Pero el cuerpo tal vez no nos permita comprometer la misma cantidad de energía y tiempo que antes. Entonces, nuevamente, Saturno puede recordarnos nuestros límites por medio del cuerpo. Urano acaba de terminar la cuadratura con su propio lugar no hace mucho tiempo, y dice: "Todavía no has terminado. Quedan cosas por hacer, cosas en las que no te convertiste, posibilidades que no viviste. Sal y hazlo. Tu vida no se ha acabado. ¿Qué estás haciendo en esta excursión para jubilados con todos estos viejitos?". La sensación de decepción cuando Saturno castra a Urano puede ser enorme, y no sorprende que la gente estire la pata de un ataque al corazón en la clase de golfo en un crucero por el Mediterráneo, y su empresa aseguradora amiga estire la mano hacia otras cien mil libras esterlinas.

En un mundo ideal, Saturno puede darles forma y permanencia a las nuevas ideas que surgieron alrededor de los sesenta años, para la época de la cuadratura de Urano. La jubilación podría ser un nuevo comienzo, tanto en lo concreto como en lo espiritual, y de hecho lo es para algunos -pero muy pocos-. Naturalmente, el compromiso será necesario, pero la depresión y la pérdida de esperanza no lo son. Para fines de nuestra sexta década y principios de la séptima estamos en un momento de "todo o nada" en cuanto a darle sentido a lo que hicimos con nuestra vida, porque es difícil volver a empezar a esta edad sin un enorme esfuerzo. Dado que Urano refleja un espíritu prometeico de reforma y renovación, tiende a hacer que queramos intentarlo otra vez, remodelar o redimir lo antiguo, ir más allá de nuestras fronteras personales. A pesar de las limitaciones de la edad, que cada vez son mayores, algunos realmente logran dar vuelta los hábitos y las estructuras de toda una vida, navegando en lo desconocido con el vigor intelectual y espiritual de la juventud, a pesar del antagonismo que la psique colectiva tiende a mostrar hacia aquellos que hacen cosas que se consideran "inadecuadas" para una persona mayor.

LIZ GREENE

Dado que Urano es un planeta colectivo, nos sentimos en contacto con importantes movimientos y corrientes en el mundo que nos rodea, y el statu quo -tanto personal como colectivo- nos parece un anatema. Se necesita coraje para expandir nuestros horizontes en esta época, en lugar de instalarnos en una vejez deprimente que consiste principalmente en mirar hacia atrás lo que no hicimos. Esta es la oportunidad que nos brinda la segunda cuadratura de Urano. Si no la tomamos, podrán salir a la superficie profundos resentimientos, generándose amargura por lo que desperdiciamos, lo que a veces cobra su tributo sobre el cuerpo, que ya no puede recuperarse como antes.

### **El retorno de Urano**

El retorno de Urano, que ocurre a la edad de ochenta y cinco años, no está garantizado para todos. Si bien las estadísticas cambian de manera permanente y vivimos más ahora que hace diez años, igual no podemos dar por sentado que llegaremos a esa edad. Dado que nuestras oportunidades de expresar externamente la rebelión uraniana son mucho menores a causa de la fragilidad del cuerpo, es muy probable que la erupción se produzca en el plano interno, si de hecho no coincide con la muerte misma, y esta suele ser una etapa de un intenso despertar espiritual. Las conversiones religiosas son comunes, y el rechazo de un enfoque religioso anterior, mucho más estrecho, en favor de uno más holístico, por los ejemplos que he visto, es una expresión frecuente. También se pueden producir sorprendentes intuiciones y revelaciones en términos de las relaciones de uno con su familia y con la comunidad. Un desapego sanador suele ser uno de los dones de Urano.

Una de las tareas apropiadas al final del camino es reconocer la vida y la muerte como una unidad. Nuestra propia vida puede ser considerada en un contexto mayor, y los patrones que antes escaparon a nuestra atención, ahora se tornan evidentes con toda claridad. El retorno de Urano a su propia posición natal puede ofrecernos la sensación de un cosmos mayor, que brinda una nueva perspectiva sobre la muerte y un nuevo sentido de nuestro rol como parte de esa unidad mayor.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

### **Los ciclos combinados de Saturno y Urano**

12-14 años: semicuadratura de Urano y oposición de Saturno.

20-22 años: cuadratura de Urano y cuadratura de Saturno.

28-30 años: sesquicuadratura de Urano y retorno de Saturno.

38-42 años: oposición de Urano y cuadratura de Saturno.

56-60 años: cuadratura de Urano y retorno de Saturno.

84-89 años: retorno de Urano y retorno de Saturno.

Cuando empezamos a observar con más detenimiento la interacción de estos dos ciclos planetarios en relación con las famosas etapas críticas de la vida, empezamos a darnos cuenta de cuántas vidas son dominadas por la repetida secuencia de Saturno que castra a Urano, y Urano que hace desaparecer a Saturno, sin una verdadera comprensión de lo que sucede. Mediante la astrología, tenemos a nuestro alcance una maravillosa oportunidad de comprender de algún modo con qué tienen que ver estos ciclos, y de trabajar con ellos de manera más creativa y consciente. Muchas personas son meras víctimas de los inevitables procesos de la vida que describen estos planetas. Pienso que no debemos considerar nuestra interpretación del ciclo de ninguno de estos planetas sin tener en mente el ciclo del otro, porque uno abre lo que el otro cierra. Dependen uno del otro para completar su significado, y debemos reconocer su mutua interacción para poder sacar lo mejor de los períodos críticos, en lugar de sentirnos como víctimas de la vida.

Si bien es debatible, puede decirse que la mediana edad es la más tensa de todas las etapas críticas, porque tenemos el placer adicional de la cuadratura de Neptuno con Neptuno para confundir las cosas aún más. Parece que en la mediana edad manejamos a Urano mejor si pudimos entender el sentido del retorno de Saturno. Pero incluso así, con toda la comprensión del mundo, todavía no podemos predecir o controlar el espíritu prometeico, que tiene sus leyes y lógica propias e impersonales. Y quizás no sea nada malo ir dando tumbos bajo la oposición Urano- Urano. Son nuestros errores tanto como nuestras inspiraciones lo que nos brinda apertura y, si arremetemos contra el futuro y lo estropeamos todo, al menos lo habremos intentado. Quizás no sepamos qué rayos sucede o qué deberíamos estar haciendo de nosotros mismos, y cada decisión que tomamos podría cambiar al día siguiente. La oposición de

• LIZ GREENE •

Urano puede ser excitante y estimulante, pero por lo general debemos pagar un precio por destrozar estructuras existentes. Y la factura llega cuando Saturno se aproxima a la oposición con su propio lugar.

Parece que es necesario hacer una profunda e importante reevaluación para la época de la segunda oposición de Saturno, que levantará ecos de la primera, que tuvo lugar a los quince años. No son infrecuentes la desilusión y el arrepentimiento, como tampoco el reconocimiento de que ciertas posibilidades nunca se cumplirán en una vida. Saturno dice: "Está bien, ya tuviste tu aventurita uraniana, y tal vez pienses que al fin te has liberado. Pero las limitaciones que son parte de ti no se han ido. Tampoco lo han hecho aquellos que han estado en tu vida durante mucho tiempo, y a quienes les debes ciertas responsabilidades. Todavía tendrás que vértelas con ellos, y ya no eres tan joven. Ahora debes definir y justificar qué hiciste, quién eres y qué harás después".

Entonces, Saturno regresa y exige definiciones, separaciones y cristalización, justo cuando pensábamos que nos habíamos liberado de esas restricciones y de esa deprimente sensación de mortalidad. Esta época es una especie de cruce en una autopista psicológica, y se necesita ser un conductor bien alerta, porque la sensación de liberarse con Urano, conduce muy rápidamente a la sensación de: "Ay, Dios, hice lío". Si empezamos algo totalmente nuevo -una nueva relación, una nueva carrera, un nuevo ambiente-, es probable que eso nuevo se vea desafiado cuando Saturno se oponga a Saturno.

La oposición de Saturno que le viene pisando los talones a la oposición de Urano con su propio lugar natal implica una difícil tarea, porque Saturno -como es su costumbre- intenta castrar a Urano. Todas las nuevas posibilidades que se abrieron bajo la oposición de Urano, ahora se someten a un severo escrutinio, y nos desafían a que hagamos realidad nuestros sueños o los abandonemos por inútiles. A menudo la oposición de Urano deja muchos desechos y sobras para limpiar, que tal vez no parecían ser un problema al principio, pero que ahora aparentemente están abarrotándolo todo. Los errores se tornan evidentes, mientras que en la garra de la visión uraniana no existe algo parecido a un error -solo experimentos que no funcionaron-

En los días en que las estructuras sociales y de relación eran más rígidas de lo que son ahora, Urano tendía a explotar de un modo más encubierto, porque no era tan fácil salirse de un matrimonio, abandonar

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

a los hijos, emigrar o alterar la propia posición laboral o social. La explosión solía ser limitada y, más a menudo, la situación hacía implosión. No tengo pruebas estadísticas, pero sospecho que la frecuencia de lo que en la época de Freud se conocía como *histeria de conversión* estaba ligado a la incapacidad de expresar la energía uraniana en esta fase crítica de la vida. No lo sé, pero lo sospecho, que la escuela del "evento súbito" de la experiencia uraniana tal vez se ponga más en evidencia cuando no hay otros niveles por los cuales el planeta puede expresarse. En la actualidad tenemos un grado de movilidad mucho mayor y las nuevas ideas son accesibles de manera instantánea para todos, por los medios y la tecnología de comunicación. Entonces, las erupciones uranianas tienen más posibilidades creativas. El comportamiento uraniano ya no es considerado bajo la misma luz invariablemente patológica con que fue visto alguna vez. Nuestros abuelos, por ejemplo, realmente no podían ser uranianos en sus vidas privadas sin sufrir una considerable censura pública. Ahora Urano tiene mucha más libertad. De hecho, tiene tanto campo que, a nivel colectivo, cada vez se defiende más a Saturno. Habrá consecuencias y un precio que pagar en la esfera de la realidad por esta creciente apertura a Urano. Ya podemos verlo en el tipo de contragolpe saturnino que está teniendo lugar en Estados Unidos en la actualidad. El fundamentalismo es una de las respuestas de Saturno ante demasiado Urano.

**Audiencia:** Usted dijo que Saturno castra a Urano; después de la oposición de Urano, llega la oposición de Saturno y restringe todas las nuevas posibilidades. ¿Se podría decir lo contrario también? ¿Puede Urano destronar a Saturno cuando llega su oposición, después de la cuadratura de Saturno en la cuarta década?

**Liz:** Sí, pero el derrocamiento tal vez no sea la mejor imagen. Si pensamos en términos míticos, Urano no destrona a Saturno. Urano es el soberano de la creación y Saturno es su hijo. Él destierra a Saturno al mundo subterráneo, que es otra manera de decir que el sentido saturnino de mortalidad y limitación queda confinado al inconsciente, ante la visión eterna que trae Urano. Esto es, en verdad, lo que hace la oposición de Urano. Destierra la sensación invasora de la edad, la limitación y la mortalidad que aparece a mediados de nuestra cuarta década y eleva nuestros ojos al cielo. Esta es una de las razones por las que la gente

#### LIZ GREENE

siempre puede racionalizar lo que hace bajo la oposición de Urano. Puede comportarse de modos poco ordinarios, a veces de una manera muy brutal y dañina para con los demás, pero en cierta forma tiene sentido en el contexto del cuadro general.

**Audiencia:** Estaba pensando en algo que pasa en las relaciones. Sucede a menudo que nos casamos y por lo general el varón es dos o tres años mayor, entonces empieza a tener la inquietud uraniana mientras la esposa atraviesa la cuadratura de Saturno con Saturno, y tal vez para él sea demasiado. Después, la estructura quizás todavía está allí, pero él ha roto ciertas cosas. Entonces quiere arreglarlas, porque se encuentra en su oposición Saturno-Saturno, pero ahora es la esposa la que tiene a Urano en oposición a Urano.

**Liz:** Evidentemente, usted habla desde la experiencia. Sí, esa es una de las posibles situaciones. El tipo se vuelve un poco loco durante algún tiempo, y luego regresa y dice: "En realidad eso no significó nada, eres tú la persona a la que amo y no quiero perderte, ni a la familia ni nuestro hogar", justo cuando a ella le está llegando su oposición de Urano. Y con un admirable espíritu uraniano ella le contesta: "Lo siento, pero es demasiado tarde". Pero realmente no es por lo que ocurrió en el pasado: es que ella está lista para probar sus alas y él le ha dado la excusa perfecta. No sé estadísticamente con qué frecuencia se produce esa brecha de dos o tres años. Las diferencias de edad entre los miembros de una pareja pueden variar de modo muy considerable. A veces, se juntan personas de la misma edad y tienen la oposición de Urano al mismo tiempo.

**Audiencia:** Mis padres tenían prácticamente la misma edad; se separaron y ambos decidieron volver a casarse en el período de la oposición de Urano.

**Liz:** Ejemplos de este tipo son frecuentes en grupos de la misma edad. También puede verse la interacción de los ciclos en la relación entre padres e hijos. El hijo experimenta a Urano en cuadratura con Urano a los veintiuno, por ejemplo, mientras que el padre se divierte con Saturno en oposición a Saturno a mediados de los cuarenta. Ambos planetas tratan asuntos de autoridad y estructura, pero desde distintos puntos de vista.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

Mientras Saturno tiene que ver con la formación del ego separado (autoridad personal), Urano tiene que ver con la expansión y transformación del ego, mediante la exposición al todo mayor (autoridad colectiva o cósmica). Uno le da forma mientras que el otro lo destroza. Pero ambos pueden reflejar idénticas experiencias externas.

A veces, la necesidad uraniana de una persona de romper una estructura y salir de ella se refleja en que su pareja tiene que aceptar los límites de la realidad, incluidos los de la relación, o los de la otra persona. El individuo de Urano experimenta el hecho de ser catapultado de una estructura existente, voluntaria o involuntariamente, mientras que el individuo de Saturno tiene que enfrentar cuestiones referidas al "estar-solo" y a la necesidad de estructura interna. A menudo, cuando los aspectos en tránsito de los dos planetas coinciden en la relación entre dos personas, quizás el resultado sea una separación, como manifestación externa. A veces, se concreta el matrimonio. Entonces, los motivos y sentimientos más profundos detrás del matrimonio serán muy distintos para cada integrante de la pareja, aunque el hecho sea igual para ambos.

A veces los tránsitos de Urano tienen repercusiones más serias: la súbita aparición de una enfermedad, por ejemplo, o serias dificultades económicas, o accidentes, o la muerte de alguno de los padres. Uno puede encontrar los elementos más discordantes en el surtido de caramelos de la vida. Urano puede llegar a ser sumamente difícil para el astrólogo predictivo, porque es muy impredecible en el plano de los acontecimientos. Saturno es más fácil de predecir, porque las causas subyacentes que han conducido a las actuales consecuencias son comprensibles, si se reflexiona un poco. Pero, sea lo que fuere lo que pensemos de un inminente tránsito de Urano, invariablemente reflejará esa única cosa en la que no hemos pensado, porque el significado y proceso del planeta parecen depender del factor sorpresa.

El impacto transformador de Urano depende del grado de falta de preparación del ego para enfrentar los imprevistos. Esa es su teleología: amplía los límites del ego exponiéndolo a leyes mayores y más impersonales, y destroza la identificación del ego con estructuras y actitudes existentes. No puede hacerlo si solo nos presenta algo en lo que ya pensamos y para lo cual tuvimos tiempo de prepararnos. Solo puede lograr su revelación presentándonos algo que el ego no puede concebir, porque este "algo" es más grande que el ego: es "transpersonal". El don que

• LIZ GREENE •

nos hace Urano del fuego prometeico es un don nuevo y desconocido, robado a los dioses. Prometeo no se tomó todo ese trabajo solo para reciclar algo que los seres humanos ya tenían.

Por eso no tiene sentido tratar de anticipar de una manera específica y concreta lo que sucederá bajo los tránsitos de Urano. En forma inconsciente pasaremos por alto, evitaremos y no trataremos esa área donde Urano hará su aparición, porque lo que todavía no sabemos es lo que nos cambia. Si podemos pensar en ello, entonces ya lo sabemos. Por cierto que podemos hacer afirmaciones generales. Si Urano natal está en Casa VII, por ejemplo, y Urano en tránsito hace una oposición con su propio lugar al moverse a través de la Casa I, está bien: no nos van a dar un premio por una suposición fundamentada. Algo en el área de las relaciones -personales o profesionales- va a explotar.

Pero nunca debemos confiar demasiado en lo que pensamos sobre qué va a explotar, o de qué manera lo hará y con qué resultados, porque generalmente Urano nos sorprende. Nos hace dar cuenta de que somos muy estrechos en nuestras percepciones. Solo vemos un poquito de la vida, y luego nos despiertan del sueño y nos damos cuenta de qué poco vemos y sabemos. El efecto de Urano es despertarnos con una commoción corta y brusca. El impacto puede ser feliz, infeliz o una mezcla de ambos, pero invariablemente depende del factor sorpresa, porque cualquier cosa que el ego anticipase interferiría y, entonces, ya no habría sorpresa. El despertar uraniano tiene un enorme poder porque no podemos decirle a Prometeo qué hacer con el fuego.

### **La naturaleza de los acontecimientos**

**Audiencia:** Pero los tránsitos de Urano tardan mucho tiempo y usted dijo antes que debemos considerar los orbes. ¡Algo que tarda tanto no da sorpresas!

**Liz:** No, pero los tránsitos de Urano implican también la adquisición de una capacidad retrospectiva y pienso que, en parte, lo que tarda tanto es el proceso de asimilar las ramificaciones del impacto. Los hechos que ocurren bajo los tránsitos de Urano, sean interiores o exteriores, suelen ser muy bruscos y rápidos. El armado inconsciente del escenario y la limpieza posterior pueden tardar bastante más.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO • -----

Digamos que Urano en tránsito se acerca a la oposición con su lugar natal, y usted sale de este seminario y se va a su casa, y su pareja la está esperando y le dice: "Tengo algo que decirte. Hace unos meses conocí a alguien". A él esto le llevó solo treinta segundos. Pero le llevó mucho más tiempo llegar al punto límite. Y a usted procesar por completo lo que eso significa le puede llevar años. Primero, habrá una reacción emocional y probablemente será compleja. Probablemente la ansiedad penetrará todo acontecimiento uraniano, ya sea un impacto corto, brusco y desagradable, o un hecho más benigno. A veces Urano no está predisposto a ese tipo de ocurrencias tan dramáticas. A veces refleja acontecimientos felices, porque sus oposiciones no son intrínsecamente desagradables por naturaleza. Mucho depende de lo que el planeta está haciendo en la carta natal, y también en la receptividad del individuo para despertar de un modo uraniano.

Un suceso específico generalmente será muy rápido. Pero las implicancias -salir de debajo de nuestras estructuras desgastadas, deshacer lazos demasiado apretados, librarnos de situaciones sofocantes, descubrir ideas que transforman nuestra visión del mundo o aprender a reconocer que la libertad que recibimos a regañadientes de otra persona es, de hecho, la libertad que nosotros mismos necesitamos con más desesperación- pueden durar mucho, mucho tiempo. Eso es lo que lleva tiempo. El ego debe ampliarse más allá de sus limitaciones y mirar al mundo de un modo diferente y menos centrado en sí mismo.

Los hechos uranianos pueden ocurrir en cualquier momento durante el curso del tránsito, incluido el período en que entra en un orbe de 10° y el período en que pasó la exactitud y todavía está dentro de un orbe de 10°. Los acontecimientos no necesariamente ocurren durante la primera etapa del tránsito, cuando el planeta está directo y se acerca al aspecto, o cuando está retrógrado y se aleja del aspecto o se acerca de nuevo a él. A veces, hay dos o tres hechos que en apariencia no están conectados, pero que se vinculan por un significado compartido, porque el despertar uraniano puede iluminar varias situaciones que tal vez parezcan no tener nada que ver entre sí. Por supuesto que tienen que ver, porque todas ocurrieron bajo el mismo tránsito y todas se relacionarán, a uno u otro nivel, con la liberación de energía, la ampliación de la visión y la ruptura de estructuras desgastadas.

Con tránsitos importantes, los hechos no necesariamente son sin-

• LIZ GREENE •

guiares. Debería ser obvio si pensamos en los distintos niveles de un tránsito y reconocemos que el significado intrínseco y las respuestas emocionales pueden ser disparados o corporizados por toda una serie de sucesos externos. No solo los hechos uranianos no son necesariamente singulares, ni siquiera predeciblemente buenos o malos; tal vez tampoco sean concretos en un sentido físico, sino que pueden ocurrir en los planos emocional, intelectual o espiritual. Una súbita revelación de la unidad del cosmos, de la validez de la astrología o de la interconexión de los seres humanos es un hecho real, pero no concreto en un sentido material. No hay nada que se pueda pesar o medir.

Además, la naturaleza del aspecto en tránsito no siempre nos dirá cómo nos sentiremos sobre lo que sucede, porque las cuadraturas y oposiciones no necesariamente producen "malos" resultados. Son aspectos desafiantes, pero para algunos los desafíos son el elixir de la vida. Las cuadraturas y oposiciones de Urano con otros planetas pueden producir resultados muy creativos, positivos y estimulantes, y los trígonos a veces provocan situaciones desagradables en las que nos vemos atrapados, pero nos sentimos demasiado pasivos como para hallar una salida.

**Audiencia:** Tuve una relación importante que se rompió cuando Urano estaba en oposición a mi Urano y, extrañamente, hubo otros miembros de mi familia que también pasaron por un momento difícil. Fue muy extraño. Para la misma época, enfermó mi madre, el matrimonio de mi hermana atravesó una mala racha, y murió la pareja de mi padre. ¡Era como si todos estuviéramos experimentando mi tránsito de Urano!

**Liz:** Sí, a menudo ocurre así, en especial en las familias cuyos miembros están muy "pegoteados" o fuertemente vinculados en el plano inconsciente. Si una persona, en especial uno de los padres, está reprimiendo a Urano, este tiende a ser actuado por todos a su alrededor, en especial por los hijos y, a veces, aun sin que en las otras cartas haya tránsitos de Urano relevantes. Uno tiene la sensación de que todos los miembros de la familia están siendo empujados, contra su voluntad, a asumir papeles uranianos, por causa de la urgente necesidad de la persona que no quiere reconocer lo que hay en su interior. O, quizás, podríamos decir que un grupo familiar, más que un individuo, está pasando por un tránsito de Urano.

Urano tiende a favorecer tales expresiones, porque es un planeta

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

colectivo. Si no le damos al planeta espacio para respirar, otros abrirán la puerta por nosotros y le harán lugar de cualquier manera, porque todos lo necesitan. Entonces, debemos ser lo suficientemente inteligentes como para no tentarnos con el enorme placer de la culpa, y creo que para hacerlo se necesita ser una persona muy grande. Es uno de los temas más difíciles en el trabajo con clientes que están experimentando tránsitos de Urano. A menudo, podemos ver que Urano aspecta su propio lugar o a otro planeta (en especial el Sol, la Luna o Venus), o al Ascendente o al Descendente, y que otra persona ha decidido decir: "Me voy". Alentar al cliente a comprender que este tránsito está ocurriendo en su propia carta -y, por lo tanto, en su psique- puede requerir una buena dosis de tacto y persistencia. Hay algo en el cliente que necesita de esta experiencia. No tiene que ver solo con la otra persona; es mutuo. Pero a veces el orgullo y el deseo de vengarse son tan grandes que el individuo se resiste a reconocer esa necesidad. Cuando sucede este tipo de situaciones bajo la oposición Urano-Urano, seguida de la oposición Saturno-Saturno un par de años después, quizás el reconocimiento finalmente llegue, de un modo doloroso y con mucho retraso.

**Audiencia:** ¿Cómo podemos actuar en nuestras vidas las cartas de otras personas?

**Liz:** Muy fácil. Todo lo que se necesita es inconsciencia. Por lo general, tiene que haber un gancho para la proyección, por pequeño que sea, pero, dado que todos tenemos a todos los planetas en nuestra carta, incluido a Urano, los ganchos siempre están ahí. Cuando algo poderoso se proyecta en nosotros, podemos descubrirnos convertidos en esa cosa, aun cuando sepamos perfectamente que no es parte de nuestro carácter. Es muy común que los hijos actúen aquello que no pueden hacer o vivir los padres. Por eso nos convertimos en personas diferentes cuando estamos en presencia de personas diferentes. Cada relación invoca áreas especiales de nuestro propio carácter, y algunas relaciones invocan esas áreas fuera de toda proporción con respecto a lo que sabemos de nosotros mismos, porque se nos pide que carguemos con algo de la psique de otra persona.

Cuando ocurren tránsitos poderosos en nuestra carta, los experimentamos de un modo único, según nuestra propia naturaleza individual y nuestro nivel de conciencia. Pero, si estamos junto a otra persona, en

• LIZ GREENE •

tonces podremos experimentar también sus tránsitos importantes; y, cuanto más borrosos sean los límites de nuestro ego, menos lograremos distinguir entre nuestras propias experiencias psíquicas y las de nuestros seres queridos. Si podemos reconocer cuándo se nos pide inconscientemente que actuemos algo, podremos estar en posición de ayudar tanto a la otra persona como a nosotros mismos. En psicoterapia, la comprensión de lo que se conoce como *transferencia y contratransferencia* es una parte fundamental del trabajo terapéutico. Jung exploró este tema de la identificación inconsciente de un modo muy profundo en *La psicología de la transferencia*. A veces, es muy difícil rechazar la invitación de actuar algo para otra persona cuando coincide con un tránsito propio. Es casi irresistible.

**Audiencia:** Usted dijo que los tránsitos de Neptuno también aparecen en la mediana edad. ¿Los de Plutón no?

**Liz:** A veces, pero no para todos los grupos etarios. Los tránsitos de Neptuno están conectados con múltiplos de siete años (tarda catorce años en pasar por un signo), de modo que tienden a coincidir con el ciclo de Urano en ciertas coyunturas. No hablé de esto en detalle porque realmente amerita otro seminario. La órbita de Neptuno tarda ciento sesenta y ocho años, mientras que la de Urano tarda ochenta y cuatro: justo la mitad. En el período de la mediana edad, cuando Urano está en oposición a Urano, Neptuno estará en cuadratura con su propio lugar. Entonces, debemos lidiar también con la desilusión y el abandono de las fantasías del amor perfecto. Por si faltaba algo, nos puede caer de regalo Plutón en cuadratura con Plutón, lo que dependerá de la parte del zodíaco en que Plutón estaba cuando nacimos. Esto quizás implique que tomemos conciencia de la lucha por sobrevivir a nivel colectivo y nos las veamos con poderosas emociones primordiales. La órbita de Plutón es elíptica. Los que tienen a Plutón en Leo y Virgo pasarán por esta cuadratura en la mediana edad.

Eso es mala suerte. No todo el mundo tiene una cuadratura Plutón-Plutón a esta edad. Dado que se mueve tan rápido por Escorpio y Sagitario, llegará a la cuadratura con Plutón natal en Leo y Virgo antes que en quienes tenían Plutón en Tauro y Géminis; a esta gente le llegó cuando era mucho más anciana. Una persona con Plutón en el medio de Gémi-

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO • \_\_\_\_\_

nis, nacida entre 1905 y 1906, tuvo a Plutón en cuadratura con Plutón a mediados de la década del sesenta, cuando ya había cumplido los cincuenta y cinco más o menos. Para esa época, Urano ya hacía rato que había terminado la oposición con su propio lugar, aunque el segundo retorno de Saturno se estaba avecinando. Entonces, es mala suerte para los que tienen a Plutón en Leo y Virgo, porque el planeta se mueve muy rápido justo ahora que está en cuadratura con su propio lugar natal, mientras ellos están en medio de la oposición de Urano con Urano y de la cuadratura de Neptuno con Neptuno.

**Audiencia:** ¿Por qué es mala suerte?

**Liz:** Porque es algo más con lo que hay que lidiar. En teoría, podemos hablar de maravillosos desafíos y oportunidades de crecimiento. En los papeles parece fantástico y la teleología puede ser sumamente positiva. Pero tener todos estos tránsitos al mismo tiempo no siempre resulta divertido en el plano emocional o material.

**Audiencia:** Al menos uno se los saca a todos de encima.

**Liz:** Sí, uno se los saca a todos de encima, siempre suponiendo que uno sobreviva, y en ese sentido podrá considerarse buena suerte. Depende de si le gusta que le lleguen todas las cuentas en un solo día o si prefiere que estén distribuidas a lo largo del mes. Tal vez, si usted es doble Aries con Escorpio ascendente y Marte en conjunción con Plutón y en trígono con el Sol, le resulte divertidísimo.

## LOS TRÁNSITOS DE URANO A OTROS PLANETAS

Si observamos a Urano en tránsito aspectando a un planeta natal, veremos que forma un ciclo con ese planeta, tal como lo hace Saturno con sus tránsitos a los planetas natales. Pero, por supuesto, el ciclo es mucho más largo. Tarda cerca de veintiún años en pasar de una conjunción con un planeta natal a una cuadratura con el mismo planeta, y la conjunción puede haber ocurrido antes del nacimiento de uno, lo que sugiere que los problemas realmente empezaron en el entorno familiar y se concretan más tarde en la vida de uno. Si son nuevos en este tipo de

• LIZ GREENE

seguimiento de tránsitos, les sugiero que empiecen con los grandes ciclos de Saturno con relación a su lugar natal y de Urano con relación a su propio lugar natal, y piensen en lo que sucedía en sus vidas en cada momento crucial de esos ciclos. Traten de hacerse una idea de cómo funcionan estos ciclos críticos. Todos vivimos los distintos estadios alrededor de la misma edad, de modo que en esta área no somos individuales. Todos experimentamos a Saturno y a Urano como colectivo humano. Atravesamos el mismo tipo de experiencias y de procesos, aunque el escenario de la vida varía según el signo y la Casa en que están ubicados Saturno y Urano en la carta natal, y el modo en que son aspectados.

Los tránsitos de Urano por los planetas individuales en la carta natal pueden ocurrir a cualquier edad. Reflejan el impacto de la mente colectiva en la vida del individuo y, como consecuencia, este cambia. En lugar de hablar sobre estos tránsitos al estilo de un libro de cocina, empezaré con un ejemplo. Más tarde consideraremos algunas cartas ofrecidas por gente del grupo. Ahora podemos usar la de un "famoso" para rastrear los ciclos de Saturno y Urano, y tratar de bajar a tierra algunas de las cosas que estuvimos explorando.

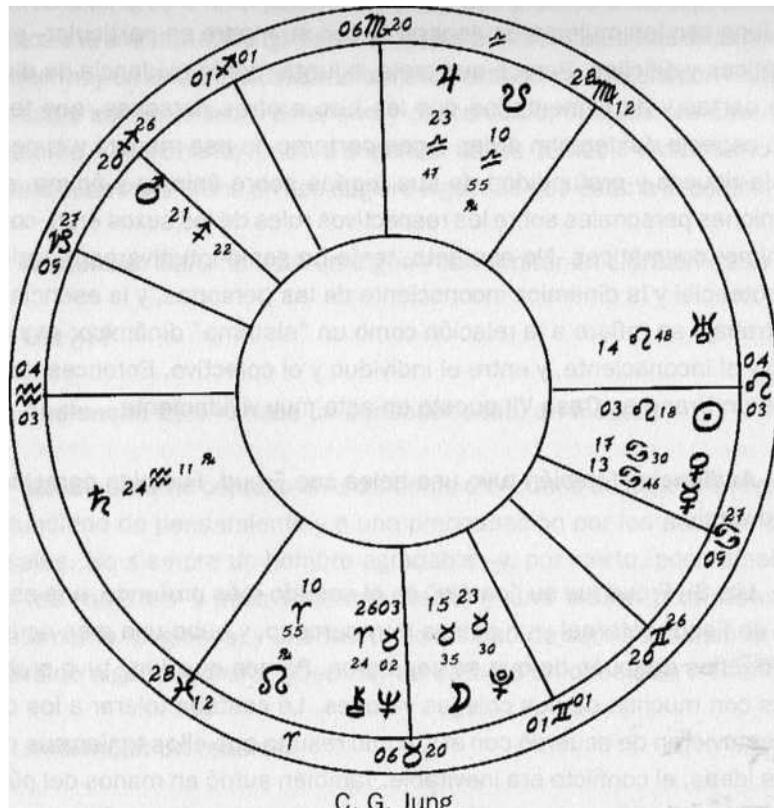
### Ejemplo: Carta 1

Pensé que esta iba a ser particularmente interesante por la oposición natal Saturno-Urano, que significa que todo tránsito de cualquiera de estos dos planetas hacia su propio lugar natal, de manera automática activará al otro. Por supuesto, esta es la carta de C. G. Jung<sup>14</sup>. Muchos de ustedes ya estarán familiarizados con ella. Sabemos bastante sobre su vida personal -a pesar de los esfuerzos por parte de la familia de suprimir información con el correr de los años- y trataré de vincular uno o dos períodos, hechos y desarrollos creativos importantes con los puntos correspondientes en los ciclos en tránsito. Podemos empezar por mirar a Saturno y Urano natales para darnos una idea de lo que podrían describir. ¿Alguna observación inicial?

**Audiencia:** Bueno, Urano está en Casa VII, y Jung tuvo una vida personal bastante colorida.

<sup>14</sup> Carta natal suministrada por la hija de Jung, Gret Baumann.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •



26 de julio de 1875, 7:32 pm LMT, Kesswil, Suiza

**Liz:** Esa es una manera elegante de decirlo. Si bien estuvo casado con una mujer toda la vida y aparentó siempre llevar una vida familiar normal, tuvo una cantidad de romances, importantes e insignificantes, incluso con algunas pacientes. En la segunda mitad de su vida tuvo un *ménage à trois* con su esposa y Toni Wolff, hecho que les causó mucho dolor a ambas mujeres<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> La información principal sobre la vida personal de Jung es de MCLYNN Frank. *Cari Gustav Jung: A Biography*. London: Bantam Press. 1996. Esta biografía es desvergonzadamente hostil, lo cual sería aceptable si el autor tuviera una mejor comprensión de los conceptos de Jung y una mayor experiencia del proceso analítico, y hubiera demostrado cierta capacidad para distinguir el comportamiento privado de Jung de la viabilidad de sus teorías psicológicas. Sin embargo, a pesar de esta falla, es un libro útil con respecto a los detalles de la vida personal de Jung.

• LIZ GREENE •

Urano está en una estrecha cuadratura con la Luna, y las relaciones de Jung con las mujeres en general -y con su madre en particular- eran erráticas y difíciles. Parece que creía, a juzgar por la evidencia de diversas cartas y de comentarios que les hizo a otras personas, que tenía una especie de derecho divino a comportarse de esa manera y, a pesar de la riqueza y profundidad de sus teorías sobre ánimus y ánima, sus opiniones personales sobre los respectivos roles de los sexos eran, como mínimo, dogmáticos. No obstante, tenía un genio intuitivo para evaluar el potencial y la dinámica inconsciente de las personas, y la esencia de su trabajo se refiere a la relación como un "sistema" dinámico: entre el ego y el inconsciente, y entre el individuo y el colectivo. Entonces, tenemos un Urano en Casa VII puesto en acto muy vividamente.

**Audiencia:** También tuvo una pelea con Freud. Fue algo parecido a un divorcio.

**Liz:** Sí, Freud fue su "pareja" en el sentido más profundo, una especie de figura paternal y un colega muy cercano, y hubo una gran acritud entre ellos después de que se separaron. Parece que Jung tuvo problemas con muchos de sus colegas varones. Le costaba tolerar a los que no estuvieran de acuerdo con él y, como resulta que ellos tenían sus propias ideas, el conflicto era inevitable. También sufrió en manos del público y, en realidad, su reputación lo sigue haciendo, dado que fue considerado en distintas épocas y por diversos críticos como un simpatizante nazi, un timador, un siniestro líder de culto o un esquizofrénico. Pero Urano también está en trígono con Marte en Sagitario en Casa XI, y la naturaleza obstinada y autocrática de Jung también contenía un coraje, una inventiva y una resistencia física y mental enormes. Urano en Casa VII suele llegar al público como algo extraño, abstraído y perturbador, porque encarna la visión colectiva que el individuo no puede articular con tacto en el mundo exterior. Ahora, ¿qué hay de Saturno?

**Audiencia:** Saturno en Casa I lo haría muy defensivo y severo.

**Liz:** Eso es lo que se solía decir de él. Jung no sale muy favorecido en las biografías porque impactaba en la gente como un hombre duro y dominante. No tengo duda de que fue una persona con la que resultaba muy

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

difícil relacionarse a nivel personal. Parece que prefería a los discípulos y acólitos a la amistad entre iguales. Las tendencias controladoras de Saturno quedan muy en evidencia. Saturno también está en cuadratura con Plutón, que suele ser un aspecto defensivo y desconfiado, sumamente severo y resistente, y ferozmente reacio a depender de los demás. Pero Saturno en Acuario opuesto a Urano en Leo sugiere algo más que estar a la defensiva.

**Audiencia:** Saturno está en trígono con Júpiter en Libra en Casa IX.

**Liz:** ¿Y?

**Audiencia:** Esto lo hace un pensador serio, un filósofo.

**Liz:** Sí, Saturno cercano al Ascendente en Acuario da lugar a una gran profundidad de pensamiento y a una preocupación por los asuntos universales. No siempre un hombre agradable -y, por cierto, poco amable con las mujeres-, pero con una mente y una visión profundas e innatamente religiosas, y una fuerte necesidad de servir a la psique colectiva de alguna manera. ¿Qué hay de Saturno en oposición a Urano?

**Audiencia:** Un rebelde.

**Liz:** Pienso que refleja un conflicto entre un costado rebelde, autocrático, visionario, y otro profundamente conservador y tradicional. Este Saturno parece reflejar el entorno suizo represor de finales del siglo XIX. La oposición entre Saturno y Urano sugiere una enorme tensión, una especie de sensación de vivir al borde del abismo, como si estuviera constantemente tironeado entre querer ser aceptado a los ojos de todos y conducirse solo y por su cuenta en "un mundo feliz". Escribió bastante sobre la figura mítica de Prometeo, igual que sobre la figura de Fausto, y ambos parecen haber encarnado su dilema: la *hybris*, el robo del fuego, y las terribles consecuencias. Saturno en Acuario teme ser diferente; Urano en Leo luchará hasta la muerte para perseguir una visión individual. Al definir un modelo filosófico y psicológico en el que el individuo y el inconsciente colectivo están permanentemente moviéndose en una danza continua, él intentó resolver este conflicto en el plano teórico. Pero, en términos personales, dudo que lo haya logrado.

LIZ GREENE

Ahora, veamos una o dos coyunturas críticas de Saturno y Urano. No podemos ver el ciclo completo, pues deberíamos quedarnos tres días. Vale la pena examinar primero lo que sucedía cuando Jung empezó a separarse de Freud. Este proceso fue gradual. Los primeros signos se hicieron evidentes en 1910. En mayo de este año Saturno ingresó en Tauro y entró en conjunción con el Neptuno de Jung y en cuadratura con el Ascendente y el Sol. Esto sugiere desilusión con respecto a una figura paterna y una urgente necesidad de establecer su propia identidad.

Pero la verdadera fisura se dejó ver después de la publicación de *Símbolos de transformación*. Este libro fue publicado por partes, desde fines de 1911 hasta comienzos de 1913, y reflejó una decisiva ruptura con las teorías de Freud. Cuando terminaba el año 1911 se empezó a evidenciar una abierta animosidad entre los dos en su correspondencia. A ustedes les va a gustar enterarse de que fue para esta época cuando Jung empezó a estudiar astrología. Además, parece que para fines de ese mismo año empezó su romance con Toni Wolff, que duraría hasta la muerte de Jung, o al menos se convirtió rápidamente en algo serio, hecho que desembocó en violentas peleas entre Jung y su esposa.

A mediados de 1911 Saturno se había movido a la parte media de Tauro, formando en junio una conjunción con la Luna de Jung y una cuadratura con su Urano natal. Durante la última parte del año Saturno estaba retrógrado, y otra vez en cuadratura con la cuadratura natal Luna-Urano. En enero de 1912, estando directo, se estacionó en los 13° de Tauro, cerca de la cuadratura natal. Entre otras cosas, Jung se debe de haber sentido sumamente atrapado en su matrimonio. Cuando Saturno se puso directo y aspectó la cuadratura Luna-Urano por tercera y última vez en febrero de 1912, Urano entró en Acuario, acercándose al Ascendente de Jung y a su cuadratura natal Sol-Neptuno. En mayo de 1912 Urano se estacionó exactamente en oposición al Sol y en cuadratura con su Neptuno natal. Para esta época, Saturno alcanzó los 24° de Tauro y estuvo en cuadratura con su Saturno natal en el mismo mes, período durante el cual ocurrieron diversos incidentes que efectivamente tornaron insostenible a partir de entonces la relación entre Freud y Jung, aunque esto tardó el resto del año en hacerse notorio para todos los demás. Las relaciones personales entre los dos hombres se cortaron por completo a comienzos de 1913, cuando Urano, habiendo retrogradado hacia finales de Capricornio, volvió a entrar en Acuario para hacer una última oposición con el Sol de Jung.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO

No pienso que deba dar más detalles sobre la manera en que estos importantes tránsitos -Saturno en cuadratura con Urano, en conjunción con la Luna y en cuadratura con su propio lugar natal, y Urano en oposición con el Sol y en cuadratura con Neptuno- se expresaron en la vida de Jung. Esta cuadratura Saturno-Saturno fue la primera del segundo ciclo de Saturno, que presagiaba una separación de "papá" Freud y el establecimiento de lo que más tarde se convertiría en el particular aporte individual de Jung a la psicología de la profundidad. Es interesante que, para la época de la primera cuadratura de Saturno durante el primer ciclo de Saturno -cuando Jung tenía un poco más de siete años-, sufrió difteria y ahogos y tenía pesadillas con ahogarse. Desarrolló sentimientos fuertemente negativos por Jesús y le disgustaba ir a la iglesia. Si bien no había una lucha abierta con su padre en aquella época, este era pastor, un representante de esa misma iglesia que Jung repudiaba. Esta primera cuadratura de Saturno parece haber reflejado una profunda separación del entorno de sus padres, que hizo eco en la posterior separación de Freud como figura paterna.

Urano en tránsito en oposición al Sol fue puesto en acto literalmente, no solo por su "divorcio" de Freud, sino también a través de su vida personal. Para cuando Urano entró en oposición con su propio lugar por primera vez, a principios de 1915, él se encontraba en esa fase que los biógrafos suelen interpretar como un episodio sicótico. Pasó tres años completos en la oscuridad, casi todo el período en que Urano estuvo dentro del orbe de la oposición con su lugar natal. Durante este período nació su interés por el gnosticismo y por la alquimia, que influyó en toda su obra posterior. Esta época de confusión es considerada por la mayoría de los jungianos como el momento en que se plantó la semilla del trabajo más creativo y original que produjo. Ciertamente, este sería acorde con lo que sabemos de Urano. El fuego prometeico, con su visión y acceso a un sistema cósmico mayor, lo chamuscó, pero le dejó una comprensión mucho más profunda y amplia.

Para fines de 1918, cuando Urano se había movido hacia el tercer decanato de Acuario y estaba en conjunción con Saturno natal, completando su largo tránsito a través de la oposición natal Saturno-Urano, Jung había salido de la crisis. También había logrado establecer su *ménage à trois* de manera permanente. En octubre de 1918, Saturno alcanzó los 24° de Leo y entró en oposición con su lugar natal, como también en oposici

*LIZ GREENE •*

sición a Urano en tránsito por los cielos. En coincidencia con este arribo a puerto a salvo desde un punto de vista psicológico, terminó la Primera Guerra Mundial. Esta secuencia sugiere que las fuertes expresiones involucradas con tales tránsitos son evidentes desde el tiempo en que el planeta en tránsito entra en el orbe. La ruptura con Freud tardó muchos años en madurar, aunque pareció abrupta: en un instante Jung era el “príncipe heredero” del movimiento psicoanalítico, y al siguiente los dos se vilipendiaban mutuamente. Para la época en que el tránsito está completo, el verdadero trabajo psicológico ha concluido. Lo que queda es la tarea de limpiar los desechos y anclar los cambios a la vida real.

### **CARTAS DEL GRUPO Y COMENTARIOS**

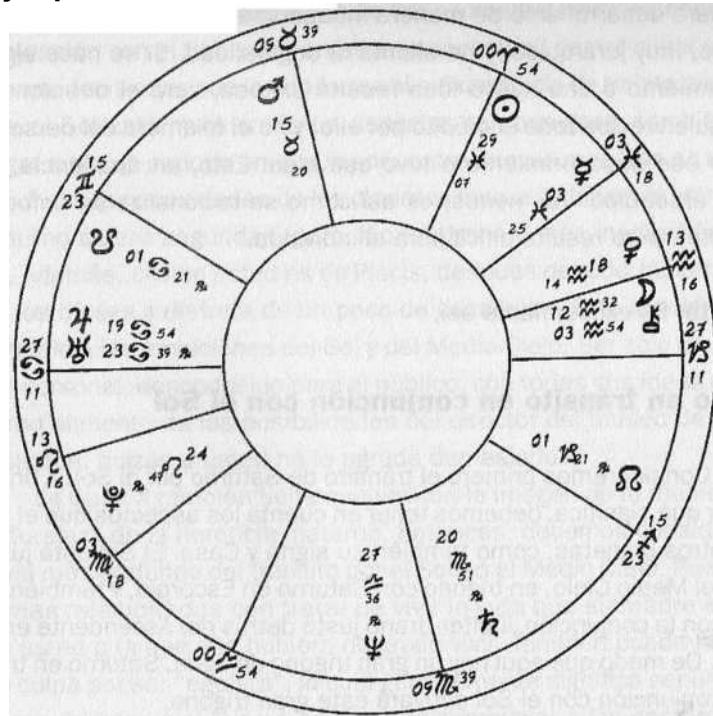
He aquí una carta que me alcanzó una integrante del grupo. Judith, ¿puede decirnos cuál es su ocupación? Parece que está con doble mala suerte en este momento: tiene a Saturno en conjunción con el Sol y a Urano en oposición con Urano. Supongo que tendremos bastante de que hablar.

**Judith:** Desde hace unos años he estado trabajando en un museo, en especial en tareas administrativas en el departamento textil. Durante algún tiempo me vengo sintiendo frustrada en este empleo y, últimamente, empecé a tantear el terreno como consultora independiente, con la idea de hacerme de una clientela y, finalmente, dejar el museo y trabajar por mi cuenta. Hay un amplio espectro para este tipo de trabajo de consultoría en áreas como diseño de vestuario para películas, por ejemplo. Pero me estoy sintiendo muy insegura de mí misma. A veces pienso que no puedo soportar mi trabajo ni un minuto más, pero entonces empiezo a preguntarme cuáles son mis probabilidades de trabajar de un modo independiente. En estos momentos no circula mucho dinero. La gente no está preparada para pagar honorarios altos a los consultores, como a fines de los ochenta, y quizás yo sea demasiado ambiciosa y esté un poco ciega con respecto al tema de trabajar por cuenta propia. Siento mucha confusión e indecisión.

**Liz:** Entonces, usted trata de sostener, por un lado, la idea de trabajar como consultora independiente, una ocupación autónoma y que permite la

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Ejemplo: Carta 2**



Judith

(No se revelan los datos de la carta por razones de confidencialidad).

autoexpresión, y por otro, la seguridad de la estructura establecida del museo, pero descubre que no puede tener la chancha y los veinte chanchitos.

**Judith:** Sí, así es, pero no logró tomar la decisión.

**Liz:** Algo conozco del mundo de los museos, por clientes y amigos que trabajaron en él. Por favor, corríjame si me equivoco, pero creo que es un mundo sumamente institucionalizado, que en muchos aspectos funciona como un contenedor parental. Se requieren ciertas credenciales educativas y es aconsejable tener un determinado trasfondo social. Una vez que uno se ubica en una pista, logra ascender por una escala

LIZ GREENE •

particular a una "cima" predeterminada, sin una verdadera libertad de acción para desarrollarse de manera independiente. Es un mundo muy saturnino, muy jerárquico, y no alienta la originalidad. Si se hace algún descubrimiento o una nueva idea resulta exitosa, será el director del museo quien reciba todo el crédito por ello, y no el miembro del personal que hizo ese descubrimiento o tuvo esa idea. Esto, en apariencia, es "trabajo en equipo" (al menos, es así como se racionaliza un enfoque semejante), pero resulta difícil para el individuo.

**Judith:** Es exactamente así.

### Saturno en tránsito en conjunción con el Sol

**Liz:** Consideremos primero el tránsito de Saturno por el Sol. A fin de entender qué significa, debemos tener en cuenta los aspectos que el Sol hace a otros planetas, como también su signo y Casa. El Sol está justo detrás del Medio Cielo, en trígono con Saturno en Escorpio, y también en trígono con la conjunción Júpiter-Urano justo detrás del Ascendente en la Casa XII. De modo que aquí hay un gran trígono de agua. Saturno en tránsito en conjunción con el Sol activará este gran trígono.

El mundo del museo podría calzar bien con el Sol en trígono con Saturno. Pero usted también tiene al Sol en trígono con Júpiter-Urano, lo que sugiere que hay algo más libre y más flexible dentro de usted, no necesariamente poco convencional en un sentido de rebeldía, sino intuitivo e inspirado. Con el Sol en Casa IX -la Casa de Júpiter-, que enfatiza el trígono Sol-Júpiter, algo que le dé independencia y la posibilidad de viajar, y que le brinde la oportunidad de abrir algunas áreas de Casa IX y conocer gente de esta Casa, podría hacerla sentir muy realizada. Además, el Sol está tan cerca del Medio Cielo, que también podría leerse como un Sol de Casa X, sugiriendo que debe tener autoridad por derecho propio. Su fuerte Saturno, que es parte del gran trígono, le confiere astucia y sentido común, y le permite trabajar dentro de estructuras convencionales. Pero usted no tiene una perspectiva convencional de la vida. Es una persona imaginativa que piensa en términos universales, y trepar en la jerarquía del museo debe parecerle algo desprovisto de alegría.

El tránsito de Saturno por el Sol es una época de confrontación de usted consigo misma, en la cual se le pide que defina quién es y qué es

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SALURNO Y URANO •

lo que valora. Cuestionar su trabajo y su futuro es adecuado en este momento. Saturno llegará al Medio Cielo inmediatamente después de la conjunción con el Sol, y eso enfatiza la necesidad de reevaluar su rumbo y tomar decisiones que le den forma al próximo ciclo de treinta años. Dado que el Sol está involucrado en aspectos tan benignos, también puede llegar a ser un período en el que encuentre nuevas maneras de sintetizar las diversas necesidades de los planetas involucrados en el gran trígono. Saturno quiere seguridad, pero Júpiter-Urano desea inspiración y desafío. Además, si bien usted es de Piscis, después de todo Júpiter es el rey de los dioses y disfruta de un poco de candilejas. Esto les agrega combustible a las ambiciones del Sol y del Medio Cielo. Ser solo un miembro del personal, desconocido para el público, con todas sus ideas creativas como alimento de las posibilidades del director del museo de lograr un galardón, quizás a usted no le agrade demasiado.

La Casa X también tiene que ver con la imagen de la madre y con la naturaleza de la herencia materna. Entonces, debemos considerar este nivel más profundo del tránsito por el Sol en el Medio Cielo. Puede haber temas relacionados con tratar de vivir la vida que su madre esperaba de usted o la que ella hubiera deseado vivir. También puede haber algo de culpa por ser "egoísta", lo cual generalmente significa ser uno mismo y complacerse a sí mismo en lugar de complacer a los demás. A menudo, con un Sol en Casa X uno se siente muy identificado con la madre, que pudo haber tenido mucha más creatividad y ambiciones de lo que la vida le permitió expresar, y que debe de haber puesto enormes esperanzas en su hijo. Suele haber un gran amor entre la madre y el hijo, pero quizás sea un amor lleno de fantasías redentoras y sueños narcisistas.

Este tipo de identificación pudo haberla impulsado a tomar decisiones laborales que no estaban basadas enteramente en sus propios valores e identidad. Un tránsito de Saturno desafiará estas elecciones, y podrá surgir un sentimiento de profundo descontento y frustración. Inevitablemente empezará a preguntarse si en verdad quiere ser la persona en la que se ha convertido. Las expectativas inconscientes de sus padres empiezan a pesarle mucho, y es probable que quiera liberarse de ellas. Pero ¿para hacer qué? Su ansiedad e indecisión pueden estar relacionadas con el miedo a formarse como individuo: el miedo de convertirse en sí misma, que a un nivel muy profundo es una separación de la matriz de sus padres.

• LIZ GREENE •

## **Saturno en tránsito en el Medio Cielo**

Cuando Saturno en tránsito cruza el Medio Cielo, tienden a salir a la superficie asuntos relacionados con la familia y sus expectativas, aun cuando pueda parecer que usted está lidiando con una situación mundana. Pero por lo general las raíces son mucho más profundas. No se trata solo de algo tan simple como una decisión laboral. Es también una decisión sobre lo que usted es; en el pasado, ansiedades referidas a la separación que involucraban a su madre pudieron haber opacado su capacidad de vivir como la persona que usted es. Entonces, sea lo que fuere aquello con lo que lucha en su esfuerzo por llegar a una decisión, probablemente la fuente de su dilema ya estaba establecida hace mucho tiempo.

Aprender a arreglárselas sola en la situación actual -poniéndose a trabajar por su cuenta, confiando únicamente en sus propios talentos- significa separarse de lo que quizás haya sido un entorno familiar muy "pegoteado" en su primera infancia. Dado que el Sol está tan bien aspectado, quizás no experimentó esto como un conflicto en sus primeros años de su vida. Por eso los trígonos son tan ambiguos. Son aspectos maravillosos que reflejan aptitudes y talentos innatos. Pero también tendemos a estar relajados e inconscientes en nuestros trígonos, y si la familia fue demasiado demandante o claustrofóbica, ni siquiera lo reconocemos. Es tan cómodo que no nos damos cuenta de que todavía no hemos nacido.

Sería interesante rastrear los aspectos anteriores de Saturno a su Sol, para ver si se puede discernir el hilo conductor. Usted todavía no terminó con este tránsito. Saturno aún está en Piscis, aún ronda al Sol, y el significado del tránsito seguirá siendo importante, incluso después de haber entrado en Aries. No llegará a los 9° de Aries, no saldrá del orbe del Sol, hasta 1997. Se estacionará a los 7° de Aries, dentro del rango del Medio Cielo, a mediados de 1996. Entonces, el dilema es probable que continúe, de una u otra manera, durante bastante tiempo. Quizás su entusiasmo inicial para empezar una consultoría fue un intuitivo destello de pre-visión de Júpiter-Urano, pero luego a usted le dio pánico. Es comprensible, porque las intuiciones de Júpiter tienen que respaldarse en el duro sentido común saturnino y, muy sensatamente, con el trígono entre Saturno y Júpiter, usted decidió reflexionar más allá. Además, usted tiene mucha agua, y la aceptación de los demás significa mucho para usted.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

ted. Pero es probable que tenga que renunciar a ella, al menos en el sentido en que la tenía: estando inmersa en el *establishment*.

**Audiencia:** ¿Saturno en tránsito por el Medio Cielo no haría que Judith quisiera ser parte del *establishment*?

**Liz:** No necesariamente. Cosechamos la recompensa de lo que construimos cuando Saturno cruza los ángulos, pero, si estuvimos construyendo el edificio de otra persona, entonces las recompensas pueden ser un profundo descontento y desilusión con el *establishment*. Saturno no hace de nosotros lo que nosotros no somos. Este tránsito está activando un gran trígono, y eso es una buena señal, en el sentido de que hay oportunidades materiales definidas que pueden ponerse a disposición para anclar el gran trígono en la realidad externa. Pero observemos cómo está formado el gran trígono. Júpiter y Urano están en Casa XII, detrás del Ascendente, aunque “ascendiendo” porque están en conjunción con él. Se encuentran en Cáncer y dan a luz imágenes e inspiraciones de la psique colectiva. Esta es una colocación maravillosamente imaginativa, llena de sentimiento artístico y de profundo amor y comprensión con respecto al pasado. Podríamos pensar que el mundo del museo es perfecto. Pero es sumamente estructurado y muy duro para el talento creativo del individuo. Saturno en tránsito en el Medio Cielo a menudo refleja un período en el que uno alcanza una altura desde el punto de vista profesional, porque Saturno cristaliza la identidad que uno está tratando de construir en el mundo. Del mismo modo, puede representar un período en que uno fracasa, o siente que fracasa, porque la identidad que está cristalizando no es un verdadero reflejo de su corazón más íntimo. ¿Usted tiene una sensación de fracaso?

**Judith:** Sí. Es absurdo, pero me siento así. Nadie más parece sentir eso con respecto a mí. Pero yo pienso que debería estar produciendo más.

**Liz:** ¿Existe una cuota? ¿Quién la establece?

**Judith:** Como usted dice, el mundo del museo está institucionalizado. Se espera de nosotros que produzcamos cierta cantidad de informes, publicaciones, etc., y se nos juzga por eso. La calidad no es tan impor-

• LIZ GREENE •

tante como la cantidad que producimos. Estoy muy cansada de eso. No quiero tener que obligarme a esperar mucho tiempo más.

**Liz:** El sentimiento de que debería producir más, sin importar lo bien que haya hecho las cosas, puede ser un eco de sentimientos de la niñez. Esto me hace sospechar que el museo es una especie de madre/padre sustituto para usted y, haga lo que haga, no puede complacerlo, y usted se enoja porque sigue pensando que debe complacerlo, lo cual significa traicionar algo en sí misma. Pero no es una cuestión de obligarse a esperar. Usted ha dicho que todavía no se decidió y que tiene dudas. Sería conveniente evitar obligarse a tomar decisiones para las que todavía no está lista. Nadie la está vigilando, exigiéndole una respuesta, salvo usted misma. Hay algo que todavía no se "cocinó" del todo. El proceso, como el tránsito que refleja, no está terminado.

**Judith:** Tiendo a resistirme a la presión de los demás.

**Liz:** Estoy segura de que se resiste a ella con todas sus fuerzas. Pero tal vez se esté presionando a sí misma, si se fija un límite de tiempo dentro del cual usted debe elegir. Hay una gran cruz fija en esta carta y también un gran trígono, y la cruz involucra a Venus en Acuario en oposición a Plutón en Leo y en cuadratura con Saturno y Marte. La Luna, técnicamente, no es parte de esto, pero está en conjunción con Kirón en Acuario, y también en cuadratura con Saturno y Marte. Cuando la obligan a inclinarse ante las exigencias de otra persona, pienso que se genera en usted una resistencia muy profunda. Algo en su interior se cierra y hierve a fuego lento. Si estuvo tratando de satisfacer las expectativas de otros -su madre, la psique colectiva-, ahora podrá estar extremadamente enojada, tenga conciencia de ello o no.

**Judith:** Tengo una necesidad muy fuerte de complacer a los demás.

**Liz:** Qué interesante. Hace unos instantes usted dijo que se resistía a la presión de los demás. De hecho, no hay demasiadas cosas en esta carta que describan una necesidad tan poderosa de complacer. Me resulta curioso observar qué fuerte parece ser este deseo de complacer, sin que haya una representación astrológica clara de él. Este tipo de dis-

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

crepacia siempre me intriga. Cuando el deseo de complacer está representado en la carta de un modo obvio, como un Neptuno en el Ascendente en Libra o una Luna en Piscis en trígono con un Venus en el Ascendente en Cáncer, es una dimensión natural y saludable de la personalidad, y suele estar vinculado con el don de relacionarse de manera fluida y fácil con los demás. Podríamos suponer que se trataría de alguien que profunda y bastante adecuadamente depende de la aprobación de los demás -al menos hasta cierto punto- para sentirse feliz, real y valioso.

Pero, en su caso, me pregunto qué está pasando en verdad, porque su temperamento, según lo describe su carta, no es realmente un temperamento fluido. El Sol en Piscis es fluido y adaptable, y hay mucha agua, lo que sugiere que usted quiere estar cerca de los demás y necesita su aceptación. Pero hay también muchas cosas que contradicen esto. El Sol está en el Medio Cielo, y esto hace aflorar cualidades solares. Y aspecta a planetas poderosos e intransigentes: Saturno, Júpiter y Urano. Más todavía, la gran cruz será cualquier cosa menos complaciente. Una apariencia de excesiva fluidez y adaptabilidad puede esconder algo debajo, que no está muy feliz con ser tan acomodaticio. El deseo de complacer puede surgir de una profunda inseguridad y temor, más que de una genuina dicha por compartir y fusionarse con los demás.

Una gran cruz fija puede ser obstinada, apasionada, tenaz, leal, orgullosa, intransigente, terca, autosuficiente o, lisa y llanamente, cabeza dura, pero no sufre la carga de tanta flexibilidad. Pero la cuadratura Venus-Saturno, la conjunción Luna-Kirón y la cuadratura Luna-Saturno -que pueden acarrear un sentimiento penetrante de soledad y aislamiento en la niñez- quizás están detrás de este constante esfuerzo por ser lo que usted cree que los demás quieren que sea. Puede tener el profundo temor de que la rechacen si se define con demasiada claridad. Tal vez este fue el caso en su niñez. Sospecho que aquí hay una profunda herida en el trabajo, y quizás tiene la esperanza de que sanará de alguna manera si el mundo saturnino de "allá fuera" la acepta y la considera valiosa. El miedo a fracasar si trabaja por su cuenta, puede ser solo la superficie del problema, y el temor al aislamiento emocional quizás sea el verdadero miedo subyacente.

Las decisiones que hacemos bajo los tránsitos de Saturno -en especial la conjunción con el Sol- son muy vinculantes. Si somos honestos con nosotros mismos, estas decisiones provienen del corazón, porque

• LIZ GREENE •

hay mucho que fue removido y ya no nos ocultamos de nosotros mismos. Las elecciones que hacemos en estas etapas fijan el curso de los siguientes treinta años. Una vez que hicimos esa declaración de definición individual, no podemos deshacerla. Suena como si usted necesitara poner más fe en lo que este tránsito le ofrece. La incomodidad y la confusión que estuvo sintiendo son comprensibles y naturales, porque hay en juego algo más que un sueldo. Trate de que su ansiedad no se interponga en el camino de una comprensión más profunda.

**Audiencia:** Saturno natal está en la Casa V de esta señorita. Entonces, el problema de la expresión personal es muy importante, aunque existe una dificultad. Pienso que le gusta jugar con las ideas y las imágenes creativas. Pero tal vez, con Saturno ahí, sea difícil jugar. La chispa está, lista para encenderse.

**Judith:** Creo que es algo más que una chispa.

**Liz:** ¿Usted es la hermana mayor?

**Judith:** Sí.

**Liz:** ¿Tuvo que cuidar a sus hermanitos? Esto es algo común con Luna-Saturno. Uno no tiene una verdadera niñez.

**Judith:** De hecho, sí. Tenía que cuidar a mi hermana y hermano menores cuando mi mamá estaba enferma, y eso era a menudo.

**Liz:** Como dice, esta chispa es más que una chispa, es un volcán. Pero alguien le pone un corcho gigante. Pienso que todos nos estamos haciendo la idea de un entorno muy represivo. La imagen de la madre es muy poderosa, pero muy pesada, muy atrapada, muy frustrada. Y con el Sol en Piscis en trígono con Júpiter-Urano, tengo la imagen de un padre que se destaca por su capacidad de permanecer fuera de la línea de fuego. Debe de haber sido un hombre muy encantador e ingenioso, pero esquivo. Quizás su madre trató de hacerse cargo de todo y se dio cuenta de que no podía sola.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Judith:** Es cierto. Mi padre era agradable y muy inteligente, pero cuando había problemas, simplemente no aparecía.

**Liz:** Tal vez le suene extraño, pero me pregunto si no estaré tratando de ser su padre, en lugar de ser su yo espontáneo. No me refiero a que quiera ser su padre verdadero. Pero quizás está tratando ser lo que su padre no fue: fuerte y confiable. El papel que estuvo desempeñando en su vida laboral es tan saturnino..., es casi como si de una manera inconsciente usted estuviera haciendo eco de su niñez, tratando de ofrecerle a su madre la estabilidad que el marido no pudo darle. Usted tenía que ser saturnina en la niñez, cuidando a su familia. En ese sentido, era un marido sustituto para su madre. Entonces se encontró desempeñando el mismo papel en el trabajo. Esto puede lastimar no solo su expresión creativa, sino también su sentido de ser una mujer. Debe de ser difícil para usted usar en el trabajo su instinto y sensibilidad más finos, porque no suele aceptarse de buen grado que se utilicen esas funciones en un mundo donde todo debe estar documentado y medido. No puede actuar por coronadas, ni ser demasiado poética para describir algo.

**Judith:** Esto es algo con lo que constantemente me siento frustrada. No hay cabida para mi imaginación.

**Liz:** Pienso que puedo entender qué la atrajo a tomar este trabajo. Parece haber en usted un gran amor por la belleza, y un amor por las implicancias de un objeto antiguo, en especial por las telas, que fueron usadas por personas y que preservan un sentido de continuidad con los seres humanos en el pasado. Sus fantasías pueden jugar con tales cosas. No son meros trozos de tela para usted. La gente que usaba estos textiles estaba viva y tenía sus historias personales. Pero eso no es realmente lo que quiere oír el director de un museo.

**Judith:** Supongo que, en el fondo, ya tomé una decisión.

**Liz:** Sí, parecería que sí. Solo que en este momento quizás entró en pánico porque, como ya he dicho, hay involucrados asuntos más profundos, que se retrotraen a su niñez y a sus relaciones familiares.

LIZ GREENE

## Urano en tránsito por encima de una gran cruz fija

Ahora, ¿qué sucede con Urano? ¿Qué extraen ustedes de sus tránsitos? Ahora está sobre el Descendente, y una vez que ingrese en Acuario empezará a moverse hacia la gran cruz fija.

**Audiencia:** Urano en oposición a un Ascendente en Cáncer me parece que dice que se va de la casa, que abandona a su madre.

**Audiencia:** Es el principio de toda una nueva vida.

**Audiencia:** Agitación en las relaciones personales.

**Liz:** Ahí tiene: la prognosis es "Ajústese el cinturón de seguridad y prepárese para despegar".

**Judith:** No es el despegue lo que me preocupa, ¡sino dónde voy a aterrizar!

**Liz:** Es probable que el piloto no se lo diga. La oposición de Urano con su lugar natal durante el último año o dos, posiblemente haya contribuido con sus sentimientos de ansiedad, ya que está activando la Casa XII y a toda la vida imaginaria y espiritual no vivida que está implícita en la conjunción Júpiter-Urano ubicada allí. Pero parece que la ha despertado. Ahora empezará su conjunción con Kirón y, en uno o dos años, con la Luna, y luego avanzará gradualmente hasta hacer una cuadratura con Marte, una conjunción con Venus, una cuadratura con Saturno y, finalmente, una oposición con Plutón. No se pueden considerar estas configuraciones en forma separada. Necesitamos observar la cruz fija como un todo y pensar en lo que hará Urano en tránsito con ella. El tránsito de Urano por la cruz tardará entre cinco y seis años.

**Audiencia:** Se van a activar temas vinculados con las relaciones.

**Judith:** De hecho, no estoy en ninguna relación.

**Liz:** Supongo que tuvo un patrón difícil en las relaciones, con muchas desilusiones.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Judith:** Sí.

**Liz:** Un Saturno o un Kirón que aspecta a la Luna o a Venus, o Saturno o Kirón en Casa VII -y usted casi tiene todo junto- tienden a reflejar mucha desconfianza y expectativa de rechazo. El recelo suele estar basado en razones válidas, porque por lo general hay experiencias sumamente dolorosas a una edad bastante temprana. Estos aspectos describen una profunda duda con relación a uno mismo, sentimientos de ser herido o lastimado y una tendencia a establecer de manera inconsciente un patrón repetitivo de dolor y desilusión.

También, las relaciones son terriblemente serias cuando Saturno y Kirón tocan a Venus y a la Luna. Las relaciones superficiales tienden a ser aburridas. Uno se ve atraído por personas complejas que tienen sus propias heridas. Hay una necesidad de experimentar un amor profundo, para que ambos puedan transformarse o sanarse. Obviamente, la sana- ción no está garantizada, y a veces el resultado de involucrarse en este tipo de relaciones puede ser más sufrimiento. Al cabo de un tiempo, uno podrá empezar a sentir que el dolor no vale la pena.

**Judith:** Últimamente me estuve sintiendo así.

**Audiencia:** Quizás Urano abra la conjunción Luna-Kirón y le dé una oportunidad de sanar.

**Liz:** Sí, yo también lo veo así. Existe la posibilidad de que se abran las viejas heridas, y la visión mental que pueda obtener-la visión mental uraniana de los patrones mayores que están en funcionamiento- podría liberar gran cantidad de antiguo veneno y romper viejas cadenas. Quizás deba entender por qué se sintió atraída hacia ese tipo de personas. Sus propias defensas, arraigadas en el miedo al rechazo y al abandono, quizás estén dictando cierto tipo de relación. Algunos de estos asuntos pueden haber surgido bajo la oposición Urano-Urano y la conjunción Urano- Descendente, porque por su naturaleza Urano tiende a liberar dimensiones de la personalidad que aún no han sido vividas. Y con estos poderosos aspectos de Saturno y Kirón hacia los planetas vinculados con temas de relaciones, gran parte de su vida emocional y pasional probablemente fue restringida, obstaculizada o estropeada por el temor.

Urano en tránsito por la cruz fija, que está ligada a la manera en que se

relaciona con los demás, probablemente sea una continuación de la oposición de Urano. Cuando Urano aspecto a su Urano natal, tal vez usted hizo descubrimientos sorprendentes acerca de sí misma y de la persona que creía que era. La imagen que tiene de sí misma ha pasado por un proceso de cambio radical, exacerbado por Urano al cruzar su Descendente.

Todo esto es como el Capítulo Uno de una historia. El Capítulo Dos probablemente la llevará a aguas mucho más profundas, porque el primer planeta de la gran cruz que será transitado es Kirón en su Casa VII. Eso parece encapsular muchos sentimientos de desconfianza, traición, falta de aceptación, daño y trato injusto en manos de los demás. Posiblemente resulte muy interesante. Lo que suceda podría sorprenderla. Urano va a pasar mucho tiempo en esa gran cruz. Va a estacionarse a los 4º de Acuario, a retrogradar hasta 0º, y luego a estacionarse justo sobre Kirón en mayo de 1997. Y eso es solo el principio.

**Judith:** La última relación que tuve terminó en diciembre de 1994, cuando la conjunción Urano-Neptuno estaba en oposición a mi Urano. Entonces tuve algunas revelaciones. Me di cuenta de que había problemas relacionados con el poder y de que, debajo de eso, yo era terriblemente insegura.

**Liz:** ¿Puede explicarnos a qué se refiere con "problemas relacionados con el poder"?

**Judith:** Manipulación, supongo. Me di cuenta de que reprimía mis sentimientos de manera deliberada, o que le hacía las cosas muy difíciles a mi pareja siempre que me sentía insegura. Era como si le tomara examen todo el tiempo. Quería que se sometiera a todo para ver qué había debajo. Pero él nunca lo hizo.

**Liz:** En la carta, tanto Saturno en Escorpio como Venus en oposición a Plutón pueden estar conectados con este tipo de comportamiento. Usted es inusualmente honesta consigo misma sobre este tema, y esto quizás la ayude a evitar una futura repetición de esta escena. Saturno en Escorpio suele utilizar el retraimiento, las atmósferas emocionales pesadas y la manipulación de los sentimientos de los demás como defensa contra el rechazo y la humillación. Se apega con gran intensidad a una persona y tiene una enorme capacidad de lealtad. Lo mismo ocurre con Venus en

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

oposición a Plutón, que puede considerar la pérdida de poder en una relación como un tema de vida o muerte. Y Saturno en Casa V también tiende a ofrecer dedicación y devoción absolutas a una persona, con poca flexibilidad. Con todo esto, la calidad de su amor es muy intensa e involucra una obligación. Eso puede terminar haciéndola sentir sumamente vulnerable, y su orgullo es muy grande. Entonces, no sorprenden las defensas que describe.

La han herido profundamente y no pudo olvidar o perdonar. Quizás hay mucha amargura y cinismo duro y congelado en usted, que contradicen las cualidades más delicadas del Sol en Piscis en quincuncio con Neptuno, y el idealismo de Venus en Acuario en trígono con Neptuno. Puede ser que haya habido una especie de amargura similar en su madre. Los aspectos de Kirón y Saturno hacia la Luna lo sugieren. Si se sentía muy herida o decepcionada de la vida, quizás sintió celos inconscientes de usted. Esta situación no es inusual. Se puede sentir cierta compasión por una madre que pasó los mejores años de su vida siendo infeliz y que ve a su hija crecer sana, atractiva, libre y con el potencial para la felicidad que ella misma nunca logrará.

Considerando al Sol en el Medio Cielo combinado con la conjunción Luna-Kirón y con la Luna en cuadratura con Saturno en Escorpio, me pregunto si, cuando usted empezó a desarrollarse como una joven mujer, su madre no reaccionó con una animosidad inconsciente a cualquier signo de atractivo sexual y vitalidad en usted, porque ella había tenido tan pocas satisfacciones en su propia vida. El tema subyacente es: "Yo no lo tuve, así que ¿por qué habrías de tenerlo tú?".

Quizás sus padres sufrieron muchas heridas y a su vez se las arreglaron para herirla a usted, sin quererlo de un modo consciente. Por eso no tiene razón alguna para confiar en el amor de nadie, porque desaparece o viene con compromisos -obligaciones que son cargas más que satisfacciones-. El matrimonio de sus padres quizás no le haya dado un modelo muy feliz de relación. Entonces, no es "anormal" que trate de mantener el control en sus relaciones. Solo es terriblemente humano. El tránsito de Urano por estos planetas puede aflojarlo todo, lo suficiente para que usted pruebe distintas maneras de relacionarse que no sean tan defensivas. No le podría prometer que aprenderá estas cosas sin dolor. Me temo que va a tener que pasar por algo difícil antes de llegar a la otra orilla. Pero pienso que valdrá la pena.

• LIZ GREENE

Hay una enorme parte de usted que todavía está por vivirse, y el tránsito de Urano probablemente no le permita permanecer a la defensiva como hasta ahora. Urano rompe las antiguas defensas y estructuras que bloquean el flujo de la vida, y usted puede abrirse de un modo que inicialmente provoca mucha ansiedad, porque se siente muy vulnerable. No obstante, llegó el momento de que toda esa vida no vivida se libere.

**Audiencia:** Me di cuenta de que Urano puede traer una necesaria experiencia de relación que puede cambiar nuestra vida, pero que tal vez no permanezca en ella. De repente, hay una relación que nos trae a la vida.

**Liz:** Sí, Urano participa de períodos de prueba. Las relaciones que se forman bajo los tránsitos de Urano a veces funcionan muy bien a largo plazo, pero suele suceder que no duran. Pero son catalíticas. Son transformadoras. Rompen un patrón antiguo y uno está listo para una calidad de amor diferente. Lo que ocurre bajo el tránsito es como un experimento; no permanece en la vida de uno sino que patea la puerta y la abre para que se pueda echar un vistazo al cosmos mayor. Aun cuando la persona se vaya, la puerta permanece abierta.

### El lado oscuro del amor

**Audiencia:** ¿Podría decir algo más sobre este tema de sentirse atraído por personas complicadas?

**Liz:** Bueno, piense un poco. Si nos lastimaron mucho, vemos la vida en dimensiones más profundas y oscuras. Si nuestras primeras experiencias de amor fueron complejas y llenas de corrientes subterráneas inconscientes, es esto lo que sabemos del amor. Entonces, nos han robado la inocencia y no podemos equivocarnos creyendo de veras en el traje blanco de novia y la historia de "vivieron felices para siempre". Por románticos que seamos, hay en el fondo una insistente conciencia de que el amor no es tan simple. Vemos a través de las cosas. Entonces debemos tener una especie muy particular de pareja, que también haya perdido su inocencia -con suerte, ni víctima ni victimario (si bien por lo general debemos probar con uno de estos caracteres típicos o con ambos, al menos una vez), sino alguien que ya haya pasado por eso y haya salido

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

victorioso- Entonces, hay un lugar de encuentro muy profundo, que puede empezar con un enamoramiento, pero que implica una compasión y una duración mucho mayores. Ese es el potencial de Venus-Kirón, Venus- Saturno y, también, Venus-Plutón.

Estos aspectos no funcionan bien en relaciones superficiales. Uno se aburre mucho en relaciones que otras personas pueden considerar perfectamente aceptables y reconfortantes. Después de todos los arrumacos, caricias y palabras dulces, ¿de qué hablamos?, ¿del clima? Si no comprendemos qué se necesita para satisfacer estos aspectos, creamos situaciones desagradables y provocamos crisis, siempre en busca de la sanación y transformación que sabemos están ahí, en alguna parte, y que reivindican la profundidad de la vida.

**Audiencia:** Lo que está diciendo es que estos aspectos crean su propia infelicidad. No está "predestinado".

**Liz:** En la primera etapa de la vida, estos aspectos no crean infelicidad. Experimentan infelicidad y, por lo general, existe una razón verdadera, si bien la percepción selectiva puede hacernos recordar solo las partes malas. Más tarde, pienso que pueden reflejar patrones inconscientes que atrapan a la persona haciéndola repetir las primeras heridas. Esto no es "destino". Pienso que usted está tocando un tema muy importante. Hay aquí un acertijo. Podemos considerarlo de una manera, la causal -que es la común en la psicología convencional-, y decir que, debido a las experiencias de la infancia, hay una compulsión a buscar crisis que lleven el potencial para transformar y sanar; esto no siempre funciona y, como resultado, puede aparecer un patrón repetido de sufrimiento.

Pero también podemos considerarlo de otra manera. Uno nace con una conjunción Venus-Kirón o Luna-Kirón, una cuadratura Venus-Saturno o una oposición Venus-Plutón. Las experiencias de la niñez no crearon estos aspectos de la carta natal. Estos aspectos son sincrónicos con un momento en que el entorno y el trasfondo familiar, así como el recién nacido, bebieron de las cualidades de la época. Entonces, podríamos decir que la persona nace con un sentido instintivo de que las relaciones humanas son profundamente complejas y abarcan un espectro que va desde una marcada claridad a una profunda oscuridad, con todos los matices en el medio. Esta persona sabe que el amor puede contener veneno

tanto como éxtasis, y que puede lastimar tanto como sanar; también sabe que la vida puede ser muy injusta. Este conocimiento es inherente al momento del nacimiento, está en una forma incipiente.

Parece que en estas cosas funciona una misteriosa sincronicidad. El trasfondo parental suele reflejar las percepciones del hijo; los padres hieren o son heridos, y la vida de hogar de los primeros años puede estar plagada de dificultades que otros niños no deben enfrentar. Pero también funciona una percepción selectiva y no debemos olvidar esto. Sea lo que fuere que hagan los padres, y aunque hagan el mayor de los esfuerzos, un niño con estos aspectos complejos siempre recordará la herida y siempre "olfateará" las corrientes subterráneas. Y ese hijo querrá una calidad de amor que tal vez está más allá de lo que los padres son capaces de darle. Estos aspectos quieren una honestidad y una madurez que pocos padres pueden ofrecer.

La mayoría de las personas, si no todas, tiene problemas familiares de una forma u otra. Pero aquí estamos en presencia de una conjunción Luna-Kirón, una oposición Venus-Plutón, una cuadratura Venus-Saturno y una cuadratura Luna-Saturno. Y Kirón está en la Casa natural de Venus. Todos estos aspectos están finamente sintonizados con las maneras en que el amor puede ir bien tanto como mal, porque sus necesidades y valores son muy complejos. No importa lo que hayan hecho sus padres, no lo habrían podido hacer bien. No importa lo que haga su pareja, es probable que a usted le quede una sensación de decepción y rechazo, porque siempre está buscando algo más. Es probable que no lo encuentre en la juventud, y puede ser que aun en la madurez todavía esté buscando algo que ningún ser humano puede brindarle: una solución a la injusticia y a las limitaciones de la vida. Pero si sabe con qué tiene que ver este patrón -y Urano en tránsito podría conferirle ese saber-, puede empezar a ver a los demás como personas y no pretender que ellos rediman todas las heridas de su niñez.

En definitiva, el destino es el alma, como dijo el poeta Novalis. En lugar de considerar los dolorosos patrones repetitivos de estos aspectos como fallas de los padres, podría ir un poco más lejos al comprender que los aspectos describen algo sobre usted y sus valores, expectativas, temores y defensas en una relación. La buena noticia es que estos aspectos, igual que un buen vino, mejoran con el tiempo. A medida que va creciendo, es probable que conozca más gente que pueda responder a

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

su particular nivel de relacionarse. Cuando empezó a transitar su tercera década, su grupo de pares posiblemente le haya resultado amenazante o poco interesante desde un punto de vista romántico. A medida que va envejeciendo, su confianza aumenta, porque sus experiencias llegan a la altura de sus percepciones. En su infancia, sus percepciones eran demasiado viejas para sus experiencias. Esa es otra manera de considerarlo.

Miren todo lo que hemos extraído al sondear estos tránsitos de Saturno y Urano en mayor profundidad. No podemos comprender en verdad los tránsitos sin hacer este tipo de trabajo. Y si tuviéramos otra semana para hacerlo correctamente, también deberíamos repasar todos los anteriores aspectos que Saturno en tránsito hizo con el Sol, y todo aspecto previo de Urano con la gran cruz, a fin de lograr un mejor panorama del funcionamiento de los ciclos. Es obvio que no podemos hacerlo con todos los clientes, pero sí con nuestras propias cartas, y esto nos da un trasfondo y una perspectiva desde donde podemos formular preguntas relevantes a nuestros clientes.

### Venus en Acuario

**Audiencia:** Yo pensaba que Venus en Acuario tenía problemas con el compromiso.

**Liz:** A mí no me parece que sea así, y pienso que debemos ser más precisos con respecto a los términos que empleamos, en especial cuando describimos situaciones personales mediante la simbología astrológica. Acuario es un signo fijo y es capaz de una enorme lealtad. Lo que teme Venus en Acuario es la sofocación emocional, más que el compromiso. Uno puede dedicarse devota y desinteresadamente a buscar amor y afecto en otra parte, pero igual sentir temor de que lo agobie el exceso de exigencias emocionales, sean las propias o las de su pareja. Venus en Acuario tiene terror de morir ahogado en emociones incontroladas.

Estas personas necesitan espacio para respiraren una relación. Hay ciertas cosas que no deben decirse, y los intentos de manipulación emocional pueden provocar una respuesta marcadamente hostil. Venus en Acuario percibe a la pareja como un amigo, y los requisitos de la amistad incluyen respeto por la intimidad de cada uno, así como tolerancia y sentido de juego limpio. Venus en Acuario puede retirarse de una relación en la que no se respetan los límites.

#### LIZ GREENE

Una naturaleza más emocional, al observar a su pareja con Venus en Acuario saliendo de la casa en retirada, bien puede sentir que hay un problema de compromiso. Venus en Acuario puede parecerles marcadamente frío a aquellos que tienen a la Luna o a Venus en Cáncer, Escorpio o Piscis. Pero el miedo a la sofocación y el miedo al compromiso no son lo mismo. No todos expresan el amor de la misma manera. Al tener por regentes tanto a Saturno como a Urano, Venus en Acuario necesita seguridad en las relaciones y una disposición para construir estructuras fuertes -en la esfera de los ideales compartidos, si no a nivel material-, pero no cuando interviene la histeria emocional.

#### Ejemplo: Carta 3

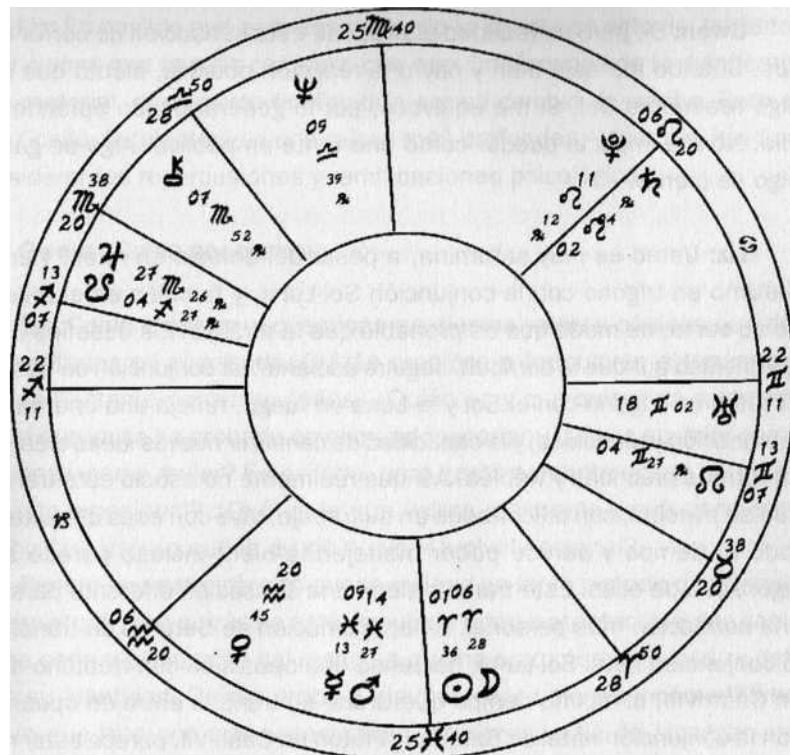
Observemos otra carta del grupo. Gwen, ¿lo que desea explorar es el cercano tránsito de Urano o el cercano tránsito de Saturno?

**Gwen:** Particularmente estaba interesada en el tránsito de Saturno.

#### Saturno en tránsito sobre una Luna nueva

**Liz:** Muy bien, podemos empezar por ahí, pero pienso que deberíamos tratar de ocuparnos de ambos. No es buena idea ignorar a Urano, en especial porque está formando un sextil con la conjunción Sol-Luna y una oposición con la conjunción Saturno-Plutón. Usted ya tuvo a Saturno en tránsito por su conjunción Mercurio-Marte, hace poco, y a medida que avance en Aries pasará por el Sol y luego por la Luna, y después se opondrá a Neptuno. Esta oposición entre Saturno en tránsito y Neptuno natal en Libra puede darle bastantes sorpresas. Tardará algún tiempo en llegar a ser exacta; Saturno retrocede y avanza sobre la Luna en Aries a lo largo de este año y en el comienzo de 1997. ¿Podríamos oír primero algo sobre lo que estuvo sucediendo cuando Saturno pasó por la conjunción Mercurio-Marte y estuvo en cuadratura con Urano natal? Esto debe de haber sido durante el último año. Saturno se estacionó cuando se hallaba en cuadratura con Urano en Casa VII el verano pasado.

## • SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •



Gwen  
*(No se revelan los datos de la carta por razones de confidencialidad).*

**Gwen:** Soy programadora para el servicio mundial de la BBC. Suelo estar en una posición donde debo tomar decisiones sobre los programas, que pueden desembocar en terribles errores, si bien a veces también pueden llegar a ser muy acertadas. Estoy al mando de una cantidad de personas, pero las decisiones finales son mías y, si hay una metida de pata, me tengo que hacer cargo de la responsabilidad.

**Liz:** De modo que tiene un empleo que, de alguna manera, le sirve a la comunidad. Miles de oyentes de todo el mundo aprendieron a hablar inglés por escuchar la BBC, y es importantísima para los expatriados, para quienes es el único vínculo con su hogar. Pero su trabajo también le pide que corra riesgos y que, a veces, cometa errores públicos.

### **LIZ GREENE**

**Gwen:** Sí, pero en realidad disfruto de esta sensación de correr riesgos. Cuando me sale bien y hay una reacción positiva, siento que hice algo realmente útil. Si me equívoco, por lo general puedo aprender de ello. No me importa quedar como una tonta en público. Algo se gana y algo se pierde.

**Liz:** Usted es muy saturnina, a pesar del énfasis en Aries. Tiene a Saturno en trígono con la conjunción Sol-Luna, y también es el regente de su carta, de modo que es probable que la atraigan los desafíos difíciles. Incluso aunque la derriben, seguirá adelante. La conjunción de Saturno y Plutón en trígono con el Sol y la Luna en fuego, refleja una enorme determinación y tenacidad, y la capacidad de canalizar nuevas ideas creativas en formas prácticas y viables. Así que realmente no asocio este tránsito que se avecina, con dificultades en su trabajo. Vive con esas dificultades todo el tiempo y parece poder manejarlas bien; incluso parece salir vigorizada de ellas. Este tránsito tiene una sensación diferente para mí, una sensación más personal. La aproximación de Saturno en tránsito a la conjunción natal Sol-Luna, haciendo una oposición con Neptuno natal en Casa VIII, al mismo tiempo que Urano en tránsito entra en oposición con la conjunción natal de Saturno y Plutón en Casa VII, parece estar más involucrada con problemas personales profundamente emocionales y quizás sexuales.

La Casa II, como todas las Casas de la carta, tiene varios niveles de significado. Como *templum* que se usa con "fines seculares", está asociada con el modo en que se gana la vida y con cómo se maneja en el mundo material. Pero, a un nivel más profundo, la Casa II se relaciona con la autoestima y el valor que uno se da a sí mismo: cuánto vale como persona. Al haber nacido bajo una Luna nueva en Aries en Casa II, hay un poderoso énfasis en esta Casa, de modo que su capacidad de abrirse camino en el mundo formará la base de su sentido de autovaloración. Esta es, en parte, la razón por la que le gustan tanto los desafíos: cada vez que gana, redefine su valor ante sus propios ojos y ante los ojos de los demás. No puede simplemente lograr el éxito y quedarse sentada. Tiene que renovarlo, y cada vez tiene que sentirse como si fuera la primera.

**Gwen:** Estuve pensando si cambiar o no de trabajo. Quizás se me acabaron los desafíos.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Liz:** Es posible que esto sea parte de la puesta en acto del tránsito. Pero pienso que es más complejo que eso. En términos de la manifestación material, el producto final podría ser un cambio de rumbo. Pero el significado, la teleología, tiene raíces más profundas, y también hay que considerar las repercusiones y ramificaciones psicológicas.

**Gwen:** ¿Como por ejemplo...?

**Liz:** Como empezar a cuestionarse ciertos valores básicos que dio por sentados en el pasado. Quizás empiece a formularse algunas preguntas bastante pesadas, serias. ¿Quién es y qué quiere en realidad? Ahora que ya se ha probado en el mundo exterior, ¿cuál es su valor como persona y como mujer? Es exitosa, pero ¿está contenta desde un punto de vista emocional? ¿Qué es lo que valora realmente y qué tiene para dar? ¿Y su trabajo qué le ayudó a evitar a nivel personal?

Pienso que este tránsito puede reflejar un largo período de búsqueda espiritual, pero quizás no esté vinculado tanto a acontecimientos como a una seria reevaluación del modo en que ha estructurado su vida y definido su identidad. Quizás arribe a algunas conclusiones incómodas sobre lo que hizo con sus necesidades interiores, a fin de alcanzar una posición en el mundo. Su vida puede ser demasiado restrictiva o estar demasiado atada a la tierra, y quizás sienta que hizo a un lado muchas cosas que antes quiso con vehemencia. Para el final del tránsito, tal vez quiera cambiar de trabajo porque usted misma cambió mucho.

**Gwen:** Tengo un vago presentimiento de que hay algo más que solo asuntos laborales.

**Liz:** Sí, supongo que es así. Los signos de fuego suelen ser bastante intuitivos para percibir el significado más profundo del tiempo. Piense que Saturno llega y dice: "Está bien, todo lo falso aquí debe irse. Lo que es genuino te pertenece y puedes conservarlo. Pero no estés tan segura de que sabes ahora qué cosa es genuina y qué cosa no". Con Saturno en tránsito por el Sol, este desafío suele plantear la pregunta: "¿Cuál es mi propósito en la vida?". Para muchos, el trabajo y el rumbo generalmente están ligados a esta pregunta. Entonces cuando Saturno transita por el Sol suelen surgir temas referidos al trabajo. Por debajo hay preguntas

**LIZ GREENE •**

profundas como: "¿Para qué estoy aquí? ¿Qué se supone que debo dar? ¿Cuál es mi principal don y cómo puedo desarrollarlo?". Todos los temas solares están relacionados con un sentido del destino, aun cuando lo llamemos de otra manera. "¿Cuál es mi propósito como individuo, basándome en lo que yo valoro más?".

La Luna, en contraste, no se vincula con el destino; se vincula con las necesidades emocionales e instintivas. La Luna tiende la mano hacia la experiencia inmediata, y por medio de las relaciones -con los demás y con la vida- nos informa de qué necesitamos para sentirnos a salvo, seguros y realizados emocionalmente. La Luna nos conecta con los demás a través de experiencias emocionales compartidas. Cuando Saturno transita por la Luna, esta, en lugar de decir: "¿Porqué estoy aquí?", dice: "¿Porqué estoy tan sola? ¿Por qué no hay nadie alrededor en quien pueda apoyarme? ¿Por qué no hay nadie aquí para cuidarme?". El efecto de Saturno sobre la Luna es de cristalización emocional. Refleja un proceso de maduración que nos permite tomar conciencia de aquello que instintivamente necesitamos para sentirnos a salvo y felices. Para poder descubrirlo, primero debemos reconocer lo que nos hace infelices e inseguros, mediante un sentimiento de separación y soledad. Saturno tal vez requiera que la Luna suelte dependencias que nos hacen seguir siendo infantiles, buscando siempre la leche materna en alguien o algo "allá fuera".

Una de las cualidades especiales de una Luna nueva es que, a menudo, las necesidades de la Luna quedan ocluidas por el poder y expresividad del Sol. Entonces, no siempre las vemos, así como, en los cielos, la luna nueva es una luna oscura. No la vemos. Durante la luna llena, la Tierra se encuentra entre la Luna y el Sol -que astrológicamente están en oposición-, de modo que la Luna refleja la luz del Sol. Durante la luna nueva, el Sol oscurece a la luna y esto puede considerarse tanto de un modo psicológico como literal, en especial en el signo de la exaltación del Sol en Aries, donde el impulso solar es particularmente energético. Las metas y aspiraciones del ego dominan las necesidades instintivas que están a la sombra.

Entonces, es probable que para usted todo se haya enfocado en el trabajo y que necesidades emocionales importantes -la necesidad de pertenecer o ser parte de un grupo o la necesidad de un tipo de respuesta especial de parte de los demás- quizás no se registren como importantes. Pero son importantes, y la Luna puede ser "descubierta" cuando

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

Saturno transita por ella. Es probable que al principio solo se sienta descontenta, sola, desatendida y resentida. Puede ser que inicialmente no tenga claro por qué se siente deprimida. Saturno tiene una forma de hacernos tomar conciencia de lo que somos por medio del descubrimiento de lo que no somos y, entonces, quizás descubra que no es tan independiente desde el punto de vista emocional como había pensado.

La gente de Luna nueva a menudo no sabe lo que siente, porque el Sol es muy poderoso. O no piensa que sus sentimientos sean importantes, aun cuando la conjunción esté en un signo de agua. Entonces, un tránsito poderoso activa la conjunción y dispara a la Luna y, de repente, se produce una revelación: "¡Santo cielo, mis sentimientos en verdad importan!". Con una Luna nueva también hay implicancias relacionadas con los padres. El Sol y la Luna nos dicen muchas cosas de los patrones arquetípicos que funcionan en el matrimonio de nuestros padres, que es el modelo que "heredamos" sobre cómo son las relaciones. Cuando la Luna queda ocluida por el Sol, la implicancia es que la madre "está en la sombra", oscurecida por la energía más poderosa del padre. He visto esta configuración en las cartas de muchas personas cuyas madres parecían casi espejos de lo que los padres querían, y sacrificaban su propia identidad y necesidades por el bien de la unión del matrimonio. La Luna, igual que el Sol, puede estar vinculada a otros planetas, de modo que la realidad de la madre puede ser mucho más compleja. Y la madre ocluida quizás está en ebullición debajo de la superficie. Cuando una Luna nueva aparece en la carta de una mujer, y otros factores sugieren una gran fuerza de voluntad -como sucede en su carta-, de manera inconsciente puede buscar ser "todo menos" esa madre pasiva, compitiendo con los hombres en un mundo masculino y trazando una marca que define su potencia y rechaza la pasividad de la madre.

No quiero decir que ese rumbo sea "equivocado", pero, a veces, tratar de ser lo opuesto de algo es tan esclavizante como identificarse con eso. Y, paradójicamente, usted puede estar sacrificando tanto como su madre, aun cuando, a los ojos del mundo, no sea el felpudo o la víctima de nadie. También podría ser más dependiente de aquellos con los que trabaja y estar más ansiosa de complacerlos de lo que admite. Esto podría ser parte del "descubrimiento" de la Luna. Lo que me hace sospechar esto es la oposición Luna-Neptuno. O puede elegir parejas que la agotan mucho, y termina siendo su "víctima" sacrificial sin darse cuenta. Quizás



tenga algunas revelaciones personales sorprendentes bajo este tránsito, que pueden vincularse con el descubrimiento de su profunda necesidad de otras personas. Puede estar usándolas de manera inconsciente para que le den una sensación de seguridad. Esta es una Luna de Casa II.

**Audiencia:** No hay nada de tierra en la carta.

**Liz:** La tierra es un elemento faltante, por cierto, excepto por el Ascendente, pero, sin embargo, este parece ser muy poderoso. Es una especie de elemento único de tierra, y los trígonos del regente de la carta, Saturno, con el Sol y con la Luna parecen enfatizar las cualidades de Saturno-Capricornio. Si bien un "conteo" rígido de planetas en cuanto a los elementos podría, teóricamente, mostrar una tierra débil, parece que de hecho es el agua la que tiene más dificultad para expresarse. Sospecho que esto se debe, en parte, a que en el reino de agua hubo mucho dolor en la primera etapa de la vida. Esto lo sugiere, en parte, Kirón en Escorpio en cuadratura con la conjunción Saturno-Plutón. No siempre exhibimos de manera automática un elemento muy exaltado. Si nos hirieron mucho o nos han decepcionado en la esfera de la vida que este elemento representa, podremos evitarlo a medida que crecemos, distorsionando el equilibrio natural de la carta. Si bien está representada con mucha fuerza en la carta, a usted el agua puede parecerle peligrosa y, por lo tanto, queda reprimida gran parte del tiempo. La oposición Luna-Neptuno es de agua por naturaleza, y parece que también a ella le cuesta mucho trabajo expresarse.

**Gwen:** Pienso que mi Luna-Neptuno se refleja en estar en la cama durante tres semanas.

**Liz:** ¿Realmente se queda en cama tres semanas? ¿O se relaciona con gente que se queda en la cama durante tres semanas?

**Gwen:** Las dos cosas.

**Liz:** Pero no al mismo tiempo.

**Gwen:** Lamentablemente, no.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Liz:** Y, bueno, Neptuno siempre quiere lo que no puede tener. Me parece que esta oposición Luna-Neptuno es extremadamente importante. Está oculta y, a la vez, es prominente, porque es la única oposición en la carta. Es muy poderosa, y corta justo por la conjunción Sol-Luna. Es como el lado secreto de usted. Debajo de la naturaleza fuerte y competente de Aries-Capricornio hay un costado frágil, intuitivo, místico y vulnerable que probablemente se siente indefenso gran parte del tiempo. Cuando realiza su acto de inconsciencia de tres semanas, usted está expresando ese costado suyo. Cuando elige parejas que lo hacen, usted lo está proyectando. Hay un énfasis muy fuerte en las cualidades neptunianas en la carta, aunque haya una feroz resistencia contra tales cualidades. Saturno-Plutón es profundamente desconfiado por naturaleza y lo percibe todo como una lucha por la supervivencia. Eso resalta el impulso de Aries-Capricornio. Lo mejor sería que este lado neptuniano pudiera integrarse en su trabajo: que pudiera involucrarse en proyectos que le permitieran funcionar de una manera imaginativa en lugar de confinarse dentro de una fuerte estructura saturnina.

¿Pensó en la posibilidad de escribir? Está bien posicionada para escribir guiones, en lugar de restringirse a la parte administrativa de los medios. Eso ayudaría a incorporar a Neptuno. También haría un uso excelente de su conjunción Mercurio-Marte en Piscis, que es una configuración sumamente imaginativa y expresiva, llena de ideas. En estos momentos, parece que la única manera en que se expresa Neptuno es pasando tres semanas en cama. Dado que usted tiene al Sol en trígono con Saturno, puede desempeñarse bien en tareas saturninas. Ha demostrado que lo puede hacer, pero debe estar exhausta. Este suele ser el problema con la gente que tiene un Saturno fuerte. Se destacan por ser responsables. Sus colegas, amigos y familiares dicen: "Oh, eres tan capaz. Te vamos a cargar esto también". Y la persona saturnina descubre a una edad muy temprana que puede ganar puntos siendo responsable. Pero quizás usted no se dé cuenta del precio que está pagando. Sus responsabilidades la protegen de ser vulnerable y la ayudan a ocultarse de sí misma.

**Gwen:** No me gusta sentir que dependo de la gente. Prefiero ser la que está al mando.

**Liz:** Creo que a todos nosotros nos queda claro. Usted tiene una gran

LIZ GREENE •

fortaleza y la capacidad de manejar responsabilidades de una manera profunda y concienzuda. Pero estoy segura de que puede comprobar qué defensa eficaz es esta fortaleza. Ninguna persona es solo una cosa, y en usted también hay una "debilidad" (si bien no es este el término que yo emplearía -es el que creo que *usted* usaría-): el deseo de disolverse y fusionarse con los demás. En cierto sentido, aquellos por quienes asume la responsabilidad -los débiles, los vulnerables, los necesitados- también están dentro de usted.

Existe una enorme dicotomía en esta carta, que en parte se refleja en el Sol-Luna en Aries en trígono con Saturno-Plutón, por un lado, y la Luna en oposición con Neptuno, por el otro. Usted es genuinamente fuerte y no sorprende que prefiera la posición de la fortaleza. Pero también parece que hay un profundo temor a la posición de "debilidad", como si en su mente se equiparara con la humillación y la impotencia. También podría estar vinculado con tener que hacer de madre de su madre, a una edad demasiado temprana. Sin embargo, la oposición Luna-Neptuno también es la llave de su vida imaginativa y emocional y de su capacidad de compartir sentimientos con otras personas, de compadecerlas. Al reprimirla y proyectarla, usted amputa algo frágil, delicado, sensible y sumamente importante para la vida de su alma.

Estos tránsitos de Saturno realmente dan vueltas alrededor del desafío de convertirse en quien usted es: no solo en el plano solar, que es el que ya desarrolló bien, sino también en los planos emocional e imaginativo. Pienso que también debemos considerar los tránsitos de Urano que están ocurriendo al mismo tiempo, para tener un panorama más completo. Mientras Saturno está en conjunción con su Sol-Luna en Aries, Urano estará en sextil con ellos. También estará en oposición con su Saturno natal en Casa VII y en cuadratura con su Kirón natal, y finalmente en cuadratura con su Plutón natal, activando toda la configuración Saturno-Plutón-Kirón durante un largo período. Este proceso ya ha empezado, de modo que probablemente usted tenga cierta idea de con qué tendría que ver. ¿Alguien desea hacer algún comentario sobre el tránsito de Urano en oposición a Saturno natal?

**Audiencia:** Algun tipo de avance importante en las relaciones. O la ruptura de una relación.

- SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO

**Audiencia:** Defensas que se derriban.

**Audiencia:** ¡Paranoia!

**Liz:** Sí, cualquiera de estas cosas o todas ellas. El área donde probablemente sus defensas sean más fuertes es la esfera de las relaciones, y este período podría llegar a ver el fin de un antiguo patrón de acuerdo con el cual usted establece relaciones donde las batallas por el poder y los asuntos relacionados con el control hacen difícil el desarrollo de la verdadera intimidad emocional. Esto podría implicar tener que dejar una antigua relación en la que temas ocultos vinculados con la dominación y la dependencia crearon restricciones. O podría implicar una apertura y una disposición a permitir que otras personas se le acerquen más. Lo primero puede ser el plano de los acontecimientos, y lo segundo, el resultado interior final. La paranoia -en el sentido coloquial más que en el clínico- es característica de Saturno-Plutón, quienes a menudo son profundamente desconfiados con respecto a los motivos de las otras personas y en extremo reticentes a estar en una situación de vulnerabilidad donde otros podrían tomar el control.

**Gwen:** Pienso que es así cómo me siento gran parte del tiempo. La gente es culpable hasta que demuestra lo contrario.

**Liz:** Esta actitud puede cambiar durante el período del tránsito. Al menos, podrá ser más consciente de esa actitud suya de estar a la defensiva y del grado y naturaleza de la amargura y la desconfianza que siente hacia los demás. Kirón en Escorpio en Casa IX parece sugerir un profundo recelo hacia la vida, quizás incluso hacia Dios o hacia lo que fuere que usted entienda como Dios. Puede haber asuntos en el trasfondo religioso familiar que sean relevantes en este punto. Hay una herida en el área de la fe, de la esperanza en el futuro y la creencia en la bondad esencial de la vida. Esta es una configuración muy desconfiada y defensiva, y yo supondría que se muestra como una profunda necesidad de controlar cualquier situación en la que usted esté en riesgo desde un punto de vista emocional. El tránsito de Urano puede aflojar un poco esto y ayudar atraer una mayor flexibilidad. Quizás se necesiten algunas experiencias dolorosas antes de que eso suceda. No se puede predecir qué tipo de circunstancias es probable que ocurra, aunque Saturno-Plutón en una Casa angular, por cierto, sugiere cambios en su vida de relación.

• LIZ GREENE •

### **Urano en tránsito en sextil con una Luna nueva**

Al mismo tiempo, Urano en tránsito forma sextiles tanto con el Sol como con la Luna. Esto sugiere un despertar de tipo suave e inspirador: quizás un aumento en la conciencia del todo mayor del que usted es parte, que podría ayudarla a lograr una perspectiva más feliz de la gente y de la vida. También puede tener repercusiones en el ámbito laboral, por supuesto, y corresponder a nuevas oportunidades creativas, pero yo consideraría esto como un posible subproducto, más que como el verdadero significado del tránsito.

Los encuentros cercanos del tipo uraniano, en especial por trígono o sextil, suelen coincidir con una etapa de darse cuenta de conexiones entre experiencias y de tomar conciencia del "sistema" como un todo. Uno ve su propia vida en perspectiva. Este tipo de perspectiva, aunque en sí misma no es una sanación emocional, puede alterar sus actitudes hacia sí misma y hacia los demás, permitiendo, por lo tanto, nuevos tipos de relaciones y una mayor apertura emocional. Dado que su Urano natal está en Casa VI, por tránsito acarrearía temas laborales, de modo que ciertamente sugiere un enfoque más creativo del trabajo o ideas y proyectos nuevos y estimulantes. Pero no pienso que podamos separar la naturaleza emocional de una persona de la capacidad para expresarse de manera creativa. Ambas surgen de la misma persona y ambas reflejan el corazón y el grado de su apertura hacia la vida.

### **Ejemplo: Carta 4**

Quizás podríamos mirar otra carta del grupo. Sara, ¿qué quería que explorásemos?

**Sara:** Saturno en tránsito está en cuadratura con mi Saturno y también en cuadratura con Plutón. Me siento muy sola en este momento, como si no tuviera padres, hogar, nada. Quería saber qué está pasando realmente, qué significa esto.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

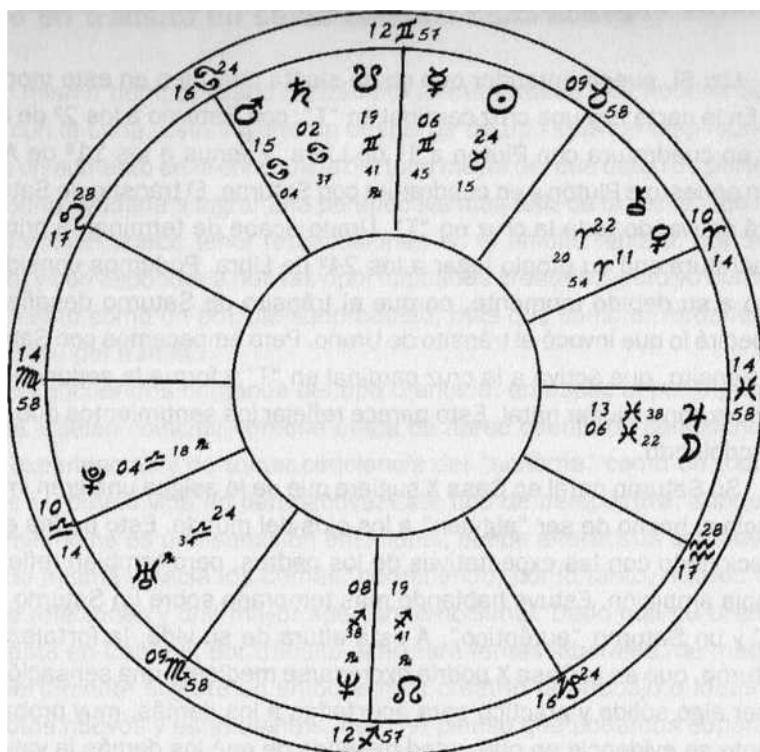
### **Saturno en tránsito en cuadratura con Saturno natal**

**Liz:** Sí, puedo entender que no se sienta muy bien en este momento. En la carta hay una cruz cardinal en "T", con Saturno a los 2º de Cáncer en cuadratura con Plutón a 1º de Libra, y Venus a los 11º de Aries bien opuesto a Plutón y en cuadratura con Saturno. El tránsito de Saturno está activando toda la cruz en "T". Urano acaba de terminar la primera cuadratura con su propio lugar a los 24º de Libra. Podemos considerar esto a su debido momento, porque el tránsito de Saturno desafiará e impedirá lo que invocó el tránsito de Urano. Pero empecemos con Saturno en tránsito, que activa a la cruz cardinal en "T" y forma la segunda cuadratura con su lugar natal. Esto parece reflejar los sentimientos que está describiendo.

Su Saturno natal en Casa X sugiere que se le asigna una gran importancia al hecho de ser "alguien" a los ojos del mundo. Esto podría estar relacionado con las expectativas de los padres, pero también refleja la propia ambición. Estuve hablando más temprano sobre un Saturno "falso" y un Saturno "auténtico". A esta altura de su vida, la fortaleza de Saturno, que en la Casa X podría expresarse mediante una sensación de tener algo sólido y práctico para aportarles a los demás, muy probablemente se evidencie en que usted depende de que los demás la validen. El desafío de Saturno en tránsito en cuadratura con Saturno, inevitablemente implica que usted se cuestione mucho adonde va, qué se supone que debe hacer, qué esperan sus padres de usted, y si realmente tiene o no la capacidad de lograrlo en el mundo.

### **Saturno en tránsito en conjunción con Venus**

Pero eso no es todo, dado que su Saturno natal está en cuadratura con Venus, que se encuentra en Casa VII. Saturno en tránsito, por lo tanto, estará en conjunción con Venus, si bien esto no sucederá hasta 1997. Pero ahora está dentro del orbe. Esto sugiere que es probable que se activen dudas e inseguridades personales, y que se reaviven antiguas heridas que se remontan a la niñez: sentimientos de no merecer ser querida y aceptada, y expectativas de rechazo o abandono. Gran parte de lo que siente, en especial la soledad y el sentido de no tener padres ni apoyo alguno, puede ser una especie de recuerdo emocional de la parte



Sara  
(No se revelan los datos de la carta por razones de confidencialidad).

más temprana de su vida, cuando quizás sintió que tenía que lograr que la aceptaran para ser amada.

Si observamos la cuadratura natal Saturno-Venus con más detenimiento, podemos observar que Saturno, al transitar desde donde estaba al momento del nacimiento, debe de haber completado la exacta cuadratura dentro de los dos primeros años de vida. Alrededor de los siete años, debe de haberse opuesto a Venus, justo después de haber estado en conjunción con Plutón. Justo después de entrar en oposición con su propio lugar natal, entre los catorce y los quince años, debe de haber estado en cuadratura con Venus. Entonces, usted ya ha tenido tres importantes períodos de vida en los cuales este sentido de soledad y rechazo probablemente fue muy fuerte.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRANSITOS DE SATURNO Y URANO •

Venus-Saturno suele reflejar un “amor condicional” en la niñez. Esto no significa que sus padres no la amaran, sino que pudieron haber utilizado la necesidad que usted tenía de su amor como un medio para conseguir que usted se portara bien. Y el amor de ellos pudo haber estado limitado por las circunstancias, las aspiraciones y la posición social o mezclado con ellas. Pienso que usted sabe a qué me refiero: “Si no te va bien en el colegio me vas a lastimar y me comportaré con frialdad durante tres semanas”. Fuimos hechos para sentir que debemos actuar para ganar amor. Este no se demuestra de un modo libre e incondicional. Saturno en Cáncer es particularmente sensible a la falta de afecto y, de niña, es probable que usted haya notado cada cambio sutil de sentimiento y lo haya interpretado como un rechazo. Y tal vez esté haciendo lo mismo ahora.

**Sara:** Es verdad. Pero nadie lo sabe. Todos piensan que soy muy segura e independiente.

**Liz:** No cabe duda de que hace todo lo que puede para alentar esta falsa impresión, dado que interviene su orgullo. En la infancia, demostrar necesidad e incertidumbre la hubiera hecho vulnerable al dolor, y me parece que algo en usted está determinado a no volver a exponerse a la misma situación. A propósito, ¿quiénes son “todos”?

**Sara:** La gente a la que no conozco bien. Conocidos. Compañeros de trabajo.

**Liz:** Gente de la Casa X. Sí, suponen que usted está arriba de todo y esperan que permanezca allí, porque les demuestra un Saturno “falso”. Sin duda que la gente cercana a usted sabe muy bien lo sensible que es, y ve a la Luna en Piscis en cuadratura con Neptuno, y a Venus en oposición a Plutón y en trígono con Neptuno. Saben que en verdad es una soñadora y una romántica, astutamente disfrazada de pragmática. Ha descripto a su Saturno en lo que acaba de decir. Todos esperan de usted que sea alguien, que sea confiada y exitosa. Pero pienso que ese “todos” en verdad es usted, y quizás también su madre, quien puede haberle inculcado estas expectativas porque era ella la que quería ser alguien. Saturno está en Casa X, que es una de las Casas de los padres.

• LIZ GREENE •

**Sara:** Nací cuando mi madre tenía su retorno de Saturno. Tenemos a Saturno en conjunción en nuestras cartas. Ella se las ingenió para hacerme saber qué carga significaba yo para ella. Le hubiera gustado tener un título universitario y una carrera adecuada.

**Liz:** De modo que durante los primeros años de su vida sintió que era una carga, alguien que de alguna manera echaba a perder las oportunidades de su madre. A fin de expiar este delito, debía convertirse en lo que ella hubiera querido ser. No puede ser una persona común con necesidades, errores y sentimientos normales. Esta debe ser la forma como usted interpretó los mensajes de su madre. Cuán serios y verdaderos eran realmente estos mensajes es algo que no sabemos. Lamentablemente, los padres suelen decir muchas cosas dolorosas sin darse cuenta de cuánto pueden durar los efectos, porque no se sienten demasiado bien en ese momento. Si su madre de veras sintió esto o no es materia debatible. Yo no puedo juzgarla. Pero era visiblemente torpe en su modo de expresarse ante una niña con Saturno en Cáncer, quien, con Saturno en Casa X, la percibía como la esencia de toda autoridad en el mundo. Esto nos dice muchas cosas acerca de lo que suelen reflejar los contactos Venus-Saturno. Me pregunto si su deseo de probarse a sí misma en el mundo exterior no es una manera de decirle a su madre: "Quizás no me quieras aquí, pero no puedo vivir sin tu amor, de modo que haré que me ames haciendo algo importante". En esto aparecen el Sol y el Ascendente de tierra, que recogen el dolor y hallan una manera práctica de manejarlo.

Cuando los signos de tierra se sienten inseguros, tienden a tratar de hacer cosas para los demás, para volverse indispensables, de modo que puedan ganarse su amor y su estima. El fuego solo arma berrinches y dice: "¡Mírame! ¡Préstame atención! ¡Yo soy especial!". Pero la tierra dice: "No puedo tirarme sobre los demás como una histérica, eso es algo completamente fuera de control, y así me rechazarán más todavía. Pero, si trabajo muy arduamente y logro algo que todos valoran, conseguiré el reconocimiento de la gente". Saturno en Cáncer en Casa X está tratando de ganarse el amor y el afecto cancerianos -el amor de la familia, el amor de la madre- logrando cosas en el escenario mundial. Pero, cada vez que Saturno en tránsito aspecta su lugar natal, surge la brecha entre el esfuerzo por ganarse el amor y la realidad de cómo se siente, y la golpea.

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

**Sara:** Todos piensan que las cosas me resultaron fáciles, que no tuve que luchar por llegar a donde estoy. Pero no es así.

**Liz:** Usted sabe mucho de lo que piensan "todos", ¿no es cierto? A menos que sea una telépata cósmica, me pregunto si no será que cree que todos piensan estas cosas porque las piensa usted misma. Si tuviera que traducir lo que dice en "saturnino", escucharía algo bastante diferente. La oiría a usted decir: "Mi madre tuvo que luchar, y las cosas fueron más difíciles todavía porque yo nací. En comparación, a mí las cosas me resultaron demasiado fáciles. Yo debería estar luchando y sufriendo como ella. Ella cree que a mí las cosas me resultan fáciles porque mi vida es más fácil que la de ella". Me pregunto si trata de darle la impresión a la gente de que es competente hasta la perfección porque no le gusta que parezca que se queja. Así, usted da la impresión de que todo es pan comido, aun cuando se haya esforzado mucho. Entonces los demás le "toman la palabra", y usted se enoja con ellos por ese motivo. Deberían conocerla mejor. Deberían saber cómo se siente sin tener que decírselo. Su madre también debería haberlo sabido. Este estar a la defensiva también es Saturno en Casa X. Ahoga a Venus en Casa VII. Dice: "Vean, tengo el control. Soy competente y fuerte. No tengo problemas". De hecho, decir: "¡En realidad estoy luchando y necesito ayuda!" parece muy difícil. Usted no pide ayuda. ¿Por qué le resulta tan terrible pedir ayuda?

**Sara:** Siento que tengo que hacer todo por mi cuenta.

**Liz:** ¿Cuál es el mérito de hacer todo usted sola?

**Sara:** Si dependo de los demás, algún día me pueden retirar su apoyo.

**Liz:** ¿Y entonces?

**Sara:** Y entonces..., supongo que no podría resistirlo.

**Liz:** Pero ya sabe que puede resistirlo, porque no permite que nadie la ayude. ¿O es el rechazo lo que teme no poder resistir?

LIZ GREENE •

**Sara:** Sí.

**Liz.** Todo esto es muy doloroso. Está justo en el núcleo de lo que está planteando el tránsito. Siempre ha estado allí debajo, pero Saturno en cuadratura con Saturno lo trae a la superficie, y a mí me parece que eso es muy bueno, porque usted tiene la posibilidad de sanarlo si lo hace consciente. Mientras esto sea inconsciente, usted se encontrará dominada por el complejo. Esa cuadratura Venus-Saturno desde Casa X a Casa VII es un lugar de gran dolor. Pero también soy consciente del hecho de que, al habernos pedido que estudiáramos su carta, nos está pidiendo que comprendamos cómo se siente en verdad, y que la ayudemos si podemos. Eso es, en sí mismo, un gran paso.

**Audiencia:** ¿Qué pasa con su Júpiter en el Descendente? ¿No ayudaría a sus sentimientos de aislamiento?

**Liz:** Muchas veces probablemente lo haga: cuando Saturno en tránsito no está en cuadratura con su propio lugar y activando a Venus-Saturno. Júpiter está en conjunción con la Luna en Piscis, que a su vez está en conjunción con el Descendente en Casa VI. Esta es una colocación sumamente emocional, teatral, generosa, gregaria, que sugiere que su trabajo y sus relaciones necesitan vincularse entre sí, y que sería mucho más feliz si trabajara con otras personas en un campo creativo o artístico, si no incluso en profesiones asistenciales. Parte de su apariencia de confianza extravertida es genuina y probablemente no tiene dificultad para atraer a la gente. Solo que, una vez que logra atraer a otras personas, usted se convence de que no la querrán si llegan a conocerla bien. Marte en Cáncer en trígono con Júpiter-Luna en Piscis es una configuración sumamente inspirada y energética. No es la más adecuada para trabajar en una oficina, desempeñando tareas rutinarias. Hay una gran necesidad de expresión emocional e imaginativa, a la que pueden dar forma el Sol y el Ascendente de tierra. Es una combinación positiva, optimista y valiente, que no se inclina a corroerse por la falta de confianza en sí misma.

Lo que me preocupa es que hay algo que parece empujarla, que proviene de una profunda inseguridad personal. El sentimiento de que no merece amor y de que es una carga le hace sentir que tiene que hacer algo que los demás consideren que vale la pena. Lo que usted sienta

que vale la pena en realidad no tiene ninguna importancia. Hasta que se libere de la garra de ese complejo, no disfrutará mucho con lo que hace, aun cuando tenga mucho éxito, porque no lo está haciendo para sí misma. Lo está haciendo para ganar una respuesta que constantemente teme perder si llega a aflojar, aunque sea por un minuto. ¿Qué estuvo sucediendo antes, cuando Urano estaba en Capricornio en cuadratura con su propio lugar? ¿Fue un período más feliz, de mayor confianza?

**Sara:** Sí. Fue entonces cuando las cosas empezaron a abrirse de verdad. Llegué a Londres y fue como si todas las puertas empezaran a abrirse. Sentí que podía lograr cualquier cosa. Pero ya no me siento así. Ahora me pregunto si estaré siguiendo el rumbo correcto. Pensaba en trabajar como astróloga profesional, estudiar y obtener un diploma, y hacer cartas natales. Pero ahora no pienso realmente que yo sea de alguna utilidad para la gente.

**Liz:** Cuestionarse su rumbo podría ser el cuestionamiento equivocado en este momento. Cualquiera que sea la respuesta que se dé, provendrá de su complejo, no de usted. Durante el curso del tránsito quizás sea mejor no tomar ninguna decisión práctica, hasta que haya considerado hasta dónde sus decisiones están regidas por la inseguridad de la cuadratura Venus-Saturno, y también por el carácter compulsivo de Saturno en cuadratura con Plutón. Este aspecto enfrenta el control del ego con las necesidades instintivas, y convierte todo en una lucha de vida o muerte. Con Saturno-Plutón, uno siente que debe luchar para sobrevivir. A veces esto está vinculado con verdadero peligro en la infancia, pero a menudo no hay una "razón" concreta: simplemente uno se siente amenazado. La sensación de amenaza puede vincularse con corrientes subterráneas de gran enojo y frustración en el entorno de los primeros años de vida. Cuando usted une todo esto con la inseguridad de Venus-Saturno, el rechazo es más que una simple herida; es aniquilamiento. ¿Está haciendo terapia con alguna persona?

Sara: Sí.

**Liz:** Entonces, siga trabajando en eso. No se apresure demasiado en decidir qué hacer con el resto de su vida. Se encuentra en una de las

## LIZ GREENE .

etapas críticas, entre Urano en cuadratura con Urano y Saturno en cuadratura con Saturno. Tómese su tiempo; algo se liberará con estos tránsitos. Esta etapa del ciclo de Saturno podría ayudarla a liberarse de la desesperación que parece estar conduciéndola desde abajo. Este es un dolor muy personal, que está surgiendo a través de la Casa X, pero el rumbo en verdad no es el núcleo de todo esto. Su aceptabilidad a los ojos del mundo, en esta etapa de su vida, está dominada por su temor a no ser digna de aceptación y amor en cualquier relación cercana. Quizás necesite estar sola durante algún tiempo, mientras Saturno transita por la Casa VII y está en conjunción con Venus. ¿Se encuentra en una relación?

**Sara:** No. Eso es parte de mi soledad.

Liz: Entiendo. Pero tal vez sea mejor que no corra desesperadamente en busca de una relación porque se siente muy sola. Cualquier persona que encontrara estando usted en semejante estado de desesperación, probablemente no la haría muy feliz, porque usted atraería a alguien que quisiera una pareja desesperada, y ¿qué clase de persona sería esa? Además, la soledad es parte del complejo relacionado con los padres, que está saliendo a la superficie, y quizás necesite lidiar con él sin depender de una pareja o un amor. Tal vez su terapia sea el mejor lugar para explorarlo. De lo contrario podría convertir a su pareja en un padre/ madre sustituto. Los tránsitos de Saturno suelen traer el desafío de la soledad y, si uno puede soportarla y explorar qué siente y qué hay debajo, podrá sentirse después mucho más libre para elegir a la persona que desea, en lugar de optar por alguien porque siente que es lo único que puede conseguir.

En cierto modo, se estuvo cavando su propia fosa, porque es competente y talentosa y también demasiado orgullosa para admitir que está luchando. En consecuencia, algunos se sentirán impresionados con esto y pensarán: "Oh, a ti las cosas te resultan fáciles". Pero usted los ayuda a pensar eso, y sería mejor que fuera más honesta. Todavía no hemos considerado los próximos tránsitos de Urano. Urano se moverá de manera gradual hacia aspectos muy agradables, a medida que pase por el primer decanato de Acuario. Está en trígono con Mercurio y Plutón en este momento, haciendo un gran trígono de aire. Esto podría disparar profun

• SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO •

das intuiciones y revelaciones. Entonces hará un sextil con Neptuno y Venus, activando el trígono natal Venus-Neptuno. Antes de que empiece a colocar avisos en las columnas de la sección de "Solos y solas", sería provechoso que recordara este tránsito que se aproxima, al que indudablemente vale la pena esperar.

Voy a tener que terminar aquí. Me encantaría continuar, pero se nos acabó el tiempo. Muchas gracias a todos por haber contribuido con esta jornada.

### **Bibliografía**

- JUNG C. G. *Symbols of Transformation* (Collected Works, vol. 5). Princeton University Press. 1976.
- "The Psychology of the Transference". *The Practice of Psychotherapy* (Collected Works, vol. 16). London: Routledge & Kegan Paul. 1976.
- MCLYNN Frank. *Cari Gustav Jung: A Biography*. London: Bantam Press. 1996.
- TAEGER Hans Hinrich. *Internationales Horoskope Lexikon*. Freiburg: Verlag Hermann Bauer. 1992.

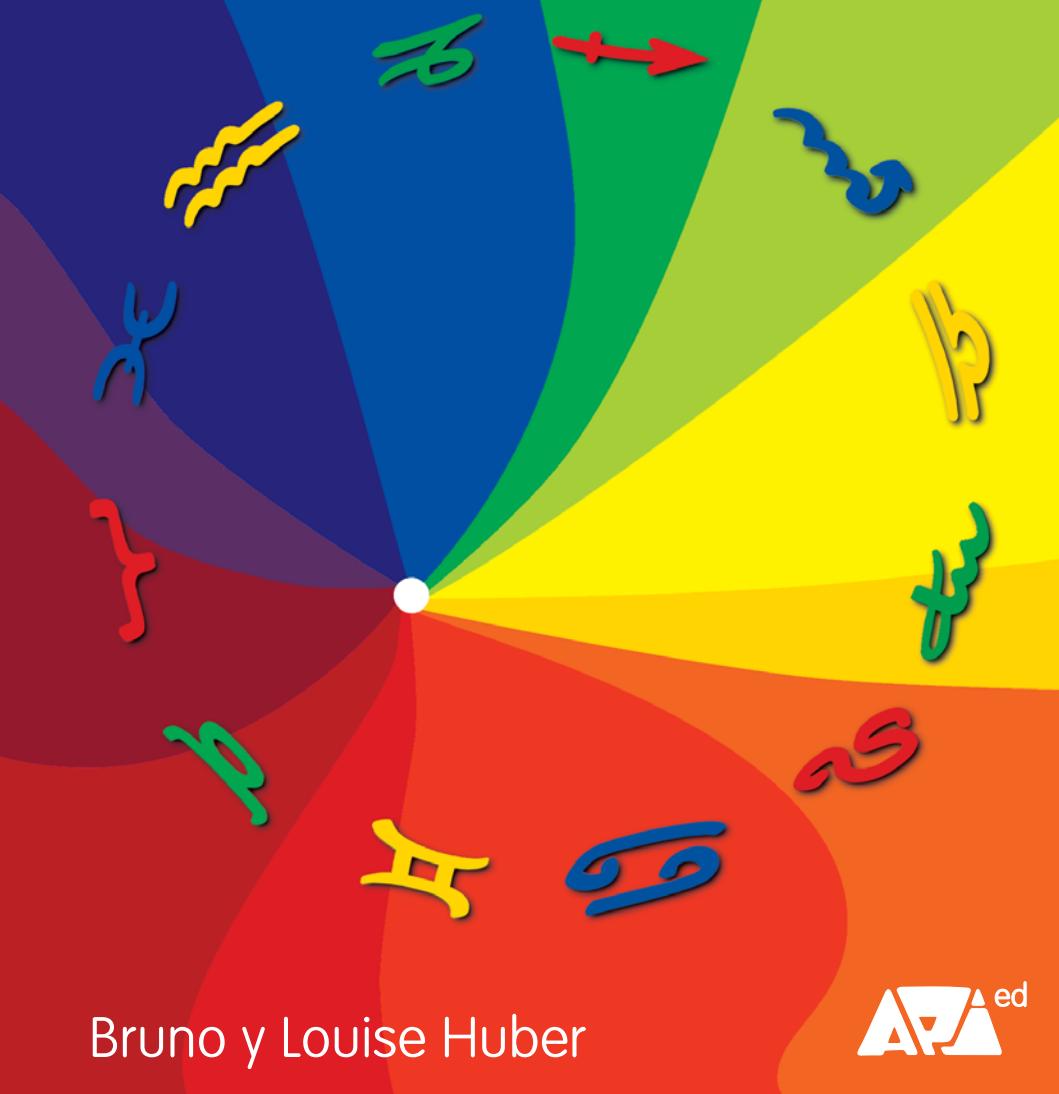
## índice

Prólogo .....	5
PRIMERA PARTE: URANO EN LA CARTA NATAL	
El no convencionalismo y la individualidad .....	9
La mitología de Urano .....	12
Las asociaciones uranianas .....	13
Prometeo, el Titán .....	14
El sufrimiento uraniano y el castigo de Prometeo .....	19
El sufrimiento prometeico en el individuo .....	23
Ouranos, el dios del cielo, y los números pitagóricos .....	27
La castración de Ouranos .....	31
Urano como Frankenstein.....	33
Alice Bailey y otros pasatiempos uranianos .....	33
El Urano cabalístico y la magia ritual .....	36
El control uraniano .....	38
El fundamentalismo uraniano .....	41
El Sol y Saturno como contenedores de la energía de Urano .....	45
Aplicaciones modernas del mito de Ouranos .....	45
Urano y la Ilustración.....	49
Urano en las Casas del horóscopo .....	51
Urano en Casa I .....	61
Urano en Casa VII .....	67
El hígado de Prometeo y la depresión uraniana.....	75
Urano en las Casas II y VIII .....	79
Urano en las Casas III y IX.....	89
Urano en las Casas IV y X .....	97
Los aspectos Luna-Urano y la ansiedad de la niñez .....	97
La posesión por Urano .....	105
Urano en las Casas IV y X (continuación).....	107
Urano en las Casas V y XI .....	119
Urano en las Casas VI y XII.....	129
Urano y el cuerpo.....	138
Los aspectos de Urano a los planetas personales.....	142
Modelo de carta natal .....	147
Bibliografía .....	154
SEGUNDA PARTE: LOS TRÁNSITOS DE SATURNO Y URANO	
El significado de los tránsitos.....	155
Los ciclos de tránsitos.....	156
Los tránsitos como teleología.....	158
Los tránsitos como patrones psicológicos.....	159
Los tránsitos como acontecimientos .....	162

Orbes en tránsito.....	164
El significado del ciclo de Saturno .....	168
Saturno y la separación.....	168
Saturno como "Señor del Karma" .....	174
Las etapas del primer ciclo de Saturno.....	179
Las etapas del segundo ciclo de Saturno .....	189
Comentarios finales sobre el ciclo de Saturno .....	191
Los contactos Saturno-Neptuno.....	198
¿Demasiado Saturno?.....	201
Los sistemas de defensa de Saturno .....	204
Los tránsitos de Saturno a los otros planetas .....	208
Saturno en tránsito en conjunción con Venus.....	211
El significado del ciclo de Urano .....	213
Individual y colectivo .....	217
Urano al comienzo de la tercera década.....	216
Urano en la mediana edad .....	221
Urano en la última etapa de la vida.....	223
El retorno de Urano .....	228
Los ciclos combinados de Saturno y Urano.....	229
La naturaleza de los acontecimientos.....	234
Los tránsitos de Urano a otros planetas .....	239
Ejemplo: Carta 1.....	240
Cartas del grupo y comentarios .....	246
Ejemplo: Carta 2 .....	247
Saturno en tránsito en     conjunción con el Sol .....	248
Saturno en tránsito en     el Medio Cielo.....	250
Urano en tránsito por encima de una gran cruz fija .....	256
El lado oscuro del amor.....	260
Venus en Acuario.....	263
Ejemplo: Carta 3 .....	264
Saturno en tránsito sobre una Luna nueva .....	264
Urano en tránsito en sextil con una Luna nueva .....	274
Ejemplo: Carta 4 .....	274
Saturno en tránsito en     cuadratura con Saturno natal.....	275
Saturno en tránsito en     conjunción con Venus.....	275
Bibliografía .....	283

Psicología astrológica

# LAS CASAS ASTROLÓGICAS



Bruno y Louise Huber

ed  
AP

## Psicología astrológica

Bruno y Louise Huber

# Las casas astrológicas

Representación deducida de la naturaleza  
de los doce sectores de la vida  
y su significado psicológico para el individuo



API Ediciones España, S.L.

Este libro forma parte de una serie sobre psicología astrológica

Título original: *Die astrologischen Häuser*

Editor original: API-Verlag, Adliswil/Zürich

Traducción: Ángela Wilfart y Joan Solé © con la colaboración  
de Andrés Schmidt

© 1975, 6<sup>a</sup> edición 1993, API-Verlag, Michael Huber, CH-8134, Adliswil

© 2003, API Ediciones España, S.L.

C/ Santa Bárbara 54, 2-2

08210 Barberá del Vallés

[www.api-ediciones.com](http://www.api-ediciones.com)

ISBN 84-932790-3-X

Depósito legal: B.28366-2003

Maquetación: Rossell Imatge Digital, S.L.

Impresión: Novagráfic, S.L. 08110 Montcada i Reixac

# Índice

<b>Prólogo .....</b>	9
<b>Introducción .....</b>	10
<b>1. El significado psicológico del horóscopo</b>	
1. El círculo interior: el centro .....	19
2. La figura de aspectos .....	20
3. Los planetas .....	20
4. Los signos zodiacales (el zodíaco) .....	21
5. Las casas .....	22
6. El ser humano en su globalidad .....	23
Concepto astrológico del ser humano: un camino hacia el autoconocimiento .....	24
<b>2. El sistema de casas</b>	
Gráfico .....	30
Indicaciones técnicas sobre las casas .....	31
La hora exacta de nacimiento y el momento de nacimiento .....	36
Consideraciones básicas sobre el sistema de casas .....	38
El significado psicológico de las doce casas en la vida cotidiana .....	41
Estructura interior y dinámica del sistema de casas .....	43
1. El sistema de casas como estructura espacial .....	43
2. Procesos de desarrollo en el horóscopo .....	44
3. La progresión de edad (o el punto de la edad) .....	47
4. Los signos y los planetas en las casas .....	49
Resumen .....	49
Reglas para la interpretación de las casas .....	50

<b>3. Representación detallada de las casas como estructura espacial</b>	
Orientación .....	56
1. El retículo: la horizontal y la vertical .....	56
2. La mitad izquierda: el lado del yo .....	65
3. La mitad derecha: el lado del tú .....	66
4. La mitad inferior: el espacio inconsciente .....	68
5. La mitad superior: el espacio consciente .....	69
<b>4. Los cuadrantes</b>	
El primer cuadrante .....	76
El segundo cuadrante .....	78
El tercer cuadrante .....	81
El cuarto cuadrante .....	84
Las doce casas astrológicas .....	88
<b>5. Las leyes de las casas, de las zonas y de los ejes</b>	
La ley de las zonas en el sistema de casas .....	93
El retículo como experiencia del espacio .....	96
Las zonas de expansión: cruces cardinal y mutable .....	98
La zona del yo: casas 1 y 12 .....	101
La zona del tú: casas 6 y 7 .....	104
La zona del colectivo: casas 3 y 4 .....	107
La zona del individuo: casas 9 y 10 .....	111
Las zonas de contracción: cruz fija .....	114
Las casas fijas del lado del yo: casas 2 y 11 .....	117
Las casas fijas del lado del tú: casas 5 y 8 .....	121
<b>6. La polaridad de los ejes</b>	
Las polaridades en la cruz fija .....	130
El eje fijo 2/8 .....	130
El eje fijo 5/11 .....	133
La solución o la salida por el tercer polo en la cruz fija .....	136
Las polaridades en la cruz cardinal .....	138
Los ejes cardinales 1/7 y 4/10 .....	138
La solución de la polaridad del eje 4/10 .....	140
La solución de la polaridad del eje 1/7 .....	141
Las polaridades en la cruz mutable .....	142

El eje mutable 6/12 .....	142
La solución de la polaridad en el eje 6/12 .....	147
El eje mutable 3/9 .....	148
La solución de la polaridad en el eje 3/9 .....	151
Resumen .....	153
<b>7. La curva de intensidad</b>	
Introducción .....	156
La proporción áurea .....	158
Diferencia de intensidad entre las casas y los signos .....	160
La cúspide de la casa .....	162
El punto de inversión .....	166
El punto de reposo .....	169
Cálculo de los puntos de reposo de las casas .....	175
Tabla PE-PR-PI .....	177
Las tres zonas de cada casa según las cualidades de las cruces .....	178
Los procesos de desarrollo en tres fases en el horóscopo .....	180
<b>8. Interpretación psicológica del horóscopo</b>	
Interpretación del horóscopo ejemplo .....	186

*El ser humano se encuentra a sí mismo  
cuando toma conciencia de su espacio vital.*

Bruno Huber



## **Introducción**

La historia de la astrología empezó hace miles de años. Los vestigios astrológicos más antiguos datan de la época de las primeras culturas. Pero lo que puede llamarse con propiedad un sistema astrológico, es decir, un concepto estructurado de la astrología, existe desde hace poco más de dos mil años. Antes, los conocimientos astrológicos se transmitían oralmente y, por lo tanto, no han quedado documentos escritos; no obstante, la investigación histórica nos permite afirmar que la astrología dispone de una experiencia milenaria. Multitud de generaciones de astrólogos (entre las que hubo muchos sabios) se interesaron por esta ciencia y, basándose en la observación del ser humano y de su vida, se esforzaron por deducir reglas que legaron a la posteridad.

La antigüedad de la astrología es mayor que la de cualquier otra ciencia. Con frecuencia se oye el argumento de que la astrología es la madre de todas las ciencias porque, por ejemplo, las matemáticas, la astronomía y otras ramas científicas se han servido de los conocimientos teóricos y prácticos de las leyes naturales obtenidos por la astrología.

El hecho de que, a pesar de los múltiples ataques recibidos, la astrología se haya mantenido viva durante milenarios puede considerarse un fenómeno extraordinario. En el transcurso de los siglos, la astrología ha sufrido grandes transformaciones. Empezó siendo un sencillo acto de culto ligado a concepciones mágicas de los fenómenos de la vida y, con el paso del tiempo, se ha convertido en una ciencia de gran complejidad. En las últimas décadas se ha visto enriquecida con los conocimientos de la psicología y se ha adaptado al pensamiento del ser humano moderno e inteligente.

En la actualidad, todavía nos estamos enfrentando con este largo pasado, con esta herencia espiritual. La astrología del siglo actual sufre una enfermedad muy especial: expresándolo en términos psicológicos puede decirse que padece una especie de esquizofrenia. Por un lado intenta ser científica a toda costa y, por otro, en la forma en que nos ha sido transmitida, emplea conceptos míticos y místicos que intentan explicar lo acausal.

Hoy, la astrología (al igual que la psicología) está sometida a la presión de tener que demostrarlo todo, como se hace en las ciencias naturales, y eso la induce a emplear métodos que, debido a su carácter mecánico, no son adecuados para captar la esencia del ser humano. El hecho de que una ciencia humanista tenga que hacer sus demostraciones empleando las reglas de las ciencias naturales es, de por sí, una contradicción y no puede salir bien. La astrología debería demostrar su validez por sí misma: por lo que es capaz de hacer.

Además, todavía se produce el curioso fenómeno (francamente inadmisible) de hablar, por ejemplo, de Júpiter (o de su igualmente poderoso colega mitológico Zeus) para después, a partir de su existencia literaria, deducir especulativamente las cualidades jupiterianas. Nuestro moderno intelecto lógico o dialéctico no está en situación de traducir los contenidos arquetípicos del símbolo a conceptos analíticos de una forma suficientemente completa. Nuestro intelecto siempre se apoya en la objetividad y, cuando aborda cuestiones de interpretación de símbolos, los resultados no suelen reflejar toda la riqueza de lo que se pretende expresar. Desde un principio, estos resultados no nos parecieron suficientemente buenos, así que tuvimos que empezar de nuevo.

Decidimos concentrar nuestros esfuerzos en identificar las fuerzas psíquicas internas y los procesos vitales de la persona en el horóscopo individual, al mismo tiempo que nos distanciábamos categóricamente del pensamiento determinista de los siglos pasados. A lo largo de varios años de investigación y trabajo práctico desarrollamos lo que denominamos *psicología astrológica*. Nuestras investigaciones se orientaron exclusivamente hacia las cuestiones que se planteaban en nuestro trabajo como terapeutas y asesores, y no hacia las cuestiones teóricas de las típicas consideraciones astrológicas.

Cada nuevo paso adelante en el conocimiento obtenido a partir de la comparación del perfil psicológico de la persona con su horóscopo individual (interpretado independientemente del perfil psicológico) debía superar la prueba de ofrecer buenos resultados en su utilización diaria en la práctica terapéutica.

Esto nos llevó a realizar ciertas correcciones en el material de interpretación que nos ha sido transmitido a través de la historia. Determinados conceptos debían ser parcial o totalmente revisados, o incluso eliminados; algunas reglas antiguas demostraban ser insostenibles y al mismo tiempo era necesario desarrollar otras nuevas. Lo que durante siglos no había sido un modelo conceptual iba tomando forma poco a poco hasta convertirse en un sistema completo.

La concepción actual tiene muy poco que ver con la inmensa cantidad de reglas de la astrología de este siglo y, en cambio, sí es comparable con la visión general sencilla y fácilmente asimilable que nos dejan entrever las primeras fuentes griegas o incluso las pregriegas (babyloní-nico-caldeas).

La investigación nos ha obligado continuamente a suprimir, a adoptar una actitud de moderación que nos ha conducido a lo esencial. Los elementos han regresado a su sencillez original: sólo debemos pensar en 10+12+12+7 componentes (10 planetas, 12 signos, 12 casas y 7 aspectos). Pero con nuestro actual instrumental intelectual podemos emplearlos y manejarlos de forma más sutil y diferenciada. Y esto nos permite obtener perfiles de carácter y de comportamiento del individuo cuidadosamente descritos y comprobables al detalle.

No queremos decir que con esto se haya agotado la investigación sobre el instrumento *astrología* sino todo lo contrario. Pero sí creemos haber establecido una base sólida para un nuevo pensamiento astrológico y haber dado estímulos para la realización de investigaciones adicionales.

Con este libro queremos incorporar a la astrología una nueva forma de pensar. Queremos hablar del ser humano, de cómo es en realidad, de cómo vive y de qué lo hace sufrir. En el centro de la vida y de la realidad cósmica ponemos al ser humano; no cifras, métodos o alguna mitología.

En este libro, que forma parte de una serie sobre *psicología astrológica*, intentamos explicar el sistema de casas astrológicas a partir de la experimentación natural del mismo. La intensa percepción sensorial y el reconocimiento intuitivo de las interconexiones, características propias del ser humano de las primeras culturas, han permitido la creación de las doce casas astrológicas como sistema de ordenación de la interacción entre el ser humano y su entorno. El desarrollo del pensamiento psicológico moderno ha permitido reconocer la profundidad y la trascendencia de las doce casas o sectores vitales de la vida humana.

Desde el punto de vista de la psicología del comportamiento, las casas son el elemento interpretativo más importante de la psicología astrológica. Son el sistema de referencia con el que vemos el mundo real y muestran los procesos psicológicos que tienen lugar continuamente entre el ser humano y su entorno. Ésta es la razón por la que empezamos nuestra serie de libros con un libro sobre el sistema de casas y no sobre los signos o los planetas.

## Símbolos de los planetas

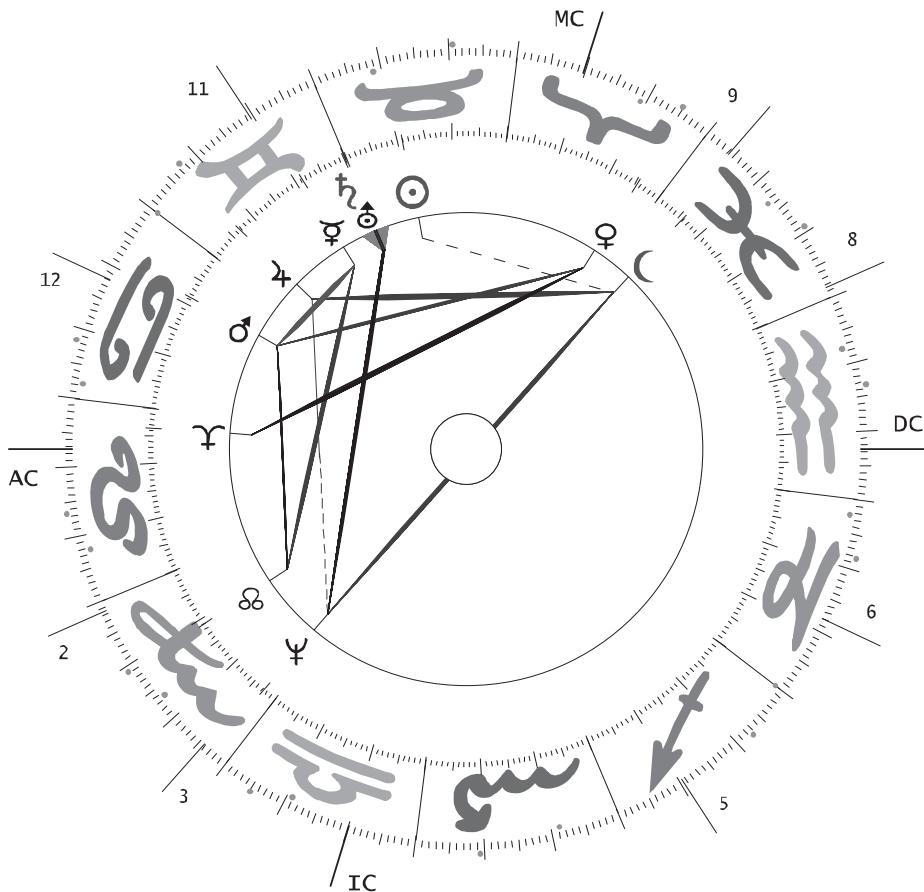
Sol	○	♂	Marte
Luna	(	♀	Júpiter
Saturno	♄	♃	Urano
Mercurio	☿	♂	Neptuno
Venus	♀	♅	Plutón
Nodo Lunar Ascendente		☊	

## Símbolos de los signos

Aries	♈	♎	Libra
Tauro	♉	♏	Escorpio
Géminis	♊	♐	Sagitario
Cáncer	♋	♑	Capricornio
Leo	♌	♒	Acuario
Virgo	♍	♓	Piscis

## Abreviaturas

AC	= Ascendente	HNL	= Horóscopo del Nodo
IC	= Immum Coeli		Lunar
DC	= Descendente	CC	= Cúspide de casa
MC	= Medium Coeli	PR	= Punto de reposo
PE	= Punto de la edad	PI	= Punto de inversión



### Horóscopo ejemplo (datos ficticios)

10.5.1942, 11.30, Zurich/CH  
(casas de Koch)

# **1. El significado psicológico del horóscopo**

1. El círculo interior: el centro.
2. La figura de aspectos.
3. Los planetas.
4. Los signos zodiacales (el zodíaco).
5. Las casas.
6. El ser humano en su globalidad.

Concepción astrológica del ser humano: un camino hacia el autoconocimiento.

Para comprender el significado del sistema de casas dentro del modelo conceptual de la psicología astrológica es necesario considerar el horóscopo de manera global.

Como sabemos, el horóscopo muestra las posiciones de los planetas en el cielo en el momento del nacimiento de una persona. Aplicando determinados criterios de interpretación a esta configuración planetaria, podemos deducir las particularidades del carácter y del desarrollo psicológico de la persona. Todavía no sabemos por qué esto es así. Pero el efecto real de esta correlación entre la configuración de los planetas y el condicionamiento del ser humano es algo que puede demostrarse claramente en cualquier individuo.

Para nosotros es muy importante resaltar que el horóscopo representa al ser humano como centro subjetivo (esto es, como un ser único con sus valores) frente a su entorno. Considerándolo así, el horóscopo es una imagen simbólica de la persona y del mundo en que vive. Muestra el punto de vista subjetivo del ser humano, es decir, muestra cómo se percibe a sí mismo (aunque, en buena parte, sea de forma inconsciente). El horóscopo es la medida de su mundo (un mundo en cuyo centro se encuentra) y eso lo convierte en el símbolo de su existencia. Por eso, para el psicólogo de orientación astrológica, el horóscopo es un instrumento de diagnóstico extraordinario que le permite ver la problemática del individuo de manera rápida y fiable.

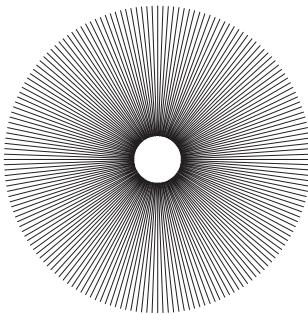
Damos una mirada al horóscopo ejemplo de la página 16. Tenemos ante nuestros ojos una estructura gráfica que, si bien se compone de distintos elementos, ópticamente puede captarse como un todo. Si dibujamos los horóscopos (sobre todo la figura de aspectos) de manera

cuidadosa y a color, podemos percibirlos con todos nuestros sentidos. Entonces, la figura de aspectos empieza a hablarnos gráficamente. Del mismo modo, también podemos dirigir nuestros sentidos hacia una persona que se encuentre ante nosotros, intentando percibir la sensación que nos produce. Hay muchas personas que con esta primera impresión ya saben con quién están tratando.

En el horóscopo diferenciamos cinco niveles básicos:

### **1. El círculo interior: el centro**

Al mirar el horóscopo ejemplo podemos considerar que el círculo central representa el **centro esencial** de la persona. Ahí dormita el ser humano en potencia.



Este centro recibe muchos nombres. Unos lo llaman alma, psique o *atman*; otros lo llaman espíritu, yo superior o mónada. En la filosofía hindú, este centro del que mana la vida recibe el nombre de chispa divina o *fohat*. En las culturas griega y cristiana se conoce como entelequia. En realidad, este núcleo del ser no puede definirse con conceptos humanos. Por eso, al dibujar el horóscopo, siempre dejamos el círculo central en blanco: no dibujamos ningún aspecto que lo atraviese. El centro está circundado en el horóscopo.

Cuando el ser humano nace, este centro empieza (símbolicamente) a irradiar energías en todas direcciones como se representa en la figura adjunta. El ser humano

crece en su mundo a partir de este centro para desarrollarse y producir un efecto en el mismo.

## **2. La figura de aspectos**

En su proceso de irradiación, lo primero que se encuentran las energías provenientes del centro son las líneas de la figura de aspectos. La figura de aspectos tiene un significado de gran importancia. Actúa como “esquema de conexiones de la conciencia” o como patrón de reacción de las fuerzas vitales del individuo. Desde el punto de vista psicológico, representa la **imagen de la conciencia** de la persona. La figura de aspectos proporciona información sobre la orientación básica de la persona en la vida. Muestra sus tendencias, sus intereses principales, sus deseos esenciales, lo que quiere hacer en la vida (aunque no sea completamente consciente de ello) y cómo y dónde quiere emplear sus fuerzas.

En la figura de aspectos se ven las capacidades que están a disposición de la persona desde el momento de su nacimiento y que puede emplear sin dificultades. Pero también se ven las capacidades latentes que no pueden ser utilizadas tan fácilmente porque no están bien integradas en el esquema de conexiones general: porque están como “colgadas” de la figura de aspectos o porque no tienen ninguna conexión con ella (como el Sol en el horóscopo ejemplo).

## **3. Los planetas**

A través de las líneas de la figura de aspectos, las energías que irradian del centro son conducidas y distribuidas hacia los planetas, que se encuentran situados alrededor del horóscopo. Los planetas son las verdaderas

herramientas del ser interior: son capacidades o características de tipo básico.

Los planetas son los **órganos vitales** o los **instrumentos** con los que la persona establece contacto con su entorno, con los que percibe y experimenta el mundo, y con los que establece un intercambio vital y funcional con él.

Así como la figura de aspectos se encuentra oculta en las profundidades del ser y resulta difícil de reconocer como estructura de la conciencia, las influencias de los planetas son mucho más evidentes: sus efectos pueden constatarse claramente.

De todos los niveles del horóscopo, el de los planetas es **el nivel más móvil**. Los planetas tienen velocidades orbitales diferentes y en cada horóscopo están en signos distintos y tienen interrelaciones diferentes. De ahí la gran heterogeneidad del carácter humano y la singularidad del individuo.

Recientemente, con la ayuda de un ordenador, se ha calculado cuánto tiempo debería transcurrir para que se repitiera una configuración planetaria determinada. El orden de magnitud del resultado es de quintillones de años.

#### **4. Los signos zodiacales (el zodíaco)**

Los signos zodiacales nos ponen en contacto con las cualidades cósmicas. Son un sistema de referencia cósmico y, como tal, representan el orden de la naturaleza (las leyes naturales). Los signos zodiacales dan una impronta natural a los órganos individuales o planetas. Las fuerzas esenciales del ser humano (los planetas) se confrontan con la

realidad y con la naturaleza coloreados con esa impronta recibida de los signos. Así se origina la singularidad característica de la persona.

Los signos simbolizan la disposición hereditaria del individuo: la estructura genética que ha recibido de sus padres, de sus abuelos y, en última instancia, de su raza. Las posiciones de los planetas en los signos indican las cualidades especiales que tienen los órganos que ejercen las diferentes funciones en el ser humano (los planetas).

Los planetas están alimentados o nutridos por los signos. **Los signos son nuestras fuentes de energía en la vida.**

Los planetas que se encuentran al principio o al final de un signo reciben poca energía del mismo. En cambio, si se encuentran hacia la mitad del signo reciben mucha energía. En cada signo, los 12° son el punto de máxima energía (exactamente los 11°33').

## 5. Las casas

Las casas representan las situaciones reales y formales de la vida, con sus diferentes tipos de experiencias y actividades. A diferencia de los aspectos, los planetas y los signos, que simbolizan la constitución interior de la persona, las casas son una **configuración formal** ajena a la persona que actúa sobre ella desde el exterior. El efecto de las casas empieza en el momento del nacimiento y constituye algo de lo que la persona debe ocuparse durante toda su vida.

El ser humano empieza a vivir de verdad cuando toma conciencia de su entorno. De ahí la gran importancia del sistema de casas para la persona que vive de manera

consciente. El sistema de casas indica cómo actúa el entorno sobre la persona y cómo reacciona ésta (sensibilización individual).

Al nacer, el ser humano se encuentra con una **situación vital** determinada: la familia, la escuela, el medio ambiente, el lugar donde vive, el nivel social, las creencias religiosas, las tendencias políticas, etc. Todo esto influye en la formación del carácter del niño. A través de la educación, las configuraciones formales de su entorno personal (visibles en el sistema de casas) quedan impresas en su psique, en forma de **características de comportamiento**. Los factores del entorno influyen directamente en el niño y lo condicionan. El resultado es una personalidad fuerte o débil, una autoconciencia sólida o limitada, una persona individualista o una persona que no destaca en la masa, etc.

Todas estas interacciones que tiene lugar entre el núcleo central del ser (el círculo central), las fuerzas esenciales u órganos de función (los planetas) en su combinación específica (los aspectos), las energías cósmicas que estimulan y modifican las cualidades planetarias (los signos zodiacales) y los distintos sectores de la vida (el sistema de casas) conforman al ser humano en su globalidad.

## **6. El ser humano en su globalidad**

Es de suma importancia **considerar siempre la globalidad**. En general, tenemos tendencia a dar más importancia a la realidad exterior, esto es, a las características de la personalidad que se reflejan en el carácter pero que son resultado de la impronta del entorno y nos olvidamos, con demasiada facilidad, de que el ser interior tiene la misma importancia, cuando no más.

## **Concepción astrológica del ser humano: un camino hacia el autoconocimiento**

Los distintos niveles mencionados, desde el centro hasta el mundo exterior, forman parte de la globalidad del ser humano. Acceder al nivel interior de nuestro ser no es fácil. Nuestra conciencia no suele estar enfocada hacia el centro sino hacia la periferia. Las experiencias más intensas y drásticas que tenemos de nosotros mismos se producen en el contacto con el entorno. Por eso también solemos ver nuestro yo en alguna parte del mundo exterior. Nos identificamos con nuestras reacciones ante el entorno. Muchas personas consideran que esto es determinación.

Es cierto que estamos influenciados y, en cierta medida, determinados por el entorno, la sociedad, su estructura, el paisaje, las leyes naturales que lo rigen, el clima, la gente con la que convivimos, etc.

No obstante, podemos reducir el grado de determinación que nos produce nuestra situación. Para conseguirlo sólo una cosa es necesaria: debemos tomar conciencia de la verdadera estructura de nuestro ser. La condición previa para aumentar nuestra libertad es tomar conciencia de quiénes somos.

La psicología astrológica nos proporciona una imagen de nosotros mismos que también incluye al entorno como elemento colaborador en el desarrollo de nuestro ser. El horóscopo nos permite darnos cuenta de cómo estamos estructurados, incluida la parte debida a la influencia del entorno. Tener conciencia de esto nos hace más libres.

Cuando empezamos el proceso de autoconocimiento, bien sea con la ayuda del horóscopo o mediante la simple

autoobservación, lo primero que identificamos son los niveles externos y sus formas de funcionamiento, es decir, nos damos cuenta de nuestras reacciones y de las reacciones de los demás en determinadas situaciones. Describimos síntomas. Desde el punto de vista astrológico, nos encontramos en el sistema de casas, es decir, en el “ser-en-correspondencia” o en el “ser-en-el-intercambio” con nuestro entorno.

Esta descripción de síntomas no nos permite todavía comprender nuestro destino de forma completa ni tomar las riendas del mismo para hacer las cosas mejor o de una manera casi perfecta. Pero sí es una primera etapa en el proceso de toma de conciencia que, después de las suficientes observaciones, nos permitirá tomar cierta distancia del hecho de sentirnos atados a esas realidades formales con las que nos enfrentamos diariamente. De este modo, pasamos de considerar los planetas en el sistema de casas a considerarlos en los signos (desidentificación de lo formal).

Tomamos distancia de las cuestiones formales de la vida y nos vamos confrontando cada vez más con nuestras estructuras esenciales, unas estructuras que ya no están fuera, que no están basadas en nuestras obligaciones con respecto al mundo exterior sino en nuestras tendencias a establecer lazos de unión con este mundo. Este punto es importante: a través de nuestras inclinaciones internas establecemos relaciones con el mundo. Ésta es la segunda etapa en el proceso de toma de conciencia y, como resultado del mismo, nos sentimos más distanciados.

Cuando tomamos conciencia de nuestras tendencias innatas (signos), es decir, no las que hemos desarrollado debido a la influencia del entorno sino las que nos han

sido transmitidas hereditariamente, podemos dar un paso más hacia nuestro interior más profundo.

Si ahora nos ocupamos de los planetas en sí, nos daremos cuenta de que tenemos unas capacidades que existen por sí mismas y que tienen sus propias funciones. Cada una tiene su finalidad. Cada una tiene su sentido. Cada una está orientada a realizar unas funciones determinadas. Este paso hacia dentro nos da un mayor grado de distanciamiento y de flexibilización de los lazos que nos atan al mundo exterior.

Después de haber comprendido que los planetas simbolizan órganos que realizan funciones (Júpiter = función sensorial, Sol = autoconciencia, etc.), vemos que en cada horóscopo se combinan de una forma particular y completamente individual. Todos tenemos diez planetas pero, dado que en cada horóscopo están conectados de forma distinta, el funcionamiento conjunto o el efecto global de los mismos es diferente en cada persona. Esto se refleja en la figura de aspectos del horóscopo, que representa la estructura interna y esencial del ser humano.

La astrología no puede ir más allá de este nivel (figura de aspectos) en su descripción del ser humano. Más adentro sólo queda el círculo central, y ahí empieza lo que podríamos llamar *libertad*.

Desde el centro, vemos el horóscopo como una estructura de varios niveles, transparente y compleja. Fuera, lejos del centro, está el mundo exterior. Aquí, en el centro, empieza la libertad. Aquí podemos decir: "Esta conexión dentro de mí o aquella forma de reaccionar hacia fuera en el cuarto nivel es un error; no quiero que sea así; no está en sintonía con lo que quiero hacer de mí y de

mi vida; quiero que sea distinto”. Desde el centro podemos hacer que esto se convierta en realidad.

En el centro, la voluntad es altamente efectiva porque es resultado del proceso de interiorización y autoconocimiento. Es un proceso complejo que por una parte requiere tiempo y por otra la voluntad firme y serena de enfrentarse con uno mismo y llegar a lo más profundo del ser. El conocimiento de uno mismo no es algo que se consiga de la noche a la mañana: es un proceso que puede durar toda la vida. Las personas que estamos familiarizadas con la astrología tenemos una ventaja. El horóscopo nos permite considerar los diferentes niveles, orientarnos en cada situación de la vida y darnos cuenta de dónde nos hemos quedado atascados o estamos bajo presión.

Podemos preguntarnos: ¿Dónde está la tensión en esta estructura de niveles y dónde hay una salida o una solución al problema? Las personas que no están familiarizadas con la astrología no tienen esta fabulosa herramienta de autoconocimiento. Quienes sí lo estamos tenemos ventaja pero, evidentemente, también tenemos una obligación (no sólo con respecto a nosotros mismos sino también con relación a los demás). Es nuestra responsabilidad espiritual ante el Todo y también parte de lo que entendemos como *Voluntad*.

Como disfrutamos de la libertad que nos ofrece el distanciamiento, podemos desarrollar nuestra voluntad y emplearla. Desarrollamos la voluntad libre en la medida en que, a través del autoconocimiento, somos capaces de crear las condiciones éticas básicas que nos permiten conseguir que nuestras metas e intereses estén en concordancia con el bien del Todo y emplear nuestras

capacidades en ese mismo sentido. Somos entonces capaces también de tomar nuestras propias decisiones: unas decisiones maduradas que armonizan tanto con nuestro interior como con el mundo externo.

Pero sobre todo (y esto es lo más importante) en esta vida debemos enfrentarnos a la cuestión del *ser*, es decir, debemos plantearnos el sentido de nuestra existencia. Para poder vivir una vida plena desde el punto de vista humano, necesitamos tener una conciencia clara de cuál es nuestra verdadera motivación.

## **2. El sistema de casas**

Indicaciones técnicas sobre las casas.

La hora exacta de nacimiento y el momento  
del nacimiento.

Consideraciones básicas sobre el sistema de casas.

El significado psicológico de las doce casas  
en la vida cotidiana.

Estructura interior y dinámica del sistema de casas.

1. El sistema de casas como estructura espacial.

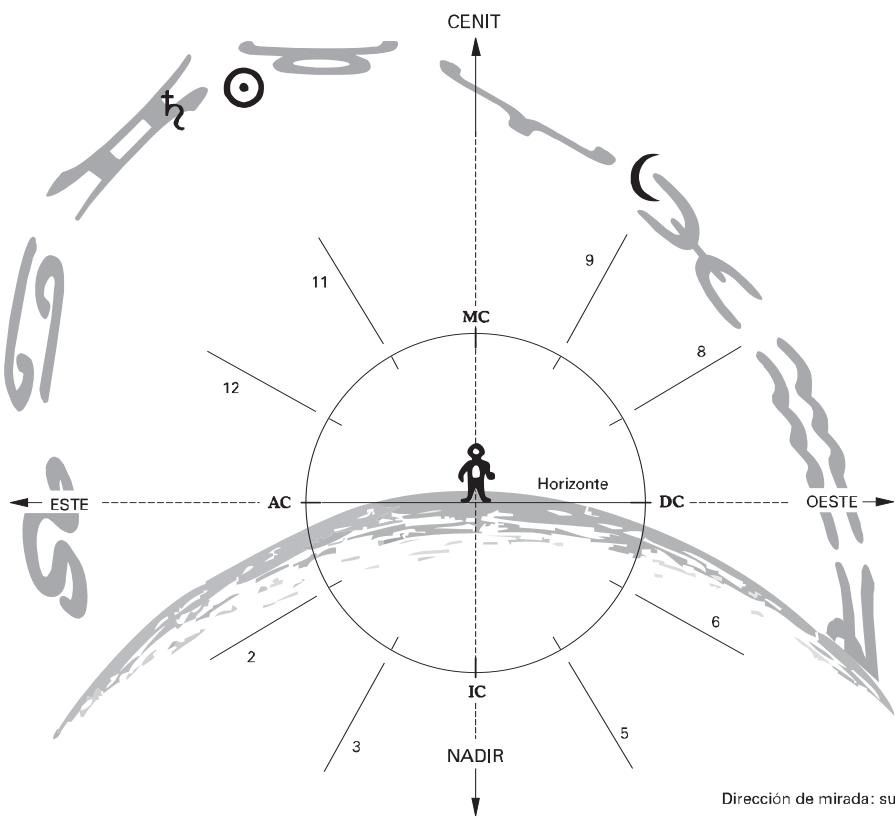
2. Procesos de desarrollo en el horóscopo.

3. La progresión de la edad (o el punto de la edad).

4. Los signos y los planetas en las casas.

Resumen.

Reglas para la interpretación de las casas.



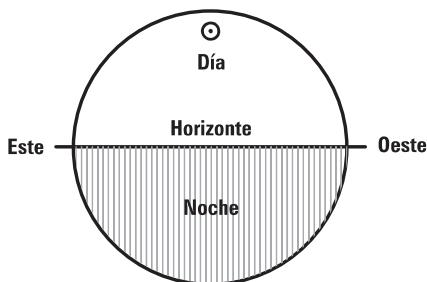
## **Indicaciones técnicas sobre las casas**

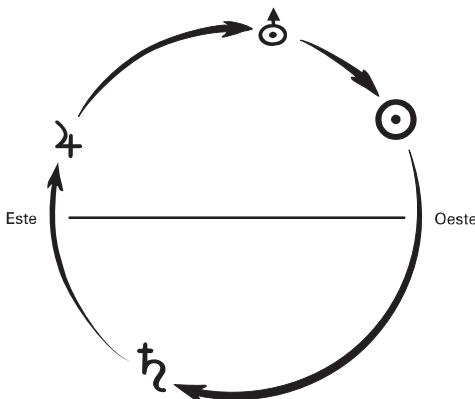
Del mismo modo que el zodíaco se divide en 12 partes iguales (los signos), el espacio terrestre y aéreo alrededor de la persona en el momento de su nacimiento también se divide en 12 sectores o casas. El sistema de casas se calcula en función del momento y del lugar de nacimiento (véase página anterior).

### **Sistema de referencia subjetivo**

Desde el lugar de nacimiento podemos ver la situación del cielo estrellado (día o noche) y utilizarla como sistema de referencia para orientarnos. Esto indica que, desde el punto de vista de la mecánica celeste, el horóscopo es una representación subjetiva del horizonte individual.

El sistema de casas está dividido en dos partes por la línea del horizonte: el hemisferio superior, que es la parte que el Sol recorre durante el día, y el hemisferio inferior, que es la parte que el Sol recorre durante la noche. A la izquierda tenemos el este (el punto por donde sale el Sol) y a la derecha el oeste (el punto por donde se pone el Sol).





Los planetas

Cada día (en su movimiento aparente alrededor de la Tierra), el Sol, los planetas y los signos del zodíaco salen (pasan al hemisferio superior cruzando el plano del horizonte) por el este y se ponen (pasan al hemisferio inferior) por el oeste. La posición del Sol va cambiando a lo largo del día. Una persona que ha nacido a primera hora de la mañana tiene el Sol en el este (a la izquierda del horóscopo), si ha nacido a mediodía, el Sol está en el cenit, y si ha nacido durante la noche, el Sol está en el espacio inferior del horóscopo.

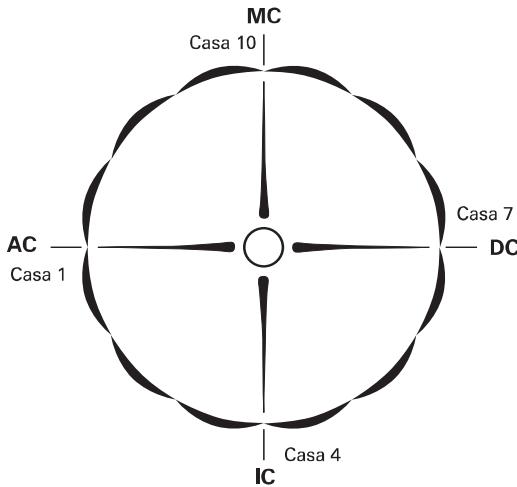
Las doce casas nos dan la posición de los planetas y los signos del zodíaco con referencia al plano del horizonte del lugar de nacimiento. El punto del zodíaco que asciende por el este en el momento del nacimiento es la cúspide de la casa 1 o Ascendente (AC).

El punto opuesto al AC, es decir, el punto del zodíaco que se pone por el oeste en ese mismo momento es la cúspide de la casa 7 o Descendente (DC).

El punto más alto del horóscopo es la cúspide de la casa 10. Es el punto de culminación superior, es decir, el punto donde el Sol y los planetas alcanzan su altura máxima en el día. El Sol, se encuentra en este punto a mediodía. Este punto recibe el nombre de cenit o Medio Cielo (MC).

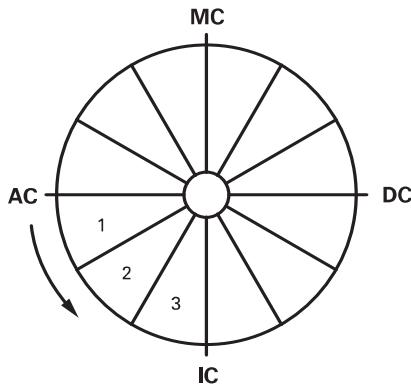
El punto opuesto al MC es la cúspide de la casa 4, que es el punto más bajo del horóscopo. Es el punto de culminación inferior, también llamado *nadir* o Fondo del Cielo (IC, del latín *Immum Coeli*). El Sol se encuentra en este punto a medianoche.

Estas cuatro casas: 1, 4, 7 y 10 son los sectores principales del horóscopo y reciben el nombre de casas cardinales. El resto de casas se encuentran entre estas cuatro.



El retículo.

La numeración de las casas empieza en el Ascendente y se hace en sentido contrario a las agujas del reloj, es decir, desde el AC se sigue hacia el IC, de ahí al DC y se regresa al AC pasando por el MC. Este sentido de giro corresponde al movimiento del horizonte terrestre individual que, aparentemente, es opuesto al movimiento subjetivo del zodíaco.

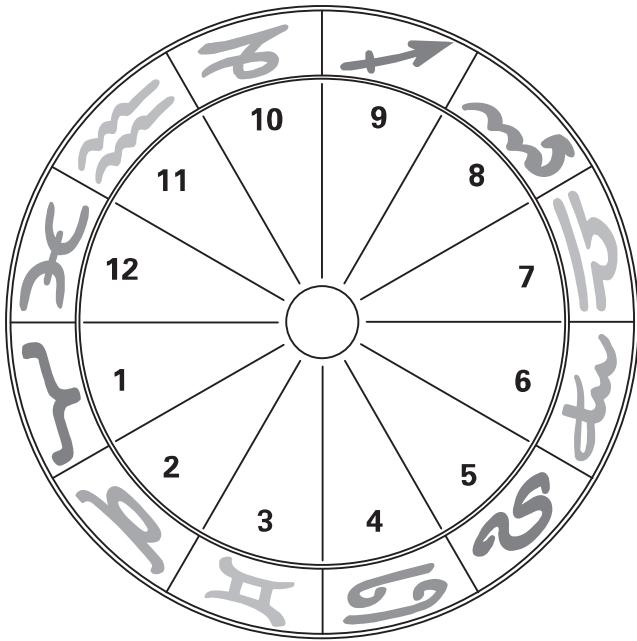


### **Diferencia y relación entre los doce signos del zodíaco y las 12 casas**

**Zodíaco** = Sistema de referencia cósmico = División general u objetiva

**Casas** = Sistema de referencia terrestre = División particular o subjetiva

Como sabemos, el zodíaco se divide en doce partes iguales, denominadas signos. Estos signos son sectores de un espacio cósmico y, por lo tanto, extraterrestre (el sistema solar) y ejercen influencia en toda la Tierra. En sí, los signos del zodíaco tienen un efecto colectivo pero son cualidades cósmicas que están a disposición de todos los seres humanos como fuentes de energía. En cambio, las casas son una división del espacio terrestre alrededor de la persona en doce sectores que se realiza en el momento de su nacimiento y desde el lugar de nacimiento; por lo tanto, tienen un carácter individual y ligado al lugar.



### Signos y casas

Aries	Casa 1	Libra	Casa 7
Tauro	Casa 2	Escorpio	Casa 8
Géminis	Casa 3	Sagitario	Casa 9
Cáncer	Casa 4	Capricornio	Casa 10
Leo	Casa 5	Acuario	Casa 11
Virgo	Casa 6	Piscis	Casa 12

Así como el zodíaco, que representa las constelaciones celestes, es un sistema de referencia geocéntrico, es decir, en su centro se encuentra la Tierra, las casas son un sistema de referencia egocéntrico, es decir, en su centro se encuentra el ser humano. Por eso las casas nos proporcionan una información tan significativa sobre el individuo.

Así pues, existe una correspondencia entre los doce signos del zodíaco (división cósmica) y los doce sectores del sistema de casas (división terrestre). Cada signo zodiacal tiene algo en común con la cualidad de una casa o área de la vida.

Desde el punto de vista psicológico y de la interpretación, estos dos sistemas de referencia tienen significados muy distintos en lo que concierne al ser humano.

### **La hora exacta de nacimiento y el momento del nacimiento**

De lo antes dicho se desprende que para calcular el sistema de casas deben tenerse los datos exactos de la hora y el lugar de nacimiento.

Pero: ¿Cómo podemos saber con exactitud la hora de nacimiento? Y, por otra parte: ¿Cuál es en realidad el verdadero momento del nacimiento? Hay tres posibilidades: el momento en que se produce el primer grito, el momento en que se corta el cordón umbilical y el momento en que el bebé saca la cabeza de la matriz de la madre.

La primera pregunta tiene una respuesta clara: para conocer la hora de nacimiento se puede pedir una *partida literal de nacimiento* en el juzgado municipal de la localidad

natal. En la mayoría de los estados europeos, desde principios de siglo, al inscribir al recién nacido en el registro civil existe la obligación legal de indicar la hora de nacimiento (con una aproximación de más o menos 15 minutos).

La segunda cuestión es más controvertida y requiere algunas consideraciones adicionales. Con el primer grito, el recién nacido respira aire por primera vez. Es su primer acto independiente y también un anuncio claro y fuerte: ¡Aquí estoy! El primer grito o el primer aliento es el comienzo del proceso de desarrollo hacia la individualidad. Por otra parte, al cortar el cordón umbilical se rompe la unión física con la madre y el recién nacido abandona la protección del cuerpo materno. De este modo empieza el funcionamiento independiente del organismo infantil.

Desde este punto de vista, tanto el momento del primer grito como el del corte del cordón umbilical pueden considerarse como el verdadero momento de nacimiento.

Los intentos científicos realizados hasta la fecha para determinar con exactitud el momento de nacimiento todavía no han producido un resultado satisfactorio. Esto se debe a que tan sólo se han realizado intentos aislados. Sólo una investigación a gran escala podría dar resultados convincentes. Sin duda, detrás de un hecho tan importante debe existir algún tipo de regularidad: tal vez la descubramos en el futuro.

Ante esta realidad, lo más adecuado es proceder de manera pragmática: para trabajar de forma detallada y fiable con un horóscopo deberemos realizar una verificación de la hora de nacimiento. En cambio, si lo que

pretendemos es sólo obtener una visión general y simplificada del horóscopo, la hora oficial (con su probable inexactitud) nos bastará.

Para realizar investigaciones psicológicas o tratamientos terapéuticos es indispensable realizar una corrección de la hora de nacimiento basándose en las fechas de las vivencias importantes de la persona. En nuestro libro *El reloj de la vida* exponemos un sencillo método de corrección de la hora de nacimiento: la progresión de la edad.

## **Consideraciones básicas sobre el sistema de casas**

Las casas son el elemento más controvertido entre los astrólogos y el más difícil de comprender para los no astrólogos porque abarcan y describen toda la vida exterior.

Sobre el método de cálculo de las casas hay muchas teorías. Muchos sistemas de casas son construcciones intelectuales que se basan en algún tipo de sistemática. Pero, la mayoría de las veces, no pasan de ser planteamientos teóricos que no dan buenos resultados en la práctica.

Actualmente se emplean distintos sistemas de casas (métodos de cálculo diferentes). Algunos astrólogos emplean el método de Placido (1603-1668), otros utilizan el método de Regiomontano (1436-1475), mientras que los que siguen tendencias más modernas prefieren el sistema de casas de Koch (1895-1970). En psicología astrológica empleamos el sistema de casas de Koch (también conocido como sistema de casas del lugar de nacimiento) porque la práctica nos ha demostrado que

permite realizar afirmaciones psicológicas precisas y diferenciadas. La progresión de la edad sólo funciona con el sistema de casas de Koch (véase nuestro libro *El reloj de la vida*).

En efecto, el sistema de casas puede considerarse desde diferentes puntos de vista: distintos lugares desde los que se pueden descubrir cosas nuevas. Por ejemplo, si desde nuestra latitud miramos el cielo en dirección sur no vemos el zodíaco como un círculo sino como una ellipse, es decir, se produce una cierta distorsión (véase página 30) que no se produce si nos encontramos en un lugar próximo al ecuador (ni tampoco si estamos en una fecha cercana a los equinoccios de primavera o de otoño). Pero esta distorsión sólo es una impresión subjetiva: es la visión que tenemos del cielo desde nuestro punto de observación.

Como el zodíaco es el círculo (sistema) de referencia sobre el que realizamos las mediciones de las posiciones de los planetas, debemos realizar los cálculos del sistema de casas empleando el mismo sistema referencia. Por eso, a diferencia del dibujo de la página 30, en el que vemos los signos con tamaños distintos y las casas con el mismo tamaño, al dibujar el horóscopo, representamos los signos (sistema de referencia) de forma regular, esto es, todos del mismo tamaño y, en cambio, las casas quedan dibujadas con dimensiones desiguales.

Las posiciones planetarias y, sobre todo, el sistema de casas se calculan para la hora de nacimiento exacta. De este modo, el horóscopo representa la visión subjetiva que la persona tiene del cielo en el momento de su nacimiento, desde el lugar donde éste se produce.

Esto pone de manifiesto la subjetividad del horóscopo y la singularidad del ser humano que ha nacido en ese momento y en ese lugar. En otro lugar, la distorsión del zodíaco sería distinta, y lo mismo ocurriría unos minutos antes o después. Esto queda ilustrado por el horóscopo con el sistema de casas calculado alrededor del individuo. Al mismo tiempo, también es una indicación de que cada ser humano es distinto porque está sensibilizado hacia el mundo de forma diferente. En psicología astrológica, el sistema de casas es el nivel más fascinante y que más información nos proporciona (aunque también es el más difícil).

El sistema de casas siempre se ha descuidado, especialmente en la Edad Media, porque todavía no se había desarrollado la dimensión psicológica del pensamiento. Por ello, desde la óptica actual, **las palabras clave medievales** para la definición de las casas nos resultan muy limitadas.

1 VITA	Vida	7 UXOR	Esposa
2 LUCRUM	Ganancia	8 MORS	Muerte
3 FRATRES	Hermanos	9 PIETAS	Deber, respeto
4 GENITOR	Padres	10 REGNUM	Regencia
5 NATI	Hijos	11 BENEFACTAQUE	Buenas acciones
6 VALETUDO	Salud	12 CARCER	Cárcel

Esta perspectiva reducía la vida humana y, consiguientemente, la consulta del horóscopo a unas pocas necesidades. Con estas palabras clave también se perdió la estructura interna y la dinámica de interrelación del sistema de casas. Cada casa estaba completamente aislada, no tenía ninguna relación con las casas vecinas y se asociaba a un concepto rígido.

Con el paso de los siglos, para cada casa se fue desarrollando una lista de conceptos. Esto ha ocasionado muchas contradicciones y confusiones y, finalmente, el sistema de casas ha quedado completamente desintegrado en sus componentes individuales (las casas).

En la vida real, entre las distintas áreas de la vida existen solapamientos e interdependencias. Las influencias recibidas en una casa desencadenan efectos y reacciones en otra. Cada casa es una parte de la estructura de la vida y, en ella, los efectos se entrelazan y se condicionan mutuamente.

### **El significado psicológico de las doce casas en la vida cotidiana**

Las investigaciones de la psicología del comportamiento han demostrado que el ser humano es un ser social que, fundamentalmente, se ocupa de vivir, pensar, sentir y actuar teniendo en cuenta a su entorno. No es sencillamente el producto de su propio desarrollo individual sino también del conjunto de influencias educativas, sociales y culturales. Nacemos en un mundo que no escogemos, un mundo construido por nuestros padres y nuestros antepasados a través de generaciones enteras. Y éste es precisamente el mundo donde debemos intentar encajar y adaptarnos con todo lo que traemos con nosotros al nacer. Por eso es importante que sepamos algo sobre este mundo, que conozcamos su funcionamiento para poder influir en él de forma positiva, para poder realizar nuestra contribución en la creación de un mundo hermoso y feliz para nosotros, nuestros hijos y el resto de la humanidad.

Interactuamos constantemente con el mundo. En la misma medida en que intentamos producir un efecto en el entorno, el entorno produce un efecto en nosotros. Es

un proceso que siempre se da en los dos sentidos. Este intercambio de influencias entre el interior y el exterior, y viceversa, es lo más importante e interesante de la vida (y también del horóscopo).

Este intercambio entre la persona y el entorno está representado por el sistema de casas. Desde el punto de vista astrológico, el sistema de casas simboliza el sistema de referencia a través del cual interaccionamos con el mundo real en que vivimos, con la realidad práctica que afrontamos diariamente. El sistema de casas describe todas las áreas de la vida en un lenguaje sencillo derivado de la naturaleza. Estas doce áreas de la vida son los campos de batalla donde luchamos, nos defendemos, trabajamos y experimentamos victorias y derrotas.

Todos debemos afirmarnos de algún modo en la vida. Tenemos una profesión que corresponde a nuestra vocación o que tan sólo ejercemos para asegurarnos el sustento, tenemos una familia a la que amamos y quizás también hijos a quienes debemos educar. Necesitamos amor y amistad para no sentirnos solos. Para nuestro desarrollo necesitamos ideales culturales y espirituales, y un ambiente en el que podamos sentirnos a gusto y felices.

Las posibilidades y oportunidades que se nos presentan en la vida y nuestras reacciones ante las mismas pueden ser muy diversas. Esto es precisamente lo que estudia la psicología del comportamiento y lo que, desde el punto de vista astrológico, queda reflejado en el sistema de casas.

Así pues, en psicología astrológica, las casas simbolizan el marco psicológico en el que se encuentra el ser humano como individualidad enfrentada a los hechos reales de la vida e independientemente de sus ilusiones y deseos.

## **Estructura interior y dinámica del sistema de casas**

1. El sistema de casas como estructura espacial
2. Procesos de desarrollo en el horóscopo
3. La progresión de la edad (o punto de la edad)
4. Los signos y los planetas en las casas

La experiencia nos permite afirmar que las observaciones que realizamos a continuación son de gran utilidad práctica en la interpretación psicológica del horóscopo. Son consideraciones que parten de la realidad de la vida, que colocan al ser humano en el centro de los acontecimientos cósmicos y mundanos, y que contemplan no sólo el punto de vista estático sino también el dinámico. Además, están en total sintonía con el pensamiento psicológico actual.

### **1. El sistema de casas como estructura espacial**

Podemos imaginarnos que cada persona lleva consigo (rodeándola) su sistema de casas. Evidentemente, no es algo que podamos ver, tenemos que imaginárnoslo. Para hacerlo, lo primero que debemos hacer es diferenciar entre arriba y abajo, e izquierda y derecha. En el sistema de casas esto correspondería a cielo y tierra, y este y oeste. Sólo debemos tener en cuenta que, como el horóscopo está orientado hacia el sur, el este se encuentra a la izquierda y el oeste a la derecha.

Primero dividimos el espacio que nos rodea con la vertical y la horizontal. De esta manera, la comprensión del sistema de casas resulta muy fácil: es la misma experiencia del espacio que tenemos en la naturaleza. Esta perspectiva,

que representa al ser humano en relación con el mundo que lo rodea, admite una interpretación dinámica y nos permite sacar conclusiones sobre su comportamiento psicológico. A lo largo de libro realizaremos deducciones psicológicas a partir de los siguiente elementos:

Los cuatro puntos cardinales:	Arriba, abajo, izquierda y derecha
El retículo:	La vertical y la horizontal
Los cuadrantes:	La división en cuatro partes
Las zonas:	Expansión y contracción
La polaridad de los ejes:	La oposición de las casas
La curva de intensidad:	Cúspide, punto de inversión, punto de reposo

## **2. Procesos de desarrollo en el horóscopo**

### **El sistema de casas según las cruces y los temperamentos**

Las 3 cruces:	Motivación, forma de pensar, actitud básica
Los 4 temperamentos:	Modo de comportarse, método, forma de vivir las motivaciones

Al combinar las cruces y los temperamentos unimos la dimensión espacio con la dimensión tiempo. De este modo, las fuerzas de crecimiento se ponen de manifiesto en un proceso de tres fases.

Desde esta perspectiva, las doce casas no se ven como una estructura espacial estática sino como una estructura dinámica que refleja las tendencias de desarrollo que resultan de la combinación de cruz y temperamento, del proceso de desarrollo en tres fases y de la tensión existente entre la disposición hereditaria y el condicionamiento

del entorno. Estas tendencias de desarrollo están representadas en los siguientes puntos:

- Las cuatro líneas de desarrollo según los temperamentos
- Los procesos de desarrollo en tres fases según las cruces
- La división de las 12 casas en 36 zonas
- Procesos de equilibrio entre las casas (entorno) y los signos (disposición hereditaria)

### **Las cuatro líneas de desarrollo según los temperamentos**

Si se unen las casas de un mismo temperamento se obtiene un triángulo. Esta relación triangular indica que existe una línea dinámica de desarrollo para cada temperamento, esto es, para cada una de las cuatro principales aspiraciones mundanas del ser humano.

Cada grupo de un mismo temperamento está formado por tres casas: una de cada cruz. La unión de las cuatro dimensiones de los temperamentos con las energías motivadoras de las cruces origina procesos de desarrollo dinámicos relacionados con la transformación del yo. La mejor forma de verlo (la más natural) es considerar las líneas de desarrollo desde el punto de vista de los temperamentos.

<b>Casas de fuego</b> corresponde a:	Casa 1 Aries	Casa 5 Leo	Casa 9 Sagitario	Desarrollo de la personalidad
<b>Casas de tierra</b> corresponde a:	Casa 2 Tauro	Casa 6 Virgo	Casa 10 Capricornio	Desarrollo social
<b>Casas de aire</b> corresponde a:	Casa 3 Géminis	Casa 7 Libra	Casa 11 Acuario	Relaciones exteriores
<b>Casas de agua</b> corresponde a:	Casa 4 Cáncer	Casa 8 Escorpio	Casa 12 Piscis	Orientación interior (pertenencia)

## **Los procesos de desarrollo en tres fases según las cruces**

En la naturaleza y en el estudio de la estructura espacial todo parece estar basado, a primera vista, en la dualidad, esto es, en la polaridad; mas, a partir de la dualidad, se origina el tercer polo: el polo de la inteligencia que hace posible el desarrollo de la personalidad.

Las cruces siempre indican la motivación o el impulso básico (el qué) mientras que los temperamentos indican la forma de vivir esa motivación, la forma de actuar (el cómo). La raíz siempre es la trinidad (las cruces).

En el sistema de casas, la vertical y la horizontal dividen el espacio en cuatro cuadrantes. Cada cuadrante contiene tres casas: primero una casa cardinal, después una fija y, por último, una mutable. La primera casa de cada cuadrante proporciona impulso, la segunda estabiliza y consolida lo que se ha originado en la primera, y la tercera lo disuelve y busca algo nuevo. Después empieza otro cuadrante (con un nuevo impulso).

Casas cardinales corresponde a:	Casa 1 Aries	Casa 4 Cáncer	Casa 7 Libra	Casa 10 Capricornio	Impulso
<b>Casas fijas</b> corresponde a:	Casa 2 Tauro	Casa 5 Leo	Casa 8 Escorpio	Casa 11 Acuario	Estabilización
<b>Casas mutables</b> corresponde a:	Casa 3 Géminis	Casa 6 Virgo	Casa 9 Sagitario	Casa 12 Piscis	Cambio

## **La división de las 12 casas en 36 zonas**

Como en cada cuadrante, en cada casa también se producen tres fases de desarrollo relacionadas con las cualidades de las cruces. Esto permite realizar una valoración diferenciada del comportamiento psicológico de los

planetas en función de la zona de la casa en la que se encuentren.

En cada casa, la primera zona está relacionada con el impulso cardinal, la segunda (la zona central) con el principio fijo, y la tercera con la cualidad mutable. Por lo tanto, en todo el sistema de casas hay un total de 36 zonas que nos proporcionan claves de interpretación psicológica diferentes.

### **Procesos de equilibrio entre las casas (entorno) y los signos (disposición hereditaria)**

La tensión entre las características genéticas de la persona y las influencias que recibe del entorno, o lo que es lo mismo, entre la disposición hereditaria y el condicionamiento, son un estímulo para el crecimiento, el cambio y el perfeccionamiento de su carácter. En las casas, la vida somete a los signos con los planetas como capacidades esenciales de la persona a un proceso de transformación y purificación.

### **3. La progresión de la edad (o el punto de la edad)**

*La progresión de la edad* es un método que permite hacer un seguimiento detallado de los procesos de desarrollo por los que la persona pasa a lo largo de su vida. Se basa en que, en el horóscopo, aparte de la dimensión espacial, también existe una dimensión temporal. La progresión de la edad es una técnica que permite identificar la postura psicológica básica de la persona en cada momento de su vida, así como sus posibilidades de desarrollo en el futuro. También es de gran utilidad para corregir la hora de nacimiento.

La progresión de la edad es una especie de “reloj de la vida” que se pone en marcha en el AC (en el momento del nacimiento) y que recorre las casas en sentido

contrario a las agujas del reloj (casa 1, casa 2, casa 3, etc.). Por eso también recibe el nombre de *punto de la edad*. Emplea 6 años en recorrer cada casa y, por lo tanto, da la vuelta entera al horóscopo en 72 años.

La progresión de la edad puede verse como el movimiento del foco de la conciencia en el tiempo. Durante los 6 años en que el punto de la edad se encuentra en una casa, la actitud interior y exterior de la persona está determinada por el tema psicológico de la casa en cuestión. Desde la perspectiva psicológica, las casas deben interpretarse como las áreas de la vida donde se ven los efectos de las funciones psíquicas de la persona. En la interpretación de la progresión de la edad, lo esencial son las energías psíquicas de la persona, esto es, sus vivencias; las manifestaciones materiales o los acontecimientos sólo son secundarios.

Las tareas, los problemas, las dificultades y las vivencias o experiencias que se producen en el tiempo no son otra cosa que la manifestación de las energías psíquicas representadas en el horóscopo base o *radix*. Cuando el punto de la edad se acerca a un planeta, nuestro foco de conciencia se concentra en el planeta y en todo lo que éste nos muestra en términos de posibilidades, problemas y factores psicológicos.

A modo de complemento psicológico, con la progresión de la edad también se utiliza el círculo de color astrológico (el espectro de color). Puede establecerse una analogía entre el recorrido del rojo al violeta en el círculo de color y el curso cíclico de la vida.

Para más detalles al respecto véanse nuestros libros: *El reloj de la vida* y *Transformaciones*.

## **4. Los signos y los planetas en las casas**

La combinación de las cualidades de los signos con las cualidades de las casas y las de los planetas dan un total de  $12 \times 12 \times 10$ .

Esta combinación es un factor muy importante en la interpretación de la disposición hereditaria y del condicionamiento y, como vemos por el número de posibilidades, una materia muy amplia.

### **Resumen**

El primer acercamiento al sistema de casas ha sido realizado desde el punto de vista *espacial*: una perspectiva basada en la cruz y derivada de la misma naturaleza (arriba, abajo, izquierda y derecha).

El otro acercamiento contempla la secuencia del tiempo y el curso de la vida. Es un acercamiento *temporal*.

En medio están los temperamentos, los trígonos donde la dimensión espacio se cruza con la dimensión tiempo y que muestran el proceso de desarrollo dinámico del ser humano.

La última consideración hace referencia a las distintas posibilidades de combinación de las fuerzas de crecimiento estáticas y dinámicas, que siempre se manifiestan en procesos de desarrollo en tres fases.

Todo esto nos proporciona una perspectiva muy completa del sistema de casas que trataremos detalladamente en este libro y en libros posteriores.

## **Reglas para la interpretación de las casas**

En la interpretación nunca debemos considerar las diferentes casas de manera aislada. Cada casa está relacionada con todas las demás del sistema de casas, es decir, con todo el sistema de referencia.

Muchas personas analizan las casas una tras otra, de forma separada. Esto es precisamente lo que queremos evitar pues conduce a realizar valoraciones unilaterales. En lugar de esto, lo que debemos hacer es tener en cuenta la distribución global de los planetas y los aspectos en la estructura espacial del horóscopo.

Toda persona siente interés por unas áreas de la vida e indiferencia por otras. Esto se debe a que, en el horóscopo, unas casas tienen planetas (interés) mientras que otras están vacías (indiferencia). El hecho de que una persona no tenga planetas en una casa indica que durante la juventud no recibió ningún estímulo que la acercara a los temas de esa casa y, al no haberlos tratado, los considera como algo ajeno.

En todos los horóscopos hay una o varias casas sin planetas. Esto indica que no participamos a fondo en todo lo que la vida nos ofrece. De vez en cuando el entorno nos demanda que nos ocupemos de cuestiones relacionadas con casas en las que no tenemos planetas y muchas veces, aunque nos cueste esfuerzo, nos vemos obligados a atenderlas. Esto nos exige ir más allá del interés personal y empezar a mostrar interés por metas de tipo suprapersonal (que no sólo sirven al individuo sino que persiguen el bien de todos). Avanzar en esta línea de desarrollo puede influir considerablemente en los estudios, la elección de la profesión y en la actitud básica ante la vida.

Los distintos tamaños de las casas son otro elemento de diferenciación en la interpretación. Cuando en un horóscopo hay casas de tamaño grande, puede suceder que algún signo no tenga ninguna cúspide. En ese caso, las energías (las cualidades) de este signo no encuentran salida hacia el entorno. Las cúspides de las casas (esto es, los ejes) son los canales a través de los cuales las energías y las fuerzas fluyen hacia el entorno y producen un efecto en el mundo. Cuando un signo no tiene ninguna cúspide de casa se dice que está *interceptado* (es como si estuviera encerrado). Al no tener ningún canal de salida, las energías del signo no pueden producir un efecto directo en el entorno y los planetas que se encuentran en el signo no pueden utilizarse bien como capacidades o instrumentos.

Los signos interceptados son como “una piedra en el zapato”. Son una preocupación constante (muchas veces inconsciente). No acabamos de encontrar una buena solución para los problemas que se nos plantean en el eje de casas correspondiente.

Siempre que en un horóscopo haya signos interceptados, también habrá signos con dos cúspides. En los signos con dos cúspides ocurre todo lo contrario que en los signos interceptados. En esa área de la vida suele haber una gran actividad. Con determinados planetas incluso puede producirse hiperactividad. Entonces, la persona cae en el “hacer por hacer”, derrocha las energías y es incapaz de ver otras posibilidades.

En el sistema de casas también se pueden identificar las áreas de la vida donde hay más posibilidades de éxito en el desarrollo profesional. En gran medida, esto depende de la dirección dinámica de la estructura de aspectos.

Normalmente, la figura de aspectos apunta hacia un área de la vida situada arriba, abajo, a la izquierda o a la derecha del horóscopo. Esto suele quedar claro en la misma orientación espacial de la figura de aspectos en el sistema de casas. Además, esta orientación espacial también proporciona indicaciones sobre la dirección en la que debe producirse el desarrollo individual, cuestión que tiene una enorme importancia en la interpretación del horóscopo y en la consulta.

Supongamos que una casa contiene varios planetas y que, además, el Sol está en la cúspide de la misma. Esto produce un gran efecto en el entorno: aquí la persona tiene más posibilidades de ganar que de perder. En cambio, por ejemplo, si la Luna está suelta o tiene aspectos débiles y se encuentra en el *punto de reposo* de la casa (más adelante se explicará su significado), en esta área de la vida la persona sufre y su capacidad de producción es muy baja.

Por otra parte, si en la figura de aspectos hay huecos (zonas abiertas), las influencias del entorno penetran por estos agujeros hasta lo más profundo de la persona. La persona se siente afectada profundamente por la problemática de las casas en cuestión: se siente desprotegida ante las influencias que provienen de esa zona del entorno. Le falta la protección de la capa de aspectos. Cuando el punto de la edad pasa por estos huecos o fisuras de la estructura de aspectos, pueden desencadenarse crisis decisivas para el proceso de desarrollo del individuo.

Los aspectos son una protección para el centro (que es extremadamente sensible) y actúan modificando y transformando las influencias del entorno. Pero, en determinados

casos, la protección puede ser excesiva: por ejemplo, dos cuadraturas que se crucen formando un ángulo abierto pueden formar un muro frente al entorno que impida a las energías del centro salir al exterior. Normalmente, una casa que está bloqueada por dos cuadraturas permanece cerrada a la conciencia. Si detrás del muro hay planetas, éstos suelen ser partes de la psique separadas o no vividas que, con frecuencia, originan perturbaciones psíquicas.

Las diferencias existentes entre las posibilidades vitales de individuos distintos no se deben solamente a que unos tengan menos energía o vitalidad que otros sino también al hecho de que, en determinados casos, estas energías no pueden fluir libremente o están parcialmente bloqueadas por el propio sistema en su camino hacia el exterior. Hay muchas formas de retener o anular parcialmente las energías que irradian del centro antes de que produzcan efecto en el entorno.

### **Nota**

Al realizar la interpretación de las casas, no debe olvidarse que el sistema de casas es efectivo como una totalidad. Y, desde una perspectiva global, no puede darse más importancia a algunos puntos determinados como, por ejemplo, el AC o el MC. Algunos astrólogos incluso otorgan al AC una importancia similar a la del Sol.

Como veremos más adelante, el AC y el MC no son más importantes que el resto de cúspides del sistema de casas. El hecho de que el AC tenga que ver con el yo y el MC con la individualidad no significa que se les deba atribuir más importancia que al resto de las cúspides.

El AC y el MC no son partes del yo (como lo son, por ejemplo, el Sol y la Luna) sino imágenes del yo. Mejor dicho: son lugares que la persona ocupa en el mundo según sus criterios subjetivos. El Sol es el principio vital de la autoconciencia, es una función (muy importante) del yo, mientras que el AC es el lugar del yo. Esta diferencia debe tenerse siempre presente a la hora de interpretar el horóscopo.

Por lo tanto, el AC y el MC siempre deben verse en relación con la estructura espacial y, especialmente, en relación con los puntos opuestos. El yo sin el tú (con quien busca contacto) o el individuo sin el colectivo (con el cual se compara) son conceptos estériles que no tienen ninguna conexión con la realidad.

**No dibujamos los aspectos con el AC ni con el MC** porque la figura de aspectos tiene un significado distinto al del sistema de casas.

La **figura de aspectos** muestra la estructura interna (la causalidad) de la conciencia, mientras que el sistema de casas (del que el AC y el MC son parte) representa el entorno exterior de la persona. Son dos sistemas de referencia distintos entre los cuales sólo hay una relación indirecta (véase el capítulo 1).

Si dibujáramos los aspectos con el AC y el MC, la figura de aspectos quedaría falseada y no representaría la verdadera estructura de la conciencia de la persona.

Los aspectos con el AC, con el MC y con otras cúspides de casas sólo se tienen en cuenta en la comparación de parejas y en determinadas progresiones (la progresión de la edad, direcciones y tránsitos).

### **3. Representación detallada de las casas como estructura espacial**

Orientación.

1. El retículo: la horizontal y la vertical.
2. La mitad izquierda: el lado del yo.
3. La mitad derecha: el lado del tú.
4. La mitad inferior: el espacio inconsciente.
5. La mitad superior: el espacio consciente.

## Orientación

Nuestra orientación (en el espacio físico) se basa en los conceptos de arriba, abajo, izquierda y derecha. Y lo mismo ocurre con nuestra orientación psicológica y mental. Nuestra vida y nuestra forma de pensar se fundamentan en esta orientación. Sin ella nos encontraríamos perdidos y no seríamos capaces de vivir.

**El sistema de casas no es otra cosa que el sistema de referencia ligado al cuerpo con el que nos orientamos en el cosmos y en la vida, en el espacio y en el tiempo.**

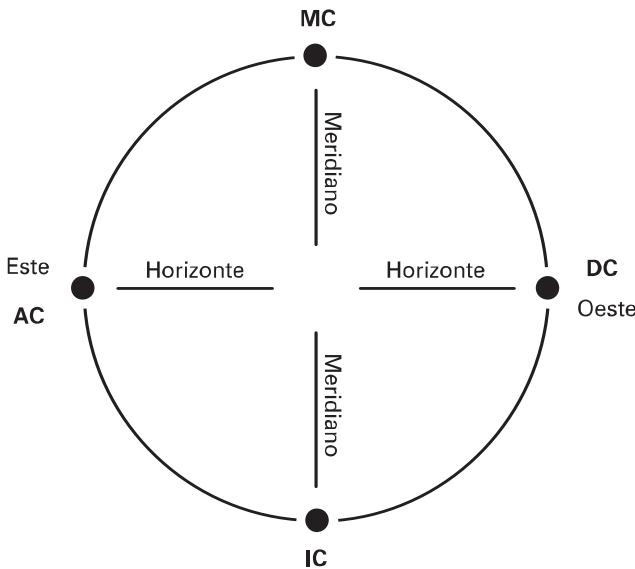
Si dibujamos una cruz en el horóscopo se forman cuatro partes que podemos tratar desde los siguientes puntos de vista (véase el gráfico de la página 74):

- |                       |                            |
|-----------------------|----------------------------|
| 1. El retículo        | Yo-tú, colectivo-individuo |
| 2. La mitad izquierda | El lado del yo             |
| 3. La mitad derecha   | El lado del tú             |
| 4. La mitad superior  | El espacio consciente      |
| 5. La mitad inferior  | El espacio inconsciente    |

### **1. El retículo: la horizontal y la vertical**

Si en el horóscopo trazamos la horizontal y la vertical obtenemos el retículo que divide al horóscopo en cuatro partes. En astrología, esta división es un factor de gran importancia que debemos tener siempre presente.

Todo se basa en estas dos líneas: tanto el zodíaco como el sistema de casas. Son dos líneas que se deducen de la misma naturaleza y que, como tales, se tienen en cuenta desde los orígenes del pensamiento astrológico. El retículo es un verdadero sistema de coordenadas que utilizamos para orientarnos.



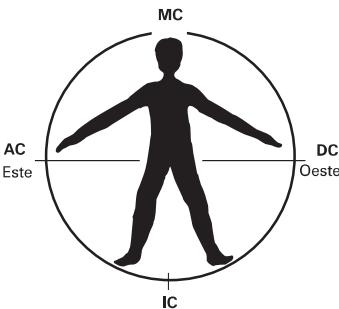
Los cuatro puntos cardinales: AC-DC, IC-MC

La subdivisión de los cuatro cuadrantes definidos por el retículo ha ido cambiando gradualmente con el desarrollo de la astrología.

Primero, cada cuadrante se dividió en dos partes, dando lugar a ocho casas. La división de cada cuadrante en tres partes que daría lugar a la división del horóscopo en doce casas no se realizó hasta hace aproximadamente unos 2.300 ó 2.400 años.

La división en cuatro partes es muy plausible y orgánica. Con un poco de práctica, la asimilaremos rápidamente. Para ello, podemos dibujar el retículo, observarlo e intentar identificarnos con él.

Podemos imaginarnos que estamos dentro de un círculo. Vemos nuestra figura por detrás: está de pie y mira hacia el sur. El este está a la izquierda y el oeste a la derecha. La cabeza está en el MC, la mano izquierda en el AC y la mano derecha en el DC. El IC se encuentra abajo, donde la prolongación del eje del cuerpo se encuentra con el círculo. A la izquierda y a la derecha, nuestra mirada corta la línea del horizonte (que va del AC al DC). En el lado izquierdo vemos nuestro yo, la imagen que tenemos de nuestro yo (lo que soy). En el lado derecho vemos al tú, ahí está el entorno y todo lo relacionado con el mismo (lo que me viene).

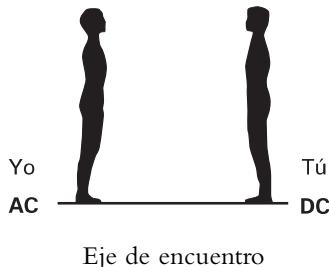


## **La horizontal**

La horizontal es el suelo: sobre él nos sentimos seguros y nos podemos mover por el espacio. Si el suelo es llano, podemos andar sobre él sin mirarlo. Esto nos permite fijarnos en el mundo y en los demás, y concentrarnos con los ojos y con todo el ser en el encuentro con la pareja. La horizontal es la base natural: sobre ella vivimos, funcionamos y actuamos con mayor o menor conciencia. Es el suelo sobre el que transcurre nuestra vida.

A la izquierda está el yo y a la derecha el tú. Por eso, este eje recibe el nombre de **eje de encuentro**. Los encuentros con el entorno, las cosas y las situaciones se producen en este eje. El AC y el DC son dos puntos destacados del horóscopo. En el AC estamos nosotros: el yo. En

el DC están las personas con las que nos encontramos: el tú. Todos los encuentros en los que nos vemos involucrados, sea con personas, animales, vegetales u objetos tienen lugar en este eje.



Estas funciones de relación (encuentro) son efectivas en la medida en que estemos despiertos y activos. Si sólo vegetamos, nos perdemos las oportunidades que nos ofrece la vida. Aunque no lo demandemos, siempre hay personas y cosas que vienen hacia nosotros y piden nuestra atención y participación, es decir, que intervengamos. A veces nos apetece estar tranquilos y nos retiramos pero cuando alguien llama a nuestra puerta pidiéndonos ayuda o algo razonable, lo queramos o no, reaccionamos.

Deberíamos intentar controlar estas funciones, de lo contrario podemos tener dificultades en el contacto que, en casos extremos pueden generar bloqueos, sobre todo si en el horóscopo existe una tensión entre el yo y el tú ocasionada por aspectos de oposición.

La horizontal también puede definirse como línea de **equiparación**. Para encontrarnos a nosotros mismos, debemos encontrar al tú al mismo nivel. Si nos situamos por encima, el tú no acepta el encuentro. En realidad, al hacer esto nos estamos situando en el eje vertical. En la horizontal debemos encontrarnos con el tú de igual a igual: como hermanos, como pareja, como seres humanos. El encuentro con el tú no es una diferenciación sino una equiparación.

En este nivel, la diferenciación que se hace es la siguiente: yo estoy aquí – tú estás ahí. Estamos frente a frente. Si la diferencia entre el yo y el tú se hace demasiado grande, levantamos una barrera que hace imposible el encuentro humano auténtico. Construimos entonces un muro tan alto entre nosotros y nuestros semejantes, que impide que nos relacionemos. Ésta es una actitud hostil que provoca la correspondiente reacción por parte del tú. Normalmente, la reacción es de establecer barreras, de negarse al contacto o de rechazo (que puede ser agresivo). Acusamos, entonces, al tú de no querer saber nada de nosotros, olvidando que fuimos nosotros quienes construimos la barrera y que, por ello, debemos ser también nosotros quienes la quitemos.

También puede ocurrir que dependamos excesivamente del tú. Éste sería el caso de la típica persona que no sabe estar sola y que constantemente intenta atraer la atención de los demás, hace todo lo posible para conseguir su participación o busca sentirse confirmada por ellos. El resultado suele ser que los demás se sienten agobiados y reaccionan de forma desagradable. También podemos esperar dificultades en la relación yo-tú si nos inmischuimos en asuntos que no nos conciernen.

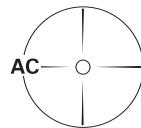
Estos posibles comportamientos en el contacto están indicados por las posiciones planetarias en las áreas del yo y el tú del horóscopo. Para más detalles sobre los problemas que pueden aparecer en este eje y sus posibles soluciones, véase el capítulo 6.

Resulta interesante constatar que los antiguos sistemas de casas tenían como referencia fundamental el horizonte, mientras que los nuevos sistemas (entre ellos, el que empleamos) tienen como referencia el meridiano. Los

sistemas antiguos estaban esencialmente orientados hacia la problemática yo-tú, mientras que los nuevos lo están hacia el tema de la individualización.

El Ascendente también se conoce como punto del yo y el Descendente como punto del tú.

El **punto del yo** o AC es el punto donde empieza la división de las casas. Aquí encontramos la imagen del yo, esto es, la imagen que tengo de mí mismo: “Quiero que el entorno me vea así”. Los planetas y el signo que se encuentran en el AC producen un efecto intenso y el yo los puede activar de forma especial. Al mismo tiempo, el yo tiene la impronta de la cualidad planetaria correspondiente. Así, según el planeta de que se trate, el yo se expresa de forma solar, mercurial, marciana, etc.



El **punto del tú** o DC es el punto en el que se pasa a la parte superior del horóscopo (en la progresión de la edad). En este punto, el tú se hace visible: aparece en mi campo de visión. Los planetas que se encuentran en esta posición nos indican cómo vemos al tú, cómo nos influye y cómo reaccionamos ante él.



Los planetas y el signo que se encuentran en el DC son una exigencia al entorno: un criterio (mecanismo) de selección importante aunque, a menudo, inconsciente.

### **La vertical**

La vertical es la perpendicular al suelo y es muy importante porque los humanos andamos erguidos (verticales).

Si no tuviéramos algún mecanismo de percepción de esta línea, no andaríamos erguidos. Nos tambalearíamos y deberíamos apoyarnos constantemente. Los órganos de equilibrio de nuestro cuerpo nos permiten detectar cualquier desviación de la vertical. Si estamos durante bastante tiempo en una posición fuera de la vertical tenemos una sensación corporal desagradable. En el plano psíquico, también es muy importante vivir la vertical de forma consciente puesto que ésta simboliza la autoconciencia. Quien siempre anda agachado tiene una autoconciencia débil. Quien anda erguido se enfrenta al mundo con una autoconciencia fuerte y no se deja derribar ni se somete fácilmente.



Cuando estamos erguidos tenemos una mayor visión global: nuestra vista alcanza más lejos y podemos vigilar mejor las cosas que suceden. Generalmente preferimos tener la cabeza lo más alto posible. Si no controlamos lo que sucede a nuestro alrededor, tenemos la impresión de estar a merced de las circunstancias y no nos sentimos bien. Tan pronto como perdemos la vertical nos sentimos despojados de nuestra seguridad y de nuestra libertad. Si no hemos perdido la vertical, aunque tengamos que luchar, en cierto modo todavía nos sentimos seguros porque podemos defendernos. En cambio, si algo o alguien nos obliga a arrodillarnos, perdemos la confianza en nosotros mismos y nos doblegamos.



Estas explicaciones gráficas tienen un gran valor expresivo porque representan verdades profundas de nuestra vida. Debemos ser plenamente conscientes de esta necesidad de mantener la vertical. Esto nos permitirá hacer

más cosas por nosotros mismos y nuestra conciencia irá adquiriendo una buena columna vertebral.

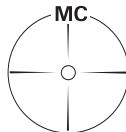
Por todo esto, en el horóscopo, la vertical representa el eje de individualización. Empieza en el punto más profundo del horóscopo, el IC, el punto que simboliza nuestros orígenes, la familia y el colectivo, y se dirige hacia arriba, hacia el punto más alto, el MC, que simboliza la individualidad consciente.

La vertical también puede entenderse como un **orden jerárquico** o una diferenciación jerárquica. El ser humano crece de abajo a arriba y en el camino pasa por diferentes fases, procesos de maduración y capas sociales. Las personas con varios planetas en este eje suelen tener un pensamiento basado en criterios de diferenciación jerárquicos. Hacen diferencias entre pequeño y grande, entre ricos y pobres, entre personas importantes y no importantes, etc. El colectivo puede compararse con una masa anónima y el individuo con una cima de una montaña que sobresale de la misma.

Todo pensamiento jerárquico proviene de este eje, que resulta de la confrontación del individuo con el colectivo y simboliza una necesidad básica del ser humano: destacar de la masa. El ser humano quiere ser reconocido en su singularidad, por eso enfatiza todo aquello que lo distingue de los demás. Los juicios de valor, la jerarquía y las aspiraciones de poder pueden ser medios para lograr este objetivo.

En los extremos de la línea vertical también distinguimos dos puntos importantes (en realidad, como veremos más adelante, es más correcto hablar de zonas que de puntos).

El **punto del individuo** o MC es el punto más alto del horóscopo. Es comparable a la cabeza que, como sabemos, es la parte del cuerpo que más define nuestra individualidad. Nuestro pensamiento es activo y lo identificamos con nuestro yo.



Los planetas que se encuentran en el MC marcan nuestro pensamiento y nuestras características individuales de manera especial. Por ejemplo, muy pronto reconocemos a una persona uraniana, rebosante de ideas nuevas, o a una persona mercurial que destaca transmitiendo ideas o como orador.

El Sol en el MC indica una autoconciencia fuerte. Una persona así anda con la cabeza alzada y su individualidad se pone de manifiesto en su forma de pensar y actuar.

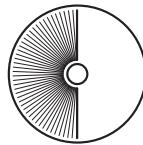
El **punto del colectivo** o IC es el punto más bajo del horóscopo. Ahí están nuestras raíces, nuestros orígenes. Representa el espacio donde hemos crecido, sea la familia o un colectivo de mayor o menor tamaño.



Una persona con el Sol en el IC no quiere destacar demasiado como individuo y prefiere esforzarse por *formar parte* o por *ser aceptada*. Según la cualidad del signo y de los planetas que se encuentran en el IC nos mostramos sumisos o rebeldes ante la familia y el colectivo pero, en ambos casos, dependemos de ellos. Buscamos estar en sintonía y en equilibrio con los demás o sufrimos bajo la presión de las normas, las obligaciones y las limitaciones a las que estamos sometidos por el hecho de formar parte del colectivo.

## **2. La mitad izquierda: el lado del yo**

En este lado del horóscopo, el yo es el principio que gobierna y regula. El yo controla tanto las funciones inconscientes que se encargan del mantenimiento de la vida como los procesos de autoexperiencia conscientes.



El lado izquierdo es el espacio interior. El interior está siempre dentro de mí: es mi esfera privada o íntima. Esto es lo que soy, éstos son mis intereses, mis necesidades, mis penas y mis alegrías en los planos físico, emocional y mental. En este espacio, la referencia siempre es el yo: valoro y juzgo al mundo desde mi punto de vista (el punto de vista del yo). Todo debe estar aquí en armonía con mi visión de las cosas antes de que se produzca el acercamiento a los demás.

En este lado del horóscopo me reconozco a mí mismo por mi forma de pensar y de reaccionar. En el lado del yo conozco bien mis deseos y mis necesidades y, consciente o inconscientemente, hago lo posible por satisfacerlos. En este espacio hay dos objetivos esenciales: la conservación y la manifestación del yo.

Los **planetas del lado del yo** son órganos o capacidades esenciales que están controlados por el yo. Son instrumentos útiles para la manifestación y para la experiencia del yo. Pero estos planetas también indican intereses propios y rasgos egocéntricos o individualistas (según se encuentren abajo o arriba). Si nuestra reacción es negativa, nos aislamos del mundo, nos retiramos a nuestro interior, nos encerramos en nosotros mismos y castigamos al entorno con nuestro desprecio pero, de

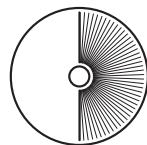
esta manera, también perdemos la alegría y la capacidad de actuar. El énfasis excesivo en el yo y el aislamiento nos impiden el intercambio vital con el entorno y el contacto con los demás, y nos volvemos tímidos, incapaces de producir ningún efecto en el mundo y, tal vez, incluso despóticos.

Pero si nuestra reacción es positiva, sentimos una gran solidez en nuestro interior que nos permite enfrentar los embates de la vida y las exigencias del mundo exterior con gran firmeza, de manera que no nos vemos arrollados fácilmente por los acontecimientos externos.

Las personas con muchos planetas en el lado del yo suelen tener dificultades en el contacto. Les cuesta salir de su interior y tienden a juzgar mal a los demás (porque esperan que éstos actúen según sus mismos criterios). Tienen capacidad de establecer contacto pero no desean que éste sea profundo porque temen recibir heridas en el espacio del yo; por eso tienden a la introversión.

### **3. La mitad derecha: el lado del tú**

En este lado del horóscopo, la referencia es el entorno: lo que está fuera de mí. Éste es el espacio del tú, de los demás y de la sociedad. Aquí encontramos todo lo que ha creado el ser humano: sistemas de pensamiento, estructuras e instituciones sociales, necesidades económicas, obligaciones y responsabilidades, normas de comportamiento, etc.



En este espacio se ve cómo nos influye el entorno y cómo reaccionamos ante el mismo. Es el espacio donde encontramos a los demás y los conocemos, donde aprendemos a comprender el mundo y su estructura, y nos adaptamos a él o lo rechazamos.

Aquí estamos muy interesados en el mundo y en interaccionar con él. Esto puede producir una intensa extroversión y, en casos extremos, ocasionar incluso una pérdida del yo.

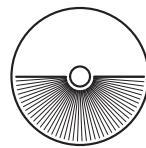
Los **planetas del lado del tú** están orientados hacia los demás. Con estos planetas podemos entrar en contacto con el mundo e interaccionar con el tú (una interacción que puede ser dolorosa en caso de que se trate de planetas duros o de que existan aspectos tensos).

Aquí entramos en contacto con el engranaje del mundo, con las obligaciones que tenemos con respecto al tú y a la sociedad, y con alegrías y sufrimientos (según en qué casas se encuentren los planetas). Podemos ayudar a los demás y estar a su lado con todo nuestro amor o rechazarlos. Podemos manipular a los demás convirtiéndolos en seres dóciles o podemos acabar siendo esclavos de otras personas.

La acumulación de planetas en el lado del tú es una clara indicación de cómo reaccionamos ante el mundo. Podemos satisfacer sus exigencias y tener éxito, o sufrir ante los requerimientos del entorno.

Las posiciones de los planetas del lado del tú indican la manera en que intentamos influir en nuestro entorno y también en qué sentido podemos ser influenciados y formados por el mismo, o incluso llegar a convertirnos en su producto.

## **4. La mitad inferior: el espacio inconsciente**



En este espacio del horóscopo están en funcionamiento los mecanismos impulsivos e instintivos inconscientes, esto es, que funcionan sin nuestra intervención consciente. Como en psicología, en el modelo conceptual astrológico distinguimos entre el funcionamiento consciente y el funcionamiento inconsciente. Nuestro conocimiento de este espacio inferior es muy reducido: muchas veces no sabemos casi nada de él. Ante todo debemos entender que la Tierra es una esfera y que el cielo continúa al otro lado de la misma. Antiguamente se creía que el mundo estaba formado por un disco y una semiesfera en la que los dioses movían las estrellas. Esta concepción del mundo perduró hasta que se obtuvo un conocimiento más amplio. Lo mismo ocurre con el espacio inconsciente. No sabemos mucho sobre él. Todas nuestras vivencias y experiencias se acumulan ahí abajo: sedimentan en el inconsciente y forman un sistema independiente de mecanismos e impulsos psicológicos que dirigen nuestras actuaciones de manera instintiva (condicionamiento y automatismos).

Los **planetas de la mitad inferior** son difíciles de emplear de forma consciente. Con estos planetas solemos reaccionar de manera impulsiva o instintiva, es decir, de forma refleja. Normalmente, tomamos conciencia de lo que hemos hecho con estos planetas al ver los efectos producidos como resultado de nuestra reacción refleja.

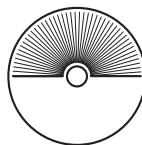
En terminología astrológica, para referirse a los signos y planetas que se encuentran en el espacio inconsciente, se emplea la expresión: “Experimentarse a partir de la

propia actuación”. Hacemos algo y, de este modo, tenemos una experiencia (descubrimos algo) sobre nosotros. Por lo tanto, la mitad inferior del horóscopo es un espacio de actividad (de hechos) en el que funcionamos de manera refleja y profunda, y en el que hacemos lo que se nos manda y lo que hemos aprendido.

Las personas con muchos planetas en la mitad inferior del horóscopo, sobre todo si están agrupados alrededor del IC, tienen una gran necesidad de seguridad y hacen todo lo posible para sentirse protegidas. Buscan esta protección en la familia, en algún tipo de colectivo o comunidad a cuyas estructuras, normas y leyes se adaptan voluntariamente. Estas personas no suelen atreverse a hacer su propio camino.

## **5. La mitad superior: el espacio consciente**

Este espacio del horóscopo contiene todo lo que experimentamos, vemos y percibimos de manera consciente en la vida. Aquí captamos directamente las impresiones que nos llegan del entorno, las elaboramos mentalmente, planificamos nuestra intervención y, finalmente, actuamos. Con planetas en este espacio, el pensamiento suele estar bien desarrollado: tenemos capacidad de reflexionar, adoptamos posturas claras y somos hábiles tomando decisiones. Aquí entra en juego la voluntad y estamos relativamente libres de reacciones instintivas o descontroladas.



En esta parte del horóscopo reflexionamos sobre el mundo y adoptamos una postura al respecto. Como podemos relacionarnos de manera consciente tanto con

los individuos como con la sociedad, tenemos mayores posibilidades de hacernos un lugar destacado en ésta.

Aquí somos conscientes de nuestro yo. La percepción de nuestro yo ya no depende de reflejos inconscientes. En este espacio somos conscientes del efecto que producimos en el mundo y nos presentamos ante el mismo conociendo nuestro valor.

Los **planetas de la mitad superior** indican seguridad personal. Son capacidades que podemos emplear de manera consciente en la vida porque se encuentran por encima del horizonte, a la luz del día. Con ellos podemos planificar, reflexionar y actuar consciente y precavidamente.

Por lo tanto, a diferencia de la mitad inferior, que es una parte orientada a la acción, la mitad superior es un espacio de pensamiento y reflexión. La mitad superior es la parte teórica y la inferior, la práctica.

Si todos los planetas de un horóscopo están por encima del horizonte, existe el riesgo de que la persona se quede colgada en la teoría y viva en un mundo imaginario sin ninguna relación con la realidad. En este caso, y con determinadas configuraciones difíciles, pueden aparecer la presunción, el orgullo y la arrogancia.

La acumulación de planetas en la mitad superior del horóscopo indica una personalidad consciente de sí misma que quiere destacar de la masa y que aspira a realizar una tarea independiente en la vida. Estas personas no se someten fácilmente, tienen su propia opinión y también el valor de ponerse frente al mundo para exigir sus derechos. Suelen irradiar una autoridad natural que

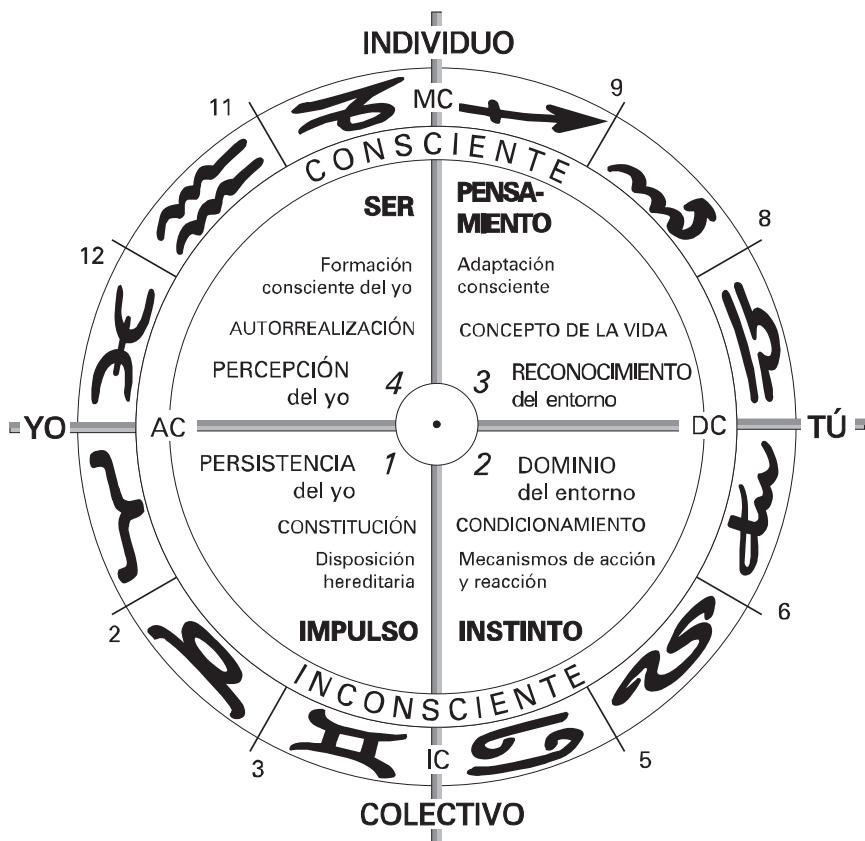
los demás reconocen. Esto hace que en muchas ocasiones actúen como líderes o dirigentes. De todos modos, con esta configuración también se dan casos de personas presuntuosas que actúan de forma poco respetuosa con los derechos de los demás.



El ser humano como microcosmos  
y el universo como macrocosmos  
Grabado en madera de "Margarita Philosophica"  
de Gregor Reisch (Basilea, 1508)  
Royal Astronomical Society, London

## **4. Los cuadrantes**

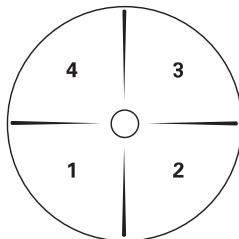
- El primer cuadrante.
- El segundo cuadrante.
- El tercer cuadrante.
- El cuarto cuadrante.
- Las doce casas astrológicas.



Los cuadrantes

El retículo divide el horóscopo en cuatro partes que nos permiten realizar una mayor diferenciación en las interpretaciones psicológicas.

El gráfico de la página anterior muestra las definiciones de los diferentes cuadrantes: *impulso, instinto, pensamiento y ser* (en sentido contrario a las agujas del reloj).



Los cuadrantes son áreas temáticas que nos proporcionan una orientación clara. Hay horóscopos en los que todos los planetas están concentrados en un cuadrante. En ese caso, los intereses principales de la persona y también sus mejores opciones se encuentran en este sector de la vida.

Ahí funciona y reacciona con fuerza e intensidad. Esto no significa que en el resto de áreas no funcione pero donde lo hace más y mejor es donde se encuentra la acumulación de planetas. Ahí también aprende con mayor facilidad, aprovecha mejor las oportunidades y emplea sus energías con éxito. En cada cuadrante, el funcionamiento es distinto.

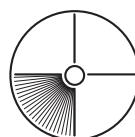
La división en cuatro partes es extraordinariamente significativa. Los astrólogos con experiencia también deberían tener esto en cuenta antes de empezar con la interpretación de los diferentes planetas. Lo primero que debe mirarse es la distribución de los planetas en las mitades superior, inferior, izquierda y derecha, y a continuación la distribución por cuadrantes. Esto da una noción de la temática principal y una idea de las proporciones del conjunto.

Si sólo miramos las posiciones individuales de los planetas, nos perdemos en el detalle y no tenemos ninguna referencia que nos diga si un determinado detalle es más o menos importante, o más o menos favorable. Debemos, pues, considerar la distribución de los planetas en los cuadrantes para orientarnos y tener una idea de la situación global.

### **El primer cuadrante    *Impulso***

#### **Persistencia del yo, disposición hereditaria, constitución**

Casas 1, 2 y 3



El primer cuadrante abarca las tres primeras casas. Este cuadrante representa una parte de nosotros que no conocemos bien porque se encuentra debajo del horizonte. No obstante, tiene que ver con el yo y con el mundo del yo. Pero aquí, el yo se encuentra en el ámbito de las funciones de conservación de la vida (unas funciones indiferenciadas y dirigidas por impulsos). Por eso, en este cuadrante están indicadas sobre todo la disposición hereditaria y la constitución de la naturaleza impulsiva.

Aquí vemos como la persona se defiende ante los desafíos de la naturaleza y del entorno para sobrevivir. Motivada por impulsos de autodefensa, la persona adopta medidas de seguridad y de protección, observa y aprende a sobrevivir y a dominar la vida. En este cuadrante, la persona afronta la vida como si estuviera en un mundo de objetos y su actitud ante la misma es defensiva.

La motivación principal de este cuadrante es la autoconservación.

## **El Sol o planetas en el primer cuadrante**

Los planetas del primer cuadrante realizan fundamentalmente funciones de conservación de la vida y están orientados a la acción. En este cuadrante entran en acción las energías impulsivas. Este sector del horóscopo se preocupa de que existamos y sobrevivamos. Debemos alimentarnos, protegernos y ocuparnos de la procreación. Con el Sol en este cuadrante, intentamos dirigir estas funciones impulsivas pero no es fácil. Una y otra vez constatamos que reaccionamos antes de tomar conciencia de las situaciones. Cuando la situación es urgente, las funciones impulsivas reaccionan de forma automática.

A un Sol en el primer cuadrante le resulta difícil ser consciente de sí mismo. La persona se da cuenta de las cosas que ha hecho un tiempo después de que hayan sucedido. Toma conciencia de las cosas a través de la acción y sus consecuencias. Aprende a partir de la experiencia.

En el gráfico de la página 74 puede verse que el primer cuadrante se divide en tres casas. Los asuntos de estas casas están relacionados con la temática del primer cuadrante.

**En la casa 1** experimentamos nuestro yo con todas sus exigencias impulsivas al mundo. Tenemos una cierta imagen de nosotros mismos y nos gustaría pensar que el mundo nos pertenece. En esta casa nos presentamos ante los demás con una imagen determinada y queremos que nos respeten y nos acepten tal como nos presentamos. Nos esforzamos en proyectar una buena imagen y en dar la mejor impresión posible y, para eso, con frecuencia cambiamos nuestra máscara y manipulamos nuestro “hábito”, esto es, nuestra apariencia física.

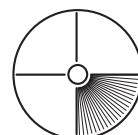
**En la casa 2** nos ocupamos de cuestiones relacionadas con la conservación de la vida: la alimentación, la seguridad, las provisiones, etc. Nos procuramos sustancia, talentos y capacidades para emplearlos de forma provechosa en la vida. En esta casa se ven nuestras posesiones, bien sean posesiones materiales o espirituales. Aquí se refleja todo lo que tiene que ver con la conservación y el mantenimiento de la vida. La casa 2 es el campo de la economía. Por eso aquí solemos construir muros para nuestra protección y para la protección de nuestras posesiones. En esta casa, el yo está orientado a la autodefensa. El sentimiento de autoestima aumenta con las posesiones y se basa en lo que la persona tiene, sean objetos, talentos, capacidades o incluso personas.

**En la casa 3** realizamos el primer contacto con el entorno. La casa 3 nos proporciona información acerca de las relaciones con nuestros hermanos, parientes y vecinos, y nos indica cómo es nuestro entorno más cercano y su forma de pensar, es decir, nos muestra la influencia que ha ejercido en nosotros el pensamiento colectivo. Los planetas de esta casa indican en qué medida hemos sido influenciados y estructurados por el entorno, hasta qué punto hemos adoptado su forma de pensar y cómo intentamos adaptarnos al mismo.

### **El segundo cuadrante *Instinto***

#### **Dominio del entorno, mecanismos de acción-reacción, condicionamiento**

Casas 4, 5 y 6



El segundo cuadrante abarca las casas 4, 5 y 6. Este cuadrante representa la parte inconsciente determinada por el colectivo y por el tú. Este cuadrante muestra lo que

llamamos *condicionamiento*: las formas de comportamiento y de reacción que se van consolidando en nosotros durante la infancia y la juventud como resultado de la influencia del entorno.

Son los resultados de la educación y de la influencia del entorno, entendiendo por entorno nuestro hogar, con las normas y las costumbres que debíamos respetar, nuestros profesores, el sacerdote que nos daba religión, el policía del barrio, los compañeros de juego, los amigos, las primeras experiencias amorosas, etc. Son fuerzas condicionantes cuya influencia empieza en la infancia y continúa hasta la mitad de la vida que pueden fomentar o inhibir nuestra disposición instintiva y marcan nuestro comportamiento en el contacto.

A partir de estas experiencias desarrollamos simpatías y antipatías que, con el tiempo, se condensan dando lugar a patrones de comportamiento emocional y mecanismos de acción y reacción que entran en funcionamiento de forma refleja o instintiva. Estos mecanismos instintivos se forman a partir de las experiencias de contacto y de relación con las diferentes personas que nos vamos encontrando.

En este cuadrante, la persona afronta la vida considerando que está en un mundo de sujetos. Su actitud básica es ofensiva y la parte emocional está enfatizada.

### **El Sol o planetas en el segundo cuadrante**

En este cuadrante también predominan las acciones y las reacciones inconscientes. Aprendemos a partir de las experiencias de contacto a flor de piel con el tú, puesto que este cuadrante tiene que ver con el tú (lado derecho).

En este cuadrante, la tendencia al contacto es muy intensa. Hay un gran interés por el entorno pero es un interés dirigido sensorialmente. Un aparato de instintos altamente complejo y un gigantesco mecanismo de reflejos hacen que la persona reaccione a cualquier estímulo, por más sutil que éste sea. De esta manera aprende a manejar las herramientas físicas y psíquicas de la vida. Pero también existe el riesgo de que se pierda en la acción y lo mida todo exclusivamente con criterios de rendimiento.

Las personas con el Sol en este cuadrante se experimentan a sí mismas a través del contacto con el tú. Por eso es tan importante ser consciente de uno mismo. Muchos planetas en este cuadrante pueden indicar desde una exageración de la importancia de uno mismo hasta una actitud agresiva.

Este cuadrante también se divide en tres casas. **En la casa 4** encontramos nuestros orígenes, nuestro lugar de procedencia (desde un punto de vista práctico, la casa de nuestros padres). La casa 4 es nuestro nido. Esta casa nos indica cómo queremos que sea nuestro hogar. Representa el lugar donde crecimos, el espacio donde se formó una gran parte de nuestro carácter y de nuestra individualidad. Por eso en esta casa encontramos las tradiciones, el conservadurismo, los lazos familiares sentimentales y la dependencia del colectivo.

Ésta es la casa de nuestra vida familiar y privada. Aquí está indicado cómo nos comportamos en nuestro hogar y cómo son las relaciones con nuestra familia y con el colectivo.

**En la casa 5** estamos dispuestos a experimentar y somos emprendedores. En esta casa nos probamos a nosotros

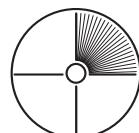
mismos en el contacto estrecho y experimentamos el erotismo con sus esperanzas y desilusiones. En esta casa queremos tener nuestras propias vivencias, queremos arriesgarnos y hacemos lo posible por probar y experimentar las cosas por nosotros mismos. Por eso también recibe el nombre de casa de las energías creativas, del arte, de los juegos, del amor, de los hijos, etc. Esencialmente, la casa 5 es una casa de autorrealización. Y los planetas de esta casa indican de qué manera llevamos a cabo esta autorrealización: si nos presentamos con naturalidad o si tenemos un comportamiento de pavoneo.

**En la casa 6** tiene lugar la lucha por la existencia, es el área de la vida donde debemos ganarnos las lentejas. En la casa 6 debemos reparar los errores cometidos por imprudencia en la casa 5 o asumir las consecuencias de los mismos. Esta casa indica cómo salimos adelante en la vida pero también muestra las derrotas y sus consecuencias psicosomáticas, las enfermedades, el trabajo, el servicio, las dependencias, las capacidades y las dificultades y su repercusión en el estado físico. En esta casa debemos encontrar nuestra posición en la vida, nuestro hueco en el mercado, un trabajo que esté en sintonía con nuestras capacidades y con el que, al mismo tiempo, satisfagamos las necesidades de la sociedad.

### **El tercer cuadrante      *Pensamiento***

**Reconocimiento del entorno, concepto de la vida, adaptación consciente**

Casas 7, 8 y 9



El tercer cuadrante ya forma parte del espacio consciente. Estamos por encima del horizonte, en el cuadrante del pensamiento y aquí percibimos al tú de manera

consciente. Y esto exige una adaptación consciente. Nos vemos obligados a enfrentarnos con el tú y con la sociedad humana. Estamos constantemente interactuando con los demás y buscamos fórmulas de convivencia y criterios para valorar las relaciones. En este cuadrante encontramos los contratos de cooperación, los pactos de protección y de lealtad, las capitulaciones matrimoniales y los testamentos.

Así como en el segundo cuadrante todavía estábamos intensamente estructurados por el entorno y reaccionábamos de manera instintiva, en el tercer cuadrante se muestra lo que intentamos hacer por nosotros mismos y la medida en que somos capaces de satisfacer las demandas de nuestro entorno.

Lo más característico de este cuadrante es el pensamiento. Aquí intentamos unificar puntos de vista e intereses diferentes en un mismo sistema, bien sea mediante contratos, sistemas de pensamiento, la filosofía o la religión. Éste es el cuadrante del reconocimiento de las leyes objetivas, de los sistemas de pensamiento estructurados y de las ideas transpersonales.

### **El Sol o planetas en el tercer cuadrante**

En este cuadrante queremos conquistar un lugar en la sociedad. Nuestra autoconciencia es muy pronunciada y podemos constatar nuestra identidad por nosotros mismos y experimentarla conscientemente en el contacto con el tú y con el mundo.

La posición del Sol en este cuadrante indica que la persona hace un intento consciente de producir un efecto en el entorno. En virtud de su personalidad, establece

relaciones y contactos con el entorno de forma consciente, e intenta controlarlos. De esta forma aprende a manejar las relaciones, los contactos y los sistemas sociales, y también a conseguir una buena posición en la sociedad. La mejor descripción posible para este comportamiento es *conciencia extrovertida*.

**La casa 7** muestra la relación con el tú. El yo está frente al tú (en el lado opuesto) y comprende que sus propias fuerzas son insuficientes para dominar la vida. Aquí queremos ligarnos al tú de manera individual, incitarlo a colaborar con nosotros y asegurarnos de que lo hace. Aspiramos a una colaboración auténtica y debemos aprender a integrarnos en ella. En el proceso pueden producirse fricciones puesto que el tú señala los defectos que dificultan la armonía de la convivencia. Nuestro proceso de adaptación consciente comienza cuando empezamos a trabajar en nosotros mismos, en nuestro yo.

**La casa 8** exige que nos adaptemos a la realidad de la sociedad. Y, con frecuencia, esto significa que algún concepto desfasado o algún tipo de lastre individual que impide el desarrollo debe morir. La casa 8 es la casa de la muerte, de los procesos de muerte y renacimiento. En esta casa debemos abandonar todas las cargas y todo lo innecesario. Este proceso de separación suele ser doloroso pero debemos llevarlo a cabo pues estamos en la casa del cambio, de la renovación y del ascenso hacia la individualidad que conscientemente debe dar a la sociedad lo que ésta exige por derecho (obligaciones). Pero, a cambio, aquí también recibimos legados, herencias y subvenciones, desempeñamos cargos públicos y recibimos honores del tú o de la sociedad.

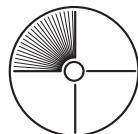
**En la casa 9** ya no se trata de actuar sino de pensar. Ésta es la casa del pensamiento propio o independiente, a diferencia de la casa 3 que es la casa del pensamiento aprendido de los demás.

En la casa 9 queremos hallar las respuestas a los interrogantes vitales por nosotros mismos: queremos encontrar el sentido de la vida. Nos atrevemos a sobrepasar los límites establecidos por nuestros predecesores e intentamos orientar y ayudar a trazar el camino a otras personas. Intentamos entusiasmarlas para que colaboren en tareas comunitarias o para que trabajen por objetivos idealistas. La casa 9 es la casa de la filosofía y del propio concepto del mundo, de la pedagogía y de las relaciones a nivel mundial.

### **El cuarto cuadrante      Ser**

#### **Percepción del yo, autorrealización, formación consciente del yo**

Casas 10, 11 y 12



En el cuarto cuadrante, el cuadrante del ser, lo esencial es la conciencia, la percepción consciente de uno mismo. En este cuadrante sabemos qué somos, quiénes somos y dónde estamos. Éste es el espacio del yo que se ha formado a sí mismo, de lo que hemos llegado a ser de manera consciente, de lo que hemos llegado a ser a partir de la elaboración de las experiencias de la vida.

Es el espacio de la individualidad consciente. Aquí experimentamos nuestro yo de manera directa, es una referencia bien conocida por nuestra conciencia y lo empleamos como criterio de valoración del mundo. En este

cuadrante no reaccionamos instintivamente ante las cosas que nos suceden sino que las percibimos con plena conciencia e intentamos relacionarlas con nosotros. El criterio de valoración no es el tú sino el yo.

En este cuadrante tenemos una gran capacidad para reconocer y elaborar conscientemente lo que nos sucede, pues estamos libres de reacciones impulsivas e instintivas, y podemos movernos en el plano más elevado de las interconexiones espirituales. La autoconciencia unifica las conciencias individual y universal, y finalmente accede al nivel del ser.

### **El Sol o planetas en el cuarto cuadrante**

La palabra que define mejor a un Sol en el cuarto cuadrante es *introsorción*.

Con el Sol en esta posición, la persona no está demasiado interesada en la vida mundana. Sus intereses están dirigidos hacia cuestiones espirituales y hacia sus propias cualidades y capacidades espirituales. La persona tiene una buena opinión sobre sí misma, suele mostrarse reservada y se rodea de personas en las que puede confiar, personas que se encuentran en su mismo nivel y que, en determinados momentos, le pueden ser útiles.

Con planetas en este cuadrante, la persona debe tener una autoconciencia firme y capacidad de diferenciación para que los demás no le resulten peligrosos.

Con determinadas posiciones planetarias encontramos a la persona en su torre de marfil, una situación en la que la persona ha perdido el contacto directo con el mundo.

**En la casa 10** queremos tener una posición en el mundo. Queremos que se reconozca lo que somos, y necesitamos movernos como individuos libres. Esta casa representa la posición social, la vocación y también la aspiración al poder. Aquí se pone de manifiesto la autoridad (el tiempo indicará si es auténtica o falsa), la verdadera capacidad de liderazgo y las aspiraciones de prestigio y de poder egoísta.

Esta casa indica una posición dirigente que, no obstante, depende del grado de madurez y de la capacidad de asumir responsabilidades de la persona. Perseguir el poder por el mero hecho de ejercerlo tiene como castigo la caída de la cima alcanzada y la pérdida de la autoridad.

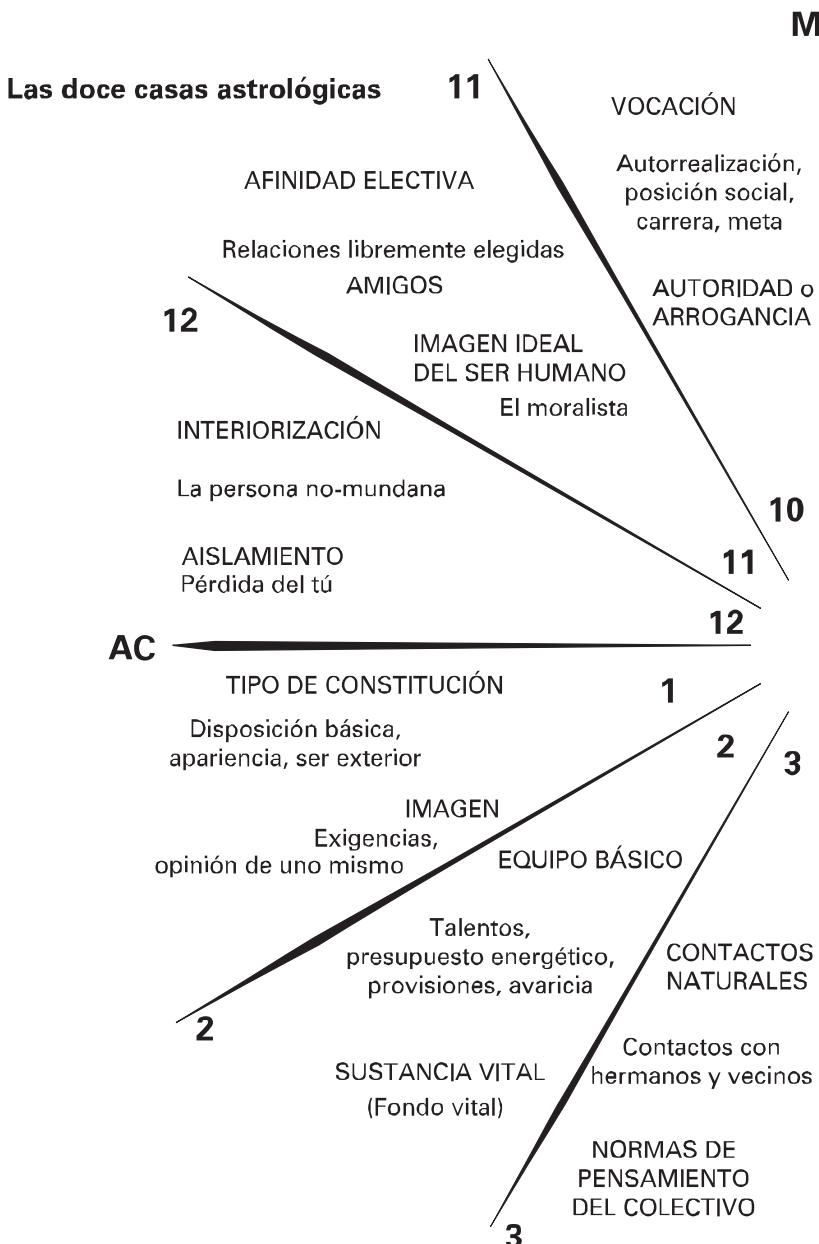
**La casa 11** es la casa de los amigos y de las afinidades electivas. Aquí elegimos nuestras relaciones libremente, sin la intervención de los deseos y los anhelos.

En esta casa estamos interesados por el ser humano en sí y somos capaces de amarlo sin intereses egoístas. Aquí encontramos la imagen ideal del ser humano, una imagen que pretendemos hacer realidad en nuestros amigos y en nuestra idea de sociedad humana perfecta. Si estas ideas son demasiado elevadas, encontramos a los utópicos que se pierden en especulaciones alejadas de la realidad.

**La casa 12** es la más alejada del mundo. Está en el lado izquierdo del horóscopo y es la última del sistema de casas.

En esta casa, lo esencial es la interiorización: todo aquello que aísla al ser humano del mundo exterior y lo

lleva hacia sí mismo, hacia su interior, donde comprende que forma parte del Todo cósmico. Aquí debemos desarrollar la capacidad de atender a nuestra vida interior, estando en contacto con nuestro yo, así como aprender a vivir aislados y en soledad. Es la casa del aislamiento (voluntario o forzado) y de la soledad (productiva o no).



**C****9****FORMA DE PENSAR**

Concepto de la vida,  
sentido de la justicia,  
conciencia de  
los valores

**PROCESOS DE  
MUERTE Y RENACIMIENTO****8****CONCEPCIÓN  
DEL MUNDO**

Ley de dar y recibir

**OBLIGACIONES**

con respecto al tú

**UNIONES LEGALES****9**

Aspiración a establecer  
lazos de unión,  
protección social

**CONDICIONES CONTRACTUALES**

Pérdida del yo

**8****7****DC****6****LUCHA EXISTENCIAL**

Modo de salir adelante en la vida,  
forma de trabajar, capacidad de rendimiento

**4****5****PROCESOS  
PSICOSOMÁTICOS**

Derrotas

**6****MODO DE  
ACTUAR**

Entrada en escena,  
pavoneo, toma  
de contacto ofensiva

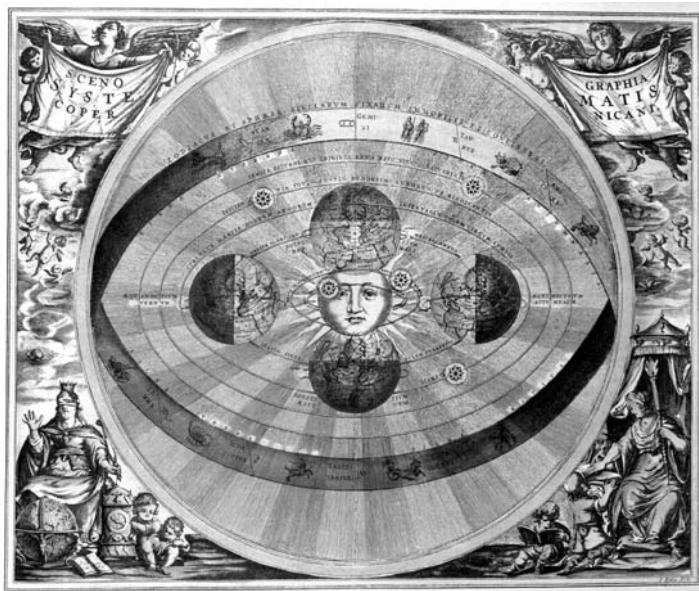
**ORIGEN**

Tradición, casa,  
hogar, familia

**EROTISMO, EXPERIENCIAS  
+ RESULTADOS**

Creatividad

**5****PERTENENCIA  
AL COLECTIVO****C**



Representación del sistema planetario  
según Copérnico (siglo XVI)

## **5. Las leyes de las casas, las zonas y los ejes**

La ley de las zonas en el sistema de casas.

El retículo como experiencia del espacio.

Las zonas de expansión: cruces cardinal y mutable.

La zona del yo: casas 1 y 12.

La zona del tú: casas 6 y 7.

La zona del colectivo: casas 3 y 4.

La zona del individuo: casas 9 y 10.

Las zonas de contracción: cruz fija.

Las casas fijas del lado del yo: casas 2 y 11.

Las casas fijas del lado del tú: casas 5 y 8.

Desde la Edad Media, los astrólogos han considerado las casas como sectores bien delimitados. Si un planeta se encuentra dentro de los límites de una casa, se interpreta de acuerdo con la cualidad de la misma. No se hace ninguna otra distinción. En las páginas 88 y 89 se ven los límites de las casas. De todos modos, la idea de que el área de una casa y su esfera de influencia no estén delimitadas de forma rígida sencillamente por una raya parece bastante razonable. En realidad, en cierta medida, las áreas vitales se entremezclan y se solapan. En las casas hay zonas activas y pasivas, zonas en las que la persona consigue producir un efecto intenso en el exterior y otras en las que el entorno ejerce una fuerte influencia sobre el individuo y lo estructura de una manera determinada.

Algunos astrólogos del siglo XX han constatado que los planetas que se encuentran cerca de los ejes (esto es, cerca de donde las casas empiezan o terminan) se manifiestan en el carácter de la persona de forma mucho más intensa que los planetas que se encuentran cerca del centro de las casas. Se ha discutido mucho sobre cuál es la distancia del eje por debajo de la cual el efecto del planeta se considera fuerte. Por otra parte, tampoco estaba claro cómo debían interpretarse los planetas situados justo antes de una cúspide. Aclarar estas cuestiones exigiría realizar una investigación especial.

Tras un largo e intenso trabajo de investigación descubrimos que en el sistema de casas hay zonas que producen efectos distintos cuyo estudio detallado proporciona claves de interpretación psicológica muy importantes. Tener en cuenta estas zonas permite hacer una interpretación del horóscopo psicológicamente diferenciada. La psicología astrológica da una gran importancia a esta forma de

ver el sistema de casas. Esta nueva perspectiva permite reconocer en el horóscopo determinados comportamientos psicológicos que de otro modo no serían explicables y encontrar soluciones a problemas existentes, lo cual permite utilizar con éxito las energías de la personalidad en la vida cotidiana. Como en las casas podemos ver el condicionamiento y la influencia del entorno en la persona, y también los errores cometidos durante su educación, podemos iniciar procesos reguladores orientados a solucionar estos problemas.

## **La ley de las zonas en el sistema de casas**

### **Las fuerzas polares**

### **Expansión - Contracción**

La alternancia entre las fuerzas expansivas y contractivas se manifiesta de muchas formas en nuestra vida: abrir y cerrar, tensión y distensión, esfuerzo y descanso, concentración y relajación, etc. Estas dos fuerzas pueden observarse claramente como tendencias o comportamientos básicos en toda la naturaleza (del mismo modo que las líneas que mencionamos en el capítulo 3: la vertical y la horizontal). En nuestro cuerpo se ponen de manifiesto en dos ejemplos claros: el latido del corazón y la respiración, dos movimientos rítmicos esenciales para la vida. Es el pulso eterno de la vida que se manifiesta con una infinita variedad en toda la naturaleza.

Este mismo movimiento alterante lo encontramos en los biorritmos que representan los ciclos corporales, psíquicos y mentales del ser humano en el transcurso de su vida.

En grafología, la inclinación de la letra hacia la izquierda o hacia la derecha permite deducir si se trata de una persona introvertida o extrovertida.

Esta misma regularidad puede verse en la estructura espacial del horóscopo. Y lo mismo sucede cuando miramos una hoja de papel en blanco: hay una zona activa o dinámica y una zona pasiva, más estática. Para la mayoría de las personas, la zona pasiva es la izquierda y, curiosamente, esta zona no llega hasta la mitad de la hoja sino sólo, aproximadamente, hasta una tercera parte de la misma: la distancia que corresponde a la **proporción áurea**. La zona derecha es la activa.

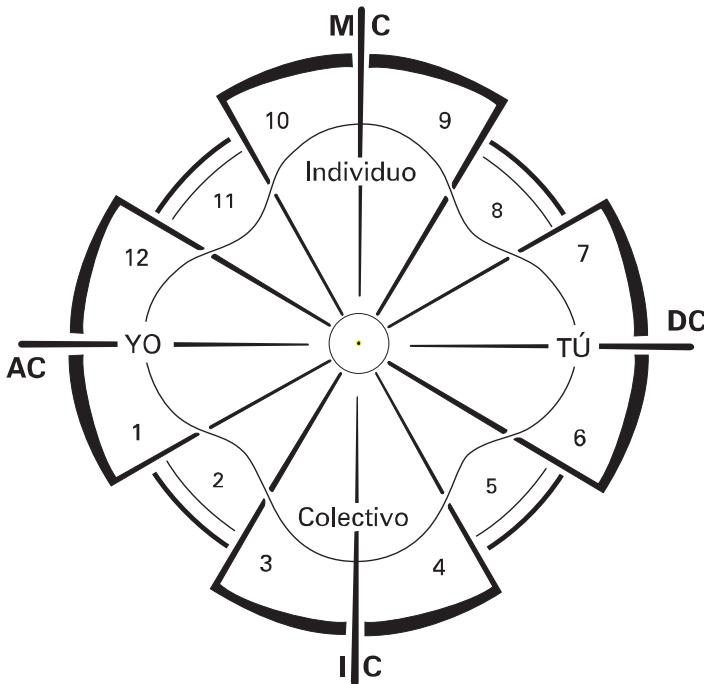
En un capítulo posterior veremos como, sobre la base de la proporción áurea, realizamos una división de cada casa en zonas que permiten una clara diferenciación psicológica. Pero antes, nos ocuparemos de las zonas de expansión y de contracción del horóscopo.

### **Las casas en las zonas de expansión y de contracción del horóscopo**

En la parte interior del gráfico de la página siguiente vemos un círculo con ondulaciones. Este círculo abovedado está formado por cuatro líneas onduladas iguales. Las curvas van primero hacia fuera y después hacia dentro, formando así zonas positivas y negativas.

Desde la perspectiva del centro, los puntos de máxima amplitud de este círculo ondulado están en los ejes principales (fuerzas expansivas) y los puntos de mínima amplitud en las casas intermedias (fuerzas contractivas).

En total hay cuatro curvas hacia el interior que abarcan cuatro casas (las casas fijas) y cuatro curvas hacia el exterior que abarcan ocho casas (las cardinales y las mutables). Por lo tanto, cada una de las curvas hacia el exterior abarca dos casas.



La ley de las zonas en las casas

Las casas que sobresalen y que están dibujadas en trazo grueso corresponden a las curvas hacia el exterior. Las que no sobresalen y que están dibujadas con trazo fino corresponden a las curvas hacia el interior. Salta a la vista que las casas dibujadas en trazo grueso se encuentran alrededor de los ejes principales, esto es, alrededor de las líneas que definen el retículo. Estas zonas que se encuentran alrededor de los ejes principales o cardinales son las zonas de expansión. Las zonas de expansión comprenden las cuatro casas cardinales y las cuatro casas mutables, que forman las cruces correspondientes. Son las casas 12-1, 3-4, 6-7 y 9-10. Las casas dibujadas en

trazo fino, situadas donde las curvas van hacia el interior, son las casas fijas 2, 5, 8 y 11, y estas zonas son las zonas de contracción.

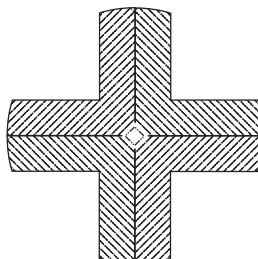
Esta diferenciación es muy importante para el estudio de los polos y los ejes que haremos más adelante. Veremos las casas de las zonas de expansión (las casas cardinales y mutables, aunque bien diferenciadas) en clara oposición a las casas de las zonas de contracción (casas fijas).

En las zonas de expansión (o zonas activas) encontramos energías vitales productivas. Estas zonas están relacionadas con los principios solar y lunar (cardinal = Sol, mutable = Luna). Las zonas contractivas están relacionadas con el principio saturnino (fijo = Saturno), que tiene que ver con la estabilización, la consolidación y la delimitación. En las zonas expansivas tienen lugar procesos de crecimiento mientras que en las zonas contractivas todo tiende a un mantener un estado; todos los procesos transcurren de forma cuantitativa.

A continuación estudiaremos estas zonas, comparándolas con la vida práctica.

## **El retículo como experiencia del espacio**

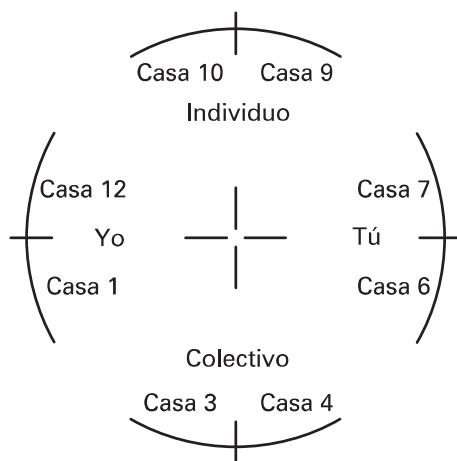
De nuevo partimos del retículo puesto que es la base de toda representación espacial. Debemos imaginarnos que tanto la línea horizontal como la vertical no producen efecto sólo como líneas sino como zonas.



La relación entre el yo y el tú no se produce sólo sobre una línea (la horizontal) sino también a su alrededor, esto es, por encima y por debajo de la misma.

Del mismo modo, el ascenso de una persona de la masa o del colectivo hasta convertirse en un individuo consciente de sí mismo no se realiza sólo a lo largo de una línea (la vertical) sino también a la izquierda y a la derecha de la misma.

Como hemos dicho antes, los espacios situados alrededor de los ejes principales son zonas de expansión. En estos espacios tienen lugar procesos de experiencia y de crecimiento importantes como el encuentro entre el yo y el tú, y el crecimiento del ser humano hasta convertirse en una individualidad consciente.



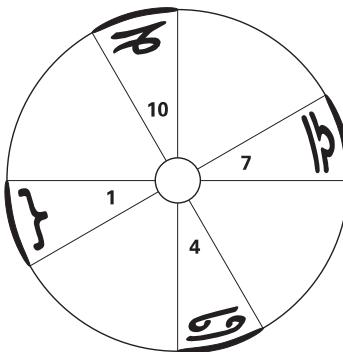
Para una mejor comprensión de estos espacios, veamos las casas de las zonas de expansión y estudiémoslas desde el punto de vista de las polaridades que conforman.

## **Las zonas de expansión: cruces cardinal y mutable**

Por razones de claridad, incluimos una vez más la relación entre los signos y las casas de cada cruz.

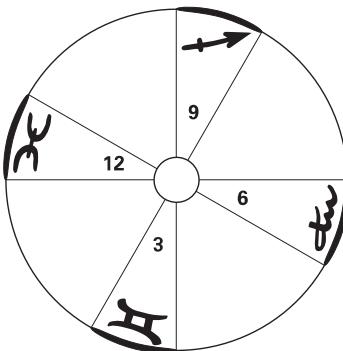
### **Casas cardinales:**

- |    |             |
|----|-------------|
| 1  | Aries       |
| 4  | Cáncer      |
| 7  | Libra       |
| 10 | Capricornio |



### **Casas mutables:**

- |    |           |
|----|-----------|
| 3  | Géminis   |
| 6  | Virgo     |
| 9  | Sagitario |
| 12 | Piscis    |



Como podemos ver, las zonas de expansión comprenden la cruz cardinal y la cruz mutable. Ambas cruces tienen algo en común: el **principio dinámico**. Pero cada cruz tiene una motivación diferente. Las casas cardinales tienen una actitud fundamentalmente extrovertida y orientada a la acción. En cambio, las casas mutables son más introvertidas y tienden a las experiencias pasivas.

En las casas **cardinales** están las fuerzas de actuación. En estas casas, lo esencial es la acción: siempre se hace, se crea o se produce algo de lo que después se pueda disponer. Evidentemente, estos procesos creativos tienen lugar en diferentes áreas de interés y, en consecuencia, se manifiestan de forma distinta según el cuadrante en el que se encuentre la casa.

En las casas **mutables** están activas las fuerzas de aprendizaje y reconocimiento. En estas casas siempre hay en marcha procesos de toma conciencia. Aquí, la persona acumula experiencias, critica lo existente, sufre derrotas, se desprende de las ataduras, busca ideas nuevas y mejores, etc. En estas casas siempre tienen lugar procesos de toma de conciencia (aprendizaje), bien sea de forma pasiva (forzada) o de forma activa (como resultado de un proceso de búsqueda).

De todos modos, en ambas cruces tienen lugar **procesos de crecimiento**: en una cruz de manera activa y en la otra de manera pasiva. Puede decirse que en las casas cardinales se actúa y en las mutables se toma conciencia. Antes de una casa cardinal siempre hay una casa mutable, lo cual da a entender que antes de actuar hay que reflexionar.

La astrología de la antigüedad clásica ya tenía conocimiento de estas verdades. En la Edad Media, las casas

cardinales recibían el nombre de casas angulares o determinantes, y las casas mutables el de casas cadentes o lábiles. En el pasado muchas cosas se clasificaban según criterios de blanco o negro y las casas cadentes o lábiles empezaron a valorarse de forma negativa. Las casas cadentes no son casas caídas y lábil no significa malo o negativo, sencillamente son casas que no son especialmente activas hacia fuera. Son casas pasivas, casas de espera y de reflexión. Resulta sorprendente que fuera precisamente durante la Edad Media cuando se empezó a restar la debida importancia a las casas mutables puesto que fue una época en la que hubo una gran tendencia hacia la interiorización espiritual. Según parece, lo que causaba mayor impresión en esa época era lo que producía efectos en el exterior, lo que tenía éxito.



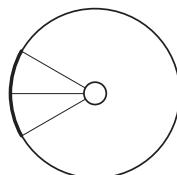
Las cuatro zonas de expansión  
(Zona del yo, zona del tú, zona del colectivo, zona del individuo)

En los puntos cardinales también tenemos un efecto espacial. Lo que produce efecto no es sólo un punto sino el espacio que lo rodea, es decir, la zona alrededor del punto cardinal (véase el gráfico de la página anterior). Cuando un planeta se encuentra en una de estas zonas, es importante diferenciar si está en el lado activo o en el pasivo.

## **La zona del yo**

Casas 12 y 1  
(Piscis) (Aries)

En la zona del yo tenemos una casa activa y una casa pasiva. En la casa 1, el yo quiere actuar y presentarse de forma activa. En la casa 12 el yo también trabaja con la misma intensidad, sólo que de una manera completamente distinta.



**La casa 12** es un espacio pasivo. En ella no actuamos sino que tenemos tendencia a reflexionar, a observar, a criticar. Es un espacio de toma de conciencia por reflexión y contemplación.

Como estamos en la zona del yo, reflexionamos sobre nuestro yo. Estamos a solas y nos observamos. Es el rincón más tranquilo de todo el horóscopo. A algunas personas no les gusta porque reflexionar sobre uno mismo puede ser doloroso.

En la casa 12 debemos intentar reconocer nuestra forma de ser y encontrar el sentido de nuestra existencia. Las personas muy extrovertidas tienen dificultades importantes con este espacio porque está muy alejado del campo de actividad externa y, en realidad, conduce a una dimensión espiritual y trascendental.

Con el Sol en la casa 12 nos gusta reflexionar sobre nosotros mismos. Nos retiramos y, si pudiéramos, permaneceríamos escondidos observando la vida a distancia y viéndola pasar ante nosotros. Tendemos a la contemplación, a la profundización en nosotros mismos y mucho más a participar interiormente que a experimentar de forma activa. No ambicionamos participar en el trajín del mundo exterior, nos mantenemos a una distancia prudente, buscamos en la profundidad de nuestro interior y reflexionamos sobre la vida y la existencia.

Si el Sol se encuentra en un signo de fuego (activo), nos resulta difícil avanzar en nuestro desarrollo en el retiro de la casa 12. Con frecuencia, nos sentimos excluidos de la vida, los demás no nos comprenden ni nos aceptan, y eso nos hace sufrir. Las fuerzas dinámicas y vitales no consiguen producir ningún efecto en la vida práctica y, si no encontramos un camino de acceso al mundo espiritual para redireccionarlas, estas energías buscarán una salida, lo cual puede ocasionar perturbaciones de tipo psíquico o dificultades en el ámbito social.

**La casa 1** empieza en el Ascendente, el punto del yo. Aquí encontramos al yo en su forma activa. En esta casa no reflexionamos ni filosofamos sobre el yo: actuamos, hacemos algo para el yo. En la casa 1 nos produce satisfacción vernos desempeñando un papel que impresiona a los demás y nos gusta imaginarnos controlando las situaciones más difíciles de la vida como si de un juego se tratara.

El Sol en la casa 1 indica casi siempre una personalidad fuerte, una autoconciencia que impresiona y atrae a los demás, y les impone sus criterios. Las fuerzas vitales del yo de la casa 1 se unen con la autoconciencia del Sol y

hacen que la persona entre en escena con una gran seguridad en sí misma.

Con el Sol en la casa 1 no pasamos inadvertidos, captamos la atención de los demás, nos perciben y nos tienen en cuenta. Conseguimos llevar a cabo nuestros propósitos en la vida y nos aseguramos de que nuestros deseos se tengan en cuenta. Nos construimos una imagen que transmite claramente al mundo lo buenos, simpáticos y guapos que somos, y lo que somos capaces de hacer.

En la casa 1 vemos el mundo a través de nuestras propias gafas y nos sorprendemos cuando los demás no reaccionan del mismo modo que nosotros. Tenemos una idea de cómo debe ser el comportamiento de los demás y nos desilusionamos cuando no coincide con la realidad.

En la casa 1 mostramos nuestro yo. En esta casa, en determinadas circunstancias, se pone de manifiesto si nos mostramos tal como realmente somos o si lo que mostramos al exterior es tan sólo una máscara que no tiene nada que ver con nuestra esencia y que lo único que pretende es producir un determinado efecto en el observador. La casa 1 puede ser un lugar de engaño, sobre todo de autoengaño: depende de los planetas y los signos que la ocupen. También puede ser el espacio donde nos mostramos tal como somos y donde salimos al encuentro del tú y del mundo de forma abierta y honesta.

Si el Sol se encuentra todavía en la casa 12, justo **antes del AC**, la persona intenta imponer su yo en el mundo pero no lo consigue (esta zona situada antes del eje se llama zona de estrés). La persona se esfuerza por llamar la atención pero los demás no la toman en serio. En esta zona, el Sol (la autoconciencia) no consigue destacar o

hacerse valer de la manera en que lo hace un Sol **d**es-  
**p**ués del AC.

Así es la zona del yo. Resumiendo, puede decirse que en el lado pasivo (antes del AC) estamos obligados a reflexionar sobre nosotros mismos y en el lado activo (después del AC) construimos nuestra imagen e imponemos nuestra personalidad.

### **La zona del tú**

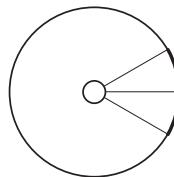
Casas 6 y 7  
(Virgo) (Libra)

La zona del tú está en el lado opuesto a la zona del yo. Aquí también tenemos una casa pasiva que observa y reflexiona, y una casa activa que actúa.

En la zona del tú queremos conocer al tú y comprender como es. En esta zona intentamos entablar una relación óptima con el tú. Ambas casas persiguen este propósito.

**En la casa 6** queremos saber cómo se comporta el tú cuando nos presentamos ante él. En la casa 6 podemos ver el efecto de nuestra propia casa 1. Estas dos casas están situadas una enfrente de la otra y ambas están debajo del horizonte.

En la casa 6 no solemos tener tanta suerte en el contacto como en la casa 7. En la casa 6 lo esencial son los procesos de toma de conciencia. Antes de acercarnos al tú, es importante que nos conozcamos bien a nosotros mismos. Si nos engañamos a nosotros mismos o engañamos a los demás, no conseguimos llegar al tú. Cuando fingimos, nos



engaños o tenemos un concepto erróneo de nosotros mismos, los demás son los primeros en darse cuenta. Si actuamos torpemente, nos comportamos de manera desagradable o exigimos demasiado de los demás, se producen conflictos y el tú nos rechaza. En la casa 6 las cosas salen mejor si se piden amablemente o si se tiene algo que ofrecer. En los asuntos de la casa 6, debemos tener en cuenta los temas de la casa 12 (la casa opuesta): nuestro autoconocimiento debe estar basado en la honestidad y la autocritica. El tú percibe estas cuestiones y las valora muy positivamente. En cambio, si insistimos en presentar nuestro yo desde la casa 1, empiezan las dificultades.

El Sol en la casa 6 exige una constante afirmación anímico-espiritual. Con el Sol en esta casa debemos mostrar lo que somos capaces de hacer y lo que podemos aportar. La casa 6 es una casa de servicio. En esta casa, sólo obtenemos algo del tú si previamente le dimos algo. Normalmente, con el Sol en esta casa, estamos dispuestos a ser serviciales con los demás. No obstante, con determinados signos y aspectos, esta noble cualidad puede degenerar. Entonces corremos el riesgo de convertirnos en un elemento de servicio que nunca recibe lo que se merece. La actitud servicial no debe convertirse en servilismo, de lo contrario, la consecuencia es la explotación por parte del entorno.

La casa 6 tiene que ver con la superación de la existencia, el trabajo, el rendimiento, el esmero y la disponibilidad a ayudar.

**En la casa 7**, la casa activa de la zona del tú, ya no llamamos a la puerta como en la casa 6 preguntando: “¿Te va bien que venga y te pida algo? En esta casa sencillamente entramos y, de forma abierta y honesta o con un tono

incluso exigente (dependiendo de la configuración), dejamos claro lo que queremos del tú.

En la casa 7 siempre tratamos de tener una relación funcionalmente buena con el tú. Intentamos establecer un vínculo con el tú de manera que cada uno manifieste claramente qué quiere del otro. Hacemos una especie de trato. Negociamos, llegamos a determinados compromisos y los ponemos por escrito para garantizar que se cumplirán.

Es importante tener un acuerdo con el tú, del que podemos fiarnos. Forma parte del proceso activo de crear relaciones de un modo determinado y con validez para ambos. Por eso, la casa 7 también recibe el nombre de la casa de la colaboración y de la pareja.

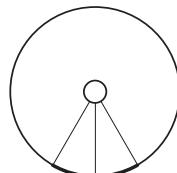
Con el Sol en la casa 7, el tú y las relaciones con el tú son muy importantes para la autoconciencia. Con el Sol en esta posición, con frecuencia, sólo nos experimentamos a nosotros mismos en el contacto con los demás. Proyectamos nuestro yo en los demás y esperamos la reacción correspondiente: la respuesta del tú, de la pareja. Si el tú no responde como esperamos, intentamos persuadirlo o manipularlo hasta conseguir la reacción deseada. Intentamos influir en los demás con todo nuestro ser y solemos tener un efecto convincente. Las personas con el Sol en esta casa aspiran a un intercambio intenso con el tú y con su energía vital pueden ofrecer mucho al tú.

El comportamiento en el contacto con el tú depende de los planetas que se encuentran en la casa 7. Con Júpiter en la casa 7 queremos ser complacientes con el tú y ayudarlo en situaciones difíciles (y, de hecho, podemos hacerlo). Con Marte estimulamos al tú a la colaboración y a producir rendimiento. Con Venus somos amables,

encantadores, atentos y condescendientes porque aspiramos a la armonía, etc.

## **La zona del colectivo**

Casas 3 y 4  
(Géminis) (Cáncer)



La zona del colectivo es el lugar donde se encuentran nuestras raíces, es el suelo nutritivo y el ambiente donde hemos crecido. En la casa 3 recibimos de manera pasiva las diferentes formas de pensar de nuestro entorno y en la casa 4 sentimos que formamos parte del colectivo, lo cual nos proporciona seguridad. Aquí está el colectivo natural del que procedemos y del que dependemos mental y emocionalmente. Es el espacio de la pertenencia activa o pasiva.

La zona del colectivo también es el espacio arquetípico que forma parte del inconsciente colectivo. En el inconsciente estamos impregnados de símbolos y formas de pensar arquetípicas. Por encima del mismo hay una superestructura de normas colectivas que vamos incorporando a través de la educación, los padres, la escuela y la opinión pública.

En lo más profundo de nuestro ser sabemos cómo deberían ser las cosas. Pero si la superestructura nos enseña algo distinto (por ejemplo, por motivos económicos o políticos, por cuestiones prácticas o porque alguna autoridad en el tema lo ha dicho), tenemos dos posibilidades: o nos ponemos en contra de la opinión del colectivo o reprimimos lo que viene de nuestro inconsciente y actuamos en contra de nuestra propia convicción.

Los contenidos que emergen del inconsciente son siempre ideas o conceptos que están en sintonía con el orden de la naturaleza y que quieren ser completamente orgánicos. Estas estructuras están en armonía con el inconsciente colectivo y no son factores perturbadores para el desarrollo de la personalidad. En cambio, el pensamiento colectivo, por ejemplo, la opinión pública o las tendencias de moda, pueden superponerse al propio saber interior e impedir el pensamiento autónomo. Esto ocurre con más frecuencia de lo que, aparentemente, puede parecer.

El pensamiento astrológico es una forma de pensar arquetípica. Cuando una persona se acerca a la astrología, en general, lo hace por uno de los siguientes motivos: porque alguien le ha dicho que la astrología es interesante o porque, con su saber interior, capta intuitivamente el contenido arquetípico de los símbolos y se identifica con el mismo. Las personas que rechazan la astrología se identifican con una estructura mental superpuesta: el pensamiento científico, que no acepta nada que no pueda explicarse racionalmente. Muchas personas tienen dificultades para reconocer abiertamente su interés por la astrología porque el pensamiento científico-racional actúa como una superestructura que retiene estas antiguas verdades simbólicas en el inconsciente colectivo sin dejarlas emerger. Pero cuando alguien se abre a esa dimensión de formas de pensamiento arquetípicas, enseñada comprende el significado de los símbolos astrológicos (véase *Obras Completas, vol. VII* de C.G. Jung).

La casa 3 es el espacio donde se desarrollan estas formas de pensamiento del colectivo o superestructuras mentales. En cambio, la casa 4 puede conducirnos directamente al inconsciente. Cerca del IC, el punto más profundo

del horóscopo, podemos encontrar “el camino que conduce a las madres” (nombre con el que también se conocen los espacios arquetípicos).

**La casa 3** muestra cómo está estructurado nuestro pensamiento, esto es, la forma de pensar que se nos inculcó en la infancia. La estructura de nuestro pensamiento está enormemente influenciada por el entorno en el que crecimos. Las costumbres y las formas de pensar habituales de nuestro entorno familiar ejercen una gran influencia en nuestra forma de pensar y le dan una coloración determinada (normalmente de manera inconsciente). Son convicciones básicas que se consideran normales en nuestro entorno, a las que apenas podemos objetar nada. Es el pensamiento colectivo, un pensamiento de carácter axiomático que crea hábitos mentales inconscientes (tomar conciencia de ellos no es nada fácil). En la casa 3, en gran medida, no pensamos de forma autónoma sino que “somos pensados”, es decir, estamos altamente influenciados y determinados por los criterios de valoración y las formas de comportamiento del colectivo.

Con el Sol en la casa 3 nuestro nivel de autoconciencia se mide por nuestros conocimientos sobre el saber colectivo. Contamos sobre todo con lo que hemos aprendido y continuamente estamos interesados en ampliar nuestros conocimientos, en conseguir una buena formación, y en tener un nivel aceptable de sentido común. Tenemos una habilidad especial para establecer contacto con personas competentes que nos proporcionan conocimientos y que pueden sernos muy útiles en nuestro desarrollo. También hacemos lo posible por mostrar a los demás nuestro nivel de conocimientos: de esta forma obtenemos el reconocimiento y la aceptación de nuestro entorno inmediato.

Nuestra autoconciencia depende de ese reconocimiento.

**En la casa 4** formamos parte de un colectivo. Es una pertenencia fundamentalmente emocional, es decir, que lo esencial son los sentimientos y no el pensamiento. En la casa 4, lo que cuenta son los sentimientos hacia el propio colectivo y, sobre todo, hacia la familia.

En la casa 3 encontramos las normas de pensamiento del colectivo y en la casa 4 la psique del colectivo. La psique es una mezcla que varía continuamente de pensamientos, sensaciones y sentimientos. En la casa 4, sentimos que formamos parte de algún grupo y esto es, ante todo, un sentimiento y, en segundo lugar, un concepto. Ante todo pertenecemos a ese grupo: de niños a la familia formada por nuestros padres (nuestro nido) y de adultos a nuestra propia familia. La casa 4 es el suelo raíz de donde provenimos y el gran colectivo del que formamos parte.

Esta pertenencia es una realidad incluso antes de que empecemos a pensar por nosotros mismos. En la pubertad, cuando nos damos cuenta de esta pertenencia, empezamos a preguntarnos en qué consiste en realidad y nos cuestionamos si verdaderamente encajamos en el colectivo del que formamos parte. En nuestro interior despierta el instinto de salir a recorrer el mundo, de partir hacia la lejanía. Esto está indicado en la parte alta del horóscopo.

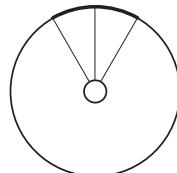
El Sol en la casa 4 es una indicación de que necesitamos tener nuestro propio hogar. Estamos estrechamente unidos a nuestra familia y a nuestros orígenes, y el círculo familiar nos da seguridad. Necesitamos crear nuestro propio nido y, si es posible, tener una casa propia donde sentirnos a gusto y seguros. La familia y la pertenencia a

un colectivo nos dan apoyo y fuerza en la vida. Pero si nuestra casa nos ata excesivamente, probablemente, no percibiremos las grandes posibilidades que nos ofrece la vida.

## **La zona del individuo**

Casas 9 y 10  
(Sagitario) (Capricornio)

Aquí intentamos encontrar nuestra propia base en el pensamiento y pretendemos ser distintos a como, originariamente, éramos. Queremos llegar a ser una individualidad que, con sus capacidades, sus características y su forma de pensar, se distinga de los demás. Esto no significa que reneguemos de las personas que formaban parte de nuestro mismo colectivo en el pasado, pero sabemos que somos diferentes de ellas.



Con respecto al proceso de individualización relacionado con esta zona, Jung escribe:

*“La individuación es un proceso de diferenciación que tiene como meta el desarrollo de la personalidad individual. La necesidad de individuación es algo natural y la obstaculización del proceso de individuación mediante una normalización parcial o total basada en los criterios y las reglas del colectivo puede significar una reducción de la actividad vital del individuo... Como el individuo no es un ser aislado sino que su misma existencia presupone que tenga relaciones con el colectivo, el proceso de individuación no conduce al aislamiento sino a una interacción más amplia e intensa con el colectivo”. (Obras Completas, vol. VI).*

**En la casa 9** pensamos y reflexionamos sobre nosotros y sobre nuestra vida. De este modo desarrollamos nuestra propia filosofía, nuestro concepto del mundo y nuestra ética, convirtiéndonos en verdaderas autoridades, en auténticos entendidos en la materia (en la casa 9 para nosotros mismos, y en la casa 10 también para los demás).

Cuando alguien reflexiona mucho, siempre tiene algo que decir. Una persona así se siente llamada a buscar soluciones para los problemas humanos. Es un impulso que proviene de la responsabilidad y el convencimiento de una persona que se ha convertido en una autoridad de manera natural. Esta autoridad no tiene nada que ver con la autoridad presuntuosa de quien sólo alardea de títulos y nombramientos, y ocupa un cargo elevado pero no aporta nada. Nadie pone en duda una autoridad que ha crecido y madurado por sí sola, y nadie la tacha de autoritaria porque la sustancia que ofrece es auténtica.

Con el Sol en la casa 9 necesitamos espacio para desarrollarnos. El Sol en esta casa indica que tenemos una forma filosófica de pensar y de ver el mundo. Tenemos una opinión propia y la defendemos valerosamente. Nos identificamos con lo que pensamos y decimos, y esto convence a los demás, produciendo en ellos un efecto pedagógico. Con nuestros consejos podemos ayudarlos a resolver sus problemas o, al menos, a considerarlos desde otro punto de vista.

Con determinadas configuraciones queremos decir siempre la última palabra, propagamos nuestras convicciones con un fervor que roza el fanatismo e intentamos convencer a los demás de que nuestro punto de vista es el correcto. Por otra parte, siempre pretendemos ampliar

nuestra conciencia, ya sea emprendiendo grandes viajes o participando en largas y profundas discusiones filosóficas.

**En la casa 10** queremos ser coherentes y vivir de acuerdo con el saber adquirido en la casa 9. Tanto nuestro comportamiento como la función que desempeñemos deben reflejar nuestra filosofía, nuestro saber y los conocimientos que hemos adquirido. Esto nos sitúa en el camino de la autorrealización a la que siempre se aspira en esta casa.

En la casa 10 debemos individualizarnos, hacer las diferenciaciones necesarias en nuestra conciencia para que llegue a ser una conciencia individual, para ser autoconscientes. Esto también se muestra en el hecho de que la sociedad reconoce nuestra competencia en un determinado campo y, de este modo, nuestra área de influencia y de poder crecen. Aquí estamos identificados con nuestro trabajo que, en realidad, es nuestra vocación y tenemos la posibilidad de sentirnos realizados llevando a cabo una tarea para la comunidad.

En la medida en que estemos dispuestos a servir al colectivo, la comunidad nos concede una posición que nos pone en situación de destacar de la masa y convertirnos en individuos y en guías o dirigentes de los demás.

El Sol en la casa 10 indica casi siempre una personalidad plenamente consciente. Con el Sol en esta casa queremos ser una individualidad sin ningún tipo de reservas. Con la energía vital del Sol nos creamos una posición en la vida que nos ofrece libertad y también la posibilidad de, mediante nuestro trabajo, alcanzar un nivel superior al que teníamos en el entorno de donde provenimos.

## **Las zonas de contracción: cruz fija**

Miremos una vez más el gráfico de la página 95. Como vimos, las zonas del círculo abovedado que van hacia dentro se denominan zonas de contracción. Como dijimos al principio de este capítulo, cada una de las curvas que van hacia el exterior abarca dos casas y es una zona de expansión, mientras que cada curva hacia el interior abarca sólo una casa y es una zona de contracción.

Las zonas de contracción abarcan exclusivamente las casas fijas. En estas casas la forma de la curva se invierte: el abovedamiento es hacia dentro. Estas zonas representan el espacio de fijación, estabilización y consolidación del horóscopo. Lo que se creó en las zonas de expansión se estabiliza y alcanza un estado fijo en las zonas de contracción.

**Contracción significa cristalización, concentración, consolidación, afianzamiento, solidificación, estabilización, conservación, preservación, etc.**

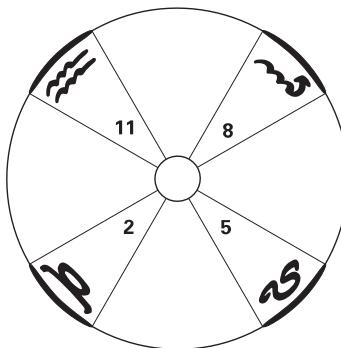
Estos conceptos nos son familiares puesto que también corresponden a la cruz fija de los signos. En realidad, las casas que corresponden a los signos fijos se denominan casas fijas.

En las casas fijas tenemos las mismas cualidades básicas que en los signos correspondientes. En estas cuatro casas fijas o zonas de contracción no hay procesos dinámicos ni acontecimientos. Lo que hay son **estados**: estados fijos y estables. Los únicos procesos que pueden encontrarse son procesos reiterativos en los que la experiencia se repite y en los que lo esencial es el elemento cuantitativo. Hacen referencia a magnitudes que se pueden

medir y a resultados tangibles que tienen una finalidad determinada.

### Casas fijas:

- |    |          |
|----|----------|
| 2  | Tauro    |
| 5  | Leo      |
| 8  | Escorpio |
| 11 | Acuario  |



La función esencial del principio fijo es la de conservar, mantener y dar utilidad funcional a lo que antes se ha creado para que pueda ser aprovechado al máximo. **Utilización, aprovechamiento y persistencia** son conceptos que están estrechamente relacionados con los elementos fijos.

En la cruz fija prevalece la economía: no sólo en sentido material sino también en sentido psicológico y espiritual. Para las personas con énfasis en signos o casas fijas, lo esencial es estabilizar los estados existentes y garantizar su duración. Así consiguen la seguridad que proporciona lo conocido, lo que resulta familiar y lo que se ha logrado. Se esfuerzan por organizar todas las funciones vitales de la mejor forma posible, de modo que éstas puedan llevarse a cabo sin gastos energéticos innecesarios. En la cruz fija, la energía se rige por la ley de la inercia y la mayor parte del rendimiento se produce mediante rutinas y automatismos.

En las casas fijas se intentan asegurar los resultados llevando a cabo una organización y una planificación intensas. Esta forma de actuar permite obtener éxitos y sacar lo máximo posible de cada situación con relativamente poco esfuerzo pero también ocasiona una fuerte dependencia de las circunstancias y, como consecuencia, produce una cierta falta de libertad espiritual.

Esta dependencia de los estados o de las circunstancias de los que la persona quiere aprovecharse desempeña un papel esencial en todas las casas fijas pero también representa su lado de sombra. Este deseo de estabilización de los estados no es sólo una cuestión de comodidad sino que también persigue el objetivo de protegerse de posibles peligros mediante la adopción de medidas de seguridad.

En las casas fijas, lo más importante es la seguridad. En la casa 2, lo esencial es la seguridad material, en la casa 5 el reconocimiento y la protección de la esfera de la propia personalidad, en la casa 8 la obtención de un puesto seguro en la sociedad y en la casa 11 la organización y la planificación de todas las relaciones para asegurarlas.

Las personas con muchos planetas en las zonas de expansión intentan satisfacer su necesidad de libertad con una ocupación individual. En cambio, las personas con muchos planetas en las zonas de contracción intentan organizar su vida de manera definitiva: quieren tener seguridad en todos los ámbitos, continuar viviendo en el mismo lugar y relacionarse con personas que conozcan a fondo. Estas personas hacen todo lo posible por mantener el orden establecido y organizan y regulan su vida intensamente para que el orden y la tranquilidad no se vean perturbados y su seguridad no se vea amenazada.

Las personas con varios planetas en casas fijas intentan mantener por todos los medios posibles los estados o las condiciones que les han dado buenos resultados. Son conservadoras, se sienten fuertemente unidas a lo tradicional y a lo antiguo, dudan y desconfían de lo nuevo y tienden a rechazarlo.

En general, les resulta mucho más fácil crear algo nuevo que romper o modificar un estado que ya ha cristalizado.

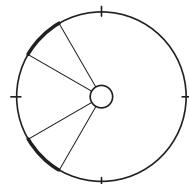
La imposibilidad de mantener las formas viejas o los estados antiguos y de sustituirlos por ideas nuevas sólo se reconoce cuando la toma de conciencia de la cruz mutable o la fuerza impulsiva de la cruz cardinal son suficientemente fuertes. Por eso, a cada casa fija la sigue una mutable.

A continuación contemplaremos las casas fijas desde la perspectiva de su situación en el lado del yo o el lado del tú.

### **Las casa fijas del lado del yo**

Casas 2 y 11  
(Tauro) (Acuario)

En la casa 2, lo esencial es la seguridad del espacio del yo, la defensa de la propia existencia y la asimilación de sustancia. En esta casa nos preocupamos por obtener los medios necesarios, por desarrollar nuestras capacidades y talentos, por acumular posesiones, por asegurarnos de que valemos algo para los demás y sostenernos en el mundo. Todo aquello de lo que nos podemos apropiar, sea material o espiritual, pertenece a esta casa.



Con el Sol en la casa 2, nuestra autoestima depende de lo que tenemos y lo que sabemos hacer. Nuestras capacidades, las cosas que hemos conseguido y todo aquello que hemos incorporado, asimilado o de lo que nos hemos apropiado aumentan el valor de nuestra personalidad y también nuestra sensación de seguridad.

La casa 2 corresponde a Tauro, el signo fijo de tierra. Cualquier inseguridad en el ámbito de las posesiones, el patrimonio o la autoestima puede entorpecer el desarrollo individual. En la casa 2, las configuraciones difíciles producen la tendencia a aferrarse temerosamente a las propias posesiones y a tener una actitud defensiva ante posibles ataques (por motivos que suelen ser infundados). En esta casa construimos fortalezas para sentirnos protegidos y podernos defender.

Autoestima y autodefensa son dos palabras clave para el buen o mal funcionamiento de esta casa. Si una persona con tensiones importantes en la casa 2 se ve obligada a defenderse, construye a su alrededor un muro por el que no puede pasar absolutamente nada: se encierra en su propio yo, adopta una actitud de erizo y trata a los demás como enemigos. En casos extremos, esta actitud puede degenerar y convertirse en fobia a las relaciones.

El contacto libre con el tú se ve notablemente dificultado porque la persona sólo piensa en sí misma y en su propia seguridad. Cuando una persona así tiene una relación estrecha con otra persona asume que la relación le otorga derechos de posesión sobre el otro. Se aferra a la otra persona y no le deja espacio para moverse. El otro se convierte en un elemento o un objeto del propio espacio. Si la relación se rompe, la persona se enfrenta a un

problema muy importante porque experimenta la rotura de la relación como una pérdida tremenda.

Lo mismo ocurre con todo tipo de pérdidas. Las pérdidas son una sacudida tan grande para la autoconciencia de la persona que ésta pierde la confianza en la vida y en sus propias capacidades, y le resulta enormemente difícil empezar de nuevo. Por eso, en la casa 2 se hace todo lo necesario para impedir las pérdidas y mantener el estado alcanzado. El resultado es una actitud conservadora y, frecuentemente, una total negativa a cambiar. Pero precisamente por ese miedo, a menudo se suele perder todo lo que se tiene.

**La casa 11** también tiene que ver con el yo pero más en cuanto a su forma de ser: una forma de ser que debe ser respetada por los demás.

Con el Sol o alguna otra configuración importante en la casa 11, la autoestima no depende de las posesiones sino de los amigos, que se consideran algo muy valioso o muy especial. Queremos estar con personas que encajen con nosotros: que tengan un desarrollo personal, un *status* y un nivel social y humano similar o superior al nuestro. Queremos codearnos con la élite de la sociedad. Nos gusta participar en asuntos culturales y en cuestiones relacionadas con nuestros ideales. Cuando nos invitan o nos eligen, nuestra autoconciencia se siente halagada.

Nos identificamos con una misión o con una idea progresista: esto nos hace sentir valiosos, importantes o incluso mejores que los demás. Buscamos remedios universales para solucionar los problemas humanos o unos principios de salud que intentamos difundir enérgicamente con una convicción absoluta.

Como en todas las casas fijas, en esta casa la seguridad es una cuestión esencial. En la casa 11, la seguridad la experimentamos relacionándonos con personas con ideas similares a las nuestras y formando parte de un grupo con el que compartimos los ideales. El hecho de estar presentes cuando se hace algo importante para mejorar el mundo nos hace sentir seguros e incrementa nuestra autoestima. Puede ser en un grupo progresista, en asociaciones o en organizaciones pero también en fábricas, grupos empresariales o en la alta sociedad. Hacemos todo lo posible para encontrar sitio en un grupo o en un equipo de trabajo y también para tener amigos. Establecemos las relaciones pertinentes o bien organizamos grupos en los que desempeñamos una función.

En la casa 11, los amigos desempeñan un papel muy importante. Los amigos son personas que nosotros mismos hemos elegido, con las que tenemos una importante afinidad y con las que pretendemos desarrollar una amistad verdadera y auténtica. Los amigos, que con su comprensión y con su afinidad con nuestra forma de pensar nos dan seguridad, pueden ser tan importantes para nosotros que olvidemos otras cosas esenciales de la vida y descuidemos a otras personas hacia las cuales tenemos obligaciones. Hacemos más cosas para los amigos que, por ejemplo, para la propia familia. Valoramos más la opinión de los amigos o del club al que pertenecemos que la de nuestra familia.

Pero aquí también pueden surgir problemas y producirse desarrollos erróneos. Con configuraciones difíciles en la casa 11 pueden aparecer con relativa facilidad ideas fanáticas y exageradas sobre el mundo y sobre los amigos. Nuestra intensa necesidad de tener amigos y de unirnos estrechamente a ellos puede llevarnos a escoger

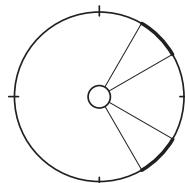
amistades equivocadas. Si hacemos castillos en el aire con nuestros amigos o proyectamos nuestros más altos ideales en ellos corremos el riesgo de engañarnos. Si, después, su comportamiento no es como esperábamos, nuestro mundo se puede venir abajo. Entonces nos sentimos profundamente humillados, heridos en nuestro interior, desilusionados, incomprendidos, abandonados, excluidos...

Como consecuencia nos encerramos en nosotros mismos y nos volvemos desconfiados y muy selectivos. Nadie nos parece bien y siempre encontramos algo criticable en los demás. Limitamos nuestras relaciones a muy pocas personas: personas de las que estamos seguros y que sabemos que no nos pueden lastimar. Con los demás nos mostramos bruscos. Nos volvemos *snobs*, arrogantes y solitarios. Nuestro ego se hincha y pensamos que los demás no valen nada. Con determinados planetas en la casa 11, nos aislamos en nuestra torre de marfil y se producen bloqueos en nuestro comportamiento en el contacto.

### **Las casa fijas del lado del tú**

Casas 5 y 8  
(Leo) (Escorpio)

En la casa 5 queremos probarnos a nosotros mismos y tener experiencias en el mundo, sobre todo a través del contacto estrecho con el tú.



Con el Sol en la casa 5, la persona está convencida de sí misma y se enfrenta al mundo sin miedo. En esta casa buscamos el contacto con el tú y no tememos las aventuras ni los experimentos. Tenemos el valor de mostrarnos y de

arriesgar, y queremos crearnos un mundo nuevo. La creatividad y la estructura propia del ser interior quieren desarrollarse y producir efectos, ya sea en el amor, a través del arte o mediante una organización particular de nuestra vida, rompiendo las reglas, traspasando los límites y haciendo lo que nos apetece. Todo lo referente a esta casa tiene que ver con la autorrealización y con la presentación de la propia personalidad. Las propias empresas y los propios productos (también los hijos) sirven a este propósito.

En la casa 5 queremos ser aceptados por el tú. Por eso hacemos cierto “ruido” a nuestro alrededor: para captar la atención del tú. Es lo que se llama pavoneo. Queremos impresionar al tú del mismo modo que lo hacen los animales para atraer a su pareja. En la casa 5 queremos experimentarnos en una relación íntima con una pareja. Por eso buscamos la autoconfirmación también en el erotismo y el amor con todas sus ilusiones y desengaños. Las desilusiones amorosas nos afectan profundamente y si nuestra autoestima depende excesivamente de nuestra relación de pareja, somos muy celosos de todo lo que nos impida disfrutar este placer de la vida. Cualquier cambio en las relaciones o en el contacto íntimo nos hace sufrir. Intentamos aferrarnos al amor por todos los medios pero debemos aprender que éste tiene sus propias reglas y que no se puede manipular.

La casa 5 corresponde a Leo, el signo fijo de fuego. Como en todos los signos fijos, hay una fuerte necesidad de seguridad.

En la casa 5 buscamos esa seguridad mediante la delimitación de nuestra esfera personal, a la que, eventualmente, también pueden pertenecer ciertas personas en calidad de posesión. Si alguien viola esta esfera personal o

amenaza hacerlo, se produce una intensa lucha por el territorio, la esfera de influencia, el prestigio, el ámbito de competencia y también por las personas que forman parte de la misma.

Tampoco admitimos injerencias en los contactos íntimos con otras personas. Protegemos la esfera íntima y la mantenemos a salvo de las influencias externas como si se tratara de un santuario.

Mantenemos nuestro interior cerrado a las miradas ajenas. En la casa 5 mantenemos la imagen: conservamos la compostura y soportamos los golpes del destino estoicamente con la cabeza en alto (sobre todo si el Sol se encuentra en esta casa).

Con ciertas configuraciones de la Luna en la casa 5, el desarrollo puede ir en la dirección de querer quedarnos como niños, disfrutando alegremente de la vida. Entonces nos negamos a crecer y a establecer una relación estrecha con un tú. Preferimos jugar en lugar de enfrentarnos a la seriedad de la vida.

Con Saturno en la casa 5 solemos tener miedo a las experiencias reales de la vida, al amor y al contacto a flor de piel con otras personas. Nos encerramos en nosotros mismos y desatendemos nuestro desarrollo personal.

Con determinadas configuraciones planetarias, esto produce una actitud infantil ante la vida, represión de la alegría de vivir, bloqueo de los impulsos, esterilidad o frustraciones en el ámbito de las experiencias eróticas, con las correspondientes consecuencias psicológicas. Estas frustraciones suelen estar causadas por una casa 5 no vivida o no experimentada.

**La casa 8** corresponde a Escorpio, el signo fijo de agua. En esta casa nos ocupamos de la estructura de la sociedad: sus costumbres, sus leyes, sus instituciones, sus sistemas de seguridad, etc. En esta casa no nos interesa el tú como individuo sino su posición, su nivel de competencia y su área de influencia en la sociedad. Aquí damos una gran importancia a las posesiones del tú: tanto a las posesiones materiales (que le garantizan una posición segura) como a las posesiones espirituales, conocimientos, experiencias, saber y otros logros.

El Sol en la casa 8 suele indicar que la persona debe hacerse cargo de una herencia de tipo material o espiritual. Por eso muestra un gran interés por las leyes que la protegen contra posibles acciones fraudulentas de terceros. Con el Sol en esta casa, la persona está del lado de las leyes y el orden social, y siempre que surge la oportunidad los apoya, los defiende y los utiliza en su provecho. Las leyes, las normas de comportamiento, los legados y las relaciones basadas en la confianza aseguran el puesto de trabajo, la posición social y las posesiones tanto del individuo como de toda la sociedad.

Por lo tanto, en la casa 8 nos esforzamos por alcanzar una posición y desempeñar una función que nos proporcione un determinado *status* y un cierto prestigio. Con el Sol en la casa 8 encontramos a administradores de la propiedad, tanto personal como colectiva, y a funcionarios que actúan como representantes de la ley y se identifican con el poder del estado.

En caso de configuraciones difíciles en la casa 8, la persona tiene tendencia a comportarse de manera conformista. Se escuda en “órdenes que vienen de arriba” o en lo que otros consideran modelos o pilares de la sociedad.

Utiliza los recursos de los demás, se convierte en seguidora de individuos con personalidades más fuertes o se hace cargo de continuar un cometido dinástico.

En casos extremos, el comportamiento conformista llega tan lejos que, en lugar de vivir su vida, la persona es vivida. Cuando esto sucede, se identifica completamente con su función y con su papel, y pierde el contacto con la realidad vital. Se limita a mantener la forma externa (la maquinaria) sin cuestionarse el sentido de la vida y pierde la referencia de lo que es el ser humano. De este modo el individuo se convierte en un misántropo y pierde el contacto con el ser interior. Esto puede producir crisis psicológicas y espirituales que no son otra cosa que los procesos de muerte y renacimiento de la casa de Escorpio.

Estas crisis aparecen cuando la forma, la estructura o las leyes oprimen a la persona de tal modo que le producen un efecto asfixiante o cuando el estado imperante hasta el momento se desmorona por cuestiones externas.

La vida reprimida en el interior de la persona, o lo que es lo mismo, el yo prisionero de la rutina, encadenado a las obligaciones y aferrado a las personas se rebela y se dispone a andar su propio camino. Entonces la persona se pregunta: ¿Qué sentido tiene todo esto? ¿Vale la pena todo este esfuerzo? ¿Tiene sentido continuar así, tan fuertemente limitado por las reglas, las leyes y las obligaciones? Una duda que la corroea surge en su interior.

Con determinadas configuraciones de la casa 8 (sobre todo cuando Saturno se encuentra en ella), esta duda es permanente. Una consecuencia posible es lo que se denomina la sabiduría del pesimista, actitud en la que la

persona renuncia de antemano para evitarse sufrimiento. La persona se siente incapaz de salir de la situación en la que se encuentra atascada y piensa: "No servirá de nada". Ante determinadas tensiones, sobre todo cuando la persona no logra conseguir lo que desea, abandona y se hunde en la desesperación y la autocompasión.

Con configuraciones difíciles también pueden aparecer tendencias autodestructivas o el culpar a los demás, a la sociedad, a Dios y al mundo, atribuyéndoles la responsabilidad de la propia derrota.

La casa 8 es un área difícil y debemos tener cuidado de que las obligaciones y el afán de desempeñar un papel en la sociedad no nos hagan perder de vista la verdadera realidad. No en vano, en astrología tradicional, esta casa se conoce como la casa de la muerte.

## **6. La polaridad de los ejes**

Las polaridades en la cruz fija.

El eje fijo 2/8.

El eje fijo 5/11.

La solución o la salida por el tercer polo en la cruz fija.

Las polaridades en la cruz cardinal.

Los ejes cardinales 1/7 y 4/10.

La solución de la polaridad del eje 4/10.

La solución de la polaridad del eje 1/7.

Las polaridades en la cruz mutable.

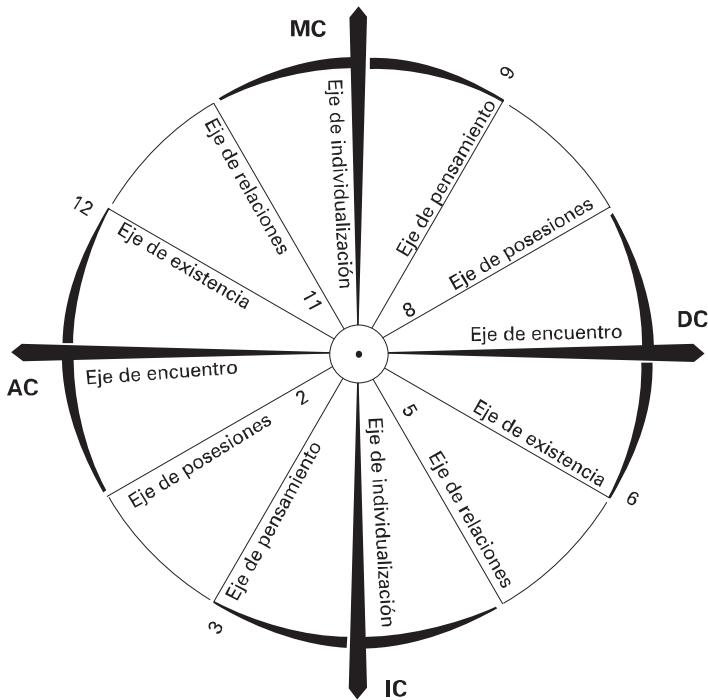
El eje mutable 6/12.

La solución de la polaridad del eje 6/12.

El eje mutable 3/9.

La solución de la polaridad del eje 3/9.

Resumen.



Las cruces de los ejes en el sistema de casas

<b>Cardinal</b>	Casas 1/7 Eje de encuentro (yo-tú)
	Casas 4/10 Eje de individualización
<b>Fija</b>	Casas 2/8 Eje de posesiones
	Casas 5/11 Eje de relaciones
<b>Mutable</b>	Casas 3/9 Eje de pensamiento
	Casas 6/12 Eje de existencia

En este capítulo planteamos las polaridades desde el punto de vista dualista y el tercer polo como posible elemento equilibrador de la tensión.

Cuando el individuo interacciona con el entorno, sobre todo con otras personas, siempre lo hace en una de las casas o áreas del sistema de casas.

Las posiciones de los planetas en los signos nos indican cómo es la persona y qué puede llegar a ser.

En cambio, las posiciones de los planetas en el sistema de casas nos indican su situación en el entorno, sus áreas de interés y los ámbitos de la vida en los que fundamentalmente actúa y reacciona.

Vivimos inmersos en un entorno e interaccionamos constantemente con el mismo. Nosotros y nuestro entorno: ésta es, en realidad, la vida práctica. El sistema de casas refleja el entorno y es el componente de la astrología moderna más cercano al individuo: por eso nos resulta el más interesante.

En el sistema de casas tienen lugar los enfrentamientos entre el yo y el tú, y entre el individuo y el colectivo. Aquí se producen las tensiones sociales pero también se encuentran las posibilidades de equilibrio en las diferentes áreas de actuación interpersonal.

Pero así como, en las áreas de actuación interpersonal, los problemas no se resuelven con actitudes en términos de “o... o...” (o blanco o negro, o bueno o malo, etc.), esta postura dualista tradicional tampoco es un enfoque adecuado para la solución de conflictos en las tensiones polares de los ejes del sistema de casas.

Cuando no hay recetas definitivas, la solución pasa forzadamente por la búsqueda de una tercera posibilidad: un tercer polo.

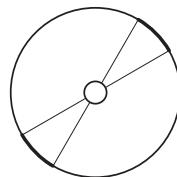
Para avanzar en la comprensión de la posibilidad del tercer polo, a continuación abordaremos el sistema de casas desde la perspectiva de la polaridad de sus ejes.

## Las polaridades en la cruz fija

### El eje fijo 2/8

#### Eje de posesiones

En primer lugar consideraremos el eje 2/8 desde el punto de vista puramente dualista, esto es, poniendo de relieve la polaridad entre ambas casas. Esto nos permitirá comprobar que, con este enfoque, las diferencias entre las dos casas de este eje fijo son inconciliables y que los problemas resultantes de esta polaridad sólo pueden solucionarse si dejamos de contemplarlos desde la óptica dualista.



Empleamos el nombre de eje de posesiones para el eje 2/8 porque ambas casas tienen que ver con el concepto de posesiones. Sin embargo, si consideramos la casa 2 como la casa del dinero y la casa 8 como la casa de la muerte, como se hace en astrología tradicional, el sentido es bien distinto. Estos dos conceptos tan simples no permiten explicar la polaridad entre ambas casas. Pero si, como punto de partida, tenemos en cuenta la posición de cada casa en el sistema de casas, la relación entre ellas se perfila de una manera mucho más clara. La casa 2 está situada en el lado izquierdo del horóscopo, el lado del yo, y representa *mis* posesiones. En cambio, la casa 8 está situada en el lado derecho, el lado del tú, y representa *tus*

posesiones. Esto también explica por qué esta casa se conoce como la casa de las herencias.

Si equiparamos los conceptos de posesión y sustancia (entendida como materia de la que obtenemos nuestra energía) nos explicamos por qué las casas del eje de posesiones también se relacionan con la alimentación. Las personas con énfasis en las casas 2 y 8 tienen tendencia a comer de manera abundante para disponer de suficiente sustancia. El concepto de sustancia también puede equipararse con el de provisiones (o existencias). El acoimiento de provisiones es un comportamiento típico de la casa 2. Almacenamos nuestras provisiones en graneros y colocamos cerrojos en sus puertas para que nadie robe nuestras posesiones. Nadie tiene derecho a arrebatarme mis posesiones. La forma más extrema de esta actitud es la avaricia.

Pero mi marcado sentido de la posesión también puede orientarse hacia las pertenencias de los demás, esto es, hacia las posesiones de la casa 8. Tal vez esas posesiones sean mayores que las mías. Si soy una persona honrada, esperaré hasta poder conseguir las posesiones del otro de forma legal (por ejemplo, esperaré a que muera para heredar) pero si no lo soy, me apoderaré de las posesiones de la casa 8 cuando lo considere oportuno, si es necesario empleando la violencia.

Así pues, herencia y muerte en la casa 8. Y también muerte para mí si empleo la violencia y la ley me condena. Pero, evidentemente, también puedo renunciar a las posesiones de la casa 8. En realidad, en muchas ocasiones debo renunciar a ellas y contentarme con contemplar las abundantes posesiones del otro. Lo que queda, entonces, es la envidia. Avaricia en la casa 2 y envidia en la casa 8:

dos debilidades humanas muy corrientes en los polos del eje de posesiones.

La envidia puede producir la muerte del ser humano: muerte en la casa 8.

Hemos creado leyes para proteger nuestras posesiones. Las leyes son limitaciones que nos imponemos. De una u otra forma, las leyes siempre nos obligan a renunciar a algo. Y esa renuncia nos hace sufrir. Así pues, en el eje de posesiones existe un dolor subyacente que a menudo nos resulta inexplicable y cuyas raíces no son fácilmente reconocibles.

Mis posesiones, tus posesiones. El deseo de poseer más y también el de poseer lo de los demás. Por una parte, la ley protege mis posesiones pero, por otra, me indica mis límites.

Por un lado deseo y por el otro renuncia. Resultado: sufrimiento.

En el pasado, este eje se regía por el lema: “Ojo por ojo, diente por diente”. Las posesiones propias (casa 2) se consideraban intocables y lo mismo ocurría con las posesiones del clan (casa 8). ¡Castigo para quien las tocará! Y muchas veces el culpable debía pagarla con su vida (*vendetta*).

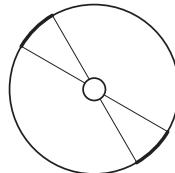
Esta venganza y también los tabúes y las leyes relacionadas con la misma hacían referencia al eje 2/8 pero también al 5/11 puesto que, en el pasado, la mujer era considerada una posesión: si alguien la había tocado, la venganza era la muerte. Los códigos de honor y los duelos también pertenecen a esta cruz. Estas son las polaridades

del eje de posesiones: dos áreas astrológicas que están claramente en conflicto. Como veremos más adelante, la solución del conflicto requiere ir más allá de la actitud dualista en términos de “o... o...”.

## **El eje fijo 5/11**

### **Eje de relaciones**

En este caso también tenemos en cuenta el lado en que se halla cada casa.



Evidentemente, el hecho de que la casa 11 se encuentre en el lado del yo no significa que en ella no se produzcan relaciones con el tú: lo único que indica es que el énfasis está puesto en el yo. En cambio, en la casa 5, lo que se enfatiza es el tú.

Como resultado de esta diferencia, el comportamiento en cada casa es muy distinto.

En la casa 5 vamos hacia el tú. Nos abalanzamos sobre él y el resultado puede ser un contacto un tanto agresivo. En esta casa, durante la toma de contacto, cada persona utiliza su truco particular para llegar al tú: siempre la misma maniobra o el mismo artificio.

En la casa 5, el contacto está claramente determinado por el instinto: buscamos una relación física con connotaciones sexuales con el tú.

El hecho de que cada individuo tenga su propio truco, su artificio o su forma de pavonearse es muy significativo en el proceso de selección de pareja. Con su truco, el individuo sólo atrae a determinadas personas (no a todas). Con su red particular, cada persona captura sólo

un número limitado de posibles parejas. Inconscientemente, con su mecanismo de contacto peculiar, cada uno atrae sólo a las personas que lo complementan. Cada persona busca en la pareja su complemento ideal. Lo ideal sería encontrar un nivel de complementación del 100 %. Pero si sólo es del 50 %, la persona busca el 50 % restante en otra parte, esto es, busca el complemento en varias parejas (aunque, en caso de matrimonio, sólo una es legal).

Estas parejas “ilegales” son la causa de muchos dramas matrimoniales. Evidentemente, por cuestiones morales, la persona puede renunciar al porcentaje que le falta para conseguir un complemento total. Pero eso la hará sufrir y el sufrimiento puede tener consecuencias trágicas. Muchos matrimonios sufren una importante falta de complementación: las necesidades insatisfechas se acumulan y pueden desembocar en agresiones.

Así pues, en la casa 5 podemos encontrarnos con pequeños o grandes dramas cuya verdadera causa (como en el otro eje de la cruz fija) es el deseo de posesión. En esta casa queremos poseer al otro de manera exclusiva. Cuando nuestra pareja mira a alguien que pudiera ser un competidor tenemos una sensación que está relacionada con el miedo: despiertan los celos. Cuando el deseo de poseer a la otra persona llega a su paroxismo estamos ante el fenómeno de la esclavitud.

Si tras muchos esfuerzos no puedo satisfacer mi deseo de poseer a una persona determinada, finalmente me resingo y mi deseo se vuelve político. Entonces busco ejercer el poder sobre el colectivo. Con esta forma de poder no busco poseer: busco controlar, que es una forma de poseer indirectamente. Quién ve su locura de amor imposibilitada busca el éxtasis en el poder.

En la casa 5, la persona quiere tener contacto directo con el tú. Se encuentra en medio de la excitación de la vida y deja vía libre a sus instintos, aunque respetando siempre las normas. En la casa 11, situada en el lado del yo, ocurre algo completamente distinto: la persona observa el desenfreno de los instintos desde la distancia que le proporciona su elevada posición (casa de aire). Pero al mismo tiempo también se da cuenta de los placeres que, con esta actitud, deja escapar. En la casa 11, lejos del ajetreo cotidiano, la persona se dedica a filosofar. Sus propias experiencias la hacen observarse a sí misma y valorar de manera crítica a los demás. Esto redunda en su propio beneficio. En la casa 11, la persona se reencuentra a sí misma.

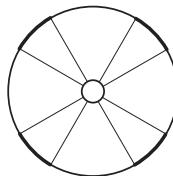
Como en el resto de casas fijas, en la casa 11 también se acumula algo. En este caso son conocimientos: los conocimientos que la persona ha obtenido a partir de su comprensión del ser humano. Aquí se forman los ideales sobre el ser humano. Además, en la casa 11 también pueden verse los ideales de la propia persona. Las personas con una casa 11 fuertemente acentuada tienen un concepto muy claro de la imagen ideal del ser humano y esto las hace ser muy exigentes en lo relativo al comportamiento social de los demás. En casos extremos emprenden cruzadas por sus ideales: emplean el fuego y la espada, y fanatizan a las masas de modo que no tengan ninguna duda sobre la victoria final.

El éxtasis en el amor o en el poder de la casa 5 y los ideales sobre la humanidad y la defensa de los mismos de la casa 11 son polos que, si se contemplan desde el punto de vista dualista, sólo existen en términos de “o... o...” (igual que hemos visto con los polos del eje 2/8), es decir, se excluyen mutuamente.

Hemos comenzado el estudio de las polaridades con el caso de la cruz fija del sistema de casas porque lo fijo y lo estable se percibe mejor y más intensamente que lo mutable o lo variable. Más adelante abordaremos los casos de las cruces cardinal y mutable. Lo que ante todo hemos querido poner de manifiesto es que si nos limitamos a intentar resolver las polaridades con una actitud en términos de “o... o...” no llegamos a ninguna solución. Para liberarnos de la tensión de las polaridades necesitamos una tercera dimensión: un tercer polo.

### **La solución o la salida por el tercer polo en la cruz fija**

Una de las características de la cruz fija es la estabilidad de los estados: las condiciones reinantes no cambian de repente. En esta cruz, los cambios se producen paso a paso, muy lentamente y con un importante gasto energético. Lo que está indicado en esta cruz, sobre todo en el caso de que existan oposiciones, está fuertemente anclado.



Quién tiene oposiciones en estos ejes, sabe perfectamente a qué nos referimos.

¿Cómo encontrar la solución de una polaridad en un eje de la cruz fija? ¿Cómo podemos liberarnos de la polaridad del eje? La solución nunca está en el polo opuesto: siempre se necesita una tercera dimensión.

Por ejemplo, si tenemos una oposición en el eje 2/8, esto es, en el eje de posesiones (posesiones en el sentido de sustancia), encontraremos la solución de la misma en el otro eje de la cruz fija: en el eje 5/11, el eje de relaciones.

La persona que vive en un campo de tensión ocasionado por oposiciones en el eje de posesiones está orientada de manera unilateral hacia lo objetivo-técnico. Sólo ve mecanismos y funcionamientos automáticos, y cree que ésta es la manera de solucionar sus problemas de posesiones. Cree que todo puede arreglarse con una buena organización. No obstante, si no lo consigue, puede pasar a emplear la violencia.

Quién se enfrenta constantemente a una problemática de posesiones, sólo encontrará la solución en el eje 5/11: en lo humano. Debe distanciarse de la materia y de la sustancia y dirigirse a las personas: de este modo se liberará de esta tensión. Es decir, debe dejar atrás el eje de posesiones y acercarse al eje de relaciones pero no a uno de sus polos sino *al eje en su globalidad*.

Para salir del campo de tensión de la polaridad de las posesiones, debemos buscar y tomar conciencia de “lo humano en sí”, tal como se entiende en el eje 5/11. El tercer polo o la solución verdadera la encontramos en el otro eje de la misma cruz (pero no entendido como polaridad sino como unidad). La solución siempre se encuentra en el eje de la misma cruz que no contiene (o que contiene pocos) factores de tensión. Pero es muy importante que contemplemos el eje de la solución como una unidad, es decir, que no veamos solamente la polaridad del mismo. Tengamos presente que un eje que no está (o que deja de estar) bajo la tensión provocada por la acentuación de sus polos es una verdadera unidad. Entonces, por ejemplo, dejaremos de ver en el eje 5/11 la polaridad entre erotismo e ideales de la humanidad, y lo veremos como un espacio para el pensamiento y el sentimiento del ser humano.

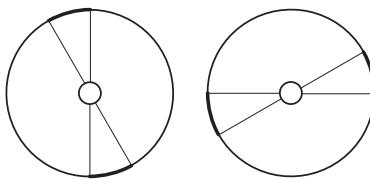
No sólo existe la polaridad sino también la síntesis de ambos polos: sólo hay que tomar conciencia de esta realidad. Los ideales espirituales del ser humano arriba en la casa 11 y el instinto animal en la casa 5 constituyen un espacio que admite una infinidad de posibles combinaciones en las relaciones interpersonales.

Visto así, las disputas entre dos personas, por ejemplo en el matrimonio, son el resultado de la fijación en uno de los dos ejes. Si las tensiones se encuentran en el área de las relaciones interpersonales, esto es, en el eje 5/11, la solución o el equilibrio debe buscarse en el eje 2/8. Si se reconocen y se emplean las posibilidades de objetivación de la disputa que están disponibles se puede encontrar la solución. En el matrimonio, el erotismo y la economía deben ir a la par. Muy a menudo, las tensiones en el ámbito del erotismo tienen sus raíces en la desatención del área económica y, evidentemente, la situación inversa también se produce. El sexo y el dinero suelen estar estrechamente relacionados. Si tomamos conciencia de las posibilidades de equilibrio de las tensiones que nos ofrece el otro eje, nos resultará mucho más fácil solucionar nuestros problemas.

## **Las polaridades en la cruz cardinal**

**El eje cardinal 4/10**  
**Eje de individualización**

**El eje cardinal 1/7**  
**Eje de encuentro**



En el capítulo anterior ya hicimos una descripción detallada de estos ejes. Ahora nos concentraremos en la

descripción de las polaridades y las posibilidades de solución de las mismas.

El eje 1/7, que une el AC con el DC, es el eje de encuentro. La diferencia entre este eje y el eje 5/11 o eje de relaciones reside fundamentalmente en el hecho de que en el eje 1/7 predominan el dinamismo, la actividad y los procesos creativos (eje cardinal) mientras que en el eje 5/11 lo esencial es la forma de las relaciones (eje fijo).

En el eje 1/7 el yo y el tú se encuentran y se comparan. Buscamos los puntos fuertes y débiles del tú de forma crítica y les damos una “puntuación”. El eje 1/7 es el campo de competición de todos los ámbitos de la vida, desde el torneo hasta el cortejo.

El yo quiere superar al tú, quiere imponerse o, por lo menos, estar a su mismo nivel. En este eje, la lucha existencial se muestra en su forma más dura pero en él también se producen los encuentros motivados por el amor.

Estos son los dos extremos de este eje.

Las personas con varios planetas en el lado izquierdo de este eje, sobre todo si entre ellos se encuentran el Sol o la Luna, ponen mucho énfasis en el yo, y son egoístas o egocéntricas.

Si el énfasis se encuentra en la casa 7, la persona da mucha importancia a la armonía y la busca constantemente. En casos extremos, esto puede llevar a una pérdida del yo: entonces la persona sólo vive para el tú. En este eje, el egoísmo y el altruismo forman la polaridad que debe superarse.

En el eje 4/10, que une el IC con el MC, las tensiones que se producen se deben a la polaridad entre colectivo (casa 4) e individuo (casa 10). El ser humano nace en el colectivo pero muy pronto empieza a esforzarse por sobresalir de la masa y convertirse en una individualidad.

Esto se ve muy claramente en los casos de personas con varios planetas en la casa 10: suelen ser marcadamente individualistas.

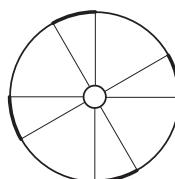
En este eje la tensión se produce cuando el colectivo rechaza al individualista y cuando el individualista ignora al colectivo. El colectivo exige un comportamiento uniforme y conformista de todos sus miembros. Pero para el individualista, este comportamiento uniforme es un obstáculo y hace lo posible por superarlo. Sus intereses y objetivos personales hacen que se comporte de manera distinta de las demás personas del colectivo: el resultado es un intenso enfrentamiento con el colectivo.

Pero también ocurre lo contrario: determinadas personas no quieren salir del colectivo porque fuera del mismo se sienten indefensas. El colectivo protege a sus miembros pero con la condición de que se comporten adecuadamente. Ahí precisamente empiezan las dificultades para el individualista: ¿Existe alguna alternativa?

### **La solución de la polaridad del eje 4/10**

Como en el caso de la cruz fija, en este caso la solución también está en el tercer polo, esto es, en el otro eje de la misma cruz. La solución está en el encuentro.

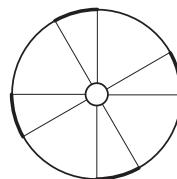
El individualista no debe quedarse exclusivamente en el



enfrentamiento con el colectivo. Aunque esté en una posición más elevada, no debe mirar por encima del hombro al colectivo. El individualista no debe olvidar que él es un ser humano como los demás. No sólo debe preocuparse por no perder el verdadero contacto humano con el tú sino que debe buscarlo y cultivarlo. El encuentro activo con el tú o el eje 1/7: éste es el tercer polo o la solución de la polaridad del eje 4/10.

### **La solución de la polaridad del eje 1/7**

La solución de la polaridad del eje 1/7 o de los problemas entre el yo y el tú está en el desarrollo individual: liberarse de la dependencia del tú y convertirse en una personalidad independiente.



La persona que está demasiado atada al tú y es incapaz de vivir sin él sufre desilusiones continuamente. Siempre teme ser rechazada por el tú. Tiene miedo a no ser bien valorada, tenida en cuenta o apreciada, y hace todo lo posible por asegurarse la simpatía y el apoyo del tú. Quiere estar preparada y lista para reaccionar con movimientos de ajedrez diplomáticos en todas las situaciones posibles (tanto en caso de ataque como de reacción natural del tú) y para conseguirlo planifica todo tipo de manipulaciones y establece una sutil red de mecanismos de defensa.

Pero esto hace muy difíciles, cuando no imposibles, el contacto auténtico con el tú y los procesos de intercambio natural entre el yo y el tú.

Las dificultades en el contacto y las dependencias del tú resultantes de este comportamiento (problemática

normalmente indicada en el horóscopo por oposiciones en el eje de encuentro AC-DC) sólo pueden resolverse tomando conciencia de uno mismo. Y esto se produce en el eje 4/10, el eje de la individualización.

Ahí nos ponemos de pie y nos mostramos en nuestra verdadera estatura. Con la columna vertebral y la cabeza erguidas logramos una posición estable que, además, nos permite ver bien lo que sucede a nuestro alrededor. Nos damos cuenta de que nos hemos comportado incorrectamente con el tú y decidimos cambiar nuestra conducta adoptando una nueva actitud. Empezamos a valorar al tú y a ver a las demás personas tal como son en realidad. Tras liberarnos de las proyecciones de nuestros propios deseos e imaginaciones, podemos participar en un verdadero encuentro con el tú: un intercambio auténtico que aporta felicidad a ambas partes. Para llegar a ser una verdadera pareja para el tú, debemos estar seguros de nosotros mismos y ser capaces de vivir independientemente.

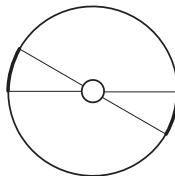
## **Las polaridades en la cruz mutable**

En la cruz mutable, las polaridades son mucho menos intensas que en las cruces cardinal y fija, donde (sobre todo en esta última) los efectos pueden llegar a ser muy dolorosos. En muchas ocasiones las polaridades de la cruz mutable son prácticamente imperceptibles, lo cual se explica por el carácter variable y adaptable de estas casas.

### **El eje mutable 6/12**

#### **Eje de existencia**

En la casa 12 (lado izquierdo) nos planteamos la cuestión de la existencia y el sentido de nuestra vida. En la



tranquilidad de esta casa reflexionamos y meditamos sobre nuestro yo. La oración y la contemplación forman parte de la esencia de esta casa situada en el lado del yo. El entorno se encuentra muy alejado.

En la casa 6 (lado derecho) nos encontramos ante el tú. En esta casa nos planteamos la cuestión de la existencia de una manera muy concreta: en relación con el trabajo y la colaboración con el tú. En esta casa sólo funcionamos bien si nuestro yo está equipado objetiva y humanamente para estas cuestiones: en caso contrario podemos fracasar desde todos los puntos de vista. Ésta es la problemática de la casa 6. Si tomamos conciencia de la misma y vemos que nuestras dificultades residen sobre todo en el ámbito humano, lo mejor que podemos hacer es retirarnos a la tranquilidad de la casa 12, donde podemos comprender cómo somos en realidad. Mediante la interiorización nos acercamos a la esencia de nuestro ser y, con la confianza que esto nos proporciona, podemos volver al exterior para afrontar la lucha existencial con mayores garantías de éxito.

Si no conseguimos este afianzamiento interno, el mundo exterior y sus exigencias se convierten en una auténtica carga. El trabajo y las obligaciones nos resultan agobiantes y (al vernos incapaces de hacerles frente) tiramos la toalla. La mayoría de las veces, los fracasos laborales (casa 6) se deben a un problema de falta de autoconciencia (casa 12).

El eje 6/12 o eje de existencia está directamente relacionado con la autoconciencia, pero no con la autoconciencia en sentido externo (esa que mostramos en todas partes) sino con el convencimiento interno de que estamos en este mundo para algo y de que somos necesarios, es

decir, con la convicción de que nuestra vida tiene sentido. Todo esto tiene que ver con la cuestión existencial de la vida, con el derecho a existir y, en última instancia, con el *ser*. En este eje, la realidad de la vida nos enfrenta una y otra vez a este tipo de cuestiones. El problema es la existencia en la disyuntiva de “ser o no ser”: un dilema que sólo puede resolverse desde la perspectiva psicológica o espiritual.

En la casa 12 debo tomar conciencia de mí mismo: darme cuenta de quién soy, dónde estoy y cuáles son mis puntos fuertes y débiles. Las preguntas que debo hacerme son: ¿Tengo algo que ofrecer al mundo? ¿Soy de utilidad? ¿Soy capaz de realizar mis tareas en la vida? ¿Por qué fracaso en la vida y en el trabajo? ¿Soy una carga para los demás? ¿Soy capaz de sobrevivir por mí mismo?

La casa 6 es el verdadero espacio de la lucha existencial. Es un área de la vida donde debemos hacer algo. Pero lo esencial no es la actividad en sí sino *cómo* la realizamos. Debemos observar el entorno y observarnos a nosotros mismos. ¿Cómo realizamos el trabajo? ¿Qué nos demanda el entorno? ¿Qué debemos saber y qué debemos aportar para poder convivir con los demás? Se trata de encontrar una forma de vida en la que podamos emplear nuestras capacidades de forma óptima, de hallar nuestro hueco en el mercado: un lugar donde se requieran nuestras capacidades. Encontrar ese hueco supone la mejor confirmación posible de la autoconciencia y de la propia capacidad de superación de la existencia. En este eje, la autoconciencia se construye sobre la propia capacidad de trabajo y de rendimiento.

Las tensiones, los enfrentamientos y los fracasos en el trabajo y en la vida nos hacen tomar conciencia de nuestros

errores y nuestras carencias. Tras identificar nuestros defectos, hacemos lo posible para eliminarlos y para aumentar nuestros conocimientos: queremos mejorar y conseguir una posición mejor. Hacemos todo lo que está en nuestra mano para ser más competentes en el trabajo y para tener un comportamiento humano y social que nos proporcione el aprecio y el respeto de nuestros jefes y compañeros. Pero en este proceso se corre el riesgo de exagerar y volverse excesivamente sumiso y servil. Algunas personas pierden completamente la autoconciencia, lo soportan todo y acaban siendo explotadas porque tienen miedo a perder el trabajo.

En la casa 6 se trabaja mucho: con facilidad nos esforzamos más de la cuenta y nos cargamos con trabajos que, en realidad, son innecesarios y que, frecuentemente, sobrepasan nuestras fuerzas. Con determinadas configuraciones insistimos en asumir tareas del tú porque eso nos permite presentarnos como buenos, capaces o incluso como héroes. En estos casos construimos nuestra autoconciencia siendo serviciales y útiles para los demás.

Las tensiones en el eje de existencia suelen indicar conflictos entre las exigencias de la vida y las capacidades o las posibilidades de la persona para satisfacerlas. Muy a menudo, lo que impide a la persona encontrar su lugar en la vida es el miedo al tú, el miedo a no ser capaz de cumplir satisfactoriamente con las obligaciones y las tareas del entorno: en definitiva, el miedo al fracaso, al rechazo y a la derrota. Cuando esto sucede, la persona se refugia en la casa 12, donde se esconde de los demás y se vuelve reservada y desconfiada: allí se construye un mundo imaginario que no tiene nada que ver con la realidad. Con frecuencia, este tipo de conflictos en el

proceso de superación de la existencia o la falta de éxito en la vida externa conducen a la persona al consumo de drogas, es decir, a refugiarse en un mundo de sueños y fantasías para olvidar las limitaciones reales.

Pero así no se soluciona nada. Siempre hay que volver a la dura realidad. Hay que regresar a la casa 6 para ganarse el pan y encontrar la manera de superar la existencia. Si con nuestros intentos no conseguimos el éxito deseado, es probable que consciente o inconscientemente tengamos una reacción de compensación del fracaso y enfermemos o, por exceso de tensión, caigamos en el delito.

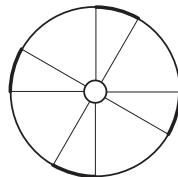
En este eje, como en los demás, encontramos formas de comportamiento correctas e incorrectas. Una de las formas incorrectas es el comportamiento asocial o criminal. Por ejemplo, cuando la persona no quiere trabajar y decide vivir a costa de los demás. Dedica su inteligencia y su encanto a conseguir que otra persona la sirva, se preocupe por ella, etc. Pero tarde o temprano ésta se vengará. El tú y el entorno rechazan este tipo de abusos y, en caso de actuación criminal, se aplican las leyes. La sociedad aísla a este tipo de personas recluyéndolas en prisión: de nuevo la casa 12.

La casa 12 es también la casa del aislamiento voluntario o forzoso. Cuando estamos enfermos nos encontramos en la casa 12, ya sea en nuestra habitación (en nuestra casa) donde nos abandonamos a nosotros mismos o en la habitación de un hospital. Si cometemos algún delito o pretendemos vivir empleando medios incorrectos, nuestros semejantes nos aíslan. Perjudicar al tú y no reconocer sus derechos es fracasar desde el punto de vista humano. Lo que no funciona en la casa 6 produce una reacción en la casa 12. Una casa activa a la otra. En toda

polaridad, los polos están estrechamente relacionados: entre ellos existe una unión causal.

### **La solución de la polaridad del eje 6/12**

La solución de la polaridad del eje 6/12 también está en el tercer polo, es decir, en el otro eje de la cruz mutable, el eje 3/9 o eje de pensamiento.



Cuando existen problemas en el eje 6/12, lo más adecuado es reflexionar sobre las cosas de la vida desde el punto de vista filosófico. La reflexión nos ayuda a comprender el sentido de las cosas que suceden. La toma de conciencia nos hace más comprensivos, y esta comprensión se traduce directamente en un comportamiento correcto con nuestros semejantes.

En la casa 3 podemos obtener una buena formación y, de este modo, estar bien equipados para afrontar la vida. En esta casa observamos cómo hacen las cosas los demás y tenemos a nuestra disposición el gran tesoro del saber colectivo para aprender lo que nos falta para nuestro desarrollo profesional.

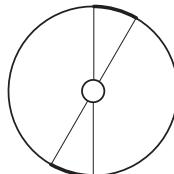
En la casa 9 nos damos cuenta de que también existen otras cosas. En esta casa expandimos nuestra conciencia, nos liberamos de las pequeñas y grandes preocupaciones existenciales y conseguimos una visión global clara. Las cosas y sus interrelaciones empiezan a cobrar sentido. Dirigimos la mirada hacia arriba y respiramos plácidamente en una atmósfera espiritual libre de las preocupaciones cotidianas. Desde esta posición elevada, todo lo que nos parecía una carga recupera su verdadera proporción. Aquí, libres de las presiones existenciales, podemos

dirigirnos hacia una meta suprapersonal y encontrar un nuevo sentido a la vida.

## El eje mutable 3/9

### Eje de pensamiento

Al considerar este eje no debemos perder de vista que la casa 3 se encuentra en el espacio del colectivo y la casa 9 en el espacio del individuo.



En la casa 3, el colectivo nos proporciona patrones de pensamiento: en la familia y en la escuela, nuestros hermanos y nuestros profesores nos transmiten el saber aceptado por el colectivo. No obstante, pronto nos volvemos críticos y nuestra propia experiencia nos hace ver que los conocimientos proporcionados por el colectivo no deben tener siempre la última palabra.

El ser humano observa, se forma su propia opinión, desarrolla sus propios pensamientos y, de esta forma, establece los cimientos de su propia filosofía de vida: esto ocurre en la casa 9.

Así pues, en este eje encontramos dos tipos completamente opuestos: por una parte el tipo que acepta sin objeciones los patrones de pensamiento del entorno y por otra el pensador que debe soportar la soledad que le produce su filosofía personal y que, además (a diferencia del primer tipo), se siente angustiado por los escrúpulos.

La casa 9 se encuentra en la zona del individuo del horóscopo y pone en marcha el proceso de llegar a ser uno mismo mediante la confrontación del pensamiento propio con el pensamiento colectivo. En la casa 9 nos oponemos a todo lo que proviene de la opinión pública:

rechazamos la opinión general y eso nos coloca en una situación de conflicto. A menudo, cuando expresamos nuestras convicciones nos encontramos con la incomprendión de nuestros familiares más cercanos (casa 3). Para alcanzar la independencia de pensamiento debemos distanciarnos del comportamiento estandarizado y renunciar a emplear los criterios de valoración normalmente aceptados. Debemos tener el valor de defender nuestras convicciones, actuar según nuestro criterio individual y desarrollar nuestro propio pensamiento.

En la casa 3 no resulta fácil liberarse de las habituales normas de pensamiento colectivas. Pensamos según determinados patrones y esquemas y, por lo general, no sabemos que forman parte de nuestro entorno, que los hemos aceptado automáticamente y que dirigen nuestro pensamiento de manera inconsciente. Cuando nos encontramos con formas de pensamiento nuevas, suelen parecernos absurdas, extrañas e incluso heréticas. Unas veces, nuestra reacción es defensiva: las rechazamos, etiquetándolas de mal intencionadas o contrarias a la verdad. Otras veces nos limitamos a emitir un veredicto moral: creemos que con eso solucionamos el asunto y que no tendremos que ocuparnos más de él. De esta forma nos quedamos tranquilos y podemos continuar viviendo de la misma manera. Hay personas que se aferran a una forma de pensar y la defienden con uñas y dientes. Su lema es: “Las cosas se han hecho siempre así y no hay necesidad de hacerlas de otra manera”. Rechazan categóricamente todo lo nuevo y lanzan constantemente improperios contra “los de la casa 9 que con sus nuevas ideas sólo pretenden perturbar la tranquilidad”. Ésta es una problemática común en el eje 3/9.

En la casa 9 las cosas son diferentes: siempre hay en marcha procesos de pensamiento originales, procesos mentales que no están basados en ideas y conceptos aprendidos de los demás sino en la propia percepción de las cosas y que, tras una intensa reflexión, producen resultados propios. En la casa 9 somos conscientes de nuestra capacidad de pensar y estamos convencidos de que nuestra opinión es tan buena o incluso mucho mejor que la de los demás. En la casa 3 partimos de la base de que los demás (el maestro, los profesores, el párroco, los padres) siempre tienen la razón. No tenemos una opinión propia y no nos atrevemos a expresar nuestro parecer. Tendemos a dar por buena la opinión de los demás y no reflexionamos demasiado sobre si las cosas son correctas o no.

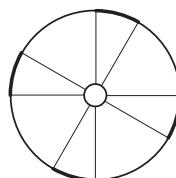
El ser humano se mueve entre estas dos posibilidades extremas: permanecer fiel a los patrones de pensamiento del entorno que le han sido inculcados a lo largo del proceso de educación y basar su vida en los mismos o tener el valor de cuestionar estos patrones para, poco a poco, liberarse de ellos, dirigiendo su desarrollo hacia la casa 9. Quedarse en la cercana casa 3 o evolucionar hacia la lejana casa 9. Esto último significa dejarse impresionar por cosas que están fuera del propio alcance, reconocerlas como verdad o realidad, y después intentar comprenderlas. Esto ocasiona una expansión de conciencia: un verdadero crecimiento. Es el estímulo de perseguir lo nuevo y lo lejano, y de buscar nuevos caminos: un estímulo que se encuentra de la casa 9.

Las posiciones planetarias en este eje indican si la persona tiende a ser conservadora y a quedarse con lo antiguo (casa 3) o si, por el contrario, busca caminos nuevos y está abierta al aprendizaje espiritual (casa 9).

Pero en la casa 9 también pueden darse casos extremos: el tipo de persona que siempre tiene ideas nuevas, no acepta nada de lo existente y, por principio, cuestiona cualquier cosa que provenga del legado cultural y tradicional. Quiere destacar por su originalidad y siempre piensa de forma diferente a los demás pero, naturalmente, existe el riesgo de que esto degenera en manía. Se pierde en teorías que resultan impracticables y, lleno de entusiasmo, quiere convencer a los demás de la bondad de las mismas. Pero si éstos no aceptan sus ideas, los menosprecia y los mira por encima del hombro tachándolos de pandilla de burgueses mediocres, adaptados y conformistas con el colectivo. Este comportamiento resulta irritante para los demás pues este tipo de persona sólo habla de sus ideas, no muestra interés por nada más y siempre quiere tener la razón.

### **La solución de la polaridad del eje 3/9**

Una vez más, el tercer polo nos ofrece la solución. La necesidad de solventar la cuestión existencial hace que el teórico sublime de la casa 9 descienda de su elevado pedestal y se ponga a trabajar como todos los demás. Asimismo, muy a menudo la presunción espiritual del pensador independiente se ve equilibrada por el eje de existencia. En el eje 6/12 o eje de existencia todos nos confrontamos con la realidad, la necesidad y la exigencia natural de sobrevivir. El hecho de tomar conciencia del gran número de personas necesitadas de nuestro mundo puede conmover al presuntuoso pensador independiente y despertar en él la voluntad de ayudar y servir en el eje 6/12. Cuando se da cuenta de la responsabilidad que supone disponer de una capacidad intelectual como la suya en



un mundo lleno de personas necesitadas, se vuelve humilde. A partir de este momento empieza a emplear la fuerza de su pensamiento en intentar solucionar los problemas existenciales del ser humano, dedicándose a la enseñanza, el asesoramiento o a alguna actividad de tipo curativo.

La persona con énfasis en la casa 3 tiene problemas en la vida por mantener unos esquemas mentales antiguos y desfasados. Los problemas existenciales ponen de manifiesto que su patrón de pensamiento ya no sirve: debe adaptar su pensamiento a los nuevos tiempos. Sus fracasos le hacen darse cuenta de que no puede continuar como hasta ahora: debe cambiar. Esto la hace reflexionar hasta encontrar la solución de su dilema: emprender un camino nuevo.

Los polos del eje 3/9 se encuentran y se equilibran en el eje 6/12, que es un eje muy ligado a la realidad. En la práctica cotidiana de la superación existencial se pone de manifiesto que el pensamiento colectivo es tan importante como el pensamiento individual y viceversa. El individualista acaba reconociendo que en el pensamiento colectivo hay muchas cosas valiosas que no pueden tirarse por la borda a la ligera. El equilibrio está en el centro: lo que prevalece y se sigue empleando es lo que la realidad acredita como válido, lo que verdaderamente funciona, ya sean esquemas mentales aprendidos y empleados de forma habitual (casa 3) o resultados de procesos mentales individuales (casa 9). En cambio, si los esquemas mentales habituales, los prejuicios, las opiniones fijas y los comportamientos chocan repetidamente contra la realidad, deben buscarse nuevos caminos (al menos, debe hacerse un esfuerzo en esta dirección, permaneciendo abierto a nuevas posibilidades).

## **Resumen**

La cruz mutable siempre tiene que ver con tomar conciencia, reconocer, darse cuenta de algo.

En la casa 12, lo esencial es tomar conciencia del ser interior y del sentido de la existencia: ¿Existo o no existo? En la casa 6, lo primordial es tomar conciencia del mundo y de nuestra relación con él en lo referente a la cuestión existencial: encontrar nuestro hueco en el mercado. En la casa 3 se trata de reconocer nuestros orígenes y el grado de estructuración de nuestro pensamiento por parte el colectivo. En esta casa está nuestra sustancia mental básica, el sustrato de pensamiento, lo que llevamos con nosotros desde los primeros años de nuestra vida. Y en la casa 9 precipitan los resultados finales de los procesos de pensamiento, reconocimiento y toma de conciencia de todas las casas mutables en forma de filosofía de vida propia: una filosofía de vida a la que la persona llega por sí misma.

Todos tenemos una filosofía con la que explicamos nuestra vida. Esta filosofía debe buscarse en la casa 9. Ahí surgen las preguntas sobre el sentido de la vida: unas preguntas que están intrínsecamente relacionadas con el eje de existencia. En la casa 9 se trata de llegar a certezas esenciales, aspectos que no son estrictamente necesarios para resolver los problemas existenciales básicos pero que surgen de los conocimientos existenciales de la persona, esto es, de la capacidad o incapacidad de salir adelante en la vida y de darle un sentido a la misma.

Hemos visto los problemas resultantes de abordar las polaridades de forma dualista en cada una las tres cruces. Y también hemos visto que la solución de las mismas la

encontramos siempre en el tercer polo: en el otro eje de la misma cruz. Permanecer abiertos a este tercer camino nos permite resolver los dilemas y salir de las polaridades de bueno o malo, blanco o negro, etc.

## **7. La curva de intensidad**

Introducción.

La proporción áurea.

Diferencia de intensidad entre las casas y los signos.

La cúspide de la casa.

El punto de inversión.

El punto de reposo.

Cálculo de los puntos de reposo de las casas.

Las tres zonas de cada casa según las cualidades  
de las cruces.

Los procesos de desarrollo en tres fases  
en el horóscopo.

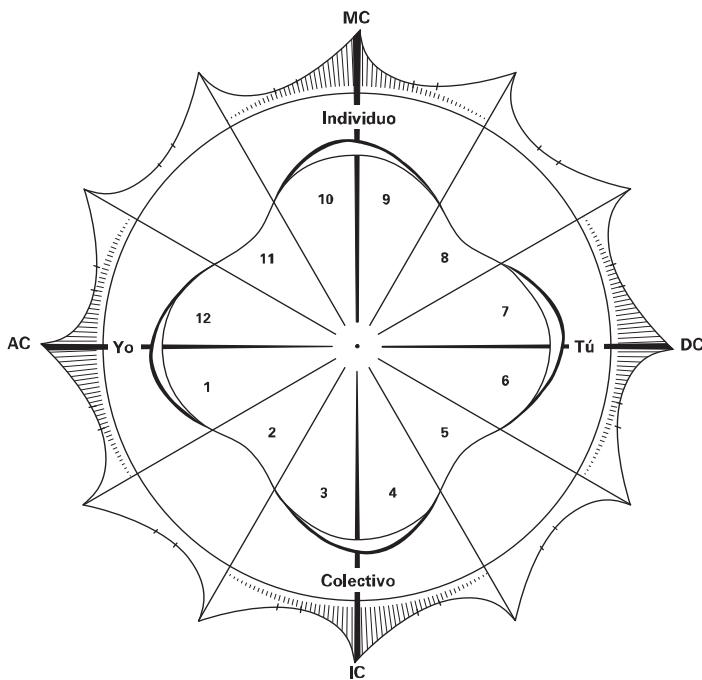
## Introducción

En este capítulo nos ocuparemos de un elemento de gran importancia para la interpretación diferenciada de los planetas en el sistema de casas: la curva de intensidad. Esta curva o línea de intensidad del sistema de casas permite distinguir tres zonas con distinta intensidad de actuación en cada casa.

En el gráfico de la página siguiente, la curva de intensidad está representada mediante la línea dentada exterior. Como puede verse, se trata de una línea con forma de onda que recorre todo el sistema de casas. La intensidad alcanza su punto máximo en las cúspides de las casas y, desde ahí, desciende hasta llegar al mínimo en el llamado *punto de reposo* de cada casa. (N. del T.: *punto de reposo* es la expresión que se emplea desde hace años para referirse al punto de menor energía de cada casa pero no debe olvidarse que, en alemán, la lengua del texto original, se emplea la palabra *Talkpunkt*, cuya traducción directa es “punto valle”. De este modo, en cada casa hay un punto de cúspide y un punto de valle). Este punto coincide con el punto que resulta de la aplicación de la proporción áurea al tamaño de la casa.

En realidad, este punto se encontró de forma pragmática en un largo proceso de investigación. La coincidencia con la proporción áurea se constató bastante después. Por esta razón existe una pequeña desviación (en el tercer decimal) entre la cifra empleada para calcular la tabla de velocidades del punto de la edad y de distancias del *punto de reposo* y del *punto de inversión* en función del tamaño de cada casa (tabla PE-PR-PI) (cifra pragmática: 0.615) y la cifra correspondiente a la proporción áurea (0.618).

La curva de intensidad definida por la cúspide y el *punto de reposo* de cada casa refleja la intensidad del efecto de cada punto de la casa. Muestra las zonas en las que la cualidad de la casa es más fuerte o más débil. Esta curva pone de manifiesto que, en realidad, la cualidad de cada casa empieza ya en el *punto de reposo* de la casa anterior, alcanza su máximo en la cúspide de la casa en cuestión y va descendiendo hasta el *punto de reposo* de la misma. Por lo tanto, entre las casas (o áreas de la vida) colindantes existe un solapamiento.



Como hemos visto, el efecto de la casa no empieza en la cúspide de la misma ni acaba de forma brusca antes de la cúspide de la casa siguiente como si hubiera una barrera. Las cualidades de las casas se solapan y entremezclan en cierto grado, lo cual añade matices importantes a determinadas zonas de las diferentes áreas de interés y permite una diferenciación mucho más sutil. La curva de intensidad nos permite definir de manera exacta la fuerza de actuación de los planetas en las casas.

## La proporción áurea

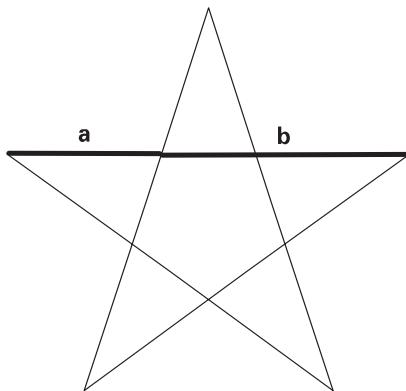
En la consideración del espacio desde el punto de vista dinámico, la ley de la proporción áurea tiene un significado de gran importancia. La proporción áurea divide un segmento en dos partes de manera que la relación entre la parte menor y la parte mayor es igual a la relación entre la parte mayor y la suma de ambas:

$$\frac{a}{b} = \frac{b}{a+b} \quad \text{Aproximadamente igual a } 3/5 \\ \text{(Exactamente } 1 = 0.382 + 0.618\text{)}$$

La proporción áurea puede determinarse a partir de los dos extremos de un segmento.

Existe una figura geométrica que contiene la proporción áurea: la estrella de cinco puntas.

Esta figura se forma al trazar las diagonales de un pentágono regular. En ella, cada línea es intersectada por otras dos y la relación entre los segmentos que se producen es igual a la proporción áurea.



Estrella de cinco puntas

Esta proporción también se encuentra en el cuerpo humano. En el pasado, el ser humano se dibujaba dentro de una estrella de cinco puntas de modo que la cabeza, las manos y los pies quedaban situados en las puntas de la estrella. La misma proporción también se encuentra en la posición de las hojas de las plantas y en muchos otros fenómenos de la naturaleza, así como en las obras de arte y en la arquitectura de la Antigüedad y del Renacimiento.

Al aplicar la proporción áurea en todas las casas del horóscopo obtenemos la curva de energía del horóscopo (la curva dentada que rodea el horóscopo que se muestra en la figura de la página 157). En las cúspides de las casas encontramos las fuerzas más vitales y con mayor capacidad de dar impulso, mientras que en los “valles” o *puntos de reposo* las fuerzas están en un estado de reposo, concentración, elaboración y maduración para ser empleadas más adelante.

Este juego de fuerzas también puede compararse con las fuerzas centrífugas y centrípetas. En las cúspides de las

casas, las fuerzas van hacia fuera (centrífugas) y en los *puntos de reposo* hacia dentro (centrípetas). En los *puntos de reposo* el centro ejerce una fuerte atracción y las fuerzas reciben energía renovada y se redireccionan para volver a ser proyectadas hacia fuera. La intensidad de las fuerzas alrededor del horóscopo va cambiando según el ritmo marcado por la proporción áurea.

La división de las casas según la proporción áurea puede realizarse en ambas direcciones alrededor del sistema de casas: avanzando en el sentido de las agujas del reloj, en cada casa encontramos el llamado *punto de inversión* y en sentido contrario encontramos el *punto de reposo*.

Para entender mejor estos conceptos podemos recurrir al ejemplo de una honda: en el movimiento que damos a la honda para lanzar una piedra, el giro a la derecha correspondería al *punto de inversión* y el giro a la izquierda al *punto de reposo*. Desde el punto de vista psicológico, izquierda significa siempre hacia dentro y derecha hacia fuera. También podemos comprender mejor estas fuerzas si nos imaginamos una espiral: la espiral que va hacia dentro gira hacia la izquierda y la que va hacia fuera lo hace hacia la derecha (como el 6 y el 9).

### **Diferencia de intensidad entre las casas y los signos**

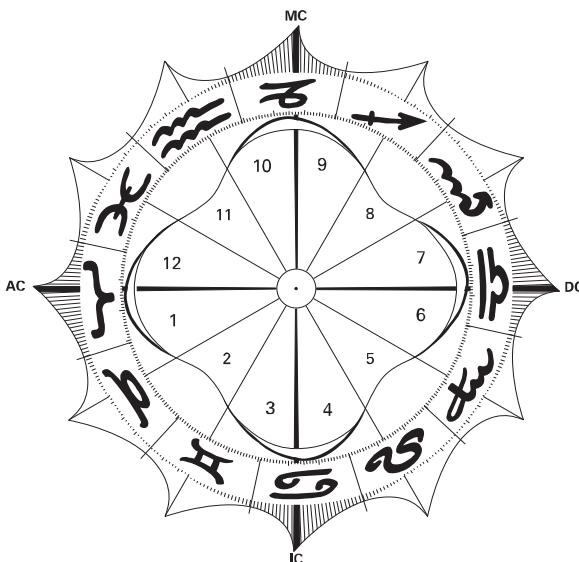
La regularidad derivada de la proporción áurea que hemos visto en la línea de intensidad de las casas también se encuentra en las cualidades de los signos.

Como sabemos, los signos son las fuentes de energía de los planetas. Desde siempre se había supuesto que el punto de máxima energía de cada signo se encuentra

cerca de la mitad del mismo y que en los límites del signo el aporte energético es mínimo.

Si aplicamos la proporción áurea a un signo del zodíaco, girando hacia la derecha, el punto de división del signo se encuentra a los  $12^\circ$ . Esto significa que un planeta tiene fuerza máxima cuando se encuentra a  $12^\circ$ : en esta posición, el potencial que recibe del signo es mucho mayor que cuando se encuentra al principio o al final del signo.

En el gráfico adjunto vemos que el AC no está a  $0^\circ$  sino a  $12^\circ$  Aries. Este dibujo muestra que en esta posición los puntos de mayor intensidad de los signos coinciden con los de mayor intensidad de las casas. Las cúspides de las casas se encuentran a  $12^\circ$  del signo correspondiente y los *puntos de reposo* están en los límites de signos.



Signos y casas

Así pues, existe una correspondencia exacta entre ambos sistemas de referencia, sólo que las categorías de relación son diferentes según se trate del sistema de casas o del zodíaco.

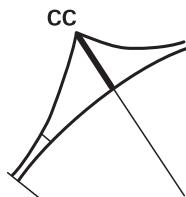
**El sistema de signos** muestra la disposición hereditaria, esto es, lo que tenemos desde el nacimiento. El signo en que se encuentra un planeta nos da información acerca del origen de la energía que lo nutre, nos ayuda a comprender la disposición hereditaria o la constitución del planeta.

En cambio, la posición de un planeta en **el sistema de casas** nos indica hacia dónde dirigimos esas capacidades en la vida práctica, dónde queremos emplearlas. Por eso el sistema de casas es un elemento primordial en la interpretación psicológica del horóscopo.

A continuación abordaremos con detalle los tres puntos principales de cada casa y sus interrelaciones. Estos puntos son: la cúspide, el *punto de inversión* y el *punto de reposo*.

### **La cúspide de la casa (CC)**

**CUALIDAD:** La cúspide de la casa es una zona de alto rendimiento. Las fuerzas se concentran y se dirigen hacia fuera con una gran intensidad.



En las cúspides de las casas la capacidad de rendimiento y el fondo vital se ven intensamente activados. Se produce un gran impulso que pone en marcha las energías creativas. En esta zona, las capacidades representadas por los planetas pueden emplearse exitosamente en la vida.

Aquí, la exteriorización y el empleo de estas capacidades alcanza su grado máximo. Los planetas en cúspide superan los límites y también pueden excederse en su actuación.

Las fuerzas de los planetas en cúspide fluyen intensamente hacia el exterior, pueden emplearse con éxito en el entorno y los demás las perciben claramente puesto que producen resultados inmediatos. Cuando conocemos a una persona enseguida vemos las cualidades de los planetas que tiene en cúspide; en cambio, las cualidades de los planetas en *punto de reposo* permanecen más ocultas y percibirlas requiere más tiempo y un conocimiento más profundo de la persona.

**IDEA CENTRAL:** Las capacidades y cualidades de los planetas situados en cúspides de casas o cerca de las mismas pueden emplearse de forma plenamente eficaz en la vida. Reaccionan intensamente a los estímulos del exterior y sus actuaciones son claramente percibidas y confirmadas por el entorno (experiencias de éxito).

### Modo de funcionamiento

En ocasiones, los planetas no están exactamente en la cúspide sino un poco antes o después de la misma. Las zonas que se hallan antes y después de las cúspides también tienen un significado especial.

Desde el punto de vista psicológico, el esfuerzo por alcanzar la cima (representada por la cúspide de la casa) ocasiona una crisis con un mecanismo de crisis específico. Cuando estamos cerca de la cima o de la cúspide, debemos hacer un sobreesfuerzo para alcanzarla. Pero si

este sobreesfuerzo es muy grande puede producirnos un colapso. Entonces abandonamos y renunciamos a alcanzar nuestro objetivo. No obstante, dependiendo de la persona y de su naturaleza, la misma situación puede estimularla a lograr rendimientos extraordinarios (compensación).

El peligro de la cúspide es que no controlamos la energía: el entusiasmo derivado de la sensación de haber alcanzado la cúspide nos hace embarcar en toda clase de empresas y derrochar nuestras fuerzas sin ningún tipo de reserva.

Al otro lado de la cúspide está la bajada que, psicológicamente, ocasiona un comportamiento distinto. Aquí el entusiasmo ya no está desbordado y podemos hacer realidad la visión que elaboramos antes de la cúspide. Después del eje, las cosas se consiguen sin demasiado esfuerzo, casi por sí mismas: aquí se recogen los frutos de los esfuerzos anteriores.

### **Ejemplo**

Como sabemos, cada casa tiene un tema psicológico y hace referencia a un área de interés o ámbito de actuación concreto.

La casa 9, por ejemplo, tiene que ver con el propio pensamiento constructivo y productivo, la filosofía, la actitud espiritual y la búsqueda del verdadero significado de las cosas. Los planetas de la casa 9 se ocupan de estos temas. Pero existen diferencias que dependen de la zona de la casa en la que se encuentre el planeta. Un planeta situado antes de la cúspide de la casa 9 ya muestra interés por la filosofía. Si bien está en la casa 8 y todavía

tiene intereses y obligaciones de tipo social, ya se interesa por la libertad del pensamiento creativo. Este interés por el tema de la casa 9 está presente a partir de la posición más profunda de la curva de intensidad de la casa 8: el *punto de reposo*.

Si un planeta se halla antes de la cúspide de la casa 10, la persona todavía tiene una actitud filosófica (relacionada con la cualidad del planeta) pero ya se interesa por su carrera personal, es decir, quiere hacer realidad lo que ha concebido con su pensamiento en la casa 9.

Los planetas situados **antes de una cúspide** están en un dilema: todavía están ocupados con el tema de la casa en la que se encuentran pero sienten la atracción del tema de la casa siguiente. Las energías se concentran en lo que viene.

Los planetas situados **después de una cúspide** se identifican plenamente con el tema de la casa correspondiente. Esta claridad en los objetivos hace que estos planetas puedan emplearse exitosamente en la vida. En general, estos planetas son más eficientes que los que se encuentran antes de la cúspide.

Esta diferenciación es muy importante, sobre todo en la interpretación de horóscopos de gemelos. Muchas veces, la única (aunque esencial) diferencia entre ambos horóscopos es que un mismo planeta está en un caso antes de un eje y en el otro después.

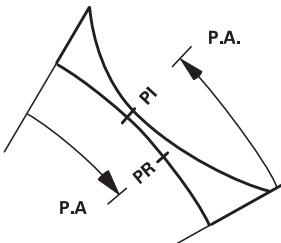
En general, en el sector que va desde la cúspide hasta el *punto de reposo*, la intensidad es mayor. En este sector, el empleo de las energías del planeta en la vida es mucho más efectivo porque no hay discrepancias en cuanto a la

dirección de la energía ni tampoco en cuanto a la temática de la casa. Dentro de este sector hay otro punto de gran importancia: el *punto de inversión*.

### El punto de inversión (PI)

Es el punto correspondiente a la proporción áurea, contado en el sentido de las agujas del reloj

El *punto de reposo* es la posición en que la curva de intensidad alcanza su mínimo y el *punto de inversión* se encuentra cerca del mismo, a la misma distancia del centro de la casa pero hacia el otro lado. Para calcular la posición del *punto de inversión* partimos de la cúspide de la casa siguiente y contamos la distancia correspondiente a la proporción áurea en el sentido de las agujas del reloj.



**CUALIDAD:** En el *punto de inversión* se produce una concentración de fuerzas originada por la caída de la energía de la cúspide y el stop energético del *punto de reposo*. Psicológicamente, esta disminución de las fuerzas obliga a concentrar todas las energías restantes en lograr metas con efecto a largo plazo.

En las cúspides de las casas, los planetas u órganos de función tienen la efectividad máxima hacia el exterior. El efecto es, con frecuencia, tan expansivo que resulta difícilmente controlable y fácilmente puede conducir a un derroche de energía. Pero si están alejados del intenso efecto estimulante de la cúspide, ya se encuentran en el ámbito de influencia del *punto de reposo* y están sometidos al efecto de freno del mismo, lo que hace necesario

una intensa acumulación y concentración de las fuerzas. Todavía se percibe la fuerza de empuje de la cúspide pero la fuerza de freno del *punto de reposo* también es considerable. Esto hace que los planetas situados en el *punto de inversión* o cerca del mismo tengan una habilidad especial para manejar sus capacidades y energías con una gran disciplina.

**IDEA CENTRAL:** Las capacidades y cualidades de los planetas situados en *puntos de inversión* o cerca de los mismos pueden controlarse y dirigirse conscientemente, y emplearse en la vida de forma productiva. Responden a la voluntad.

### Modo de funcionamiento

En el *punto de inversión* (PI), la curva de intensidad alcanza un nivel bastante bajo. En este punto se comprende que las fuerzas no durarán siempre, que hay que dosificarlas y que es mejor actuar de manera reflexiva y organizada que derrochar las energías dejándose llevar por la euforia.

En el *punto de inversión*, las fuerzas polares alcanzan un estado de equilibrio que se mantiene con la inteligencia y la voluntad. Pero no se trata de un equilibrio estático sino dinámico: un equilibrio que surge del tercer polo. Las energías se emplean en la medida justa y adecuada. Las fuerzas actúan conjuntamente en un proceso de equilibrio antagónico. Cada fuerza controla a las demás. Debido a este efecto disciplinador, los planetas que se encuentran en un *punto de inversión* pueden emplearse de forma controlada y exitosa en la vida. Aquí, el impulso no es excesivo (como lo era en la cúspide) y las fuerzas estabilizadoras no conducen a estados rígidos ni de

cristalización. Las cosas, los asuntos o las empresas que se empiezan en un *punto de inversión* son duraderas porque tienen una vitalidad propia: por eso este punto también recibe el nombre de *punto vital*.

En los *puntos de inversión*, las ideas y las visiones pueden ponerse en sintonía con la realidad: se crean formas con vitalidad propia que expresan lo que se pretende, lo deseado. Tiene lugar un auténtico proceso creativo llevado a cabo por la inteligencia y la voluntad. Las propias fuerzas creativas pueden emplearse productiva y exitosamente en la vida. La autoconciencia se refuerza considerablemente con el éxito: aquí podemos autorrealizarnos. Por eso, en casos de baja autoestima es recomendable recurrir a los planetas u órganos situados en *puntos de inversión* para aumentar la autoconciencia.

### **Ejemplo**

Si el Sol se encuentra en un *punto de inversión*, la persona confía en sí misma: sabe muy bien qué puede hacer y qué no, y tiene una opinión sobre sus capacidades y sobre sí misma muy ajustada a la realidad (con el Sol en cúspide, la persona tiende a sobrevalorarse). Una persona así tiene una gran capacidad de concentración en el objetivo que persigue y evita comportamientos especulativos e irresponsables. Cuando se decide por una cosa, dedica todas sus fuerzas a obtener lo mejor de la misma, dejando aparte todo lo superfluo. Su sentido de la realidad está muy desarrollado, lo que le da una gran capacidad de realización.

Pero el *punto de inversión* también tiene un peligro: la ilusión de creer que uno lo puede hacer todo por sí mismo. La persona se siente dueña de su sistema y con-

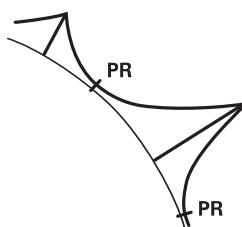
trola los órganos de función (planetas) con su voluntad, poniéndolos en funcionamiento de manera mecánica. Esto se traduce en una mentalidad “aprieta-botones”: primero la persona quiere algo y después libera la energía para conseguirlo, es decir, abre o cierra (activa o bloquea) a voluntad. Pero de esta manera la reacción espontánea a los estímulos externos e interiores (tan necesaria en los planetas de contacto) queda ampliamente dificultada. Si la persona emplea estos planetas sólo para defender sus derechos e intereses personales, puede convertirse en esclava de su propio mecanismo de control.

El peligro del *punto de inversión* es que la persona se atribuya el éxito logrado en el entorno exclusivamente a sí misma. Esto es como erigir una pared entre uno mismo y los demás. Entonces, la soledad, el miedo, la desconfianza o el sentimiento de vacío interior aumentan en la misma medida en que la persona es envidiada, admirada o temida por los demás. Esto la puede conducir a una crisis que suele tener su momento culminante en el *punto de reposo*.

### El punto de reposo (PR)

Es el punto correspondiente a la proporción áurea, contado en sentido contrario al de las agujas del reloj

En la figura de la página 157 vemos que cada casa tiene un punto en el que la curva de intensidad alcanza el mínimo: es el *punto de reposo*, en el que la energía llega al nivel más bajo.



**CUALIDAD:** En el *punto de reposo* las fuerzas que proporcionan impulso alcanzan un estado de paralización. La actividad vital no está orientada hacia el exterior sino hacia el interior. Las fuerzas se repliegan hacia dentro, lo cual produce estabilización y profundización. En los puntos de reposo siempre se dan procesos de maduración, recogimiento interior y reorientación. Con frecuencia se produce una transformación que da lugar a un nuevo comienzo.

Con los planetas en *puntos de reposo* podemos procesar, elaborar y asimilar experiencias, vivencias, acontecimientos y reconocimientos. En el *punto de reposo* hay que hacer balance y sacar conclusiones de las experiencias, los fracasos y los deseos no satisfechos. El *punto de reposo* tiene una cualidad relacionada con la interiorización y la introspección. En los *puntos de reposo* tenemos acceso al centro, a nuestra esencia, al ámbito del alma, a experimentar de forma directa nuestro verdadero yo. En ellos, podemos tener experiencias vivenciales de autoobservación y autopercepción.

**IDEA CENTRAL:** Las capacidades y cualidades de los planetas situados en *puntos de reposo* o cerca de los mismos actúan hacia dentro y no pueden emplearse de forma efectiva en la vida exterior. Necesitan un tipo de estímulo especial y su desarrollo requiere mucho tiempo.

Para que los planetas situados en *puntos de reposo* (o cerca de los mismos) lleguen a ser efectivos en el mundo externo se requiere concentración, esfuerzo insistente y perseverancia. En el interior hay más de lo que puede salir al exterior. En el mejor de los casos esto se manifiesta en una persona madura y centrada que vive de manera reservada e introspectiva y que, generalmente, renuncia a perseguir el éxito externo.

## **Modo de funcionamiento**

En nuestra sociedad actual, que tanto valora el rendimiento, los planetas en *punto de reposo* suelen ser un tanto problemáticos. El entorno no muestra interés por esas capacidades, que apenas encuentran confirmación en la vida. La situación vital no demanda nada de estos planetas y apenas se encuentra la forma de emplearlos. Según el planeta de que se trate, esta situación puede ser bastante dolorosa.

Los planetas transpersonales no se sienten tan afectados como, por ejemplo, el Sol o Marte, que son planetas que necesitan actuar porque la acción les proporciona tanto autoconfirmación como confirmación por parte del entorno. Si estas capacidades no encuentran respuesta suficiente en el entorno, pueden provocar perturbaciones psíquicas y nerviosas, depresiones y situaciones de estancamiento relacionadas con complejos.

Por eso es importante comprender las posiciones de *punto de reposo* desde la perspectiva espiritual. Las capacidades representadas por los planetas en *puntos de reposo* pueden considerarse como “puertas de entrada” o “puntos de acceso” al centro esencial de la persona (representado por el círculo central del horóscopo). Vistos así, estos planetas nos ofrecen una oportunidad espiritual: entrar en contacto con nuestras cualidades anímicas. Con estos planetas podemos dirigirnos conscientemente hacia nuestro centro y encontrar unas posibilidades de crecimiento completamente diferentes de las cualidades extrovertidas que nos ofrecen los planetas de las cúspides de las casas.

Sin embargo, la mayoría de las personas no comprenden qué exigen estas posiciones y se bloquean ante los impulsos

evolutivos del ser interior. Lo que hay que hacer con los planetas en *puntos de reposo* es escuchar la voz interior, sintonizar con la voluntad del verdadero yo, interiorizar, cultivar el desapego y dejar espacio para que se manifieste la nueva vida que quiere emerger. De este modo permitimos que se libere energía fresca y nueva de nuestras inagotables fuentes anímicas y fortalecemos nuestro enraizamiento en el ser interior. Dejamos de vivir una vida dirigida por estímulos y tareas externas, e intentamos vivir en sintonía con nuestro verdadero yo. Una vez que hemos tenido la experiencia de unidad con el ser interior, sólo deseamos que en nosotros se produzca una transformación fundamental que nos dé una nueva orientación que esté en sintonía con nuestra esencia. Sentimos la necesidad de emprender un camino nuevo.

Este cambio tiene lugar en el *punto de reposo* y cuando empieza nos vemos obligados a soltar todo lo que habíamos alcanzado hasta el momento, todo aquello que nos era familiar y a lo que estábamos acostumbrados, para estar libres y disponibles para lo nuevo, para lo que debe ser. Esto no es fácil, puesto que solemos estar apegados a nuestras posesiones y a nuestro *status*. Pero la renovación exige este cambio interior. Esta transformación tiene que ver con los procesos de muerte y renacimiento que tienen lugar, en mayor o menor medida, en todos los *puntos de reposo* y que debemos experimentar. Evidentemente, las vivencias de *punto de reposo* son diferentes según se trate de una casa cardinal, fija o mutable.

En los *puntos de reposo* de las **casas cardinales**, la fuerza impulsiva está retenida y dirigida hacia el interior. Tal vez, como compensación, la actividad se incremente y se

convierta en una finalidad en sí misma pero los resultados que se obtienen no son satisfactorios, lo cual puede provocar depresiones y obstinados intentos de evasión.

En las **casas fijas**, el *punto de reposo* produce una sensación de inseguridad que hace que la persona intente mantener los estados alcanzados, las posesiones y todo aquello a lo que está acostumbrada por todos los medios posibles. Pero esto suele degenerar en una rigidez importante que, como consecuencia, produce aislamiento.

En las **casas mutables**, el cambio y la renovación plantean menos dificultades. La persona suele abrirse conscientemente a las fuerzas transformadoras de su propio interior. Reorientarse hacia metas nuevas resulta más fácil en estas casas puesto que la disposición a dejar atrás las situaciones estáticas es una de las características típicas de la cruz mutable.

De todos modos los planetas en *punto de reposo* suelen ejercer una presión considerable sobre la autoconciencia, puesto que nunca reciben la suficiente confirmación por parte del entorno.

### Ejemplo

Tomemos como ejemplo un Sol que se encuentra en el *punto de reposo* de una casa pero que, al mismo tiempo, se halla a 12 ° de un signo, es decir, que está en el punto **más fuerte por signo** y en el **más débil por casa**. La autoconciencia podría ser muy fuerte puesto que el Sol está a mitad de signo pero la posición en el *punto de reposo* elimina cualquier posibilidad de encontrar un eco en la vida: no puede mostrarse hacia fuera de la manera adecuada.

Normalmente, el entorno no quiere saber nada de la autoconciencia de una persona así (probablemente la menosprecie). El entorno le dice cosas como: “Eres demasiado egoísta”, “Deberías ser más modesto y no hacer nada que moleste a los demás”, “Nunca harás nada en la vida”, etc. Así podría experimentarse un Sol en *punto de reposo* (educación represiva). Es un Sol internamente potente pero no hay posibilidades de empleo del mismo en el exterior. Esto produce un estancamiento de las energías vitales dinámicas. La energía de la autoconciencia y el afán de autorrealización no pueden fluir hacia el exterior. Esto puede provocar depresiones, sentimientos de inferioridad o una sensación de fracaso continuo. La persona con un Sol así se siente incomprendida en su más profunda esencia, dejada de lado y aislada. En muchos casos, estas personas buscan formas de evasión compensatorias. Estas energías estancadas sólo pueden emplearse en una cosa: la interiorización. Las fuerzas de los planetas en *puntos de reposo* deben dirigirse hacia el interior para, como hemos dicho antes, establecer contacto con las energías esenciales del ser. De este modo, estos planetas pueden convertirse en fuentes de energía espiritual: ésta es la recompensa que la persona recibe al no poder imponer su personalidad y carecer de poder externo.

Si el planeta se encuentra un poco **antes del punto de reposo**, está intensamente sometido a las fuerzas de inercia y de paralización. Se resigna con facilidad y se resiste a la experiencia del *punto de reposo*. Activarse y cambiar por sí mismo le resulta bastante difícil. Si el planeta se encuentra un poco **después del punto de reposo**, ya se halla en la zona de influencia de la cúspide de la casa siguiente y puede liberarse más fácilmente de las fuerzas

retentivas. Los procesos de reconocimiento de la zona mutable, antes del eje, le permiten encontrar nuevos caminos de desarrollo. Le resulta más fácil aceptar los valores internos como criterio de valoración.

## Cálculo de los puntos de reposo de las casas

A modo de ejemplo, calcularemos los *puntos de reposo* de las casas 1 y 10 del horóscopo ejemplo de la página 16.

La tabla PE-PR-PI de la página 177 permite calcular las posiciones del *punto de reposo* y el *punto de inversión* en función del tamaño de la casa (columna “Tamaño de la casa”). Además, también permite calcular el paso o la velocidad anual y mensual del punto de la edad en cada casa (véase nuestro libro *El reloj de la vida*).

### Casa 1

El Ascendente (cúspide de la casa 1) del horóscopo ejemplo está a  $7^{\circ}$  Leo y la cúspide de la casa 2 a  $1^{\circ}$  Virgo (trabajamos con cifras redondeadas). El tamaño de la casa 1 es:

De  $7^{\circ}$  a  $30^{\circ}$  :  $23^{\circ}$   
Y, hasta la cúspide:  $1^{\circ}$  En total:  $24^{\circ}$

Buscamos los  $24^{\circ}$  en la columna “Tamaño de la casa” y vemos que, en una casa de este tamaño, el *punto de reposo* (columna “PR”) se encuentra a  $14^{\circ} 50'$  ( $14^{\circ} 49' 58''$ ). Esta cifra debe contarse a partir de la cúspide de la casa 1 (el AC) y como ésta se encuentra a  $7^{\circ} 06'$  Leo, tenemos que:

El PR de la casa 1 está a  $21^{\circ} 56'$  Leo

Para identificar esta posición en el horóscopo, hacemos una pequeña marca en el círculo exterior del zodíaco. El procedimiento con el resto de las casas es idéntico.

### Casa 10

El MC (cúspide de la casa 10) está a  $20^{\circ}$  Aries y la cúspide de la casa 11 a  $10^{\circ}$  Géminis. El tamaño de la casa 10 es de:

$$10^{\circ} \text{ (de Aries)} + 30^{\circ} \text{ (de Tauro)} + 10^{\circ} \text{ (de Géminis)} = 50^{\circ}$$

Buscamos los  $50^{\circ}$  en la columna “Tamaño de la casa” y vemos que, en una casa de este tamaño, el *punto de reposo* se encuentra a  $30^{\circ} 54'$  ( $30^{\circ} 54' 6''$ ). Como esta cifra debe contarse a partir de la cúspide de la casa ( $20^{\circ}$  Aries), obtenemos que el *punto de reposo* de la casa 10 se encuentra a  $50^{\circ} 54'$ , esto es, a  $20^{\circ} 54'$  Tauro ( $50^{\circ} 54' - 30^{\circ} = 20^{\circ} 54'$ ).

Como el Sol del horóscopo ejemplo se encuentra a  $19^{\circ} 15'$  Tauro, podemos hablar de un Sol en *punto de reposo*.

Para el cálculo de los *puntos de inversión* procederíamos de igual forma, sólo que empleando las cifras de la columna “PI” de la tabla.

## Tabla PE-PR-PI

Paso del PE			Tamaño de la casa	PR		PI		Paso del PE			Tamaño de la casa	PR		PI							
Mensual	Anual			o	o	o	o	o	o	o		o	o	o	o						
,	,	,	11	6	47	54	4	12	6	35	0	7	0	42	25	57	27	16	2	33	
9	10	1	50	12	7	24	59	4	35	1	35	50	7	10	43	26	34	32	16	25	28
10	0	2	0	13	8	2	4	4	57	56	36	40	7	20	44	27	11	37	16	48	23
10	50	2	10	14	8	39	9	5	20	51	37	30	7	30	45	27	48	42	17	11	18
11	40	2	20	15	9	16	14	5	43	46	38	20	7	40	46	28	25	46	17	34	14
12	30	2	30	15	9	53	19	6	6	41	39	10	7	50	47	29	2	51	17	57	9
13	20	2	40	16	10	30	24	6	29	36	40	0	8	0	48	29	39	56	18	20	4
14	10	2	50	17	11	7	29	6	52	31	40	50	8	10	49	30	17	1	18	42	59
15	0	3	0	18	11	7	29	6	52	31	41	40	8	20	50	30	54	6	19	5	54
15	50	3	10	19	11	44	34	7	15	26	42	30	8	30	51	31	31	11	19	28	49
16	40	3	20	20	12	21	38	7	38	22	43	20	8	40	52	32	8	16	19	51	44
17	30	3	30	21	12	58	43	8	1	17	44	10	8	50	53	32	45	21	20	14	39
18	20	3	40	22	13	35	48	8	24	12	45	0	9	0	54	33	22	26	20	37	34
19	10	3	50	23	14	12	53	8	47	7	45	50	9	10	55	33	59	31	21	0	29
20	0	4	0	24	14	49	58	9	10	2	46	40	9	20	56	34	36	36	21	23	24
20	50	4	10	25	15	27	3	9	32	57	47	30	9	30	57	35	13	41	21	46	19
21	40	4	20	26	16	4	8	9	59	52	48	20	9	40	58	35	50	45	22	9	15
22	30	4	30	27	16	41	19	10	18	47	49	10	9	50	59	36	27	50	22	32	10
23	20	4	40	28	17	18	12	10	41	42	50	0	10	0	60	37	4	55	22	55	5
24	10	4	50	29	17	55	23	11	4	37	50	50	10	10	61	37	42	0	23	18	0
25	0	5	0	30	18	32	28	11	27	32	51	40	10	20	62	38	19	5	23	40	55
25	50	5	10	31	19	9	33	11	50	27	52	30	10	30	63	38	56	10	24	3	50
26	40	5	20	32	19	46	38	12	18	22	53	20	10	40	64	39	33	15	24	26	45
27	30	5	30	33	20	23	42	12	36	18	54	10	10	50	65	40	10	20	24	49	40
28	20	5	40	34	21	0	47	12	59	13	55	0	11	0	66	40	47	25	25	12	35
29	10	5	50	35	21	37	52	13	22	8	55	50	11	10	67	41	24	30	25	35	30
30	0	6	0	36	22	14	57	13	45	3	56	40	11	20	68	42	1	35	25	58	25
30	50	6	10	37	22	52	2	14	7	56	57	30	11	30	69	42	38	40	26	21	20
31	40	6	20	38	23	29	7	14	30	53	58	20	11	40	70	43	15	45	26	44	15
32	30	6	30	39	24	6	12	14	53	48	59	10	11	50	71	43	52	49	27	7	11
33	20	6	40	40	24	48	17	15	16	43	42	0	12	0	72	44	29	54	27	30	6

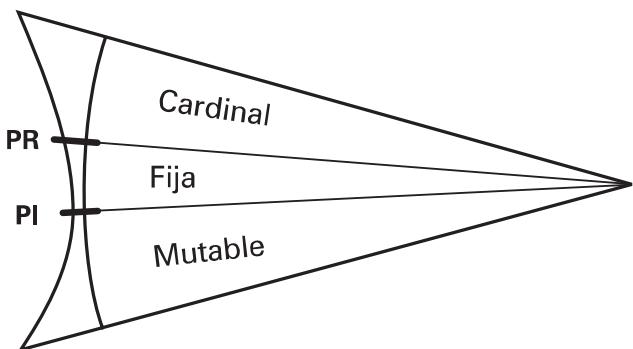
Valores intermedios para partes de grado

Velocidad del PE = 6 años por casa				
Punto de inversión (PI) = 2 a., 3 m., 15 d. = 836 días				
Punto de reposo (PR) = 3 a., 8 m., 15 d. = 1354 días (tras el paso de la cúspide de casa correspondiente)				
Valor de la proporción aurea = 0,381966 + 0,618034 = 1				

## Las tres zonas de cada casa según las cualidades de las cruces

### Cardinal – fija – mutable

El efecto de estos tres puntos principales de los que hemos hablado (cúspide, *punto de inversión* y *punto de reposo*) no está concentrado en el punto en sí, sino que se expande por una zona. Esto nos permite dividir cada casa en tres zonas diferentes relacionadas con las cualidades de las tres cruces.



En la zona que va desde la cúspide hasta el *punto de inversión* predomina la fuerza de impulso de la cruz cardinal. En la zona que va desde el *punto de inversión* hasta el *punto de reposo* prevalece la energía estabilizadora y generadora de forma de la cruz fija. Por último, en la zona que va desde el *punto de reposo* hasta la cúspide de la casa siguiente, lo esencial es la toma de conciencia y el comienzo de un camino nuevo, cualidades características de la cruz mutable.

Esto también explica el mecanismo de crisis de estos tres puntos: en cada uno de ellos empieza una cualidad de cruz diferente, lo que exige una orientación nueva en la gestión de la energía.

En la cúspide hay que bajar de la cima o de la situación óptima: las energías deben reducirse a su justa medida. En el *punto de inversión* se crea una forma con vitalidad propia que se estabiliza y se consolida en la zona fija. Pero, en este proceso, la forma creada no debe llegar a un estado de cristalización sino que debe mantener su vitalidad. En el *punto de reposo*, las fuerzas llegan a un estado de distensión y calma: es un punto de interiorización y de cambio. Acaba la zona fija y empieza la mutable, que exige la superación de las fuerzas contenedoras de la zona fija para llegar a la cúspide de la casa siguiente con una orientación completamente nueva.

Cada una de las zonas delimitadas por estos tres puntos tiene una cualidad diferente, relacionada con una cruz. La siguiente tabla lo ilustra:

De CC a PI	De PI a PR	De PR a CC
Cardinal	Fija	Mutable
Rendimiento	Concentración	Distensión
Energía	Forma	Pensamiento
Esfuerzo	Acumulación	Descanso
Ejecución	Estabilización	Planificación
Proceso de creación	Utilización	Formación de ideas

Esta lista no es exhaustiva: sólo pretende estimular al lector a ampliarla.

Evidentemente, el significado de cada una de estas zonas es diferente según se trate de una casa cardinal, fija o mutable. Las zonas están condicionadas por la temática de la casa.

En los *puntos de reposo* de las casas fijas, la tendencia a la inercia se manifiesta de una forma más intensa que en las casas mutables. El efecto de las cúspides es mucho más intenso en las casas cardinales, los *puntos de inversión* también son diferentes según se trate de una cada cardinal o mutable, etc.

La división de cada casa en zonas nos da un total de  $12 \times 3 = 36$  posibilidades diferentes que nos permiten realizar una valoración muy diferenciada del comportamiento humano.

### **Los procesos de desarrollo en tres fases en el horóscopo**

Las cualidades de las cruces también pueden contemplarse desde a perspectiva de la fórmula *pensamiento, energía, forma*.

En la cruz mutable se forma la idea                           (**Pensamiento**)

En la cruz cardinal surge el impulso  
de hacer algo con ella   (**Energía**)

En la cruz fija se le da una forma estable   (**Forma**)

Veamos un ejemplo para aclararlo.

### **Ejemplo**

Imaginemos un alfarero que hace un jarrón. Toma la masa de arcilla húmeda y empieza a darle forma. El alfarero

realiza el proceso de moldeado con la energía vital de las casas cardinales. Al terminar el trabajo se siente satisfecho: ha creado algo, le ha dado la forma exacta que había imaginado. El siguiente paso es dejar secar la arcilla para después ponerla al horno.

El proceso de cocción endurece el jarrón, dándole una forma estable: a medida que el agua se evapora, la arcilla se contrae y se endurece pero, mientras este proceso no ha finalizado, el jarrón todavía puede deformarse. La cocción hace que el jarrón quede duro, le da consistencia, dejándolo menos expuesto a procesos destructivos: ésta es una función de la energía de las casas fijas.

Toda forma creada y estabilizada se utiliza para algún fin. Durante un tiempo disfrutamos de ella. Pero, tal vez, con el paso del tiempo lleguemos a pensar: "Este jarrón no es tan perfecto como me imaginaba; ahí tiene un pequeño defecto, algo que no coincide con mi idea inicial". Quizás su estética, su forma externa deje de gustarnos. Entonces empezamos a pensar que podría haberse hecho mejor.

Estos pensamientos tienen lugar en las casas mutables. Reflexionamos, nos volvemos críticos con lo existente y nos cuestionamos si podría haberse hecho mejor. De esta manera se conciben nuevas ideas. Después, otra vez en la cruz cardinal, surge el impulso de crear algo a partir de estas ideas que, finalmente, cobrarán forma y estabilidad en la cruz fija.

Este ejemplo pone de manifiesto el profundo sentido del sistema de casas. Este mismo ciclo es el que se da en las infinitas transformaciones de la vida, así como en el desarrollo y el proceso de maduración del ser humano.

En el sistema de casas, este ciclo tiene lugar cuatro veces de forma secuencial. De forma resumida:

- En la casa 1 surge el impulso de crear algo que sirva al yo.
- En la casa 2 nos ocupamos de ello y le damos forma y estabilidad.
- En la casa 3 entramos en contacto con el colectivo y aprendemos de él.
- En la casa 4 nos familiarizamos con el colectivo.
- En la casa 5 disfrutamos de las relaciones para experimentarnos a nosotros mismos.
- En la casa 6 queremos hacer las cosas mejor porque reconocemos nuestros puntos débiles.
- En la casa 7 surge el impulso de relacionarnos con el tú.
- En la casa 8 experimentamos la colaboración con el tú como parte de la estructura social que todo lo regula y protege, y cumplimos con nuestras obligaciones.
- En la casa 9 aspiramos a la libertad y desarrollamos ideas en sintonía con la misma.
- En la casa 10 estamos seguros de nosotros mismos y queremos guiar y dirigir a los demás.
- En la casa 11 buscamos a personas que compartan nuestra forma de pensar y establecemos relaciones de amistad con ellas.
- En la casa 12 debemos renunciar y desprendernos de todo para adoptar una orientación completamente nueva.

Todo lo vivo se desarrolla según este proceso de tres fases. En cualquier proceso de creación, sea material, psíquico o mental, siempre hay primero un impulso creativo, a continuación un proceso de fijación y después se disfruta de lo creado. Al cabo de un tiempo se toma conciencia de que lo creado es susceptible de mejora y el proceso se reinicia una vez más.

Todo lo que hace el ser humano está sometido a este ritmo: crear algo, cuidarlo, emplearlo, disfrutar de lo creado y después criticarlo, pensar una nueva forma de hacerlo e intentarlo de nuevo.

Todo lo humano (las culturas, las formas de comportamiento, las obras, las relaciones, etc.) se desarrolla según este proceso y con esta secuencia: todo está sujeto al proceso dinámico y cíclico de las fuerzas de la evolución.



Astrólogo preparando un horóscopo  
Ilustración de una obra de Gautier de Metz (poeta del S. XIII)  
Museo Británico

## **8. Interpretación psicológica del horóscopo**

Interpretación del horóscopo ejemplo.

## **Interpretación del horóscopo ejemplo**

Para finalizar, interpretaremos las posiciones del Sol y la Luna en el horóscopo ejemplo y haremos algunos comentarios sobre las casas relacionadas con el desarrollo de la autoconciencia y con la temática del cuarto cuadrante.

El horóscopo ejemplo (página 16) no corresponde a ninguna persona real: los datos de nacimiento son ficticios.

Al contemplar el horóscopo, lo que primero que vemos es que todos los planetas se encuentran en una mitad y que la otra mitad está vacía. La oposición del eje 3/9 cierra el espacio del tú. Por lo tanto, como área de interés, la zona que va de la casa 4 a la casa 8 no tiene mucho peso en lo referente al desarrollo de la personalidad. La oposición actúa como una barrera o un filtro que sólo permite el acercamiento a personas que encajen en los conceptos ideales de las posiciones de Neptuno y la Luna, y del cuarto cuadrante.

La mayoría de los planetas están concentrados en el cuarto cuadrante, el cuadrante del ser, cuya temática principal es la autorrealización y la formación consciente del yo, y en donde el principal criterio de orientación son los ideales de la persona. La oposición en el eje de pensamiento retiene al resto de planetas u órganos de función, lo cual permite suponer que se trata de una persona introvertida.

Se trata de un individuo interesado por las cuestiones espirituales. La acumulación de planetas alrededor de la cúspide de la casa 11 indica que estamos ante una persona que muestra interés por los asuntos de carácter humanitario, con una mentalidad progresista y que en

todas su actividades tiene siempre presente su visión ideal del ser humano.

El Sol, que por encontrarse en Tauro está interesado en disfrutar de los placeres materiales, desempeña un papel subordinado puesto que está retenido en un *punto de reposo* y además está casi desconectado del resto de la figura de aspectos. Se trata de una posición que tiene el riesgo de convertirse en problemática. Cuando los planetas inaspectados o sueltos no se reconocen a sí mismos en su funcionamiento suelen actuar como mecanismos autónomos.

Como el Sol es el órgano principal de la autoconciencia, lo estudiaremos más detalladamente.

El **Sol** está en el *punto de reposo* de la casa 10, en el signo de Tauro.

Como sabemos, con un Sol en la casa 10, la persona quiere ser un individuo plenamente autoconsciente y además quiere ser reconocido como tal por los demás. Desea alcanzar una posición destacada en el mundo que le dé la posibilidad de actuar de manera eficiente.

Sin embargo, un Sol en *punto de reposo* no lo logrará. Las posibilidades externas no están dadas: la autoconciencia no puede mostrarse de manera clara hacia el exterior. Esta persona vive más bien hacia dentro y el entorno, con sus criterios de valoración basados en el rendimiento, la juzga erróneamente y no reconoce su esencia interior. A esto se le añade el hecho de que el Sol está unido muy débilmente a la figura de aspectos: tan sólo con un aspecto de tolerancia o aspecto *goodwill* con la Luna. Esto significa que el Sol no puede ser activado desde el esquema de conexiones de la conciencia (la figura de

aspectos). En el nivel físico esto podría significar una constitución más bien débil. Desde el punto de vista psicológico, el hecho de que el Sol esté prácticamente desconectado de la figura de aspectos encierra el peligro de que la persona sea influenciada o dirigida por el entorno, sobre todo en la juventud, hasta que descubra el camino de desarrollo interior.

A un Sol en la casa 10, el entorno le exige un comportamiento destacado como individualidad. La posición del Sol en la zona del individuo, arriba en el horóscopo, indica la aspiración a llegar alto, y el hecho de que esté en el *punto de reposo* nos hace pensar en el desarrollo de valores humanos internos. Para esta persona, el camino hacia la individualidad depende sobre todo del desarrollo de valores internos y de la propia sustancia esencial. Deberá abandonar las metas externas y el deseo de reconocimiento público para dedicarse a madurar interiormente.

Si bien Tauro, el signo solar, mide su autoconciencia mediante los valores y las posesiones materiales o mentales, y con las propias capacidades y habilidades, lo que aquí se exige es renunciar a los éxitos materiales y orientarse hacia los valores espirituales internos. El signo de Tauro está en una situación similar a la posición del Sol: está *interceptado*, es decir, no hay ninguna cúspide de casa que lo atraviese. Dado que (como vimos en capítulos anteriores) las energías de los signos se emplean en la vida práctica a través de las cúspides de las casas, la tendencia taurina de enriquecer su sustancia no puede realizarse hacia el exterior (por la ausencia de cúspides en el signo) sino sólo hacia el interior. Pero para que esto suceda, antes debe reconocerse y aceptarse este camino de desarrollo interno.

La posición desconectada del Sol indica que el entorno estimulará e incitará a esta persona a llegar a ser alguien en el mundo: a alcanzar una posición social con la que sobresalga de la masa (casa 10). Seguramente la persona hará todo lo posible para intentar satisfacer esta exigencia (que en este caso viene de los padres: Sol y Saturno en la zona alta del horóscopo) pero sólo lo conseguirá en muy pequeña medida.

Los padres esperaban algo especial de esta persona y cometieron el error de reprimir su autoconciencia. Proyectaron en su hijo sus propios deseos de tener éxito en la vida pero éste no pudo hacerlos realidad porque no estaban en sintonía con su disposición natural. En este caso hubiera sido especialmente importante que los padres y educadores hubieran reconocido y estimulado las verdaderas capacidades del niño, dejando de lado las exigencias (conscientes o inconscientes) de que hiciera una carrera profesional especial.

En caso de mantener las exigencias pueden producirse serias crisis internas y dificultades en la vida profesional (la casa 10 es la casa de la profesión). Las energías vitales del Sol están orientadas hacia dentro. Si las exigencias del exterior son muy fuertes, estas energías se estancan y quedan paralizadas. Entonces, como resultado de la presión externa, se producen sobrecompensaciones. En este caso, Plutón en el AC puede actuar como sustituto de la autoconciencia, adoptando un comportamiento de pavoneo hacia el exterior (Leo). Pero como Plutón se encuentra **antes del AC**, es decir, en la pasiva casa 12, tampoco conseguirá mantener este comportamiento durante mucho tiempo.

Todo esto producirá en la persona una constante alternancia entre sentimientos de inferioridad y de superioridad: la

ilusión de ser alguien especial y, al mismo tiempo, la sensación de que los demás no reconocen su valía personal. El sentimiento de fracaso constante derivado de este comportamiento puede producir sentimientos de culpabilidad que pueden acabar en depresiones que dificultan e incluso imposibiliten un desarrollo armónico. Todo depende de si los padres reconocen y estimulan la verdadera disposición natural del hijo.

La **Luna** está en la cúspide de la casa 9, lo que le permite desarrollarse hacia fuera: en esta posición llega bien al entorno y es bien aceptada en el mismo. Esto significa que la Luna ofrece buenas posibilidades para el desarrollo de la personalidad.

Combinando esta posición con la del Sol, vemos que esta persona tiene muchas más posibilidades de autorrealización en la vida a través de los sentimientos (Luna) que a través de la autoconciencia (Sol). El proceso de individualización no debe estar basado en el Sol sino en la Luna. En otras palabras, esto significa que la persona no debe perseguir metas materiales ambiciosas sino que debe llevar a cabo una tarea de ayuda y de servicio, más en sintonía con una Luna Piscis y con los ideales humanitarios del cuadrante del ser.

El hecho de que tanto la casa 9 como el signo de Piscis sean mutables es un factor importante. Indica que la casa y el signo actúan conjuntamente en la misma dirección. Coincidien la disposición hereditaria y la situación vital externa.

La casa 9 exige desarrollar procesos mentales propios. Debe emplearse la reflexión para profundizar en el sentido de los problemas y para descubrir la meta interior. El abnegado

signo de Piscis se amolda voluntariamente a las circunstancias existentes y la Luna se adapta instintivamente.

La posición de la Luna indica que el propio pensamiento se basa en la comprensión emocional de la verdad y que debe tomarse conciencia del mismo a través de un enfrentamiento con el pensamiento colectivo. La oposición Luna/Neptuno en el eje de pensamiento dificulta enormemente imponer el propio criterio frente a los ideales que están intensamente influenciados por el colectivo. Desilusiones, dudas sobre sí mismo y sobre el mundo, miedo a la opinión pública, al qué dirán y a que los propios ideales sean despreciados, no tenidos en cuenta o mal comprendidos, etc. La persona debe pasar por todas estas experiencias para, después, asimilarlas espiritualmente e incorporar su esencia como verdad descubierta por ella misma.

La Luna es el planeta que se encuentra más cerca del punto del tú. Este planeta de contacto en el signo de Piscis hace pensar en una intensa necesidad de amor y comprensión. Su posición en el lado del tú indica que se trata de una Luna fatigada por el entorno. El signo de Piscis la hace muy sensible, susceptible y pasiva. Se deja influenciar con facilidad y depende mucho de las opiniones del tú. Estamos, pues, ante una persona que se adapta de buena fe a lo que se le pide que haga. De esta voluntad de ser buena, esta persona hace toda una filosofía (cúspide de la casa 9).

La oposición Luna/Neptuno en el eje 3/9 o eje de pensamiento indica una problemática aguda en el pensamiento cuya solución debe buscarse en el eje 6/12. La orientación hacia valores espirituales y la tendencia a la idealización por una parte y los deseos de adaptación de

la Luna por otra deben emplearse de manera constructiva en la lucha existencial para evitar la formación de un abismo entre la realidad y los ideales. Esto podría conducir a la persona a refugiarse en un mundo ideal, al aislamiento y la soledad, lo cual, dadas sus necesidades de contacto y amor, le supondría un gran sufrimiento.

Las capacidades especiales de esta persona y, con ellas, la solución del problema, tienen que ver con llevar a cabo una tarea de cuidado y servicio: algo que debería tener en cuenta en el momento de la elección de la profesión. El tercer polo de la problemática está en el eje de existencia. Marte en Cáncer y en la cúspide de la casa 12 indica la posibilidad de una profesión de ayuda, por ejemplo en un hospital o en una residencia sanitaria. Si estuviéramos ante el horóscopo de una mujer, su profesión podría ser la de enfermera. Si se tratara del horóscopo de un varón, podría pensarse en un trabajo con niños problemáticos a raíz de su historia familiar.

Las tendencias sociales y de ayuda de esta persona están confirmadas por la posición de Venus que, en el *punto de inversión* de la casa 9, indica el mejor camino para abrir sus energías productivas y emplearlas exitosamente en la vida. El Nodo Lunar y Júpiter también se encuentran en *puntos de inversión*.

Resumiendo, puede decirse que el proceso de individualización y de formación consciente del yo indicados por la posición del Sol en el cuadrante del ser, la acumulación de planetas en esta misma zona, la posición de la Luna en la cúspide de la casa 9 y el AC Leo podrá llevarse a cabo mucho mejor realizando una tarea de servicio y ayuda a los demás. Una actividad de este tipo reforzará la autoconciencia de la persona y le permitirá vivir

sin depender de la opinión de los demás, y con la seguridad y la certeza de estar ejerciendo su verdadera vocación. De este modo, esta persona puede convertirse en fuente de energía y apoyo interior para muchos, lo que le reportará una sensación de plenitud personal.

Como vemos, un horóscopo puede señalar puntos débiles en unas posiciones planetarias y ofrecer posibilidades de solución en otras. Esta información es de gran ayuda para solucionar los problemas y afrontar las dificultades en el camino de crecimiento personal. Esto convierte al horóscopo en una herramienta terapéutica de gran valor puesto que nos indica caminos y posibilidades para avanzar en el proceso de desarrollo personal.

En este ejemplo de interpretación no hemos dicho nada sobre las influencias de los planetas y los signos. Este tema, junto con la interpretación de la figura de aspectos, lo abordamos en el resto de libros de la colección *Psicología astrológica*. Sólo teniendo en cuenta todos estos elementos es posible hacer una interpretación correcta que contemple tanto la globalidad del carácter como las peculiaridades específicas de la persona.

En esta interpretación nos hemos limitado a abordar los temas tratados en este libro con el único objetivo de mostrar cómo emplear el sistema de casas en la práctica. Como hemos visto, sólo con el sistema de casas ya pueden identificarse factores esenciales del comportamiento psicológico que pueden ser de gran importancia, por ejemplo, para la elección de la profesión.

# Tabla de planetas

<p><b>AMBITO DE ACCESO A LA ESPIRITUALIDAD</b></p> <p><b>ASPIRACIONES</b></p> <p><b>CRECIMIENTO ESPIRITUAL</b></p>	<p><b>INTELIGENCIA CREATIVA</b></p> <p>IMAGO  DE MADRE Ocultista MÉTODO Ideal de mundo perfecto Ordenar</p>	<p><b>AMOR UNIVERSAL (Cristo)</b></p> <p>IMAGO  DE HIJO Místico MEDIUMNIDAD Ideal de amor incondicional Servir</p>	<p><b>VOLUNTAD ESPIRITUAL</b></p> <p>IMAGO  DE PADRE Mago METAMORFOSIS Ideal de ser humano perfecto Crear</p>
<p><b>PERSONALIDAD (EGO)</b></p> <p>Plano espiritual Espacio superconsciente</p>	<p><b>CUERPO</b></p> <p>Autoconfianza </p> <p>Inmunidad Economizar MADRE</p>	<p><b>SENTIMENTOS</b></p> <p>Conciencia del tú </p> <p>Seguridad Cerrar Heterónomo</p>	<p><b>MENTALIDAD</b></p> <p>Conciencia del yo </p> <p>Sensitividad Aprender HIJO</p>
<p><b>ROLES DEL YO</b></p> <p>Intereses y motivaciones</p> <p>Plano personal Espacio consciente</p>	<p>Impulso-Instinto= RENDIMIENTO</p> <p>Plano de cultura Espacio inconsciente</p>	<p><b>FUNCIONES DE MANTENIMIENTO DE LA VIDA</b></p> <p>Asimilación Selección Mujer Fertilidad</p>	<p><b>APL</b></p> <p>Lograr MOTOR</p>
			<p><b>Masculino</b></p> <p>Esplíritu Padre Brahma</p>
			<p><b>Neutro</b></p> <p>Conciencia Hijo Vishnu</p>







## API Ediciones España, S.L. **[www.api-ediciones.com](http://www.api-ediciones.com)**

### *Colección Psicología astrológica*                      Publicación prevista

Las casas astrológicas (B. Huber)	2003
Los signos del zodíaco: reflexiones y meditaciones (L. Huber)	2002
El reloj de la vida: el punto de la edad y las fases de la vida en el horóscopo (B. y L. Huber)	2003
Astrología del Nodo Lunar (B. y L. Huber)	2002
Transformaciones: la astrología como camino espiritual (B. y L. Huber)	2004
Astrología de la figura de aspectos (B. y L. Huber, M. A. Huber)	2003
Los planetas: órganos de función (B. y L. Huber)	2004

### *Colección Autodidacta*                      Publicación prevista

La personalidad y su integración (B. Huber)	2004
La inteligencia y la profesión en el horóscopo (B. Huber)	2004
El amor y el contacto en el horóscopo (B. Huber)	2004
Plutón en las doce casas (B. Huber)	2004
El centro galáctico y el punto vernal (B. Huber)	2004

### *Colección Psicosíntesis*                      Publicación prevista

Psicosíntesis (R. Assagioli)	2005
Tipología de psicosíntesis (R. Assagioli)	2005



## Escuela de Psicología Astrológica

**[www.astro-api.ch](http://www.astro-api.ch)**

El API (*Astrologisch-Psychologisches Institut*) o Instituto de Psicología Astrológica también conocido como Escuela API o Escuela Huber fue fundado en 1968 por Bruno y Louise Huber en Adliswil (Zurich/Suiza).

El API es una escuela de astrología reconocida internacionalmente. Desde 1968, esta escuela forma astrólogos que se acercan a la psicología astrológica como hobby, como parte del proceso de autoconocimiento o como profesión. La Escuela API tiene representaciones en Alemania, Austria, Reino Unido, España, Italia y Hungría. El interés por una formación profesional con buen fundamento se ha expandido.

Formación de asesores astrológicos como profesión. Desde 1973, el API forma asesores astrológicos con el objetivo de hacer accesible la psicología astrológica al gran público como herramienta de ayuda en la vida. Muchos de los asesores astrológicos que se han formado en nuestra escuela han encontrado en esta nueva profesión una actividad satisfactoria y llena de sentido. La formación como asesor astrológico dura aproximadamente tres años y finaliza con la obtención del diploma API.

El API dispone de profesores competentes. La formación en el API se lleva a cabo en cursos, seminarios de fin de semana, seminarios de vacaciones y también mediante un curso a distancia. Además de los libros sobre psicología astrológica y del material de los cursos, el API edita la revista *Astrolog* con una frecuencia bimensual. Desde 1989, también está operativo el API Internacional, una asociación profesional de asesores astrológicos.



Escuela Huber  
de Astrología

**[www.escuelahuber.org](http://www.escuelahuber.org)**

La Escuela Huber de Astrología se organizó en España en 1990. Su objetivo principal es el de servir de puente a las personas de habla hispana interesadas en conocer y aprender el enfoque astrológico de Bruno y Louise Huber que se imparte en el Astrologish-Psychologisches Institut (API) de Suiza.

Ofrece:

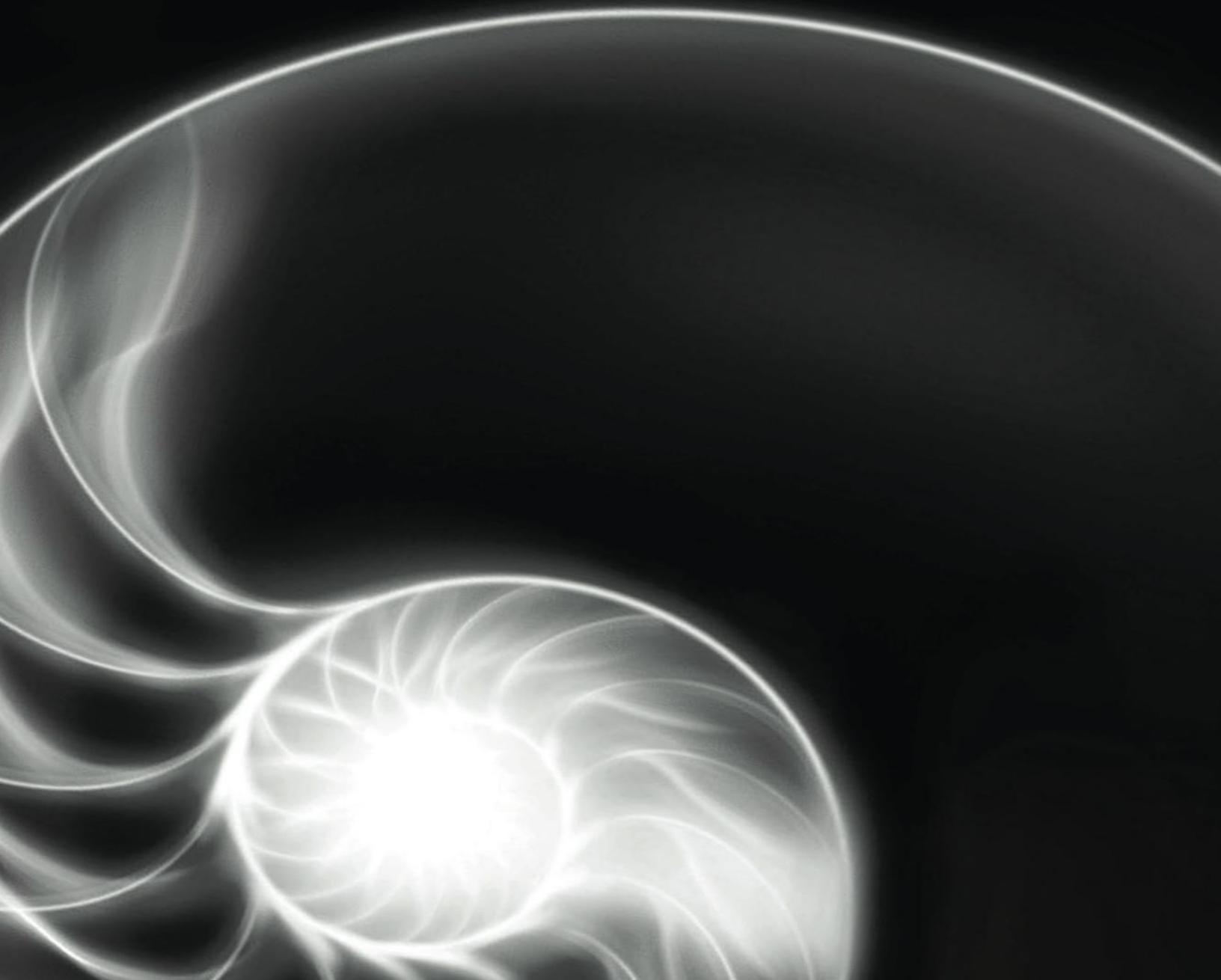
- Cursos a distancia por Internet con la ayuda de tutores diplomados por el API.
- Cursos presenciales en diversas ciudades.
- Seminarios y talleres intensivos.
- Escuela de Verano.
- Boletín trimestral publicado en la web.

Para más información consultar la página web o bien escribir a:

Rosa Solé  
[escuelahuber@telefonica.net](mailto:escuelahuber@telefonica.net)  
Apartado de Correos 96.033  
08080 Barcelona (España)  
Tel. (34) 93 415 25 30

# Inteligencia planetaria

Eugenio Carutti





### **Eugenio Carutti**

Es licenciado en Antropología de la Universidad de Buenos Aires, donde también realizó estudios de física.

Fue profesor titular en la Universidad del Salvador y director de Antropología en la Universidad Nacional de Salta.

Es Fundador y Director de Casa XI, escuela en la que dicta sus cursos y seminarios.

## **Inteligencia Planetaria**

### **Eugenio Carutti**

Los humanos estamos llamados a reconocernos de una manera cada vez más directa como un aspecto más de esa inmensa vida que es la tierra.

Nuestra mente emerge de una inteligencia de escala planetaria, de un tejido asombrosamente vasto, bello y variado, pero que la mayoría de nosotros aún no hemos aprendido a percibir. De una manera cada vez más clara, a través de distintos seres humanos y de las forma de expresión más variadas, esa inteligencia se dirige a nosotros para que podamos registrar su presencia con mayor intensidad.

Este es un libro que nace de la pasión por las conexiones. Del profundo anhelo de experimentar la confluencia de los opuestos en los que se ha fragmentado nuestra experiencia como humanos. De la inteligencia vincular. De la revelación de que aquello que observa es lo mismo que aparece ante sí como lo observado.

**Inteligencia planetaria**

**Eugenio Carutti**

## Prefacio

### Cómo leer este libro

### La transformación de la Tierra

Nosotros, los humanos

El florecimiento de la Tierra

Horizontes de sensibilidad

Evolución e iniciación

La tecnología como fenómeno planetario

El “centro” del universo

La destrucción de los nidos

La inteligencia que creció en el aislamiento

El despertar de la inteligencia vincular

## Qué es mapear

### Tendencias de la Mente

La mente tecnológica y la visionaria

El aprendizaje acumulativo

El insight

La codependencia del sujeto y el objeto

La relación como fundamento de la percepción

## Meditación

Las divisiones internas

Un doble aislamiento

El repliegue al mundo “interno”

El pensamiento es acción y reacción

La maduración del cerebro

El marchitarse de la simbolización

El vínculo como fundamento

## Lo no consciente

Entretejerse con lo incontrolable

Deshacerse y reiniciarse

## El mundo de los significados

Todo acontecimiento es un significado

Un nuevo contexto

Pasión por las conexiones

Lo que observa es un patrón

La ilusión de la autonomía

## Consciencia vibratoria

Somos lo que percibimos

Los límites de la autoconsciencia

Intuición e inspiración

## El telar

La raíz de las cadenas

Más allá de la inteligencia centralizada

Una reticularidad materializada

Servir al universo es una necesidad biológica

## Psiquis y cosmos

La creencia

La simulación

Los límites de la mente

El universo no es un mamífero

## Inteligencia vincular

La información está en el vínculo

El verdadero aprendizaje

El yo es un patrón

Un desequilibrio evolutivo

El aprendizaje vincular

## **En el interior de la Mente**

Las semillas de la Mente

El océano

La discusión creadora

Remontando el árbol/río de la Mente

Las rotaciones del pasado

La Belleza

La Mente no existe

## **Mitología y sincronicidad**

Las estructuras comunales de la percepción

El condicionamiento occidental

El florecimiento y la consumación

El universo es sincronístico

Percepción y creación

## **Nosotros, los Biomecas**

La mente del artista

Sentir patrones

La inteligencia que no tiene preferencias

El sentir vincular

El intelecto no puede comprender las experiencias

II

El recuerdo arquetípico

El eterno retorno

La ilusión de existencia separada

## **Maya**

La telaraña excitación/interpretación

Sensación y significado

El estado de insight

Mente y vitalidad

El trasfondo sensorial del pensamiento

El centro crea su propio opuesto

## **El despliegue de las epistemologías**

El aprendizaje humano

Más allá de la reproducción

## **El espejo**

La imagen se reconoce a sí misma

El espejo sin borde

Eros

## **Glosario**



# Prefacio

*Inteligencia planetaria* de Eugenio Carutti es un reconfigurador de cerebros con una sensibilidad específica. Resultado de una larga investigación, este libro describe un proceso que está sucediendo indefectiblemente en la humanidad pero a la vez lo cataliza, lo acelera.

Converso con Eugenio desde mis cinco años; ahora tengo treinta y tres. En esa época, a través de charlas que eran diálogos y, a su vez, enfrentamientos, mi cerebro desorganizaba a menudo al suyo que, aunque muy sensibilizado, tenía un ritmo más lento. Disfrutábamos de estas batallas, que nos servían a ambos para coherentizar las propias contradicciones y admitir más al amor en todas las etapas del significar.

Hoy, esta aventura ha dado un nuevo fruto; me siento del otro lado de la cerca. *Inteligencia planetaria* me ha des configurado y reconfigurado con sólo leerlo. Encontré aquí un lenguaje base para expandir, de una manera sorprendentemente compatible con mi sentir más original, mi capacidad lógica más nativa, ese pensar cósmico tan desentonante para lo cotidiano, y tan organizador para lo infinito. Por eso, cuando Eugenio se acercó a pedirme un blog entendí que era el momento de asistir al parto de su libro, así como él había asistido al mío.

Se me ocurre llamar a esta peculiar manera de unir las lógicas cósmicas con las humanas, *translogicismo difuso*. La dirección habitual de lo concreto a lo abstracto de la lógica difusa, la lógica que sirve a las tecnologías de inteligencia artificial, es invertida, yendo ahora de lo abstracto a lo concreto, e invitada a dialogar con su propia sombra. Este pensar no mide lo real en términos binarios y absolutos sino que tiene muchos valores de verdad posibles; no sólo tolera las contradicciones sino que se expande a través de ellas. Las ideas que se pueden expresar así son en mayor o menor medida aproximaciones, pero debido a la altísima coherencia entre lo que se dice y cómo se lo dice, el efecto que puede generar en cerebros afines es de una profunda aceleración del proceso de maduración vincular. La nueva estructura implica una nueva manera de realizar vínculos, tanto internamente entre los conceptos e impresiones en sí, como externamente entre cada conciencia individual.

Con esta danza reconfigurante, Eugenio nos invita a pensar sobre los

cerebros, los universos y las mentes, sus naturalezas holográficas y de burbuja, de hologramas dentro de hologramas, de fractales. Así como los nuevos algoritmos de reconocimiento de voz logran su eficiencia al soltar la precisión dura y exacta y percibir contextos, este translogicismo puede acelerar nuestra reconfiguración al ser difuso, aumentando nuestra adaptación intuitiva a la aceleración de más y más cambios que están ocurriendo en la Tierra.

La magia de *Inteligencia planetaria* no yace entonces en la infalibilidad de sus lógicas. Tampoco en la gran originalidad de sus ideas. Sus conceptos no son ni totalmente científicos ni totalmente místicos. Pero eso sí, tienen el coraje de andar en un terreno aún bastante virgen: el terreno de su fina y profunda integración. Es decir, en este libro, las *mentes* de Eugenio hacen el amor con seriedad. Su mente lógica escucha a su mente mística y viceversa, incluso cuando no se entienden. Y el fruto de ese amor explota página a página y, si es escuchado bien, activa el de nuestras propias mentes, que siempre pueden hacer eco de los intentos de profundizar su diálogo.

Para entender lo difícil, desorganizante y potencialmente doloroso de este proceso, pero también lo importante y profundamente plenificante, pensemos en la relación entre un hombre y una mujer. Pensemos en las variadas y siempre cambiantes condiciones que deben darse para sostener un vínculo realmente amoroso. Pocos logramos sostener el amor día tras día, sin escaparnos de lo que ocurre en el ahora. Y lo primero que necesitamos es oír sobre las dificultades del camino. Así, lo primero que las palabras de Eugenio pueden darnos es una comprensión de que *no es fácil que dialoguen tus mentes, pero es así, nunca se entenderán; hay que amar sin querer entenderlo todo*.

Es por esto que aquí nos habla una inteligencia realmente vincular. Dos inteligencias que no terminarán tal vez nunca de entenderse, pero que pueden, sin duda, comenzar a amarse.

Flavio Cabobianco

Autor de *Todos venimos del Sol*



# Cómo leer este libro

Solemos concebir al libro como un objeto acabado en sí mismo y nos vinculamos con él desde ese condicionamiento. La realidad es que los millones de textos que los humanos hemos escrito forman parte de un inmenso flujo interactivo que trasciende por completo a cada libro particular. Es desde esa corriente global que una nueva obra es concebida. La totalidad del pensamiento humano participa en su concepción. Y cuando la obra se materializa, su nivel de resonancia con la conversación colectiva convocará nuevos participantes que la recrearán con nuevos textos.

La vertiginosa interacción que caracteriza a nuestra época nos está forzando a replantear el significado de las *obras personales* y de eso que llamamos *propiedad intelectual*. Ambos conceptos se nos empiezan a revelar como apariencias transitorias, como simples eslabones de la inmensa cadena del pensar humano. En este tiempo de transición en que vivimos, se hace cada vez más visible que estamos buscando nuevas formas de escribir y de leer que puedan satisfacer las necesidades de una nueva inteligencia—asombrosamente interactiva—que está despertando en nosotros. *Para un número creciente de seres humanos, el libro ha dejado de ser un objeto y se revela como un vínculo.*

Este libro trata del despertar de esa inteligencia que no percibe objetos sino vínculos. Ese es su contenido, y la forma en la que está escrito procura expresar ese mismo concepto. Quien escribe y quienes leen tenemos que hacer un esfuerzo inicial para que nuestros condicionamientos no encapsulen el texto en las formas conocidas.

Este libro, como un fotograma en una película, forma parte de un proceso abierto, tanto anterior como posterior a él. Por esa razón, debería ser leído como el cartografiado de una investigación en curso. Sus distintos capítulos son mapas destinados a orientar una experiencia; son distintas versiones, que incluso pueden parecer contradictorias, de aquello que la investigación va encontrando en su recorrido. De allí que el texto no presente una coherencia lineal.

El lector no debe esperar encontrarse con una secuencia ordenada en la que un tema se va desplegando hasta arribar a su conclusión.

Ante una primera mirada, puede aparecer como una colección de artículos

dispersos. Sin embargo, cada uno de ellos se encuentra absolutamente entrelazado con los demás: remiten los unos a los otros en una coherencia circular que va repitiendo y amplificando los mismos motivos desde ángulos diferentes.

Como en un hipertexto, en cada capítulo se encontrarán referencias cruzadas que hemos llamado *enlaces*, los cuales actúan como distintas puertas de acceso a cada uno de los demás capítulos, en un intento de dar mayor visibilidad a la trama que subyace al conjunto. Es por esto que la secuencia de lectura que proponemos es sólo una entre muchas opciones posibles. Es probable que el lector encuentre un orden diferente que le resulte más satisfactorio que el presentado por nosotros.

La mejor manera de predisponerse a esta lectura es pensar que no se está frente a un texto acumulativo en el que se van agregando conceptos lógicamente ensamblados con los anteriores, sino que, a través de la reiteración bajo distintas formas de una serie de temas que regresan y se multiplican, se abre una lógica que podríamos llamar *circular*, o mejor aún, *espiralada*.

Los distintos capítulos fueron escritos en momentos muy diferentes y en ellos convergen perspectivas aparentemente contradictorias, incluso en lo estilístico. A lo largo del texto se superponen múltiples registros y puntos de vista. Desde la psicología, la antropología y la teoría de la evolución hasta las corrientes de indagación comúnmente llamadas *esotéricas*, lo imaginativo y lo racional, la metáfora y la explicación, parecen arbitrariamente “mezclados”. Este tipo de coexistencia no habrá de satisfacer seguramente a los que piensan exclusivamente de un modo científico y tampoco a aquellos que van en busca de explicaciones místicas. Pero la intención es, precisamente, sostener este tipo de contradicciones cuanto nos sea posible.

Dijimos al principio que todo lo que se dice en este libro está ligado a una experiencia de investigación y cobra sentido en la acción de aclarar y guiar esa experiencia.

Esta investigación es grupal. La indagación aquí descrita surge de la *inteligencia vincular* que enhebra la interacción de distintos buscadores. Esto debe ser aclarado por cuanto el libro está escrito y firmado por una sola persona. Esto sólo es consecuencia de las distintas cualidades, funciones y responsabilidades que cada uno expresa en la interacción.

En un sentido profundo, ningún ser humano posee un pensamiento propio. Para

quién firma el libro, no existe tal cosa como la “inteligencia personal”. El cerebro humano es tan sólo un sintonizador de las distintas corrientes de vibración e inteligencia que saturan el universo en sus diferentes niveles. Pretender apropiarse de ellas es tan ilusorio como creernos los dueños individuales o colectivos de una porción de la Tierra. Es evidente que en este último caso, los “propietarios”, o incluso las naciones, sólo somos los guardianes responsables de alguna parcela terrestre: de los árboles, ríos, rocas o animales que se encuentren en ella. Cada ser humano lo hace dentro de los marcos legales que nuestra limitada inteligencia vincular nos ha permitido concebir a lo largo de la historia.

De igual modo, no somos más que los guardianes de todo aquello que se manifiesta en “nuestro” cerebro. Pero jamás sabremos dónde se han originado realmente las corrientes que toman forma en cada uno. Es justo que nos hagamos responsables de aquello que decimos y “pensamos”: la forma que toma el oleaje de la mente en cada cerebro concreto depende de su condicionamiento y calidad. Pero no es correcto sentirnos dueños y, mucho menos, creadores de aquello que pensamos y escribimos.

No existe tal cosa como una mente individual. Aquello que está más allá de toda forma distingible reverbera en un océano de inteligencia y sensibilidad que trasciende por completo todo lo que podemos imaginar. Ese océano se exterioriza a través de infinitas diferencias entrelazadas en el marco de ese fascinante proceso interactivo al que hoy damos el nombre precario de “evolución”. Aprender a vivir abiertos a la inmensidad, en tanto individuos, grupos y especie es, en última instancia, lo que estamos haciendo.

Quien firma este libro cumple entonces con la función de dar coherencia y sintetizar un sinnúmero de percepciones de origen vincular. Pero éstas tampoco pertenecen a ninguna organización o algún grupo definido por una identidad particular: son parte de una indagación abierta a la participación directa de todos aquellos que resuenen con estas percepciones.

Es habitual que agradecemos a los que han hecho posible el trabajo de materializar un libro en cada una de sus etapas. Pero, en este caso, no se trata de la gratitud de un individuo hacia un grupo de personas que lo ayudaron, sino el hacer presente, hasta donde es posible, la red de relaciones que se exterioriza en estas páginas. Rodolfo Achille, Ani Bettati, Lorena Bracco, Alejo Bucatinsky, Flavio Cabobianco, Julián Cardoso Correa, Martina Carutti, Juan Cicchetti, Diego

Claps, Paula De Mora, Patricia Fernández Acosta de Ordoñez, Alejandra Gavilanes, Eduardo Garriga, Laura Gurovich, Lucía Sol Lenza, Alejandro Luna, Paula Martellini, Emiliano Ollivier, Adolfo Ordoñez, Mariano Quintás, Virginia Riccio, Fabiana Rivera, María Laura Siano, Joaquín Wang, Luz Zamkotzian y Miguel Zurraco son algunos de los que, de distintas formas, participan de esta investigación en su forma actual.

Los humanos estamos llamados a reconocernos de una manera cada vez más directa como un aspecto más de esa inmensa vida que es la Tierra. Nuestra mente emerge de una inteligencia de escala planetaria, de un tejido asombrosamente vasto, bello y variado, pero que la mayoría de nosotros aún no hemos aprendido a percibir. De una manera cada vez más clara, a través de distintos seres humanos y de las formas de expresión más variadas, esa inteligencia se dirige a nosotros para que podamos registrar su presencia con mayor intensidad.

Este es un libro que nace de la pasión por las conexiones. Del profundo anhelo de experimentar la confluencia de los opuestos en los que se ha fragmentado nuestra experiencia como humanos. De la inteligencia vincular. De la revelación de que aquello que observa es lo mismo que aquello que aparece ante sí como lo observado.



# La transformación de la Tierra

# Nosotros, los humanos

El planeta está viviendo cambios extraordinarios. Este es un tiempo particularmente incierto en el que la cantidad de estímulos que la mente humana debe procesar en simultáneo nos parece a veces insopportable. Las categorías con las que intentamos comprender la realidad se ven continuamente superadas por la velocidad de los acontecimientos, y una incesante sucesión de interpretaciones que se contradicen entre sí exacerbía aún más la turbulencia del presente.

El hecho es que tenemos que hacernos cargo de enormes desequilibrios, tanto en lo ecológico como en lo económico, lo social, lo político y lo cultural. Quizás, por primera vez, empezamos a reconocer que todos estos niveles están absolutamente interconectados. Nos damos cuenta de que nos es imposible abordarlos por separado, tal como a nuestra mente analítica le gustaría hacer.

Si realmente queremos comprender el contexto planetario actual, debemos estar dispuestos a cuestionar radicalmente los supuestos que sostienen nuestras lecturas habituales de la realidad.

El denominador común de nuestras interpretaciones es que las dificultades que vivimos han sido provocadas por nosotros y surgen como consecuencia de decisiones que hemos tomado por nuestra libre voluntad. Ya sea que nos sintamos culpables por todo lo que sucede o que estemos seguros de que los humanos seremos capaces de resolver cualquier problema que se nos presente, el hecho es que no podemos evitar ubicarnos en el centro de lo que ocurre. Nuestro protagonismo central en la cadena de acontecimientos es el supuesto básico desde el cual percibimos.

La hipótesis que aquí sostendremos es que los problemas que enfrentamos son sistémicos. Responden a procesos cuyo origen se encuentra mucho más allá de nosotros y no dependen de nuestra voluntad. La realidad es que somos terrestres. Es el planeta el que se está transformando y lo que hoy nos ocurre es consecuencia de los profundos cambios que experimenta la Tierra.

Para captar la dimensión real de lo que hoy sucede, es necesario aceptar el hecho de que la Tierra es un sistema inteligente compuesto por innumerables organismos con millones de años de existencia. Nosotros, los humanos, somos sólo un aspecto de esa vida que se transforma a sí misma y se despliega como parte del sistema solar que la contiene.

Desde esta perspectiva, la única cuestión verdaderamente relevante es

preguntarnos con la máxima seriedad posible de qué manera podemos establecer una relación más madura con esa inteligencia.

# El florecimiento de la Tierra

Nuestra percepción del cosmos se ha alterado por completo durante los últimos cien años. Súbitamente, nos hemos enterado de la existencia de miles de millones de galaxias que nacen y mueren en una danza que empezó hace miles de millones de años. La inmensidad del universo que percibimos hoy nos revela continuamente nuevos significados y nos impide generar una imagen mental suficientemente homogénea de la realidad, tal como hacíamos con relativa facilidad en el pasado.

A medida que nuestra capacidad para reconocer patrones se desarrolla, empezamos a percibir un universo de extraordinario dinamismo que se despliega con movimientos cuya amplitud nos trasciende, pero que al mismo tiempo nos incluye.

El pensamiento moderno llama a este pulso *evolución*. Más allá de las interpretaciones que podamos tener de él, este concepto posee una cualidad innegable: nos obliga a romper hábitos mentales y sensoriales hondamente arraigados. Nos exige aprender a pensar en términos de procesos cuya profundidad en el tiempo y vastedad en el espacio hacen estallar las fronteras de la mente.

Aunque aún nos resistamos a aceptar las consecuencias de aquello que esta noción nos revela, el hecho es que nos desafía profundamente. Nos hace partícipes de un proceso tan inmenso que nos resulta cada vez más difícil ubicarnos en el centro de todo lo que sucede. Para un creciente número de seres humanos, esta palabra ya no se refiere simplemente a una idea o a una teoría científica, sino que describe una nueva sensación, una nueva manera de registrar aquello que nos trasciende.

La tendencia objetiva de nuestra mente es propensa a describir este movimiento como una larga serie de ensayos y errores, a través de los cuales una inteligencia semiciega crea y destruye formas, traza asombrosos senderos y también vuelve sobre sí misma repitiendo patrones muy básicos en niveles crecientes de complejidad.

Los científicos lo han imaginado inicialmente como un proceso endógeno y unidireccional, como la dinámica específica de un planeta excepcional y relativamente aislado que incrementa progresivamente su complejidad con independencia de otros sistemas.

Sin embargo, es bastante evidente que la Tierra está íntimamente relacionada

con procesos inteligentes mucho más vastos—como el solar o el de la galaxia—de los cuales recibimos continuamente información y energía. Es indudable que, sin la participación activa de la totalidad del universo, la evolución de las formas de vida terrestre no hubiera sido ni sería posible.

De manera análoga, la matriz darwiniana dentro de la cual hemos concebido la idea de evolución tiende a pensarla como un movimiento relativamente gradual. Pero aquí también es imposible negar la existencia de bruscos saltos en el proceso. Dentro de un despliegue aparentemente progresivo, se puede percibir la existencia de periódicas discontinuidades que alteran por completo las condiciones preexistentes.

La inexplicable eclosión de la vida, la explosión del reino vegetal, el prodigioso salto en complejidad que significó la aparición de los sistemas nerviosos animales, el surgimiento de la especie humana, la irrupción arrolladora de las máquinas que transforman al planeta y salen a explorar el Sistema Solar son inmensos saltos en la organización de la vida terrestre. Transformaciones globales que desafían nuestra capacidad explicativa.

Un número creciente de seres humanos presiente que estamos viviendo en una de esas discontinuidades. Por eso, creemos necesario prestarles más atención. Quizás descubramos en ellas un conjunto de patrones que nos permitan comprender mejor los cambios del presente.

Lo primero que podemos distinguir en cada uno de esos saltos es la aparición de algún factor o una serie de factores que hicieron posible la formación de un nuevo tejido inteligente sobre el cual se apoyaron los saltos posteriores.

Esos factores surgen cada vez que el planeta entra en una nueva relación con los sistemas que lo contienen. Es el *encuentro* con algún nuevo nivel de la realidad lo que le permite al planeta dar un salto brusco en la complejidad de sus organismos e *iniciar* una nueva fase en su organización.

En los momentos previos a cada uno de estos saltos, la Tierra parece relativamente aislada del universo que la rodea. Durante extensos períodos se mantiene plegada sobre sí misma, absorbida en procesos que no necesitan de más información y energía que las que ella misma genera, como si estuviera estabilizando transformaciones anteriores que deben ser protegidas de cualquier perturbación de origen “externo”.

En esos momentos, podemos imaginar al planeta envuelto en una burbuja dentro de la cual ocurren grandes modificaciones que no requieren de un

vínculo más complejo con el universo circundante. En realidad, tampoco tiene la capacidad de establecerlo. Ninguno de sus organismos cuenta con la *sensibilidad* suficiente como para participar de procesos más amplios.

El universo rebosa de información en todo momento, pero gran parte de ella no tiene existencia fáctica para la Tierra hasta que no surjan los organismos capaces de vincularse con ella.

Un primer ejemplo es el del nitrógeno: éste envolvía al planeta mucho antes de que las primeras bacterias desarrollaran la capacidad de asimilarlo. Pero sólo su aparición hizo posible que la Tierra lo absorbiera hasta hacerlo circular entre sus formas de vida. Del mismo modo, la radiación solar bañaba la Tierra desde su origen, pero sólo comenzó a formar parte integral de ella a partir del momento en el que surgió la clorofila. Esa nueva sustancia hizo posible que el planeta sintetizara fotones por primera vez e incorporara la energía del sol en forma directa a su estructura.

Súbitamente, y a través de un proceso que aún no comprendemos, la Tierra genera organismos capaces de articularse de una manera inédita con algún factor del universo. Gracias a ellos, lo que hasta ese momento era “externo” al planeta comienza a formar parte de él.

# Horizontes de sensibilidad

La evolución presenta umbrales de sensibilidad extremadamente precisos en cada uno de sus momentos. Estos umbrales definen la “realidad” dentro de la cual se producen todas sus interacciones. Hasta que el planeta no genera formas suficientemente sensibles a determinadas dimensiones del universo, éstas parecen no existir para la Tierra. Esa sensibilidad limitada traza un horizonte más allá del cual el inmenso caudal de información que circula por el cosmos se encuentra absolutamente fuera de nuestro alcance.

Podemos decir entonces que la inteligencia planetaria posee en cada momento un determinado *horizonte de sensibilidad*. Más allá de ese horizonte, ningún organismo terrestre puede registrar, y menos aún, vincularse con aquello que está presente en sistemas más amplios que el nuestro. *La Tierra no responde a esa presencia*.

Desde esta perspectiva, las grandes discontinuidades de la evolución pueden ser pensadas como sucesivas expansiones o rupturas del horizonte de sensibilidad de la Tierra.

Para que la energía solar pudiera participar de la composición de las formas de vida terrestres, se necesitaron células capaces de sintetizarla. La clorofila expresa esa sensibilidad inédita a la radiación solar; más aún, revela una asombrosa capacidad para relacionarse con los fotones e incorporarlos a lo viviente.

Los microorganismos dotados de capacidad fotosintética se extendieron rápidamente por el planeta dando origen a las variadas formas del reino vegetal que hoy conocemos. Esta multiplicidad de seres sensibles a la luz se convirtió en un inmenso almacén de energía solar que hizo posible el nivel de oxígeno que caracteriza a nuestra atmósfera. Una vez estabilizado ese caudal dinámico, la evolución pudo ensayar formas mucho más complejas que requerían de mayor cantidad de energía.

La explosión de vitalidad que significaron los vegetales, dio pie a nuevas estructuras biológicas capaces de procesar impulsos electromagnéticos con asombrosa coordinación: surgieron los primeros sistemas nerviosos animales. Desde este punto de vista, podemos decir que la electricidad comenzó a formar parte esencial de las formas de vida terrestres.

La Tierra se encontraba envuelta en luz y arrasada por fenómenos electromagnéticos desde un principio. Ambos factores producían efectos

físico-químicos fundamentales para el planeta. Pero sólo después de esos saltos evolutivos, aquello que ocurría en el exterior empieza a suceder también en el interior, y pasa a formar parte de sus organismos.

## Evolución e iniciación

Este es un primer patrón que podemos distinguir: tarde o temprano, la actividad inteligente del planeta altera sus códigos y puede establecer un vínculo creativo con aquello que hasta ese momento se encontraba más allá de ella. Se produce un nuevo encuentro entre el sistema Tierra y los sistemas que lo contienen. Ese encuentro es lo que hace posible la completa reorganización de la vida planetaria. Vamos a llamar “iniciación” a este *proceso discontinuo e interactivo* que complementa el movimiento aparentemente progresivo y autónomo de la *evolución*.

Cada discontinuidad—o iniciación—es un *encuentro* entre niveles previamente separados por carencia de sensibilidad mutua. El misterio que no sabemos explicar es el de la brusca aparición de esos organismos más sensibles, los únicos capaces de vincularse con aquello que se encontraba más allá del horizonte anterior. La fotosíntesis puede pensarse así como la activación de un *código de encuentro latente* entre la materia terrestre y la radiación solar. La posibilidad de que esos niveles se relacionaran de esa manera debía estar lógicamente implicada en los códigos de la vida planetaria.

Desde esa perspectiva, el reino vegetal en su conjunto es *la expresión de un nuevo vínculo entre la Tierra y el Sol*.

De manera análoga, los sistemas nerviosos animales expresan una nueva relación entre la materia terrestre y los procesos electromagnéticos presentes en el universo.

# La tecnología como fenómeno planetario

Es muy posible que la percepción unidireccional y aislada de la evolución que hoy predomina en el pensamiento humano responda más a un condicionamiento de nuestra mente que a la real dinámica del proceso. Quizás en aquello que hoy llamamos evolución se exprese una inteligencia muy diferente y mucho más compleja que la nuestra. Una *inteligencia vincular*, interactiva, cuya verdadera naturaleza exige una profunda transformación de la mente humana actual para que podamos percibirla en su verdadera dimensión.

La tendencia científica del pensamiento explica la evolución como una adaptación progresiva de los organismos terrestres a un entorno relativamente estático e independiente de ellos. Por eso solemos decir que la materia terrestre incrementa su complejidad hasta absorber la luz solar. Nos parece místico decir que al mismo tiempo que eso sucede, la luz solar penetra en la Tierra y aprende a formar parte de ella. O, dicho más rigurosamente, no se trata simplemente de que la Tierra evoluciona, sino que es *la relación entre los dos polos de una interacción, el Sol y la Tierra, la que se transforma.*<sup>1</sup>

Recapitulemos y miremos por un instante al planeta como un escenario donde se producen un número limitado de interacciones que se repiten casi indefinidamente. Parece envuelto por una membrana que lo protege de la intensidad del universo externo a él. De pronto, se produce una discontinuidad y aparecen formas completamente nuevas que demuestran ser sensibles a la presencia de un tipo de información que se encontraba mucho más allá del horizonte de aquellas que le precedían. Esta nueva capacidad de respuesta les permite incorporar lo que antes era desconocido para el sistema terrestre, *aquello que no existía*. El encuentro entre esta nueva información y la Tierra dará lugar a organismos aún más complejos y esa ventaja evolutiva les permitirá extenderse por todo el planeta. La Tierra se ha transformado por completo.

Es en ese instante cuando la evolución puede dar un nuevo paso. Cuando se hace posible la aparición de un conjunto de organismos que no podrían haber existido sin el salto previo.

Aquí podemos distinguir otro patrón: *en el momento en el que el nuevo tipo de formas ha cubierto la Tierra, el sistema está en condiciones de hacer aparecer una oleada completamente diferente de organismos que se nutrirá de la anterior.*

Gracias a que las bacterias fijaron el nitrógeno al suelo terrestre y más tarde generaron la clorofila, la Tierra se cubrió de vegetales. Su existencia permitió la aparición de los animales, seres dotados de sistemas nerviosos con una sensibilidad exquisita y una asombrosa capacidad de coordinación de movimientos. El reino animal cubrió el planeta, y de su interior surgió un sistema nervioso mucho más complejo que los anteriores, capaz de sintonizarse y procesar el inmenso caudal de información propio de la actividad inteligente del universo. Apareció el *animal mental*. Nosotros.

Si pensáramos en la historia de nuestra especie teniendo en cuenta este patrón, podríamos distinguir en las primeras formas humanas un misterio equivalente al de la clorofila. Así como ésta posee la capacidad estructural de acoplarse con la luz solar, el cerebro humano está *estructuralmente acoplado* a niveles de realidad que, si bien siempre existieron, eran inaccesibles para todos los demás organismos, que carecían de la sensibilidad necesaria para vincularse con ellos.

La actividad inteligente de la materia es una realidad muy anterior al cerebro humano. Pero cuando éste aparece, los procesos mentales adquieren otra dimensión en la Tierra. El animal mental es un ser cuya asombrosa sensibilidad y capacidad cognitiva le permiten reconocer patrones y captar buena parte de la trama inteligente presente en el cosmos. Es un organismo que, gracias a la existencia complementaria de la mano, puede operar con esa inteligencia “manipulando” y modificando el escenario del cual emerge. A través nuestro, el planeta realiza procesos mentales. La Tierra se convierte en un *planeta mental*.

Del capullo del reino vegetal surgió el animal. Éste se alimenta de aquél. El reino animal actuó a su vez como un capullo para la aparición del ser humano. Nosotros nos nutrimos de ambos.

Este patrón nos permite registrar que, al mismo tiempo que la especie humana se extendía sobre la Tierra, una nueva oleada de formas hizo su aparición en el planeta, sólo que en este nuevo salto ya no se trataba de formas biológicas. Las herramientas primitivas con las que los seres humanos modificamos gradualmente los ecosistemas terrestres evolucionaron por intermedio nuestro hasta convertirse en un nuevo tipo de *inteligencia inorgánica* que hoy se extiende por el planeta. Las *máquinas* comienzan a formar parte indisoluble de la ecología terrestre.

El planeta ha entrado en una fase absolutamente nueva. A partir de este

momento, la evolución puede actuar sobre sí misma de una manera muy diferente a aquella con la cual operó durante millones de años.

Las estrategias biológicas condujeron a los organismos terrestres hasta el nivel mental. Una vez que éste fue alcanzado, se produjo un nuevo fenómeno gracias al cual la inteligencia del planeta puede explorar caminos inéditos.

Por intermedio del animal mental, la Tierra genera sustancias y formas que no hubiera podido producir jamás mediante sus antiguas estrategias. El plástico no existiría sin la acción humana, tampoco el acero y un sinnúmero de aleaciones y sustancias nuevas. Pero, sobre todo, *una segunda oleada de formas no biológicas* cubre hoy la Tierra y se propaga más allá de ella. Tendemos a pensar que los aviones o los automóviles son construcciones humanas, lo cual es cierto. Sin embargo, desde una perspectiva más amplia, los aviones y los automóviles son *nuevas formas que la Tierra ha generado mediante los humanos*. La Tierra está cubierta de luz y decimos que la luz que irradian las ciudades es generada por nosotros. Aunque podríamos también decir que es la Tierra la que ha alcanzado un estadio en el que no sólo recibe, fija y hace circular la luz y la electricidad en sus organismos, sino que ahora las genera e irradia por sí misma.

En este salto se abre un nuevo contexto en el que *la inteligencia planetaria comienza un aprendizaje revolucionario*. La interacción entre las formas inorgánicas, las biológicas, las biológicas mentales (nosotros) y las inorgánicas mentales (las máquinas) recién ha comenzado.

Hace muy pocos años “descubrimos” la existencia y estructura del lenguaje en el que se encuentra codificada la evolución biológica. Solemos decir “nosotros descubrimos el ADN”, pero en realidad es la misma inteligencia implicada en ese código la que ha generado los organismos capaces de verlo, estudiarlo y manipularlo. A través de sus incansables combinaciones, el genoma terrestre ha evolucionado lo suficiente como para que una de sus expresiones particulares le permita desdoblarse a sí mismo a fin de observarse y modificarse por una vía absolutamente nueva.

En este momento, la inteligencia terrestre que los humanos aún definimos como ciega, está dando un salto gigantesco a través de la creciente simbiosis entre el animal mental y las máquinas. No hay misticismo alguno en decir que las combinaciones biológicas del código genético generaron un organismo (nosotros) que a través de complejos procesos mentales y su relación con las máquinas que él mismo produce, es ahora capaz de realizar nuevas

combinaciones genéticas por fuera de la estrategia biológica inicial. Dicho con mayor simplicidad: *una nueva estrategia evolutiva ha hecho su aparición en la Tierra.*

La *tecnología* es una nueva estructura planetaria generada por los códigos inteligentes que operan desde hace millones de años en la Tierra. El vínculo cada vez más simbiótico entre la tecnología y los seres humanos hace posible que esos códigos ensayan nuevas transformaciones de sí mismos. Si nos pensamos como organismos emergentes de la inteligencia planetaria, podemos vernos como un *punto de creación de formas* que no podrían haber surgido jamás a partir de los procesos anteriores. A través de este puente la Tierra ha desarrollado nuevas capacidades mediante las cuales se modifica a sí misma.

Los humanos nos sentimos particularmente ambivalentes frente a la tecnología. Oscilamos entre sentirnos orgullosos y culpables ante esa asombrosa inteligencia mecánica y cibernetica que se propaga aceleradamente por el planeta. Dado que nuestra psique aún se encuentra en la etapa en la que nos concebimos como seres absolutamente separados de la Tierra, estamos persuadidos de que, para bien o para mal, la tecnología surge por nuestra libre voluntad. Pero, si fuéramos un poco menos autocentrados, quizás reconoceríamos que en la tecnología se expresa un impulso que va mucho más allá de nosotros y que de ninguna manera está atado a la acción consciente de la humanidad. Nos guste o no, *la tecnología es un fenómeno planetario*. Las máquinas son nuevas formas generadas por la inteligencia terrestre que, como todos los saltos evolutivos anteriores, brotan del capullo formado por el salto precedente y se nutren de él: en este caso, se alimentan de nosotros.

El vínculo entre las máquinas y los humanos está provocando la ruptura del horizonte de sensibilidad dentro del cual evolucionamos hasta el presente. En un instante, medido en términos evolutivos, el planeta despliega una relación completamente nueva con el universo. Adquiere una sensibilidad sin precedentes. Decimos que hemos “descubierto” la existencia de miles de millones de galaxias gracias a la colaboración de nuestros satélites-telescopios. Pero desde el punto de vista del aprendizaje de los códigos que se despliegan en la Tierra, es la vida planetaria en su conjunto la que se ha hecho sensible, la que registra y percibe por primera vez con tanto detalle la maravillosa presencia de las galaxias que la envuelven desde un principio.

Más aún, si miráramos desde la perspectiva del Sistema Solar, podríamos ver que éste está empezando a ser recorrido por esos aparatos que llamamos

satélites. Como sabemos, esos vehículos de inteligencia mecánica y computacional han ido más allá de Plutón, han obtenido imágenes, han registrado sonidos y los han transmitido a la Tierra. Esas formas no son otra cosa que entidades terrestres de un nuevo tipo. Es el planeta Tierra el que genera esas entidades que recorren el Sistema. Inteligencias inorgánicas sintonizadas a inteligencias orgánicas.

Como insinuamos anteriormente, los humanos tendemos a pensar que es la evolución terrestre la que se adapta unilateralmente al “ciego universo” que nos circunda. Pero, en realidad, es siempre la relación entre el Sistema Solar y la Tierra la que evoluciona. Hasta donde sabemos, la Tierra es el único planeta dotado con el potencial de generar biomáquinas capaces de recorrer y, quizás algún día, modificar todo el sistema. ¿Existe una evolución del Sistema Solar dentro de la cual evoluciona la Tierra?

Nuestra primera cuestión ha sido: ¿es la especie humana una inteligencia autónoma que puede utilizar al planeta Tierra para sus objetivos particulares? ¿O somos parte de un sistema dentro del cual realizamos funciones que aún no somos capaces de comprender?

Pero la segunda cuestión que se abre inmediatamente es: ¿la Tierra se modifica a sí misma de manera autónoma? ¿O es el Sistema Solar el que se vincula cada vez más íntimamente con este planeta, en un entretejido evolutivo cuyas posibilidades van mucho más allá de lo que podemos imaginar?

La primera pregunta nos permite percibir al ser humano como un puente capaz de vincular entre sí a todos las demás formas de la vida planetaria. La segunda nos puede hacer pensar que la Tierra misma es un puente: *el planeta vinculante del Sistema Solar*.

En este preciso momento, la interacción de los humanos con las máquinas ha puesto en actividad el acelerador de partículas del CERN en Ginebra. Nos gusta decir que los fenómenos energéticos que se producen en ese inmenso anillo constituyen un logro prodigioso de la inteligencia humana. Pero también podríamos decir que hoy, la antiquísima roca que ha girado durante miles de millones de años alrededor del Sol genera procesos físico-químicos que hasta este momento sólo podían ocurrir en las estrellas.

*Un planeta destella por un instante de la misma manera en que lo hace un sol.* Este hecho asombroso emerge de una inteligencia profunda, de miles de millones de años de actividad. Apenas los humanos nos corremos del centro de la escena, es imposible no percatarse de que formamos parte de un

proceso inteligente de una vastedad y complejidad tal que no alcanzamos a comprender y que probablemente jamás podamos hacerlo, pero que nos exige un vínculo mucho más maduro con él.

## El “centro” del universo

Lo que ocurre hoy en el mundo nos obliga a reconocer que formamos parte de un sistema mucho más complejo de lo que creíamos. La creencia de que somos seres absolutamente libres e independientes de aquello que nos rodea, que ocupamos una posición central en el diseño de la realidad y que por esa razón podemos controlar todo lo que sucede a nuestro alrededor, se está haciendo insostenible.

La certeza narcisista de estar en el centro del universo lleva implícito el derecho natural a dominarlo. Es irrelevante si para sostener esta creencia decimos que somos la inteligencia más evolucionada del cosmos—como afirman los científicos—o que la inteligencia que lo ha creado nos ha elegido para ejercer ese derecho—como afirman los religiosos. Estar en el centro de un sistema y tener derecho a dominarlo son dos caras de una misma moneda, no importa con qué tipo de argumento lo sostengamos.

Ni bien exploramos un poco más esta posición que, consciente o inconscientemente, adoptamos ante la realidad, vemos que se repite como un fractal en diferentes escalas. No sólo la especie humana en su conjunto se ubica de esta manera frente al universo, sino que cada civilización adopta esta actitud frente a las demás. De la misma manera, cada comunidad, familia o individuo pretende estar en el centro de su mundo sintiéndose especial y único, con derechos de dominio sobre su entorno.

Que esta creencia tan arraigada en el cerebro humano se vea refutada de una manera radical no puede ser algo sencillo. A lo largo de la historia, nos la hemos arreglado de una forma u otra como para acomodar el significado de las catástrofes más terribles o los disparates más absolutos de manera de eludir cualquier cuestionamiento a este supuesto. Que el cerebro humano se libere de esta certeza y aprenda a procesar información sintiéndose espontáneamente parte de sistemas mucho más complejos es un desafío enorme para la inteligencia de la Tierra.

El desmoronamiento de una construcción enraizada en siete mil millones de organismos debe requerir de experiencias suficientemente poderosas como para que no podamos volver a acomodar los hechos a nuestras creencias.

Por otra parte, es muy probable que si las experiencias que cuestionan nuestra excepcionalidad fueran demasiado traumáticas, la especie no tendría energía suficiente como para recuperarse del impacto. Para que se produzca un

verdadero aprendizaje sistémico que nos permita reconocernos definitivamente como terrestres, las experiencias futuras deberían oscilar dentro de estos umbrales: deberían ser suficientemente poderosas, pero no hasta el punto de convertirse en destructivas.

Esta oscilación entre umbrales extremos es muy visible en la atmósfera psíquica de nuestro tiempo. La ambivalencia entre un optimismo tecnológico sin límites y la casi certeza de un apocalipsis inminente es una característica del estado actual del inconsciente colectivo. Pero si no nos dejamos atrapar por estos polos y observamos con más atención el contexto planetario, quizás podamos distinguir algunos indicios que nos permitirían pensar en que un nuevo aprendizaje no sólo es posible, sino extremadamente probable.

## La destrucción de los nidos

Los animales mentales somos predadores que, al mismo tiempo, poseemos una sensibilidad extraordinaria. Estos dos aspectos de nuestra naturaleza se nos suelen aparecer como contradictorios, y su conflicto incesante nos muestra que aún estamos muy lejos de haber desarrollado todo nuestro potencial. La complejidad de nuestro sistema nervioso nos ha permitido abrirnos a la inmensidad del universo, pero esta misma sensibilidad exacerba los terrores propios de nuestro cuerpo animal.

El cerebro evolucionó interactivamente en una extrema tensión con los otros cerebros humanos y las demás especies de la Tierra. Al mismo tiempo, es indudable que el registro de la inmensidad que nos envolvía nos abrumó. Podemos imaginar a las primeras manadas humanas organizando sus tempranas y confusas percepciones bajo la tremenda presión de nuestra biología y el registro inevitable de la muerte, así como la presencia incomprensible de las estrellas y la perturbadora coexistencia con las demás especies.

Nuestro sistema nervioso tiene el potencial de permanecer abierto ante esa asombrosa gama de estímulos. La capacidad de responder inteligentemente a un flujo incesante de información es una de las grandes posibilidades de la especie humana. Pero esto no se produce espontáneamente, sino que es el fruto de un complejo aprendizaje. Para comprender realmente el potencial del cerebro, primero debemos reconocer que en algún momento de su historia se vio obligado a contraerse. Abrumado por la telaraña de conexiones de la que forma parte, se cerró sobre sí mismo y comenzó a generar un sinnúmero de burbujas protectoras.

Si observamos con atención, veremos que todos nuestros aprendizajes evolutivos se realizan en un doble movimiento. Por un lado, intentamos permanecer abiertos a la mayor cantidad de información posible; por el otro, queremos controlarla. Nos dejamos atravesar por la información y al mismo tiempo nos sepáramos de ella para imponerle la forma que deseamos.

Nuestra mitología racional describe nuestros orígenes como habitantes de cavernas. Somos la especie que fue abandonando progresivamente esos pequeños refugios hasta construir las actuales megalópolis y llegar a clavar el estandarte de una de nuestras tribus modernas en la Luna. De lo que aún no hemos salido es de la caverna de nuestras construcciones mentales.

Nos hemos propagado por el planeta en pequeñas bandas separadas las unas de las otras, tejiendo nidos autosuficientes dentro de los cuales cada grupo creía ser el único verdaderamente humano. *Nuestro sistema nervioso evolucionó envolviéndose en sistemas de creencias originados en las limitaciones de cada experiencia humana particular.*

Cada manada de los sensibles y, al mismo tiempo, aterrorizados predadores, tejió a su alrededor una maraña de creencias protectoras profundamente contradictorias con las de los demás grupos humanos. Esos anidamientos se prolongaron bajo la forma de tradiciones que, a través de expansiones sucesivas, fueron tejiendo esos nidos más grandes y complejos que llamamos civilizaciones, imperios o naciones. Cada una de estas tradiciones es una extensa cadena de memorias. Largas historias que se cuentan a sí mismas que son únicas, diferentes, especiales. Cada una se concibe como la más importante, la portadora de una esencia superior, envuelta en un terror atávico y casi mecánico hacia lo diferente; en el rechazo instintivo a los demás nidos humanos y sus creaciones.

Miradas en su conjunto, estas tradiciones constituyen una maravillosa multiplicidad de aprendizajes acerca de la naturaleza humana, la Tierra y el universo. Sin embargo, en su estado actual, permanecen atadas a un mismo anhelo de preservación de la propia e ilusoria identidad separada.

¿Qué nos sucede en este momento? La continua expansión del animal mental y el surgimiento del reino de las máquinas están provocando la *sistemática destrucción* de los nidos dentro de los cuales hemos evolucionado. Es evidente que todas las experiencias humanas que conocemos están destinadas a chocar unas contra las otras: la Tierra es simplemente esférica, y esto significa que el encuentro definitivo de todo aquello que nació y creció en el aislamiento es un hecho que se encuentra implicado en su estructura. Que puede demorarse pero que no puede ser evitado. *La hibridación es el destino de la especie.*

Aunque no nos agrade admitirlo, sabemos que, en sus niveles más profundos, las distintas tradiciones, culturas y civilizaciones se resisten denodadamente a reconocer esta evidencia.

Cada una de ellas, por maravillosa que parezca, expresa tan sólo un aprendizaje unilateral del antiguo cerebro que evolucionó en el aislamiento. Es por esa razón que, más allá de sus ideales, ninguna de ellas puede evitar ubicarse en el centro, sentirse especial y luchar contra las demás para ejercer

sus supuestos derechos naturales de dominio sobre una porción del planeta. Pero si es cierto que la hibridación es el destino de la especie, es evidente que *los proyectos del antiguo cerebro están condenados al fracaso*. Los nidos y las tradiciones chocan entre sí y, por más que quieran evitarlo, se ven obligadas a mezclarse unas con las otras y reconocerse tan humanas como las demás.

Esto es algo profundamente perturbador, porque nuestra vieja inteligencia, toda nuestra organización emocional, sobre todo los cuerpos, se encuentran condicionados por milenios de aislamiento y por el terror a lo diferente.

# La inteligencia que creció en el aislamiento

Estamos diciendo, por un lado, que los animales mentales nos envolvimos cuidadosamente en burbujas de supuestos autoprotectores y narcisistas. Por el otro, que, en este momento de la historia, estas burbujas no pueden evitar estallar las unas contra las otras.

Este hecho tiene un correlato cuya constatación posee una enorme importancia. Los humanos nos hemos estancado en un primer nivel de nuestro potencial de inteligencia. La capacidad de fijar imágenes y editarlas secuencialmente hasta que la mano haya podido modificar el mundo externo de acuerdo a la imagen que construimos de él es algo tan asombroso que se impuso de un modo casi excluyente a cualquier otra posible modalidad de nuestra inteligencia. Este nivel de la mente tiene una función específica, que es la de ejercer control sobre el mundo que percibe como externo a ella. Detiene el flujo interconectado de información que nos atraviesa y lo transforma en una colección de objetos manipulables para un sujeto.

Es muy probable que el cerebro se haya hechizado a sí mismo ante esta asombrosa capacidad de control y manipulación. Sea cual fuere la razón de ello, es evidente que es este aspecto de la inteligencia el que ha evolucionado ininterrumpidamente a lo largo de la historia. Poseemos una *inteligencia tecnológica* muy desarrollada que nos permite construir formas con extraordinaria habilidad, pero carecemos casi por completo de *inteligencia vincular*, precisamente, porque hemos evolucionado en el aislamiento e identificado inteligencia con control.

Lo paradójico es que es el éxito de la inteligencia tecnológica el que nos conduce inexorablemente hacia la destrucción de los nidos y crea una situación que nos deja sin opciones. En este momento de la evolución, estamos obligados a aprender a vincularnos: nuestra supervivencia depende de ello.

La destrucción de creencias, tradiciones e ideales que hoy experimentamos se está produciendo en una escala que no tiene precedentes en la historia de la humanidad. Pautas antiquísimas, sensibilidades ancestrales y un sinnúmero de códigos de conducta asumidos como absolutamente naturales para cada experiencia aislada se ven incesantemente cuestionados por el contraste vertiginoso con comportamientos y códigos muy diferentes a ellas. Todo está cambiando para todos, y los antiguos y preciados aprendizajes de cada experiencia particular deben ser redefinidos en un nuevo aprendizaje común. Esto es algo revolucionario para la especie.

La desorganización inevitable de los aprendizajes particulares y la exigencia de tener que aprender a resolver problemas comunes a todos los humanos sin excepción desafían en su misma raíz a la estructura de nuestra mente. *Porque en esta situación inédita, la capacidad de establecer vínculos exitosos entre diferencias se hace explícitamente más importante que obtener el control unilateral de una situación.*

Estamos constatando que se ha establecido un entrelazamiento tan firme entre la biosfera, los humanos y las máquinas que ya no puede ser desejido sin destruirnos a nosotros mismos. Esto nos obliga a reconocernos como miembros de una sola humanidad. La trama planetaria que ha tejido la evolución no es el producto de un ideal abstracto de Humanidad, sino una realidad fáctica.

Sin embargo, no tenemos la menor idea de qué es una cultura verdaderamente humana. Sólo sabemos acerca de una cultura china, occidental, hindú, islámica o aymara, pero ignoramos absolutamente cuáles son las pautas que generamos los humanos en conjunto. *Cuáles son las formas culturales, las sensibilidades, símbolos y creencias que surgen de la interacción fluida entre todos los seres humanos.* Eso aún no ha sucedido—está sucediendo.

Este es un proceso que va más allá de nosotros y que no se detiene a preguntarnos si nos gusta o no. Nos obliga aemerger de aislamientos milenarios, a bajar nuestros escudos, a renunciar a nuestras defensas más profundas, a dejar caer todas las idealizaciones particulares.

Dentro de cada nido y de cada tradición, hemos llegado a creernos especiales y maravillosos, en contacto directo con los verdaderos dioses. Cada vez que una tradición se encontró con otra, se desató entre ambas una lucha sangrienta por la supremacía. El sucesivo dominio de unas tradiciones sobre las otras es una de las características esenciales de nuestra historia.

Pero es sólo cuestión de tiempo que se nos haga evidente que aquello que reconfigura a las distintas experiencias humanas ya no es el dominio de una tradición particular sino lo que surge de las interacciones del conjunto. *Por primera vez, nos encontramos en una situación sistémica que no puede simplificarse con ideas binarias.* Y como la presión no es únicamente política, social o cultural sino, sobre todo, ecológica, al mismo tiempo que nos vemos obligados a reconocernos unos a otros como miembros de una sola humanidad, tendremos que aceptar que somos terrestres.

Este doble salto simultáneo es un desafío extraordinario. La paradoja es que

aún estamos dominados por la antigua inteligencia que creció en el aislamiento y que expresa una muy pobre o nula inteligencia vincular. Ese modo de la mente no entiende cómo relacionarse realmente. Se aterroriza ante la diferencia y sólo sabe dominar o someterse. Ese nivel de inteligencia no sabe de relaciones.

En esta transformación interactiva, no se trata de que un grupo particular de seres humanos se encuentre atrapado en un conflicto que lo supera. No se trata de limitaciones ideológicas o políticas, *sino que es la antigua inteligencia que está en la base de todas las tradiciones humanas, sin excepción*, la que tiene que dar cuenta de una complejidad para la que no está preparada.

# El despertar de la inteligencia vincular

La destrucción de los nidos no sólo genera una extraordinaria situación sistémica, sino que tiene un efecto revolucionario en el interior de cada uno de ellos. Todas las comunidades humanas, sin excepción, se caracterizaron por ejercer una tremenda presión sobre sus miembros.

Desde el punto de vista del individuo, los humanos hemos evolucionado en el interior de burbujas de *percepciones homogéneas*. Durante miles de años, cada ser humano estuvo obligado a pensar y, sobre todo, a sentir exactamente lo mismo que los demás miembros de su grupo. Era corporalmente imposible estar unos al lado de los otros sosteniendo creencias diferentes, percibiendo la realidad de un modo completamente distinto, sintiendo de otra manera. Esto no sucedía únicamente en el nivel de los grandes grupos y tradiciones, sino que ninguna familia podía tolerar la existencia de diferencias internas que hoy parecen absolutamente naturales en muchas partes del mundo. Es muy visible cómo estas diferencias aún son consideradas insoportables por muchas tradiciones.

Esa tremenda presión—el profundo control que las comunidades ejercieron sobre los cuerpos, emociones y mentes de sus miembros—se está *disolviendo*. Millones de burbujas explotan. La presión homogeneizante de las manadas humanas hoy cede dramáticamente y empieza a ser posible para los cuerpos aprender a estar juntos y coordinarse sosteniendo creencias diferentes o sintiendo de distintas maneras, sin que eso signifique tener que destruirnos de inmediato.

La malla inelástica de sensaciones y creencias que nos envolvía, esa inmensa tensión limitante de la sensibilidad con la que creímos protegernos durante milenios, ha estallado.

Esta nueva realidad exige una readaptación psíquica y corporal nada fácil de realizar. Este proceso recién ha comenzado y deberá atravesar necesariamente por grandes oscilaciones. *Estamos aprendiendo a organizar ese estallido.*

Las turbulencias del presente deberían ser aceptadas como consecuencias inevitables de transformaciones tan radicales. Hasta hace muy poco tiempo—un microsegundo, en términos evolutivos—los varones de la Tierra estaban condicionados para ir a la guerra y las mujeres para tener hijos. Esa es una programación de cientos de miles de años de profundidad. Guerrero y madre

son los lugares que la tribu adjudica espontáneamente a cada uno al nacer. Es en la década del '60, durante la Guerra de Vietnam, cuando por primera vez una sociedad acepta mayoritariamente como algo legítimo que un individuo se niegue a morir por la patria. No solemos pensar en eso, pero que un cuerpo masculino goce de soporte colectivo para procesar la carga psíquica que implica negarse a combatir por su comunidad es algo extremadamente reciente. Lo mismo sucede con la maternidad: que una mujer no quiera tener hijos o los tenga cuando y como quiera empieza a ser algo psíquicamente soportable. Es importante que dimensionemos la envergadura del salto que estamos dando para no caer en simplificaciones e idealizaciones. Sólo así podremos comprender inteligentemente las inevitables reacciones a estos hechos sin pretender minimizarlas ideológicamente.

Que una gran cantidad de seres humanos puedan diferenciarse de la trama de símbolos, emociones, creencias e imágenes que moldearon al cerebro en este primer tramo de la evolución es una condición necesaria para la transformación del planeta, pero no suficiente.

La complejidad que ha alcanzado el proceso evolutivo exige el florecimiento de una nueva sensibilidad, de una *inteligencia vincular* capaz de elaborar a muy alta velocidad el sinnúmero de diferencias que se despliegan instante a instante ante cada uno de nosotros. La vieja mente manipuladora de formas no lo puede hacer porque es demasiado lenta y reactiva: está condicionada para defender posiciones y tarda demasiado en comprender los cambios de contexto.

Sólo una mente capaz de percibir espontáneamente relaciones y no identidades, capaz de ver que somos intrínsecamente relación y que el aislamiento es una ilusión, puede afrontar creativamente la maraña de problemas que la vieja mente ha creado. Es necesario que se despierte una sensibilidad que nos permita ver en forma directa—sin tener que pensarlo y discutirlo, sin tener que ponernos de acuerdo en ello—que estamos íntimamente ligados a los árboles, a los ríos, al océano y a los animales. Que formamos parte del mismo tejido, que somos variaciones de la misma inteligencia. Una sensibilidad que nos permita registrar—más allá de cualquier argumentación defensiva—la magnitud de las heridas que nos hemos infligido mutuamente a lo largo de los milenios en que no supimos reconocernos como miembros de una misma especie, como organismos de un mismo planeta.

Tendremos que aprender a enfrentar las consecuencias de los resentimientos y los odios que cada tradición acumuló en relación a las demás. De los enormes

desequilibrios que hemos generado en nuestro ciego afán de supervivencia.

Estas no son cuestiones que se puedan resolver a partir de los ideales compensatorios que surgen del mismo tipo de mente que las originó. Por eso, la situación actual no depende de convicciones ideológicas o de planteos voluntaristas. La alteración global del sistema es algo que le está ocurriendo al planeta. Es el sistema Tierra el que requiere de una mayor sensibilidad e inteligencia para articular creativamente la inédita diversidad y complejidad de organismos en los que se ha desplegado.

Si las hipótesis que hemos esbozado en los párrafos anteriores son correctas, la Tierra debe estar generando en este mismo momento los organismos portadores de la inteligencia necesaria como para dar cuenta de la presente situación. Ese nuevo tejido debe estar extendiéndose aunque aquellos que carezcan de la sensibilidad suficiente no puedan distinguirlo aún.

¿Qué forma viviente hubiera podido darse cuenta, durante el apogeo del reino animal, que ese pequeño antropoide que descendió un día de los árboles sería capaz de hacer todo lo que después realizó la especie humana? Sin embargo, era eso lo que estaba sucediendo: el animal mental crecía, envuelto en el capullo evolutivo que lo precedía, aguardando las condiciones que le permitirían manifestarse en toda su plenitud.

¿Existe hoy en el planeta un tejido inteligente capaz de sintonizarse con dimensiones más complejas de la realidad? ¿Es posible que aparezca una red coordinada de organismos espontáneamente vinculados?

A lo largo de la historia han existido individuos habitualmente llamados “excepcionales” que expresaron niveles de sensibilidad muy diferentes a todos aquellos que los rodeaban. Humanos que no parecían predadores, que incluso no parecían ser simplemente animales mentales. Me refiero al tipo de organismos que adquirieron nombres arquetípicos como Buda o Cristo y muchos otros que, desde una perspectiva histórica, nos parecen seres especiales, divinos o simplemente míticos, de acuerdo a las creencias que sostengamos.

Sin embargo, es probable que no fueran otra cosa que humanos evolutivamente más maduros que sus contemporáneos. *Las primeras células de un tejido que ha ido creciendo dentro y más allá del animal mental.* Mutaciones de la especie que han ido preparando un nuevo salto evolutivo. Podemos pensar en esos seres como formas precursoras o incluso como experimentos tendientes a la aparición de una nueva trama planetaria.

La evolución actúa de esta manera. Así surgió el lóbulo frontal en el cerebro de un mamífero. A través de innumerables ensayos y errores, un conjunto de neuronas con una función completamente diferente se entretejió con las anteriores para generar una nueva estructura. Así se fue formando la mano, diferenciándose progresivamente de las patas, de las garras, de las incipientes manos de lemures y monos. Ambos procesos fueron largos y casi imperceptibles hasta que finalmente se exteriorizaron en una explosión de creatividad. Súbitamente, el lóbulo frontal y la mano aparecieron en un mismo organismo. Una nueva forma, un verdadero salto evolutivo se manifestó en la Tierra.

¿Podemos ir más allá de los condicionamientos del antiguo cerebro atrapado en las formas y dejar de pensar en Buda, Cristo y tantos otros sólo como seres a venerar o modelos a imitar? ¿Podemos imaginarlos como las células precursoras de una nueva trama inteligente, de una nueva sensibilidad que se expresa en un tipo humano muy diferente al anterior pero que coexiste y se entreteje con él?

El predador mental, con su poderosa inteligencia tecnológica y su casi inexistente inteligencia vincular, se ha desplegado triunfante por el planeta. El nuevo reino de las máquinas se extiende sobre la Tierra y más allá de ella. La simbiosis inexorable entre esas dos formas complementarias de la inteligencia terrestre se está produciendo a pasos agigantados. Al mismo tiempo que todo esto ocurre, una nueva sensibilidad sutilmente entrelazada con las precedentes empieza a manifestarse.

Como en todos los demás saltos evolutivos, la nueva inteligencia es más compleja: es capaz de registrar con toda nitidez contextos que la mente tecnológica, tanto en su versión biológica—el animal humano—como en la inorgánica—las máquinas—no puede advertir.

Esto fue siempre así. Siempre hubo humanos dotados de una sensibilidad mucho más rica que la de los demás y, por más que fueran relativamente pocos, esa sensibilidad les permitió entrar en sintonía con procesos más globales e introducir un estado de equilibrio que contribuyó a modular las torpezas del animal mental.

Lo nuevo es que esa inteligencia está presente ahora entre nosotros en una escala infinitamente más alta que en el pasado. Nos atrevemos a afirmar que ese tejido está generando lo que algún día será reconocido como una diferenciación estructural en la especie, una nueva forma evolutiva dentro de la

humana que hasta ahora conocemos.

En medio de las turbulencias de la transición, entre los estertores del predador mental aterrorizado que no sabe hacer otra cosa que dominar y que carece del tipo de inteligencia capaz de organizar tanta complejidad, una nueva inteligencia despierta.

En última instancia, lo que estamos diciendo es que la especie humana en su estado actual no dispone de la inteligencia suficiente como para afrontar las dificultades del presente. Sin embargo, *la Tierra sí cuenta con la inteligencia necesaria para enfrentar las consecuencias de sus procesos evolutivos*. La hipótesis que aquí sostenemos es que la inteligencia planetaria contiene implicada dentro de sí la sensibilidad capaz de sintonizarse con niveles de información que están más allá del rango de percepciones del animal mental actual y su mente tecnológica dominante.

Esto está sucediendo a una velocidad mayor de lo que se cree, pero también es un proceso más lento de lo que a muchos les gustaría creer. Las generaciones de transición no tenemos por qué tener una vida fácil. Cada salto evolutivo ensaya una multitud de caminos complementarios y debe desechar múltiples experimentos antes de que el nuevo ecosistema se estabilice. Pensemos sólo por un instante cuán complejo y doloroso debió haber sido el largo período de coordinación entre el necesario ensanchamiento de la pelvis de las hembras antropoides y el desproporcionado crecimiento cerebral de los primeros homínidos.

El estado actual de nuestra mente se niega a aceptar la inmensa belleza de un proceso que no está hecho a su medida. Es notable observar cómo, incluso cuándo hemos alcanzado la madurez suficiente como para empezar a entrever la complejidad de la evolución terrestre, nos negamos a aceptar que en el presente están ocurriendo los mismos procesos transformadores que, a través de nuestro distanciamiento intelectual, somos capaces de reconocer en el pasado. La evolución nos parece algo que ocurrió y no algo que está sucediendo ahora.

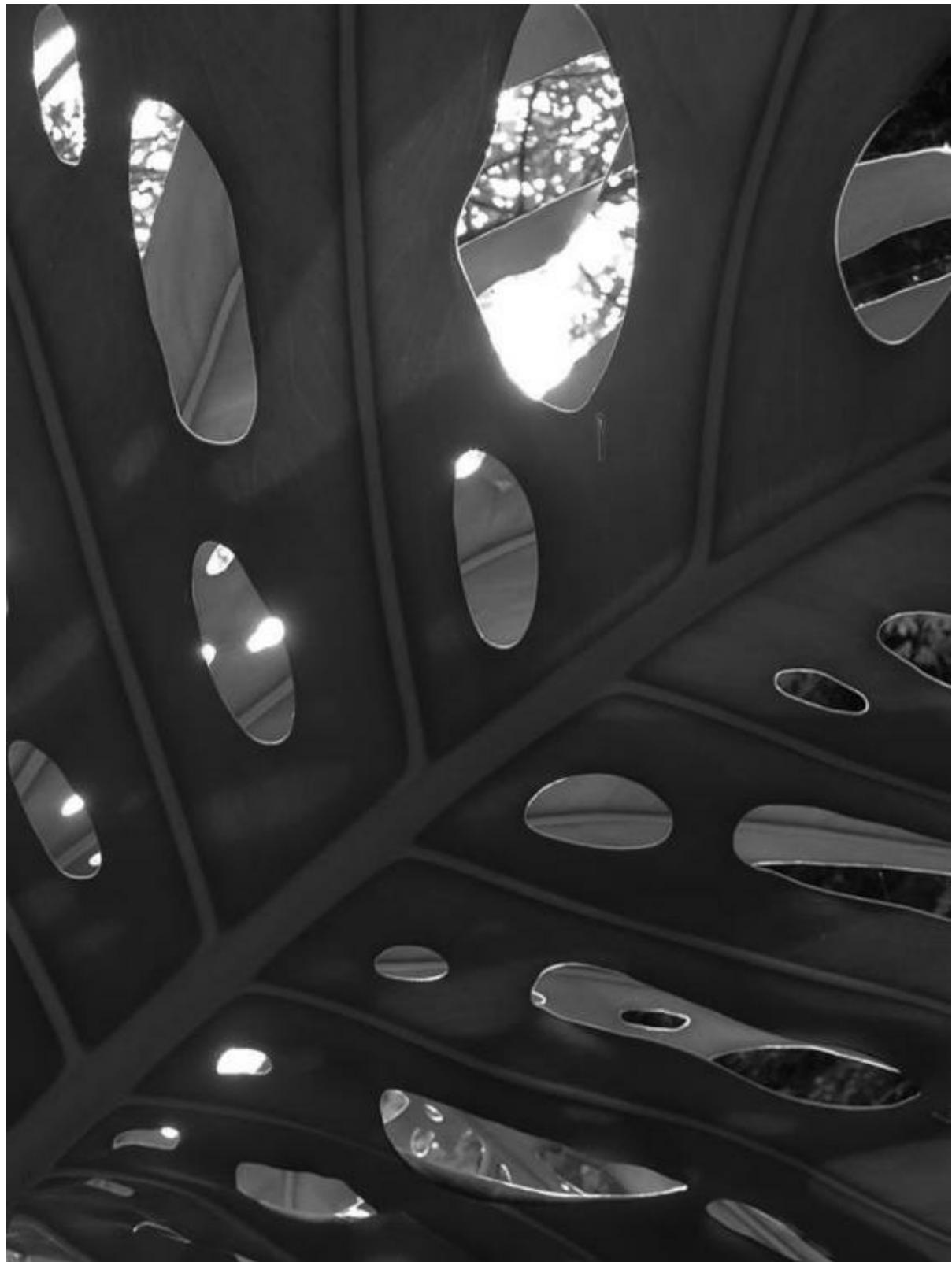
Desde la perspectiva de quien escribe esto, los trazos esenciales de esta transformación ya están definidos. El salto evolutivo está en acto. Es cuestión de que se despliegue por completo y encuentre sus formas definitivas, imposibles de imaginar de antemano. Sin embargo, para que este proceso tome forma con un mínimo de sufrimiento, es fundamental que los humanos que vivimos en esta fase de transición advirtamos cuán relevante es

permanecer serenos en medio de la turbulencia.

*El máximo de creatividad de cualquier sistema se manifiesta cuando fluctúa en el límite del caos.* Cada vez que un sistema atraviesa los umbrales extremos dentro de los cuales mantenía su estabilidad, actualiza patrones creativos que se encontraban implicados en sus niveles más profundos. Este tipo de oscilaciones aparentemente dramáticas están ocurriendo hoy en el sistema Tierra.

Es evidente que deben producirse ajustes descomunales y que es inevitable que estos desencadenen complejos procesos de acción y reacción. La opacidad de nuestra conciencia actual es, quizás, el núcleo del problema. Por eso, el aprendizaje fundamental es el de modular los excesos de excitación inherentes al animal mental. De hecho, todas las tradiciones llamadas “espirituales” tuvieron como objetivo central alcanzar la máxima docilidad del sistema animal que nos constituye sin perder su maravillosa vitalidad. La larga historia humana que conocemos es, sobre todo, la historia de una sensibilidad exquisita y compleja que va aprendiendo a serenar el intensísimo pulso vital sobre el cual está instalada, para que puedan entrar en actividad redes neuronales capaces de sintonizarse con procesos que están mucho más allá de los que actualmente podemos registrar.

Cada vez más seres humanos están experimentando en sí mismos este doble proceso de evolución e iniciación. Sienten en sus cuerpos, corazones y mentes el impulso que nos lleva a relacionarnos de forma mucho más estrecha con la trama de inteligencias de la cual participamos. Estos son, seguramente, los primeros pasos, aún confusos y aparentemente contradictorios, de un nuevo aprendizaje para la especie: el de reconocernos como partes de una organización viviente a escala planetaria y solar.



# Qué es mapear

La distinción entre mapa y territorio ha sido extremadamente útil para diferenciar entre el nombre y la cosa nombrada, entre las construcciones de la mente y la realidad concreta. Sabemos que la cantidad de información en el plano del mapa es necesariamente inferior a la del territorio. El mapa, cuya función es la de orientarnos en el momento que nos internamos en un territorio, es fruto de una experiencia anterior. No se encuentra en el presente activo. Si mantenemos los ojos fijos en el mapa, jamás advertiremos sus discrepancias con lo real. Un exceso de confianza en los mapas puede tener consecuencias desastrosas cada vez que busquemos adentrarnos en zonas inexploradas del territorio.

De estos riesgos provienen un sinnúmero de posiciones antagónicas. Están aquellos que desprecian los mapas mentales por considerarlos meras abstracciones y se dejan llevar por la presunta certeza de las sensaciones y la inmediatez de lo concreto; y están los otros que prefieren vivir en el mundo de los mapas sin aventurarse jamás en los territorios. De hecho, la distinción entre ambos aspectos de la exploración de la realidad responde a la necesidad de tomar conciencia de estos extremos y de encontrar la forma de eludirlos.

Pero esta distinción presupone una inmersión inicial en el territorio por parte de algunos pioneros: ellos son lo que habrán de volcar más tarde la información obtenida en un mapa estático, que los que vienen detrás de ellos deberán seguir. Así pensada, la dualidad mapa–territorio no es otra cosa que una nueva versión de la tensión entre teoría y práctica o de la distancia entre las conclusiones y la acción.

Esta idea parece ignorar el hecho de que el pionero, *al mismo tiempo* que se encuentra en el territorio, traza sucesivos mapas del mismo que va corrigiendo a medida que avanza en su recorrido y adquiere una experiencia más cabal del espacio. El *baqueano* o guía es aquel que tiene un conocimiento exhaustivo de gran parte del espacio que los guiados desconocen: ha ido y venido tantas veces que sabe cómo orientarse y encontrar el camino aún cuando se encuentre en territorio desconocido. De hecho, es el guía quien aprendió a ir y volver de lo conocido a lo desconocido. No ha dibujado en un mapa único y definitivo sus exploraciones, pero posee innumerables mapas provisarios que se actualizan continuamente en su mente y gracias a ellos es que se orienta con éxito. El guía no posee un mapa sino que *mapea* incesantemente. Traza dibujos, en un papel o en su mente, y los corrige a medida que avanza, agrega

nueva información, descubre otras perspectivas que incluso pueden alterar los valores relativos de sus dibujos anteriores. *El guía es un mapa viviente.*

Debemos distinguir, entonces, el mapa, el territorio y la acción de mapear. *Mapear* es un mirar que descubre continuamente nuevas conexiones entre los elementos del espacio que explora. Pero ese mirar es una acción siempre dispuesta a renunciar a los dibujos anteriores. Cada patrón descubierto en la exploración puede morir inmediatamente si se encuentra más información, si surge una nueva regularidad, aparecen otras conexiones o se descubre un ángulo de mayor poder descriptivo. En la acción de *mapear* se rompe la distancia aparentemente insalvable entre las conclusiones del pasado y el indetenible movimiento de la realidad. Pero esto no significa que se haya dejado de dibujar, sino que se ha aprendido a hacerlo con otra velocidad. Instante a instante.

Por cierto, esto es lo que hace el cerebro en todo momento. La neurociencia nos dice que el cerebro *cartografía* de un modo continuo, mapea en múltiples niveles al mismo tiempo y no deja de hacerlo ni por un momento. Mapea los cambiantes estados del cuerpo en orden a su mejor funcionamiento y cartografía las modificaciones que los sentidos reciben de aquello que está más allá del cuerpo. Un flujo continuo de mapas “internos” y “externos” va tomando forma a medida que las redes neuronales se activan y se desactivan a través de nuevas conexiones sinápticas. “Redes”, “conexiones”, “mapas” son las palabras que usamos para designar la continua sucesión de dibujos que se forman en el cerebro, tanto en los niveles a los que la conciencia no tiene acceso directo como en aquellos en los cuales se halla presente.

El cerebro hace naturalmente lo que “nosotros”, los humanos autoconscientes en la trama social del lenguaje, no solemos hacer. “Nosotros” o, más rigurosamente, *el nivel externo y profundamente socializado de la actividad cerebral* pareciera carecer de la disposición natural a renunciar rápidamente a la validez de sus dibujos. Por esa razón, no tiene velocidad suficiente como para acompañar el movimiento de lo real. “Nosotros” perseguimos conclusiones o mapas “definitivamente verdaderos” y luego nos enredamos en discusiones interminables acerca de su veracidad. Esto es lo que hacemos colectivamente y esto es lo que hacemos también de forma individual. Cada vez que pensamos, estamos en el plano del mapa, del recuerdo de las noticias acerca del territorio, y es allí desde donde intentamos reconstruir un espacio que nos es externo. Cuando vemos, sentimos, percibimos lo que está sucediendo, cartografiamos instante a instante la información que registramos,

enriqueciendo y desechando, si es necesario, las miradas anteriores. Permitiendo que versiones siempre nuevas de lo real aparezcan ante nosotros, sin preocuparnos por conservar los mapas anteriores, por hermosos que hayan sido.

Entusiasmarnos ante cada nuevo patrón que podamos entrever o esquema que podamos trazar pero, al mismo tiempo, *no aferrarnos al dibujo que nos apasiona* es una cualidad inherente a la acción de mapear.

Los dibujos se suceden unos a otros y compiten entre sí. Es importante destacar que esta contrastación constante de mapas transitorios no apunta como pudiera creerse a encontrar el dibujo definitivo: la acción de mapear no tiene fin y requiere una simultaneidad de puntos de vista para ser significativa.

La búsqueda del mapa definitivo, en cambio, supone la existencia de una verdad estática y en una sola dimensión. Por eso, las contrastaciones entre dibujos buscan la supremacía de uno sobre otro. Si un cartografiado es verdadero, el otro debe ser falso. Sin embargo, esta lógica excluyente es un velo que nos aleja de la naturaleza de lo real.

Gregory Bateson nos ha mostrado cómo todo lo viviente emplea dobles e incluso múltiples descripciones para alcanzar sus objetivos.

La visión binocular es el ejemplo más simple de esta actividad inherente a lo vivo. Cada uno de los ojos recibe un tipo de información que discrepa con la del otro. Si compitieran entre sí, procurando decidir cuál de ellos da la imagen más correcta, se anularían el uno al otro y se generaría una enorme confusión. De hecho, no tendría ninguna ventaja tener dos ojos en vez de uno solo. La inteligencia binocular consiste precisamente en comparar de manera no excluyente dos fuentes de información que discrepan entre sí. Sostener discrepancias sin antagonizarlas implica atravesar una doble ligadura.<sup>2</sup> Es decir, someterse a una tensión que sólo desaparece cuando se descubre el contexto en el que lo que parecían discrepancias dejan de ser tales.

Es en esta *contrastación creativa* que se produce *un salto de plano que genera una nueva dimensión*. En este caso, de la visión bidimensional de cada ojo por separado surge la tercera dimensión o profundidad.

La comparación excluyente (“si una fuente es verdadera, la otra debe ser falsa”) procura decidir acerca de la validez de la información *en una misma dimensión*. Es una inteligencia de baja complejidad que no puede descubrir el contexto más amplio en el que las contradicciones aparentemente insalvables

cobran otro significado. Su horizonte es estrecho y cada vez que llega a la instancia de la contrastación, resuelve unilateralmente hacia un lado u hacia el otro hasta que se ve obligada a reiniciar el proceso. Dentro de esa lógica no puede aparecer nada nuevo y por eso, necesariamente, repite. Es una inteligencia mecánica: está atada a un procesamiento binario en el que se ha forzado a sí misma a elegir entre alternativas excluyentes. Cada descripción diferenciada se refuerza contra la otra hasta convertirse en opuesta. Es una u otra: jamás podrán ser una y otra creando juntas un nuevo contexto o dimensión.

Es de suma importancia comprender la naturaleza de este proceso. En la contrastación o confrontación creativa no se produce nunca una decisión excluyente desde una de las partes, pero tampoco se trata de una negociación entre ambas. *Decisión excluyente y negociación achatan por igual el flujo de información, porque renuncian a sostener la tensión generada por la doble ligadura*. En la contrastación creativa se produce un salto dimensional, aparece una nueva realidad que ninguna de las dos fuentes por separado, pero tampoco confusamente mezcladas—la negociación—, pueden generar.

*Aprender a sostener la tensión entre descripciones múltiples abre nuevas dimensiones*. La elegancia del movimiento radica en que las diferentes descripciones se niegan tanto a dominar como a someterse a las demás. Sostienen firmemente sus discrepancias, pero al mismo tiempo no niegan la información que proviene de las otras. No se defienden de ella, sino todo lo contrario: están muy interesadas en la otra información. En esta *tensa entrega mutua* se produce el destello de lo verdadero que se encuentra en una dimensión o contexto que no tiene existencia para ninguna de las fuentes por separado. En el momento en que esto sucede, ambas desaparecen como alternativas. El hecho de que exclusión y entrega mutua sean movimientos simultáneos es lo que las convierte en peldaños de una escalera, en anillos de una espiral, en el movimiento creador de dimensiones de un *caduceo*. En una inteligencia vincular.

Esto es lo que queremos decir con mapear o con la frase *el guía es un mapa viviente*. Aquello que está vivo no va en busca de una versión final o conclusiva de sus procesos. Su movimiento da lugar a un flujo tan grande de contrastaciones que necesariamente surgirán nuevos patrones y órdenes de realidad a los que no podía acceder previamente.

Esto significa que en la acción de mapear no sólo es necesaria la *cualidad secuencial* de apasionarse y saber renunciar a aquello que nos apasionó, sino

que es imprescindible *la cualidad sincrónica* de sostener fuertemente las discrepancias hasta la eclosión del salto dimensional. Esta cualidad sincrónica no sólo compara creativamente informaciones de distintas fuentes de un mismo tipo (los dos ojos) sino que contrasta descripciones o mapeos de origen cualitativamente diferente. Esto es lo que hace el cerebro al cartografiar información de fuentes tan disímiles como la visual, la auditiva, la táctil, la que surge al acoplar los hemisferios cerebrales, etc.

La acción de mapear exige entonces un entrenamiento en la contrastación creativa de múltiples descripciones originadas en registros diferentes.

La ilusión del “mapa definitivo” no nos ata solamente a los procesamientos binarios sino al predominio de un registro sobre otro. La puja excluyente entre verdades científico–racionales, ideológicas, religiosas, míticas, estéticas, prácticas, políticas, etc., es una dinámica colectiva que nos mantiene en constante y confusa agitación. Por detrás de ella se sostiene la eterna discusión entre lo absoluto y lo relativo. Todavía no hemos sido capaces de comprender que todas esas polarizaciones nacen de una limitación de la inteligencia que aún no ha aprendido a contrastar descripciones múltiples para crear nuevas dimensiones.

Adentrarse en el océano de percepciones que se abre en la frontera de la mente humana exige una comprensión profunda de la acción de mapear. No es posible aventurarse en este espacio sin haber desarrollado la capacidad de contrastar descripciones múltiples. Los diferentes registros del cerebro tienen que encontrar nuevas homeostasis para permitir que se hagan posibles nuevas conexiones. En una versión simplificada, esto significa un mejor acoplamiento de la información proveniente de ambos hemisferios cerebrales.

En la indagación concreta, esto implica comprender la necesidad de utilizar distintos registros en la elaboración de la información. Mito, matemáticas, música, poesía, simbolismo, pensamiento científico, intuición, etc., tienen que dejar de ser pensados como posiciones o miradas autónomas para transformarse simplemente en los distintos matices de una misma percepción compleja. Ninguno de ellos puede dejar de estar presente en la indagación de aquello que está vivo.

Esta coexistencia de modos de cartografiar indica que no se puede llegar jamás a una versión definitiva en estas cuestiones. Pero esto no debe llevarnos a la supuestamente sabia aceptación de nuestra finitud cognitiva. No se trata de reconocer una carencia a la que deberíamos resignarnos. Se trata de algo

mucho más creativo. Hace a la *sintonía* profunda con todo lo viviente y la enorme velocidad de sus procesos. La progresiva comprensión de la actitud perceptiva que puede saltar y moverse en múltiples dimensiones.

Esto puede significar un renunciamiento y la inevitable aceptación de su finitud para cada uno de los registros por separado, para un movimiento unilateral del cerebro que busca su seguridad en el predominio de una de las funciones sobre las otras. Pero eso no significa carencia alguna para su funcionamiento holístico.

El *mapa viviente* ha entrado en sintonía con el misterio de la eclosión de dimensiones y ahora aprende a moverse en ellas.



# Tendencias de la Mente

El cerebro humano ha vivido innumerables experiencias a lo largo de su evolución. Algunas de ellas produjeron marcas profundas que dieron origen a supuestos sobre los que todas las experiencias posteriores se apoyan. Cuando el cerebro se observa a sí mismo con atención, puede advertir la presencia de ciertos supuestos inconscientes que condicionan su actividad y actúan como filtros, jerarquizando la selección y valoración de la información. Estos supuestos orientan al pensamiento y lo obligan a tomar una dirección en la que las conclusiones a las que puede arribar están condicionadas desde un principio. A través del tiempo estas orientaciones devinieron en tendencias profundas de la mente.

En una de ellas, el cerebro privilegia de un modo casi excluyente la información que percibe como “externa” a él. En la otra en cambio, valora en extremo el tipo de información que experimenta como “interna”. Estas orientaciones dominantes hacia el *mundo “externo”* o hacia el *mundo “interno”* parecen caracterizar a diferentes tipos humanos, a distintas corrientes de pensamiento o incluso a civilizaciones enteras. Sin embargo, ante una mirada más atenta, podemos registrar que ambas orientaciones se encuentran en todos los seres humanos en distintas proporciones.

Captar la presencia de estas tendencias divergentes y comprender la relación entre sus supuestos y sus conclusiones, es un paso decisivo en la maduración de los cerebros. Cuando esto ocurre pueden advertirse los supuestos comunes a ambas y la manera en la que reaccionan entre sí para dar origen a tradiciones y corrientes de pensamiento que giran en una rueda de opuestos a lo largo de las épocas y en cada cerebro particular.

En realidad las dos tendencias mentales se originaron al mismo tiempo y están absolutamente entrelazadas. Es la inconsciencia de sus puntos de partida y el refuerzo progresivo de sus conclusiones lo que las ha separado hasta convertirlas en antagónicas.

Como decíamos en [Qué es mapear](#) cada vez que los cerebros aprenden a procesar flujos de información que eran antes experimentados como excluyentes, se les aparece una nueva dimensión de la realidad. Cuando van más allá del aparente antagonismo pueden reconocer la verdadera riqueza de ambas tendencias. La fricción da así lugar al diálogo y el intercambio de información entre opuestos da lugar a un nuevo nivel de inteligencia.

## La mente tecnológica y la visionaria

Examinemos estas orientaciones profundas de la mente con mayor detenimiento: en la primera de ellas la realidad se presenta como un universo “*objetivo*”, es decir, de cosas que aparecen nítidamente delimitadas entre sí ante una conciencia supuestamente independiente de ellas.

Esta modalidad perceptiva no duda ni por un instante de la existencia plenamente objetiva del mundo y tampoco se interroga en modo alguno acerca de su participación en la configuración de aquello que percibe. Está definidamente orientada hacia el mundo “externo” y no percibe ninguna relación entre éste y el mundo “interno”. *No puede hacerlo debido a su propia estructura.*

Esta tendencia nace con el primer grupo humano que fabricaba utensilios, se despliega en todas las civilizaciones y alcanza su apogeo en la civilización occidental contemporánea. El tipo de mente que percibe la realidad de esta manera es el que, como consecuencia del *acoplamiento cerebro-mano*, ha evolucionado tecnológicamente con la creciente producción de objetos. Ser capaces de generar una imagen interna de lo que se desea y poder fijarla el tiempo suficiente como para manipular el mundo externo hasta que adquiera la forma deseada, ha sido una ventaja decisiva para la supervivencia de la especie. Este nivel de inteligencia es un procesador que produce, acumula y edita imágenes, con el fin de operar sobre un mundo del que se ha separado.

La actividad mental que construye el objeto, *crea al mismo tiempo* la sensación de que existe un sujeto que lo percibe-manipula. Para el *pensamiento tecnológico percibir y manipular son una sola cosa*: este nivel de la mente configura la realidad a la mano de un sujeto.

De manera complementaria a la dinámica mano-pensamiento, surge el lenguaje que, en casi todas las civilizaciones a partir de determinado momento, ha evolucionado en la dirección de reforzar esta tendencia mental divisiva y lineal. En nuestra civilización, la palabra “realidad” proviene de *res* (cosa). En el momento mismo en que nos interrogamos acerca de la naturaleza de la realidad, el lenguaje condiciona las respuestas posibles y oscurece casi groseramente el hecho de que podríamos percibir algo muy diferente a un conjunto de objetos o entidades separadas (cosas) y, sin embargo, esa percepción seguiría siendo real. De manera análoga, el pensamiento/lenguaje impone la palabra “yo” y provoca la sensación de que existe una entidad interna permanente, absolutamente objetiva y “real”.

Paralelamente al desarrollo de la mente tecnológica, el cerebro se desplegó en la dirección opuesta a la anterior y generó la tendencia mental complementaria. Desde el chamanismo en adelante, la mente ha indagado en el mundo “interno” desarrollando una riquísima *cartografía visionaria*. La generación espontánea de imágenes potentes, capaces de conmover y modificar psíquicamente a quien las experimenta, está en la base de todas las vivencias religiosas, místicas y estéticas. Magia, espiritualidad, religión, arte y fantasía son las formas en las que las civilizaciones organizan esta modalidad visionaria de la mente, y la separan lo más cuidadosamente posible de la tecnológica-constructiva.

La tendencia visionaria ha indagado profundamente en el potencial del sistema nervioso y ha adquirido una experiencia muy rica acerca de los distintos procesos y estados de la mente. Así como la tendencia tecnológica se dirige hacia el “exterior”, ésta se orienta definitivamente hacia el “interior” y alcanza posiblemente su apogeo en las tradiciones tibetanas e hinduistas.

Ambas direcciones, la exteriorizante y la interiorizante, han generado tradiciones antagónicas, las cuales, de alguna manera, coagulan conceptualmente en la moderna oposición entre pensamiento científico-tecnológico y misticismo.

## El aprendizaje acumulativo

Estas dos tendencias (la que indaga en lo externo, desvalorizando lo interno, y la que indaga en lo interno, desvalorizando lo externo) no son en principio conscientes de sus supuestos y motivaciones. No registran de qué manera el pulso vital, el temor, el deseo y las necesidades particulares de la sociedad condicionan sus percepciones. En ambas, *la mente acumula nuevas experiencias y conocimientos* pero sostiene de manera casi indefinida sus supuestos.

En las dos prevalece *una concepción ingenua del aprendizaje*, entendido como una actividad acumulativa. El espacio cognitivo abierto por los supuestos iniciales se desarrolla indefinidamente agregando nuevas experiencias, informaciones y explicaciones. En el aprendizaje acumulativo, cada vez que se percibe un error o inadecuación, esta información no posee energía suficiente como para forzar a la mente a cuestionar los supuestos iniciales que definieron los contextos de ese aprendizaje. Las pautas correctivas de este tipo de aprendizaje sólo permiten alterar aspectos muy limitados y casi siempre superficiales de la experiencia.

Esta modalidad acumulativa posee una inercia gigantesca y, tanto en lo interno como en lo externo, permite sostener las confusas definiciones iniciales acerca de lo percibido mediante infinitas argumentaciones y reacomodamientos. Las formas mentales así desarrolladas, tanto las racionales como las imaginativas, pueden durar indefinidamente, ya que resisten con relativa comodidad su inevitable inadecuación con los hechos. Cada vez que la inadecuación aparece, la mente se esfuerza en acomodar el hecho a sus supuestos básicos buscando nuevas asociaciones, argumentos, explicaciones o, a lo sumo, sacrificando conclusiones o supuestos menos básicos con el fin de eludir el cuestionamiento de sus verdaderos puntos de partida.

La *argumentación* es una modalidad cognitiva de muy baja energía, basada en una mayor o menor rapidez asociativa, con el fin de reconfigurar la acumulación de datos disponibles en la memoria *sin tocar en ningún momento las raíces del discurso*.

Es bastante evidente que la acumulación sistemática de errores y refutaciones fácticas con fuerza suficiente como para forzar a la mente a revisar sus supuestos tiene un peso mayor en la tendencia extrovertida de la mente que en la introvertida. Tarde o temprano, la acumulación de errores provocará la aparición de individuos con la vitalidad suficiente como para cuestionar de raíz

los supuestos colectivos de la mente objetiva. Este cuestionamiento “objetivo” de los supuestos hasta entonces aceptados genera lo que hoy llamamos cambios de paradigma. Tanto Newton como Einstein ponen en evidencia la inadecuación sistemática de los supuestos de la física antigua, en el primer caso, y de la newtoniana, en el segundo.

## El *insight*

Es importante subrayar que *cada vez que se produce un cuestionamiento radical de los supuestos, se revela que todo el conocimiento anterior era una construcción.*<sup>3</sup>

Esto provoca el desmoronamiento generalizado de lo construido anteriormente e inaugura una dirección completamente nueva para la mente. Esta es la característica central del *insight*, *un acto de altísima energía y de enorme poder destructivo capaz de liberar a la mente de todas sus conclusiones anteriores*. Este barido es un verdadero aprendizaje no acumulativo.

La modalidad acumulativa, tanto racional como visionaria, toma la forma de un árbol. Parte de una raíz que condiciona la dirección posterior de crecimiento y se desarrolla bifurcándose y ramificándose en base a las asociaciones y refutaciones de un pensamiento e imaginación binarios que contienen, dentro de sí, sus aparentes oposiciones y antagonismos (ver [En el interior de la mente](#)). Esto supone un carácter mecánico para el crecimiento del árbol, por cuanto sus recombinaciones y asociaciones aparentemente tan fértiles son sólo repeticiones o continuaciones de una auto programación (conjunto de supuestos) inicial. En el caso de la tendencia técnico-científica (racional), sus “descubrimientos” permanecerán siempre dentro del campo abierto por el supuesto de la objetividad.

En el caso de la tendencia visionaria (imaginativa), ésta presenta la *infinitud aparente de un caleidoscopio*, en el sentido de que siempre es posible obtener una nueva combinación de imágenes a partir de las básicas. Sin embargo, por maravillosas que éstas sean, todas ellas surgen de las combinaciones de un material original muy limitado que, aunque parezca interno, tiene su origen en lo externo (son reflejos de la experiencia concreta objetiva).

El *insight*, en cambio, es un cuestionamiento de supuestos más o menos profundos. Su carácter es destructivo (negativo) y por eso abre una dirección completamente nueva (creativa). No tiene las características extensas de la argumentación, la asociación, la explicación o, incluso, la hipótesis, sino que es más bien una *explosión* (destrucción y novedad al mismo tiempo).

Ahora bien, así como es más fácil para la tendencia exteriorizante advertir la inadecuación de sus construcciones, es inevitable que en el interior de la tendencia visionaria se revele, tarde o temprano, la naturaleza de las actividades de la mente y surja el *insight de que es ella misma quien*

*construye las entidades que percibe.* Las tradiciones más maduras de esta tendencia han trascendido por completo *la fascinación inicial por las visiones* y se interrogan intensamente acerca de la estructuras cognitivas que las hacen posibles. Las tradiciones meditativas explorarán los contenidos de la mente, y permitirán así que se revelen ante la conciencia sus distintos niveles de actividad, algo muy distinto a la búsqueda de experiencias internas aparentemente nuevas. El *insight* es inherente al estado meditativo de la mente (ver [Meditación](#)). Estas tradiciones desarrollarán incluso la capacidad del *insight imaginativo*, es decir, la activación de una intensidad mental suficiente como para cuestionar los supuestos cognitivos de las visiones y permitir que se abran nuevas direcciones visionarias más allá de los juegos del caleidoscopio original.

Esos *insights* sólo pueden producirse en un cerebro en el que se ha desarrollado una relación interna mucho más madura entre la tendencia extrovertida y la introvertida. Cuando eso sucede, los *insights* racionales y los imaginativos se entrelazan y dan lugar a una interacción mucho más rica y compleja. Es así como nacen las indagaciones más profundas del pensamiento humano, que suelen permanecer ocultas para las anteriores. En ellas se activa la capacidad de procesar información en distintos niveles simultáneos y se aprende a contener sabiamente la información proveniente de contextos muy diferentes.

En la civilización occidental en particular, esta convergencia exitosa entre tendencias mentales aparece tímidamente en la psicología moderna, especialmente en la junguiana y en las llamadas *transpersonales*. La capacidad de procesar información con una proporción más adecuada entre el nivel lógico-verbal y la experiencia visionaria les han permitido percibir formas arquetípicas y desarrollar conceptos que remiten a la relación estructural entre lo interno y lo externo (el “adentro” y el “afuera”) como los de proyección, transferencia, sincronicidad, etc.

## La codependencia del sujeto y el objeto

Llegados a este punto, es bueno relacionar los fundamentos de la psicología de origen junguiano con la tradición hinduista, considerando a esta última como uno de los desarrollos más maduros de la tendencia no–objetiva o interiorizante de la mente humana.

El pensamiento de Jung (que tomaremos aquí como una forma particular de la tradición visionaria occidental) define con claridad la actividad constructiva de la mente que proyecta sobre el mundo externo sus estructuras internas. Estas formas, los arquetipos, son definidas, a veces, como condiciones del psiquismo, y otras, como verdaderas entidades autónomas. Esta indecisión de Jung es un dato muy relevante y tenemos que hacernos cargo conscientemente de cómo participamos de ella (o de cómo esa indecisión participa de nosotros). Los arquetipos, *¿son dioses o estructuras del psiquismo humano?* Decir “las dos cosas” no resuelve la tensión. Si se acepta que son dioses, esto significa que tienen poder operativo, es decir, que “ellos” configuran la realidad que llamamos objetiva. Si aceptáramos eso, la pregunta que un hinduista o un cabalista nos formularían inmediatamente sería: *¿los arquetipos tienen poder operativo sólo a través de la mente humana, o son estructuras propias de una inteligencia que no es humana?* Si es así, su poder es independiente del hombre: operaban mucho antes de que éste apareciera y lo seguirán haciendo una vez que éste se haya extinguido.

Es evidente que esta cuestión es decisiva si queremos delimitar los alcances de un concepto muy importante en la indagación de los procesos mentales, como es el de “proyección”. La *proyección psicológica* es propia de un individuo o grupo de individuos sobre una realidad que se la sigue considerando objetiva, la cual se ve distorsionada por esa proyección. En ese sentido, el trabajo de la conciencia es el de diferenciarse de ese contenido psíquico distorsionante (en principio considerado colectivo) que opaca y envuelve una subjetividad esencial que trasciende a lo colectivo. El proceso de individuación junguiano supone la existencia última de una conciencia individualizada o centro consciente capaz de diferenciarse de manera progresiva de las formas arquetípicas o contenidos indiferenciados de la psique. La proyección es así entendida como psíquica y, en este contexto, es imposible aceptar su naturaleza materializadora. La indagación hindú, por su parte, afirma la existencia de una conciencia más allá del universo materializado. *El universo aparece como una exteriorización de esa mente* a través de la proyección creadora de sus formas, impulsos volitivos, rayos, arquetipos, dioses, etc.

Esta presencia creadora trascendental se denomina de muchas maneras: a veces, con nombre de dios (Ishvara, por ejemplo, Shiva, Brahma o Vishnú, cada uno expresando distintos niveles de la creación) o como Parabrahman en tanto estado de conciencia más allá de todos los estados conocidos posibles. Este estado de conciencia manifiesta el universo objetivo que percibimos a través de su Maya. Mayashakti es aquí la energía de la que emana el conjunto de estructuras con las cuales esta hipérconsciencia se proyecta o, mejor dicho, se materializa “hechizando” a otros niveles menos complejos de sí misma. Estos últimos son los que deberán diferenciarse de la telaraña creadora de Maya hasta regresar o despertar a su origen trascendente y creador.

Esta aclaración nos sirve para mostrar la enorme distancia que existe entre la indagación de una psicología occidental y la mente hindú. Como la primera está aún atada a la tendencia objetivante de la mente, no puede eludir la existencia de un universo objetivo y consistente *sobre el cual se produce la proyección*. En consecuencia, ésta no puede ser nunca una *materialización o una exteriorización*. En todo caso, se discutirá si esta consistencia última de lo externo es incognoscible para la mente humana (Kant) o, como en el proyecto tecnológico-científico, si el conocimiento último de la estructura de la materia-objetividad es algo posible para nosotros, los humanos. *La psicología occidental puede definir la percepción como constructiva pero no como creadora.*

La indagación hindú es infinitamente más radical por cuanto procura experimentar o sumergirse en la presencia de una conciencia trascendental o sustrato consciente generador del universo que nuestros sentidos y el pensamiento perciben.

Detengámonos una vez más en las semejanzas y diferencias entre ambas posiciones. En los dos casos, se trata de explorar *cómo la conciencia se “desidentifica” de todo aquello con lo que se ha identificado previamente*. Tanto en el proceso de individuación como en la tradición del Vedanta, se postula la existencia de un Sí Mismo diferenciado de las formas condicionadas. Un fragmento de ese Sí Mismo se ha extraviado en esas formas dominadas por la inconsciencia. La tarea es, entonces, la diferenciación definitiva del Sí Mismo respecto de la inconsciencia. En ambos casos hay un sujeto lúcido al final del camino. Jung parece detenerse en una diferenciación psíquica. El Vedanta se dirige a una completa diferenciación de la conciencia respecto del universo objetivo. A la identificación cerebral con la vivencia creadora de esta misma conciencia-fundamento en la que se disuelven toda objetividad y

sensorialidad. La tendencia visionaria o interiorizante alcanza aquí su culminación y postula *una conciencia/sujeto absolutos generadores de su propia exterioridad/universo*.

Bien podríamos decir que todas las religiones van en esta dirección, por uno u otro camino. La creencia en un sujeto absoluto independiente de toda realidad objetiva y material, que tiene el poder de crearla, está tan arraigada en el cerebro humano que se nos aparece como una necesidad tanto lógica como emotiva. La creencia complementaria es que la subjetividad humana, por alguna misteriosa razón, puede encontrarse con esa conciencia absoluta al final de un determinado proceso. Lo que varía serán las formas de llegar hasta allí y los contenidos de este encuentro. En las religiones más cercanas a occidente (donde no puede disolverse por completo la tendencia *técnico–objetiva de la mente*) el encuentro con dios es concebido como un premio por haber cumplido con la ley. La conciencia así premiada mantiene su identidad subjetiva inalterada e, incluso—inmediatamente en el Islam, en el fin de los tiempos en el cristianismo—recobra su forma material terrestre en una restitución paradisíaca en pleno contacto subjetivo y objetivo (carnal) con el absoluto.

En la tradición hindú, este proceso lo experimenta una subjetividad esencial, el Atman o verdadero *sí mismo*, quién debe recorrer un largo camino a través de múltiples existencias materiales y sutiles antes de poder retornar a su estado de plenitud absoluta o Parabrahman, del cual proviene en tanto emanación.

Debemos meditar profundamente acerca de la presencia de este *software* en el cerebro: Alma–Dios, Atman–Parabrahman aparecen como los dos extremos (particular y universal) de la *subjetividad absoluta*, en claro antagonismo con la objetividad absoluta del universo material concebido por la tendencia opuesta (tecnológica) de la mente.

Ambas organizaciones mentales parecen conformar los dos lados de la percepción cada vez que ésta se organiza como relación sujeto y objeto. *La disolución simultánea de ambos lados sólo es posible para un estado de conciencia más allá del pensamiento*.

Apenas el cerebro piensa, es decir, intenta recordar o verbalizar los estados más profundos, leer o escribir acerca de ellos, deducirlos lógicamente o imaginarios, se pone en actividad toda la estructura pensamiento–imaginación y ésta genera automáticamente la polarización sujeto–objeto. *Esto es inevitable*.

El cerebro (lo cual quiere decir “nosotros”) debe dedicarse activamente a comprender la estructura pensamiento–imaginación con la misma intensidad con la que hemos investigado la estructura del universo, la evolución biológica, nuestra estructura emocional o lo que fuera. Esto implica la realización de sucesivos *insights*—cuestionamiento de supuestos—que conduzcan a un aprendizaje revolucionario acerca de esta estructura. Esto es algo completamente diferente al aprendizaje del tipo discursivo acumulativo en este nivel, propio de los teólogos (aquellos que “saben acerca de la mente de Dios”), sean éstos occidentales u orientales, o de los científicos (los que “saben acerca del ciego y azaroso universo objetivo”).

La disolución *simultánea del sujeto y el objeto* aparece plenamente desplegada en el budismo. Es posible que esta radicalidad lo haya hecho inasimilable para la mente hindú (dentro de la cual se originó) y por eso tuvo que emigrar fuera de la India. La mente china se ubicó desde un principio más allá de las subjetividades u objetividades trascendentales, a partir de su percepción inmediata del continuo flujo del Yin–Yang/Tao. Este flujo nada tiene que ver con sujeto–objeto, dios/alma–mundo: *en la base de la mente china, no existen ni el sujeto ni el objeto.*

## La relación como fundamento de la percepción

Una mente atrapada en la discusión objetividad–subjetividad se resiste denodadamente a aceptar que *no hay nadie dentro del cerebro, ni tampoco en el trasfondo del universo*. La programación inconsciente que opera en ese nivel no se lo permite: deberá realizar una serie de pasos intermedios imprescindibles antes de poder soportar tanta complejidad. Si tales pasos no se dan, el aprendizaje es imposible. Con “pasos intermedios”, no debería interpretarse una serie de etapas a recorrer en una secuencia preestablecida. Por eso, es más correcto decir: *la realización de suficientes conexiones neuronales que le permitan saltar sobre lo conocido, o mejor aún, la disolución del suficiente número de membranas separativas (velos) que permitan la realización espontánea de esas conexiones*.

Tanto la tendencia tecnológica de la mente como la visionaria ponen muy poco énfasis en las relaciones (conexiones) y menos aún en la interactividad cogeneradora de las entidades que el cerebro percibe. En términos simbólicos, ambas tendencias se presentan como columnas autosostenidas que se niegan a aceptar los zigzags que las complementan. Estos zigzags tienen que ver con el encuentro, con las hibridaciones, con la inteligencia vincular, con aquello que no es fijo y nunca lo fue y, evidentemente, con el amor.

Las dos tendencias (tanto la técnico–objetiva como la visionaria) no dan real importancia al amor: encarnan un solo polo y, en consecuencia, tienen una dificultad insuperable para comprender *el vínculo como fundamento*. El amor aparece con relativa fuerza en la tendencia visionaria, pero, en general, bajo formas muy sexualizadas (Tantra, Alquimia) o reducido a la devoción hacia una entidad superior o al sentimiento del creador hacia sus creaciones. En última instancia, el amor es comprendido de una manera sentimental, y no es posible concebirlo como una inteligencia de altísima complejidad.

Sin embargo, es necesario insistir en que, pese a su contenido necesariamente devocional, el budismo y el cristianismo encierran claves fundamentales para la maduración de la inteligencia humana, las cuales es muy riesgoso ignorar. Cuando, en el budismo Mahayana, Buda renuncia a entrar en el nirvana hasta que el último de los seres lo haya hecho, está alterando la programación inconsciente fundamental. Por supuesto que esta afirmación adquiere la tonalidad mística y sentimental del sacrificio supremo: esa es la traducción inevitable que surge del condicionamiento. Pero, en realidad, le está diciendo a la mente hindú, que es su verdadera interlocutora, que primero se debe asumir

plenamente la interrelación entre todo lo que existe. *Ninguna conciencia puede saltar a lo absoluto antes de experimentarse amorosamente entrelazada con todo aquello que se le aparece como condicionado.* Diferenciación no es subjetividad absoluta sino relación absoluta, es decir, amor. El encuentro unilateral con el absoluto es la ilusión propia de un cerebro que no se ha abierto a la realidad plena de la relación (en términos budistas, la codependencia). Por el otro lado, la encarnación de dios en el cristianismo, su muerte y el perdón de todas las heridas infligidas y recibidas (redención) implica también un terremoto en el software fundamental. En ambos casos, se han introducido paradojas que tienen el potencial de destruir los condicionamientos generados por los aprendizajes acumulativos del cerebro y pueden ser activadas en el momento oportuno.

El *insight* profundo dentro de la tendencia visionaria se produce cuando ésta se da cuenta de que el cerebro es el que crea un mundo de objetos, es decir, que los objetos no son una realidad sino una construcción. Construir objetos significa que la mente en ese estado separa cuidadosamente un grupo de relaciones de otro, con la certeza de que cada conjunto es una entidad subsistente en sí misma e independiente, sin relación de las demás. No tomemos esta frase como una idea, sino que, al considerarla, debemos darnos cuenta de cómo efectivamente percibimos un universo de objetos separados. Las palabras separan al árbol del suelo y del cielo, a cada rama de las otras, del tronco y de las hojas, de la radiación solar y de los nutrientes químicos y del agua que las raíces absorben, etc. El cerebro condicionado se siente seguro solamente si percibe de esta manera. De hecho, que se borren los límites milenariamente establecidos entre una cosa y la otra remite a un estado de confusión que la actividad del hemisferio izquierdo se encargará inmediatamente de resolver devolviéndonos a la “realidad” de las distinciones nítidas y objetivas.

Por eso, el verdadero camino o aprendizaje es el de liberar a la realidad de la presión a la que la somete el cerebro condicionado. Que el cerebro suelte lo percibido objetivamente da lugar a que aparezcan las relaciones anteriormente excluidas o negadas cuya exclusión permitía dibujar las formas absolutamente nítidas y claramente separadas. *El pensamiento no puede hacer esto*, por cuanto en ese nivel es inevitable que esta afirmación tome la forma de un sujeto que debe soltar a los objetos. En su treta final, el pensamiento afirma que el pensamiento mismo es el que debe ser controlado (soltado). ¿Por quién?

Es visible que la tendencia técnico–objetiva, si realmente obedece a la dinámica de su aprendizaje, se ve obligada a ir en la *dirección de descubrir que todo es relación*. La manera que tiene la tendencia objetiva de la mente de percibirse de esto es a través de las matemáticas. *La matemática es una relación de relaciones. Es el universo, en tanto juego de proporciones, en el cual todas las diferencias aisladas se desvanecen.*

Por ese camino, el primitivo universo de objetos consistentes llegó a convertirse en el mundo inimaginable de la mecánica cuántica o el de las supercuerdas. Un entrelazado de vibraciones en el cual las partículas (entidades separadas que la mente creadora de objetos necesita desesperadamente sostener) se disuelven inevitablemente en trazas, campos y funciones de onda. En esta misma línea, la cibernetica conduce a la mente hacia un mundo no lineal de *feedbacks*, bucles recursivos, fractales y órdenes caóticos.

Es evidente que la tendencia técnico–objetiva aún no ha podido dar el salto que significaría percibirse a sí misma en aquello que percibe, es decir, poder ver la relación sujeto–objeto como una interrelación codependiente. Por ahora, alcanza a ver un universo externo de relaciones en el que todo objeto o partícula se disuelve progresivamente en un mar de ecuaciones matemáticas (relaciones de relaciones) absolutamente inimaginables para la mente concreta. O alcanza a postular un principio de indeterminación en el que la percepción altera irrevocablemente a lo percibido. Pero no se dispone aún a indagar hasta las últimas consecuencias en la dinámica de la relación entre aquello que observa y aquello que se le aparece como observado (con la excepción de David Bohm).

Bohm, David. «Discernimiento, conocimiento, ciencia y valores humanos». En Jayakar, Bohm, Weber y otros, *Dentro de la Mente*. Jayakar, Bohm, Weber y otros. Kier, 1993.

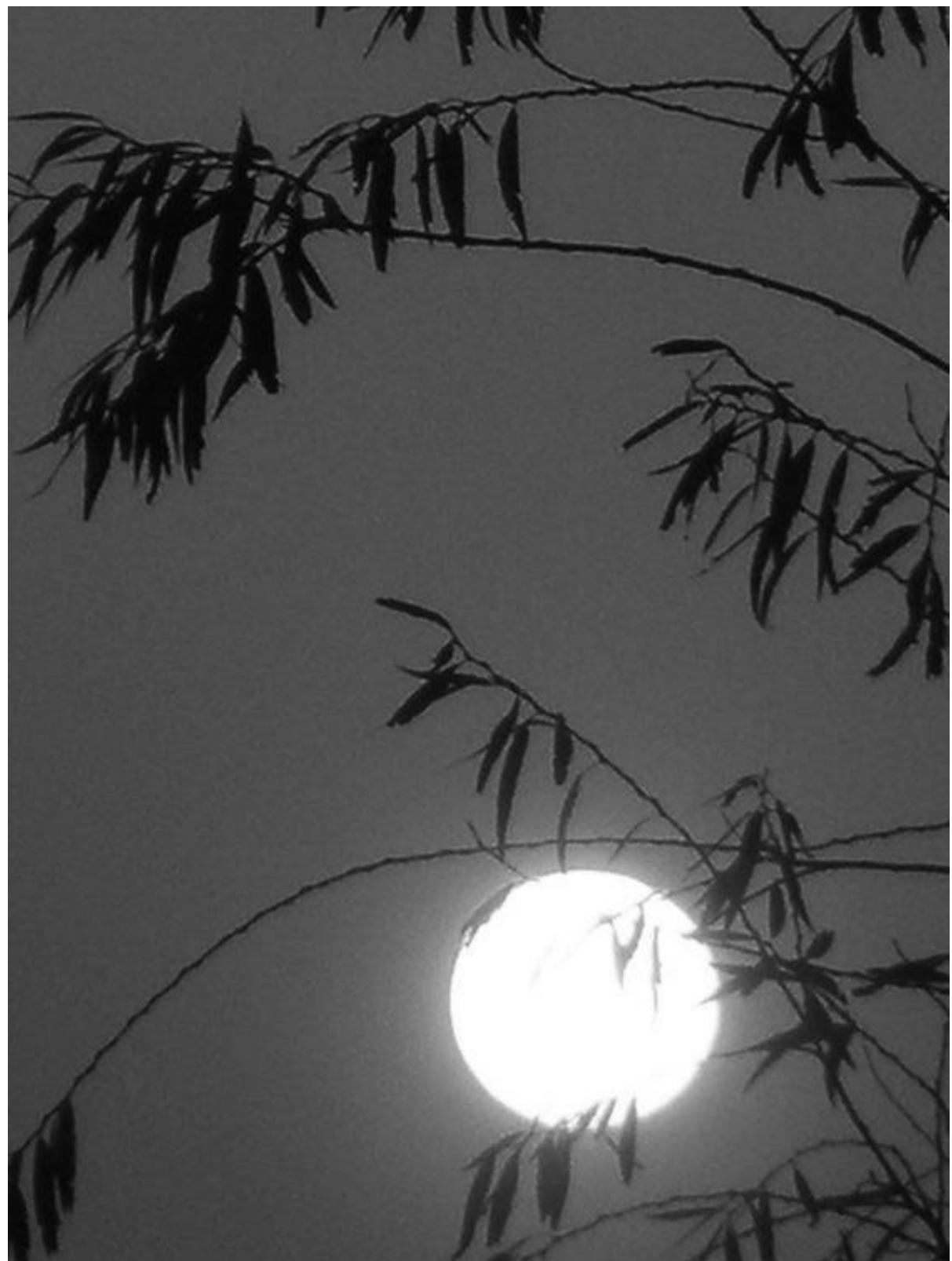
Bateson, Gregory. *Mind & Nature: a Necessary Unity*. Bantam Books, 1980.

Bateson, Gregory. *Pasos hacia una ecología de la mente: colección de ensayos en antropología, psiquiatría, evolución y epistemología*. Lohlé–Lumen, 1998.

[En el interior de la Mente](#)

[Meditación](#)





# Meditación

A lo largo de la historia, distintas tradiciones exploraron diferentes caminos en la búsqueda del despertar de nuevos niveles de sensibilidad e inteligencia en el ser humano. La tendencia visionaria de la mente es la que ha acumulado la mayor experiencia en esta dirección. Su clara comprensión de la relación entre las excitaciones corporales y los estados de conciencia la ha llevado a indagar profundamente en los llamados “estados meditativos y contemplativos del cerebro”. No es posible avanzar en la indagación de las potencialidades del sistema nervioso y en la confluencia de las tendencias objetivas y subjetivas de la mente sin considerar con extrema seriedad el estado de meditación.

Vamos a llamar “meditación” al *estado que se manifiesta en el cerebro cuando entra en plena sintonía con el movimiento profundo de lo que es*. Este movimiento no es el de las cosas tomadas aisladamente: no tiene divisiones, membranas o velos que lo separen en compartimientos estancos y den lugar a procesos de acción y reacción. Es movimiento porque es creación, resonancia, conexión, flujo, explosión, pero no lo es en el sentido de que no va de aquí para allá en una dirección determinada: todas las direcciones posibles son sus direcciones, simultáneamente. David Bohm lo llama “holomovimiento”, un movimiento total e indiviso, con múltiples niveles y dimensiones internas, que aparece direccionado yendo de aquí para allá y de allí para acá, sólo desde el punto de vista de una conciencia focalizada, o que en algún modo se separa de ese movimiento global del cual esencialmente forma parte.

Indagar en el verdadero significado del estado de meditación implica comprender muy a fondo la relación entre las divisiones propias de la actividad interna del cerebro y las que éste percibe en el mundo externo.

¿Qué es lo que genera la apariencia objetiva de la realidad? *Objetiva* significa ‘radicalmente separada del organismo que la percibe’. A su vez, ‘nítidamente dividida en un conjunto de entidades claramente distinguibles entre sí’. Para que *aparezca un objeto ante la conciencia, debe haber una actividad inteligente (un sujeto) que se perciba a sí misma radicalmente separada de él*. Al mismo tiempo, “objeto” implica un contorno claramente delimitado, algo definidamente separado y separable del entorno conformado por una colección de otros objetos.

Desde la perspectiva en la que están escritos todos estos artículos, es el cerebro en su funcionamiento evolutivamente condicionado el que genera las divisiones que percibe: sujeto y objeto, diferentes objetos separados entre sí,

diferentes sujetos independientes los unos de los otros, pasado y futuro, etc. Para que se manifieste el verdadero estado de meditación, el cerebro debe entrar en una dinámica global que carezca internamente de toda reacción divisiva, de modo tal que en lo externo tampoco aparezca su división equivalente.

*No puede ser, entonces, la persona o el sujeto quien medita.* La persona o el sujeto son solamente un aspecto de la actividad cerebral. *Meditar significa que es el organismo humano en su totalidad (la vida misma en evolución) quien entra en sintonía con el estado indiviso,* sin reacción divisiva alguna en lo interno ni con lo externo. Esa, y no otra, es la actividad del estado de meditación. De allí que no exista meditador alguno, por lo menos en los términos en que los humanos concebimos al sujeto que realiza una acción.

*El movimiento indiviso sólo puede aparecer en un cerebro cuyo movimiento interno sea indiviso.* Es decir, que en tal cerebro haya florecido neurológicamente un estado de resonancia global en el que la totalidad de las células del sistema nervioso, organizadas evolutivamente en distintos subsistemas, participen sin reaccionar y sin aislar una de otras.

## Las divisiones internas

A fin de explorar esta afirmación, podemos preguntarnos por qué el cerebro humano no entra espontáneamente en un estado de resonancia global. La primera razón, y quizás la más profunda, tiene su fundamento en que nuestro sistema nervioso contiene plegados dentro de sí a los distintos sistemas nerviosos que le precedieron. Estos sistemas fueron incrementando su complejidad de manera progresiva, pero conservaron sus estructuras básicas. Se convirtieron en los distintos subsistemas que conforman el cerebro humano actual como totalidad.

Si nos limitamos a su apariencia animal, y conscientes de que esto es una simplificación, podemos decir que el cerebro es *una triple flor (reptílea, mamífera y antropoide)* que, aparentemente, aún no ha terminado de establecer todas las conexiones posibles entre sus tres módulos evolutivos fundamentales. Es en el marco de esta limitación profunda que el cerebro humano ha desarrollado su actividad y realizado todos sus aprendizajes. La coexistencia armónica de estas dimensiones internas—*las vitales, las emocionales y las cognitivas*—no está plenamente resuelta en nosotros, en el sentido de que cada uno de estos subsistemas aún reacciona fuertemente a la actividad de los otros. Estas divisiones internas se reiteran, se refuerzan y se proyectan en nuestra relación con el mundo que percibimos como externo.

## Un doble aislamiento

En un segundo nivel, al mismo tiempo que los humanos fuimos construyendo las formas externas u objetivas de la civilización, la actividad cerebral se *fue aislando progresivamente de la dinámica de la vida circundante* y quedó envuelta en sus construcciones subjetivas. Los humanos habitamos en la inmensa caverna generada por la actividad simbólica y en su equivalente externo, el territorio moldeado por la actividad de la civilización. Este aislamiento aparentemente protector ha introducido enormes fragmentaciones en nuestra percepción de la trama de lo real, que en sí misma no está dividida.

Podemos pensar que la maravillosa sustancia cerebral se vio obligada a realizar este movimiento con el fin de protegerse y coordinarse. La prodigiosa sensibilidad y complejidad del sistema nervioso humano se desarrolló sobre la base de pulsiones y terrores ancestrales de origen animal. Esta dualidad, inherente al hecho de ser animales mentales, generó un conjunto inevitable de reacciones contractivas en sentido inverso a la creciente sensibilización. En esa *contracción*, el cuerpo/cerebro desarrolló un sinnúmero de estrategias y construcciones de finalidad al mismo tiempo protectora y expansiva.

Una de las principales estrategias de esta burbuja protectora/expansiva ha sido la de generar una identidad virtual que siente un inmenso orgullo (“gratificación”, en términos neuronales) en sentirse apartada y diferente de todo aquello que percibe. Esa intensa sensación de identidad separada anhela continuar con su actividad constructiva imprimiendo su presencia indeleble en el tiempo.<sup>4</sup>

Esta dinámica incesante es el *pensamiento*. Está orientada funcionalmente hacia la percepción y manipulación de objetos (concretos o simbólicos). Dentro de su continuo y cambiante flujo, genera la sensación de que existe una entidad permanente que se separa de los objetos que percibe.

Dicho de otra manera, el flujo del pensamiento se divide a sí mismo *en una búsqueda simultánea de objetividad absoluta y de una subjetividad igualmente absoluta que supone independientes*. Es decir, no puede concebirse como estructuralmente relacionadas o codependientes. La burbuja separativa creada por el cerebro de base animal (en un sentido riguroso, *por la interacción social de los cerebros de base animal*) remata en esa peculiar articulación interna que denominamos “yo”.

La sensación de identidad personal constante y separada es un constructo

interactivo que surge de la necesidad de generar cerebros con suficiente autonomía como para resistir la presión social que ejercen los demás cerebros humanos. Esto ha sido y es evolutivamente necesario, a fin de generar suficientes variaciones creativas como para contrarrestar la inercia de lo colectivo hacia la uniformidad.

Desde este punto de vista, lo que llamamos “yo” es el producto de un *doble aislamiento*. El primero es el aislamiento del pensamiento colectivo respecto de la trama inteligente de vida del planeta. El segundo es el aislamiento de cada cuerpo/cerebro particular con respecto a los demás cuerpos/cerebros en interacción. Es en ese doble movimiento donde surge evolutivamente el sentido de importancia personal, con su consecuente orgullo y anhelo de inmortalidad separada.

El sistema nervioso que se rebela ante la complejidad de la vida que lo incluye y lo trasciende se ata a este *patrón de aislamiento–construcción* que él mismo ha generado. Si por alguna razón consigue atisbar, aunque sea por un instante, que la objetividad que ha creado es en realidad una construcción, se refugia inmediatamente en el opuesto de la subjetividad. Busca en la dirección contraria y compensatoria de la anterior: en la “interioridad” de las realidades no sensoriales.

En este segundo movimiento (ver [\*Tendencias de la mente\*](#)), el cerebro aprende acerca de sí mismo de una manera completamente diferente a la que proviene de su impulso técnico–objetivo. Sin embargo, *cada vez que se retrae hacia la “interioridad” sin haber comprendido previamente el conjunto desordenado de marcas que la experiencia sensorial dejó impresa en él, el desorden acumulado durante la experiencia externa se traslada a sus percepciones internas*. El miedo, el deseo, el anhelo de dominio, la búsqueda de premio y el temor al castigo, los pulsos sexuales y agresivos, la negación de la muerte, entre otros—toda la experiencia que podemos llamar “externa” no fue comprendida aún en el momento de retirarse a la experiencia “interior”, y mucho menos fueron agotados los impulsos relacionados con ella.

## El repliegue al mundo “interno”

Cuando eso sucede, *la conciencia introvertida suele llamar “meditación” a la actividad de un sujeto que se abstrae de los inputs sensoriales directos.* La concentración, la búsqueda subjetiva/volitiva del cese del pensamiento, la visualización, la ensoñación, la repetición de mantras, etc., son un conjunto de actividades que han tomado el nombre genérico de meditación. Lo que no se advierte es que las experiencias que nacen de estas actividades están intensamente teñidas por todo aquello que aún permanece incomprendido acerca de la experiencia externa que ha sido artificialmente negada y reprimida. De aquí provienen un sinnúmero de experiencias acerca del mundo interno que tienen un alto valor intrínseco, pero que en última instancia son meramente complementarias a lo aprendido en la dirección hacia lo externo. Nacen de una reacción (profunda y eventualmente necesaria) a la experiencia objetiva, pero están basadas en la misma ilusión de separatividad que teñía las experiencias externas. Al escapar del mundo externo incomprendido, la conciencia interna da un brusco salto en busca de lo incondicionado y lo absoluto. Pero esta búsqueda está inevitablemente cargada de ilusiones, porque el buscador se niega a aceptar que es la misma entidad psíquica, esa que antes temía, luchaba y sufría en las complejas peripecias del mundo objetivo, la que ahora se retrae de él.

Lo que la mayoría de las tradiciones de meditación parecen haber olvidado es la importancia radical del vínculo en la percepción. Sólo la comprensión profunda de la *dimensión vincular de la existencia* puede conducirnos hacia lo indiviso, y disolver al mismo tiempo el llamado hechizante de la objetividad/sensorialidad caótica (Maya, en términos de la tradición hindú) y el anhelo titánico de trascendencia absoluta (Shiva).

Es por esto que se encuentra tan arraigada la interpretación distorsionada de la meditación en la que el cerebro pugna por evitar que se presenten objetos en la mente. Esta actividad no es realmente meditación sino concentración. Se trata de un entrenamiento en excluir percepciones indeseadas, basado en la focalización en aquellas deseadas. La concentración implica fijar la actividad mental en algún objeto o entidad superior o supuestamente absoluta que cancele la aparición de los objetos relativos en la mente. El objeto absoluto habitual es dios, aunque existen un sinnúmero de herramientas intermedias para realizar este propósito. Es indudable que esta meditación/concentración ha sido y es muy útil durante los estadios inmaduros en los que la actividad cerebral es demasiado fluida y el cuerpo está excesivamente excitado, pero

cualquier persona que haya realizado algún estudio relativamente complejo y sistemático, como una carrera universitaria de tipo científico, por ejemplo, tiene desarrollada en gran medida esta capacidad, e insistir en ella es un error de consecuencias más serias de lo que imaginamos. Los senderos más “oscuros” de la inteligencia se basan en la concentración mental y son absolutamente incapaces de acceder a la verdadera meditación. Aunque no profundicemos ahora en esto, es importante darse cuenta de que cuanto más se insiste en la concentración mental, más se refuerza la voluntad con el inevitable fortalecimiento del yo. Se trata de un camino de poder que, más allá de las motivaciones conscientes de la persona, se interna en un sendero que lleva al aislamiento. Desandar esta tendencia mental es una tarea mucho más ardua y costosa de lo que habitualmente creemos.

# El pensamiento es acción y reacción

En este movimiento de introversión, la inteligencia ha quedado atrapada en una reacción que le impide percibir que el sujeto es, en realidad, un objeto más dentro del universo de objetos del cual se retrajo. *La noción/sensación de sujeto surge del mismo plano de actividad mental que creó al mundo objetivo.* Una de las mayores limitaciones de la tradición hindú (o, por lo menos, de sus cristalizaciones actuales) es la de definir la actividad externa de la mente simplemente como objetiva.

La crítica a la mente exteriorizada los ha empujado hacia el interior, y los ha llevado a concebir la existencia de una mente subjetiva completamente independiente de la objetiva, sin darse cuenta de que, al hacerlo, el cerebro ha quedado atrapado en el opuesto del movimiento anterior (ver [Tendencias de la mente](#)). La perplejidad de los hindúes ante Krishnamurti posiblemente se origina en esto, por cuanto les revela el truco fundamental de su tradición mental. En este sentido, Krishnamurti está mucho más cerca del budismo (y ésta es probablemente una de las razones por las cuales el hinduismo no pudo reconocerse en Buda).

El primer movimiento que hace el cerebro cuando descubre *su actividad constructora de objetos*<sup>5</sup> es la de replegarse internamente para indagar en ella pero sin cuestionar la correlativa construcción del sujeto. Esto no debe sorprendernos dado que, ante cualquier descubrimiento importante, *la naturaleza misma del sistema nervioso lo lleva a reaccionar en dirección opuesta a aquello que acaba de percibir como falso.* Este movimiento mecánico inhibe cualquier impulso a complejizar.

En este caso, “complejizar” significa aprender a percibir un mundo no de cosas u objetos, sino de relaciones. *Sólo de esta manera el cerebro puede aprender a observarse a sí mismo en sus dinámicas interactivas sin separarse de aquello que observa.*

Percibir la relación estructural entre lo percibido y aquello que percibe, entre el adentro y el afuera, lo objetivo y lo subjetivo, el pasado y el futuro, el observador y lo observado requiere una enorme madurez para el sistema nervioso. Si realmente indaga en esta dirección, tarde o temprano se verá obligado a cuestionar todos los supuestos y creencias en los que sostuvo su milenaria actividad tecnológica y objetiva, lo cual incluye el fascinante conjunto de experiencias subjetivas o visionarias que las complementa.

Aprender a percibir *la realidad como una red de relaciones* es un paso esencial que nos lleva a descubrir vívidamente la exigencia inconsciente de nitidez a la que estamos sometidos por la actividad tecnológica. En este caso, “nitidez” significa ‘delimitación precisa de las formas’ (conceptos, cosas, entidades, estados, sensaciones, emociones, imágenes, etc.), lo cual incluye la clara delimitación de quién es el que piensa, siente, observa y actúa. El desarrollo de la capacidad de *resonancia* (*cualidad fundamental del sistema nervioso*) queda grosera o sutilmente inhibida en la dirección anterior. Apenas *el contorno nítido de las formas se diluye en la percepción reticular de relaciones*, el modo de percepción que caracteriza al sujeto diferenciado entra en crisis. Abrirse a la interacción como fundamento perceptivo dispara de inmediato un conjunto de sensaciones asociadas a la confusión. En la medida en que el cuerpo/cerebro sale de su aislamiento protector y se entrega a la *percepción interactiva*, el flujo de información que se libera aumenta de un modo exponencial y lleva al incremento correlativo de la resonancia.

Desarrollar la capacidad de establecer conexiones que integran información dispersa proveniente de distintos niveles, asimilando correctamente el efecto de los bucles interactivos multidimensionales que están en juego, exige un intenso entrenamiento, completamente opuesto al que nos hemos entregado durante buena parte de la evolución.

*Concentrar y distinguir significa limitarse a reunir estímulos semejantes, estableciendo umbrales de exclusión de las informaciones divergentes sumamente altos.*

Las relaciones que encuentra el cerebro entre aquello que ha distinguido en exceso (objetos) son siempre externas, es decir, *dependientes de sus formas*. Relacionar, en este sentido, es encastrar, encontrar cómo se acomoda una pieza a la otra. Esto es pensar, y el modo en el que el lenguaje arrastra a la mente en esta dirección es algo que debemos considerar cuidadosamente.

Aunque la imaginación es más fluida que el pensamiento, como lo demuestra la experiencia onírica, también el imaginar es en gran medida un encastrar, puesto que las imágenes que producimos están enraizadas en la percepción de los objetos.

La resonancia que surge de los encastres amplifica mágicamente los significados. De esta manera, ellos pueden ir mucho más allá de su plano habitual e imbricarse con los sentimientos, las sensaciones e, incluso, con la acción. En el canto y en la poesía, las resonancias originadas en el plano de

los encastres se combinan con las que provienen de niveles mucho más amorfos y complejos. *Es en esa delicada frontera donde puede hacerse visible la profunda diferencia entre el pensamiento que surge de la actividad combinatoria de un sujeto, de aquel que emerge de la acción creativa del vacío o completa ausencia de sujeto.*<sup>6</sup>

El *pensamiento que se origina en sí mismo* es la manifestación de una atención dividida, absorbida por la alternancia de sus focos (adentro–afuera, yo y el otro, pasado y futuro, sensación y significado) en una secuencia de acciones y reacciones que no tiene final.

El rango de este pensar parece extenderse indefinidamente en base a traslaciones, agregando continuamente información a la plataforma construida en la experiencia de la separación. Pero es el pensamiento el que genera los objetos, los relaciona asociativamente y agrega lo que previamente sabe (memoria) para compensar/completar su movimiento divisivo. Este movimiento no puede dejar de ser incansable porque *no opera por plenitud sino por carencia*, dado que nace de la exclusión, la reacción y el aislamiento. Se trata de la dinámica de una *carenza activa* en lugar de una *serenidad receptiva*. Si esta excitación no es comprendida, es imposible que el cerebro se comprenda a sí mismo como una *superficie de contacto entre dimensiones*.

## La maduración del cerebro

El autoaislamiento evolutivo del cerebro está organizado primariamente por un conjunto de tabúes y leyes protectores y reguladores (noes) que generaron, a su vez, un conjunto de creencias ilusorias en tanto opuestos compensatorios. Cuando el sistema nervioso madura, es como un niño que súbitamente se entera de cuán dura es la realidad de la que hasta ahora se veía protegido. Si el niño es muy sensible, temeroso, lleno de ilusiones y depende en exceso de la cálida sensación de estar envuelto en un otro protector, la cruda realidad será percibida con horror. *Para la mente humana que creció en el aislamiento, la verdad del ser es el horror.*

La progresiva maduración del cerebro forma parte de la evolución planetaria. La mente humana tiene el potencial paraemerger de su actual estado infantil como parte de un proceso que va mucho más allá de nosotros, pero esto implica la caída irreversible de nuestras construcciones autoprotectoras. Así como la verdad acerca de las interacciones sociales en las que se encuentra inmerso es casi insoportable para un niño, la realidad cósmica de la que formamos parte es insopportablemente ajena a todas las ideas, creencias y anhelos acumulados a lo largo de nuestra historia.

Desde este punto de vista, las enseñanzas místicas provenientes de las religiones organizadas no son otra cosa que *cuentos para niños en términos de complejidad cerebral*. Tal es, en realidad, su función. A su vez, deberíamos comprender las ideas y anhelos más complejos propios de las tradiciones espirituales más maduras, como narraciones juveniles acerca de lo real.

Cuando somos niños, adolescentes e incluso jóvenes, debemos atravesar innumerables desilusiones y soportar cruentes encontronazos psíquicos con la realidad antes de convertirnos en un ser humano relativamente maduro. De manera análoga, el cerebro debe atravesar por un proceso extremadamente complejo antes de alcanzar lo que podría llamarse su madurez.

Una gran cantidad de seres humanos no han desarrollado aún el estado psíquico que les permitiría vincularse maduramente en el nivel social. La psicología moderna parece haber tomado esta tarea sobre sus espaldas. Pero aquí estamos hablando de algo enteramente diferente, de otra vuelta de espiral en el marco de la analogía que estamos planteando.

En estos términos, un psiquismo precariamente adaptado a la vida social se encuentra en un estado infantil. La mente humana civilizada expresaría, a lo

sumo, la actividad de un cerebro que está llegando al fin de su infancia. Una importante cantidad de seres humanos ha atravesado y está atravesando las crisis propias de lo que podríamos llamar la adolescencia y la juventud cerebral.

Estas fases de crecimiento se caracterizan por la presencia de un conjunto de aprendizajes, desilusiones y terrores muy específicos. Algunas tradiciones han denominado “iniciaciones” a estos saltos en la complejización de la inteligencia. En un lenguaje “juvenil”, éstas suelen aparecer como procesos excepcionales e individuales, pero es necesario que aprendamos a considerarlas como efectos de procesos globales mucho más profundos.

## El marchitarse de la simbolización

El riquísimo *simbolismo* que expresa naturalmente la exquisita sensibilidad de un sistema nervioso “juvenil” refleja un conjunto de construcciones que, en su momento, también se revelarán como ilusiones y autoprotectoras. Ese estadio quizás exprese la floración de la mente propiamente humana. Jung dice que así *como el reino vegetal produce flores, la mente humana genera símbolos*. El prodigo de simbolizar es el que debe ser comprendido en su fundamento para que destellos de la verdadera meditación surjan espontáneamente en el cerebro.

En sus primeras etapas, la *mente-en-el-humano* aprende a simbolizar en forma ciega. Más tarde, queda fascinada por los símbolos más complejos que brotan como flores mágicas de los cerebros más maduros, de los que podríamos llamar los adolescentes y jóvenes de la especie. En esos cerebros, se manifiesta plenamente la prodigiosa capacidad de simbolizar, ya sea en un matemático, en un místico, en un artista y más aún en aquellos organismos en los que estas tendencias aparentemente divergentes confluyen. En ellos se empieza a comprender que no sólo la mente humana crea símbolos, sino que *la vida misma es símbolo para la mente humana*. La primitiva y ciega fascinación por la naturaleza y el mundo de los objetos comienza a revelar los secretos simbólicos que la velaban. En esa etapa, *sensación y significado* se entremezclan en una espiral de embriagadora belleza.

En la medida en que la simbolización florece, el cerebro comienza a indagar en el proceso mismo del simbolizar y descubre asombrado que éste *no nace unilateralmente del cerebro humano, sino que proviene de las entrañas de la evolución y florece en relación con dimensiones mucho más vastas*. Lo que hoy solemos llamar “el plano de los arquetipos” se revela en ese momento como una dimensión en sí misma. Frente a esta experiencia, el cerebro intenta desesperadamente diferenciarse del proceso en el que se siente atrapado, al mismo tiempo que se fascina por él. (Para una ampliación de esto, ver [Nosotros, los Biomecas](#)).

Más tarde, la nueva tentación será la de permanecer en este nivel de resonancia como si fuera el único posible. Consciente o inconscientemente, la mente humana tiende a apropiarse de las formas sutiles que reverberan en ella y se propone construir un sendero de inmortalidad a través de ellas. Extraviarse en este *laberinto* es un peligro absolutamente real y una tentación muy concreta para la mente, que aún anhela alcanzar la permanencia de una

forma indestructible, sin advertir que esto significa aislarlo dentro de un rango muy limitado de información. Así como la mente “infantil” en nosotros permanece hechizada por las tareas concretas y las problemáticas propias de los hechos cotidianos, el nivel “juvenil” de la mente observa embelesado a la danza interminable de los significados, el mágico entrelazado de los símbolos que vinculan el “adentro” con el “afuera” y *anhela una existencia eterna en esa malla fascinante*.

## El vínculo como fundamento

En el evangelio cristiano, hay un pasaje en el que Jesús, tras encontrarse con un “joven rico”, le dice a sus discípulos: “es más fácil que un camello atraviese el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los cielos”. El “joven rico” simboliza el estado previo a la primera gran diferenciación respecto de la mente humana que conocemos. El encuentro con el nivel crístico expresa el momento en el que se produce la percepción directa de la presencia del amor como fundamento del ser, no como una idea, un ideal o un sentimiento, por complejos y maravillosos que éstos sean (traducciones anteriores de esta misma realidad), sino como una inteligencia operante, mucho más allá la actividad del pensamiento, el sentimiento y la imaginación.

Solo el *insight* profundo acerca del vínculo como fundamento perceptivo puede destruir de raíz todas las tendencias mentales que corren incontenibles hacia el aislamiento y la construcción incesante de formas.

Para el “joven rico”, esto implica reconocer como inevitable el colapso de todas las construcciones anteriores, por sutiles, maravillosas o “esotéricas” que éstas puedan ser. Él asiste al inevitable marchitarse de las flores de la simbolización. El sistema nervioso comienza a registrar sensitivamente la presencia explosiva del amor que destruye los sueños y proyectos de los linajes más sutiles que habitan y habitaron la Tierra.

La entera historia de la especie humana en ese cerebro particular intentará resistirse y negar la presencia de un orden que jamás había imaginado. El “joven rico” se siente atrapado en una opción insondable, pero su única alternativa es permanecer allí hasta que los profundos impulsos que generaron la ilusión de la separatividad comiencen a disolverse por sí mismos en la intensidad de aquel *insight*.

“Hágase tu Voluntad y no la mía” es la frase que simboliza este momento, dicha aún en obvios términos juveniles. La voluntad de poder propia de la mente-en-el-humano y de las más oscuras memorias planetarias se estrella ante una realidad vincular (amorosa) tan inexorable como alejada de todo lo que había imaginado.

En ese nivel, el cerebro se ve obligado a explorar un enorme conjunto de reacciones que interpretan la presencia del amor como una voluntad que intenta dominarlo. La triple flor de la evolución terrestre resuena por primera vez con las triples flores que habitan más allá del tiempo. El cerebro que ha

nacido en la Tierra resuena en la inmensidad de la Muerte, la Libertad y el Amor o como queramos llamar a esta presencia triuna. Todo el orgullo y la rebelión ocultos en los pliegues más recónditos de la inteligencia material se agitan en la raíz del sistema nervioso en respuesta a este encuentro.

La *docilidad* y la mansedumbre que lo atemporal imprimió sobre la materia a lo largo de toda la evolución es lo que ha permitido al “*joven rico*” encontrarse con el Cristo. Es esa docilidad la que deberá operar ahora en todas las células y, por esa razón, este encuentro no puede ser forzado. Quizás ese cerebro particular recuerde los destellos de inmensidad que los antiguos linajes atesoraron. De qué manera en cada momento del pasado, la explosiva naturaleza del Amor, la Libertad y la Muerte se reveló en nosotros, los humanos, y generó una cascada de símbolos y significados, de creencias y tradiciones. La vincularidad puede empezar a ser *sentida a través de sensaciones que no pudieron ser grabadas por la memoria y que por esa razón no pueden ser nombradas*. Lo desconocido se revela íntimamente, es decir, tanto en lo “interno” como en lo “externo”, y destellos de la verdadera creación pueden comenzar a ser percibidos por un cuerpo/cerebro profundamente dócil que aprende inteligentemente a entregarse y permite que se disuelvan los patrones de acción y reacción grabados en él hasta quedar inmerso en la Meditación.

[Nosotros, los Biomecas](#)

[Tendencias de la mente](#)



# Lo no consciente

Solemos olvidar que nuestra inteligencia es *una propiedad emergente que proviene de una inteligencia que la precede evolutivamente*. Al decir que la precede, la linealidad de nuestros procesos mentales suele ubicar automáticamente a la actual conciencia humana en un plano superior y más complejo que aquello que entiende como “anterior” y “por debajo”. Llamamos “inconsciente” y “ciega” a toda inteligencia que el cerebro humano no pueda traducir, explicar o imaginar en términos conscientes. El nivel racional y consciente de sí mismo se concibe como la inteligencia más alta y compleja del universo, lo cual, si se piensa seriamente sólo por un instante, es algo tan absurdo que lleva a la pregunta de cómo es posible que semejante idea se sostenga. Dicho más rigurosamente, ¿qué clase de discurso o conversación cerrados sobre sí mismos permite que tal afirmación tenga sentido?<sup>7</sup>

Otras direcciones del pensamiento no dudan de la existencia de una inteligencia mucho más compleja que la humana, ya sea bajo la forma personalizada de una superconsciencia divina o, de manera más abstracta, como una sucesión de niveles supraconscientes de distintos grados de complejidad. Sin embargo, estas tradiciones—hasta cierto nivel, por lo menos—imaginan implícitamente a esta superconsciencia como una ampliación al infinito de la conciencia humana y no como una inteligencia de características inimaginables para nosotros y que por eso mismo *sigue caminos que no tienen ninguna congruencia directa con la autoconsciencia que conocemos*.

Es de extrema importancia que nos percatemos que hemos puesto a los procesos conscientes y la conciencia de “sí mismo” como el logro máximo de la evolución. Es una creencia muy común decir que el universo llegará a ser consciente de sí en algún momento por nuestro intermedio y que ésta es incluso la meta de la evolución. Este tipo de creencias son bastante sospechosas por cuanto es evidente que nos otorgan un protagonismo central en el esquema de las cosas. Que los procesos autoconscientes sean sólo una bifurcación funcional de la inteligencia destinada a articularse en sistemas mucho más vastos es algo que no solemos considerar.

Pero más allá de discusiones que podrían ser tachadas de metafísicas, estos supuestos tienen consecuencias muy directas para la maduración de la inteligencia en nosotros.

Hemos acumulado pruebas irrefutables que demuestran que el contenido de

cualquier idea ha sido generado microsegundos antes de que ésta se manifieste como tal en el nivel consciente. El procesamiento inteligente de la información en los niveles sinápticos, neuroquímicos y cuánticos del cerebro es claramente anterior a la formulación consciente de sus contenidos, tanto en el nivel de las imágenes como en el verbal. Esto quiere decir, *sin sombra de duda*, que hay actividades que nosotros llamamos “ciegas” o “inconscientes” que expresan una inteligencia más compleja que la conciencia que es consciente de sí. Como ya ha mostrado Bateson con gran claridad, esta última es sólo “la pantalla de la computadora”. Cualquiera de nosotros sonreiríamos tiernamente si una pantalla afirmara orgullosa que es la parte más compleja y evolucionada de los sistemas cibernéticos.

La inapreciable contribución de Jung a la mente contemporánea es su enorme valoración de los procesos inconscientes y la clara afirmación de que *todo incremento en la inteligencia sólo puede producirse en la medida que el nivel consciente se disponga a establecer una nueva y más rica relación con lo no consciente*. Él mostró con gran claridad de qué manera el nivel consciente se opone o resiste a los contenidos no conscientes, negándose sistemáticamente a valorar e incluir en su procesamiento de información aquellos que provienen en forma directa de esa dimensión. Esto es, no simplemente a través de interpretaciones o racionalizaciones que supuestamente conviertan a todo lo inconsciente en consciente, sino *aprendiendo a sumergirse y dejarse impregnar sabiamente por ellos*. Para que la totalidad del sistema opere correctamente, el nivel consciente debe tener muy en claro sus limitaciones funcionales a fin de permanecer abierto ante el flujo de información que tarde o temprano refutaría sus construcciones. *Los niveles de inteligencia que construyen deben estar al servicio de aquellos que exploran, sondean, registran, resuenan y se vinculan con aquello que está más allá de lo construido*.

Este es el mensaje profundo de todas las tradiciones sapienciales o visionarias a través de la historia. Sin embargo, como este proceso aparece bajo la forma de entrega a la divinidad, a los dioses, al alma, a los ángeles, a los espíritus o a lo que fuera, no queda clara la relación entre el nivel consciente y aquello que no lo es *en el cerebro*. Esas figuras (alma, dios) son inconscientemente concebidas a imagen y semejanza de la identidad consciente, sólo que “superiores”. Sólo después de que el cerebro—no la persona—se ha percatado que todas esas entidades y divinizaciones son constructos o correspondencias adentro-afuera (proyecciones, símbolos, arquetipos,

condicionamientos, traducciones, etc.) bajo las cuales aparecen los niveles de información más complejos, puede empezar a aclararse la posición del nivel consciente en el proceso de florecimiento de la inteligencia en el ser humano (ver [El despliegue de las epistemologías](#)).

## Entretejerse con lo incontrolable

Aquello que habitualmente llamamos iluminación es en realidad el estallido final de los filtros y condicionamientos milenarios acumulados por la experiencia evolutiva. Esto implica *el completo pero sabio naufragio del nivel consciente en el aterrizante océano de lo no consciente*. ¿Qué queremos decir con el uso simultáneo de las palabras *sabio* y *naufragio*? Si este naufragio, inmersión, disolución, suspensión o la palabra que queramos utilizar, no se produce de determinadas y rigurosas maneras, la desorganización de los niveles conscientes y socializados del cerebro alcanzará un punto de no retorno y se producirá aquello que modernamente llamamos psicosis o, por lo menos, estados de delirio que no podrán ser contenidos o armonizados de manera alguna por los niveles socializados.

Aunque no se suela hacer hincapié en esto, sabemos que todos los seres humanos en los que se han manifestado estados de inteligencia realmente trascendentales han atravesado por episodios e incluso largos períodos que en rigor deberíamos llamar “psicóticos”, “prepsicóticos” o “delirantes”. Esto es evidente en el caso de J. Krishnamurti; no hablemos en el de U. G. Krishnamurti y el de muchos otros “iluminados” contemporáneos de quienes existe documentación no distorsionada por los “discípulos” tradicionales. En el caso de Sri Aurobindo, cualquier psicólogo occidental diría que el suyo es un discurso delirante, y así prácticamente en todos los demás casos en los que *se nos revela una conciencia no directamente congruente con la humana que conocemos y validamos*.

La falta de comprensión acerca de esto, incluso en las personas que se consideran a sí mismas “espirituales” y “buscadoras de la verdad”, presenta dificultades muy específicas para la maduración de un cerebro occidental moderno. El contexto simbólico de referencia (arquetípico) que nos organiza inconscientemente es el racional científico, asociado a la idea de individuo y superpuesto a una espiritualidad íntimamente ligada a la existencia de un dios único, masculino y definidamente personal, omnipotente y omnisciente. Cualquier percepción que implique *la ruptura de este contexto psíquico* es ubicada en forma automática por “nuestro” cerebro en la dimensión del delirio y por eso se activan de inmediato las defensas y resistencias propias del *contexto psíquico occidental moderno*. Un cerebro que se mueve en un contexto chamánico o en el hindú, por ejemplo, tiene a su disposición una gama de opciones mucho más rica, las que le permiten explorar y sumergirse cómodamente en niveles no conscientes por mucho más tiempo antes de

sentirse en peligro o capturado por fuerzas inmanejables. Para nosotros, en cambio, el campo de lo *irracional* es inmenso, e “irracional” automáticamente significa ‘peligro’ para un cerebro occidental, algo de lo cual debemos defendernos o sucumbir.

Que el cerebro se permita navegar por sus profundidades *a fin de explorar la naturaleza de la inteligencia de la cual provenimos* implica tolerar la invasión de una avalancha de contenidos imposibles de ubicar en el contexto psíquico occidental moderno. Debería ser evidente para nosotros que cualquier expansión real de la sensibilidad nos llevará a registrar o interpretar la existencia de fuerzas, corrientes o presencias que nuestro lado racional significará como un retroceso cognitivo, como el ser capturados por lo oscuro, primitivo, menos evolucionado, etc. Esto hace que no podamos comprender que *ciertos procesos*, los cuales podrían perfectamente ser catalogados como prepsicóticos, *son inevitables* en la indagación de los niveles más profundos de la inteligencia. Ingenuamente, creemos que la maduración evolutiva de la inteligencia significa una máxima e inmediata *claridad*. La misma palabra “iluminación” o “expansión de conciencia” contiene esta idea subyacente. En realidad, deberíamos decir “*claridad en relación a la verdadera naturaleza de la inteligencia de la cual provenimos*”. En otras palabras, entregarnos incondicionalmente a niveles que trascienden por completo las capacidades de la “pantalla” consciente.

En todo occidental habita un idealista que cree ingenuamente en la posibilidad de transformaciones instantáneas e indoloras, absolutamente desprovistas de cualquier confusión. Pero, en realidad, todo idealista enmascara un escéptico que no está dispuesto a aceptar realmente la total refutación de su contexto arquetípico inconsciente.

Jung es un ejemplo claro de esto: apenas ese tipo de fenómenos empezaron a manifestarse en su vida, se replegó aterrorizado hacia niveles más racionales de su investigación; por otra parte, se negó a aceptar siquiera la posibilidad de la extinción de la conciencia individual en el cerebro. Es bastante curiosa su tendencia a validar casi incondicionalmente las construcciones de los alquimistas que conocía a través de los antiguos tratados y, al mismo tiempo, con qué fuerza se negaba a aceptar los contenidos concretos de las percepciones “esotéricas” de sus contemporáneos—en el caso puntual de Alice Bailey, por ejemplo—así como su rechazo liso y llano de la perspectiva oriental con respecto al yo (incluyendo en esto a Buda y Krishnamurti). Ese tipo de percepción era algo inaceptable para Jung. Un cerebro occidental moderno

debe investigar muy a fondo estas resistencias a lo desconocido, propias de grandes mentes como la de Bateson o Jung. Debemos considerar estas resistencias como algo interno, es decir, como propias de todos nosotros y no simplemente como si fueran de ellos. Al mismo tiempo, debemos hacernos cargo también de la tendencia “oscura” del psiquismo occidental cada vez que se entrega a lo no consciente. Me refiero a individuos como Aleister Crowley, Miguel Serrano o Julius Evola, así como tantos otros. La oscilación entre una indagación profunda pero que expresa el pánico al desborde, propio de una posición excesivamente racional (Bateson, Jung), y la intoxicante avidez de poder de aquellos que han osado ir más allá de esta resistencia es un indicador claro de la idiosincrasia particular de la mente occidental.

Es posible que esto responda a una carencia cardíaca, una falta de espacio psíquico amoroso que impide la confluencia de los opuestos que la percepción separativa generó. La presencia de la autoridad y su opuesto, la rebelión, son aún demasiado fuertes en el trasfondo occidental de la mente. Esto hace que el cerebro no se atreva a indagar libremente en los niveles más profundos y oscile por demasiado tiempo entre las contradicciones de la senda cognitiva-mental y los caminos de poder. Sin la apertura plena del espacio cardíaco, el yo (tanto como pensamiento o como voluntad de dominio) hegemoniza el proceso fijándole un techo infranqueable (ver los párrafos acerca del joven rico en [El vínculo como fundamento, Meditación](#)).

*El nivel consciente debe aprender a entregarse por completo a un proceso inteligente que no puede ni debe ser controlado; debe aprender a entretejerse con lo incontrolable.* Esta es, probablemente, la tarea suprema de la conciencia humana en este tiempo, y en ella es evidente que la voluntad que tanto valora nuestra civilización no tiene lugar alguno.

## Deshacerse y reiniciarse

Para que esto sea posible, el cerebro debe atravesar todo el sistema defensivo construido por su nivel controlador. Un investigador o investigadora realmente serios deberían saber que es inevitable que la caída de este sistema provoque episodios e incluso períodos de completa desorganización. El riesgo es que un yo demasiado débil estallará en una psicosis más o menos irreversible y un yo demasiado fuerte entrará en inflación extraviándose en construcciones delirantes.

Lo que llamamos “yo” probablemente no sea otra cosa que un dispositivo organizador de percepciones socialmente compatibles (lo cual significa que depende de patrones corporales de tensión y excitación colectivas). Si este dispositivo estalla o entra en inflación, nos revela que se trataba de una organización inelástica, *incapaz de deshacerse y reconstituirse naturalmente según las necesidades del cerebro del que forma parte*. Posiblemente, ese sea uno de los sentidos principales de los mitos de muerte y resurrección. El cerebro debe aprender que la identidad social (el yo) y la actividad mental constructiva a la que está asociada pueden *apagarse por completo y reiniciarse* de nuevo todas las veces que sean necesarias. Todo entrenamiento profundo (tradicionalmente llamado “iniciático”) apunta a eso: a calmar los juegos de excitación/sublimación que inducen las simbolizaciones generadoras de una carga excesiva para el cuerpo/cerebro impidiéndole disolver los velos psíquicos protectores y sus equivalentes neuronales (ver [Maya](#)).

[Meditación](#).

[Maya](#).

[El despliegue de las epistemologías](#).



# El mundo de los significados

*Lo que llamamos personalidad se mueve en el plano de los acontecimientos, pero la conciencia profunda vive en un mundo de significados.*

Para la mente en su estado habitual, la realidad se circumscribe a la esfera de los acontecimientos. Para la mayoría de los organismos vivientes, la existencia no es otra cosa que una *sucesión de eventos*. La evolución de la percepción y los instintos animales que desembocaron en la inteligencia humana se realizaron dentro de ese nivel del juego: *en el afán entre los acontecimientos placenteros y los displacenteros, los controlables y los incontrolables*.

El desarrollo de los sistemas nerviosos puede resumirse como un rico aprendizaje acerca de las respuestas (reacciones, estrategias y conductas) más adecuadas ante una sucesión de acontecimientos que cada organismo experimenta como aleatorios e independientes de sí mismo. Sin embargo, esta manera de procesar la información expresa *una inteligencia aún relativamente pobre en la captación de conexiones e incapaz de percibirse a sí misma imbricada en los escenarios en los que aparece*.

En este nivel de inteligencia, el sentido de nuestros actos parece reducirse a la elaboración de las estrategias que nos permitan experimentar la mayor cantidad posible de eventos favorables y la correlativa evitación de los que percibimos como desagradables.

# Todo acontecimiento es un significado

En la medida en que nuestra capacidad de procesar información fue madurando, los seres humanos aprendimos a captar largas cadenas de causa–efecto y se hizo posible comprender las consecuencias de los actos que protagonizábamos. El observador empezó a descubrir que, de alguna manera, se encuentra imbricado en los acontecimientos que se suceden en el mundo que lo rodea.

Si observamos con atención, veremos que *todo acontecimiento emerge de la convergencia de las interpretaciones que los organismos que participan en él realizan acerca de sus interacciones*. En última instancia, todo evento es desencadenado, desviado o continuado por las interpretaciones que los participantes hacen acerca del mismo. La indetenible sucesión de acciones y reacciones que constituyen el flujo de los acontecimientos es consecuencia directa del juego de interpretaciones que realizan quienes están involucrados en ellos.

Si bien para la percepción externa, lo único importante parecen ser las características del evento y su relación con los resultados deseados, desde un punto de vista más profundo, todo depende del *significado* que le otorguemos a la información circundante. En última instancia, lo relevante es cómo significa, interpreta y reacciona cada uno de los organismos a todos los demás. Visto de esta manera, *lo que parecía ser un mundo de simples acontecimientos, se revela como un mundo de significados*.

Lo que llamamos “desarrollo psíquico” puede reducirse, en última instancia, a la capacidad de captar y elaborar significados cada vez más complejos. Es evidente que el organismo capaz de dar un significado más rico a un determinado conjunto de acontecimientos es quien sacará mayor provecho de ellos. Quien comprende primero el significado de lo que sucede y es capaz incluso de entender la manera en que los demás participantes de una situación la significan, estará siempre en ventaja. En nuestro mundo contemporáneo, que llamamos “mediático”, nos damos cuenta cada vez más de que lo relevante no es lo que “realmente” ha sucedido, *sino lo que la sociedad cree que sucedió*. Nos molesta aceptar esto por la apariencia manipulativa que adquiere la cuestión y por la desilusión que sufre la conciencia ingenua, pero la vida desde hace millones de años está haciendo exactamente lo mismo. El camaleón “sabe” perfectamente que lo que debe hacer es convencer a sus rivales en la cadena trófica de que es algo diferente a lo que realmente es. *La*

*vida es un conjunto de signos y señales con mayor o menor intencionalidad en su emisión, y las consecuencias de cómo esos signos y señales son significadas por los organismos participantes es lo que en definitiva “sucede”.*

*Los acontecimientos son siempre significados.* Estas dos palabras que el lenguaje distingue representan dos lados de un mismo hecho y no pueden ser realmente separadas.

## Un nuevo contexto

En esto consiste, posiblemente, la complejización sistémica de la vitalidad, la sensibilidad y la inteligencia. En aprender a demorar la interpretación condicionada de los eventos (instinto, memoria, hábito) para posibilitar el registro y procesamiento de un mayor caudal de información que nos permita acceder a un significado más complejo acerca de lo que sucede.

Cuando descubrimos que los acontecimientos que vivimos están condicionados por el significado que le otorgamos, podemos darnos cuenta que *la comprensión de los significados que están en juego en los acontecimientos es mucho más importante que su resultado inmediato*. En ese momento, a los organismos conscientes se nos empieza a revelar que es en el *aprendizaje*, y no en el *resultado*, donde se encuentra el sentido más profundo de los eventos. Hasta ese entonces, su sentido dependía exclusivamente de satisfacer el deseo y evitar el dolor.

Podemos distinguir entonces cómo en el mundo de los eventos se encabalgan dos procesos diferentes y complementarios. Por un lado, la actividad meramente instintiva de los organismos con su tendencia natural y mecánica a la supervivencia y gratificación. Por el otro, el aprendizaje de la conciencia, que se hace cada vez más rica y compleja a medida que descubre *la primacía del aprendizaje acerca de los significados respecto de la elaboración de estrategias para alcanzar logros*. En términos evolutivos, esto implica un extraordinario cambio de contexto, un salto revolucionario en el nivel de aprendizaje.

Desde este punto de vista, podríamos decir que la mayoría de las religiones tiene como principal objetivo marcar este cambio de contexto.

En las primeras etapas de este proceso, solemos entender este cambio simplemente como una mejor manera de alcanzar los resultados apetecidos. *El cerebro no logra captar realmente la modificación del contexto* y entiende el aprendizaje en términos acumulativos. Es decir, incorpora la información acerca de la importancia del aprendizaje, pero sin cuestionar realmente los supuestos que lo atan de forma ciega a la apetencia de los resultados. En ese nivel, aceptamos relativizar la importancia del resultado, sólo a cambio de un premio ulterior o para evitar un castigo mayor (el paraíso, el satisfacer a un ser superior, la condena eterna, la obtención de la iluminación, etc.). Es obvio que, en este caso, el contexto no ha cambiado. El deseo sigue siendo alcanzar un resultado (obtener un premio, evitar un castigo) y no la comprensión profunda

de un significado. En la inmensa mayoría de los seres humanos, ambos contextos se confunden de un modo continuo y esta ambivalencia es casi sinónimo de nuestra condición humana actual.

En la medida en que la primacía del significado sobre el logro sea una afirmación sostenida por una autoridad religiosa o moral y no un verdadero *insight*, esta confusión no podrá ser disuelta. Las religiones organizadas no pueden resolver esta cuestión porque ningún aprendizaje inducido por una autoridad tiene verdadero poder de transformación. El acatamiento de instrucciones como modo de la inteligencia es una actividad absolutamente mecánica que no permite un verdadero despertar. Produce desplazamientos y modificaciones progresivas en la relación excitación/pensamiento, pero sigue girando sobre sí como en una rueda (ver [Maya](#)).

## Pasión por las conexiones

En aquellos seres humanos en los que el cambio de contexto no se ha producido por el acatamiento de las enseñanzas provenientes de otros, sino por un verdadero insight, se puede ver cómo aumenta exponencialmente la capacidad de percibir conexiones y, de manera muy tenue al principio, se manifiesta también la capacidad de autopercibirse imbricados en la manifestación de los acontecimientos.

El paso decisivo se produce cuando se despierta la verdadera *pasión por aprender a aprender*, que es algo muy distinto a la sed de conocimientos.

En las fases anteriores, el deseo se había ido desplazando de un objeto a otro. De objetos concretos a objetos psíquicos, de objetos simples a complejos. La excitación “animal” se transforma en “amor a dios”, lo cual es evidentemente un progreso, pero siempre dentro del mismo contexto de aprendizaje. El resultado, el logro, el alcanzar el objeto de gratificación, cualquiera que éste sea, sigue estando en la base de los impulsos.

Dentro de ese contexto, la imposibilidad de alcanzar el objeto deseado, o su pérdida eventual, son significados como errores, fracasos o dolorosas frustraciones. Algo que no debería haber sucedido. El sistema nervioso no puede abrirse aún a un contexto en el que todos esos eventos, con las sensaciones asociadas, son simplemente *información*. Es evidente que, en el contexto del aprendizaje, el error o la frustración sólo nos dicen que los supuestos que teníamos acerca de la situación eran ilusorios y que deben ser cuestionados. Allí donde se ha despertado la *pasión por aprender*, cualquier error se convierte automáticamente en información valiosísima.

Es entonces cuando el organismo puede descubrir realmente que los objetos que hasta ese momento perseguía se originaban en la detención sistemática del flujo de información. Nacían de un recorte tanto cognitivo como erógeno, en el que la mayor parte de la información acerca de las relaciones en las que el “objeto” estaba entrelazado quedaba excluida. Al cerebro se le revela su maravillosa capacidad de reconocer patrones y esto traslada su interés por las formas simples a la comprensión de tramas cada vez más complejas.

En términos de Bateson, a partir de ese momento la inteligencia comienza a enfocarse en la búsqueda de “la pauta que conecta”, y los “objetos en sí” empiezan a perder su importancia anterior. Se va haciendo evidente que no existe una verdadera separación entre todo aquello que el cerebro puede

distinguir, y el interés por el *entrelazamiento* entre todo lo que existe se despierta de un modo irresistible. Lo sagrado deja de ser un conjunto particular de objetos o un aspecto de la realidad, ya que el universo entero lo es.

Este *apasionamiento por las conexiones* es un claro síntoma del despertar de la inteligencia vincular. Tarde o temprano, este despertar llevará al cerebro a indagar en las relaciones entre aquello que observa y aquello que es observado (ver [Tendencias de la mente](#) y [Meditación](#)).

## Lo que observa es un patrón

Si todos estos descubrimientos eventualmente se consolidan, se van dando las condiciones para un salto epistemológico decisivo en la evolución de los sistemas nerviosos. En un destello, puede verse que existe un nivel de la inteligencia para el cual *la cadena de acontecimientos se produce en función de la revelación de los significados, y no a la inversa*. Súbitamente comprendemos que, para que la inteligencia madure, al *organismo que percibe tienen que sucederle determinados hechos cuyos desenlaces, aparentemente incontrolables, le demuestren que la realidad no es lo que hasta entonces suponía*.

Este es un contexto muy difícil de sostener dado que los acuerdos colectivos no lo validan (ver [\*El despliegue de las epistemologías\*](#)). Si la indagación es realmente seria, este es el momento en el que deberemos prestar atención a aquello que las tradiciones orientales han denominado “karma”, mucho más allá de las superficialidades acerca de este concepto y las cristalizaciones a las que se encuentra adherido.

La progresiva capacidad de *reconocer patrones y de autopercibirnos imbricados en lo que sucede* nos revela que, en la telaraña de acciones y reacciones aparentemente inconexas de los acontecimientos, *se encuentra implicada una trama estructuralmente ligada al organismo que participa de ellos*.

Como hemos subrayado repetidas veces en todos estos artículos, la tradición occidental de la mente tiene enormes dificultades para dar el salto epistemológico que le permitiría considerar seriamente la relación entre el observador y lo observado. La mecánica cuántica y la psicología (esta última a través del concepto junguiano de sincronicidad) se encuentran a las puertas de este salto. Sin embargo, éste aún no se ha realizado.

Si realmente se ha producido el insight que nos revela que la comprensión del significado es mucho más importante que la obtención del resultado, la atenta percepción del entrelazado de relaciones de las cuales participamos se convertirá progresivamente en el centro de nuestro interés. Si la trama vincular deja de ser un conjunto de objetos para un sujeto y se convierte en un continuo y transformador flujo de información, tarde o temprano reconoceremos en ella la presencia de *patrones estructuralmente ligados al observador*.

Este reconocimiento revela un orden de significados completamente nuevos. Lo

que las tradiciones orientales comprendieron hace mucho tiempo es que los acontecimientos que vivimos están estructuralmente atados a la necesidad de comprender los entramados que la conciencia aún no comprendió.

Las consecuencias inevitablemente conflictivas de los profundos supuestos separativos desde los cuales percibimos y actuamos se hacen presentes en cualquier situación. Esto puede parecer, al principio, una cuestión meramente individual, pero es evidente que el contexto separativo de la percepción y sus sufrientes consecuencias ataúnen al estado de la mente humana en su conjunto, y no a una persona en particular.

Apenas el cerebro profundice en esto, verá claramente que, en ese sentido, todo lo que sucede es kármico. Todo lo que sucede *obedece a una cadena de acciones y reacciones evolutivas y colectivas que revelan la omnipresencia subyacente de la ignorancia, la falsedad y la ilusión*, es decir, de las capas profundas de supuestos necesariamente fragmentarios, acumulados a lo largo de la historia planetaria.

A partir de cierto nivel de inteligencia y sensibilidad, *el contexto básico desde el cual se origina cualquier acontecimiento es aquel que permite esta revelación*. Esto no es nada fácil de soportar, por cuanto tarde o temprano se revelará para la conciencia la verdadera magnitud de nuestra ignorancia, con la inmensa carga de sufrimiento innecesario que brota de ella.

Desde este punto de vista, la persona, en tanto resultante particular de los acuerdos sociales, se mueve en el plano de los acontecimientos, pero los niveles profundos de la inteligencia viven en un mundo de significados. La mente orientada hacia lo externo está interesada en el control de los eventos, gracias a su relativa capacidad de dar significados en función de los resultados deseados (mente subjetiva–objetiva o tecnológica). La mente en sus niveles más profundos está, en cambio, sumamente interesada en el mundo de los significados *porque ese es su mundo*.

Vive allí en el sentido de *que no tiene ninguna dependencia directa del resultado de los acontecimientos que el organismo necesariamente debe experimentar para que los significados se revelen*.

Más allá del tipo de conciencia que nace y muere atrapada en el torrente de los deseos y los eventos, el cerebro humano se descubre sintonizado con otra inteligencia incomprendible para la anterior. Para esa sensibilidad, *el significado es anterior a lo concreto. Lo que llamamos “concreto”, a ella se le aparece como el medio apto para “experimentar” los significados*.

*La naturaleza mental de la realidad* se revela así con toda su potencia. Cuando este *insight* se produce, el plano de la mente ha dejado de ser el de la abstracción, construcción y manipulación de los objetos, para convertirse en una contundente realidad per se. Cuando en este contexto decimos “mente”, no nos estamos refiriendo al conjunto de ideas, pautas y sensaciones *generadas por la experiencia* con las que los cuerpos reaccionamos de diferentes maneras, sino a la matriz de significados posibles para el cerebro humano (ver [En el interior de la mente](#)).

Vemos, en un destello, que el universo material y concreto se ha desplegado hasta generar un tipo de mente (la humana) capaz de conocerlo objetivamente, pero que al mismo tiempo existe una realidad *mental* que se ha exteriorizado como mundo. Dos procesos diferentes, aunque profunda y complejamente relacionados.

Cuando esto sucede, en ese organismo se ha producido la clara distinción entre dos tipos de inteligencia: *la que evoluciona a través de las formas y la que experimenta el mundo como la exteriorización de sí misma*.

## La ilusión de la autonomía

El mundo de los significados también es un plano de transición. Su primera *percepción es la de una inteligencia de las relaciones para un centro que las significa, al cual se le revela su orden subyacente*. No nos referimos aquí al yo como centro que busca significados para aquietar su inquietud en el mundo de los acontecimientos. *Estamos hablando de un centro psíquico más profundo cuya actividad es inversa a la del yo, en el sentido de que no construye. No agrega significados a otros anteriores para arribar a resultados o conclusiones (saber, conocer), sino que va disolviendo en su comprensión todos los opuestos previamente experimentados y fijados en el mundo de los acontecimientos.*

Su actividad significadora restituye a la unidad todo aquello que la inteligencia tecnológica percibía como separado.

En un primer momento, la actividad de este centro parece estar ligada a la existencia específica del cerebro particular en el que se experimenta la confluencia y progresiva disolución de los opuestos. Se presenta como el *núcleo religador* del conjunto de experiencias vividas dramáticamente como contradictorias *para ese organismo particular*.

En este nivel, es habitual que el condicionamiento del lenguaje lleve a interpretar esta actividad como la de un yo o sí mismo de nivel superior. Pero, como la esencia de esa actividad es la de fusionar opuestos, la ininterrumpida *pasión por el aprendizaje y las conexiones* nos llevará inevitablemente a experimentar la fusión de lo particular con lo universal en cada percepción.

Así como en la fase anterior se produjo una transferencia libidinal desde los logros al aprendizaje, de los acontecimientos al significado, ahora se producirá un nuevo desplazamiento con la consiguiente *alteración neuroquímica de los patrones de gratificación*. De manera espontánea, lo universal será percibido en lo particular y esto llevará a que se disuelva con “relativa naturalidad” el deseo de existencia particular o autónoma. *Cada existencia particular encuentra significado sólo dentro de inmensos campos de existencias interconectadas—en sentido espacial—y de grandes ciclos globales—en sentido temporal—, a la vez diferenciados y complementarios (ver [Consciencia vibratoria](#)).*

Los sentidos del tiempo, del espacio y la causalidad se alteran por completo en este estado, no en un sentido meramente filosófico sino profundamente

existencial. Esta percepción opera, a su vez, sobre los significados que anteriormente se le atribuían a los acontecimientos, y *liberan progresivamente al cerebro del hábito de entregar toda su energía a la actividad de un centro perceptivo organizador de las actividades externas*. Este es evidentemente necesario para las interacciones concretas en el mundo de los acontecimientos. *Pero, a partir de este momento, el organismo ya no necesita la ilusión de completa autonomía para sobrevivir.* Comienza así a resignificar todas sus percepciones, arriesgándose a perder la coherencia adquirida a través de la evolución anterior (ver [Psiquis y cosmos](#)).

El cúmulo de mecanismos y estrategias desarrolladas a través de los milenios para enfrentar al mundo “externo” puede ser ahora realmente cuestionado y, en consecuencia, disuelto hasta donde sea necesario. Esto permite que se establezcan conexiones nuevas, más ricas y complejas. En este proceso, es posible que la maravillosa reticularidad material desarrollada por la evolución pueda liberarse de las contracciones y separaciones provocadas por la experiencia animal y humana (karma). En ese caso, la espléndida telaraña material, el sistema nervioso, se encuentra disponible para reflejar la reticularidad vibratoria del universo.

Si este encuentro/*insight* se produce realmente, puede abrirse el camino que lleva del mundo de los significados al de la creación (ver [Meditación](#)).

[Maya](#).

[Meditación](#).

[El despliegue de las epistemologías](#).

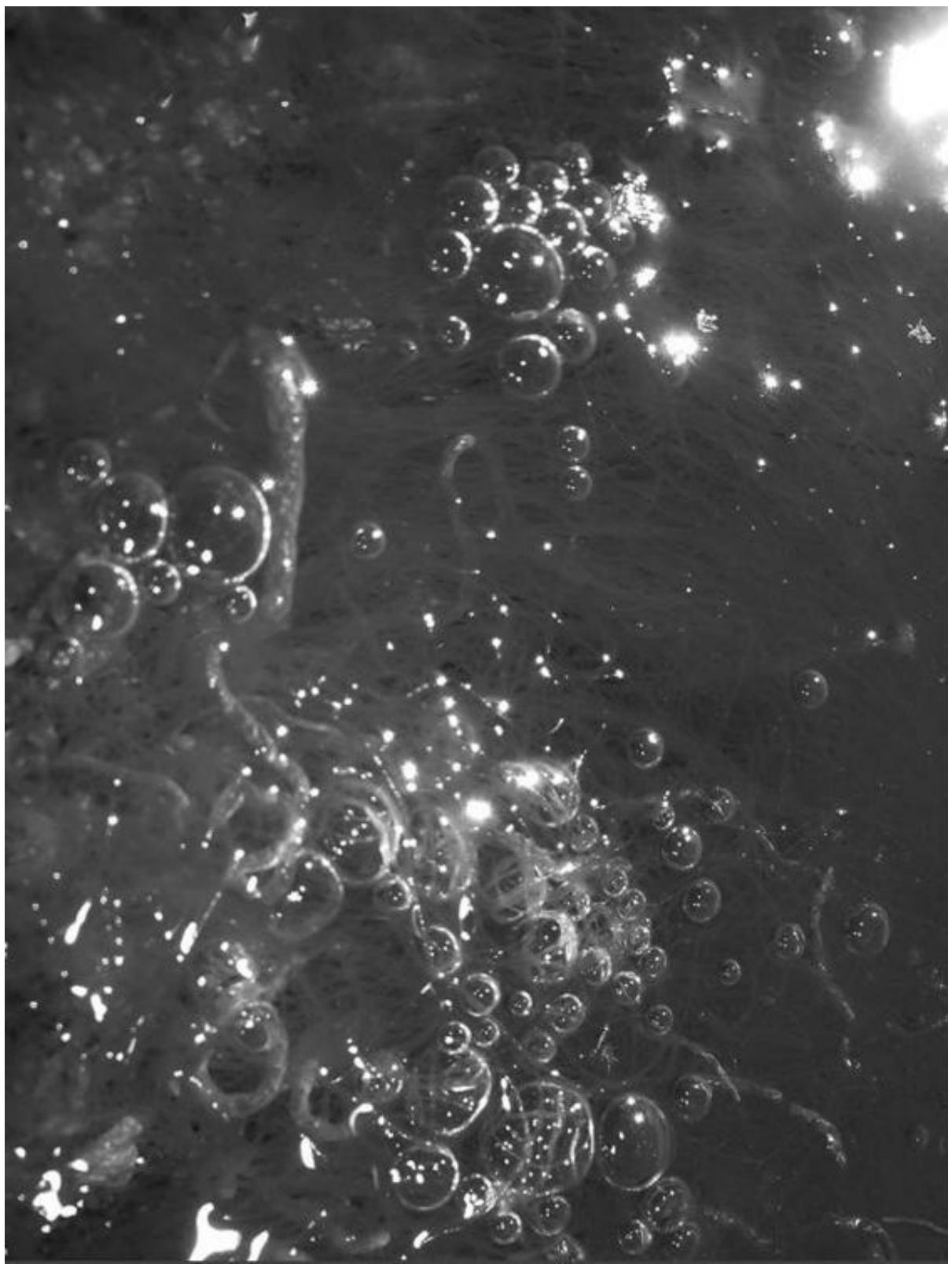
[Tendencias de la mente](#).

[Consciencia vibratoria](#).

[Nosotros, los Biomecas](#).

[Psiquis y cosmos](#).

[En el interior de la Mente](#).



# Consciencia vibratoria

El cerebro, no sólo en el caso de individuos excepcionales sino en la totalidad de la especie humana, está aprendiendo paulatinamente a moverse con más y más comodidad *más allá del pensamiento lineal*. Es decir, los aprendizajes perceptivos que realiza la especie, llevan a disminuir de manera progresiva la necesidad de darle una forma excesivamente estable a la información para poder realizar distinciones significativas. Para ilustrar este proceso, las metáforas musicales suelen ser muy adecuadas, ya que nos remiten a la realidad en tanto vibración y no como el conjunto de objetos que el pensamiento habitual concibe y asocia.

En el plano de la música, cada una de las notas son vibraciones que se manifiestan o desaparecen de acuerdo a las necesidades del contexto que las ordena. El fa o el sol son *vibraciones atemporales* que se exteriorizan cada vez que la melodía o armonía lo requiere. A su vez, dejan de estar presentes cada vez que deben manifestarse otras secuencias. La duración de sus “existencias”, su exteriorización, está *definida de antemano por la partitura* o, si queremos imaginar un contexto menos pautado, por las restricciones del contexto armónico elegido para la improvisación (como en el jazz o la música hindú). Desde el punto de vista vibratorio, *aparecer o desaparecer* es algo que depende de un orden global. Es siempre la totalidad la que *solicita* una nota a la existencia o la que *prescinde* de ella. No hay ninguna necesidad de luchar por la supervivencia en el plano de la vibración, dado que toda “existencia”—toda manifestación—es siempre global (orden rítmico-armónico-melódico) y, al mismo tiempo, particular (esta o aquella nota y no otras, exteriorizadas en el plano del sonido a través de un timbre e intensidad particulares). Esto quiere decir que cada nota individual no tiene capacidad de decisión en relación con su presencia o ausencia. Es *atraída a la manifestación por el contexto* que la solicita y desaparece por la misma razón.

Hagamos por un momento el ejercicio de concebir lo real como una inmensa sinfonía basada en la recurrencia cíclica de patrones y motivos que aparecen y desaparecen y traen consigo distintas notas, armonías, ritmos y silencios de acuerdo al orden fundamental de la sinfonía. Tenemos que incluir en esta diversidad a las variaciones de timbres e intensidades y las diferencias sutiles entre los sonidos ejecutados que, si bien pueden manifestar las mismas notas, provienen de instrumentos distintos con texturas específicas.

## Somos lo que percibimos

Podemos pensar en nosotros, los humanos, en nuestro afán de conocimiento, como un patrón musical particular que intenta desentrañar (percibir, describir y comprender) la totalidad de la sinfonía tal como está siendo ejecutada por la improvisación creativa de todos los instrumentos participantes, los cuales van entrando progresivamente en calor a medida que avanza la obra, desde los primeros tímidos y reiterativos acordes y secuencias básicas que dan la pauta contextual a las improvisaciones futuras, hasta la aparición de las más arriesgadas variaciones, al tiempo que las distintas fuentes de la vibración (los instrumentos) van ganando confianza.

Las “leyes” básicas de este universo sinfónico fueron fijadas por el tono y ritmos iniciales y por los primeros *riffs* o motivos (patrones) que determinan el sustrato de toda la pieza. Pero la recurrencia futura de estos motivos cambiará de acuerdo a la creatividad de los instrumentos que podrán liberarse progresivamente, y dentro de cierto límite, de las *restricciones autoimpuestas en el inicio*.

El sentido de esta metáfora es el de permitirnos registrar, por un lado, la multiplicidad de movimientos y variaciones posibles a partir de esa primera base “escogida”. Pero, por el otro, darnos cuenta de que nosotros los humanos no somos como ingenuamente solemos creer, los espectadores de esa improvisación que, *sabiendo* de música, la escuchan, sienten y comprenden “objetivamente”, sino que, por el contrario, *estamos absolutamente inmersos en la obra* y formamos parte de ella como una pequeña melodía cuya recurrencia ni siquiera conocemos.

La metáfora nos permite considerar que no hay razón alguna que indique que las notas musicales tienen que “saber música”. Nos gusta suponer que somos o formamos parte de una obra que en *algún* momento va a “saber acerca de sí misma” a través nuestro. Suponiendo que fuera cierto que estamos destinados a convertirnos en la autoconsciencia del universo, ésta jamás será *una conciencia separada de lo que percibe, como la de un espectador*. Es muy importante percibir la diferencia estructural entre ambos tipos de conciencia. *No somos ni seremos jamás una conciencia externa al universo. Estamos constituidos por aquello mismo que percibimos*. De ahí que el proyecto de un conocimiento plenamente objetivo (o en el opuesto, subjetivo) del universo sea una ilusión o, más aún, un profundo sinsentido.

El cerebro tiene que darse cuenta muy dolorosamente de que *el juego que le*

*gusta jugar al pensamiento es el de ubicarse ante el universo como algo radicalmente diferente a él.* Ha desarrollado el hábito de creer en eso y, por esa razón, realiza una cantidad obsesiva de *operaciones de simulación* a fin de ocultar algo tan obvio como que estamos hechos de aquello mismo que percibimos. En última instancia, todo acto de observación lo realiza aquello mismo que es observado, en distintos niveles de organización.

## Los límites de la autoconsciencia

Lo más probable es que incluso aquello que llamamos “autoconsciencia” o “consciencia de ser” sea tan sólo un tipo particular de sensibilidad, necesaria para articular mejor las fuentes de la vibración (los instrumentos ejecutantes), es decir, que es *el resultado de la creciente capacidad vincular de los instrumentos para sincronizarse armónicamente y generar así resonancias cada vez mejores y más profundas*. Lo que llamamos “autoconsciencia” puede ser pensado como fruto y a la vez fuente del creciente “soltarse” de la creatividad en la ejecución—el poder liberarse armoniosamente de las restricciones de las condiciones iniciales autoimpuestas.

Pero concebir la conciencia de sí en términos de pensamiento es una simplificación demasiado grosera y de riesgosas consecuencias. Así concebida, arrastra consigo la contaminación de la “objetividad” y su opuesto codependiente, la “subjetividad” (ver [Tendencias de la mente](#)). Debemos dimensionar adecuadamente la utilidad real de la autoconsciencia a escala global. Saltando de metáfora por un momento, nuestro anhelo “objetivista” postula consciente o inconscientemente la existencia de una autoconsciencia cósmica pero, al hacerlo, parece no comprender la complejidad real de todo sistema y cómo funciona. Es como si, en tanto humanos, midiéramos nuestra inteligencia por la capacidad de saber exactamente qué le está sucediendo a cada uno de los glóbulos blancos en sus batallas, o el estado actual de la vida de cada una de las células—por no decir de nuestros átomos y moléculas. Postular la necesidad de tal “autoconsciencia cósmica” es bastante absurdo, puesto que su existencia implicaría un gasto de energía colapsante para el sistema. Siguiendo a Bateson: como un televisor que pretendiera tener en pantalla el funcionamiento de cada uno de los circuitos que posibilitan que aparezcan las imágenes. El cuerpo humano o el televisor poseen una altísima inteligencia operativa fuera de pantalla. Esa inteligencia es la que sostiene a la pantalla, la hace eficaz y, lógicamente, es *mucho más compleja que ella*.

## Intuición e inspiración

¿Dónde nos llevan estas metáforas? Sobre todo, a darnos cuenta de *las pretensiones del pensamiento que anhela dar forma en sus propios términos a lo real y se rebela ante todo aquello que le muestre sus limitaciones*. El pensamiento se encapricha como un niño narcisista frustrado cada vez que toca su límite: no lo puede tolerar. Éste es su límite para aprender. Debería comprender que, al igual que el fa o el sol, es un tipo de vibración dentro de una actividad inmensamente más amplia y por eso debe dejarse “desaparecer” en el cerebro confiando en que va a “reaparecer” en el momento que sea necesario.

*Por esa razón, nuestro trabajo es el de desorganizar cada vez más radicalmente los circuitos fijados en el cerebro (pensamiento, yo) y experimentar cómo el sistema nervioso regresa enriquecido y sin ningún esfuerzo a la organización anterior cada vez que es necesario.* El verdadero conocimiento del sistema sólo se puede obtener por intuición, es decir, *a partir de un proceso cognitivo indescriptible mediante las reglas lógicas comunicacionales humanas (los acuerdos colectivos y los engramas genéticos que los posibilitan)*. La intuición, si es realmente potente, generará más tarde las imágenes y verbalizaciones congruentes que le otorgarán una forma comunicable y recordable a lo intuido. Pero lo intuido es un tipo de saber que se mantiene en un trasfondo particular y opera sin ninguna necesidad de “claridad absoluta”, entendida ésta como una verbalización perfectamente comunicable a los demás o al pasado de uno mismo (la identidad autoconsciente). Toda intuición profunda suele ser una insensatez para el pensamiento objetivo, simplemente porque este es demasiado lento para contenerla. El pensamiento es una cadena asociativa de formas contenidas en la memoria y está estructuralmente incapacitado para reconocer lo que es realmente nuevo.

De qué manera aprender a modular estas “insensateces” inevitables a fin de discriminar entre ilusión e intuición es otra cuestión, pero es evidente que el cerebro debe aprender a moverse con cada vez menos puntos fijos, *entrenándose en sostener supuestos o “verdades” incompatibles entre sí por períodos muy largos hasta que los “músicos” encuentren la “armonía” subyacente a esa multiplicidad de patrones aparentemente inarmónicos* (ver [Qué es mapear](#)).

De manera análoga, debemos referirnos a la inspiración. Comparte con la

intuición la procedencia de un estado de conciencia o inteligencia capaz de capturar una cantidad enorme de información, imposible de ser procesada inmediatamente por el nivel consciente/pensamiento. Pero, en el caso de la inspiración, ésta se encuentra inmediatamente ligada a la acción.

Toda acción inspirada *sabe que no sabe lo que está haciendo* y, más aún, que se dará cuenta mucho más adelante de que lo que realmente estaba haciendo no tenía nada que ver con lo que en ese momento el nivel consciente suponía. La persona que actúa en forma inspirada tiene que haber desarrollado la capacidad emocional y corporal de tolerar estas incertidumbres y de aceptar dócilmente que necesita creer y hasta *entusiasmarse* por realidades que a su tiempo se revelarán como *ilusiones*. Más aún, debe ser capaz de contener la necesidad de ilusión de los demás, que suele ser mucho mayor que la propia. Debe incluso ser capaz de darse cuenta de que algún participante en la acción puede haber percibido la ilusión presente, pero que aún no es tiempo de disolverla porque todavía es útil como vehículo de la acción en algún nivel. Esto último no tiene nada que ver con la manipulación propia de la acción política, sino que es algo mucho más sutil. *Tanto la intuición como la inspiración (sobre todo esta última) necesitan de la inhibición de la autoconsciencia en un grado muy alto. Esto es así ya que la información proviene de una dimensión muy alejada de aquello que la conciencia cree que es la realidad y si el nivel consciente se enterara desde el principio de la totalidad de lo implicado en esa acción, no nos dejaría movernos jamás.*

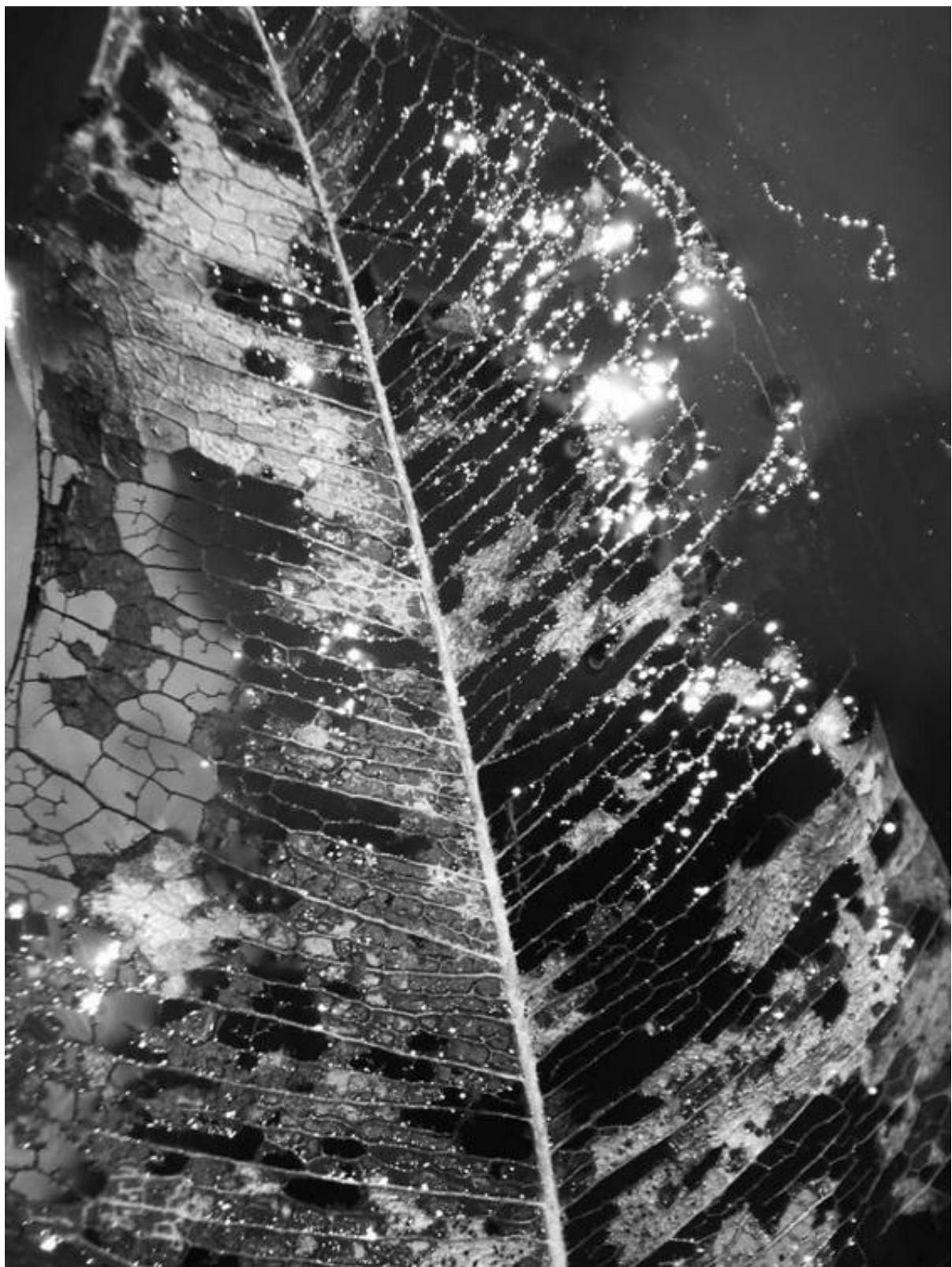
La intuición y, sobre todo, la inspiración son siempre violatorias de la autoconsciencia (conciencia de sí mismo). La llevan irremediablemente a la muerte, es decir, a la destrucción de las imágenes, los planes y proyectos que había construido a partir de la información guardada en la memoria.

La intuición y la inspiración provienen del estado de insight o inteligencia vincular, cuya naturaleza es intrínsecamente explosiva. Su actividad *inevitablemente* disuelve, atraviesa o destruye las membranas separativas que los niveles de inteligencia evolutivamente anteriores generaron con sus estrategias. Estrategias que son válidas únicamente para un mundo percibido como absolutamente independiente del observador.

[Tendencias de la mente.](#)

[Qué es mapear.](#)





# El telar

*No existen las cosas en sí mismas.*

*Todo aquello que nombramos como cosas emerge de una red de relaciones.*

*Cada vez que el pensamiento realiza una afirmación, aparecen los objetos (las cosas) y, simultáneamente, el sujeto que las nombra.*

*El sujeto perdura por la afirmación/confirmación continua del pensamiento que convierte en posiciones fijas—nudos en la trama—al flujo ininterrumpido de interacciones. En ese estado, este flujo sólo puede organizarse a través del conflicto.*

Lo que llamamos “realidad” puede ser imaginada como un telar sin tejedor, un sistema global interactivo. Cada aparente “elemento” del sistema se define por su contraste con los otros, y esta trama de contrastes define y redefine a su vez el conjunto. En esta imagen de la realidad, no existe ninguna entidad independiente, ningún factor que subsista por sí mismo independientemente de la totalidad. *Sólo hay campos de diferencias interactivas.* Es decir, sólo existe el entrelazamiento de lo que el pensamiento habitual percibe como separado.

Esta imagen ha sido utilizada por muchas de las tradiciones de entrenamiento perceptivo usualmente llamadas iniciáticas, esotéricas, ocultas, etc. En el estadio actual del psiquismo colectivo, esta metáfora—así como la de red, trama, rizoma, entrelazamiento, etc.—está dejando de ser esotérica. Aparece de un modo aún disperso pero cada vez más frecuente en el pensamiento contemporáneo.

La polarización sujeto–objeto inherente a la inteligencia tecnológica (ver [Tendencias de la mente](#)) condiciona no sólo nuestra interpretación de los procesos en el nivel cognitivo, sino fundamentalmente nuestra manera de sentir y de actuar. El nivel de inteligencia con el que estamos identificados nos obliga a movernos en la trama interactiva del telar con una percepción distorsionada de él.

Esta sensibilidad limitada condiciona inevitablemente nuestra acción y hace que, en esta dimensión, la trama se enrede, tense y apelmace, y se generen, en consecuencia, nudos que refuerzan nuestra certeza acerca de la existencia objetiva de las entidades autónomas.

Las tensiones interactivas provocadas por los supuestos fragmentarios, tanto

cognitivos como sensoriales, crean continuamente posiciones fijas que interrumpen el flujo espontáneo de información que circula en la red. Estas posiciones y el hecho de que deban ser defendidas le dan a la trama la apariencia separativa que percibimos.

A escala global, la percepción colectiva es la que crea el mundo que habitamos o, más bien, la que anuda, tensa y separa, provocando interacciones necesariamente conflictivas, saturadas de dolor, sufrimiento e ilusión.

No estamos diciendo esto de una manera teórica. La posibilidad de que el telar no se tense en el nivel humano *depende del estado de los cuerpos* que, condicionados por los supuestos perceptivos, participan de cada porción de la red. Supuestos separativos, contracción corporal, sensibilidad reactiva e interacciones sufrientes se retroalimentan en un movimiento único. *En última instancia, el estado de nuestros cuerpos es el que determina las interacciones y coreografías humanas.*

## La raíz de las cadenas

Es imposible dar cuenta de un movimiento más profundo que nos permita entrar en resonancia con el flujo global de información si postulamos que, en el inicio de toda cadena, existe un sujeto independiente al cual se le presentan escenarios aleatorios con los cuales debe interactuar.

Nuestro pensamiento habitual supone la existencia de *una entidad independiente en el origen de todo proceso*.<sup>8</sup> Construye cadenas que nacen de una raíz que se ramifica progresivamente de manera binaria y crea innumerables sendas, las cuales, por más que se alejen cada vez más de la raíz, así concebidas son siempre líneas reductibles a ella. En ese sentido, el pensamiento es arborescente. Por eso se nos hace muy difícil no sólo aceptar, sino siquiera indagar de qué manera nuestro cerebro configura las “entidades” que percibimos.

El pensar, con su sentir correspondiente (ver [Maya](#)), es un nivel de procesamiento que no puede acompañar el flujo de información que circula por la trama sin distorsionarlo, por la simple razón de que fija excesivamente las distinciones que realiza. Al pensamiento le es muy difícil aceptar que “distinguir” no quiere decir ‘separar’.

Esta incesante actividad separativa hace que la “realidad” se nos aparezca constituida por entidades u objetos independientes entre sí y, a su vez, como independientes del observador. *Los seres que percibimos en este nivel nos encontramos necesariamente en un estado de fricción continua unos con otros (antagonismo, competencia, lucha por el poder, escasez, juegos de suma cero, etc.).*

Desde este punto de vista, podemos pensar que este *estado de fricción es el que crea el mundo de los objetos y la aparente existencia de entidades autónomas y permanentes*. Es evidente que el modo de interacción dominante en este nivel de percepción no puede ser otro que el conflicto.

Este estado de fricción se corresponde con el tipo de conciencia que denominamos yo. Podríamos decir también que, en este nivel, la conciencia no puede manifestarse de otra forma que como un yo. Es decir, *una conciencia en el centro de un sistema de coordenadas, una actividad inteligente que se concibe a sí misma como sujeto de todo aquello que entra en su campo de percepción y que debe protegerse sistemáticamente de toda información que altere su coherencia centralizada*.

En este nivel de procesamiento, los cuerpos/cerebros quedamos inmersos en un oleaje de acciones y reacciones cuyas corrientes poseen una inmensa profundidad temporal y permean la base animal que condiciona nuestra inteligencia. Este grado de excitación genera un torbellino de asociaciones que impide la captación de la información más global y compleja que circula por el entrelazado vincular.

Cada vez que un estímulo cruza el umbral de protección, se activan mecánicamente en cada uno de nosotros patrones de reacción que limitan el caudal de información al cual podemos acceder y procesar. Si se incrementara la información en cantidad y complejidad, ésta superaría *los umbrales de coherencia exigidos por el yo*, y alteraría irreversiblemente el sistema de coordenadas que lo ha fijado.

Estos *umbrales de coherencia* implican un nivel de procesamiento pobre. Toda conciencia atada al centro de un sistema de coordenadas debe ser confusa en algún nivel. Necesita *excluir* imperiosamente cualquier información que no pueda coherentizar de inmediato y, sobre todo, realiza sistemáticos errores de niveles lógicos para reducir los contextos de información a aquellos que responden a sus exigencias de cohesión. La hegemonía de estos circuitos simplificadores nos obliga a procesar información de manera contradictoria.

Esto se traduce en *una pérdida de sensibilidad enorme* como consecuencia de la necesidad de excluir cualquier información que supere determinado umbral de complejidad. No somos conscientes de ello, pero esta sensibilidad necesariamente reactiva, determina un *horizonte* más allá del cual nos es imposible registrar la existencia de cualquier información. Las conexiones neuronales cristalizadas en el yo expresan una inteligencia limitada cuyas acciones desembocan inevitablemente en el conflicto. Su escasa plasticidad, sumada a sus exigencias separativas, contradicen estructuralmente la realidad del telar.

## Más allá de la inteligencia centralizada

En términos evolutivos, la repetición constante de experiencias sufrientes opera como un estímulo para el despertar de las capas más profundas del sistema nervioso. Esto hace que, tarde o temprano, aparezcan seres humanos con el potencial de rasgar el velo del horizonte anterior. Cuando esto ocurre, el cerebro puede atisbar la presencia de la trama que se encuentra por detrás de lo que hasta ese momento se le aparecía como el mundo de los objetos. Un mayor caudal de información comienza a circular por el sistema nervioso, relajando progresivamente los anudamientos y revelando una plasticidad capaz de generar cada vez más conexiones.

En este largo proceso, el cerebro atraviesa por sucesivas crisis, que eventualmente posibilitan la relativa desorganización de los circuitos centralizados que convergen en el yo. Esto permite *destellos* de una cualidad completamente diferente que, al no estar atada al foco del sistema de coordenadas, es no-separativa. Por todo lo que dijimos antes, es evidente que la intensidad y profundidad de esta nueva sensibilidad/inteligencia en un ser humano dependerá del estado de sus contracciones corporales.

*Alborea así en el cerebro el tipo de conciencia que se percibe a sí misma como vínculo*, la cual es algo muy distinta a la conciencia que se autopercibe como yo/sujeto/centro.

En la medida en que el cuerpo/cerebro aprende a tolerar la doble organización de conciencia (centralizada y descentralizada a la vez), se crean nuevos circuitos y se hacen posibles percepciones de creciente complejidad, las cuales se encuentran inevitablemente en contradicción con las que provienen de las simplificaciones del pensamiento y su estructura dominante, el yo.

La *inteligencia vincular*, dispersa y descentrada, es registrada por el cerebro de diferentes maneras. El foco/yo, que hasta ese entonces era el centro casi exclusivo de sus operaciones, necesita menos atención. Si el cerebro capta *físicamente* que es tan sólo *una condensación particular de un campo de inteligencia que lo trasciende*, advierte que ya no necesita defenderse desesperadamente para sobrevivir. Más allá de los terrores propios de su base animal, comienza a percibir una trama inteligente que manifiesta un profundo equilibrio dinámico para cualquier organismo sensible a ella.

## Una reticularidad materializada

Este es un estado perceptivo muy diferente a creer en la existencia de seres superiores que habrán de protegernos si cumplimos con sus instrucciones. Estas conductas se basan en ideas a las que el cerebro se aferra dentro de la dinámica miedo-control. En esos casos no ha habido ninguna alteración perceptiva real ni reorganización alguna de los circuitos neuronales.

*El incremento de sensibilidad que permite el registro de información previamente inexistente es algo enteramente diferente a la aceptación obediente de ideas.*

Si la captación física de la presencia de la trama ocurre realmente, se produce *un terremoto en las raíces del temor*. Este terremoto tiene el potencial de redefinir circuitos neuronales. Si esto sucede, es porque los *umbrales interdependientes de miedo y control* se han alterado realmente.

A partir de ese momento, el cerebro (al principio, de forma confusa y, más tarde, de una manera cada vez más efectiva) se da cuenta de que su tarea principal no es la de estar al servicio exclusivo de ese cuerpo del cual forma parte de manera inmediata.

El cerebro registra sin sombra de duda—siente—que es parte de una corporalidad ampliada compuesta por innumerables organismos, a los cuales debe atender y servir de la misma manera que atendía y servía al cuerpo particular en el que está inmediatamente entramado (ver [El despliegue de las epistemologías](#)). Esta ampliación se traslada enseguida a la *calidad y cantidad de atención que requiere el cuerpo/personalidad en relación con el mundo que creía haber construido autónomamente*. Esta realización va liberando al sistema nervioso de su necesidad obsesiva de focalización y control. De esa manera, se hace posible deshacer el exceso de circuitos ligados a la anticipación, la resolución de problemas y el diseño consciente e inconsciente de estrategias de supervivencia y gratificación.

Este aprendizaje revolucionario de “soltar el mundo” permite un aprovechamiento radicalmente diferente de la energía. Con más energía a disposición, *el cerebro se dedica a aprender acerca de su verdadera estructura y funcionamiento, “arriesgándose” así a la completa desorganización de su estructura anterior*.

Es el nivel biológico (cuerpo/cerebro)—no la persona—el que finalmente se da cuenta de que todo es percepción: el cuerpo es percepción del cuerpo, en el

sentido de continua circulación de información. Los sistemas nerviosos terrestres no somos otra cosa que una *reticularidad materializada*. Debemos aprender a recibir y procesar cada vez más y mejor información, a fin de optimizar el cuidado de nuestra base de sustentación, tanto humana como planetaria.

En la medida en que nos desenredamos de los niveles de información simplificada, quedan a nuestra disposición actividades neuronales de finalidad extracorporal (fuera de foco) que operaban por debajo de la organización anterior, pero cuya información no estaba disponible por la preeminencia del sistema centralizado (sujeto).

Cuanto más ricas sean las conexiones cuerpo/cerebro, más clara será su percepción de sí mismo como un “telar”. El incremento de las conexiones internas se traduce en la creciente riqueza y significación de las conexiones externas. En este punto, *la vincularidad con todo lo que existe deja de estar en contradicción con la supervivencia del organismo particular*. Percibirse a sí mismo como una entidad autosustitente y separada deja de tener el sentido absoluto que se le atribuía y el universo comienza a aparecer como un entretejido de frecuencias del cual emerge la reticularidad materializada.

A partir de ese momento, ésta puede comenzar a autopercebirse como un efecto o dimensión, derivada del vibrante entretejido de la inteligencia planetaria y de aquellas en las que se encuentra incluida.

# Servir al universo es una necesidad biológica

Volviendo al principio de este artículo, la conciencia cerebral debe comprender, sin sombra de duda o argumentación alguna, que *la reticularidad es anterior a todo foco*, y que cualquier foco no es otra cosa que una condensación transitoria o actualización de la reticularidad, destinada a desaparecer cíclicamente.

Todo foco, nudo o centro (con su circunferencia correspondiente) muere o se desorganiza tarde o temprano. La trama, en cambio, se recrea indefinidamente. Para que esta percepción no sea ideológica sino real, el cerebro debe registrar con absoluta claridad la presencia del arquetipo del centro en su funcionamiento y de qué manera éste se proyecta sobre lo percibido (ver [Nosotros, los Biomecas](#)). Esto implica cuestionar de raíz *la idea* de “sí mismo” y todas sus derivaciones y asociaciones cognitivas y sensoriales con la idea tradicional de dios. Conceptos tales como el “centro que está en todas partes” surgen de los esfuerzos paradójicos del lenguaje organizado por el arquetipo del centro a fin de dar cuenta de la totalidad unificada. *Totalidad y unidad no implican centralización*, más allá del nivel de integración psíquica en el que necesitamos creerlo para no desorganizarnos.

La inteligencia reticular no está sometida a las exigencias de convergencia, linealidad y otros muchos supuestos característicos de las coherencias centralizadas. Esto nos lleva al encuentro de un interrogante fundamental: *¿es necesaria la centralización o, por lo menos, su continuo incremento para el funcionamiento ordenado del cerebro/psique?*

La inteligencia planetaria nos plantea una cuestión fundamental en tanto especie: de qué manera se complejiza la actividad cerebral, corporal y psicológica a fin de obtener un funcionamiento armonioso que permita la coexistencia del sistema centralizado, que es necesario para una cantidad de tareas, con los niveles descentralizados.

Para que esta pregunta se abra paso creativamente en nosotros, es de suma importancia comprender que este aprendizaje no es una tarea de los niveles centralizados. No es el cuerpo particular o “la persona” la que necesita alcanzar dicha articulación, sino que es el pulsar de la vida misma, presente en cada cuerpo/cerebro, el que está profundamente interesado en ello.

La reticularidad vibratoria del telar está operando continuamente sobre la reticularidad materializada, a fin de complejizar sus percepciones (sensibilidad)

y relativizar la importancia de la conciencia centralizada (autoconsciencia). La tarea que le compete al cuerpo–cerebro es la de alinearse con el impulso creativo que opera evolutivamente sobre las formas y la conciencia.

En el instante en que el cerebro comprende *vívidamente que servir al universo es una necesidad de orden biológico y no una idea mística*, los circuitos neuronales aislados por la necesidad previa de centralización pueden abrirse y entretejerse con la reticularidad que los ha generado y los contiene.

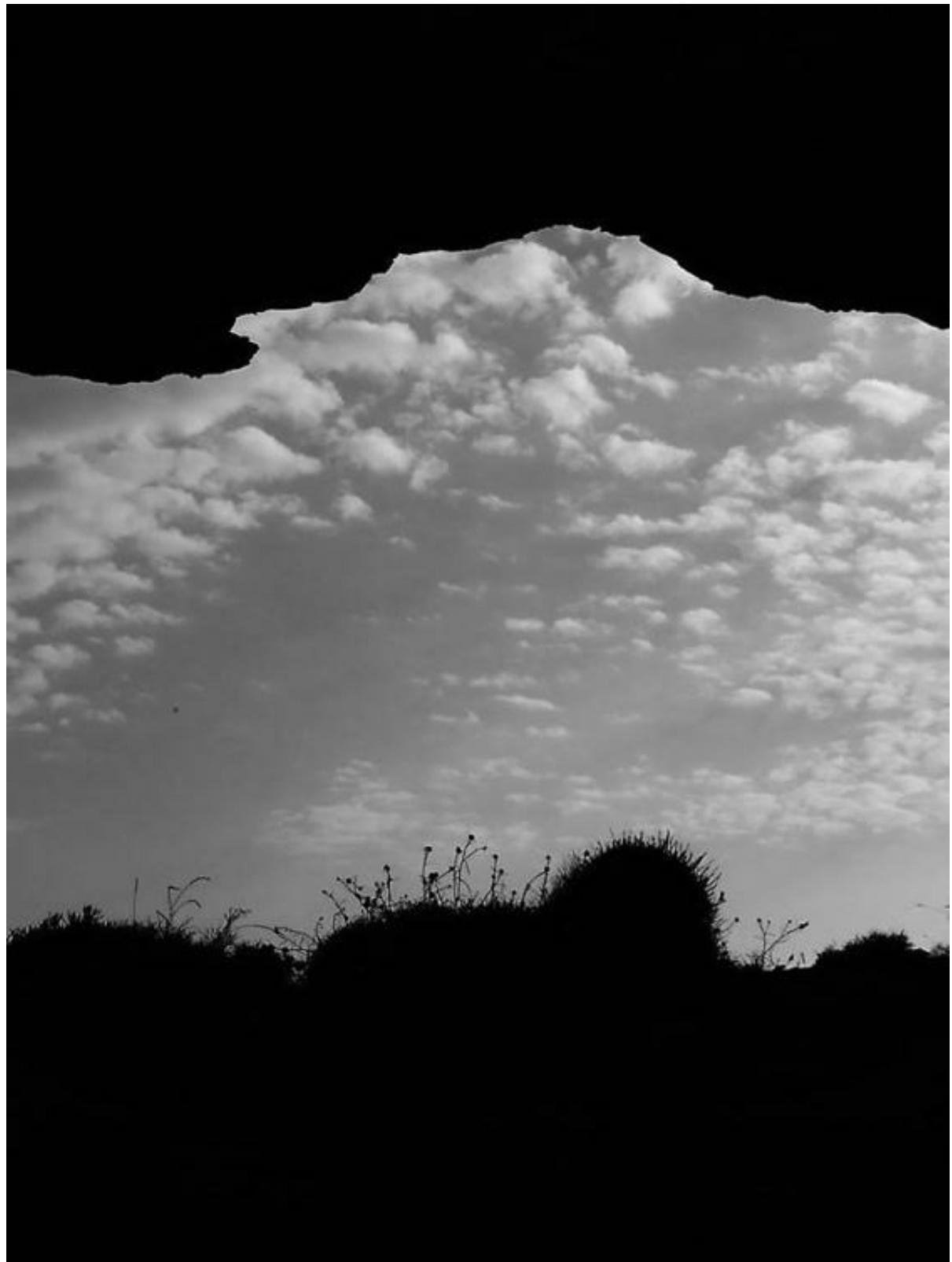
[Tendencias de la mente.](#)

[Maya.](#)

[Nosotros, los Biomecas.](#)

[El despliegue de las epistemologías.](#)





# Psiquis y cosmos

El sistema nervioso humano está madurando aceleradamente como parte de los grandes cambios evolutivos que ocurren en el planeta. Esta relativa madurez alcanzada nos permite registrar con cada vez mayor frecuencia destellos reveladores de nuestra participación en una organización inteligente a escala planetaria y cósmica, los cuales convergen en una misma dirección: aquello que el sistema nervioso, después de millones de años de evolución, *autopercibe como psiquis no puede separarse de aquello que percibe como universo circundante*. Ambas percepciones, la de los mundos llamados internos y la del mundo llamado externo, aparentemente tan disímiles una de la otra, revelan su acoplamiento estructural en la medida en que el cerebro físico y todo el sistema nervioso maduran como parte de la transformación de la Tierra.

Sin embargo, la incipiente comprensión de la interdependencia de ambas percepciones, que fueron cuidadosamente separadas durante gran parte de la evolución anterior, es algo extremadamente perturbador para el cerebro. Aprender a modular las complejas articulaciones propias de una trama inteligente unificada, para un cerebro que se mantuvo aislado de ella durante millones de años, es una tarea que entraña enormes dificultades. En realidad, todo el organismo debe sufrir una verdadera revolución para que esta fusión perceptiva se produzca de forma exitosa.

La estabilización de este registro contradice un sinnúmero de programaciones inconscientes. El miedo y el deseo son patrones de circulación libidinal que se mantienen en actividad gracias a la negación radical de toda percepción acerca de la interdependencia entre lo interno y lo externo (el “adentro” y el “afuera”). Sin embargo, la relativa madurez de la especie permite que un creciente número de seres humanos obtengamos un primer registro consciente de esta percepción.

A lo largo de la historia, numerosos organismos individuales realizaron esta fusión perceptiva en distintos grados, y posibilitaron así transformaciones esenciales para el conjunto de la especie. A ese proceso se lo suele llamar “iniciación” y ha sido percibido tradicionalmente como un acontecimiento excepcional e individual. Sin embargo, como esto está ocurriendo ahora en una escala completamente diferente, por primera vez se hace posible la validación de un sinnúmero de percepciones intermedias por parte de organismos en diferentes estados de desarrollo. Esta gama de estados psíquicos genera un

abánico de percepciones muy disímiles acerca de la “realidad”.

Para el estado habitual del cerebro, la coexistencia de un conjunto tan amplio de percepciones es significada como confusión, pero en la medida en que estas percepciones se estabilicen, nos mostrarán cómo emerge entre nosotros *una nueva urdimbre perceptiva no convergente, altamente diferenciada*, que se revelará como absolutamente necesaria para la evolución de la inteligencia planetaria.

## La creencia

Vamos a dibujar con trazos muy gruesos algunas fases por las que atraviesa la percepción de que la psiquis y el cosmos son dos polos de un único movimiento.

Al principio, esta percepción aparece como una simple idea en el nivel intelectual. La idea se forma en el cerebro a partir de alguna influencia “externa”, ya sea filosófica, “espiritual”, etc., y el intelecto juega con ella. Luego, la nueva idea deberá competir con todas las demás creencias y posiciones que se encuentran acumuladas en el cerebro acerca de la realidad, hasta que eventualmente se impone en el nivel consciente. A partir de ese momento, el individuo (dado que el cerebro en esa fase aún se experimenta a sí mismo como “alguien” nítidamente separado de lo que percibe) adhiere cada vez más fuertemente a la idea, la enriquece y la desarrolla. Tiene la certeza de que “piensa” eso. Sin embargo, otros niveles en ese mismo ser humano se mantienen aferrados al cúmulo de ideas y vivencias que sostienen todo lo contrario, es decir, *la separatividad*. Para poder sostener la nueva creencia con la que se ha identificado el cerebro, éste debe negar una masa de convicciones anteriores, excluir sistemáticamente la información proveniente de ellas y generar una cantidad de disociaciones internas para no incurrir en contradicciones (intelectuales y existenciales) que lo harían enfrentar las consecuencias reales que esta creencia implica para el organismo y su destino.

En esta primera fase, *intelectualizar e idealizar* acerca de todo esto es algo inevitable porque el organismo no vive corporalmente—no siente y no actúa—de acuerdo a la idea que sostiene.

## La simulación

En la segunda fase de este proceso, la idea o creencia se convertirá paulatinamente en una evidencia. Este es un camino largo y doloroso. No es una exageración decir que, para que esto se produzca, el cerebro debe cambiar estructuralmente. *Que psiquis y cosmos sean dos aspectos de una misma dinámica, y que esto tenga la fuerza irrefutable de una evidencia, es un tremendo shock para la mente humana así como la conocemos.* Esta mente está demasiado habituada a jugar con distintas ideas, a fluctuar entre opuestos o a aferrarse tensamente a alguna creencia que le permita excluir la información que no puede coherentizar con su pasado. El cerebro animal procesa información de acuerdo a *estrategias*, y la percepción unificada revela que son inconsistentes.

*Si lo externo y lo interno son dos aspectos de un mismo movimiento/realidad, la elaboración continua de complicadas estrategias para alcanzar los propios fines es una actividad innecesaria.* Pero para que esta actividad realmente se detenga, el cerebro deberá descubrir previamente sus modos básicos de funcionamiento.

El sistema nervioso deberá descubrir por sí mismo que es *magnetizado por corrientes de pensamiento/sensaciones que luego reproduce de modo copiativo*. Descubrir esto implica develar por completo la ininterrumpida actividad replicante y simuladora del cerebro—desenmascarar su continua ocupación, tendiente a crear sensaciones y vivencias de base puramente mental (virtual), que no son realmente experimentadas por el conjunto del cuerpo en forma directa, aunque así lo creamos. Debe producirse un *insight* profundo acerca de la constante inducción cerebral de sensaciones y emociones que el cuerpo actúa, pero que no provienen de aquello que los sentidos están realmente registrando en el presente, sino de la incesante elaboración de constructos de sensaciones acumuladas en la memoria.

## Los límites de la mente

Los lenguajes sociales, de los cuales el pensamiento depende para sus operaciones, están estructuralmente organizados a partir de la separación nítida entre el sujeto y los objetos. Esto se convierte en un obstáculo gigantesco para que *el origen cósmico de la psíquis y la naturaleza psíquica del cosmos* dejen de ser ideas y se conviertan en una convicción irrefutable. En el nivel de los lenguajes verbales, el cerebro carece de los instrumentos que le permitan simbolizar las experiencias en las que los mundos “internos” y los “externos” se revelan como espejos mutuos. Desde el punto de vista cognitivo, los lenguajes sagrados y el tipo de contexto que permiten percibir parecieran ser una experiencia imprescindible para procesar la información de un modo no separativo. Cuando este tipo de patrones simbólicos comienzan a operar en el cerebro, le permiten realizar conexiones y experimentar resonancias de una complejidad tal que los niveles verbales e imaginativos habituales no pueden alcanzar.<sup>9</sup>

De todos modos, e incluso si la experiencia de los lenguajes sagrados no pertenece al bagaje relativamente consciente de un cerebro particular, las contradicciones existenciales que la mera presencia de la idea provocan en la vida de un ser humano lo empujarán irresistiblemente en la dirección del despertar.

Una vez que la idea está firmemente instalada en nosotros, la dinámica misma del acoplamiento psíquis–cosmos genera espontáneamente las situaciones, vínculos y acontecimientos que afectarán decisivamente a la presunta autonomía de la psíquis con respecto al mundo, y tarde o temprano nos forzará a inclinarnos ante la evidencia. Es decir, cuando la idea está profundamente arraigada en la mente de un ser humano, éste se verá literalmente obligado a tomar con toda seriedad las consecuencias que esto implica para dejar de jugar con ella. Esto exige, y al mismo tiempo provoca, un conjunto de modificaciones estructurales, porque el pensamiento por su propia naturaleza fluctúa indefinidamente entre fragmentos (ideas) y, por sí mismo, jamás se somete a la presión necesaria para que la fusión de los opuestos que ha creado se haga posible.

Los circuitos neuronales sólo se alteran de una manera efectiva si experimentamos situaciones que aparentemente no nos presentan ninguna salida, es decir, cuando todas las estrategias conocidas a las que podamos recurrir fracasan. No se trata de que la “persona” se convenza de esto. Otro

nivel de inteligencia debe haberse manifestado en nosotros para que el cuerpo reconozca y acepte la necesidad de que nos ocurran situaciones que nos dejan sin posibilidad de elegir entre las alternativas colectivamente validadas (ver [El mundo de los significados](#)).

La simulación es el juego que ha jugado el cerebro por miles de años y no está dispuesto a dejar. *Es necesario que se desencadene una catarata de eventos que nos pongan en doble ligadura a nivel existencial para obligarnos a registrar los falsos supuestos acumulados y renunciar a ellos.* Para que ciertos aprendizajes fundamentales se realicen, particularmente en los niveles emocionales y corporales, la psiquis debe arribar a la aceptación visceral de que la realidad no es como la habíamos imaginado.

Al principio, esto toma la forma de *un conjunto casi insoportable de desilusiones personales* que suelen traducirse en estados de confusión y agudas sensaciones de dolor emocional e incluso físico. Esto es una consecuencia inevitable de la presencia del *circuito yo*, el cual se ve amenazado en sus mismas raíces por la percepción unificada. El cerebro no quiere percibir realmente *el circuito yo* tal como es. Quiere sentir dolor personal porque éste le confirma su propia existencia. *El nivel de inteligencia que ha construido la sensación de ser alguien especial (separado) no acepta reconocer su ilusión y se rebela con todas sus fuerzas.*

En esta fase, se desata una verdadera batalla entre dos convicciones antagónicas. La recóndita sensación de especialidad (separación), camuflada bajo mil formas, choca irremediablemente con la evidencia de que el universo que percibimos y la psiquis que lo percibe forman una única, extremadamente dinámica y maravillosa estructura.

Si psiquis y cosmos constituyen una *matriz de acoplamientos inteligentes*, la noción de sujeto se disuelve junto a la de objeto. La treta final de este nivel de inteligencia es la de afirmar “mi psiquis es el cosmos”. Si el cerebro entra en este sendero, tarde o temprano se producirá una inflación del yo con todas las consecuencias que le son inherentes (ver [Tendencias de la mente](#)). Pero, si el cuerpo y el sistema emocional logran eludir las inevitables reacciones contractivas con su colección infinita de trucos y realmente se amplían, el apego neuronal al *circuito yo* se debilita y lo que se revelará es *la limitación estructural de la especie humana*. Una desilusión masiva acerca del ser humano y de todas sus construcciones se desata con la fuerza de un cataclismo.

En este punto, todo el proceso se vuelve a repetir pero en otra vuelta de espiral: no es el *círculo yo* (la “persona”) el que se rebela ante la evidencia, sino que es la trama completa de la mente humana dentro del cerebro la que, ante su desmoronamiento, se deprime ( pierde energía), experimenta un sinsentido absoluto e, incluso, simula enloquecer, como última línea de defensa descalificatoria ante la evidencia que la deja sin alternativas. *La evidencia de la muerte en un sentido absoluto tiene que instalarse en el cerebro hasta resplandecer.*

Las células y redes neuronales protestarán y se rebelarán. Por eso, en esta fase, pueden aparecer un conjunto de comportamientos aparentemente incoherentes pero que, en realidad, *forman parte de la desorganización necesaria de la mente que identificamos como humana, en ese cerebro particular* (ver [Lo no consciente](#)).

# El universo no es un mamífero

La tercera y fundamental etapa en este proceso es la de *la vivencia de que la psiquis es cosmos y el cosmos es psiquis*. Esta vivencia es obviamente corporal. Por esta razón, que se produzca una vez, que se manifieste de un modo esporádico o que se estabilice, dependerá únicamente de la tolerancia que posea ese cuerpo particular a los inmensos y desorganizadores caudales de energía e información que esta vivencia trae consigo. Esto no depende de la voluntad o de los supuestos méritos o bondades de “uno”. No depende de ninguna de las cosas que los sistemas de creencias más o menos organizados inculcaron en nosotros. Aquí, los remanentes de la personalidad suelen entrar en una crisis terminal porque se ve obligada a aceptar que nada es como creía e, incluso, *descubre que, en realidad, no desea todo aquello que decía querer acerca de lo “espiritual”*. Se da cuenta de que sus ideas acerca de la iluminación, la iniciación, el amor universal, etc., eran simplificaciones y que la realidad que se ocultaba detrás de estas ideas es *algo intolerable para el nivel que las deseaba*. La realidad efectiva que estaba por detrás de todas estas ideas e imágenes no tiene nada que ver con lo deseado. *El deseo acerca del proceso mismo que se está viviendo es el que entra en cuestión*.

Esto inaugura una conflagración interna aún más intensa que las anteriores. Para que la vivencia sea real, debe producirse la consumación de la fase de la evidencia, y borrarse de forma definitiva las últimas resistencias cognitivas, psicológicas y corporales. Esto sólo será posible si salta por completo el *separador sujeto/objeto*. Para todos nosotros, esto implica, ante todo, la disolución de la estructura de la civilización occidental en la psiquis (la reabsorción de toda la programación ligada a esta fase de la humanidad) y el rastreo de todo aquello que está en la base de la percepción dualista.

En este nivel, el proceso ya no tiene nada de “individual”. La evolución de la inteligencia humana en su conjunto se revela como un único e inmenso movimiento. Este contiene todos los impulsos hacia la adquisición de experiencias, tanto externas como internas, y el despertar de la primacía del significado por sobre el alcance de los resultados.

La pasión por el aprendizaje (ver [\*El mundo de los significados\*](#)), que impulsó la reversión del movimiento del deseo, abre una nueva y decisiva vuelta de espiral. Un proceso muy antiguo empieza recién en este momento a revelar sus consecuencias y sus dimensiones reales. *La psiquis descubre con inmenso dolor que el movimiento real no es aquel en el cual creyó durante milenios*.

Se produce una reversión perceptiva que cuestiona radicalmente la dirección que el cerebro proyectaba sobre la realidad.

No se trata de que el humano (la supuesta psíquis) deba conocer el cosmos para modificarlo o deba alcanzar la “verdad cósmica” para descansar eternamente en ella, sino que el cosmos, *tal cual es*, “entra” en la burbuja de la pequeña o ilusoria psíquis separativa doblegando sus últimas resistencias. Es decir, el cerebro descubre que la percepción no está fundamentalmente orientada a cambiar el mundo y a construir en él como si fuera algo externo que debe ser conquistado. Y que tampoco va a reabsorberse en una subjetividad esencial que trascienda pasivamente al universo manifestado.

Es inevitable que, en esta fase, la psíquis en su nivel separativo, que por primera vez se dispone a abrirse sin condiciones, interprete que está siendo invadida, poseída o dominada por algo muy extraño a sí misma. La paradoja psíquica que da origen a la paranoia suele presentarse en este momento con toda su fuerza y reaviva toda la estructura interpretativa condicionada, tan arraigada en nosotros. Ser esencialmente vínculo, vincularidad, interdependencia es insopportable para la autonomía relativa de los niveles que anhelan ser sujeto (autónomo y dominante) y los niveles biológicos determinados por la necesidad de supervivencia. Esto sucede más allá incluso de ese cuerpo particular que está atravesando la experiencia: un anhelo casi ontológico de inmortalidad se expresa con su máxima rebeldía ante la estructura inaceptable (para ese nivel) de lo verdadero.

Para que esta tensión se disuelva orgánicamente, deberá actualizarse por completo la milenaria preparación para la complejidad que fue activada en el proceso precedente. En este momento se pone en juego en las raíces mismas del sistema nervioso *una complejidad intraducible en los términos de la mente humana que conocemos*. Esto no debería asustarnos: el miedo es la última línea de defensa de la ignorancia que anida en los abismos inconscientes de la materia. Si todo esto se ha producido, es porque el cosmos se manifiesta en la psíquis y la psíquis se revela como cosmos. Si el circuito yo está suficientemente disuelto o flexibilizado como para deshacerse y volver a reaparecer sólo cuando es necesario, la dinámica cosmos/psíquis descubrirá en su propio nivel los umbrales de tolerancia que posee ese cuerpo particular. Esto es así porque, desde otras dimensiones, es eso lo que ha creado a ese cuerpo en una tarea de miles de millones de años. *Eso sabe cómo cuidarlo*. Sin embargo, esto no debe ser imaginado como una protección especial. Pensar así nos retrotraería a los anhelos maternales de protección

característico de fases muy anteriores para mantener la ilusión de ser, de algún modo, especiales. *El universo no es un mamífero*. Desde el punto de vista del cuerpo, ya ni siquiera de la personalidad, en esta entrega total hay un riesgo real de muerte o desorganización que debe ser aceptado o, por lo menos, no idealísticamente negado, por cuanto el cuerpo —y más aún, la persona— desconocen por completo el verdadero alcance de la experiencia que “*Aquello*” está realizando “*aquí*”.

[\*El mundo de los significados\*](#)

[\*Tendencias de la mente\*](#)

[\*Lo no consciente\*](#)



# Inteligencia vincular

En el momento en que el cerebro humano se percata de que sus funciones van mucho más allá de las de garantizar el bienestar del cuerpo al que pertenece, y registra que forma parte de una organización inteligente a escala planetaria, surge espontáneamente el interrogante acerca de la evolución de esa inteligencia y de qué manera los humanos participamos de ella. Es decir, cuáles son los procesos que pueden poner en actividad los circuitos latentes del sistema nervioso que no están inmediatamente al servicio de un cuerpo particular y de la identidad psicológica que llamamos persona.

Previo a este *insight*, cualquier intento de maduración por parte de un ser humano es entendido como un acto de obediencia a la voluntad de los dioses o como el esfuerzo necesario para alcanzar el mejoramiento personal. En algunos casos, estos intentos se convierten en un impulso fuerte y duradero hacia ese tipo de crecimiento que llamamos “espiritual”, el cual suele incluir desde el confuso deseo de tener visiones y experiencias místicas hasta el desarrollo de poderes o el anhelo de liberarse de los padecimientos del mundo para alcanzar un estado incondicionado de beatitud.

Como hemos descripto en otros artículos, cuando el sistema nervioso registra *espontáneamente* que está entretejido en una vastísima trama inteligente, se da cuenta, por primera vez, de hasta qué punto se había protegido de esta vivencia. Descubre que durante miles de años se había limitado a funcionar dentro de un rango extremadamente estrecho de percepciones que lo aislaban de procesos mucho más complejos, sin tener conciencia alguna de ello. Comienza a sentir la enorme diferencia entre las construcciones protectoras que nacen de los acuerdos colectivos, por bellas que sean, y el inmenso caudal de información que circula más allá de esa frontera.

Todas aquellas ideas y prácticas relacionadas con el mejoramiento, a las que les había dedicado tanta energía, aparecen en ese momento ante él como procesos dentro de lo conocido. Descubre que, quizás necesariamente, había obturado las conexiones que lo ponían en presencia de la inteligencia planetaria, y tomado el camino que desembocó en el florecimiento de la inteligencia tecnológica. Empieza a reconocer, cada vez más claramente, la modalidad específica de esa inteligencia y puede identificar el entramado confuso de ideas, imágenes, lenguajes, sensaciones, emociones y sentimientos que brotan incesantemente de esa actividad. Debe aceptar, no sin dolor, que habita un mundo de objetos y que sólo puede sentir las sensaciones que éstos,

ya sean materiales o virtuales, le provocan. Por primera vez, comienza a observar y observarse con verdadera atención, dándose cuenta de que ha adquirido el hábito de separarse de la trama interactiva de la que forma parte.

Se ha abierto una grieta en la burbuja protectora de las construcciones humanas y, a través de ella, el cerebro descubre la existencia de un universo de relaciones en el cual no existe separación real entre aquello que puede distinguir. Cuando esto sucede, ha entrado en actividad otro tipo de inteligencia, muy distinta a la objetiva y a su opuesto, la subjetiva: una inteligencia vincular.

## La información está en el vínculo

Llegados a este punto, es evidente que quien escribe y aquellos que leen formamos parte de una misma inteligencia. Todo lo que la especie humana piensa y ha pensado, imaginado y sentido es un solo e inmenso movimiento: no le pertenece a nadie, nos atraviesa a todos y por eso está presente en cada uno.

La enorme profundidad evolutiva de la conciencia humana se manifiesta en toda su plenitud y se interroga: ¿qué es esa inteligencia que está más allá de nosotros, ya sea que le hayamos dado forma de dioses o de ciegos procesos naturales? “Eso” que está más allá de nuestro pensamiento e imaginación, pero que al mismo tiempo no está separado de nosotros. ¿Cómo aprendemos a vincularnos con ello o, mejor aún, a reconocernos en ese vínculo? ¿De qué manera se produce el encuentro de la mente externa, objetiva, con la visionaria subjetiva, para que aparezca la dimensión vincular de la inteligencia? ¿Cómo aprender a sentir lo que pensamos, a significar lo que sentimos? (Ver [Tendencias de la mente](#)).

Ante nosotros se abre una tarea enorme: reunir los opuestos que hemos creado adentro y afuera, liberarnos de la mecanicidad aislante a la que nos hemos habituado, tolerar la información de la cual nos hemos protegido por tanto tiempo, atrevernos a desorganizar la estructura aparentemente eficiente, pero a todas luces peligrosamente limitada de nuestro sistema entero de creencias.

Todos estos son aprendizajes que deberemos realizar en tanto especie. Sin embargo, si observamos atentamente, podemos advertir que, a lo largo de la historia, estos procesos se vienen realizando en aquellos individuos o grupos que cuestionaron el contexto separativo de la percepción y tuvieron destellos de otros niveles de inteligencia y sensibilidad.

En realidad, es ese tejido viviente dentro de cada uno de nosotros el que pregunta: ¿cómo aprendió la vida a tomar la majestuosa forma del águila sin tener ningún conocimiento de aerodinámica? ¿Cómo “sabe” el tiburón que su elegante contorno responde rigurosamente a las leyes de la hidrodinámica que la mente—en—el—humano descubrió millones de años más tarde?

“Nuestra” mente disfruta de separarse de lo que percibe y de crear teorías acerca del mundo que ha definido como externo, para darle la forma que desea. La mente humana ama el conocimiento, y es ese tipo de inteligencia,

objetiva e intencional, la que nos ha permitido realizar las construcciones maravillosas de la civilización. Pero es evidente que la vida en la Tierra no ha necesitado del conocimiento para darse forma a sí misma.

A los humanos nos fascina adquirir el mayor conocimiento posible acerca del conjunto de objetos que nuestra mente recorta del flujo de la vida. Esta actividad inteligente es espléndida y tiene una indudable función para el planeta. El águila y el tiburón, sin embargo, no provienen de ella, así como tampoco provienen de allí las nubes, los bosques o las estrellas. Nosotros mismos no hemos surgido de una teoría acerca de la realidad que más tarde se aplicó sobre ella para darle una forma deseada.

La inteligencia de la cual emergen las águilas y los tiburones obtiene toda la información que necesita del vínculo con aquello que inmediatamente los rodea. *Toda la información que necesita un organismo terrestre para desplegar sus potencialidades se encuentra presente en aquello con lo que se vincula instante a instante.* Esto quiere decir que los seres de la Tierra estamos intelligentemente acoplados los unos con los otros y, de ese acoplamiento, brota todo lo que necesitamos “saber” para ser.

## El verdadero aprendizaje

Lo primero que podemos advertir, entonces, es que la inteligencia de la que formamos parte es de una índole muy diferente a aquella con la cual nos hemos identificado. “Nuestra” mente actual es una *bifurcación de la inteligencia terrestre* que tiene un sentido claramente funcional. Ella es la que ha hecho posible que surja el reino de las máquinas y se inauguren aprendizajes revolucionarios para la totalidad de la vida planetaria (ver [La transformación de la Tierra](#)). El único problema es que los humanos estamos absolutamente convencidos de que la inteligencia subjetiva–objetiva (tecnológica) es claramente superior al tipo de inteligencia de la cual provenimos.

“Nuestra” mente objetiva nos dice que los códigos genéticos del águila o el tiburón se adaptan a sus ecosistemas para evolucionar. Pero no nos damos cuenta de que, al decir esto, suponemos que los códigos que generan al tiburón están intrínsecamente separados de la información que circula por el océano al que pertenece. Una vez que los hemos separado, es inevitable que lleguemos a la conclusión de que cada especie debe adaptarse a su ecosistema como si éste fuera algo objetivo para cada una de ellas.

En el otro extremo de nuestro pensamiento, postulamos la existencia de una inteligencia divina—pero de la misma estructura que la nuestra—la cual ha diseñado a todos los seres, uno por uno, como si también fueran entidades completamente separadas entre sí.

Cada vez que reconocemos la presencia de una *arquitectura* en el universo, nos sentimos obligados a concebir la existencia de un arquitecto que opere a imagen y semejanza de la mente tecnológica, aunque nos llamemos religiosos. Y cuando somos capaces de percibir la presencia de una *creatividad* que no necesita recurrir a una inteligencia centralizada como la nuestra para generar formas, nos sentimos obligados a decir que es ciega y evolutivamente “inferior” a la humana (que, por otra parte, proviene de ella), aunque nos llamemos científicos.

El estado actual de “nuestra” mente debe incurrir necesariamente en estas paradojas. Pero, si somos realmente serios, rigurosos, deberemos aprender a reconocerlas y sostenerlas, sin elegir entre las opciones aparentemente contradictorias que nacen de nuestros supuestos divisivos.

La tendencia objetiva de la mente ya ha descubierto que la evolución, o

cualquier aprendizaje realmente significativo, procede por dobles incrementos de información procesando dos o más movimientos contradictorios en el mismo plano a través de triangulaciones, es decir, *enfrentando dobles ligaduras reveladoras de nuevos contextos de aprendizaje (Bateson)*.

Esta lógica, que en el artículo [Qué es mapear](#) hemos llamado contrastación creativa, es la misma que la tendencia visionaria de “nuestra” mente ha denominado ‘caduceo de Mercurio’, ‘escalera de Jacob’ u otro sinnúmero de nombres esotéricos. No importa qué nombre queramos darle. Por caminos que aún se encuentran profundamente separados en nosotros, pero que debemos reconocer como parte de una misma y única experiencia, nos hemos dado cuenta de que los grandes saltos de la inteligencia, los aprendizajes revolucionarios capaces de revelar contextos realmente nuevos, sólo se producen cuando somos capaces de sostener sin opción las aparentes contradicciones que surgen de supuestos fragmentarios.

## El yo es un patrón

En el momento en el que la especie comenzó a aislarse de la inteligencia que nos entrama, se produjo la bifurcación que dio origen a los procesos mentales aptos para manipular y construir. El éxito de esta actividad nos ha hecho creer que la inteligencia humana es completamente diferente a aquella de la que provenimos y de la que participan todos los demás seres de la Tierra.

Debería ser evidente que “nuestra” inteligencia objetiva (y su complementaria, la subjetiva, con su inherente anhelo de expresión) son sólo funciones particulares de un sistema mucho más complejo. Esto nos llevaría a reconocer que la Tierra, en cuanto sistema global, es mucho más compleja que el ser humano, es decir, que expresa una inteligencia que *incluye* a la nuestra, de la misma manera en que el cerebro es mucho más rico y complejo que el pensamiento y la imaginación: los contiene y los produce, pero puede ir mucho más allá de ellos.

Preguntarse qué tipo de inteligencia es la que opera más allá del pensamiento y la imaginación es una cuestión fundamental. Pero, una vez formulada la pregunta, el pensamiento debe dedicarse a comprender su propia actividad, para no seguir proyectando sus formas sobre la información que proviene de procesos que lo trascienden. La tradición occidental no tiene prácticamente experiencia alguna en este tipo de indagación. Decir, por ejemplo, que más allá del pensamiento se encuentra la fe, es afirmar que el pensamiento debe obedecer disciplinadamente a un conjunto de creencias (instrucciones) que se toman por verdaderas y que ya no pueden ser examinadas. Separar fe de razón, racionalidad de irracionalidad, lo consciente de lo inconsciente, el pensar del sentir, lo objetivo de lo subjetivo, lo externo de lo interno, etc., son todos síntomas de la actividad separativa de la mente tecnológica que vuelve a incurrir una y otra vez en sus mismas contradicciones. La nota esencial de la inteligencia que está más allá del intelecto es, precisamente, su capacidad para *percibir como vinculado* todo aquello que aquél ha separado. Por esto, llamamos inteligencia vincular a la que florece cuando la inteligencia separativa se comprende a sí misma en sus actividades. Examinemos un poco más estas separaciones para que la actividad que las genera quede expuesta.

Cada vez que pensamos, nos sepáramos de lo que percibimos generando la sensación de que existe un sujeto separado del mundo. Esta sensación tiene una inexorable tendencia a expandirse y a acumular otras sensaciones que la confirman, hasta formar un patrón que se repite indefinidamente. Este *patrón*

es lo que llamamos yo. Su propia naturaleza lo lleva a *expandirse* hasta donde le sea posible y a *contraerse* cada vez que el mundo que ha definido como externo—el no yo—se lo impida. Este conjunto de sensaciones, ideas, recuerdos, etc., se aferra a la creencia de que es anterior e independiente de todo vínculo. Es evidente que la continuidad de ese patrón, que se ha identificado con la existencia misma, sólo es posible si se protege sistemáticamente de cualquier información que pueda desorganizarlo. Es decir, debe protegerse a sí mismo (*contraerse*) o dominar (*expandirse*) cada vez que se vincula.

*El yo, con todas sus actividades asociadas, no es un patrón inteligente en términos vinculares:* necesita que los vínculos estén al servicio de su expansión. Esto debería ser una obviedad, pero este patrón no lo puede comprender por sí mismo. La ignorancia vincular del yo es algo estructural y, por esa razón, es imposible que sus actividades no desemboquen en conflicto y generen sufrimiento. Esta no es una conclusión moral, filosófica o religiosa: es una consecuencia lógica. La historia de la especie está atravesada por los intentos colectivos frustrados de moderar las consecuencias del anhelo expansivo inherente al yo y al tipo de inteligencia que le da origen. Hemos creado un sinfín de premios y castigos con ese propósito, los cuales no podrán obtener jamás el resultado para el que fueron diseñados (ver [El mundo de los significados](#)).

Nos resistimos a comprender el error de contexto en el que incurrimos: lo que llamamos “egoísmo” no es una cuestión moral, sino, simplemente, un nivel de inteligencia. Sólo el florecimiento de una sensibilidad que pueda registrar espontáneamente al yo como un patrón de actividad y no como una entidad autónoma puede enfrentar esta cuestión intelligentemente.

Si examinamos con atención el proceso, veremos que la afirmación “yo pienso” es inexacta: es la actividad objetivo–subjetiva de la mente (la inteligencia tecnológica) la que genera al yo en el mismo momento en que percibe. La actividad del pensar es la que trae al yo a la existencia.

Cuando estos *insights* se producen, comienza a revelarse con toda claridad que el yo no es una entidad como hasta entonces creímos, sino que es un patrón. Este es un paso decisivo en el despertar de la inteligencia. Mientras el yo sea experimentado como una entidad autónoma—un sujeto con existencia objetiva—, es imposible evitar el conjunto de procesos tendientes a proteger la supervivencia de esa entidad. Es lógico que una entidad autónoma no quiera morir y que, en el caso de una entidad psíquica, se defienda con todo tipo de

argucias—la más habitual de ellas es la absoluta “certeza” de su permanencia e inmortalidad. El yo, en tanto entidad separada, se sentirá inevitablemente amenazado ante cualquier destello que revele la presencia de una inteligencia más compleja que no lo necesite para su funcionamiento. Por su propia naturaleza, no podrá hacer otra cosa que concebirla como otra entidad separada, superior y dominante con algún poder sobre ella. Como no puede configurar esos destellos de otra manera, tratará de relacionarse con ella del mismo modo en que se relaciona con otras entidades poderosas. Adorarla, temerle, depender de ella, negociar con ella, aliarse, obedecerle, hacer méritos por ella, negarla, etc.

En el momento en que se produce la percepción de que esa supuesta entidad que denominamos yo es tan sólo un patrón complejo de sensaciones y recuerdos sostenidos por la acción continua del pensamiento, se disuelve naturalmente el contexto anterior condicionado por el temor a la muerte de la entidad. Si el yo es un patrón que forma parte de una estructura inteligente mucho más compleja y que tiene un lugar perfectamente funcional en ella, ya no se trata de que el yo muera, que se quiebre en el abismo de la locura o que se sacrifique a una entidad superior. Simplemente puede “apagarse” o ser reabsorbido en el tejido inteligente más vasto, para reaparecer con toda naturalidad cada vez que sus actividades funcionales vuelvan a ser necesarias para el organismo. Comprender sensorialmente la funcionalidad operativa de los niveles de inteligencia que generan al patrón yo y, al mismo tiempo, sus limitaciones estructurales es un paso fundamental en la evolución del sistema nervioso.

La percepción separativa es maravillosa para construir formas diseñadas conscientemente. Al mismo tiempo, le es inherente un anhelo irrefrenable de expresarse a “sí misma”. Una vez que este nivel de inteligencia ha fijado ante sí la existencia del “mundo de objetos”, ha fijado simétricamente el “mundo del sujeto”. A partir de ese momento, *deberá enfrentar una y mil veces el inevitable conflicto de una relación entre puntos fijos*. Cualquier sujeto advertirá, tarde o temprano, que es tratado por los demás seres humanos como un objeto. Este dolor genera todos nuestros dramas conocidos y aquellos por conocer, pero el sujeto no puede evitar objetivar a los seres humanos, porque nace de la actividad mental creadora de objetos (ideas, imágenes, interpretaciones acerca de). Hasta que no se advierta la diferencia entre la sensación yo, en tanto identidad fija, y el flujo de información que la genera y va más allá de ella, no podemos darnos cuenta de que el yo es un

“*objeto interno*”—*soy un objeto más dentro de la actividad del pensamiento y la imaginación*. Todos sabemos de los interminables y confusos diálogos mentales entre las distintas partes en las que ese “sujeto”, que en realidad es un objeto, se divide a sí mismo.

La percepción separativa traza una frontera que ella misma no puede registrar. *No es sensible a su propia actividad*, que es la de generar continuamente sujetos–objetos. Dentro de esos límites, puede dividirse hasta el infinito y jugar consigo misma por toda la eternidad. Tampoco puede evitar reflejarse en todo aquello que percibe.

Esta entidad, ilusoriamente aislada del flujo de relaciones del cual emerge, no puede sino percibir entidades separadas a su alrededor, desde los dioses hasta las partículas elementales. El extremo científico del pensamiento ha descubierto los códigos inteligentes que generan todas las formas orgánicas, pero está condicionado para concebirlos como egoístas (el gen “egoísta” del neodarwinismo). El extremo místico no puede ir más allá de un dios que no sea un yo idealizado cuya máxima inteligencia vincular sea la de ser misericordioso. En una dirección u otra, este nivel de inteligencia queda fascinado ante los espejos que construye.

No estamos diciendo que esto esté mal. La inteligencia de función tecnológica es un tesoro de la evolución. El problema es que esa función tiende a consumir por completo la energía del sistema. El hecho de que la civilización actual devore casi toda la energía del planeta es tan sólo un reflejo de lo que ocurre en cada cuerpo humano. La *inteligencia que construye*, dentro de cada uno de nosotros, también absorbe la casi totalidad de nuestra energía disponible.

El *insight* básico es que la inteligencia que construye carece por completo de sensibilidad vincular. Debe fijar (es decir, dominar) relaciones para estabilizar las formas. Esta limitación nace de su propia función y, por lo tanto, es estructural. No se puede “mejorar”.

Que el pensamiento objetivo–subjetivo, una determinada función del sistema nervioso, se haya identificado con la inteligencia misma es un malentendido probablemente natural y comprensible durante el primer millón de años de evolución de los homínidos, pero, en este momento de la vida de la Tierra, esta confusión es extremadamente peligrosa. Quizás, hasta catastrófica.

## Un desequilibrio evolutivo

Recapitulando, la creatividad es un hecho vincular. La vida es un entrelazado inteligente en el que toda la información que los organismos necesitan para evolucionar está a su disposición circulando en su trama vincular. La lógica con la que esta inteligencia viviente opera es la que hemos llamado “contrastación creativa”, es decir, la capacidad de procesar información proveniente de fuentes diferentes y aparentemente contradictorias (ver [Qué es mapear](#)).

La vida genera necesariamente membranas aislantes que protegen un “interior” de la información potencialmente desorganizante que circula por su “exterior”. La extraordinaria inteligencia de la vida es capaz de mantener la estabilidad del organismo (es decir, repetirse a sí mismo) y, al mismo tiempo, dejarse transformar por nueva información a través de ese proceso que hoy llamamos “evolución”. Si por un momento dejamos de mirar un ecosistema desde el punto de vista de un organismo y lo miramos desde la interacción continua de todos sus componentes, veremos que el movimiento aparentemente adaptativo o de aprendizaje unilateral de cada uno es en realidad una dinámica global, un campo de aprendizaje. El ecosistema mismo se mantiene estable y, al mismo tiempo, se transforma sin cesar.

Este aprendizaje global sólo puede ocurrir si existen *códigos de encuentro latentes*, distribuidos en los distintos organismos, que se activan cíclicamente para dar lugar a la aparición de nuevas formas y coreografías.

Así como el cerebro humano es una misteriosa danza evolutiva de correspondencias entre lo interno y lo externo, cada ecosistema puede ser pensado de la misma manera (ver [El despliegue de las epistemologías](#)).

Cada organismo es generado por la interacción con todos los demás. No existen organismos en sí con códigos absolutamente propios que evolucionen independientemente de los otros. Esto es una abstracción. En el nivel biológico, es un único genoma el que se despliega, a través de una multiplicidad de formas diferentes, y genera nuevas variantes dentro de sí mismo. En el nivel de la conciencia, es una sola estructura psíquica la que se diferencia en una multiplicidad de experiencias humanas aparentemente unilaterales. Pero es esa inteligencia global la que aprende y se transforma a través de sus interacciones. Es la especie en su conjunto la que aprende a través de la experiencia china, aymara, watusi o europea. Un solo tejido por el que circula información. A diferencia de la biología, aún no nos hemos puesto de acuerdo en la existencia de códigos a través de los cuales pueda

producirse este aprendizaje global, pero la presión evolutiva nos está llevando inexorablemente a indagar en esta dirección. Arquetipos, memes, holones, etc., son todos conceptos modernos que intentan definir la textura no consciente y global de la cual emergen las distintas conciencias particularizadas.

El proceso que debemos comprender en toda su profundidad es cómo, en el humano, *al mismo tiempo* que opera esta inteligencia vincular que trasciende cualquier experiencia particular, se desarrolló una inteligencia funcionalmente complementaria: una inteligencia centralizada que se separa de lo que percibe, que se hace consciente de sí misma en tanto separada, y planifica y sostiene sus deseos en el tiempo para crear nuevas formas. En estos artículos, la hemos llamado inteligencia tecnológica, percepción separativa o subjetiva–objetiva.

Por demasiado tiempo, nos hemos autoconvencido de la absoluta superioridad de este modo de la inteligencia y hemos puesto toda nuestra energía en su desarrollo, lo que ha generado un desequilibrio evidente en la especie y en el planeta entero. No hace falta debatir demasiado para darnos cuenta de que nuestro desarrollo tecnológico es infinitamente superior a nuestra capacidad vincular.

Pero, desde el punto de vista en el que están escritos estos artículos, en ningún momento se trata de “nuestra” capacidad tecnológica, o “nuestra” capacidad vincular. La bifurcación que se produce en el ser humano responde a la evolución misma, y el desequilibrio que hoy vivimos es una cuestión planetaria. Lo que sostenemos aquí es que los procesos tendientes a una nueva homeostasis evolutiva ya están ocurriendo, más allá de nuestra voluntad. De lo que se trata es de alinearse intelligentemente con este proceso.

El cerebro tiene la capacidad suficiente como para despertar por sí mismo a niveles de inteligencia y sensibilidad mucho más complejos. En realidad, no hay otro camino posible. No es cuestión de obedecer a mandatos divinos, de adherir reactivamente a ideologías antitecnológicas o de seguir el camino trazado por algún grupo de iluminados. Es fácil darse cuenta de que todas estas vías fueron ensayadas innumerables veces y no resuelven la cuestión, simplemente, porque son respuestas que surgen del mismo nivel de inteligencia que ha generado los problemas que intenta resolver.

Hasta ahora, sólo un número relativamente pequeño de humanos a lo largo de la historia invirtió toda su energía en indagar en esta cuestión y en la manera

en que confluyen ordenadamente los distintos modos de inteligencia. Una de las características esenciales del tiempo que vivimos es que, más allá de la eclosión del reino de las máquinas y de las turbulencias evolutivas inevitables que esto implica, un número cada vez mayor de seres humanos responde aceleradamente a este imperativo de complejización de la inteligencia.

## El aprendizaje vincular

Una vez que tomamos plena conciencia de la actividad de la inteligencia tecnológica, que hasta ese momento operaba en nosotros de un modo ciego, podemos advertir, como ya dijimos, que es esa inteligencia la que ha dado origen al yo. En ese momento, el cerebro puede comenzar a reconocer que lo que parecía ser una identidad esencial es, en realidad, una construcción—una estructura consciente que forma parte de procesos mucho más ricos y complejos. El *insight* que ahora puede producirse es que el yo es incapaz de percibir la inteligencia vincular: es ciego a su presencia, y más aún, se defiende de ella. *Por esa razón, la inteligencia vincular se tiene que manifestar a través de lo que definimos como “no yo”.*

Regresemos a la frase “toda la información que necesita un organismo terrestre para desplegar sus potencialidades se encuentra presente en aquello con lo que se vincula instante a instante”. Aquí se quiere decir que cada ser humano está entrelazado en una trama vincular (ecosistema “psíquico”) que es más inteligente que cada uno de sus individuos aislados. Por un lado, el yo de cada uno, absorbido en su autointerés, desarrolla sus estrategias conscientes o inconscientes de defensa/dominación y repite las coreografías conocidas. Por el otro, un tipo completamente diferente de información, capaz de abrir un contexto completamente nuevo para todos, circula continuamente a través de las relaciones. El nivel de los yoes es un contexto suma cero, es decir, la ganancia de unos es pérdida para los otros. La lógica mecánica del ganar–perder rige todas las interacciones y, en este nivel, la máxima inteligencia vincular posible es la negociación. Someterse, dominar, negociar, ser amable, tolerar, desconfiar, depender, ser bueno, aislarse, liberarse de otros, frustrarse, etc., son las pautas más conocidas de las coreografías vinculares que nos arrastran a todos en este nivel. Si se las examina con atención, todas ellas se originan en las necesidades defensivas/expansivas del patrón yo.

Tarde o temprano, la información sistémica que circula por la trama desafía la integridad de lo que cada uno cree que es su identidad separada, sea esto un yo individual (persona) o colectivo (una nación, por ejemplo). Por eso, es inevitable que, a partir de cierto momento, cada uno reaccione a la acción de los demás y ponga en acto las coreografías arquetípicas inconscientes que organizan nuestras interacciones en este nivel.

Cuando la inteligencia profunda ha comenzado a advertir las limitaciones del yo (su ignorancia vincular) se hace evidente que cualquier interacción contiene

información transformadora, con el potencial de abrir un contexto mucho más amplio que los yoes involucrados no podían imaginar (ya sean individuos o linajes, pueblos, naciones, religiones, civilizaciones, etc.).

El nivel de la inteligencia vincular no está regido por la lógica suma cero. Si los participantes están abiertos a su presencia, la inteligencia creativa del ecosistema revelará una coreografía en la cual, de un modo u otro, todos ganan.

Evidentemente, los nudos creados en la trama por la acción inevitablemente egoísta de los yoes sólo pueden disolverse si aceptamos las consecuencias de haberlos originado. Esto implica tener que atravesar por un período más o menos largo en el que deben desatarse todos los conflictos generados por el yo que aún permanecen latentes. Pero, si en un número suficiente de participantes de la trama, *la pasión por aprender el significado de lo que sucede es más intensa que el anhelo de alcanzar sus objetivos particulares*, toda situación adquiere la textura de la revelación (ver [El mundo de los significados](#)). Toda situación es potencialmente creativa: puede transformar a cada uno de sus participantes y abrir nuevos y apasionantes juegos para todos.

Nuevamente, esta no es una cuestión moral que se pueda resolver mediante las buenas intenciones. La voluntad pertenece al yo y su característica principal es la de excluir cualquier información que pueda modificar su intención.

Todo esto es una cuestión de inteligencia, de despertar a la información que circula en los vínculos y comprender que su lógica profunda es siempre la del aprendizaje, no la de la construcción. La construcción, individual o grupal, *agrega continuamente información* a supuestos relativamente inmodificables (si no lo fueran, atentarían contra la estabilidad de lo construido). El aprendizaje no acumulativo, en cambio, se abre espontáneamente a la información que destruye o, por lo menos cuestiona, los supuestos fijos para revelar un contexto más amplio.

En términos psicológicos, esto quiere decir que la creatividad vincular producirá inevitablemente *heridas narcisistas* en todos aquellos que participan de la circulación. Los fundamentos de esa construcción cristalizada que es el yo (que soy yo) se verán necesaria y continuamente alterados por la información vincular (ver [Psiquis y cosmos](#)). Lo primero que revela la información que proviene de la inteligencia vincular son las profundas capas defensivas

presentes en todos nosotros y la mecanicidad con la cual se ponen en actividad.

Si nos creemos radicalmente diferentes y superiores a todos los demás seres de la Tierra, es imposible que la especie humana se sienta realmente terrestre y actúe como tal en las relaciones con los demás organismos. La caída de esta creencia es una profunda herida narcisista en el corazón de la especie. Del mismo modo, no es posible una acción humana realmente creativa si cada una de las civilizaciones, religiones o naciones no sufre profundas heridas en el orgullo narcisista por el que se sienten especiales, necesarias, inmortales y superiores a las demás. Nada de todo esto puede suceder si no se cuenta con un suficiente número de seres humanos dispuestos a pasar por este aprendizaje.

Este aprendizaje no es personal, ni tampoco psicológico en el sentido habitual: es celular. Son las células del cuerpo y del sistema nervioso las que deben despertar a la presencia de una inteligencia que va más allá de las necesidades de la construcción de formas, sean éstas concretas, ideales o sentimentales. El pensamiento y la imaginación de origen objetivo–subjetivo, con todas las emociones, sensaciones y posturas corporales ligadas a ellos, expresan un nivel de sensibilidad que tiene un claro techo en su evolución. Deben ponerse al servicio de una inteligencia y sensibilidad mucho más complejas, capaces de activar los *códigos de encuentro* latentes en cada uno de nosotros.

Sólo la percepción directa de que aquello que se nos aparece como objetos e individuos es un recorte transitorio del flujo de relaciones tiene un poder orgánico de transformación. Por eso, las explicaciones son nada más que un instrumento para señalar la dirección en la que cada sistema nervioso debe indagar por sí mismo—dolorosamente, al principio, porque son demasiados los nudos que debemos desatar, pero de forma gozosa a partir del momento en el que lo consciente y lo no consciente, las sensaciones y los significados, la creatividad y la construcción, el adentro y el afuera, lo que observa y lo que es observado comienzan a confluir.

Inteligencia vincular, en otras palabras, es amor. Pero la profunda división que existe en nuestra mente entre sensación y significado ha hecho que el amor nos parezca un sentimiento y no una inteligencia. *La resonancia vincular de la información es inteligencia.* Eso es amor, cuya acción es inexorablemente destructiva para aquello que fue construido en la ignorancia por niveles de la conciencia que permanecen obstinadamente identificados con la ceguera de

tramos anteriores de la evolución del planeta.

Los animales mentales somos expertos en estrategias en el mundo del ganar–perder. “Nuestra” inteligencia se mide como capacidad de control. Cualquier situación que, de alguna u otra manera, escape a nuestro control nos aterroriza, es percibida inmediatamente como descontrol y, en consecuencia, activa señales de peligro. Los animales mentales deseamos tener vínculos, no descubrirnos en ellos, lo cual implica abrirse por completo a la información que traen. *Tener* vínculos, aunque sean “buenos”, es apropiarse de los otros como si fueran objetos para nuestros propósitos. El descubrirse y el descubrir en la trama vincular es algo completamente diferente (y aterrizzante) para el animal mental.

Si esto se comprende con toda sinceridad, se verá inmediatamente que el verdadero salto en inteligencia se produce cuando el *aprendizaje vincular* se ha convertido en algo mucho más importante que *el tener el control de las situaciones que vivimos*.

¿Qué se abre más allá de la colección de estrategias que contiene el cerebro del animal mental? El amor. No hay nada de sentimentalismo místico en esta afirmación. *La inteligencia vincular está más allá de las estrategias porque la trama vincular es un espacio que no se puede controlar*. Es una inteligencia interactiva de la que nadie se puede apropiar, porque el vínculo, en cuanto flujo incesante de información, no es algo objetivo–subjetivo. Vincularse amorosamente (inteligentemente) implica dejar de ser un sujeto/objeto con todas las sensaciones a ello asociadas. Por eso, el amor es siempre libertad: no puede haber control alguno allí donde fluye información transformadora. Por eso es que el amor también es muerte, porque es inevitable que esa información destruya todo aquello que quedó cristalizado por los niveles anteriores. Amor, libertad y muerte no conforman un triángulo ingenuamente poético: tal circularidad triangular es la lógica misma de la vida. Una inteligencia de enorme profundidad.

¿Por qué esto es tan difícil de aceptar para el animal mental? Probablemente porque no hemos crecido en la trama del amor, sino en la de los afectos animales socializados (que solemos confundir con el amor). La inmensa mayoría de los niños y niñas humanos hemos tenido que elaborar estrategias complejas para obtener amor. Es en esa opaca trama vincular que se cristaliza el patrón del yo para cada uno de nosotros. Por eso, abrirse a la inteligencia del amor pone en acto una doble ligadura. ¿Cómo que el amor no tiene estrategias? ¿Qué quiere decir que la inteligencia vincular no tiene objetos?

Todo esto no se puede entender. Tiene que operar en nosotros.

Es evidente que la textura dominante en la trama humana es la del control, la de la inteligencia tecnológica que trata desesperadamente de sentir un amor que está más allá de su horizonte. En esta textura, el yo nace y realiza sus experiencias (ver [Nosotros, los Biomecas](#)). Allí donde la *ignorancia vincular* de los yoes ha causado heridas demasiado profundas en un niño o una niña, se han cristalizado sensaciones que conforman un patrón reactivo que es muy difícil de desatar.

Sabemos esto. El torrente milenario de las sensaciones, sentimientos e ideas que nacen de la ignorancia vincular se abalanza sobre cada criatura, al momento de nacer, para apropiarse de ella. Las tradiciones han llamado a esto “karma”, “pecado original”, etc. Esta textura renace continuamente y vuelve a tejer los mismos nudos una y otra vez. Nada de esto es personal, aunque en el nivel humano pueda tomar esa apariencia. Es simplemente terrestre.

La inteligencia vincular se hace cargo espontáneamente de la inercia que proviene de la ignorancia vincular. El encuentro entre la inteligencia vincular y la ignorancia es la vida misma. La inteligencia vincular no toma sobre sí un peso ajeno a sí misma—su actividad no implica sacrificio alguno. Es pura vitalidad en acción, sin preocupación por los resultados.

[Tendencias de la mente](#).

[La transformación de la Tierra](#).

[El mundo de los significados](#).

[Qué es mapear](#).

[Psiquis y cosmos](#).

[Nosotros, los Biomecas](#).

[El despliegue de las epistemologías](#).



# En el interior de la Mente

*Soy hablado, pensado, dicho, no por la explosión creadora,  
sino por la rotación mecánica del pasado*

Cuando profundizamos en la naturaleza de la Mente, ésta se nos puede revelar como una Matriz de características similares a muchas otras, tales como la Tabla de Mendeléiev o el código genético, como un orden generador de múltiples formas, cada una de las cuales se encuentra lógicamente implicada en su estructura.

En el caso de la tabla periódica de los elementos, es relativamente fácil ver cómo, en el mismo momento en el que el primer átomo de hidrógeno se manifestó, las estructuras atómicas de todos los demás elementos posibles quedaron automáticamente definidas. Por más que cobraran existencia material millones de años más tarde en las distintas estrellas, ellas se encontraban implicadas desde el principio en el plano de la matriz.

En tanto estructuras lógicamente implicadas, los elementos de la tabla periódica preexisten a su existencia material. El orden algorítmicamente plegado en el interior de la matriz se exteriorizará oportunamente bajo la forma de elementos concretos, de acuerdo a las condiciones específicas de temperatura, presión, etc., de las distintas estrellas y planetas. Las condiciones de exteriorización crean los ambientes en los cuales las estructuras atómicas implicadas, o virtualmente existentes, irán haciendo su aparición como elementos en la naturaleza.

Desde este punto de vista, los elementos de la Tabla de Mendeléiev *existen en tanto realidades mentales* aunque no se hayan manifestado materialmente. Se encuentran *latentes* en la Matriz a la espera de las condiciones propicias de manifestación. Este es claramente el caso de los “últimos” elementos de la Tabla que no se encuentran en la “naturaleza” en forma directa, sino que sólo aparecen bajo las condiciones creadas por el hombre y la tecnología. El ser humano y las máquinas actúan como *bucles recursivos* de la naturaleza, y hacen posible la exteriorización de ciertos niveles profundamente implicados en ella. Es importante destacar que cuando decimos “realidades mentales” no nos estamos refiriendo a las ideas que los humanos tenemos acerca de las cosas, sino a la estructura inteligente de la cual la mente humana emerge, participa y hasta cierto punto da cuenta de ella.

Ahora bien, esto que decimos acerca de la Tabla de Mendeléiev podemos verlo

también en las matemáticas, la música y otros órdenes complejos, hasta extenderlo a los contenidos de la estructura de la mente humana. Ya sea que se trate de un conjunto de símbolos, una idea generadora de múltiples asociaciones, un plexo de imágenes, o una narración (un complejo algoritmo de ideas), cada vez que se cumplan las condiciones sociales e históricas, las formas mentales implicadas en la Matriz de la Mente cobrarán existencia. *Serán pensadas por algún ser humano.* En algún cerebro particular, se habrán dado las condiciones para la exteriorización de aquello que se encuentra implicado en esa estructura que llamamos Mente.

## Las semillas de la Mente

Cada vez que un contenido o transformación de la Matriz mental encuentra sus condiciones materiales de manifestación, se desencadenará, en el tiempo y en el espacio “históricos”, una estructura completa de asociaciones que se encuentran implicadas en ese contenido. Se exterioriza una *semilla* que condensa no sólo una idea determinada, sino todos los diálogos ligados a ella. Ha entrado en actividad una estructura mental que incluye tanto a las ideas que se le oponen como a las que la complementan, aquellas con las cuales deberá competir y las que se combinarán armoniosamente con ella.

Cada *semilla* contiene un *árbol mental completo* que se desplegará en el tiempo y en el espacio a través de las discusiones implicadas en su lógica interna, discusiones que distintos seres humanos en algún momento encarnarán.

Una forma mental compleja contiene tanto un conjunto de afirmaciones como las ideas que se le oponen, aunque en su despliegue histórico-geográfico este juego de antagonismos y complementaciones se nos aparezca disperso y aleatorio.

El nivel de la Mente al cual nos referimos no genera simplemente ideas sino *nichos mentales* enteros: un ecosistema completo que contiene implicados en su origen sus futuros comensales (“nuevas” ideas que se nutren de ella) y competidores (ideas que se sostienen en su negación).

## El océano

El cerebro es la estructura material en la que la Matriz de la Mente se exterioriza. En este nivel, a medida que el número de conexiones neurales aumenta, el sistema nervioso se encuentra en condiciones de manifestar nuevos estados de la Mente (ver [\*El despliegue de las epistemologías\*](#)). Desde el punto de vista “externo”, esto sucederá a través de aprendizajes, descubrimientos, revelaciones y saltos sucesivos que los cerebros concretos harán a lo largo de la evolución.

Las capas más profundas del sistema nervioso realizan procesamientos cuánticos sobre los cuales se encabalgan los neuroquímicos y los sinápticos. Como sabemos, el nivel que llamamos consciente no tiene acceso a las operaciones propias de esas capas profundas (ver [\*Lo no consciente\*](#)).

De esta actividad subyacente, emergen esas misteriosas *actividades y estructuras de correspondencia entre lo interno y lo externo* que se concretizan en lo que denominamos símbolos. A través de su potencia combinatoria y de la interacción social, los humanos configuramos aquello que llamamos realidad y construimos los mundos que habitamos.

Esta intensa actividad simbólica puede ser más o menos explícita, o puede permanecer por completo en niveles inconscientes. Como sabemos, las estructuras simbólicas se despliegan en un inmenso abanico que va desde los lenguajes verbales y sus productos culturales hasta las matemáticas, la música y los sistemas simbólicos más complejos, tanto icónicos como abstractos. Nos referimos con esto último a los *lenguajes sagrados* (I Ching, Alquimia, Astrología, Cábala, Tantra, Tarot, etc.). Estos últimos poseen gramáticas o lógicas específicas, la mayoría de las cuales son intraducibles al nivel de los lenguajes verbales.

Pero, por debajo de esta riquísima y continua *actividad simbólica*, puede registrarse otra por completo diferente, que podemos denominar como *oceánica*. De este sustrato fluido, completamente inaccesible para el nivel consciente, emergen todos los símbolos precedentes: brotan como esporas o semillas que más tarde se desplegarán en árboles mentales completos con sus flores y frutos.

## La discusión creadora

Estamos diciendo, entonces, que los distintos discursos, conversaciones, creencias, ideologías, polémicas y tendencias mentales que podemos registrar a lo largo de la historia se encuentran todos ellos implicados—latentes—en la Matriz de la Mente.

La discusión entre Platón y Aristóteles, por tomar un ejemplo, recorre la historia humana reapareciendo una y otra vez bajo infinitas variantes. Podemos llamarla una *discusión original*. Pero Platón y Aristóteles, como seres humanos concretos, son sólo los vehículos de exteriorización de esa articulación mental, la cual es muy anterior a ellos en el plano de la Mente (en el sentido de que es atemporal). Tarde o temprano, algún ser humano “tenía” que pensar esas ideas en oposición, del mismo modo que, dada la estructura del universo originada en el Big Bang, tarde o temprano alguna estrella “tenía” que generar los átomos de litio o los de bario.

Platón y Aristóteles aparecen “casualmente” uno al lado del otro en el espacio–tiempo, pero en realidad ellos son la respuesta a un movimiento de la Mente que se manifiesta a través de individuos y grupos particulares cada vez que las condiciones históricas permiten su exteriorización. Esos seres humanos actualizan lo implicado en el océano y encarnan su forma primera. (Esta forma es primera en tanto que es colectivamente nombrada y recordada. Es muy posible que el diálogo entre esas dos visiones haya ocurrido otras muchas veces entre seres humanos de quienes no tenemos memoria).

Esa *discusión seminal* posee un enorme poder generador: palpita de vitalidad mental arborescente con una potencia tal que la llevará a ramificarse generando sucesivas variantes del mismo tema, reapareciendo una y otra vez en distintas épocas y lugares.

Pero, a medida que la discusión seminal (o confrontación generadora) se ramifica, va perdiendo potencia y tarde o temprano será inevitable que sus significados empiecen a cristalizarse. La discusión original es extremadamente creativa—incluso, es capaz de generar condiciones propicias para la exteriorización de semillas aún más complejas que ella. Se encuentra en un *estado de alta energía* y por eso se mantiene abierta y fluida. Pero, a medida que se propaga en otros cerebros, tiende a tomar formas cada vez más definidas a causa de la fricción a la que se ven sometidos los contenidos mentales. Un proceso secundario impone sus condiciones a la actividad mental original: reproducción, copia, toma de posición, antagonismo, competencia,

defensa, ataque, etc. *Los mecanismos de la mente animal humana se hacen presentes* e inhiben la apertura y fluidez del origen, fijando posiciones cada vez más cerradas hasta convertirse en estáticas.

La eclosión original da lugar a toda la estructura implicada en ella, pero ésta se exterioriza a través de una larga cadena de acciones y reacciones concretas. A partir de determinado momento, las controversias implicadas dejan de ser *descubrimientos*, para convertirse en *imitaciones* o reproducciones. Las sucesivas copias se repetirán de manera cada vez más mecánica hasta dar lugar a una maraña de interpretaciones derivadas, entre las cuales el impulso creativo se estancará inevitablemente (ver [Qué es mapear](#)).

Podríamos decir que el Océano de la Mente rebalsa súbitamente y se exterioriza en una primera conversación. En esta fase, los contenidos mentales tienen el carácter de la revelación y la textura del *insight* (ver [Tendencias de la mente](#)). Las discusiones son abiertas y creativas, generadoras—aún no existe posición alguna que deba ser defendida. Toda idea se manifiesta en polos cuya altísima actividad magnética y creativa puede revelar múltiples diferencias altamente fluidas. Ninguna de ellas se ve obligada a cristalizarse en su opuesto excluyente.

Pero, tarde o temprano, la acción de la memoria, los intentos de reproducir la conversación lejos de su nivel de energía original, y las sucesivas repeticiones convertirán a los polos de la relación creativa en posiciones cada vez más cristalizadas que la transformarán en un *discurso*. Es decir, en una estructura dialógica precodificada, copiativa, que se repetirá en forma completa o segmentada en los seres humanos que la encarnan. Los seguidores (quienes siguen la conversación original) le superpondrán argumentaciones sucesivas de finalidad exclusivamente defensiva. El diálogo se fijará en posiciones cada vez más reactivas hasta convertirse en mecánicas, y éstas se recrearán como opuestos argumentativos mutuamente necesarios pero que habrán perdido toda capacidad de confrontar creativamente. Ya no se escucharán a sí mismas, dejarán de interpenetrarse y en consecuencia no podrán generar jamás un salto de dimensión (ver [Qué es mapear](#)). A partir de allí, el interlocutor y el antagonista se encuentran implicados en el nivel del discurso y éste sólo necesita de individuos con determinadas características mentales para encarnar una y otra vez en distintos tiempos y lugares. El antagonismo de los discursos es algo muy distinto a la confrontación creativa propia de la *conversación original*.

Una vez que se han puesto en movimiento, las cadenas de discursos son

prácticamente indetenibles y se reproducen a sí mismas a través de millones de conversaciones derivadas.

Este *mar de conversaciones mecánicas* rebalsa de posiciones, discursos y tendencias mentales de una naturaleza por completo diferente a la del Océano, pero también muy distinta a la conversación original que tiene la luminosidad propia de la entrega de aquellos humanos al Océano.

Cada vez que el cerebro opera en el estado de energía propio de una discusión original, pueden generarse nuevos contextos y dimensiones. En ese estado, permanece intacta la creatividad explosiva del origen atemporal de la conversación. Las diferencias angulares implicadas en la Matriz contrastan creativamente entre sí y abren dimensiones nuevas; los contextos se amplifican y hacen posible la exteriorización de semillas aún más complejas.

Pero los sucesivos diálogos en los que va encarnando el árbol implicado en la semilla original se encuentran cada vez más lejos del manantial y, tarde o temprano, imprimirán a la conversación la opacidad inherente al deseo de tener razón.

Apenas este anhelo se hace presente en una conversación, ésta se cristaliza en posiciones: es el momento en el que los humanos nos alejamos para siempre de la revelación porque pretendemos apropiarnos de la actividad del Océano. En este punto, el impulso de imponer un sello propio y reconocible a la fuente creativa suele hacerse irrefrenable.

Este anhelo de apropiación y reconocimiento desemboca en el deseo de “paternidad” de los contenidos mentales. En los casos en que éste sea suficientemente potente, podrá dar origen a un linaje mental entero, una escuela de pensamiento, una tradición que permanecerá por siempre atada al molde original.

Como todo linaje, la tradición contiene una tendencia irreductible a la primacía de la reproducción y la copia por sobre la creatividad, a la fijación y exclusión de las diferencias, transformándolas inmediatamente en opuestos y antagónicos (enemigos). Los linajes no soportan las hibridaciones. En todos ellos, la continuidad se impone a la creatividad.

Los discursos más mecánicos pertenecen a la descendencia desvitalizada de los linajes originales. Es inevitable que ésta triunfe con el tiempo porque, por fecundos que parezcan, los linajes mentales se defienden denodadamente de la actividad del Océano: el contacto con éste es una amenaza permanente

para su continuidad y relativo esplendor. Entre los continuadores y seguidores de un linaje mental, es muy poco probable que pueda manifestarse la potencia creadora original. Esos cerebros se encuentran en un estado completamente diferente de energía: en ese nivel, *sólo somos reproductores* que desconocemos por completo e, incluso, tememos la textura de la creación.

Incluso si el Océano se manifestara entre los seguidores de la tradición, por su misma naturaleza, los linajes pondrían espontáneamente en actividad las programaciones internas que los hacen reaccionar con fuerza desproporcionada a todo aquello que amenace la continuidad del molde original. Inmediatamente, expulsan o dejan de reconocer a aquellos que se han permitido romperlo, alterarlo o siquiera cuestionarlo.

# Remontando el árbol/río de la Mente

Para ilustrar lo que estamos diciendo, definamos provisoriamente las distintas corrientes mentales en sentido inverso a su origen. Podemos denominarlas de un modo imaginativo:

- Ríos mecánicos de metal (serpientes de metal): el nivel más alejado de la discusión original. Allí reinan los discursos cotidianos absolutamente ciegos y repetitivos moldeados por las tendencias mentales más antiguas.
- Ríos mecánicos de cristal (serpientes cristalinas): por ellos corren las discusiones aparentemente vivas entre las posiciones precodificadas en los discursos. Son sólo reflejos mecánicos de remotas tensiones mentales creativas.
- Linajes originales (serpientes luminosas): diálogos e indagaciones en los que se mantiene realmente vivo el anhelo de comprender a aquellos que dieron origen a esas cadenas de pensamiento y las dimensiones a las que ellos entregaron su energía.
- Fuentes de los linajes (serpientes radiantes): aquellos que imprimieron su sello articular a la indagación que dio origen a un entero linaje mental.
- Manantiales: las conversaciones y discusiones originales, la mayoría de ellas completamente desconocidas por nosotros.
- El Océano

## Las rotaciones del pasado

La cantidad de energía que posee un cerebro particular, sus hábitos mentales heredados o adquiridos, y el oscuro placer sensorial de experimentar una y otra vez una organización mental específica dan lugar a lo que podemos llamar el *horizonte mental* de un organismo determinado. Ese horizonte, *psíquica y somáticamente organizado*, define los estados de energía que puede tolerar un cerebro. Cada estado de energía permite o inhibe la sintonía con los distintos ríos/árboles/serpientes, las fuentes, los manantiales o el Océano.

En los niveles más simples, cada uno de nuestros cerebros particulares es un receptáculo más de los incesantes y repetitivos tintineos de las serpientes metálicas. Los discursos absolutamente mecánicos se repiten ciegamente en nosotros, a una velocidad tal que es imposible aprender de ellos, revisar sus supuestos, discernir en qué contextos son verdaderos y en cuáles falsos. Cada cerebro responde en forma ciega al ruido ensordecedor de los millones de cerebros que repetimos mecánicamente la misma conversación. Ese ruido mental resuena como las maracas de un hechicero que hubiera capturado a millones de mentes con sus encantamientos.

Cada vez que la explosión creativa o el fluir de un manantial se ha convertido en una identidad permanente, ésta debe ser defendida: nos hemos alejado de lo que es instante a instante y estamos siendo arrastrados por el torrente del deseo y sus reflejos caleidoscópicos. Apenas la belleza fluida del Origen toma la forma de una identidad/entidad separada, la mente entra en otro campo de juego. Se mueve sólo entre las cosas y sus nombres.

Como en un damero de ajedrez, emerge una entera estructura de formas aparentemente completas. La trama global de la que surgen temporalmente se hace cada vez más difícil de percibir, y cada una de las formas parece tener permanencia y autonomía. La fascinación por las formas supuestamente perfectas desemboca inevitablemente en la producción y reproducción de ídolos—y los ídolos exigen adoración.

Cualquier sensación de identidad permanente en el interior de la psiquis es el resultado de la excesiva estabilización de una diferenciación transitoria. Como toda estabilización en el flujo del ser, es necesariamente frágil, debe ser confirmada y reforzada de un modo continuo. Y esta actividad incesante reduce el nivel de energía en el que puede operar el cerebro.

La precaria identidad subjetiva necesita generar, de un modo continuo,

entidades externas suficientemente estables (objetivas) con las cuales retroalimentarse. El deseo de ser una diferencia permanente y exclusiva se proyecta hacia al exterior y destruye la textura fluida y creativa de las ideas para convertirlas en ideales e ídolos. Los adoradores cargamos al ídolo psíquicamente con nuestras proyecciones hasta que éste irradia el poder del cual nos alimentamos. Cada adorador se adora a sí mismo reflejado en ellos. Entre lo adorado y sus adoradores, se construye interactivamente un palacio de reflejos en el que ambos lados quedan capturados.

Cada vez que eso sucede, nos hemos condenado a habitar ese palacio/cárcel, hasta tanto advirtamos que no podemos salir del juego en el que creímos ser los amos, pero en el que en realidad sólo damos vida con nuestros cuerpos y energía a una serpiente mental (metálica, cristalina, luminosa, etc.). Esta es la textura real de la mayoría de los juegos de la mente humana.

Los humanos entregamos nuestros cuerpos—vida—energía a una cadena que nos atraviesa y se repite al infinito. *Somos hablados, pensados, dichos, no por la explosión creadora, sino por las rotaciones mecánicas del pasado.*

## La Belleza

Más allá de los Manantiales donde habitaron los humanos en los que se exteriorizaron las conversaciones originales, se abre el espacio que sólo pueden explorar los verdaderos artistas (ver [Nosotros, los Biomecas](#)).

Ellos no pueden evitar arriesgarse a morir en el Océano para traer alguna de sus joyas a la superficie. Son los que dan espacio para la aparición de los nuevos mitos. Sus visiones, imágenes, ideas, narraciones, que emergen discontinuamente de la profundidad atemporal del Océano, pueden tomar muchas y distintas formas en cualquiera de los ámbitos de nuestra existencia.

El verdadero “artista” es aquel que está *psíquicamente obligado a responder al magnetismo de la belleza*—la belleza es la esencia misma de la Matriz de la Mente. Ella toma al “artista” con una fuerza tal que no puede hacer otra cosa que dejarse arrastrar hasta al nivel del Océano al que esa belleza pertenece. Quienes son capaces de resistir regresan con una muestra de aquello que los demás seres humanos no habíamos podido entrever aún. La Belleza del Océano se muestra bajo los distintos rostros con los que se vela a sí misma. Los buceadores regresan a la superficie con los dones que cada uno de sus velos regala. Pero, en el fondo del Abismo, quizás reine una belleza aún más esencial. Cuando se remontan los ríos de la Mente, se produce la confluencia de todos los haces en los que ésta ha encarnado. Los distintos discursos y las posiciones se confrontan mutuamente sin opción, las tendencias mentales más profundas e, incluso, las más preciadas, se encuentran necesariamente con sus opuestos y revelan las falsas incertidumbres que sostienen la trama completa de la experiencia humana. Las opciones aparentes se anulan entre sí y ya no es necesario descansar en ninguna conclusión: las nuevas conexiones se tejen y desejen momento a momento.

Es posible que el “artista” pueda ir más allá de sí mismo y que se convierta en un *navegante de la Mente*. En este caso el sistema nervioso ha sido plenamente habitado por la naturaleza misma de la Mente y por esa razón ya no necesita apoyarse en la ilusión de separarse de ella y salir a su superficie como un sujeto.

## La Mente no existe

La Mente carece de existencia objetiva o subjetiva. Es un estado de energía inmensamente fluido, generador de formas más o menos transitorias, que desborda y se exterioriza, se reabsorbe y retorna sobre sí mismo. Va hacia “afuera” y hacia “adentro” en un movimiento único, perfecta e incognosciblemente ordenado.

Los humanos podemos advertir cómo este Océano adquiere forma estable en nosotros a través de la *magnetización externa*, esto es, de la dependencia de aquello que se nos aparece como mundo externo. Y también podemos observar cómo esas formas se entrelazan, se complejizan y dan lugar a otras inmensamente más ricas y llenas de significado, cuando comienza el proceso de reabsorción de esa primera magnetización—aquello que algunos han llamado el *sendero de retorno*.

Remontando el río de la Mente, quizás pueda verse cómo las fluctuaciones en la intensidad del magnetismo hacia afuera o hacia adentro son las que crean los universos aparentemente divergentes de la mente objetiva y de la visionaria (ver [\*Tendencias de la mente\*](#)).

En la medida en que los sistemas nerviosos podamos tolerar estados de energía cada vez más altos, la progresiva convergencia de los haces en que se dividió la experiencia mental en nosotros revelará la existencia de una realidad completamente diferente para cada estado de la percepción. La inteligencia que observa y la inteligencia que es observada se desnudarán la una a la otra, descorrerán sus velos, habitarán nuevas dimensiones.

La Mente es atemporal y crea su propio espacio. A medida que el cerebro material complejiza sus conexiones, seguramente podrá reflejar la Belleza de una manera cada vez más directa y espontánea.

La estructura material en la que las semillas de la Mente cobran existencia—el cerebro—debe desandar el camino que recorrió durante miles de años apoyándose en las formas originadas en la experiencia externa, que crean la sensación de tiempo. Debe aprender a reabsorber el tiempo en la fuente atemporal de la energía.

Pero cada reabsorción es sincrónicamente una exteriorización. En esa dimensión, no existe el camino hacia afuera ni el camino hacia adentro: ambos emanan al unísono de la explosión creadora. Ella ocurrió, ocurre y ocurrirá. Es y reverbera. *Ahora*. Penetrando y moldeando el tiempo. Creando y

destruyendo. En la unión/explosión original.

*El despliegue de las epistemologías.*

*Lo no consciente.*

*Qué es mapear.*

*Tendencias de la mente.*

*Nosotros, los Biomecas.*



# Mitología y sincronicidad

*Para Occidente, la ciencia no es una mitología, las matemáticas no son una estructura arquetípica, y el individuo es la condición real del ser humano.*

En todas estas notas, procuramos atraer la atención hacia aquellos procesos que encarnan la posibilidad de confluencia entre los opuestos cristalizados durante los miles de años de la evolución humana—sobre todo, hacia aquello que surge en los puntos de encuentro entre las tendencias externa e interna de la mente (ver [Tendencias de la mente](#)). En este caso particular, nos proponemos profundizar en algunos “descubrimientos” que la mente científica moderna ha realizado recientemente a través de Carl G. Jung. Nos referimos específicamente a su comprensión del mito y a la noción de sincronicidad. Profundizar en estos conceptos nos puede llevar a dibujar un contorno más preciso y, quizás, encontrar una base más rigurosa para aquello que las tradiciones visionarias conocen desde hace mucho tiempo. Pero también nos da la posibilidad de registrar la commoción y la ambivalencia que se desencadenan en la mente científica (en este caso, en Jung) cada vez que se atreve a pisar estos territorios, así como darnos cuenta de los umbrales frente a los que no puede evitar detenerse ante el temor a extraviarse en lo desconocido.

# Las estructuras comunales de la percepción

La inteligencia en el humano no ha evolucionado en tanto cerebro particular o como un sujeto autónomo que atraviesa sucesivas experiencias, sino en la constante interacción de los procesos colectivos. Por esa razón, la actividad del pensamiento está determinada por las necesidades comunicativas y la estructura del lenguaje. Uno de los esfuerzos más grandes que ha debido realizar el cerebro en términos adaptativos ha sido, casi seguramente, el de *desarrollar los circuitos internos necesarios para responder a la vida en comunidad.*

Lo que llamamos cultura es, en realidad, medio ambiente circundante para el cerebro. En ese sentido, sigue siendo naturaleza, aunque aún insistamos en separar radicalmente ambos términos.

La evolución del sistema nervioso humano no responde a un modelo abstracto en el que un cerebro individual interactúa con el ecosistema natural que lo rodea, *sino que siempre se ha tratado de un conjunto de cerebros interactuando entre sí y con los ecosistemas “naturales”.*

De allí que *la conciencia humana sea colectiva en su base*, por más que se exprese en un organismo particular. “Nuestro” cerebro heredó toda la estructura biológica animal que se complejizó en el marco de la necesidad de encontrar patrones comunes de percepción necesariamente comunicables, es decir, interactivos y acordados. En términos neuronales, esto implica la selección incesante de macromapas capaces de coherentizar la circulación de información entre los miembros de la comunidad.

En esta frase, comunidad debe entenderse claramente como anterior a miembros. La comunidad es un hecho—ser miembro de ella como un ser completamente independiente es una abstracción.

Es una *urdimbre comunal de sensaciones y significados* la que organiza el flujo disperso de percepciones en un todo coherente para cada cerebro. Pensar es comunicar, hablar, dialogar. Estos esquemas colectivos son condición necesaria para que un cerebro individual procese información eficazmente. Cada cerebro desarrolla circuitos particulares, *inmerso en un orden de significados y sensaciones que es siempre colectivo*; es decir, dentro de un campo valorativo propio de la especie heredado por el linaje y aprendido por instrucción y condicionamiento.

Jung fue capaz de captar la presencia de *estas estructuras comunales de*

*percepción* en todas las culturas y en todos los individuos y las llamó “arquetipos”. Al mismo tiempo, subrayó la necesidad de advertir esta actividad automática en cada uno de nosotros, a fin de desarrollar un nivel de conciencia más complejo y diferenciado del anterior, pero al mismo tiempo no disociado de él.

Cuando Jung dirige esta mirada hacia las comunidades arcaicas y las civilizaciones tradicionales (china, hindú, cristiana medieval, etc.), aprecia claramente cómo la conciencia de cada uno de sus miembros está completamente inmersa en la percepción colectiva. Él dice que ellos viven una *existencia arquetípica*. Para aquellas comunidades, *el mito es efectivo*. Su consistencia con los hechos es total y por eso no hay fisura alguna entre una percepción diferenciada (individualizada) y la colectiva.

Pero cuando esta mirada se vuelca sobre nosotros, es decir, sobre el occidente moderno, se produce inmediatamente una doble ligadura. Esto es inevitable porque en nuestra civilización aparece *una manera colectiva de percibir que se define a sí misma como individual*. Para esta mitología particular (la occidental), los mitos son considerados estructuras ilusorias (no eficaces) completamente trascendidas por la manera supuestamente objetiva e individual propia de la percepción racional moderna. La epistemología/mitología occidental se sostiene en la creencia de que cada uno de sus miembros percibe desde una conciencia absolutamente individual y que, por primera vez en la historia humana, estas percepciones no forman parte de ninguna estructura arquetípica sino que poseen una clara tendencia a coincidir de modo definitivo con la realidad tal cual es.

# El condicionamiento occidental

Todas las experiencias colectivas, tanto las tribales como las que se corresponden con las llamadas civilizaciones, han experimentado un mayor o menor grado de *imbricación* entre la *psiquis* y el *mundo*. Cada vez que los occidentales observamos esas experiencias o culturas (que ubicamos como jerárquicamente anteriores a nosotros, de acuerdo a nuestra idea de evolución) llamamos a esa vivencia “contaminación del mundo por lo psíquico”. Damos por sentado que es algo primitivo y, en consecuencia, inferior—un estado de conciencia que debe ser trascendido tanto a nivel social como individual. Estos rasgos se nos aparecen como claros síntomas de irracionalidad.

De manera espontánea, un psicólogo moderno tratará de separar al “paciente” del mundo “objetivo” descontaminándolo de sus proyecciones. Cuando Jung dice que las civilizaciones “anteriores” a nosotros vivían o viven inmersas en una realidad arquetípica que ordena inconscientemente las experiencias de cada uno de sus miembros, es importante registrar la ambivalencia subyacente a esta afirmación. El supuesto inconsciente es que nosotros hemos ido más allá de esa experiencia, y los miembros de nuestra civilización ya no vivimos inmersos en una realidad arquetípica. Los occidentales estamos persuadidos de que no vivimos envueltos en un conjunto de imágenes y estructuras que nos organizan inconscientemente como a cualquier otra cultura. Creemos ser la primera sociedad humana de individuos plenamente racionales. Nos comportamos como si esta individualidad supuestamente racional no fuera también una estructura psíquica colectiva que se proyecta sobre el mundo, y estamos convencidos de que finalmente se ha producido una separación nítida y definitiva entre psiquis y mundo.

En contraposición a todo esto, podemos percibir en Jung una clara nostalgia por la pérdida de un estado nutriente necesario. Los tradicionalistas como Guénon y otros románticos y religiosos critican esta pérdida de vivencia arquetípica y dicen que ella es la causa de todos los desequilibrios del mundo moderno. Los científicos, totalmente identificados con lo racional, celebran esta separación aparentemente definitiva entre lo subjetivo y lo objetivo, lo real y lo proyectado, como claro índice de la madurez alcanzada por el género humano.

Podríamos decir que en Occidente culmina una larga cadena de experiencias para la cual la psiquis aparece como totalmente independiente del mundo. La existencia de un mundo plenamente “objetivo”, incontaminado por el psiquismo

y el anhelo de conocerlo en su esencia, es un ideal que madura plenamente en esta civilización. El ideal complementario es el de experimentar la propia existencia como la de un sujeto–persona absolutamente autónomo y separado de ese mismo mundo “objetivo”.

Para estos ideales, nuestro mundo de máquinas, individuos, tecnología, racionalidad, etc., no es una estructura colectiva de vivencias en las que nos encontramos inmersos de la misma manera que los hindúes viven en las actividades de Shiva, Vishnú y Brahma, los chamanes en sus mundos de espíritus, o los cristianos en la creación de un dios patriarcal.

Por más que hayamos descubierto las estructuras interactivas e inconscientes de la percepción, nos resistimos a aceptar que el mundo configurado por el pensamiento racional no es por sí mismo más real e incuestionable que el cielo y el infierno que organizaban el mundo medieval, o los dioses de los griegos o los hindúes.

Nos parece absurdo decir que la razón es una deidad (de hecho, *lo fue durante la Revolución Francesa*) que podría ubicarse en la misma categoría que Afrodita, Jehová o Vishnú; es decir, una estructura de la percepción que se proyecta inconscientemente sobre lo percibido.

Para Occidente, la ciencia no es una mitología. El individuo es la condición real y última del ser humano. La tecnología surge de una actividad totalmente consciente y voluntaria de la sociedad.

Si queremos investigar realmente la estructura profunda de la mente, deberemos enfrentarnos con la trama completa de supuestos occidentales. La civilización occidental ha sido el vehículo a través del cual el ser humano se ha experimentado a sí mismo en forma más intensa como un sujeto destinado a dominar un mundo totalmente independiente de él. En este sentido, es el apogeo de una antiquísima tendencia. *Esta tendencia desea que el pensamiento exista como realidad absolutamente autónoma y subsistente en sí misma.* Por eso crea las sensaciones simultáneas que dan existencia separada a un mundo plenamente “objetivo” y a un “sujeto” que lo percibe en tanto tal. Ambas sensaciones se retroalimentan y generan interrogantes, vivencias y argumentos que se recrean dentro de una circularidad irrefutable.

La sensación de que existe una interioridad esencial y un universo que debe ser conocido y explicado en todos sus detalles por el ser humano surgen al unísono. En un paso lógico posterior, surge el anhelo, imposible de satisfacer, de sumergirse por completo en un otro diferente que conozca por completo

esta interioridad que me pertenece solo a mí.

Cuestionar la existencia de una *subjetividad individual, autónoma, originaria e inextinguible* no es una tarea simple para un cerebro condicionado por la experiencia occidental. Experimentamos esa interioridad como absolutamente única y radicalmente independiente, al mismo tiempo que anterior a toda experiencia. Por más que la psicología moderna nos hable de la constitución y construcción del sujeto, la sensación de que existimos en tanto identidad separada antes de nuestros padres tiene la categoría de certeza para la mayoría de nosotros. Allí es donde las ideas místicas más ingenuas acerca del alma y del dios personal se confunden y refuerzan con el narcisismo.

Ahora bien, este supuesto es una consecuencia evolutivamente previsible de la estructura cerebro-mano. La capacidad de crear objetos construidos primero en la mente y luego trasladados al mundo a través de la mano ha sido la ventaja adaptativa decisiva en nuestra evolución. Esta capacidad, que al principio es tan sólo perceptivo-motora tendiente a crear utensilios, se extendió inconscientemente a toda percepción posible y, así, el mundo se transformó en un conglomerado de objetos (cosas) a escala universal. Este mundo a-la-mano de objetos recortados y autónomos respecto del ser humano se convirtió en el teatro de experiencias que, tarde o temprano, generaron la sensación de sujeto autónomo descripta anteriormente.

Todo esto que decimos acerca del condicionamiento occidental de la mente debe ser comprendido, como toda otra cuestión, de manera no valorativa. Esta es una configuración mental propia de la evolución del animal mental. Se podría especular acerca de su desequilibrio excesivo y de si éste era evitable o no, pero es casi seguro que *la necesidad evolutiva de desarrollar circuitos cerebrales con energía suficiente como para diferenciarse de los condicionamientos colectivos primarios ha exigido la simulación perceptiva del individuo radicalmente autónomo*.

Esta simulación parece constitutiva del desarrollo del pensamiento, cuya actividad incesante crea la ilusión de permanencia y autoperpetuación del supuesto pensador separado. En ese sentido, podemos suponer que el monoteísmo, el héroe trágico, la concepción orgánica del ejército, la trama institucional de la ley, el amor romántico, la subjetividad, la tecnología y todas las dramáticas que se derivan de aquí son una sola estructura en el nivel arquetípico, *una configuración implicada en el cerebro humano que sólo necesita de las condiciones adecuadas para exteriorizarse*. Sujeto, objeto, tecnología, monoteísmo, héroe trágico, individuo, amor romántico, etc., son

una experiencia única propia de una determinada articulación de los circuitos neurales en evolución. *Una estructura cognitivo-existencial y no simplemente una historia particular que podría no haber ocurrido.*

## El florecimiento y la consumación

Una vez que se ha captado, no como una idea sino como un hecho, a *la actividad de las estructuras comunitarias de percepción en el trasfondo de cada cerebro particular*, comienza un nuevo aprendizaje: el de la diferenciación de las distintas capas de este condicionamiento. Jung ha denominado “individuación” a las primeras etapas de este proceso que, en todo su despliegue, ha sido llamado por muchas tradiciones con el nombre de “iniciación”.

En las fases iniciales de este proceso (individuación), el sistema nervioso en evolución aún se considera a sí mismo como un individuo separado capaz de diferenciarse *por sí mismo* de los contenidos mitológicos en los que se reconoce inmerso. Es decir, la ambivalencia que subrayamos en los párrafos anteriores es la que conduce a esta fase del proceso psíquico.

En esta etapa, el sistema nervioso aprende, sobre todo, acerca de la proyección psicológica, es decir, de *la exteriorización de contenidos internos colectivos que distorsionan la percepción de lo externo*. Advierte claramente que la proyección de las estructuras inconscientes excluye gran parte de la información circundante y la obliga a entrar en un marco cognitivo a priori entrelazado con sensaciones y sentimientos que lo impulsan a participar de coreografías repetitivas (arquetípicas).

Pero una vez hecho este descubrimiento, sabemos que, tarde o temprano, cualquier organismo individual se enfrentará a hechos que van más allá del contexto inconsciente que atribuía a la situación. Sabemos también que cuanto más neurótica es la persona, menos permeable será a aceptar los errores de su epistemología. Aunque sea inevitable que, como consecuencia de sus supuestos ilusorios, se desencadene una serie de crisis, *la persona prefiere el tipo de sufrimiento coherente con las variantes contenidas en su proyección (mitología) antes que aceptar el dolor que le provocaría el derrumbe de las creencias que le dan identidad*.

La forma mental, plenamente entrelazada con las emociones, los sentimientos y el cuerpo, está tan cristalizada que el cerebro no puede desidentificarse de ella, y queda preso de sus conflictos.

En la medida en que el proceso psíquico madura, se empieza a ver que las distorsiones proyectivas no tienen un origen simplemente personal, sino que pueden comprenderse mejor como programaciones profundas originadas en

niveles de inteligencia no conscientes. Estas estructuras son las que procuran vivir o volver a vivir esas experiencias que denominamos arquetípicas.

Es en ese momento cuando el “individuo” descubre que es llevado a ocupar determinadas posiciones dentro de patrones de experiencias colectivas que se repiten una y otra vez (ver [Nosotros, los Biomecas](#)).

Para que estas estructuras arquetípicas o mitologías puedan ser comprendidas en toda su profundidad (es decir, sentidas y no sólo entendidas), deben poder desplegarse por completo, sin interferencia alguna, es decir, sin juicio o censura por parte del nivel consciente. Sólo así liberan toda la información que contienen, y los nudos de excitación ligados a los supuestos ilusorios pueden comenzar a desatarse (ver [Maya](#)). Si esto ocurre, se produce lo que podemos llamar la *consumación* de esa estructura: el agotamiento de la necesidad inconsciente (que al principio parece individual pero luego se advierte que es colectiva y, más tarde, biológica) de vivir esa experiencia.

Sostener la percepción de la estructura sin reprimirla pero, al mismo tiempo, sin entregarse inmediatamente a la descarga del deseo ligado a ella, permite comprenderla y descubrir un contexto mucho más amplio dentro del cual ese deseo (excitación) se convierte en otra cosa. Esto genera automáticamente una transformación libidinal, provocada por la convergencia de los circuitos que el antagonismo entre los requerimientos de la vitalidad y las construcciones fragmentarias del pensamiento colectivo mantenían separados.

# El universo es sincronístico

En la medida que se agotan los patrones de excitación ligados a determinadas estructuras arquetípicas, se inauguran nuevos niveles de aprendizaje. Es en esta fase que adquiere gran importancia otro concepto proveniente de las indagaciones de Jung. Nos referimos al de *sincronicidad*: la percepción de coincidencias significativas entre los acontecimientos del mundo físico y los procesos psíquicos.

Este concepto es de una enorme riqueza, pero es muy difícil de captar en su esencia por cuanto es a-causal. Para la mente lineal tecnológica (que incluye lo que llamamos intelecto), cualquier evento debe obedecer a una causa anterior a él en el tiempo. Percibir los sucesos como efectos en una cadena lineal de acciones y reacciones es la textura misma de este nivel mental. Examinemos este condicionamiento antes de profundizar en los procesos sincronísticos.

Los humanos sentimos una enorme satisfacción cuando podemos entender /explicar algo, es decir, ligar un hecho nuevo o desconocido a una serie de hechos conocidos. Cuando el pensamiento establece la cadena de eventos que supuestamente desembocan en aquello que desconocíamos, se produce una sensación de encastre secuencial de piezas que nos tranquiliza. *La mente creadora de objetos es mecánica en su estructura y se satisface plenamente en el descubrimiento de mecanismos.*

En las primeras etapas de nuestra existencia, los humanos sólo pudimos explicar los eventos como el resultado de la acción deliberada de alguna voluntad. La actividad omnipresente de los espíritus, dioses o demonios explicó el mundo durante milenarios. Mucho más tarde, encontramos que, por detrás de todos los acontecimientos, estaba la voluntad del dios único. Los modernos hemos reemplazado, por lo menos en parte, el mundo de la causalidad intencional por el de la causalidad impersonal, propia del pensamiento científico. Pero es importante advertir que la causalidad intencional o “subjetiva” de las explicaciones místicas, o la “objetiva” e impersonal de las explicaciones racionales son variantes del mismo, explicativo-causal, nivel de la mente.<sup>10</sup>

Es evidente que liberarse de las explicaciones universales que surgen de la voluntad omnipresente de un dios implica un salto enorme para el cerebro. La automática explicación divina de cualquier acontecimiento genera un contexto mental extremadamente simple en el que no tiene ningún sentido indagar,

cuestionarse, abrirse y explorar la existencia de otros contextos más complejos. En este nivel altamente simplificado de la percepción, su lado sujeto suele sentirse sumamente importante en tanto puede ubicarse como objeto especial de atención de la voluntad sobrenatural. A su vez, aspira a entender cada vez más claramente el funcionamiento de la “mente de dios” y anticipar así su voluntad.

La malla explicativa de la causalidad impersonal moderna produce una sensación equivalente a la anterior para el lado del sujeto quien, en este caso, se siente capaz de hacer encastrar todas las piezas de su universo impersonal de objetos (explicarlo todo).<sup>11</sup>

Como hemos afirmado repetidas veces en estos escritos, no estamos diciendo que nada de esto sea incorrecto en su nivel. Es evidente que esta modalidad pertenece a un tipo de inteligencia que cumple una extraordinaria función en la vida planetaria. El problema surge cuando este hábito mental divisivo o tecnológico (sujeto–objeto) se extiende más allá de su frontera funcional e intenta convertir en objetos a las relaciones, la conciencia y lo viviente (ver [\*Inteligencia vincular\*](#)).

El espacio en el que estamos indagando en estos escritos no es el de los intentos de alcanzar una explicación objetiva del mundo, ni tampoco el de comprender la “mente de dios”, *sino el de percatarse de la actividad de la inteligencia en sus múltiples niveles*.

Volvamos atrás en la investigación y retomemos el proceso psíquico que llevó a la comprensión de las proyecciones arquetípicas que distorsionan la percepción a partir de supuestos inconscientes.

Cuando el sistema nervioso descubre el fenómeno de la proyección, lo hace aún dentro del contexto divisivo sujeto–objeto, razón por la cual parece que es el lado sujeto el que descubre los contenidos internos que distorsionan al lado objeto. En este contexto mental, se tratará, entonces, de agotar la acumulación de contenidos proyectivos para que el sujeto pueda finalmente acceder a la realidad objetiva sin distorsión alguna.

*La vivencia sincrónica es algo muy diferente a la proyección.* Pertenecen a diferentes niveles de inteligencia y por eso es muy importante discernir entre ambos.

Descubrimos la presencia de la proyección porque en el acontecimiento y entre las personas que participaban de la situación circulaba una información que no

pudo ser contenida de ninguna manera por nuestros supuestos. Por eso estalló “nuestra” construcción interna acerca de lo externo. Pero si el yo no se protege a sí mismo con sus interpretaciones, la situación “externa” revelará un significado completamente desconocido acerca del mundo “interno”.

Cada vez que se produce un fenómeno sincronístico, se ha quebrado por un instante la barrera entre lo interno y lo externo y, como en un destello, puede aparecer el *acoplamiento estructural* de lo que creíamos separado. No es que simplemente hemos dejado de distorsionar “subjetivamente” la realidad “objetiva”, sino que, por un momento, *la información fluye como un oleaje entre ambos lados de la percepción, que en ese estado no pueden ser distinguidos con la nitidez con que se lo hacía en la previa experiencia de la proyección*.

En la vivencia de sincronicidad, se ha constelado una estructura adentro–afuera que presenta una coherencia irrefutable entre el mundo objetivo y los contenidos psíquicos. Es precisamente en estas experiencias que comienza a resquebrajarse la hegemonía de la percepción divisiva (ver [\*Psiquis y cosmos\*](#)). La construcción basada en los supuestos anteriores estalló porque la situación externa nos presenta un orden tan revelador que commueve por completo al mundo “interno”. No se trataba simplemente de un “error” perceptivo (proyección), sino que se ha revelado una realidad completamente diferente.

Como sabemos, más allá de la commoción inicial, al principio todo esto quedará reducido a un nivel interpretativo. La experiencia sincronística suele provocar una gran incomodidad como reflejo del juicio de la personalidad–mente externa que no puede validar que exista tanta coherencia entre los hechos del mundo objetivo y los estados psíquicos. Es la noción de existencia individual separada la que queda en suspenso en la vivencia sincronística. El nivel consciente tratará de reacomodarse con todo tipo de interpretaciones lo más rápidamente posible. En realidad, la vivencia sincronística sólo puede ocurrir cuando el nivel consciente se encuentra en un estado de permeabilidad tal que no pudo inhibir la manifestación del tipo de información que llama no consciente.

Si esta permeabilidad se mantiene, tarde o temprano se aprenderá a aceptar el origen “externo” de la información acerca de lo “interno” (*sincronicidad*), del mismo modo en que, en su momento, se aprendió a aceptar la información “interna” acerca de lo “externo” (*proyección*).

En un sentido riguroso, el origen o causa de la información no está en ninguno de los dos lados. *Lo que ocurre al mismo tiempo (sincronicidad) es lo que*

*revela significado sin importar cuál sea su dirección.* No es un dato más acerca de lo externo o de lo interno lo que se revela en ese momento, sino la presencia de la matriz vincular de la información o el acoplamiento estructural entre psiquis y mundo.

En esto que decimos, estamos dando un doble salto epistemológico. Las ciencias duras aún se resisten a aceptar que la “realidad” pueda estar contaminada por el psiquismo. La tendencia objetiva o externa de la mente gira casi indefinidamente alrededor de esto y está lejos de reconocer cualquier participación estructural del observador en lo observado salvo en los niveles cuánticos. En el mundo contemporáneo, esto es aceptado sólo por la psicología y, por esta razón, los epistemólogos ortodoxamente científicos la descartan como ciencia. La psicología moderna encarna un gran salto para la inteligencia que aún depende, consciente o inconscientemente, de los criterios científicos de validación propios de la mitología occidental. Sin embargo, ni la psicología está aún dispuesta a admitir que el mundo “externo y objetivo” en el que vivimos instante a instante tenga algún grado de congruencia con los estados psíquicos y, en consecuencia, posea un alto poder descriptivo de ellos. Este es, precisamente, el valor explosivo del concepto de sincronicidad.

Sin embargo, aún en el caso en que podamos afrontar este doble salto epistemológico y que estas congruencias sean validadas, ellas suelen adquirir un tono “místico” en el que el exceso de asombro es el mecanismo que utiliza el yo para interrumpir el flujo de información adentro-afuera. En algún momento, las sincronicidades podrán ser aceptadas, pero sólo tomándolas como eventos excepcionales. Esta fue la posición que el mismo Jung adoptó al respecto.

Este temor presente en Jung tiene un claro sentido en el contexto del yo. Si las sincronicidades dejan de ser algo excepcional y se convierten en recurrentes, el riesgo es que la sensación de excepcionalidad pase del lado del sujeto: es la persona que experimenta las sincronicidades la que se sentirá alguien excepcional, con la inevitable consecuencia de una inflación del yo. La interpretación causal primitiva se impone inconscientemente y la información que proviene de los episodios sincronísticos empieza a ser tomada como “mensajes” que recibe el sujeto. Toda la estructura arquetípica de la causalidad sobrenatural renace en la mente y habrá que hacerse cargo de ella.

Sin embargo, si estos escollos (no menores) se sortean, tarde o temprano, *el cuerpo aprende que todos los acontecimientos y especialmente los vínculos que nos rodean son sincronísticamente pertinentes y en todos ellos circula*

*información potencialmente transformadora* (ver [Inteligencia vincular](#)).

A partir de ese momento, todo lo que sucede es congruente con el despertar de la percepción unificada, pero no en un sentido personal (significados para el yo), sino como la revelación instante a instante de la trama inteligente en evolución/despliegue de la que participamos (ver [El mundo de los significados](#)).

Este es el modo concreto en el que se hacen presentes en un cerebro particular los patrones que subyacen a la estructura psiquis–cosmos, los cuales se hacen evidentes en la medida en que se cuestiona la estructura defensiva de la personalidad (el patrón yo) sin sustituirla por otra análoga. Con toda claridad, se percibirá que la personalidad (lo que creo que soy) es una *estructura psíquica organizada a partir de la resistencia a aquello que sucede*. Un patrón auto–organizante que excluye sistemáticamente la información que proviene de la inteligencia vincular.

En este punto, se debe comprender meditativamente lo que las tradiciones orientales de indagación han llamado karma, sin darle importancia a sus aspectos aparentemente individuales, sino en un sentido colectivo y planetario. De esta manera, van siendo aceptados todos los hechos de la existencia, sin el intervalo de demora que implica el juicio defensivo y las reacciones corporales asociadas a éste. La aceptación suele ser primero cognitiva, luego destructiva y, finalmente, gozosa.

## Percepción y creación

Lo que estamos describiendo aquí es el nivel cognitivo de esta aceptación. La mera comprensión de la descripción no produce una alteración real de los circuitos neuronales. Cada cerebro *debe descubrir absolutamente por sí mismo, sin mediación de autoridad alguna*, lo que estamos describiendo. Sólo allí se desorganiza en ese organismo particular la estructura cognitiva anterior y ésa es, precisamente, la acción destructiva de lo verdadero.

La inteligencia que trasciende por completo las estrategias del animal mental es necesariamente destructiva porque revela la ilusión de todos los supuestos anteriores, lo cual implica una catarata de heridas narcisistas. El desmoronamiento de identificaciones milenarias y la evidencia de la limitación estructural de aquello que se creía infinito son asuntos inevitablemente dolorosos.

Cuando se abre el espacio interior que permite la libre circulación de información adentro–afuera, se produce el reencuentro de todo lo que tuvo que mantenerse necesariamente separado. Las compartimentaciones inherentes a la evolución biológica y al psiquismo colectivo abren sus compuertas, y el flujo de información es, al principio, abrumador e insoportablemente incomprendible. Pero cuando el anhelo de entender, con sus juicios y excitaciones correlativas, es superado por la misma dinámica del aprendizaje, se experimentan destellos de un goce que está mucho más allá del horizonte de sensibilidad anterior, tanto personal como colectivo.

A lo largo de todo esto, *el organismo en proceso de des-colectivización (lo cual me parece menos confuso que individuación)* va percibiendo de manera cada vez más precisa los sucesivos y necesarios sistemas de coherentización que subyacen a la percepción condicionada del mundo.

*La percepción se revela como creadora* no en el sentido de que podamos generar consciente y voluntariamente el mundo que deseamos (hechizo del ego), sino porque lo verdadero destruye las ilusiones perceptivas anteriores *creando una nueva realidad* que emerge de capas cada vez más profundas del acoplamiento estructural psíquico–cosmos. Las desilusiones responderán a las caídas de supuestos y epistemologías que otorgaban coherencia a la percepción anterior.

Este “viaje” por las múltiples capas del acoplamiento inteligente es el proceso que las tradiciones que indagaron en él llamaron “iniciación”. No se trata del

viaje de alguien por esas capas, sino del despliegue diferenciado y diferenciante de toda la estructura de acoplamiento entre lo externo y lo interno.

A partir de aquí, comienza otra indagación. Surge la pregunta acerca de la fuente de la cual surgen al unísono los mundos—estados de conciencia.

El paso lógico, difícil de dar para el condicionamiento occidental, es el de comprender lo que solemos llamar “proyección” como una interfaz “adentro–afuera” y no sólo como un velo psíquico que distorsiona la realidad supuestamente objetiva. Esto abarca mitologías, arquetipos, lenguajes, matemáticas, epistemologías, señales, símbolos, información, etc. (Ver [El despliegue de las epistemologías](#)).

Al principio, tenderemos a percibirlas como *interfaces meramente cognitivas* pero, en la medida en que se diluyan las compartimentaciones entre significado y sensación, podrá ser reconocida la cualidad magnética o atractiva—es decir, erótica—que subyace a la dinámica misma de *lo que es*.

[Tendencias de la mente](#)

[Nosotros, los Biomecas](#)

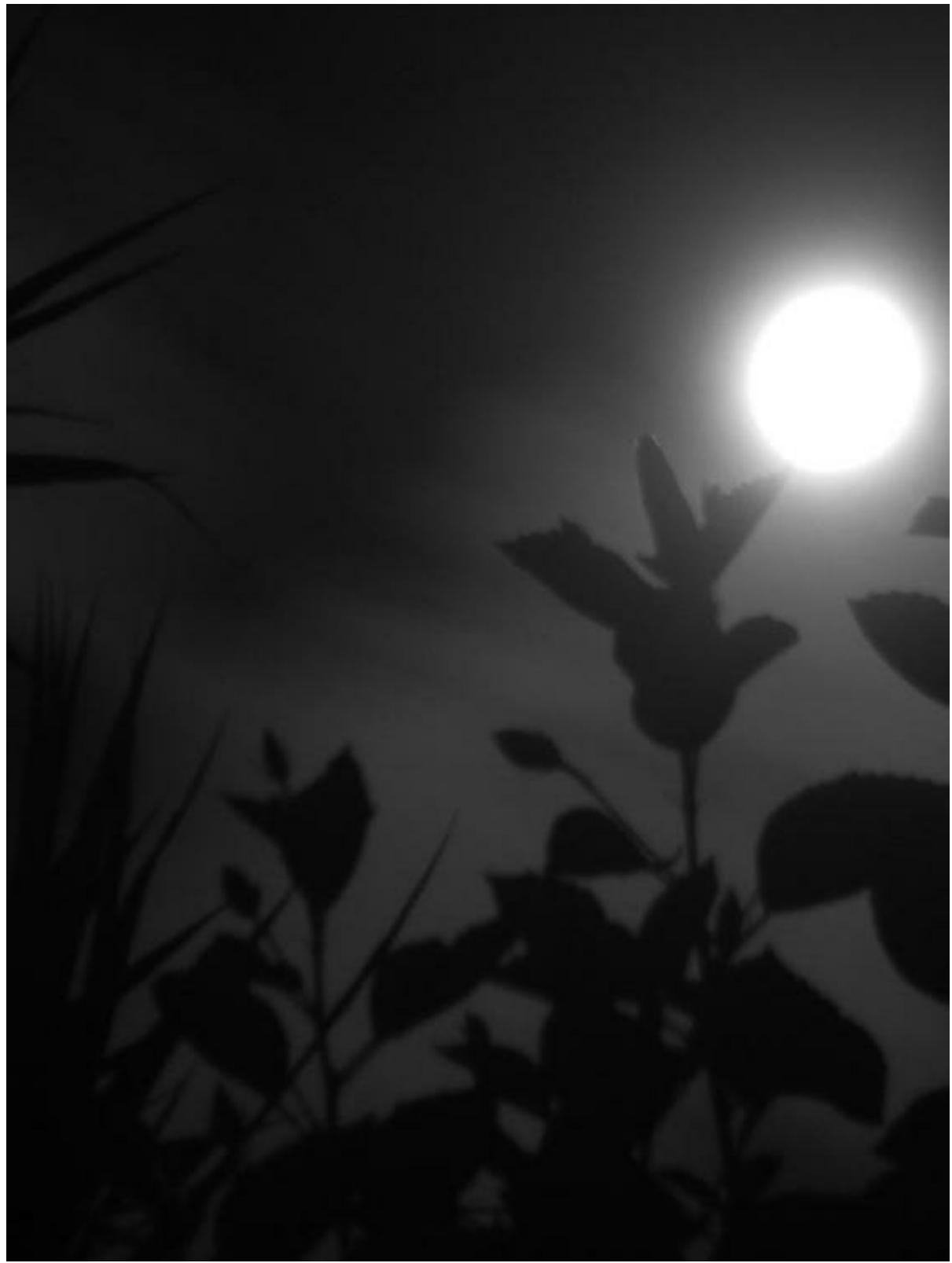
[Maya](#)

[Inteligencia vincular](#)

[Psiquis y cosmos](#)

[El mundo de los significados](#)

[El despliegue de las epistemologías](#)



# Nosotros, los Biomecas

Nuestros recuerdos son acumulaciones de experiencias en estado bruto. Cada vez que vivimos una experiencia, ésta se nos presenta como única y tremadamente importante, pero *esa misma experiencia* volverá a ser vivida infinitas veces por otros seres humanos, y a repetirse una y otra vez con variaciones muy pequeñas.

Cada cuerpo particular se apropiá en forma exclusiva de las experiencias que vive, y genera lo que llamamos “identificaciones personales”. Lo sucedido se impregna de un conjunto de sensaciones tan vívidas que nos hacen creer de una manera casi irrefutable que esa experiencia ha sido única e irrepetible. El tremendo impacto sensorial del hecho nos impide captar *la dimensión universal de cada suceso en el mismo instante en el que lo vivimos*.

Identificados sensorialmente con lo particular, lo universal se nos aparece como una dimensión abstracta y fría, muy distante de lo que llamamos experiencia concreta. *Lo particular entiende a lo universal como algo posterior a los hechos*, como una abstracción cognitiva, es decir, un producto de la fría mente que despoja a la experiencia de su auténtica vitalidad. Pero, ¿carece realmente de vitalidad la dimensión universal de una experiencia? ¿O es que una sensibilidad limitada, *propia del excesivo predominio de lo sensorial sobre la mente*, no es capaz de registrarla? Es de suma importancia discernir acerca de esto.

## La mente del artista

Existe un tipo de mente que es capaz de expresar lo universal de una manera tan vívida como para hacerlo perfectamente reconocible para lo particular: *la mente del artista*. La commoción estética nos revela la presencia de un lazo maravilloso. Algo aparentemente ajeno, proveniente de la experiencia de otro (el artista) es claramente reconocible por nosotros. Lo que otro ha vivido de un modo “único, irrepetible y particular” puede ser experimentado, al mismo tiempo, como mío (del “espectador”). La experiencia se hace “nuestra”. Pero como, en realidad, no sólo ese espectador ocasional, sino todos los humanos podemos quedar conmovidos por la obra, aquello que parecía pertenecer exclusivamente al artista y que al mismo tiempo podía reconocer como “mío” se nos revela como universal, como una experiencia común a todos o, por lo menos, a todos aquellos que comparten cierta sensibilidad. *Aquellos que resuenan en experiencias compartidas.*

## Sentir patrones

Cuando la memoria de un hecho se encuentra en su estado afectivo, o concreto, la evocamos mediante un sinnúmero de sensaciones particulares que la hacen aparecer como exclusiva, como “mi recuerdo”. A través del arte, la memoria se hace explícitamente universal (humana), porque el artista tiene la capacidad peculiar de conservar la tonalidad “exclusiva” en la resonancia que provoca en los espectadores. Su arte es el de hacernos sentir identificados con la experiencia, pero al mismo tiempo permitirnos *registrar aquello que nos trasciende sin hacernos sentir que nos excluye*. En la evocación estética, podemos percibir con toda su fuerza tanto el dolor, como el placer, la angustia o el amor presentes en la obra, porque lo expresado por el artista resuena en cada uno de nosotros. ¿Por qué se producen estas resonancias en aquellos que tienen sensibilidades comunes? ¿Qué significa esto, en realidad?

En un plano que se encuentra mucho más allá del arte, pero profundamente imbricado con este, opera *una inteligencia que, de manera análoga a un artista, transmuta los recuerdos de las experiencias particulares en patrones universales vívidos*. La mente de un alto nivel de complejidad contiene a la del artista en su capacidad de percibir y generar resonancias que universalizan lo concreto. No estamos hablando aquí de la mente intelectual ni tampoco de la científica. Estamos hablando de la verdadera mente abstracta, dicho esto no desde un nivel racional sino existencial. Este nivel *reconoce y expresa vívidamente la estructura completa de cada experiencia humana, es decir, la de todos los ángulos o personajes que participan en ella*.

Podemos llamar, provisoriamente, “cardíaco” a este nivel de la inteligencia que *siente patrones*, es decir, que registra cada una de las perspectivas particulares que convergen en cada experiencia, sensorialmente única pero, al mismo tiempo, absolutamente universal. Este nivel es como el director de orquesta que abarca la totalidad de las perspectivas instrumentales, pero como no se identifica con la dimensión concreta de cada una de ellas, es capaz de vivificarlas en el conjunto armónico de resonancias que constituyen la sinfonía.

Este tipo de “recuerdo”, muy diferente a cualquier recuerdo personal, es tan sutil y complejo que abarca las sensaciones, sentimientos e ideas de todos los participantes de la experiencia. Es el reconocimiento vívido de un patrón existencial que se repite una y otra vez en millones de vidas particulares.

Al desarrollar la capacidad de *sentir patrones*, al sistema nervioso se le hace

possible comenzar a extraer el enorme caudal de información implicado en la totalidad de la memoria humana: aprende a resonar en todas las vivencias que componen cada experiencia en el nivel vincular. *Siente tanto la vivencia de Judas como la de Jesús, la de la Virgen María o la de Poncio Pilatos, San Pedro o María Magdalena.* Todos ellos participaron de la misma experiencia o, mejor dicho, *esa extraordinaria experiencia requirió de todas esas posiciones para manifestarse.*

El patrón arquetípico contiene en su propio plano las vivencias de todas las posiciones particulares que lo componen. Ejemplificando con un patrón menos extenso, podemos decir que las posiciones de Cenicienta, el príncipe, el hada madrina, las hermanastras, etc., constituyen una única trama de vivencias en la que infinidad de seres humanos podemos resonar.

Los lectores, que aún nos identificamos con las posiciones particulares, solemos resonar con el conjunto del relato pero desde un nivel particularizado. En general, no somos capaces de sentir, por ejemplo, todo lo que experimentan las hermanastras y comprender así las razones profundas de su odio. Sólo solemos sentir aquello que Cenicienta, con quien nos hemos identificado, siente por ellas. Al hacerlo, fragmentamos la totalidad multidimensional del relato y lo reducimos a las vivencias definidas desde un sólo ángulo. Esto es así porque todo narrador procura que su público se identifique con el personaje central para poder realizar su acto mágico pero, para poder hacer eso, él ha tenido que desarrollar previamente la capacidad de identificarse con todos los personajes para generarlos dentro de sí.

Cada vez que trascendemos las identificaciones particulares y *entramos en resonancia con una estructura completa*, se produce la conexión con un complejo manojo de vivencias, contenidas en un patrón que podremos reconocer en muchas otras situaciones. *Es importante percibir la diferencia entre el plano de resonancia del narrador y el del lector.* El primero habita en el plano arquetípico. Los lectores, en cambio, *somos transportados a él por un instante, gracias a esa conciencia más compleja que nos hace de puente hacia un plano del ser que aún no podemos habitar por nuestra propia cuenta.* Esto que podemos reconocer claramente en el nivel “externo” (la experiencia estética inducida en nosotros por el artista) es el espejo de un proceso interno fundamental en el camino de la conciencia.

# La inteligencia que no tiene preferencias

Este proceso psíquico profundo, habitualmente no reconocido, es *el despertar de la capacidad de transmutar los recuerdos personales en patrones universales de manera consciente*. La disolución de las historias particulares en el océano de una única memoria: la humana.

Esto es algo que nadie puede enseñar, es una tarea que cada organismo debe aprender a hacer. Extractar las experiencias vividas hasta distinguir en ellas la estructura universal oculta bajo su textura excesivamente concreta. Con “extractar” la experiencia queremos decir aprender a *disolver el modo personal a través del cual se produjo el acceso concreto a ella*.

Cuando se ha activado la capacidad de transmutar los recuerdos “personales” en patrones vívidos, el cerebro humano ha dado un paso gigantesco. En un sentido riguroso, ésta no es una capacidad o un poder sino, meramente, la evidencia de que el cerebro ha madurado lo suficiente como para que se le revele el plano de la mente en toda su dimensión: los niveles existencialmente abstractos de la realidad (ver [El mundo de los significados](#)).

Al decir esto, estamos planteando una doble ligadura: afirmar que lo abstracto es algo vívido nos obliga a dar un salto por sobre los antagonismos que nos condicionan. La inteligencia tecnológica inmersa en el mundo concreto de los objetos para un sujeto ha aprendido a abstraer para imaginar, explicar, manipular, *construir una realidad alternativa a la presente*. Este es el prodigioso talento constructivo de la inteligencia tecnológica. En este nivel, lo abstracto se le aparece al cerebro como una construcción mental posterior a lo concreto.

El imperio de la inteligencia tecnológica en el cerebro ha trasladado esta actividad cognitiva a lo vincular, a lo psicológico y a lo existencial. Al convertir el vínculo en un objeto para un sujeto (ver [Inteligencia vincular](#)), el cerebro se ha abstraído de la realidad vincular. *Ha construido un mundo de sensaciones fragmentarias que sólo existen en la virtualidad de su aislamiento*. No se da cuenta de que ha quedado atrapado en un conjunto de patrones que se repiten una y otra vez en cada “vivencia particular”.

Descubrir que, en ese nivel, la existencia humana es la repetición incesante de una trama de vivencias arquetípicas es despertar a otra inteligencia. Lo que estamos diciendo es que esa trama no es una abstracción cognitiva sino una *dimensión activa de lo real* de la cual emergen todos nuestros dramas

“personales”.

Para que este despertar sea posible, el cuerpo/cerebro debe haberse desembarazado en alguna medida de la trama colectiva del deseo, la cual, en su polarización con el intelecto, lo ha dominado por miles y miles de años (dicho no en un sentido individual sino humano).

Cuando un patrón existencialmente universal se revela en nosotros, es que un destello de *la inteligencia que no tiene preferencias* ha penetrado realmente en el nivel de la conciencia lúcida. La inteligencia sin preferencias siente todo por igual, sin juicio o valoración, sin reacción alguna, sea intelectual, afectiva o sensorial, pero sí con gran intensidad e interés (atención). No siente sólo la reacción inmediata de un lado de la experiencia a los otros. No se limita a registrar exclusivamente las sensaciones provocadas por las preferencias o los rechazos que definen una identidad. *Precisamente por eso siente realmente*.

La conciencia que se mueve en el plano de los recuerdos personales es *inevitablemente reactiva*. Tiene preferencias (elige y rechaza) porque está dominada por las memorias del deseo y el temor. Por eso, es capturada por la ilusión de las opciones y las estrategias. Ese nivel de inteligencia no puede abarcar la totalidad de la información presente en el cerebro global, es decir, no está abierta al inmenso caudal de la memoria *no personal*.

Si eventualmente accede a este nivel profundo del recuerdo, las identificaciones particularizadas la hacen volver a sentir aquel dolor, aquella angustia, ese anhelo, amor o sentimiento perdido y automáticamente se activan en él todas las *cadenas de lo inconcluso*, lo frustrado o no comprendido. Aparecen, como en una explosión, la culpa, la nostalgia, la vergüenza, el deseo de repetir la experiencia o el de huir de ella como si ésta estuviera aún realmente presente en la virtualidad de las construcciones neuronales. Cada vez que eso sucede, el pasado ha vuelto a nacer y su poder nos captura. *La incansable actividad del pasado en el cerebro impide la vivencia atemporal y universal de la vida para cada uno de nosotros*.

El pasado prosigue con sus reacciones y repite sus patrones porque esas experiencias no fueron aún comprendidas. El nivel que las quiere seguir viviendo/repitiendo sigue estando demasiado activo y se rebela sistemáticamente ante la presencia atemporal de lo universal: es una conciencia que se identifica obstinadamente con una posición y no tiene energía suficiente para abarcar a las demás. Una identidad vive aún, se *alimenta* de ese recuerdo y retorna a él siempre desde el mismo ángulo.

Sólo cuando el recuerdo ha sido despojado de todas las cargas emocionales, impactos, heridas e ideas que generaron la identificación, se pueden abarcar y comprender las posiciones de los demás participantes en la experiencia, y pueden sentirse así y soportar las cargas existenciales de los otros (del que me abandonó, del enemigo, del que no me comprendió, del que rechacé, etc.). Por primera vez, se podrán sentir sus presencias reales, comprender todas las posiciones involucradas y descargar así las reacciones que aún se conservaban latentes en la memoria. Aflora así la totalidad del recuerdo sin negaciones, idealizaciones o interpretaciones preferenciales. *El recuerdo se ha convertido en un patrón.* Aparece como un circuito existencial y, a partir de ese momento, puede ser reconocido universalmente cada vez que se manifiesta. El patrón es entonces un hecho vívido en el cerebro, no una idea.

## El sentir vincular

De esta manera, la memoria personal se redimensiona y puede perder la carga acumulada. Esto no se produce a través de una descarga, sino por comprensión. En términos tradicionales, se ha producido *el perdón*. Ya no es necesario ningún reconocimiento—no existe ningún anhelo de venganza o compensación. No se necesita idealizar ni se pretende la comprensión de los demás: ya está. La experiencia ha cambiado de dimensión. *Se ha cortado definitivamente la cadena de acciones y reacciones que mantenían con vida todas esas cargas.* En términos de las tradiciones orientales, el karma, la experiencia inconclusa terminó. El conjunto de sensaciones, emociones y pensamientos ligados a ella ha cesado definitivamente. Ya no tienen ninguna importancia y por eso han perdido el poder de definir la realidad. A partir de ese momento, y por lo menos en todo aquello relacionado con ese patrón de experiencias, el cerebro queda absolutamente libre para percibir lo que es sin reaccionar.

Es importante registrar que aquí no ha quedado excitación o carga acumulada, ya sea por una herida o por un anhelo, pero esto no significa que ha pasado a ser algo abstracto en el sentido de desprovisto de intensidad, sensibilidad y capacidad de resonancia. Las sensaciones y emociones tienen una carga particular porque son reactivas y excluyen a una gran cantidad de información sensible. Las sensaciones y emociones surgen en el campo de sensibilidad alimentado por las cadenas de acción y reacción, las cuales *excluyen necesariamente las sensaciones de los demás participantes en la experiencia.*

Esta es una limitación propia de un nivel mecánico de la inteligencia, de innegable función biológica. En ese nivel animal, la gacela que huye asustada sólo debe sentir su terror como reacción inmediata al impulso devorador del león. Inversamente, éste está totalmente identificado con sus sensaciones voraces, y el terror de la presa opera como un estímulo. *El poder de sentir al mismo tiempo ambas sensaciones*, o el conjunto codependiente de sensaciones predador–presa, se encuentra en un plano vincular de la inteligencia. La sensibilidad de este nivel es infinitamente más rica y compleja que la que surge de la programación biológica y se refuerza a través de las experiencias del animal humano. El león no puede despertar a este nivel porque, si lo hiciera, sentiría compasión por la gacela, lo que le impediría alimentarse de ella. Tendría que convertirse en un ser completamente diferente.

Lo que afirmamos aquí es que el despertar de este nivel de inteligencia es una de las tareas imprescindibles que debemos enfrentar los seres humanos a medida que maduran nuestros cuerpos y cerebros.

El verdadero sentir sólo puede surgir del *amor en tanto inteligencia*, en el sentido de que éste disuelve por completo la aparente intensidad de las sensaciones fragmentarias que nacen de la acción y la reacción. Su sentir es siempre vincular y posee una enorme intensidad y vitalidad, pero de una cualidad completamente diferente a la de las reacciones.<sup>12</sup>

## El intelecto no puede comprender las experiencias

Lo usual es que este despertar no ocurra de una sola vez. El apego remanente a los aspectos inconclusos de las experiencias produce fuertes reacciones, originadas en grandes acumulaciones de excitación (dolor, ira, angustia, miedo, placer, etc.), las que impiden que la inteligencia vincular del amor (la percepción sin opciones que resuena por igual en todas las posiciones) penetre por completo en la situación para que ésta sea comprendida definitivamente. La carga ligada a las reacciones inconscientes convoca de inmediato a la inteligencia concreta que intelectualiza, niega, idealiza, emite juicios, etc.—es decir, divide las experiencias. Ese nivel de inteligencia *no puede comprender ninguna experiencia humana*. El intelecto siempre toma partido y defiende posiciones, por lo que no puede “perdonar” (soltar el pasado). Su propia naturaleza lo lleva a argumentar en interminables cadenas recurrentes. Es básicamente negador porque surge de una identidad (patrón de reacciones) que no quiere morir, que no quiere escuchar. Generalmente argumenta que no puede hacerlo, pero todo “*no puedo*” es un “*no quiero*” que proviene de algún nivel que se resiste a sentirse incluido en lo universal por miedo a perderse en él.

Por esa razón, los niveles más complejos de la mente deberán volver sobre ese “recuerdo/identidad/reacción cristalizada que no escucha” todas las veces que sea necesario. Si hay algún *contacto consciente con ese nivel vincular y vívido de la mente*, el propio cerebro retornará al recuerdo hasta disolver definitivamente la carga (reflexionando, meditando, a través de sueños y sincronicidades, resonando con las experiencias de los otros; a través de narraciones, películas, insights, encuentros con otros, etc.). En el caso de que ese nivel de contacto consciente no haya sido aún habilitado, inevitablemente se generarán situaciones cuyo contenido evocará, a través de experiencias similares, la carga incomprendida hasta que finalmente se produzca el verdadero “perdón” o disolución de la reacción. Como es un proceso necesario, estas experiencias, que para nosotros tienen la textura de la fatalidad o el destino, se repetirán una y otra vez en planos cualitativamente diferentes pero idénticos formalmente (que podríamos llamar fractales existenciales).

## II

El despertar de la inteligencia vincular es inhibido por la incesante actividad inercial proveniente de marcas generadas por la experiencia externa. Esta compleja trama de reacciones posee una enorme profundidad en términos temporales. De sus fragmentos y tendencias ancestrales en conflicto, surge la autoconsciencia centralizada y separada con la que nos identificamos. Si se observa con atención, veremos que esta conciencia de sí se sostiene bajo la forma de una narración. Es un relato autobiográfico que emerge como un caso particular de la inmensa acumulación de narraciones atesoradas en los niveles profundos de la mente humana. Por esta razón, es relevante indagar en la estructura global de las narraciones. Esta puede revelarnos las raíces de esa matriz condicionante de la cual surge la conciencia de “sí mismo” en tanto entidad separada.

Retomemos el plano de conciencia propio del narrador de historias y mitos esbozado en la primera parte. El narrador es quien siente y vive el patrón en su totalidad. Para esa inteligencia, todas las posiciones de un relato son igualmente significativas y, por eso, resuena por igual con las vivencias de cada uno de los personajes. *Para que la estructura profunda del relato se le revele, el narrador debe haber ido más allá de sus eventuales preferencias por cualquiera de los personajes*, o rechazos hacia ellos.

Dijimos que el espectador o el oyente, en cambio, necesitan de un puente para acceder a este nivel universal de la experiencia. Ese puente es el narrador, quien, cuando relata las historias o los mitos, está cumpliendo con esa función y se ve obligado a simplificar la enorme complejidad del relato tal como él o ella lo experimentan, a fin de hacerlo accesible a los oyentes. Tenemos aquí una caída de dimensión. Al mismo tiempo, como todo puente dimensional debe hacer, necesita crear un efecto capaz de atraer la conciencia que habita la dimensión más pequeña hacia la más amplia. Todo puente dimensional genera deseo: *magnetiza a la conciencia menos compleja a fin de atraerla a un nivel que, tarde o temprano, destruirá los límites a los cuales estaba confinada*.

El puente dimensional realiza un doble acto: *destruye y protege a la vez*. Destruye los límites de la conciencia que atrae, pero para eso debe protegerla de la intensidad desorganizadora que significaría el contacto directo con su propia dimensión.

Ninguna narración mítica cuenta la historia desde todos los puntos de vista ni

describe las vivencias de todos los personajes por igual. Desde los tiempos de la conciencia tribal, son las figuras de los héroes y los dioses las que magnetizan la atención humana y permiten que, de esa manera, las complejas estructuras inconscientes puedan ser paulatinamente absorbidas en el proceso de individuación. Salvo en los mitos cosmogónicos más arcaicos, como los Vedas, los Upanishads, la Teogonía de Hesíodo y pocos otros, todo narrador realiza su magia a través de dos movimientos simultáneos: haciendo girar el relato alrededor de un personaje central y planteando un *conflicto* generador de tensión. Los mitos homéricos, los egipcios, el Mahabharata, todos los mitos del monoteísmo, los cuentos de hadas y los relatos heroicos de todas las tribus de la Tierra siguen, de una u otra manera, este patrón. Este truco le hace creer al oyente que Cenicienta podría existir sin la madrastra o que Jesús es independiente de Judas.

En la verdadera dimensión del patrón/mito, *ningún personaje puede existir independientemente de los demás*. Que el personaje central parezca más importante que los otros es una ilusión de la que el buen narrador es perfectamente consciente, pero que debe ocultar a los espectadores a fin de cautivarlos. Es evidente que, en el plano del relato, Jesús depende de Judas o de la Virgen María tanto como éstos dependen de él. No existe una figura sin la otra. La redención sólo es posible si la Virgen María y Judas—así como todos los demás personajes—cumplen con sus papeles. La conciencia ingenua que se ubica por fuera del relato (el oyente) está completamente segura de que el redentor es Jesús y nadie más que él, puesto que es el dios encarnado, y que no se necesita de ningún otro para que la redención se realice. *La redención no es experimentada como un proceso vincular multidimensional*, sino como el acto libre, amoroso pero fundamentalmente todopoderoso, *de alguien* (el centro) que en su tarea absolutamente individual se topa con obstáculos, se cruza con enemigos y encuentra sus aliados. El nivel psíquico organizado alrededor del arquetipo del centro necesita escuchar el relato desde esta ilusión heroica.

Los relatos que carecen de *tensión dramática* y estructura radial se corresponden con un nivel de complejidad que escapa a la atención del oyente (salvo en el nivel propio de los mitos cosmogónicos). La necesidad de experimentar tensión en los relatos nos revela la imposibilidad de permanecer en un estado de conciencia no fragmentario.

Nuestra inteligencia habitual es un simplificador dimensional. La existencia de múltiples dimensiones implica que distintos niveles de realidad e inteligencia

participan con el mismo grado de importancia en cada proceso y que no existe un sistema de referencia preferencial que ubique a las “otras conciencias” en forma fija (sistema de coordenadas).

Dentro de la ilusión simplificadora, el oyente cree que Cenicienta podría existir, e incluso sería más feliz, sin la madrastra y las hermanastras. En ese nivel, no advertimos que el patrón arquetípico es uno solo y es indisoluble. *El héroe o el salvador son personajes de una trama, no realidades autónomas.* El “sujeto” es la trama, jamás un elemento o un conjunto de elementos de ella.

Para que florezca la inteligencia vincular, se debe atravesar el puente del narrador y ser habitados por la dimensión en la cual es *inmediatamente evidente que ningún personaje, posición o punto de vista es arbitrario o accesorio*. Para que esto ocurra, primero deberemos rasgar el velo que organiza los relatos externos e internos *desde el personaje central y la tensión dramática*, puesto que de estos dos supuestos surgen las sensaciones relativas de superior o inferior, esencial o accesorio, absoluto y relativo, primero y último, bueno y malo, etc. El personaje central (es decir, el arquetipo del centro) *es sólo un organizador de la secuencia, no el sujeto de ella*.

La cruz con el círculo en el centro simboliza el juego que organiza al yo. Este patrón subyace o contiene las posiciones interactivas organizadas por los distintos patrones arquetípicos de circulación y ese centro es el que crea todos los opuestos (ver [Maya](#)).

## El recuerdo arquetípico

La psiquis necesita de un sistema de coordenadas estable para ubicarse en la vastedad oceánica del mundo arquetípico y la trama vibrante que se encuentra más allá de él. El personaje central es el que ubica a los demás en el juego—es el punto de referencia. Pero esa es su única y verdadera particularidad: la de satisfacer esa necesidad. En tanto personaje, está tan capturado por la malla del relato como todos los demás. Su función hechizante, que es el propósito del narrador, vela su verdadera naturaleza.

Recapitulando, la conciencia identificada en el nivel personal debe comprender primero al personaje o posición en el que la trama de la vida lo ubicó. Comprender al personaje, sin embargo, es sólo el primer paso. Sólo cuando el cerebro comprende *el patrón entero con todas sus posiciones correlativas*, puede emerger la inteligencia sin preferencias. Desde el punto de vista de ese nivel de inteligencia, es irrelevante el papel particular que jugamos en la vida. *Si no comprendemos la totalidad de la trama vincular, no hemos comprendido nada.* En términos de mitología cristiana: son las ilusiones generadas por la posición autoreferente las que serán dolorosamente evaluadas en el Juicio Final.

La idea de la reencarnación adquiere otro sentido si se registra la presencia de la dimensión vincular de la inteligencia que incluye/transita todos los lugares y posiciones/existencias, experiencia tras experiencia. Porque la experiencia verdadera no es la del personaje (central, secundario o menor) que es siempre un foco, sino la de la estructura completa. No hay posición buena o mala en el plano de la matriz vincular. Esta es una ilusión propia del nivel autocentrado—el nivel o plano de los personajes.

Desde este punto de vista, persona, personajes y Mito son tres planos diferentes. Lo que podemos llamar el *primer recuerdo* ocurre cuando en la conciencia de la persona se nos revela el o los personajes arquetípicos que nos hacen actuar y nos ubican repetitivamente en la trama de “nuestra” vida. Pero el *verdadero recuerdo* se produce cuando la información inherente al patrón completo irrumpre en la conciencia. Esto significa, concretamente, el poder reconocerse en todas las personas con las cuales se está vinculado. No que “yo me reconozco en ellas” (inflación del yo), sino que *esa inteligencia que es la misma y vive en todos* destella en la conciencia. El personaje central (que ubica a los demás en el nivel de las posiciones) es el velo que nos impide movernos en el nivel arquetípico como una totalidad. La identificación con el

personaje central (y sus opuestos “malignos” llenos de orgullo, celos y envidia nacidos de la exclusión) es la que genera para cualquier posición el *anhelo de protagonismo*.

Es evidente que la centralización hechizante que vemos en el plano arquetípico es equivalente al yo en términos psicológicos. El *psiquismo personal* también es una narración y por esta razón es tan importante comprender el condicionamiento propio de cualquier “historia”. Pero, en un nivel mucho más complejo, las dimensiones más profundas del psiquismo deben disolver la ilusión mental de la separatividad oculta en la malla de todas las narraciones humanas con su oscuro *anhelo de evolucionar como entidad autónoma (como un “alma separada”)*.

La conciencia limitada por las formas se fragmenta en una infinidad de experiencias particulares, cada una de las cuales arde de protagonismo, se *abraza en sensaciones exclusivas* y, para eso, excluye las sensaciones de “los otros”. Pero es una sola inteligencia multidimensional la que subyace a todas las existencias particulares.

En la idea arquetípica de reencarnación, se simboliza la interminable secuencia de experiencias posibles para la conciencia opaca que gira en una rueda y recorre las mismas posiciones una y otra vez sin comprender el juego, porque en cada existencia queda absorbida por el protagonismo de una posición y olvida a todas las demás. *La explosión del recuerdo arquetípico* no se produce cuando se rompe la ilusión de las posiciones personales, sino cuando estalla la estructura completa de las posiciones arquetípicas. Es decir, cuando el cerebro comprende *la posición sólo como sistema de coordenadas que orientan a la conciencia en el océano del Ser*. Todas las experiencias y recorridos que la mente más compleja y la sensibilidad más refinada puedan concebir se encontrará tarde o temprano ante el mismo portal. Esa única puerta es lo que llamamos Amor.

Desde este punto de vista, podemos decir que siempre es la inteligencia vincular la que cambia de dimensión cada vez que se ubica en el tiempo y en el espacio. Se autolimita y se convierte en conciencia particular.

*Cada vez que la inteligencia sin límites se enfoca (tomando forma en una galaxia, un sistema solar, un planeta o un ser humano), reduce vertiginosamente sus dimensiones y se limita a vivir dentro de aquellas que esa forma que adoptó puede tolerar sin desorganizarse.*

## El eterno retorno

Cuando se descubre la telaraña de formas sutiles que enhebran todas las experiencias posibles, suele aparecer la idea/sensación de que la actividad de estas estructuras nos presentan un problema a resolver. Resolverlas, desde este punto de vista, significaría que la conciencia focalizada lograra independizarse de la trama a la que se descubrió adherida. La paradoja es que esa conciencia quiere ir más allá de la trama, pero sin perder su cualidad que la hace parte indisoluble de ella. Aún no se ha hecho evidente que *la conciencia de trama es mucho más amplia y compleja que cualquier conciencia focalizada*. Las tramas arquetípicas no tienen resolución en su propio plano, en el sentido de que son formas y, como toda forma, obedecen al principio de limitación que habilita una experiencia definida para el tipo de inteligencia que la habita.

Al enfrentarse con esta paradoja, la inteligencia que ya se reconoce en todas las posiciones arquetípicas suele descubrirse habitando la cárcel de su eterno retorno. El arquetipo del *eterno retorno* encarna un umbral decisivo para la conciencia en la forma. Denuncia una fase de máxima tensión para aquello que aún anhela la existencia separada, por sutil que ésta sea. Esa es *una conciencia que habita en el umbral* y que impide el paso a la inteligencia que habita en la trama sin fragmentos (reticularidad). *Ese anhelo sutil de separación encarna una experiencia a la que la conciencia, por madura que parezca, aún no quiere renunciar*. Teme morir, es decir, perder las coordenadas y extraviarse definitivamente en el océano multidimensional —teme desprenderse de la gama sutil de reacciones que la definen como cualidad diferenciada. Aún no puede aceptar que perder esa forma sistemática de reaccionar es sólo disolver la inteligencia y la sensibilidad definida por la forma en otra completamente diferente.

No estamos hablando aquí de la muerte de una persona y la pérdida de esa identidad particular (yo personal), sino de la disolución de algo que está mucho más allá de la persona o individuo. *Esa conciencia entramada debe “recordar” explosivamente que su existencia sutil (que en la memoria cerebral puede expresarse como una infinidad de existencias concretas posibles) nace también de la autolimitación de una inteligencia que la trasciende por completo.*

## La ilusión de existencia separada

A lo largo de esta conversación, hemos distinguido tres planos: el del Mito o narración, el del narrador interactuando con el oyente y el de aquel que escucha por primera vez la historia. Este último plano simboliza la personalidad que está viviendo ciegamente la estructura arquetípica en la trama repetitiva de relaciones y acontecimientos de “su” vida. Sus memorias son concretas y exclusivas (ver primera parte de este artículo). Esta conciencia no es capaz de reconocer ningún patrón en su existencia y se encuentra confinada a una posición particular a causa de su *necesidad sensorial de protagonismo*. Vive en el mundo de los acontecimientos y para ella aún no existe el mundo de los significados (ver [\*El mundo de los significados\*](#)).

El narrador simboliza la dimensión intermedia o puente dimensional que traslada a la personalidad ingenua al mundo sutil de los patrones arquetípicos y el de la matriz que los genera. Al *iniciarse* en ese mundo a través del puente del narrador, el oyente/personalidad complejiza su conciencia. Primero, queda fascinado por ese mundo y aspira a habitar en él: está capturado por el hechizo de la literalidad y lo toma como un modelo a realizar o un logro a alcanzar. En la medida en que la dimensión de los arquetipos se revela en toda su complejidad, la conciencia advierte su presencia efectiva detrás de los acontecimientos tanto épicos como cotidianos. A partir de ese *insight*, entra definitivamente en la dimensión de los significados y toda su existencia se reorienta. Se despierta la pasión por el aprendizaje y se desmagnetiza progresivamente el deseo por los resultados. La percepción vívida de que la dimensión arquetípica es la organizadora de las experiencias concretas es el primer gran paso que permite a la psíquis comenzar a vivenciar lo universal en lo particular. Como dijimos antes, los velos del personaje central y la tensión dramática nos impiden acceder a la conciencia del narrador (puente) y “recordar” el arquetipo como estructura completa, viviente y efectiva. Es decir, como una verdadera memoria humana. El yo aún está demasiado vivo y por eso el hechizo de la posición capture al cerebro. Si podemos reconocernos en las distintas posiciones como una única conciencia que realiza su/nuestra experiencia, se puede producir el *primer destello efectivo de inteligencia vincular o reticular*. Este destello puede disolver la fijeza de las posiciones y abrir la percepción directa del plano arquetípico.

Es en este nivel donde se juegan un conjunto de experiencias absolutamente nuevas en relación a lo anterior. Una primera clave es la de no resistir la vivencia de que *no existe salida alguna de esta dimensión*. Si esto realmente

se produce, el cerebro entra en doble ligadura de una manera inédita. La Matrix<sup>13</sup> puede aparecernos como una cárcel absolutamente cruel si descubrimos que Neo (el personaje central) no implica ninguna salida de la misma, sino que forma parte de la estructura del relato tanto como Smith, la Pitonisa, el Arquitecto o las máquinas. El relato de la Matrix continúa aunque parezca que Neo la haya destruido. Neo lo hace continuar del mismo modo en que la continuidad de la creencia en Cristo demuestra que la redención aún no se ha consumado en la conciencia humana.

Como hemos dicho, es muy posible que en este punto se conste el arquetipo del *eterno retorno*. No me refiero a la idea, sino a su vivencia. Si esto sucede, es probable que el cerebro “recuerde”/construya una o múltiples historias que “hemos vivido juntos infinitas veces”, ocupando “cada uno” distintas posiciones en cada oportunidad.

La conciencia arquetípica es una conciencia mucho más amplia que la individual, pero la vivencia de sentirse atrapado en esa dimensión todavía es un reflejo de la conciencia divisiva. El horror de la eterna repetición de la rueda es una consecuencia directa del anhelo separativo de inmortalidad.

La personalidad madura decisivamente cuando registra como un hecho, y no como una idea, a la presencia de la inteligencia que la ordena en el diseño de “su” vida particular. Aquí comienza el aprendizaje de entregarse sin opciones al movimiento resultante de las “decisiones” de esa inteligencia incluyente hasta transformarse en una expresión sin distorsiones de su actividad. Pero este nivel debe, a su vez, entregarse a aquella inteligencia que está mucho más allá de cualquier forma, tanto sutil como concreta.

*La mente nace a la forma cada vez que estabiliza un patrón de reacciones.* La muerte es el fin de la identificación, concreta o sutil, que ha fijado sistemáticamente esas reacciones. Más allá del turbulento río en el que cada acción nace de una reacción, se encuentra *aquellos que no nace ni muere*.

[El mundo de los significados](#)

[Tendencias de la mente](#)

[Maya](#)



# Maya

*Vemos y sentimos aquello que nuestra excitación nos permite ver y sentir.*

La aparición de la mente en el animal humano inauguró un proceso inédito en la evolución terrestre: el de la intensa y compleja coexistencia de la vitalidad y de los procesos mentales en un mismo organismo. Los sucesivos aprendizajes a través de los cuales el cerebro ha ido actualizando el inmenso potencial implicado en su estructura se basaron en la imposición de múltiples restricciones al flujo espontáneo de la vitalidad, tal como se manifiesta en una naturaleza puramente animal.

Cada vez que un sistema nervioso realiza un nuevo aprendizaje, éste se convierte, tarde o temprano, en algo natural para él, es decir, se transforma en un hábito repetitivo y mecánico. Es una característica de la actividad inteligente el aferrarse a los supuestos que le permitieron una acción eficiente en el pasado, repitiendo las estrategias y coreografías que se demostraron exitosas sin tener que volver a examinar su pertinencia en cada situación nueva. Librado a sí mismo, el sistema no tiene ningún incentivo para incrementar su complejidad. Sólo las frustraciones a su estado “natural” (los aprendizajes evolutivos anteriores) pueden desafiar la inteligencia hasta el punto en que ésta se vea obligada a revisar sus supuestos y advertir que el contexto ha cambiado. Sólo enfrentando situaciones que no permitan *ninguna elección exitosa basada en las estrategias aprendidas* es posible desarrollar nuevas conexiones. Las únicas experiencias que contienen el potencial de alterar la tendencia espontánea a la repetición que poseen los circuitos cerebrales, y permitir que emergan nuevos niveles de inteligencia, son aquellas en las que el sistema de hábitos no encuentra ninguna opción viable.

Nuestro cerebro tuvo que enfrentar desafíos muy específicos: debido a su tamaño, a la vulnerabilidad corporal relativa y a la imperiosa necesidad de interacción social. Todas estas circunstancias, en especial, la última, sirvieron como incentivo para su maduración. La inteligencia en nosotros no se incrementa simplemente respondiendo a los retos que le presenta el mundo circundante no-humano, sino fundamentalmente en respuesta a las exigencias de la interacción social: *los humanos evolucionamos interactivamente*.

La interacción social implica una presión particular sobre cada cuerpo que nace. Los procesos mentales de cada comunidad se imprimen sobre los pulsos vitales de cada nueva criatura en un proceso de auto-domesticación colectiva.

Desde el tabú del incesto en adelante, la evolución del sistema nervioso ha ido de la mano de un conjunto de restricciones autoimpuestas que hoy denominamos ley: una serie de juicios colectivos que fijan lo bueno y lo malo y alteran o, por lo menos, interfieren las pautas de gratificación y placer propias de los estadios evolutivos anteriores. *La ley inhibe selectivamente el pulso vital mediante una serie de negaciones* que coartan su flujo espontáneo. Estos cortes que la mente produce en la circulación de la vitalidad a través de la ley son fijados colectivamente, es decir, les suceden a todos los miembros de un grupo.

A partir de determinado momento, cada comunidad necesita que sus futuras crías respondan a *una misma matriz de cortes del flujo vital* para ser consideradas como miembros de ella. Lo que llamamos “sensación de pertenencia” tiene su origen en la aceptación inconsciente de las instrucciones provenientes de esta matriz.

Las costumbres y leyes de cada comunidad tienen como principal función evolutiva alterar los patrones de excitación que son naturales en un animal. Esta interferencia de la mente sobre la vitalidad genera contracciones y compartimentaciones corporales en las que inevitablemente se acumula tensión. Estas tensiones, provocadas por la inhibición social de la descarga natural, desvían y modulan las excitaciones en la dirección socialmente aceptada.

La matriz cultural de cortes del flujo vital se superpone a la circulación natural y la fricción sistemática entre ambas se transforma en la condición humana (Freud). La ley, en este sentido, actúa como un bucle recursivo que apunta a abrir y generar nuevos canales de descarga y circulación de la libido. En términos generales, esto es lo que se ha llamado “sublimación”: la pauta de desviación humana de la excitación animal que tiende a establecer *un patrón ascendente de la energía/información psíquica*. Todas las experiencias humanas han tomado este camino, de una u otra manera.

## La telaraña excitación/interpretación

Este primer sistema de auto-domesticación del animal mental, basado fundamentalmente en el control y la inhibición colectiva de los pulsos espontáneos, es en realidad, un sistema de tensiones complementarias. La ley actúa como un *molde mental de las tensiones corporales* y genera nuevos *patrones de excitación* que se superponen a los naturales. La sublimación canaliza la excitación animal -sin disolverla por completo- pero al mismo tiempo, provoca nuevas excitaciones. *La civilización necesita que cada uno de sus miembros experimente determinados patrones de excitación corporal para que sus objetivos se cumplan.* Desde ese punto de vista, podríamos pensar a cada civilización como generadora o multiplicadora de determinadas formas materiales y simbólicas que encauzan y, a su vez, *provocan excitaciones específicas.*

Las interpretaciones que realiza el pensamiento expresan, en consecuencia, un tipo de excitación indisolublemente ligado a las excitaciones del cuerpo. Su continua interacción da lugar a la existencia de un inmenso caudal de sensaciones que el cerebro asocia inconscientemente con imágenes y símbolos que luego se proyectan sobre el mundo externo. Esta actividad se produce gracias a un nuevo bucle recursivo entre las vivencias individuales y las colectivas.

Como la psicología moderna ha observado, a través de sus distintas escuelas, las reacciones e interpretaciones originadas en las experiencias infantiles se entraman y refuerzan con los arquetipos del inconsciente colectivo y las restricciones inherentes a la estructura del lenguaje. Desde este punto de vista, cada ser humano es un confuso entretejido de *excitaciones e interpretaciones codependientes*. Esta confusión se traslada hacia el exterior creando continuamente nuevos objetos, cargados de sensaciones, que ejercen distintos grados de atracción sobre nosotros (deseo o magnetismo). *Excitación e interpretación* son palabras que distinguen los dos lados de un proceso que, en realidad, no puede ser separado. Nuestro pensamiento mantiene profundas separaciones entre un conjunto de conceptos que, en realidad, son indisolubles. Sensación y significado, excitación e interpretación, distinción y resonancia, diferencia y atracción, cognitivo y erógeno, pensamiento y cuerpo, conciencia y deseo, información y magnetismo están absolutamente imbricados, conformando una inmensa telaraña que raramente percibimos. Por más que nosotros seamos la araña que teje esta tela, nuestra incapacidad para percibirla hace que terminemos atrapados en ella. En realidad, el

funcionamiento de cada civilización depende precisamente de la inconsciencia de sus miembros acerca de este proceso.

Sin embargo, en forma paralela a la civilización y sus necesidades, siempre existieron individuos y grupos que indagaron profundamente en los misterios de la percepción. Es a través de estos grandes investigadores que la especie aprende a moverse creativamente en la vibrante telaraña del deseo-información. Para todas estas corrientes de investigación, el incremento de la inteligencia y la sensibilidad dependen directamente del grado de comprensión que tengamos de la dinámica del deseo. *La reconfiguración del deseo y la aparición de nuevos estados de conciencia son un solo proceso.*

Indagar en la naturaleza de esta relación es algo muy riesgoso para cualquier civilización, por cuanto descorre el velo que le permite sostenerse como tal. En el mundo contemporáneo, la psicología es la única actividad metódica que intenta rozar este velo.

## Sensación y significado

A medida que nuestras pautas de excitación se fueron modulando a lo largo de la historia, se hicieron posibles nuevos procesos mentales. Pensamiento, sentimientos y sensaciones pudieron acercarse entre sí sin que el cerebro entrara en confusión o tuviera que recrear las mismas compartimentaciones funcionales del pasado. Una mayor fluidez en la relación entre simbolización y excitación permite percibir contextos más amplios, así como cuestionar algunos de los supuestos que definían los anteriores.

Sin embargo, como todo aprendizaje es necesariamente vincular, cada cuerpo en el que se produce una modificación significativa en la relación excitación-simbolización se verá obligado a enfrentar condicionamientos colectivos cada vez más intensos.

Cualquier caída en los niveles de excitación invalida inmediatamente contextos de sublimación que dejan de ser funcionales para ese cuerpo particular. Esto permite la desorganización de los patrones mentales más rígidos, pero altera los patrones vinculares establecidos por la sociedad para sostener la matriz de cortes de flujo. Cada vez que en un sistema nervioso particular se cuestionan patrones mentales profundamente arraigados, se modifican, al mismo tiempo, los patrones de deseo, haciendo que le sea inevitable transgredir las pautas vinculares implicadas en ellos. Esto quiere decir que, a partir de determinado nivel de simbolización, cualquier aprendizaje nuevo debe enfrentarse con la gigantesca inercia de lo colectivo, impresa en ese cuerpo particular.

La matriz de sensaciones compartidas que habita en cada uno de nosotros procura reconstituir inmediatamente los patrones de excitación definidos como socialmente gratificantes, por más que ese cerebro particular haya descubierto que, en realidad, son sufrientes. *La presión sensorial que proviene de lo colectivo* cuenta con un enorme poder para inhibir cualquier cuestionamiento de los patrones mentales que sostienen las pautas de sensaciones compartidas.

La primera consecuencia de esto es que la inmensa mayoría de nuestros aprendizajes se producen con relativa facilidad en niveles intelectuales e ideales. Los humanos hemos ido abriendo nuevos espacios cognitivos a través de la historia, pero la estrategia que hemos utilizado para hacerlo es la de mantenerlos cuidadosamente separados de los patrones de excitación establecidos colectivamente.

Hemos aprendido a cuestionar patrones mentales y realizar grandes

aprendizajes intelectuales y tecnológicos, pero a costa de disociarlos del cuerpo y las sensaciones. Mediante este truco, nuestro sistema nervioso puede tolerar la progresiva intelección de nuevos contextos y la percepción de una realidad cada vez más amplia y compleja. De esta manera, se nos revelan nuevas dimensiones de la “realidad” que cuestionan los paradigmas del pasado, pero siempre y cuando no tomemos pleno contacto con ellas; es decir, *que podamos pensarlas pero no sentirlas*.

Esto ha provocado que el caudal de información que proviene del pensamiento se haya separado cada vez más de aquel que proviene de las sensaciones, a tal punto que, en general, creemos en la existencia separada de estas dos vías de información como si respondieran a procesos autónomos. En el estado actual de nuestra mente, *significado y sensación* nos parecen dos niveles muy diferentes de realidad. De hecho, prácticamente hemos perdido la capacidad de registrar su interdependencia estructural.

Sería muy interesante examinar la evolución histórica de las disociaciones entre pensamiento y sensación, así como los distintos intentos de restablecer las conexiones entre ambos canales de información una vez que fueron separados. Por ahora, detengámonos a observar cómo nuestro pensamiento y nuestros procesos cognitivos se han hecho cada vez más complejos, mientras que el trasfondo de sensaciones, emociones y sentimientos se ha mantenido casi inalterado a lo largo de la historia. Como hemos dicho repetidas veces en estas notas, la inteligencia tecnológica (conocimiento y manipulación) parece evolucionar a una velocidad muy diferente a la de nuestra sensibilidad y de nuestra capacidad vincular. Desde el origen de la especie, hemos realizado inmensos avances tecnológicos, pero hemos cambiado realmente muy poco en lo psicológico.

El inconsciente colectivo pareciera sostenerse en dos supuestos prácticamente inamovibles en conflicto mutuo. Por un lado, una definición tácita de la “esencia humana” como un conjunto de conductas, sensaciones y sentimientos casi inmutables. Por el otro, la creencia de que nuestra capacidad para adquirir nuevos conocimientos y modificar el mundo externo es prácticamente ilimitada.

Estos supuestos parecen identificar la condición humana. Es muy curioso ver cómo los autores de ciencia ficción son capaces de imaginar extraordinarias transformaciones tecnológicas dentro de un marco casi constante de sensaciones y sentimientos. Las historias que se proyectan a miles de años en el futuro poseen las mismas tramas emocionales que una narración situada en el antiguo Egipto o durante el Imperio Romano. Una misma trama de deseos,

emociones y sentimientos, con idénticos conflictos, dramas e, incluso, tragedias parecen identificarnos como especie. Tendemos a aceptar que estos conflictos son inmodificables en su base y que giraremos eternamente alrededor de los mismos patrones psicológicos, al tiempo que construimos realidades mentales y técnicas cada vez más asombrosas. La creencia dominante es que los únicos cambios radicales en las conductas, sensaciones y sentimientos sólo ocurrirán en otro plano, después de la muerte. Para la inmensa mayoría de nuestras tradiciones, la vida humana en la Tierra pareciera estar atada a la eterna repetición de determinados conflictos psicológicos.

## El estado de insight

Uno de los juegos fundamentales de la percepción divisiva (subjetivo–objetiva) es, precisamente, el de *separar significado de sensación* como si correspondieran a niveles independientes de realidad. Cualquier matemático sabe perfectamente que la coherencia profunda de un sistema de ecuaciones se experimenta como belleza, y que los significados más abstractos están siempre ligados a esas sutiles sensaciones que llamamos estéticas. En el otro polo, para cualquier psicólogo, no hay duda alguna de que no existe sensación que no se encuentre saturada de significados. En el medio de estos dos “saberes”, la inmensa mayoría de los seres humanos no sentimos realmente lo que estamos pensando y tampoco queremos enterarnos del significado de lo que sentimos en el momento mismo en el que lo sentimos. Si no fuera así, cualquier astrónomo se conmovería hasta las lágrimas cada vez que se entrega a la observación de las galaxias. Todo su cuerpo respondería, de una u otra manera, a la inmensidad que percibe. *Sentiría el universo*. En la otra dirección, cualquier místico se daría cuenta más o menos rápidamente de los condicionamientos psicológicos y neurológicos de la mayoría de sus experiencias y visiones. Aprendería gustosamente a viajar por las inevitables ilusiones de la psique.

Esta disociación entre significado y sensación, pensamiento y deseo es inherente a la inteligencia subjetiva–objetiva (tecnológica). Cuando está operando, nos parece esencial para la captación correcta de los significados que éstos se encuentren completamente desprovistos de cualquier “distorsión” sensorial o emocional. Al postular la absoluta independencia entre lo objetivo y lo subjetivo, el pensamiento cree que es posible—e incluso, necesario—aislarse por completo del cuerpo para llegar a la verdad. De esta manera, los procesos mentales han ido adquiriendo una apariencia incorpórea. Uno se pregunta cómo los científicos e intelectuales modernos pueden creer sinceramente que sus procesos mentales y teorías son absolutamente independientes del estado de sus cuerpos (sus niveles de excitación, lo que comen, cómo respiran), de los condicionamientos de la sociedad de la que forman parte, de los procesos biológicos de la evolución, etc.

De manera análoga, sabemos cuánto placer nos da el sumergirnos por completo en las sensaciones y hasta qué punto queremos ignorar sus significados. Estamos persuadidos de que el significar destruye la inefable textura del sentir. Sólo más tarde, quizás, tendremos la necesidad de comprender el contenido de una experiencia sensorial o emocional compleja

pero, en ese caso, la experiencia ya quedó en el pasado y, al recordarla, nos enredaremos en un sinfín de interpretaciones. Queremos sentir y sólo después pensar, o viceversa. Estas disociaciones son posiblemente funcionales para construir un automóvil o disfrutar de una película, pero son un enorme obstáculo para comprendernos a nosotros mismos y a todo lo viviente.

*Esta modalidad disociada de la complejización* es un efecto casi inevitable del bucle excitación-control. Si bien hasta cierto punto el pensamiento se ha hecho progresivamente más complejo y quizás podamos decir que gozamos de una creciente abundancia de símbolos e imágenes, es evidente que esto no ha resuelto la distancia entre cuerpo-pensamiento/inconsciente-consciente, tal como puede observarse en la vida concreta de científicos, teólogos, filósofos y artistas. La demostración concluyente de las limitaciones de este sistema disociado nos la dan fenómenos como el nazismo, que nos muestra, con dolorosa claridad, de qué manera el desborde más irracional e inconsciente de lo colectivo se produjo en la sociedad que albergaba a los mayores exponentes del pensamiento abstracto y de la sensibilidad estética de la época, no sólo en calidad sino en cantidad.

El *refinamiento disociado de la sensibilidad*, por un lado, y del pensamiento, por el otro, genera un abismo tal entre significados y sensaciones que impide la comprensión profunda de nuestros procesos psíquicos, tanto en lo individual como en lo colectivo.

Una vez que se toma por real la separación entre pensar y sentir, se ha adquirido un hábito. A partir de ese momento, el sistema nervioso se niega a explorar la verdadera complejidad de esta relación y, en cada uno de sus movimientos, es incapaz de utilizar simultáneamente la información que proviene de ambas vías. En el caso de que seamos plenamente conscientes del flujo de significados, las sensaciones y sentimientos codependientes de ellos permanece en un nivel no consciente. En el opuesto, cuando las sensaciones y sentimientos son muy intensos, no somos conscientes de las ideas y pautas lógicas sobre las que se apoyan.

La primera consecuencia de todo esto es que, por maravillosas que sean nuestras ideas, explicaciones o teorías, *no tendrán ningún poder para transformarnos psicológicamente*, por la simple razón de que no las sentimos realmente. La información que encuentra el pensar, cuando se mantiene disociado del sentir, carece de la intensidad suficiente como para ser realmente registrada por el cuerpo—no puede commovernos. Esto hace que el enorme caudal de inteligencia no consciente que circula en nosotros siga

operando con entera independencia de nuestras ideas conscientes, por acertadas que creamos que sean. Es evidente que cada vez que ambas corrientes de información se superpongan (que, para nosotros, parecería querer decir que se confunden), se generarán situaciones imposibles de manejar.

La consecuencia complementaria es que el entero sistema de sensaciones de base animal presente en nosotros no podrá madurar jamás. Para un neodarwinista, seremos eternamente predadores dotados de una inteligencia racional cada vez más compleja y, para un místico, deberemos necesariamente negar el cuerpo para poder expresar nuestro potencial “espiritual”.

La evolución biológica nos ha impuesto un conjunto de respuestas automáticas (reacciones) que fueron imprescindibles para la supervivencia. Las sensaciones ligadas al peligro, la huida, el ataque, la atracción, la pertenencia, etc., están regidas por automatismos; es decir, supuestos extremadamente rígidos acerca del contexto que las pone en actividad.

La modulación humana de estas sensaciones básicas se produjo gradualmente gracias a la captación de contextos más complejos. Si no supiéramos distinguir entre los contextos de guerra, medio social, familia y teatro, por ejemplo, cualquier señal de agresión provocaría sensaciones idénticas y las mismas conductas en respuesta a ellas. Es obvio que hemos aprendido a no salir corriendo de un cine por más que sintamos miedo, es decir, hemos aprendido, hasta cierto punto, a *significar espontáneamente sensaciones* (emociones, sentimientos).

Este es el aprendizaje más importante que debemos realizar en términos vinculares. Sin embargo, es muy visible hasta qué punto hemos privilegiado el aprendizaje intelectual, cognitivo y técnico por sobre el sensorial/vincular. Es más, damos por supuesto que no existe realmente un aprendizaje sensorial sistemático, una evolución inteligente de las sensaciones, y no nos damos cuenta de que su maduración es inseparable de cualquier incremento realmente significativo de nuestras capacidades cognitivas.

Esta tarea ha quedado en manos de las religiones y de los procesos de socialización que, como sabemos, se basan en el control de lo sensorial (represión y sublimación) y no en su verdadera maduración. La psicología moderna estaría en condiciones de enfrentar esta tarea, pero su énfasis principal aún está en lo patológico y por esa razón no se ha abocado con toda su energía a la indagación de los procesos que permitirían el acoplamiento

maduro de los procesos sensoriales con los cognitivos. Hemos empezado a poner atención a lo que llamamos inteligencia emocional y la importancia de la empatía, pero pareciera que estas “cualidades” deberían florecer naturalmente, y no indagamos con la profundidad necesaria en la *confluencia del sentir y el significar* como un aprendizaje imprescindible para la especie.

La hipótesis que sostengamos aquí es que la captación espontánea, es decir, *no conscientemente interpretativa*, del significado de lo que sentimos y la capacidad de sentir lo que pensamos pertenecen a un nivel de inteligencia que está más allá de la subjetiva–objetiva que hoy nos caracteriza. *La convergencia instantánea de ambas fuentes de información* (sensación–pensamiento, sentir–significar) es lo que habitualmente llamamos *insight* (ver [Meditación](#)).

En el *insight*, se rompen las membranas que separaban enormes caudales de información significativa. Es un vínculo súbito entre contextos que hasta ese momento se mantenían cuidadosamente separados. Pertenece a un nivel que está mucho más allá, tanto de los procesos intelectuales e interpretativos como de los catárticos (descarga). Por eso, su contenido es explosivo y transformador: desorganiza simultáneamente tanto una estructura completa de supuestos e ideas como un entrelazado complejo de sensaciones y deseos.

Habitualmente, tomamos al *insight* como un destello que no puede dejar de ser ocasional. No lo consideramos un estado de la inteligencia. La hegemonía del pensamiento y la imaginación (inteligencia objetiva–subjetiva) aísla casi por completo a ese nivel de inteligencia y, por esa razón, el *insight* sólo puede manifestarse como una ruptura súbita en la continuidad del proceso hegemónico. Uno de los aprendizajes más profundos que podemos realizar es el de registrar la presencia del *estado de insight* por debajo de la actividad continua del pensamiento subjetivo–objetivo. Esto es, *la base creativa de información* que la inteligencia divisiva fragmenta a través de sus condicionamientos, simplificaciones y estrategias.

En la afluencia masiva de información inherente al *insight*, existe una clara primacía de los procesos no conscientes sobre los conscientes. La velocidad de sus conexiones radica precisamente en que no depende de las lógicas aprendidas en la relación técnica con el mundo externo y de las pautas sociales de comunicación (lenguaje). El *insight* como estado sólo se hace presente cuando el sistema nervioso ha aprendido a desactivar el patrón yo y a reactivarlo cada vez que sea necesario. Es decir, cuando este patrón y la inteligencia que lo genera han pasado, de tener la hegemonía en todos los

procesos cerebrales, a mantenerse en el trasfondo de ellos.

## Mente y vitalidad

Vemos entonces que excitación y simbolización, cuerpo y pensamiento, *deseo* y *cognición* están indisolublemente ligados. Nuestra mayor o menor capacidad para modular esta relación define los umbrales mecánicos que disparan nuestras reacciones y tiene consecuencias decisivas tanto para la acción y la vincularidad como para aquello que podamos ser capaces de pensar e imaginar.

Para el cerebro, toda percepción tiene significado y todo significado es adjudicado de acuerdo a la excitación depositada en lo percibido. En este sentido, la vida inevitablemente es símbolo para nosotros. Todo tiene algún significado pero éste está determinado recursivamente por la excitación corporal subyacente (ver [\*El mundo de los significados\*](#)).

El psicoanálisis ha podido ver, desde la perversión en adelante, hasta qué punto nuestras acciones están condicionadas por el exceso de excitación atribuido a un determinado recorte del campo perceptivo, y cómo esta excitación impide incluir la información proveniente de contextos más amplios o de un mayor nivel de sensibilidad.

En un sentido global, esto quiere decir que, no sólo en tanto individuos o comunidades, sino en tanto especie, estamos condicionados para percibir sólo *aquello que nuestro grado de excitación nos permite captar y procesar*. Este grado es, en última instancia, el que determina el horizonte de sensibilidad dentro del cual percibimos.

El hecho de que la psicología moderna se haya desarrollado en una dirección terapéutica ha influido decisivamente para que sus descubrimientos tiendan a limitarse a las llamadas patologías “individuales” o, a lo sumo, a las colectivas. Esto no le ha permitido aún dar el salto que la transformaría en una comprensión global del funcionamiento del sistema nervioso y de su potencial de florecimiento o complejización. La única experiencia humana que adoptó conscientemente esta dirección es el Yoga. Utilizo esta palabra de una manera muy amplia, incluyendo en ella no sólo a la conocida tradición hindú sino a las indagaciones del budismo, el taoísmo y las distintas corrientes desafortunadamente llamadas “ocultas” que, a lo largo de la historia, han expresado una dirección análoga en sus exploraciones.

La frase “vemos y sentimos sólo aquello que nuestra excitación nos permite ver y sentir” es el significado del concepto hindú de Maya, es decir, de la *compleja*

*relación entre el pulso vital y la mente.*

A lo largo de nuestra historia, las distintas tradiciones religiosas han intentado dar alguna respuesta a esta relación fundamental en la evolución terrestre. Modernamente, la psicología ha tomado sobre sí la responsabilidad de indagar en ella cada vez que se presenta de un modo aparentemente patológico en un individuo. La relación entre ideas y excitación en el plano colectivo (política, economía, relaciones sociales e internacionales, etc.) jamás ha sido abordada con verdadera seriedad. Hasta podríamos decir que carecemos por completo de las categorías y los elementos cognitivos necesarios para definir satisfactoriamente esta relación. Es evidente que existe una profunda ignorancia en todos nosotros acerca del vínculo entre la inteligencia viviente, biológica y los procesos mentales abstractos. La eclosión del reino de las máquinas hace que sea inevitable para nosotros abordar, en un futuro inmediato, la relación de los procesos mentales no biológicos con la inteligencia biológica humana y el conjunto de la vida terrestre. Sin embargo, aún estamos muy lejos de considerar seriamente la relación entre mente y vitalidad—cuán profundo, enigmático y creativo es este vínculo. Cuál es la verdadera dimensión de esta relación.

La indagación del Yoga ha ido mucho más allá de lo individual e, incluso, de lo colectivo en relación a esto. Ha ido más allá de lo humano. Maya se reveló para los grandes indagadores de la especie como una estructura que gobierna a las interacciones entre la vitalidad y el nivel mental en múltiples dimensiones. Lo *diferenciante* y *lo resonante* forman una maravillosa unidad. Reconocer esta íntima relación es algo tan asombroso como lo fue, para el pensamiento científico, la revelación del vínculo estructural entre los fenómenos de la electricidad y el magnetismo que hasta ese momento creía separados.

El pensamiento occidental por sí mismo no puede alcanzar este nivel de indagación: el horizonte de sensibilidad dentro del cual se mueve no le permite aún registrar la existencia de una intensa dinámica entre la vida y la mente a nivel planetario. Cualquier insinuación acerca de esta relación en niveles aún más amplios sería tomada como algo absolutamente irracional.

La rigidez de las simbolizaciones asociadas al caudal de excitación inherente a la civilización occidental es un enorme obstáculo para que los cuerpos/cerebros identificados con occidente desarrollemos la sensibilidad suficiente como para registrar los primeros destellos de la relación entre las inmensas dimensiones de la Mente y la Vida.

Nuestra excitación corporal actual nos permite tolerar tan sólo formulaciones intelectuales acerca de todo esto. La necesidad de alcanzar una calma profunda, o mejor aún, de desarrollar la capacidad de modular creativamente la excitación que nos permita percibir significados completamente diferentes del mundo interno/externo es algo muy difícil de comprender para los cuerpos de origen occidental. La hegemonía del pensamiento en el cerebro (resultado de un determinado nivel de excitación corporal) sólo nos permite referirnos intelectualmente al vínculo entre el deseo y la simbolización, como sucede en la psicología moderna. Salvo para esta dirección del pensamiento occidental, el deseo parece pertenecer a la esfera de la moral, y la simbolización, al ámbito de lo cognitivo. Aún no hemos podido encontrar una relación directa entre la vibrante *inmersión erótica del ser humano en el mundo y los procesos del pensamiento que llamamos “objetivo”*, sean éstos científicos, ideológicos, artísticos, filosóficos o tecnológicos.

Los desafíos más intensos que hoy presenta la evolución sólo pueden ser abordados por los cuerpos/cerebros que comprendan muy seriamente que es necesario un entrenamiento constante en la confluencia de todo aquello que la inteligencia tecnológica tuvo que separar. Este modo de la inteligencia teme intrínsecamente a los procesos vitales y, de hecho, su función es la de separarse de ellos para poder controlarlos.

*Sin embargo, es imposible convertir a la conciencia o a lo viviente en objetos*, por la simple razón de que formamos parte, o mejor dicho, somos esos “objetos”, y el intento de desdoblarnos para conocerlos en tanto tales es sólo un juego del pensamiento que no puede tener consecuencias realmente transformadoras (ver [\*Inteligencia vincular\*](#)).

# El trasfondo sensorial del pensamiento

En el marco de esta disociación dominante, el entender se nos presenta como una actividad cerebral directamente ligada a las formas externas y a sus significantes abstractos. El modo exclusivamente intelectual de la búsqueda de significados implica encastrar, ubicar, asociar, etc. Es una dinámica computacional en base a distinciones más o menos nítidas.

En el sentir, en cambio, la información circula por resonancia: es procesada globalmente y se corresponde con un estado de apertura–dilatación de todo el organismo. Es corporalmente extensa. En el entendimiento/explicación, hay contracción–focalización, es decir, exclusión. Es una actividad corporalmente tensa acompañada por las sensaciones de diferenciación y claridad.

En el sentir, el organismo parece quedar completamente sumergido en una vivencia que connota como espontáneamente opuesta a la del entender. Distinción, diferenciación, claridad aparecen para nosotros en oposición a indiferenciación, contaminación, resonancia, éxtasis, flujo.

Ahora bien, el sentir y el entender, hasta cierto nivel, constituyen un doble movimiento contradictorio en el mismo plano que debemos aprender a contrastar creativamente (ver [Qué es mapear](#)). En ese sentido, es importante explorar atentamente la estructura real de este movimiento e ir más allá de su disociación aparente. La base del entendimiento es el sentir: siempre hay un sentir (un campo de resonancia o atmósfera de fondo) que regula de manera no consciente los límites de lo pensable o distinguible. Más allá de ese umbral, la capacidad de realizar distinciones parece perderse e irrumpen el conjunto de sensaciones y significados que el cerebro identifica como confusión e, incluso, locura. Esto genera de inmediato una reacción a través de la cual la mente procura acomodar o ubicar la pérdida del foco provocada por el estado anterior, incurriendo así en un exceso de distinciones (*simplificación*).

En general, como hemos dicho en los párrafos anteriores, hemos aprendido a disociar la atmósfera sensorial de fondo de los procesamientos intelectuales, de manera tal que estos no la perturben y puedan ignorarla, pero esto hace que el pensamiento pierda resonancia. Este relativo equilibrio es característico de nuestro actual pensamiento supuestamente objetivo y nuestras vivencias psíquicas aparentemente subjetivas.

Este pensar “claro y ordenado” de la mente externa depende, entonces, de un trasfondo de sensaciones y sentimientos equivalentemente “ordenados”. Una

vez que se ha comprendido que pensamiento y excitación (significado-sensación, conocimiento-deseo) son los dos lados de una misma estructura en continuo movimiento, podemos entrever el tipo de aprendizaje necesario para que la estructura completa cambie, y no sólo se modifiquen los extremos de la relación. Como hemos dicho, esta ha sido la dirección de indagación del Yoga (en sentido amplio). Una dirección muy difícil de comprender en su esencia para la mente occidental.

Para que ocurra una transformación real en el modo de significar, debe alterarse el entramado de sensaciones sobre el cual tal modo se sostiene y, para esto, es necesario que se haya revelado previamente el significado real de esas sensaciones.

Esto implica aprender aemerger de aquel tipo de sentir que el sistema nervioso connota espontáneamente como “ordenado”, ese sentimiento de orden es siempre pasado. Ese es el *trasfondo sensorial de los procesos mentales*, un conjunto de sensaciones que pudieron ser coherentizadas en un estado anterior. Esas sensaciones se preservan a sí mismas y procuran reorganizarse de manera continua incorporando acumulativamente las diferencias que las nuevas experiencias aportan al molde anterior.

*Toda sensación de experiencia por parte de un experimentador* es, en última instancia, la continuidad de aquellas sensaciones configuradas como “coherentes” a las que se le agrega nueva información. Si se pierde la sensación de coherencia o continuidad de sensaciones gratificantes o, por lo menos, conocidas, lo sucedido habrá ido más allá del umbral de identificación y quedará connotado como perturbador y finalmente inasimilable.

*Las sensaciones desconocidas son tremadamente desconcertantes para un mamífero como nosotros.* Cuando aparecen, estamos condicionados para que todos los elementos nuevos sean recordados, o pasen a formar parte de la “experiencia”, a través de una traducción amenazante, *como si no debieran haber ocurrido*. Esto es lo mismo que decir que son sensaciones desordenadas, desorganizantes o descontroladas que no forman parte de ningún orden posible y, en consecuencia, deben ser evitadas.

Este proceso de simplificación de la información reduce constantemente el caudal de sensaciones a un nivel dominado por el pasado, con sus *asociaciones y resignificaciones ad infinitum*. Las sensaciones del presente, con toda su vivacidad, se ven forzadas a entrar en el molde de las conocidas. Nuestro sentir es, en realidad, completamente virtual (imaginario). Es un

conjunto de sensaciones excluyente, cerrado o contraído que organiza la actividad cerebral a partir de los afectos inconscientes de fondo que deben permanecer inalterados. En este plano, el cuerpo/cerebro procura incesantemente volver a estabilizarse en los niveles de homeostasis conocidos y para ello sacrifica enormes caudales de información. Las sensaciones predominantes serán, en definitiva, las protectoras, reactivas, mecánicas que fijan inconscientemente un umbral de sensibilidad.

Apenas indagamos seriamente y con sinceridad, vemos que en realidad ese *sentir no registra la totalidad de la información que circula adentro/afuera, sino que se contrae para protegerse de ella*. Nuestra supuesta sensibilidad es, en realidad, una inmensa memoria de sensaciones, que se transforma continuamente de acuerdo a una matriz que no alcanzamos a significar. En última instancia, esto es lo que llamamos hábito, una actividad instintiva de segundo grado. No me refiero aquí a los hábitos personales. La observación atenta de estos procesos nos mostrará que *la inmensa mayoría de nuestras sensaciones “personales”, “únicas” y “exclusivas” responden a hábitos colectivos inconscientes*, son respuestas mecánicas a las instrucciones de lo que hemos denominado, al principio de este artículo, la matriz mental de cortes del flujo del pulso vital.

La potente inducción de sensaciones, emociones y sentimientos que nos provocan el cine o el entretenimiento en general surgen de esa matriz y la retroalimentan constantemente. Más tarde, en nuestra vida “personal”, repetiremos sin darnos cuenta las mismas coreografías buscando idénticas sensaciones, sin examinar jamás sus significados verdaderos. Es decir, sin advertir los patrones a las que pertenecen, con la consiguiente ceguera acerca de las consecuencias reales de nuestros actos. No me refiero simplemente a los actos que llamamos individuales, sino específicamente a la acción colectiva y civilizatoria, a nuestros actos como especie.

Una de las transformaciones más importantes en nuestros procesos mentales actuales es nuestra creciente capacidad *para reconocer patrones*. La explosión cognitiva implicada en la cibernetica proviene de esta capacidad, y su incorporación masiva a la vida cotidiana empuja inexorablemente a la mente en esta dirección. Los procesos mentales lineales se corresponden con la hegemonía de la manipulación y las máquinas relativamente simples. En esa actividad, todos los procesos de cambio pueden ser explicados a partir de la relación lineal causa–efecto. La cibernetica está alterando muy rápidamente esta lógica básica, puesto que en ella todo es retroalimentación, recursividad,

algoritmos y auto-organización.

Pero para que ocurra un verdadero crecimiento psicológico, y no sólo tecnológico, es preciso que aprendamos a reconocer no sólo patrones mentales sino, sobre todo, patrones sensoriales (emocionales, sentimentales y de conducta). En una indagación seria, esta tarea no puede ser dejada a la psicología, por la simple razón de que sus descubrimientos se convierten enseguida en explicaciones e interpretaciones externas. *Cada sistema nervioso particular debe tomar sobre sí la tarea de descubrir los patrones colectivos del sentir que confundimos con “nuestras” sensaciones.* Sólo una vez que el sistema nervioso se mueve en la doble dimensión de los patrones cognitivos y los patrones sensoriales y aprende a reunir toda esta información en un solo flujo, puede realmente producirse un salto en la estructura pensamiento-deseo (ver [\*Nosotros, los Biomecas\*](#)).

## El centro crea su propio opuesto

En el interior del sistema inconsciente de hábitos o de identidad de sensaciones, se produce una clara y sistemática exclusión de información que nos impide sentir en el presente lo que realmente ocurre. Simbólicamente, podemos imaginar a esta actividad como la construcción continua de una cerca o cuadrado, cuyo poder de exclusión le permite al cerebro reconstruir constantemente la sensación de control en la que se ubica como centro o foco organizador del mundo circundante. Esa es la atmósfera sensorial y emocional-sentimental subyacente al pensamiento objetivo-subjetivo (inteligencia tecnológica) que genera al yo como estructura (ver [Inteligencia vincular](#)). Esa atmósfera que envuelve al centro es recuerdo, y ese es el sustrato del mundo aparentemente extenso e imaginariamente infinito del conjunto caleidoscópico de transformaciones que llamamos pensamiento e imaginación.

Este nivel de sensibilidad es defensivo en su base, por eso aborrece la incertidumbre y la inestabilidad, es decir, todo aquello que escape a su control. Debemos reconocer dolorosamente que este nivel de inteligencia/sensibilidad le teme a la relación como tal, así como a cualquier información o estímulo que no pueda ubicar de inmediato de manera coherente dentro de “su mundo”.

Desde el punto de vista simbólico, se suele asociar la figura del triángulo con procesos inversos a los anteriores: con la inestabilidad, la apertura, el movimiento indefinido, la fluidez, la circulación y, por lo tanto, con una menor tensión. Sin embargo, todo esto *significa cambio continuo e imprevisible para el sistema focalizado*, lo cual pone inmediatamente en actividad al conjunto de sensaciones que asociamos con el peligro y la desorganización. La circulación libre de la información tensa de manera inevitable a la inteligencia centralizada.

La conciencia focalizada (base del yo) acepta naturalmente la existencia de un opuesto frente a sí y lo ubica de inmediato en una diáada lineal de deseo-enfrentamiento. *La existencia de un opuesto es, en realidad, una necesidad del centro*, una creación suya. El opuesto organiza al centro. Pero este nivel no tolera *sensorialmente* la exigencia de descentramiento que implicaría la aparición de un tercer polo imposible de ser ubicado espectralmente, es decir, como un opuesto frente a sí (ya sea deseado o temido). Cuando éste aparece, el centro se las arregla para simplificar la situación buscando o imaginando *alianzas* o *compartimentaciones* que le permitan regresar a su modo binario de procesamiento.

El nivel animal del cerebro genera estrategias de un modo continuo con el fin de preservar su existencia biológica. Para esto, debe simplificar la información y ubicarla instantáneamente en el contexto de “amiga” o “enemiga”. *Toda estrategia presupone la polarización continua del flujo de información* como consecuencia de la necesidad de preservación o continuidad del centro generador de la estrategia.

Esta actividad inconscientemente simplificadora tiene un claro sentido en el nivel biológico, pero, en la evolución del animal mental, esta actividad se continúa a sí misma con igual mecanicidad, no para preservar la vida del organismo, sino para la supervivencia de todo aquello con lo que se ha identificado psíquicamente: recuerdos, deseos, proyectos, heridas, temores, imágenes y sueños heredan las antiguas estrategias binarias de supervivencia y las hacen cada vez más sofisticadas.

El anhelo de estabilidad y la necesidad de un contexto psíquico previsible son consecuencias inmediatas de la actividad de la inteligencia controladora. Esta inteligencia acepta solamente los cambios que ha anticipado y de alguna manera deseado, pero se siente desbordada si debe procesar un flujo de información siempre cambiante. La lógica del cambio se encuentra en conflicto irreversible con el anhelo de permanencia–exclusión inherente al sujeto que supuestamente debe controlar el mundo de objetos.

Lo que llamamos “cambio” aparece como un elegante conjunto de secuencias sólo para sistemas plenamente sensibles al movimiento. Es decir, en aquellos en los que ha florecido un procesador de información que podemos llamar triangular: vinculante, incluyente, oscilante, capaz de contener dentro de sí a las acciones y reacciones que la dinámica creación–resonancia–destrucción genera en un mamífero como nosotros. En este nivel, lo que aparecía antes polarizado entre antagonismo y cooperación se percibe ahora como espontáneamente complementario.

Pero esto le exige al organismo y al procesador de sus estados internos (cerebro) permanecer abierto a un registro continuo de informaciones nuevas, lo cual atenta de manera inevitable contra el trasfondo de sensaciones generadas por el foco–centro con su patrón excluyente de coherencia (claridad).

Triangular es vincular, lo cual produce necesariamente descentramiento, mayor elasticidad y plasticidad. Pero el punto clave de la triangulación es que *disuelve las reacciones automáticas de diferenciación/identificación entre un*

*polo y otro.* El incesante movimiento binario que genera espontáneamente las sensaciones sujeto–objeto, interior–exterior, deseo–temor, bueno–malo, superior–inferior, recuerdo–anticipación, etc.

El trasfondo emocional de esta mecanicidad reactiva debe ser explorado en profundidad y llevado a la superficie de los procesos mentales hasta que todos sus matices se hayan manifestado. En última instancia, aquí se hace presente la confusión corporal inevitable ante la complejidad del mundo, que sólo el amor como atmósfera cerebral de fondo permite conjurar.

Si no se produce esta transformación, el entretelido infinito de inteligencias y sensibilidades del que participamos será connotado por el nivel de los instintos y hábitos (estrategias) como confusión, invasión, peligro, posesión e, incluso, con las paranoides sensaciones de sentirse devorado, habitado, tomado, disuelto, sometido, etc. Esta es, en última instancia, la lógica de la alimentación (la cadena trófica), la cual se activa de inmediato ante cualquier diferencia vincular que el cerebro identifique como excesivamente asimétrica. La convergencia armónica de múltiples dimensiones, tanto en lo “externo” como en lo “interno”, no puede manifestarse en nosotros hasta tanto no hayamos disuelto inteligentemente la lógica/sensación de antagonismo, en el contexto del amor como fundamento perceptivo.

[Meditación](#)

[El mundo de los significados](#)

[Inteligencia vincular](#)

[Qué es mapear](#)

[Nosotros, los Biomecas](#)



# El despliegue de las epistemologías

La neurobiología contemporánea ha tomado conciencia de ciertos hechos que las más antiguas tradiciones de indagación en los misterios de la realidad descubrieron hace miles de años: que el cerebro, o los sistemas nerviosos en general, no realizan una representación espectral del mundo externo, sino que sus operaciones responden a la presencia de un *acoplamiento estructural cerebro–universo*. El pensamiento científico moderno ha comenzado a percibir la existencia de un complejo sistema de correspondencias mediante el cual la actividad del cerebro articula los estímulos sensoriales en un todo coherente. La existencia de estructuras a priori que organizan la información proveniente de los sentidos ha dejado de ser una idea mística o filosófica, para convertirse en un concepto biológico. *Ningún sistema nervioso genera una representación directa del mundo, sino que organiza la información proveniente de los sentidos a través de una matriz de acoplamiento entre lo interno y lo externo.*

La relación entre aquello que percibimos como externo a través de los sentidos y los componentes a priori que el cerebro selecciona evolutivamente para articular la percepción es quizás el misterio más profundo que podamos abordar.

La ciencia moderna (Antonio Damasio) utiliza la misma palabra que las tradiciones ocultas han empleado para simbolizar este acoplamiento: *correspondencias* entre lo interno y lo externo.

Desde la perspectiva en la cual están escritos estos artículos, los patrones neurales que se forman en el cerebro de acuerdo al menú de correspondencias del que dispone evolutivamente son una consecuencia del complejo acoplamiento “adentro/afuera” que constituye la estructura *psiquis–cosmos* (ver [\*Psiquis y cosmos\*](#)).

La posibilidad de que una cantidad inédita de seres humanos se interesen apasionadamente en la dinámica de la relación entre lo interno y lo externo y que empiecen a registrar que aquello que observa y lo que es observado forman parte de un único e inmenso movimiento a escala planetaria, y posiblemente galáctica, es lo que motiva todos estos artículos. Examinemos ahora algunos aspectos de esta dinámica.

Partamos del hecho de que toda actividad perceptiva en el ser humano es siempre social, es decir, interactiva. Los cerebros en sociedad acordamos de manera inconsciente que nuestras percepciones coinciden o, más

rigurosamente, *las estructuras de correspondencia adentro–afuera con las cuales percibimos el mundo evolucionan colectivamente*.

Estos modos colectivos de percibir constituyen epistemologías<sup>14</sup> que articulan el mundo de manera compacta. Dado que su origen es inconsciente, los acuerdos que organizan el contexto perceptivo de cada cerebro individual dentro de una comunidad operan como velos imperceptibles para el perceptor.

Una vez establecida la existencia de estas *estructuras comunales de percepción*, de base claramente biológica y socialmente articuladas, podemos ver que ellas se han desplegado a lo largo de la historia en la diversidad de las experiencias humanas.

Estas epistemologías–velos forman parte del inmenso movimiento que hoy llamamos evolución, es decir, no surgen de manera aleatoria en tanto construcciones autónomas de la mente humana, como algunas corrientes modernas de pensamiento postulan, sino que responden a procesos que están mucho más allá de nuestro control.

Cada epistemología particular, desde las tribales hasta las de las civilizaciones modernas, expresa alguna capa de ese complejo y misterioso sistema de correspondencias que articula evolutivamente aquello que para los sistemas nerviosos aparece como lo externo y lo interno. La existencia de esta trama multidimensional (cuántica, neuroquímica, sináptica, simbólica, arquetípica, mitológica—según sea el nivel en la que la queramos enfocar) constituye el misterio mismo de la percepción.

Estas estructuras, bajo las cuales se nos aparece lo “real” a través de la historia y las distintas culturas, parecen estar dispuestas en una serie de capas que pueden ser visualizadas como una flor con múltiples hileras de pétalos que se despliegan de acuerdo a patrones que desconocemos. Cada vez que florece una de estas posibilidades evolutivas de la percepción, permanece latente por debajo de ella un indeterminado conjunto de epistemologías.

A cada epistemología/hilera/velo le es inherente un horizonte de sensibilidad (ver [La transformación de la Tierra](#)). Más allá de ese horizonte, no hay posibilidad alguna de percepción para los seres humanos que de ella participan. Aún no se ha desarrollado la sensibilidad suficiente como para registrar la presencia de información.

El despliegue de la flor de acoplamientos adentro–afuera posee una transparencia relativa. La dinámica evolutiva hará que, tarde o temprano,

cualquier epistemología se revele como una *consciencia opaca* que vela a aquellas que se exteriorizarán oportunamente.

Podemos pensar que cada capa, al mismo tiempo que vela, incuba un nuevo nivel en su interior. En el momento en que la epistemología plenamente desplegada o prevaleciente haya agotado su experiencia o revelado su relativa inconsistencia, una nueva comenzará a pujar para manifestarse a través de sus grietas.

*En este proceso, la consumación de un velo ocurre cuando el conjunto de dobles ligaduras generadas por la limitación de sus supuestos somete a lo colectivo a una presión insopportable.* Una nueva visión, proveniente de un conjunto diferente de supuestos, debe aparecer para dar cuenta de *un nuevo acoplamiento psiquis-mundo*, eventualmente más exitoso en términos adaptativos o más *significativo* en términos vinculares.

Al principio, la nueva capa perceptiva parecerá ser sólo un “desgarro” o una “rajadura” en la anterior. Esto quiere decir que por mucho tiempo no será experimentada como un fenómeno colectivo sino que aparentará ser un nuevo tipo de conciencia presente sólo en algunos “individuos” particulares.

Estos “cerebros pioneros” se darán a sí mismos distintas explicaciones acerca del origen de sus percepciones y de sus discrepancias con la percepción dominante pero, en general, en esta etapa del despliegue, estos destellos no aparecen como una *estructura global (arquetípica)* sustitutiva de la anterior.

Sin embargo, tarde o temprano, un número creciente de seres humanos resonará con la nueva visión hasta que ésta precipite de forma masiva como una nueva cultura (*epistemología colectiva*) o, por lo menos, como una subcultura o tendencia interna de la epistemología dominante.

La exteriorización de la nueva epistemología (la nueva articulación “adentro-afuera”) entrará necesariamente en conflicto con la epistemología anterior. Como dijimos más arriba, esa conciencia-velo, que en términos de percepción secuencial pertenece al pasado, opera como un envoltorio que incuba a la nueva, como una conciencia-madre que contiene y retiene a la vez a aquella que está poremerger y diferenciarse de ella. Desde el punto de vista social, tendremos un tiempo de transición durante el cual los abismos perceptivos entre grupos e individuos serán tan grandes que parecerán coexistir épocas diferentes dentro de una misma sociedad o civilización.

La conciencia emergente es una nueva mitología como todas las que le

precedieron, pero en la medida en que se despliega, necesita definirse a sí misma como la verdad última en contraposición a la “evidente falsedad” de las epistemologías anteriores (ver [Mitología y sincronicidad](#)).

En los “cerebros pioneros” en los que se manifiesta esta diferenciación, se producirán profundos desgarramientos de alguna manera equivalentes a las tensiones sociales que ocurrirán más adelante. Las dimensiones de estas crisis individuales pueden anticipar las convulsiones colectivas del futuro. En el nivel individual, a medida que se incrementan los destellos de la nueva percepción, el “cerebro pionero” entra necesariamente en conflicto con las formas perceptivas del pasado que predominan en su sociedad.

La diferenciación se experimenta psíquicamente como una amenaza, por cuanto es inevitable que el individuo pierda completa o parcialmente la sensación protectora de pertenencia a la manada que aún se encuentra identificada con el velo anterior. *El nivel mamífero del cerebro siente un profundo temor ante cualquier diferenciación perceptiva, puesto que está programado para traducirla como el presagio amenazante de una expulsión de la comunidad.* Esto genera una fuerte oscilación inconsciente en todos aquellos en que se produce la diferenciación. Por un lado, los impulsa a regresar a la conciencia madre y buscar refugio y seguridad en los antiguos supuestos—aunque en otro nivel éstos sean percibidos claramente como ilusorios. Por el otro, aparece una urgencia tendiente a la diferenciación absoluta de la epistemología dominante.

En general, este proceso hace que los “cerebros pioneros” se polaricen de manera antagónica con casi todos los supuestos anteriores, y logra que la diferenciación pierda gran parte de su riqueza y, al mismo tiempo, se exagere la semejanza de percepciones con otros supuestos o reales “cerebros pioneros” para generar lo más rápidamente posible una nueva sensación de pertenencia.

Observar y comprender este período de transición epistemológica o arquetípica es de extrema importancia, por cuanto es en este momento que el nuevo paradigma corre el riesgo de quedar atrapado en el antagonismo y convertirse en una mera reacción al pasado que, de esta manera, seguirá viviendo como un oscuro molde limitante y empobecedor. ¿Cuántas restricciones le imponen al pensamiento científico moderno su polarización de origen con el pensamiento religioso medieval? ¿Cuántas le impone a éste su debate con el paganismo, y así sucesivamente?

La oscilación antagónica y el anhelo de pertenecer rápidamente a una nueva comunidad perceptiva son fenómenos inherentes a toda diferenciación en sus fases iniciales y deben ser examinados mucho más profundamente para evitar consecuencias empobrecedoras.

# El aprendizaje humano

La indagación en el despliegue de los pétalos de la flor de las epistemologías, tanto en el nivel global como en el de los individuos, es una de las grandes tareas que debemos enfrentar como especie. A lo largo de la historia, innumerables seres humanos atravesaron estas experiencias de diferenciación y un número indeterminado de individuos y grupos dedicaron sus vidas a aprender acerca de este proceso. Desde la perspectiva contemporánea, esta indagación ha quedado del lado de la mente visionaria con todas sus limitaciones y las críticas que recibe de la mente objetiva. Sin embargo, este es un malentendido. Esta investigación sólo puede ser encarada seriamente por aquellos en los que convergen las dos tradiciones de la mente ([Tendencias de la mente](#)).

Profundizar acerca de todo esto no expresa un confuso anhelo de escapar de las complejidades del mundo objetivo, sino que responde a la necesidad imperiosa que tiene el sistema nervioso de comprenderse a sí mismo. La estructura del cerebro y la naturaleza de la inteligencia son desafíos que el lado científico de la mente está obligado a abordar. Tarde o temprano, la presión evolutiva forzará a aquellos en los que predomina esta tendencia mental a aceptar el riesgo de ir más allá de lo objetivo, sin temor a perder el rigor inherente a esta tradición. Aprender a procesar información *incluyendo al observador como un aspecto de lo observado* implica un salto que la mente científica no sabe aún cómo dar, pero que no podrá ser eludido por demasiado tiempo. En la otra vertiente, la aún incipiente psicología moderna ha hecho una tarea extraordinaria destinada a influir poderosamente en todas las personas de propensión visionaria. Aprender a ir más allá de las traducciones imaginarias que los condicionamientos sociales, psicológicos y biológicos imponen al cerebro es una tarea que tampoco se puede eludir.

Despertar significa un estado de conciencia en el que el cerebro está plenamente alerta en el presente; es decir, en el que es capaz de captar los cambios de contexto de manera espontánea. Postular la existencia de cualquier absoluto implica la fijación permanente de una variable. Este artificio permite ordenar irreflexivamente a todas las demás variables, para que la mente descance en la certeza de que el contexto en que se mueve no habrá de cambiar. Cada vez que eso sucede, el cerebro se adormece e inevitablemente cae en ensoñaciones. Que no existan variables fijas no significa relativismo, como los amantes de lo absoluto gustan argumentar, sino simplemente que el cerebro está operando en un estado de atención plena. Sólo en la

*incertidumbre* el sistema nervioso goza de la suficiente vivacidad como para sintonizarse con el movimiento holístico de la inmensidad (ver [Meditación](#)).

Forma parte de la naturaleza de nuestro tiempo que la confluencia entre las dos grandes direcciones complementarias en las que nuestra mente se dividió se produzca en un gran número de seres humanos. De allí, están surgiendo indagaciones de enorme profundidad destinadas a cambiar el contexto de toda la reflexión humana.

En la situación planetaria actual, las distintas civilizaciones, previamente aisladas o en abierto conflicto, se ven forzadas a confluir. Todos los aprendizajes humanos acerca de la realidad, desde las civilizaciones aparentemente más complejas hasta las culturas supuestamente más simples, se están fusionando. Esto toma la forma de una enorme destrucción de tradiciones particulares, pero si somos suficientemente inteligentes en la manera de dar este paso, veremos que es el necesario para que se produzca la primera gran síntesis epistemológica de la mente humana.

Nuestra época muestra, quizás como ninguna otra, el abanico de las múltiples epistemologías. Diferentes épocas históricas aparecen desplegadas en el espacio en una clara distribución cuatridimensional (espacio–temporal). La dinámica psíquico–arquetípica de la historia humana aparece casi enteramente desplegada ante nosotros. Más allá de los conflictos que genera en *lo externo* la interacción obligada entre las experiencias que crecieron en el aislamiento, la observación atenta y sin juicio de toda la estructura puede provocar en nosotros un auténtico destello de *autoconsciencia humana*. En la medida en que podamos sentir y no sólo pensar los múltiples aprendizajes realizados por las más variadas tradiciones como un solo y maravilloso movimiento, esto se reflejará en *lo interno* y despertará un profundo sentido de humanidad en el sistema nervioso.

*Es una sola inteligencia la que aprende a través de sus múltiples y aparentemente contradictorias experiencias.* En este nivel, todos hemos sido chinos, hindúes, medievales, papúas o bosquimanos. La flor de la experiencia humana posee una inmensa belleza y, cuando se siente, aunque sea por un instante, comienza a revelar una coherencia imposible de captar con los recursos de la mente externa. Pueden comenzar a revelarse entonces los patrones que ordenan las transformaciones tanto externas como internas de la mente. Las relaciones entre experiencias civilizatorias, religiosas y nacionales aparentemente casuales desde lo externo pueden aparecer así como consecuencias lógicas de los movimientos de una matriz de enorme

profundidad.

Estamos diciendo que el entretejido de la diversidad de las experiencias humanas es un aprendizaje global, un oleaje rítmico que va de lo externo a lo interno y viceversa. Indagar con toda seriedad en este proceso tiene importantes consecuencias para la comprensión de lo específicamente humano en el contexto de la inteligencia planetaria. En este momento, están surgiendo visiones cada vez más ricas de la experiencia global de la humanidad que seguramente tendrán un fuerte impacto en la manera de entender las experiencias socio-históricas. Sentir la dinámica de *nuestro aprendizaje como humanos* y captar aunque sea tentativamente los patrones que la ordenan es una necesidad psíquica y, más aún, biológica. Responder cada vez más activamente a esta necesidad es lo que le está ocurriendo a un número cada vez mayor de seres humanos en nuestra época.

En todos los tiempos ha habido individuos que habitaron en la frontera epistemológica de la civilización. También existieron aquellos que quebraron ese horizonte y se convirtieron en pioneros de una epistemología o estructura arquetípica inimaginable para sus contemporáneos. Y en todos los tiempos han existido y existirán los que aprenden a viajar a través de los pétalos de la flor, tanto hacia “adelante” como hacia “atrás”. Navegando en el interior de la mente, formando parte de los tejidos precursores de las futuras exteriorizaciones planetarias (ver [En el interior de la Mente](#) y [La transformación de la Tierra](#)).

## II

Estamos hablando, entonces, de una triple diferenciación. Por un lado, el inevitable desprendimiento de los velos colectivos dominantes en un período dado, que será claramente presentido por aquellos que se mueven en la frontera. Por el otro, la actividad precursora de los “cerebros pioneros” que han ido más allá de ese horizonte y encarnan una nueva percepción que habrá de estabilizarse en el futuro. Y, finalmente, aquellos organismos que viajan a través de las múltiples capas de la flor. Ellos forman parte de tejidos inteligentes que se desplegarán en los insondables tiempos de la evolución planetaria. La primera y la segunda diferenciación, en términos individuales, expresan lo que la psicología junguiana ha llamado *proceso de individuación*. Este proceso describe las fases iniciales de la tercera diferenciación, que en el lenguaje tradicional se denomina *proceso de iniciación*. Este es un sólo movimiento en realidad y, en las dos denominaciones, está presente el riesgo de comprenderlo como un evento individual y excepcional. Uno de los objetivos

de estos escritos es que nos dispongamos a considerar todos estos procesos como movimientos globales, en los que cualquier singularidad es tan sólo una variante creativa de un entramado multidimensional.

## Más allá de la reproducción

Cada vez que una nueva percepción se estabiliza, el aparente conflicto entre las epistemologías cesa: el nuevo contexto perceptivo se muestra como *la flor y el fruto* de todo el proceso anterior con sus millones de años de profundidad.

Pero para sondear en el significado de estas diferenciaciones a nivel planetario y no simplemente en tanto hechos humanos, es preciso abordar una aparente paradoja.

Desde el punto de vista biológico, el destino natural de todo fruto es el de devolver sus semillas al suelo (el pasado) a fin de renovar cíclicamente la propia especie. Pero en el nivel que estamos sondeando, es muy posible que "las semillas" no estén destinadas a regresar al suelo del que provienen sino a ser absorbidas en una dimensión completamente diferente.

La espiga de trigo es, quizás, el símbolo más indicado para profundizar en esto. Cada espiga contiene una gran cantidad de semillas, pero el destino de muchas de ellas no será el de reproducirse en nuevas plantas, sino el de transformarse en algo muy distinto: el pan. Desde el punto de vista del trigo, las semillas son arrebatadas por una fuerza incomprensible que les impide realizar su destino "natural". En esta imagen, es evidente que el trigo no puede acceder a un sentido mucho más profundo de su ser, como el de alimentar y enriquecer a otras dimensiones que están mucho más allá de su horizonte. Será el agricultor o el panadero (la otra dimensión) quien se ocupará de destinar algunas de las semillas recolectadas a la generación de nuevas plantas, es decir, a la renovación cíclica del pasado.

Descubrir que una de las direcciones del proceso evolutivo es la de ser absorbidos por dimensiones inimaginables desde la experiencia humana anterior implica un salto de enormes proporciones. Desde esta perspectiva, el destino de la sociedad en general y el de cada civilización en particular es el de servir de incubadora para espigas/semillas (cuerpos/cerebros en red) cuya acción no habrá de retornar inmediatamente sobre la humanidad o la civilización para su mejoramiento, sino que será absorbida por otros niveles con fines incomprensibles para nosotros los humanos.

Por esta razón, en el proceso que estamos describiendo llega un momento en el que el cuerpo/cerebro debe *liberarse de la mente que hemos definido colectivamente como humana*, con todos sus valores tendientes a la continuidad de la especie, los cuales lo atan inconscientemente a proseguir con

la dinámica de la civilización.

El sistema nervioso libre no tiene en sus prioridades el preocuparse por el destino de la sociedad. No siente que debe retornar a ella. No se convierte en un servidor o salvador de la humanidad en el sentido en el que ésta lo interpreta, puesto que estos son arquetipos dentro de los valores de la mente humana de la cual se ha diferenciado. Ese cuerpo empieza a responder a las necesidades de la inteligencia planetaria y de las dimensiones de la cual ésta proviene.

Desde esta perspectiva, la civilización ideal es aquella que genera la mayor cantidad y calidad de cerebros libres. No son esas semillas/cerebros las que se deben ocupar por el futuro específicamente humano, sino que la evolución seguirá cultivando a su manera las civilizaciones como surtidores de nuevas espigas/semillas para la vida de la Tierra y de los sistemas de los que forma parte.

En lo concreto, esto implica un paso decisivo para el organismo particular en el que la transformación perceptiva se ha producido. A partir de determinado momento, parece quedar suspendido entre dos “atracciones gravitatorias” radicalmente opuestas: permanecer inmerso en las construcciones humanas que inevitablemente convergen en el mejoramiento de la sociedad como fin en sí misma (tendencia a la reproducción) o liberarse por completo de ellas y dejarse llevar hacia dimensiones absolutamente desconocidas. Evidentemente, esta no es una opción y, menos aún, una alternativa antagónica. Los niveles globales siempre contienen a los “anteriores” en la evolución y su acción es espontáneamente benéfica para ellos. Pero la tensión se experimenta con una fuerza tremenda en el momento en que el organismo se da cuenta de la potencia real de los condicionamientos biológicos y las programaciones sociales que operan en su interior. Descubre hasta qué punto “su” cerebro está controlado por la inercia biológico-cultural, aquello que algunas tradiciones han llamado *karma* con su tendencia mecánica a reproducirse indefinidamente.

Este control innato hace que los seres humanos dediquemos toda nuestra energía a la *reproducción de formas*, sean éstas biológicas o culturales. La *verdadera diferenciación* que da sentido a cada una de las precedentes es entrevista por primera vez sólo a partir de este momento. Todas las sensaciones y creencias acerca de la libertad y las diferenciaciones anteriores serán percibidas en ese instante como un camino preparatorio de ilusiones necesarias que deben ser agotadas. Una evolución en la conciencia pero no una evolución de la conciencia.

En ese momento, el cuerpo/cerebro puede percibir que todas las equívocamente denominadas “expansiones de conciencia” han sido sólo el efecto de sucesivas emancipaciones del entramado *bio-colectivo-simbólico*, cada una de las cuales permitió una sintonización más profunda con niveles de inteligencia que están mucho más allá de lo humano, tal como hoy nos definimos a nosotros mismos.

No existe civilización ideal más allá de aquella que pueda satisfacer cíclicamente las necesidades planetarias de disponer de un campo fértil para los propósitos del sistema en el que la Tierra está incluida.

En este punto, se produce una tensión muy fuerte y específica en el sistema nervioso, puesto que la evolución ha desarrollado cerros complejos (circuitos neuronales excluyentes) a fin de conservar la acción de la inteligencia dentro del caudal de necesidades (valores) de *la especie y no del planeta*. Menos aún del Sistema Solar.

La primera creencia a disolver es aquella de que el cerebro está exclusivamente programado para satisfacer las necesidades del cuerpo particular del que forma parte. Los neurobiólogos aún están convencidos de ello. En este estadio psicológico, el yo cree ser el centro dominante y controlador de las actividades del organismo. Con dolorosa dificultad, vamos comprendiendo que, en realidad, nuestros actos individuales más significativos y nuestras percepciones más diáfanas *surgen de una profundidad no consciente* que trasciende por completo cualquier necesidad o proyecto particular. Desde el punto de vista colectivo, estamos comenzando a considerar seriamente que cada sistema nervioso particular está sintonizado con las necesidades reticulares o “ecológicas” de una trama mucho más vasta: la de la especie como organismo terrestre.

El sistema nervioso en su conjunto debe dar un salto, en el sentido de comprender que *la reproducción ya no es el camino, ni en sentido biológico ni en sentido psicológico o expresivo*. Esto incluye todos los arquetipos ligados a la familia, los del sacerdote-maestro-salvador como transmisores de pautas de conducta a seguir e imitar, y todos aquellos tendientes a la creación de formas y modelos. Esto no significa que un ser humano no deba tener hijos, transmitir su experiencia a los demás o crear emprendimientos u obras útiles o valoradas por la sociedad. Pero, a partir de determinado nivel de inteligencia y sensibilidad, es evidente que estas actividades son secundarias y eventualmente accidentales: forman parte de los efectos automáticos de procesos mucho más profundos, pero que, por esa razón, no capturan la

*atención directa de la inteligencia.*

[\*La transformación de la Tierra\*](#)

[\*Psiquis y cosmos\*](#)

[\*Mitología y sincronicidad\*](#)

[\*Tendencias de la mente\*](#)

[\*Meditación\*](#)

[\*En el interior de la Mente\*](#)



# El espejo

Los distintos artículos que componen este libro convergen en una misma dirección: hacia la apertura de un espacio en el que podamos indagar con extrema seriedad en el misterio de la relación entre aquello que percibe y lo que es percibido. Para eso, es preciso que cada uno de nosotros traspase el umbral ilusorio de la inteligencia personal y se disponga a experimentar la confluencia de todas *las tendencias que habitan la mente humana*. En la medida en que las grandes oposiciones que se sostuvieron en el antagonismo a lo largo de la evolución se entrelazan, a través de triangulaciones y dobles ligaduras, como vimos en *Qué es mapear*, las relaciones entre significado y sensación, deseo y significado, lo particular y lo universal, etc., se alteran decisivamente (ver [\*Maya\*](#) y otros). Los condicionamientos biológicos de nuestra inteligencia empiezan a revelarse, no como el resultado de una investigación objetiva, sino como *un darse cuenta de esa misma inteligencia que en su despliegue (evolución) se abre a contextos cada vez más amplios y profundos de sí misma*.

El capullo de las correspondencias entre lo interno y lo externo se nos revela en un movimiento en el que lo que hasta entonces diferenciábamos como cognitivo, erótico y creativo empieza a mostrarse como tres aspectos de lo mismo (ver [\*El despliegue de la epistemologías\*](#)).

Las primeras manifestaciones externas de la inteligencia terrestre se expresan a través de esos complejos sistemas de procesamiento y coordinación que llamamos “instintos”, los cuales surgen como consecuencia del aún (para nosotros) misterioso aprendizaje que se produce en el nivel genético de los códigos. Pero para que cada organismo particular pueda disponer de lo allí aprendido, es necesario que sus capacidades se vean actualizadas mediante la percepción de determinados estímulos *externos (acoplamientos estructurales)* que tienen el poder de ponerlas en actividad. La etología ha estudiado este seteo, actualización o configuración de conductas latentes, y nos ha mostrado cómo los instintos requieren de la presencia activadora de alguna imagen externa para dispararse (la madre, el predador, el macho, la hembra, etc.). Sabemos también que, por ejemplo, mientras los pichones permanecen en el nido, registran perfectamente los movimientos del Sol y los dibujos de las estrellas. En este caso, la secuencia temporo-espacial de los días y las noches actualiza las capacidades implicadas genéticamente en sus sistemas nerviosos para su futura orientación en el vuelo. *El aprendizaje*

*realizado al nivel de la evolución es configurado y puesto a disposición del organismo individual gracias a la percepción de determinadas imágenes—marcadores de contexto—que se hacen absolutamente necesarias para su actualización.*

En el animal humano, el prodigo del lenguaje se configura de una manera análoga. Es el asistir o el “participar” de un determinado número de conversaciones entre adultos lo que súbitamente dispara en el niño la capacidad de hablar, y pone a su disposición la estructura fundamental de ese lenguaje particular.

La separación que aún sostenemos a nivel colectivo entre los aprendizajes cognitivos y los sensoriales/vinculares ha provocado que la indagación holística de los fenómenos que ponen en actividad las estructuras psíquicas latentes en el ser humano haya sido dejada casi completamente de lado. Algunos intentos de la psicología moderna son los únicos que se abren paso en esta dirección.

En la otra vertiente, *la tradición visionaria* atesora una experiencia mucho más profunda acerca de todos estos fenómenos, pese a que en su mayor parte su conocimiento se encuentra casi completamente cristalizado y sin validación alguna por parte de la tendencia objetiva de la mente. Para esa tradición, los rituales se relacionan directamente con estos procesos. Allí donde ellos se encuentran relativamente vivos aún, es posible apreciar cómo su diseño se basa en la comprensión de que el hecho de percibir determinadas imágenes/estímulos en contextos muy específicos dispara disposiciones psíquicas latentes en el perceptor.

Si observamos atentamente los rituales tribales/sociales, los religiosos y otros aún más complejos que escapan a nuestra percepción habitual, quizás podamos entrever que su función real no es la de recordar, enseñar o inculcar algo, sino la de actualizar patrones implicados en la inteligencia. Se basan en el principio de crear un espejo, en el que eventualmente puedan reconocerse a sí mismos niveles de inteligencia y sensibilidad latentes en nosotros. Niveles que de esa manera pueden actualizar su potencial.

Investigar seriamente la lógica profunda de los rituales/marcadores de contexto/espejos y comprender mejor los fenómenos de inducción psíquica y la activación de estructuras psíquicas latentes es una tarea necesaria para que éstos dejen de operar de una manera absolutamente ciega, como sucede en la actualidad. Cuando digo “ciega”, me refiero a la activación de disposiciones y conductas provocadas por las repetitivas coreografías/espejos del inconsciente

colectivo. Las transformaciones icónicas de la matriz caleidoscópica de los arquetipos son las que hacen posible, organizan y coordinan las actividades de la civilización, pero esto ocurre de una manera absolutamente inconsciente para la mayoría de los miembros de la especie.

## La imagen se reconoce a sí misma

Más allá de los rituales, existe un fenómeno que ha sido rigurosamente investigado por el psicoanálisis moderno y que todos podemos reconocer: el efecto configurador del psiquismo que posee el acto de reconocerse en un espejo por parte del bebé humano. Este ritual inconsciente actualiza disposiciones latentes en nosotros de un orden completamente diferente a las que se disparan mediante el estímulo de las figuras maternas, paternas o sexuales, entre otras (todas ellas ligadas a conductas comunes al reino animal).

Como sabemos, la inteligencia humana nos permite reconocernos en el espejo a partir de los seis meses. Hasta ese momento, un chimpancé de la misma edad suele haber desarrollado capacidades cognitivas mayores que las nuestras.

La habilidad de reconocerse a sí mismo en la imagen que devuelve el espejo revela un nivel de inteligencia revolucionario en términos evolutivos. Hasta donde sabemos hoy, solamente los elefantes, los delfines y algunos monos son capaces de hacer esto. En un nivel ingenuo, suele parecernos extraño que otros animales como el perro, el gato o el caballo sean absolutamente incapaces de este reconocimiento.

*El reconocerse en el espejo expresa el primer nivel en el que la inteligencia que observa se percibe nítidamente a sí misma en aquello que es observado.*

Cuando el bebé descubre por primera vez que aquello que está viendo en el espejo es “su” imagen, se disparan una serie de conductas que se repiten casi universalmente. El bebé juega con su imagen con gran alegría y excitación. No sólo disfruta del prodigo cognitivo de descubrirse a sí mismo o verse reflejado, sino que conocer su imagen le posibilita acceder a una mejor coordinación de sus movimientos. Reconocerse le permite confirmar y afirmarse en nuevas habilidades motoras, pero al mismo tiempo es perfectamente visible el magnetismo (excitación) que la percepción de la propia imagen provoca. Esa configuración magnética (erótica) del cuerpo, disparada por la percepción de la autoimagen, instala/dispara esa pauta psíquica que llamamos “narcisismo”, la cual se encuentra en la base de la constitución del yo, la autoconsciencia y las modalidades específicamente humanas del deseo.

La imagen de “sí mismo” reflejada en el marco acotado del espejo la convierte en un objeto para el perceptor. *En una percepción nítidamente recortada de la*

*red de relaciones a la que realmente pertenece ese cuerpo.* En el niño o niña, se pone en actividad un proceso que lo diferenciará progresivamente de la telaraña de relaciones/sensaciones indiferenciadas que lo envolvían hasta ese momento. Se actualizan una serie de procesos mentales que, tarde o temprano, lo convertirá en sujeto en conflicto inevitable con el tejido vincular del que fue separado. El borde del espejo y la magnetización que actualiza nos hace autoconscientes pero, al mismo tiempo, esa imagen nos separa (distingue en exceso) del mar de patrones que nos constituyen y que no pueden ser percibidos por ese nivel “subjetivizado” de inteligencia/sensibilidad.

## El espejo sin borde

Cada vez que vemos un perro peleándose consigo mismo en la imagen que el espejo le refleja, no solemos ser conscientes de que estamos participando en una escena que revela un asombroso salto en la evolución de la inteligencia terrestre. Un nivel de la inteligencia planetaria, la autoconsciencia separativa del humano actualizada a través del espejo, asiste a otro nivel de inteligencia terrestre en el que esa actualización, obvia para el anterior, no se producirá jamás.

Pero desde el punto de vista de un nivel más amplio de la inteligencia planetaria, nosotros, los humanos autoconscientes que nos reconocemos recortados como un objeto/sujeto en el espejo, no podemos reconocernos de manera alguna en el “espejo sin borde” que se encuentra cotidianamente frente a nosotros en los vínculos y acontecimientos de nuestra existencia. Igual que un perro, un pájaro o un caballo se pelean con su imagen reflejada, nosotros entramos en conflicto con todo aquello que *el espejo vincular de nuestras vidas* nos muestra instante a instante. Esto mismo, para otros niveles de inteligencia, no es nada más que el flujo de información que refleja en cada momento lo que realmente somos.

El espejo de la vida no refleja la inteligencia consciente de sí misma en tanto yo, sino la inteligencia del acoplamiento vincular entre “nosotros” y el “mundo externo”. Es decir, *no refleja la inteligencia personal que se reconoce en el espejo de nuestro hogar todas las mañanas*.

El espejo material que refleja nuestra imagen particular nos brinda la información cognitivo–erótica del yo, que se reconoce allí por primera vez y, a partir de ese momento, se perseguirá a sí mismo en el sinfín de actividades magnéticas que configuran el deseo narcisista. La naturaleza de esta actividad specular está siendo investigada a través de la psicología moderna.

Lo que estamos diciendo aquí es que el espejo de los vínculos no nos recorta como un sujeto/objeto, sino que pone en juego un tipo completamente diferente de información: la que revela los rasgos de una estructura que se encuentra más allá del yo. Es la matriz de una entera existencia la que se reconoce a “sí misma” en la autopercepción del patrón vincular de “su vida”. Sin embargo, esto no significa que “yo me reconozco en mis vínculos”.

El yo es un aspecto, o un nivel de funcionamiento de esa estructura que, *precisamente, no puede percibirla*, del mismo modo que un perro no puede

reconocerse a sí mismo por más que, para nosotros, su imagen se encuentre perfectamente reproducida por el espejo que tiene delante de sus ojos.

Cada vez que entrevemos que el significado de un acontecimiento o la información que proviene de un vínculo es absolutamente pertinente a lo que realmente somos, por más que cuestione dolorosamente la imagen que hemos construido de nosotros mismos, se está produciendo un destello de inteligencia vincular. Está ocurriendo algo tan creativo en términos evolutivos como un perro que tuviera ocasionales destellos de que eso que percibe en el espejo, y con lo cual se está peleando, es él mismo.

## Eros

En este punto, nuestra conversación se encuentra con su límite: destellos de esta percepción deben producirse realmente en cada uno antes de que pueda haber real comunicación en esta indagación. Para el nivel de pensamiento que genera al yo y todas sus actividades, todo esto que decimos no son más que ideas. Para uno de sus lados, éstas pueden parecer fascinantes pero, para el otro, no son más que un conjunto de disparates, precisamente, porque el pensar de la mente separativa no tiene manera alguna de validarla por sí mismo. Se ve obligado a elegir entre creer o no creer en todo esto. Por más que lo intente, y más allá de sus buenas intenciones, no puede hacer otra cosa (ver [\*Psiquis y cosmos\*](#)).

Es sólo a partir de cierto nivel de integración psíquica (conexiones neuronales/transformaciones corporales) que esto deja de ser una idea, por el simple hecho de que, en ese caso, dichos destellos perceptivos empiezan a ocurrir naturalmente.

Estos primeros y ocasionales insights suelen ser reconstruidos por la autoconsciencia bajo la forma “yo me reconozco en mis vínculos”. El plano separativo de la percepción se apropiá inmediatamente de la información generada por los niveles más complejos y provoca un sinnúmero de malos entendidos y dobles ligaduras. Pero, en la medida en que el patrón yo aprenda a abstenerse de darle ese significado/sensación, se despertará una inteligencia completamente diferente: la inteligencia vincular es la que empieza a distinguir sus “contornos”.

Del mismo modo en que la percepción de nuestra imagen activa el magnetismo narcisista que se persigue a sí mismo en sus proyecciones y en su anhelo insaciable de confirmación, el *contorno vincular* que refleja el espejo de la existencia despierta otro magnetismo muy diferente al del narcisismo. Este es un fenómeno psíquico y corporal que altera profundamente la estructura del deseo en un ser humano. Retira progresivamente la atracción por los objetos conocidos (los desmagnetiza) y la reorienta hacia lo desconocido.

Como vimos en [\*El mundo de los significados\*](#), uno de los primeros síntomas de esta alteración es el despertar de la pasión por las conexiones. Esta pasión, que vista desde lo externo puede parecer simplemente cognitiva, nace de una verdadera revolución sensorial que modifica el sistema de gratificaciones y preferencias del sistema nervioso. Esto ocurre en niveles no conscientes, pero opera de una manera decisiva despertando un tipo de

percepción/atracción que espontáneamente comienza a reunir todo aquello que el borde del espejo del yo separó de manera tajante. La autorevelación de los patrones vinculares desmagnetiza progresivamente el exceso de deseo que nuestros hábitos particulares y colectivos depositaron desproporcionadamente en los objetos. Esto se refiere a la valoración desordenada que solemos tener de cuáles son nuestras necesidades biológicas reales, como la comida, la seguridad del cuerpo, la sexualidad, etc.

Por otra parte, va retirando la *carga de deseo narcisista* depositado en ellos, así como la *carga mítica* que la matriz icónica de los arquetipos proyecta sobre el mundo más allá de nosotros. Esta reabsorción de las excitaciones ancestrales reorganiza las conductas de un modo completamente diferente al de todos los intentos anteriores destinados a combatir los excesos sensuales y el egoísmo. No se trata ya de ideas, conclusiones o principios éticos que exigen que nuestros futuros comportamientos tengan absoluta coherencia con ellos. No se trata de negación, idealización, represión o cualquier dirección del deseo que provenga de la acción de la voluntad. Se ha actualizado una estructura psíquica completamente diferente a la que generó los dramas repetitivos del conflicto moral (autoridad, represión, superyó, conciencia moral o como prefiramos llamarla).

Cuando estos destellos perceptivos son reales, comienza a producirse la magnetización (erogenización) correspondiente a ellos. Del mismo modo en que el bebé queda magnetizado por su imagen, la íntima y creciente resonancia entre lo externo y lo interno opera en el cuerpo y altera espontáneamente las modalidades del deseo ligadas a la percepción separativa del yo. La presencia del *vínculo como fundamento perceptivo* abre un espacio completamente nuevo en el cual se activa naturalmente el deseo por el florecimiento conjunto de todo lo que es. Ese magnetismo es el amor. No el amor de alguien por otros o por el mundo, sino el *Eros inherente al acoplamiento estructural de todo lo que es*. El Eros del cual cada organismo particular con sus peripecias es tan sólo un aspecto necesario para la existencia del entrelazado vincular.

Qué es mapear

El mundo de los significados

Psiquis y cosmos

Maya

## *El despliegue de las epistemologías*



# Glosario

**Acoplamiento estructural:** concepto de los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela. Cuando el medio no instruye ni determina los cambios estructurales de un organismo, sino que sólo los dispara (y viceversa), se produce una historia de cambios estructurales concordantes mutuos, que estos autores denominan “acoplamiento estructural”.

**Algoritmo:** (*Matemáticas y ciencias de la computación*) conjunto de instrucciones o reglas definidas, ordenadas y finitas que permite realizar una actividad mediante pasos sucesivos que no generen dudas a quien deba realizar dicha actividad.

**Arquetipo:** del griego *arqué* (ser el primero) y *tipo* (modelo), es decir, modelo original y primario del cual derivan las cosas concretas. La acepción moderna fue introducida por Carl G. Jung dentro del campo de lo psíquico. Los arquetipos son estructuras psíquicas inconscientes comunes a toda la humanidad, que sólo pueden ser percibidas a través de sus manifestaciones simbólicas (imágenes, mitologías, sueños, etc.). La consideración de una dimensión arquetípica en el fenómeno humano implica aceptar que está sustentado en una matriz formal que, además de moldearlo, le da dirección y sentido.

**Código:** reglas para convertir un elemento de información en otra forma o representación.

**Código de encuentro:** reglas de correspondencias latentes entre elementos o dimensiones que hasta ese momento parecen separados que, al activarse, revelan su acoplamiento estructural. Ver [La transformación de la Tierra](#).

**Contexto:** conjunto de conocimientos y supuestos (conscientes e inconscientes, compartidos o no) que constituyen el entorno, tanto material como simbólico, en el que se producen e interpretan las interacciones en cualquier relación.

**Doble ligadura** o doble vínculo: término utilizado por Gregory Bateson en su teoría de la esquizofrenia para indicar la situación comunicativa en la que una persona recibe mensajes diferentes o contradictorios.

**Epistemología:** el conjunto de proposiciones que rige la manera en la que percibimos. La mayoría de estas proposiciones están más allá de nuestro nivel consciente (Bateson). En el contexto de este libro, son entendidas como

correspondencias a priori entre lo que se nos aparece como mundo interno y el externo. El despliegue de este sistema de correspondencias es el potencial Psquis/Cosmos.

**Fractal:** término propuesto por Benoit Mandelbrot. Un objeto geométrico cuya estructura básica se repite a diferentes escalas, es decir, un patrón de autosemejanza que mantiene su forma independientemente de su tamaño o de la distancia desde la cual se lo percibe.

**Holon:** Un holón es algo que es, a la vez, un todo y una parte. La palabra fue utilizada por primera vez por Arthur Koestler en su libro “El espíritu de la máquina”. El universo manifestado consistiría en una serie infinita de holones. Ken Wilber dice: "Que todas las cosas sean holones significa que todas las cosas son contextos que se hallan dentro de otros contextos y que cada contexto aporta un significado nuevo y auténtico al holón original".

**Horizonte de sensibilidad:** el umbral más allá del cual es imposible que un organismo o conjunto de organismos registre la existencia de información. Lo que llamamos “realidad” depende de la información que podamos registrar y las transformaciones concretas o simbólicas que podamos realizar con ella. Ver [La transformación de la Tierra](#).

**Lenguajes sagrados:** sistemas simbólicos que comunican la experiencia de la no separatividad. La diferencia fundamental con los otros lenguajes es que todas sus “unidades elementales” o “letras” se encuentran entrelazadas en resonancia mutua, es decir, remiten recursivamente las unas a las otras y es imposible aislarlas de las demás. Los lenguajes sagrados son sistemas simbólicos en los que cada uno de sus componentes está estructuralmente entretejido con todos los demás. Algunos de los más conocidos son el I Ching, la cábala, la astrología, la alquimia, el tarot, el tantra, etc. Ver [Psquis y cosmos](#).

**Matriz:** Una matriz es un “generador de forma”. Por ejemplo, en la matriz de una mujer, se genera la “forma corpórea” de su hijo. De modo análogo, muchas culturas han aceptado la idea de que existe una “Matriz Cósmica” que genera los “patrones” que moldean nuestra existencia. Más generalmente, una matriz es como un “sello” que marca y fija una estructura u orden en donde antes no lo había.

**Maya:** En el hinduismo, Maya es la deidad que manifiesta, perpetúa y gobierna la “ilusión” y el sueño de la dualidad en el universo de los fenómenos.

**Meme:** unidad de información cultural transmisible de un individuo a otro, de una mente a otra, o de una generación a la siguiente. Buscan replicarse a sí mismos, evolucionando a la par de los genes y en combinación recíproca. Un meme puede ser una tonada pegadiza (cuanto más pegadiza mejor para el meme), una moda cultural, las leyes que acatamos (manejar por la derecha o por la izquierda) y hasta el apretón de manos.

**Mente tecnológica:** el nivel de inteligencia capaz de configurar un objeto en la conciencia sosteniendo esa representación el tiempo suficiente como para realizar modificaciones en ella hasta alcanzar un resultado deseado. En el texto, se la denomina también “mente controladora” o “mente subjetiva-objetiva”.

**Patrón:** regularidad discernible en todo proceso, tanto en el mundo material como en los vínculos o el psiquismo. Los elementos de un patrón se repiten de un modo previsible.

**Proceso de individuación:** movimiento de maduración inherente a la psique en el que pueden distinguirse fases. Este proceso de transformación es muy delicado y ciertas fases son inaccesibles para la mayoría de los seres humanos. Este concepto de la psicología profunda de Jung es, en alguna medida, asimilable al de iniciación, presente en muchas tradiciones espirituales.

**Proyección:** mecanismo psicológico por el cual desconocemos atributos o cualidades propias y, en cambio, los percibimos en nuestras relaciones, experimentándolos como si fueran algo exterior y no como parte de nosotros mismos.

**Recursión:** (*Matemáticas y ciencias de la computación*) Un proceso se dice “recursivo” si en su desarrollo vuelve (o retorna) sobre sí mismo, pero almacenando en la memoria los valores de sus reiteradas entradas y salidas.

**Sincronicidad:** concepto acuñado por Jung para referirse a las coincidencias significativas de dos o más hechos que aparecen más o menos simultáneamente y que están vinculados entre sí por el sentido, pero carecen de conexión causal aparente (en el alcance usual de la causalidad, como “causa eficiente”). De estos hechos, uno, al menos, es interno (sueños, pensamientos, estado anímico, etc.). Una sincronicidad es un puente entre un hecho físico externo y un hecho psicológico interno. La importancia de esta noción es que desafía la división absoluta entre “mundo exterior – objetivo” y “mundo interior – subjetivo”.

**Software:** el conjunto de componentes lógicos de un sistema informático que hacen posible la realización de tareas específicas, en contraposición a los componentes físicos, que son llamados *hardware*.

[www.inteligenciaplanetaria.com](http://www.inteligenciaplanetaria.com)

*Próximo título:*

Flavio Cabobianco—*Todos venimos del Sol*

Inteligencia planetaria es un reconfigurador de cerebros con una sensibilidad específica. Se describe aquí un proceso que está sucediendo indefectiblemente en la humanidad pero a la vez se lo cataliza, se lo acelera.

La magia de este libro no yace en sus ideas. Sus ideas no son únicas. Tampoco son netamente científicas o netamente místicas. Eso sí, tienen el coraje de andar en un nuevo terreno, el de la más fina integración que conozco.

Las mentes de Eugenio han hecho el amor con seriedad. Su mente lógica escucha a su mente mística y viceversa, incluso cuando no se entienden.

El fruto de ese amor explota página a página y si es escuchado bien, activa el de nuestras propias mentes, que siempre pueden hacer eco de los intentos de profundizar su diálogo.

Flavio Cabobianco  
Autor de *Todos venimos del Sol*

Vladí

# Notas

[←1]

*Nuestro lenguaje es tan unidireccional que nos obliga a construir frases intrincadas y al mismo tiempo equívocas cada vez que queremos dar cuenta de encuentros, es decir, de procesos necesariamente bidireccionales o incluso multidireccionales. En una lógica unidireccional, se puede afirmar que un extremo de la relación se apropiá del otro o se adapta a él. Por eso, sería igualmente válido decir que la radiación solar se “apropia” de la materia terrestre o se adapta a ella. Cada vez que el lado que está habituado a creer que se apropiá percibe la relación desde el otro lado, el resultado es perturbador. Sin embargo, es bastante evidente que en una lógica del encuentro o inteligencia vincular, la palabra “apropiación” sólo puede designar a una patología.*

[←2]

*Desafortunadamente, se ha hecho habitual traducir al castellano el concepto de Bateson double bind como doble vínculo. Doble ligadura es una traducción mucho más precisa y es la que voy a utilizar a lo largo de estos textos.*

[←3]

Con “construcción” no nos estamos refiriendo a la actividad de un sujeto particular, grupo o clase social cuyas ideas y supuestos organizan la realidad ideológicamente de acuerdo a sus intereses y condicionamientos. No estamos hablando de discursos de poder, posiciones ideológicas, creencias religiosas o construcciones “mediáticas” de la realidad, entre otros, tal como se plantea en las corrientes postmodernas del pensamiento. “Construcción” debe entenderse aquí como una actividad no consciente propia del condicionamiento del cerebro humano en general, más allá de cualquier tendencia de origen social, cultural o civilizatorio. Todas estas tendencias en conflicto forman parte de la actividad constructiva a la que nos referimos, pero en un nivel superficial, en relación a la creencia (cerebral) en la existencia de los objetos y del sujeto como entidades independientes.

[←4]

*Al decir “orgullo” nos referimos a una actividad inteligente que se resiste de manera empecinada a reconocer y aceptar sus limitaciones estructurales aún cuando tenga plena evidencia de ellas.*

[←5]

*Para un cerebro condicionado por la civilización occidental, es importante percatarse de que, en esta tradición, el despertar a este hecho recién ha comenzado.*

[←6]

*Sin embargo, no debemos confundir de manera alguna esto último con las actividades de tipo mediúmnico o con las llamadas “canalizaciones”, por cuanto en estos casos no se trata de la respuesta espontánea del pensamiento a la presencia de la inmensidad, sino de una interpretación cosificante que reduce lo desconocido al nivel concreto de una entidad. En este caso, la dinámica sujeto–objeto no se ha detenido en el cerebro y existen claros riesgos de aquello que Jung y la psicología moderna han llamado “inflación del yo”.*

[←7]

*Es irrelevante que esta conciencia sea la humana o que se extrapolen estos rasgos a una inteligencia supuestamente divina. El hecho es que lo que se concibe como “superior” es la conciencia de sí.*

[←8]

*Es irrelevante que se le dé la forma de un dios creador o del sujeto autónomo pensante. La estructura mental es la misma en ambos casos.*

[←9]

*Los lenguajes sagrados son sistemas simbólicos en los que cada uno de sus componentes está estructuralmente entrelazado con todos los demás. Algunos de los más conocidos son el I Ching, la Cábala, la astrología, la alquimia, el tarot, el tantra, etc.*

[←10]

*Tengamos presente que los niveles más profundos de la tradición visionaria (ver Tendencias de la mente) han ido mucho más allá de este horizonte causal-explicativo, así como las explicaciones cibernéticas o cuánticas de la corriente objetiva se encuentran hoy en su frontera. No estamos tratando de estipular aquí si ésta es la estructura de la realidad o no, sino de darnos cuenta del tipo de coherencia que requiere la mente en sus distintos niveles de actividad.*

[←11]

*Es importante advertir que la mente inconscientemente organizada por la causalidad lineal, una vez que ha eliminado las explicaciones universales de origen divino, deberá atribuir necesariamente a la acción del azar cualquier evento o proceso al que aún no le haya encontrado explicación. Causalidad y azar pertenecen al mismo contexto mental, del mismo modo que la acción de las fuerzas malignas es necesaria para explicar lo “inexplicable” de la voluntad de dios.*

## [←12]

El malentendido habitual implicado en la palabra “desapego” es el de creer que la disolución del apego significa un distanciamiento mental de la experiencia que se ha desprendido de toda vitalidad y sensibilidad. Aquí, nos estamos refiriendo al estado de un cuerpo, intensamente vital y sensible, que se ha desprendido de las reacciones (preferencias y rechazos) grabados en el pasado. Un cuerpo que siente plenamente en el presente.

[←13]

*Me refiero a la trilogía filmica Matrix de los hermanos Wachowski.*

[←14]

*El conjunto de supuestos que rigen la manera en la que percibimos, la mayoría de los cuales están más allá de nuestro nivel consciente.*